

GULLEN.
ELEMENTOS
DE MEDICINA

A

46

733





N^o 2
22-5114



124310062

2.22-5144

Fm - 2 - 2

Biblioteca	Granada
Sala	<u>0</u>
Estante	<u>2</u>
Tabla	<u>1</u>
Número	<u>103</u>

BIBLIOTECA HOSPITAL GRANADA	
Sala:	<u>A</u>
Estante:	<u>046</u>
Número:	<u>733</u>

2 400 70

Galpa

MADE IN

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21

ACTIVA
CULLEN.

PARA EN ESOCIA,
SANTO DOMINGO

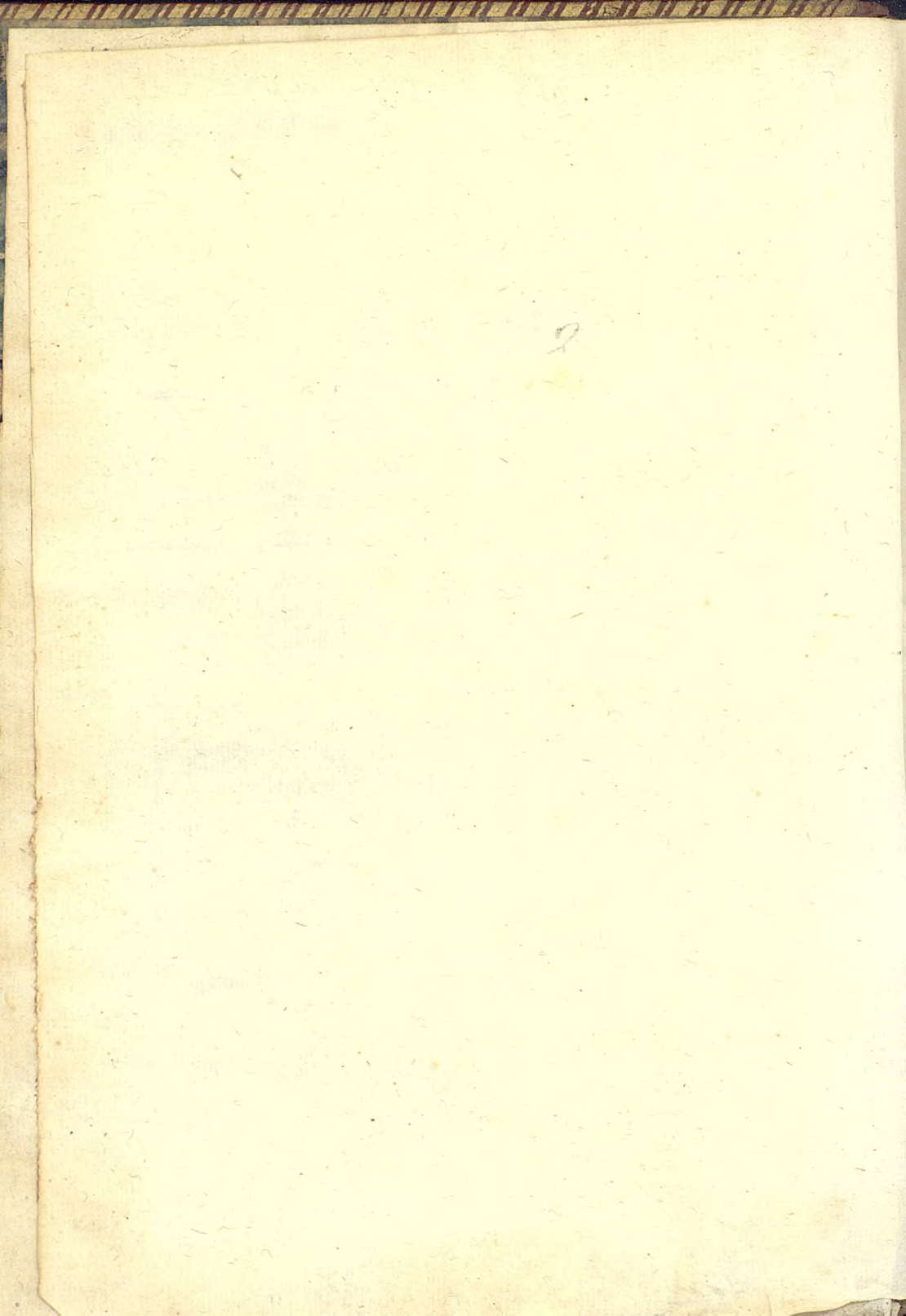
Exon Inglesa
de remolajo la
de diferentes...

FORN

de varias cosas,
compradas...

FRANCISQUES,
de Madrid, 1864
de los señores...





ELEMENTOS DE MEDICINA PRÁCTICA

DEL DR. GUILLERMO CULLEN,

PRIMER MÉDICO DEL REY DE INGLATERRA EN ESCOCIA,
CATEDRÁTICO DE MEDICINA PRÁCTICA DE LA UNIVERSIDAD
DE EDIMBURGO,

Traducidos de la quarta , y última Edicion Inglesa
al Frances , con notas , en las que se ha refundido la
Nosologia del mismo Autor ; descrito las diferentes espe-
cies de enfermedades , y añadido muchas observaciones,
que pueden dar una idea de los progresos que la Me-
dicina ha hecho en nuestros dias.

POR MR. BOSQUILLON,

ESCUDERO, DOCTOR REGENTE DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS;
LECTOR DEL REY, CATEDRÁTICO DE LENGUA GRIEGA EN EL COLEGIO REAL
DE FRANCIA, CENSOR REAL, Y SOCIO HONORARIO DE LA SOCIEDAD
DE MEDICINA DE EDIMBURGO.

Y del Frances al Castellano , añadiéndoles varias notas,
suplementos y modificaciones , y acomodándolos
á nuestros naturales.

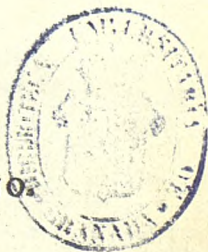
POREL DR. D. BARTHOLOMÉ PIÑERA Y SILES,
*Académico de la Real Academia Médica de Madrid , Mé-
dico en esta Corte , y uno de los del Número de sus Reales
Hospitales General , y de la Pasion.*

TOMO TERCERO.

MADRID MDCCXC.

EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.

CON PRIVILEGIO.



1844

ELEMENTOS DE LA JURISPRUDENCIA
DE LA REPUBLICA ARGENTINA

DEL ABOGADO DON JUAN MANUEL DE ROSAS
CATEDRATICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

El presente libro es el primer tomo de una obra que se ha emprendido para dar a conocer los principios de la jurisprudencia de la Republica Argentina, y que se ha dividido en tres tomos, el primero de los cuales es el que se publica en este momento. El autor tiene el honor de agradecer a los señores don Juan Manuel de Rosas y don Juan Manuel de Rosas, por haberse dignado aceptar el presente libro como obra de su biblioteca.

POR DON JUAN MANUEL DE ROSAS

En Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1844.

Y del Real Consejo de Castalia, en virtud de Real Cedula de 18 de Mayo de 1844, se mandó que se le permitiera imprimir y vender en esta corte el presente libro, y se le concediera el privilegio de autor.

En la imprenta de don Juan Manuel de Rosas, en la calle de San Martin, en Buenos Aires.

TOMO TERCERO

DE LA JURISPRUDENCIA

DE LA REPUBLICA ARGENTINA

CON UN ANEXO

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Veo con singular complacencia que los que ántes eran declamadores de la doctrina de Cullen, la abrazan. Esta es la vicisitud de las cosas humanas. Advierto trocados en sus panegiristas á los que ántes la criticaban amargamente; y apénas he asistido á consulta en que no haya oído hacer uso de las máximas prácticas de este Sabio Escozes; tal es el imperio de la verdad. Las recomendaciones que algunos de los Profesores del Colegio Real de Cirugía de esta Corte, han hecho á sus oyentes de los principios prácticos de Cullen; las gracias que algunos Facultativos instruidos de las provincias me han dado, significándome haber hecho un presente á la humanidad, publicando y traduciendo una obra que hará época en la Medicina; el anhelo con que el Público espera la continuacion, y conclusion de todas las obras del insigne Cullen, me sirven de especial satisfaccion, y me son nuevo y poderoso estímulo para mejorarlas, y darlas el grado de perfeccion que puedan mis débiles fuerzas, y escaso talento. El extracto siguiente manifestará lo que en este tercer Tomo he añadido á la doctrina práctica de Cullen y Bosquillon. Expongo la significacion de las varias voces que expresan los diferentes grados del síncope, propuestas por nuestros Heredia y Piquer.

Manifiesto con Vogel los síntomas que indican el síncope futuro. Apoyo la doctrina que establece Cullen sobre la causa próxima del síncope con la opinion de Ludwig. Hago ver con nuestro Heredia la necesidad de la sangría, en los síncope, producidos por la plétora, ó la supresion de qualquiera evaquacion sanguínea.

Demuestro que Celso, Avicena, Senerto y Sauvages ántes que Cullen, han acusado por causa próxima de la dispepsia ó indigestion y sus resultas, la debilidad y atonia del ventriculo. Expongo con Selle la significacion de borborigmo y meteorismo, sus causas y teoría. Trato con

IV

alguna mas extensión que Cullen y Bosquillon de la cardialgia, de las varias especies de ella, notadas en nuestro clima, y de lo pernicioso que son en él, para la curacion de esta enfermedad, los elixîres estomacales, las tinturas espirituosas carminantes, y aun los remedios que encarga Haen. Propongo lo que Ludwig, Vogel y Selle, sostienen sobre el estreñimiento, sus causas y modo de precaverlo. Doy noticia de las raíces de Colombo y de Juan Lopez, celebradas por Mr. Beltran de la Gresie y Gaubio, como tónicas, fortificantes, corroborantes y estomacales; y sobre la virtud antipútrida de la primera, expongo el extracto del citado Beltran, recopilado por la Real Sociedad de Medicina de París. Me detengo en el exámen del hipo agudo y crónico, y trato con extension del Cirro del piloro, achaque muy comun en nuestros naturales, y poco conocido de nuestros Médicos. Traduzco las observaciones insertas en la Real Sociedad de Medicina de París sobre este mal, sus conseqüencias, las señales que propone Haen para conocerlo, las que me han enseñado mis observaciones, y me ha descubierto la anatomía de los cadáveres en quienes las he notado.

Explico con Selle el verdadero carácter de las enfermedades nerviosas, y la division hecha por los antiguos de estos males *cum materie*, & *sine materie*, y en seguida el de la hipocondría. Doy un breve extracto de Ludwig en el que pinta las partes que padecen en la hipocondría *cum materie*, las depravaciones y degeneraciones de los humores, y el estado del cuerpo y sus efectos en este mal, y en sus tres grados. Distingo los casos de hipocondría en que se debe seguir el plan tónico y roborante, y los de esta afeccion en que está contraindicado, y es conveniente el método diluente, emoliente y refrigerante. Expongo con Ludwig qué se deba entender por afecciones espasmódicas ó convulsivas, y con Vogel las especies subalternas de algunas convulsiones y sus significaciones como son *el trismus*, *el espasmo cinico*, *el glosocoma*, *el cataclasis* y *el priapismo*.

Describo menudamente el *trismus infantilis*, ó el espasmo de la quixada inferior, comun en algunas de nuestras provincias, como en Cataluña, y conocido con el nombre de mal de quixada, del que son infelices víctimas muchas criaturas, y se confunde por algunos Médicos con la alferecía, teniéndolo equivocadamente por síntoma de ella.

Extracto casi toda la disertacion de Antonio de Haen titulada: *Disertatio de tetano ejusque speciebus*, y con ella y mis observaciones, amplio, limito, y modifico muchas de las máximas que sienta Cullen sobre el tétanos, su duracion, pronóstico y método curativo, salvando algunas contradicciones que se encuentran acerca de este mal en Hyppócrates; pero particularmente modifico con Burserio el excesivo uso del ópio encargado por algunos autores en esta enfermedad; recomiendo los baños de aceyte y del hidroleo, y un linimento laxante y resolutivo, propuesto por nuestro Heredia, y la sangría tópica celebrada por éste en el tétanos. Doy noticia de los autores que han alabado el mercurio, dado en unciones, para la curacion del tétanos, y los que han elogiado el baño frio, haciendo la crítica correspondiente de este remedio. Indico como obra preciosa, y utilísima para el conocimiento y curacion del tétanos; el tratado de Wenceslao Trnka, impreso en Viena en 1777, intitulado: *Commentarius de tetano plusquam ducentis clarissimorum medicorum observationibus, nec non omnibus hactenus cognitis adversus tetanos remediis, instructus*. Propongo la distincion que se nota entre la epilepsia de los adultos, y la eclampsia, epilepsia, ó alferecía de los niños, como igualmente hago ver que no son idénticas las convulsiones y la epilepsia, pues en la epilepsia, que es la principal de las convulsiones clónicas, como el tétanos de las tónicas, padecen, se depravan ó disminuyen los sentidos, y en los demas espasmos regularmente parecen íntegros. Extracto un tomo en 8.º de 419 folios escrito por Mr. Tissot, y titulado: *Tratado de la epilepsia*, con el que igualmente modifico, y amplio las máximas patológicas y terapéuticas de Cullen y Bosquillon, sin olvidar todo lo que acerca de

VI

esta enfermedad se encuentra en la Historia y Memorias de la Real Sociedad de Medicina de París. Me detengo en la asignacion de las varias opiniones, publicadas sobre la causa próxima de la epilepsia; no olvido la enumeracion de sus terminaciones, deteniéndome en el exámen de la epilepsia simulada ó fingida, sin omitir la crítica de los remedios que se han alabado como antiepilépticos, ni lo que he hallado en Armstrong, Underwood, y Rosens sobre los espasmos y convulsiones internas de los niños, y sobre su afección.

Propongo una especie nueva de *Corea Santi Viti*, que observé en este Hospital General de Madrid, la que describo menudamente en un Suplemento que añadido á este tomo, por su singularidad, rareza y curacion extraordinaria que conmovió y sorprendió á esta Corte.

Manifiesto con Vogel, qué clases de sugetos estan mas expuestos á la palpitacion de corazon; la distingo de otras afecciones á las que impropiamente se ha dado este nombre; con el mismo autor describo los verdaderos caracteres de los pólipos del corazon y vasos mayores. Declaro la significacion propia de los términos griegos que indican las varias dificultades de respirar. Apunto algunos cánones prácticos acerca del pronóstico y terminacion del asma, y transcribo la historia del asma seco, hidropiforme de los pulmones, endémico en Asturias, y en algunas otras provincias de nuestra península, publicada por nuestro Hyppócrates Español el Doctor Casal. Declaro el por qué los Franceses llaman á la tos ferina ó convulsiva *coqueluche*; y siendo esta tos cruel parca de infinitos niños, á la abundante doctrina que proponen Cullen y Bosquillon acerca de ella, añadido lo que han escrito sobre este Herodes de la niñez, Vogel, Rosens, Selle, Underwood, Armstrong y nuestro Piquer, sin omitir lo que sobre el musgo *pyxidatus* han publicado Van-Woensel, y la Real Sociedad de Medicina de Paris, y algunos otros remedios. Modifico algunas de las máximas curativas que propone Cullen sobre el cólico; hago algunas reflexiones sobre el endémico de Madrid, y el infundado

terror con que algunos Médicos temen y rezelan el opio en esta enfermedad.

Indico los caractéres de la cólera periódica, y el ningun fundamento con que algunos autores han distinguido la cólera en seca y húmeda. Siendo la diarrhea de los niños un mal frecuentísimo, muchas sus especies, y obscuras sus causas, despues de referir algunas máximas acerca de la diarrhea en general, extraidas de Vogel, Selle y Macbride, expongo sumariamente lo que sobre la diarrhea infantil y sus especies he hallado en Rosens y Underwood. Hago ver que nuestro Heredia ántes que Cullen asegura que la diabete consiste en la accion aumentada de los riñones, y que esta enfermedad en algunos lances sobreviene sin ningun vicio considerable en los riñones. Transcribo algunos pasages terapéuticos de este autor acerca de esta enfermedad, y hago ver que nuestro Luis Mercado, ántes que Bosquillon, aconsejó para la curacion de la diabete los sudoríficos suaves. Recopilo las varias opiniones que se han sostenido hasta el dia por los autores mas célebres, acerca de la causa próxima del afecto histérico, combinando las que me parecen mas acertadas, de modo que puedan servir de norma para la curacion en nuestras naturales. Al capítulo de la hidrofobia añado la descripcion histórica de la rabia humana, algunas reflexiones sobre este mal, la ineficacia del mercurio, y de otros pretendidos antihidrofobos, extraido todo del tratado de la rabia espontánea, y comunicada que publiqué en 1786. Descubro la significacion de las voces griegas y latinas, con que se han explicado los vicios de las funciones intelectuales y lacónicamente trato de la fatuidad, estupidez y amencia. Propongo con Macbride un medio nuevo de sujetar á los locos que les molesta muy poco y los asegura. Manifiesto en qué especies de locura pueden tener lugar las sangrías, los baños frios, el opio, el almizcle, el alcanfor, los polvos de Tunquin, y el etiope antimonial, sin dexar de exâminar la inoculacion de la sarna, las unciones mercuriales en la cabeza, el uso de la sangre de buro, el extracto de Veleño, la castracion, y la azúcar de

plo-

plomo , encargados por algunos autores en esta enfermedad. Despues de algunas advertencias , y exposicion de varias especies de melancolía , doy el extracto compendioso del tratado de: *Melancolia & morbis melancolicis* del célebre Lorry , y de la Memoria de Mr. Andry intitulada: *Indagaciones sobre la melancolía* , que es una erudita disertacion, en la que se ve quanto han dicho de la melancolía los Poetas , Historiadores y Médicos mas célebres.

Declaro que entienden los modernos y principalmente Selle por enfermedades tabíficas , por atrophia , héctica y phtísis. Doy la historia de la tabes dorsal en los términos que la describen Vogel y Selle , con algunas reflexiones sobre su método curativo , manifestando que este mal no solamente acomete á los reciencaados , que se entregan con exceso á los placeres de Venus , sino tambien á ambos sexos quando cometen el exécrable delito de la masturbacion. Explico con Selle , qué se debe entender por tabes nerviosa ; indico una Memoria de Lorry en que trata de la grasa ó aceyte animal considerado en el cuerpo humano , de sus efectos , vicios y enfermedades que produce ; exámino qué partes acomete con mas frecuencia la superabundancia de la gordura , y qué síntomas origina ; y propongo los remedios que Macbride y Lorry traen contra la polisarcia. Con Selle , Macbride , Hunter , Huxham y Leake expongo en qué casos , y qué males origina el ayre en el cuerpo humano. Apunto las causas remotas que acusan Selle y Vogel de la tympanitis , y las enfermedades que la producen ; igualmente apunto las señales con que se distingue la ascitis de la tympanitis. Advierto , que el meteorismo nunca es enfermedad primaria , y que es muy distinto de la tympanitis.

Señalo con Vogel y Selle los varios y encontrados remedios , que la variedad de las causas de la tympanitis hace usar. Doy noticia de la teórica de los vasos absorventes y exhalantes , y con Hunter , Tissot y Macbride , procuro explicar el modo con que se producen las hidropesías por los vicios de estos vasos , recopilados por Tissot , Camper y

Se-

Selle. Explico con Selle que entiende el comun de los Médicos por anasarca y por leucoflegmacia. Manifiesto el dictámen de Tissot acerca de las friegas de aceyte en las hidropesías, de los purgantes drásticos y antiflojísticos, de la scila y sus preparaciones. Apoyo la opinion de Cullen, en quanto al uso del agua en los hidrónicos, teniendo presentes las restricciones que propone este autor, con la autoridad de Selle. Descubro con Tissot los casos de hidropesía en que podrá convenir el mercurio, y las circunstancias en que será nocivo; como igualmente en las especies de hidropesías que podrá tener lugar el ópio. Describo una nueva especie de anasarca que he advertido este año, epidémica en los niños, distinta de la anasarca exântemática que les suele acometer. Tengo por equívocos los síntomas que indican la presencia de la hidropesía de pecho; repruebo la opinion de Lieutaud sobre la reiteracion de la parasentesis en esta enfermedad. Añado varias especies de infiltraciones, é hidropesías que omiten Cullen y Bosquillon, describiéndolas, y proponiendo sus caractéres, é indicando las dos disertaciones premiadas por la Real Sociedad de Medicina de París, acerca de la hidropesía y sus especies, ocupándome particularmente en el hidrocéfalo interno, declarando los autores modernos que han escrito sobre él, las observaciones con que apoyan el uso de algunos remedios nuevos, que han ordenado contra esta enfermedad, y extractando una Memoria de Mr. Odier, en que se halla recopilado quanto Whitt, Fothergill y Watson, han escrito acerca de este mal. Por último, como la rachítis se va haciendo comun en nuestra península; como se duda hoy de su verdadero origen, si la conocieron ó no los antiguos; como no se está de acuerdo de su índole específica, ni de su verdadera causa y plan curativo, manifiesto sumariamente quanto sobre este mal han dicho, y sobre los particulares que acabo de anunciar, Brouzet, Vogel, Selle, Underwood, Armstrong, Rosens y le Febure de Villebrune.

Aunque creí y prometí completar en tres tomos la traduccion de los Elementos de Medicina práctica de Cullen,

X

las notas, adiciones, y suplementos que he añadido á esta obra, me han hecho faltar á mi promesa; por lo que, y para que los tomos salgan de igual volúmen, al 4.^o tomo, que seguramente será el último, y saldrá con la brevedad que me permitan mi salud y ocupaciones, añadiré la Fisiología del mismo autor, que se puede mirar como preliminar de la Materia Médica en que me ocupo, y seguirá al último tomo; y la disertacion que ofrecí en el tomo 2.^o acerca del régimen frío en las calenturas exánthemáticas. Al terminar el método de estudiar la Medicina práctica con que finaliza Cullen sus Elementos, pondré las ediciones, títulos y materias de las obras que cito en mis notas, y el índice general de las cosas mas notables contenidas en los 4 tomos, con la lista de los Señores Subscriptores. Igualmente los hierros de Imprenta, y descuidos cometidos en toda la obra.

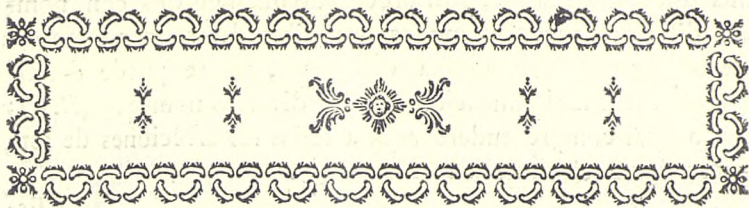


I N D I C E.

A dvertencia del Traductor.	III
Libro II. De las Adynamias , ó de las enfermedades que consisten en la debilidad , ó en la pérdida de las funciones vitales ó naturales.	I
Cap. I. Del Síncope ó Deliquio.	ibid.
Cap. II. De la Dyspepsia ó de la Indigestion.	17
<i>De las especies de Dyspepsias idiopáticas.</i>	19
<i>De las especies de Dyspepsias sintomáticas.</i>	22
<i>De las especies de Dyspepsia que dependen de la afeccion del ventriculo.</i>	ibid.
<i>De las Dyspepsias Simpáticas.</i>	25
<i>Del Hipo.</i>	66
<i>Del Cirro del Píloro.</i>	67
Cap. III. De la Hipocondría ó de la Afeccion Hipocondríca , llamada comunmente Vapores.	75
<i>De la Chlorosis.</i>	91
Libro III. De las Afecciones Espasmódicas sin calentura.	93
Seccion I. <i>De las Afecciones Espasmódicas de las funciones animales</i>	94
Cap. I. Del Tetanos.	96
Cap. II. De la Epilepsia.	123
<i>De la Convulsion.</i>	ibid.
<i>De las especies de Convulsion Idiopática.</i>	ibid.
<i>De las Convulsiones Sintomáticas.</i>	124
Cap. III. De la Danza ó Bayle de San Vito.	177
<i>De la Raphania.</i>	178
Seccion II. <i>De las Afecciones Espasmódicas de las funciones vitales.</i>	183
Cap. IV. De la Palpitacion del corazon.	ibid.
Cap. V. De la Dyspnea ó de la dificultad de respirar.	189
Cap. VI. Del Asma.	194
Cap. VII. De la Tos Ferina , Romadizo maligno ó Coqueluche.	214
Seccion III. <i>De las Afecciones Espasmódicas de las funciones naturales.</i>	235
Cap. VIII. De la Pyrosis.	ibid.
Cap.	

XII

Cap. IX. Del Cólico;	240
<i>De los Cólicos Sintomáticos.</i>	248
Cap. X. De la Chólera morbus.	262
Cap. XI. De la Diarrea ó Cursos.	267
Cap. XII. De la Diabete.	292
Cap. XIII. Del Histerisismo ó de la Afecção Histérica.	302
Cap. XIV. De la Rabia ó de la Hidrofobia.	314
Libro IV. De las Vesaniæ ó de los Trastornos de las funciones intelectuales.	332
Cap. I. De las Vesaniæ en general.	ibid.
Cap. II. De la Locura ó Manía.	347
Cap. III. De la Melancolía, y de los otros Typos de locura.	367
<i>De la Amencia.</i>	383
<i>De la Oneirodynia.</i>	386
TERCERA PARTE. <i>De las Cachéxias.</i>	391
Libro I. De los Enflaquecimientos ó Extenuaciones.	393
<i>De la Tabes ó la Hectica.</i>	403
<i>De la Atrófia.</i>	406
Libro II. De las Hinchazones ó Tumores generales.	411
Cap. I. De los Tumores adiposos.	412
Cap. II. De los Tumores flatulentos.	417
<i>Del Phisometro ó de la Timpanitis del útero.</i>	423
Cap. III. De los Tumores aquosos ó de las Hidropesías.	434
Seccion I. <i>De la Anasarca.</i>	449
Sec. II. <i>Del Hydrothorax ó de la Hidropesía de pecho.</i>	477
Sec. III. <i>De la Ascitis ó de la Hidropesía del vientre.</i>	483
<i>De los otros géneros de Hidropesía.</i>	485
<i>Del Hydrocéfalo.</i>	ibid.
<i>Del Hydrorachitis.</i>	ibid.
<i>Del Hidrometro.</i>	486
<i>Del Hidrocele.</i>	ibid.
Cap. IV. De los Tumores generales producidos por el aumento de volúmen de toda la substancia del cuerpo, ó de ciertas partes.	496
<i>De la Physconia ó Ventrosidad.</i>	ibid.
<i>De la Rachitis.</i>	500
<i>Suplemento correspondiente al folio 181.</i>	521




ELEMENTOS
DE MEDICINA PRÁCTICA.
PARTE SEGUNDA.

LIBRO II.

De las adynamias (a), ó de las enfermedades que consisten en la debilidad, ó en la pérdida de las funciones vitales ó naturales.

CAPITULO I.

Del síncope ó deliquio.

1171  El síncope es una enfermedad, en la que la acción del corazón y de la respiración se pone mucho más endeble que lo acostumbrado, ó en la qual estas funciones cesan enteramente por un cierto tiempo.

1172 Habiendo observado los Médicos que esta afección

(a) Las adynamias forman el segundo orden de la clase de las enfermedades nerviosas. Este orden comprende á las enfermedades en que hay disminución de movimientos voluntarios, tanto vitales, como naturales, y contiene la *leiposychia* de Sauvages.

tenia diferentes grados, han procurado distinguirlos con nombres diferentes; pero como es imposible determinar estos diferentes grados con alguna exactitud, no se puede definir rigorosamente la significacion de estos diversos nombres (B.P); por lo qual comprehenderé aquí á todas las afecciones de este género baxo el título de síncope (b).

Es-

(B.P.) Aunque Cullen tiene por imposible describir con exactitud la significacion que se ha dado á los diferentes grados que preceden al síncope, que tienen con él alguna analogía, y se pueden mirar como los preludios de esta terrible afeccion; yo creo ser esto posible, y aun necesario para la inteligencia de los Autores, arreglado pronóstico, y exacta curacion: por lo que voy á dar la explicacion, y aplicacion que se hace de las voces griegas que denotan los varios grados del síncope; estas son *lipothymia*, *lipopsiquia* y *ecclysis*. Por lipothymia se entiende aquella afeccion, en la que poco ó nada quebrantadas las fuerzas, decae el ánimo con desconfianza, y casi desesperacion: este mal es comun á los hypocondriacos, y en las hystéricas, y en todos aquellos sugetos que gozan de unos nervios endebles é irritables, los que con facilidad se desmayan. Por lipopsiquia se entiende aquella afeccion, en la que por la ataxia de los espíritus, postrado el ánimo, llegan casi á extinguirse los sentidos sin gran pérdida de fuerzas; á esta afeccion, quando los enfermos no llegan á privarse del sentido y del movimiento, y perciben lo que se les propone, aunque con alguna disminucion, llama nuestro Heredia *abilamiento*, y vulgarmente se da el nombre de *desmayo*. Por ecclysis se entiende el síncope ya confirmado con una total exólucion de fuerzas, frialdad de la superficie del cuerpo, sudor frio, y disminucion de todas las funciones vitales, como respiracion y pulso; de modo, que en los dos primeros grados del síncope, que son la lipothymia y lipopsiquia, falta el sudor y la frialdad de la superficie del cuerpo, aunque hay disminucion de las acciones vitales. Esta distincion propuesta por Piquer, se ve confirmada en la práctica.

(b) Cullen comprehende baxo el nombre de síncope la lipothymia y la asphixia de Sauvages. La disminucion ó la suspension del movimiento del corazon caracterizan este género. El síncope es idiopático ó sintomático.

De los sínopes idiopáticos.

Hay dos especies de sínopes idiopáticos, á saber:

1173 Esta enfermedad se manifiesta alguna vez de golpe á

I. El síncope *cardiaco*, que repite frecuentemente sin ninguna causa evidente, en cuyos intermedios hay palpitations violentas del corazon; y reconoce por causa alguna afeccion del corazon ó de los vasos vecinos. Se debe reducir á esta especie: 1.^o el síncope pletórico, que se produce por la superabundancia de la sangre de que está sobrecargado el corazon; se conoce por las mutaciones frecuentes del pulso, que ya apenas es sensible y profundo, ya lleno, ya elevado, otras veces lleno é intermitente, en alguna ocasion raro é irregular; la cara al mismo tiempo está amoratada poco tiempo ántes del síncope. Esta enfermedad acomete á los grandes comedores, y á aquellos en quienes se ha suprimido qualquiera evacuacion habitual: 2.^o el síncope producido por la dilatacion aneurismática del corazon, ya que esta dilatacion se haya verificado en los ventrículos, las aurículas ó el principio de la aorta. Se conoce por la opresion del pecho, por una sensacion de peso que se experimenta en la region del corazon, y por las palpitations violentas; alguna vez el pulso está desigual y pequeño, otras lleno, fuerte y palpitante: 3.^o el síncope producido por concreciones poliposas del corazon. Se puede sospechar este síncope, quando los enfermos se quejan de experimentar una sensacion de peso en la region del corazon; quando tienen una palpitation habitual que se termina por un temblor del corazon, y por frecuentes sacudimientos. Pero la señal mas cierta es el pulso desigual y variable: 4.^o el síncope ocasionado por la hidropesía del pericardio. Las señales que da de él Schreiber son: 1.^o un peso en la region del corazon: 2.^o una opresion del pecho, que se aumenta quando el enfermo está acostado boca arriba, y que disminuye quando se inclina ácia adelante: 3.^o las lipothimias, los síncope, las palpitations frecuentes: 4.^o el enfermo se despierta de repente sobresaltado, y parece estar á punto de ahogarse: 5.^o las señales generales de hidropesía de pecho se reunen á las antecedentes: 6.^o el pulso está endeble, blando y desigual. Se deben agregar á todas estas señales el rostro de un roxo amoratado, y como aplomado: 5.^o el síncope observado por Lanzoni, producido por piedras contenidas en el corazon: 6.^o la asphixia de que habla Valsalva, que depende de la adherencia de la superficie externa del corazon á las partes vecinas; en este caso los enfermos se sincopizan siempre que quieren volverse de lado; su pulso de ningun modo se siente.

4
á un grado considerable, pero otras veces no sobreviene sino por

II. El síncope *ocasional* producido por una causa evidente: esta especie depende de la afeccion de todo el sistema. Se debe reducir á él. 1.^o La lipothimia producida por las pasiones del alma, como el susto. Se experimenta en este caso una sensacion de opresion ácia el corazon, acompañada de repente de una debilidad considerable de las extremidades, tanto superiores como inferiores. Se siente un calor, y como un vapor que acomete á las partes superiores, hay zumbido de oidos, y palidez del rostro, el pulso conserva su fuerza: 2.^o el síncope patético producido por el terror, la alegría, y las otras pasiones del alma. En este caso los enfermos estan como muertos, y á menudo padecen convulsiones violentas quando salen de este estado. Este síncope es freqüente en las mugeres histéricas. 3.^o El síncope producido por la antipatía, como el que produce la vista, y aun la proximidad de un gato, del queso, y de otros objetos á quien se tiene aversion sin poderla explicar: 4.^o el síncope ocasionado por los venenos, como los vapores pútridos que exhalan los enfermos, las úlceras, los cadáveres, y los que se levantan de los subterráneos que han estado cerrados mucho tiempo. El arsénico aplicado sobre las úlceras produce el mismo efecto: 5.^o el síncope producido por la abertura de los abscesos, tanto internos, como externos. Así los abscesos del hígado, del pancreas, de los pulmones, se reconocen por los síncope freqüentes. En la ascitis la parasentesis freqüentemente es seguida de síncope: 6.^o el síncope que sobreviene quando una parte, y particularmente una parte interna está afecta de sphacelo, ó quando una materia pútrida reside en qualquier parage: 7.^o el síncope producido por la inanicion, como el que sobreviene de golpe en las enfermedades en que ha habido evacuaciones considerables despues de largas anorexías: 8.^o el síncope que sucede á la sangría, y se produce por el miedo, ó por la relaxacion que origina esta evacuacion: 9.^o el síncope ocasionado por los dolores violentos, y particularmente por los cólicos: 10.^o la asphixia traumática producida por las caidas, las heridas, las violentas conmociones del cuerpo ó de la cabeza, y los golpes, como los que se han dado sobre el vientre ó sobre la cabeza: 11.^o la asphixia, ó la debilidad de los niños recién nacidos, que se observa en los casos de partos difíciles ó prematuros.

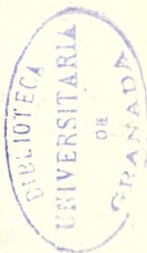
De los síncope sintomáticos.

III. Los síncope son sintomáticos, ó síntomas de enferme-
da-

por grados: en este último caso se anuncia ordinariamente por una sensación de languidez, y de ansiedad al rededor del

dades que afectan á todo el sistema, ó á otras partes distintas del corazon, como son las especies siguientes: 1.^o el síncope febril que se observa en el principio, ó en el aumento de las enfermedades agudas ó inflamatorias, como el que sobreviene en el principio de la pleuresía, ó en la inflamacion del hígado, y que es siempre un síntoma muy funesto (B.P.): 2.^o el síncope que se observa en la terciana llamada sincopal, por razon de este síntoma, que es siempre pernicioso quando se reúne á otras señales de debilidad, como el frio de las extremidades, los vómitos violentos, un pulso pequeño é irregular &c. 3.^o el síncope exán-temático que sucede á la repercusion de la sarna, del eritema, de las viruelas y de otras enfermedades cutáneas: 4.^o el síncope metastático, producido por la supresion de fluxos habituales, como los de las úlceras, fistulas, fluxos blancos, &c. 5.^o la lipotimia estomacal, como la que produce freqüentemente la indisposicion del estómago, y la cardialgia: 6.^o el síncope estomacal que muchas veces resulta de la cardialgia, y que tambien sobreviene sin dolor de estómago, como se observa en los casos de inanición ó de plenitud, ó quando esta entraña está inundada de una sáburra acre pútrida, ó de alimentos difíciles de digerir: 7.^o el síncope histérico, producido por afecciones ligeras del alma, ó por olores que se miran comunmente como agradables, como los del almizcle, del ambar y de la rosa: 8.^o el síncope artrítico, que se nota en los que padecen mucho tiempo la gota, quando el dolor de los pies cesa, ó despues de algun exceso en la bebida ó comida: 9.^o el síncope escorbútico que sobreviene en los escorbúticos, debilitados por la violencia de su enfermedad.

(B.P.) Tambien en las calenturas lipírias y malignas sobreviene el síncope en algunas constituciones epidémicas ácia el día cinco ó seis. Avicena, segun Piquer, llama á estas calenturas sincopales humorales. Vogel rezela el síncope en las calenturas si hay vaidos; si se ponen fantasmas delante de los ojos; si se disminuye la vista; si se notan silvido ó zumbido en los oidos, algun hervor ácia el corazon con el pulso desigual, y un ligero rigor y trasudor en la frente. En estas calenturas, con el uso del agua fria, de los ácidos, y la precaucion de huir de los evacuantes y sangrías, se precave el síncope.



del corazon (*a*), la que al mismo tiempo está acompañada ó seguida inmediatamente despues de algun vaido, de un obscurecimiento de la vista, y de un zumbido de oidos (*b*). A estos síntomas se junta una debilidad de la respiracion y del pulso, que freqüentemente es tal, que apénas se percibe el pulso ó el movimiento de la respiracion; tambien sucede alguna vez que estos movimientos cesan enteramente por un cierto tiempo. Miéntras que se manifiestan estos síntomas, la cara y toda la superficie del cuerpo se ponen pálidas, y mas ó ménos frias, segun el grado y la duracion del paroxísimo. Muchísimas veces parece al principio de este paroxísimo, y en todo el tiempo que dura, un sudor frio que alguna vez se extiende sobre la frente, y sobre algunas otras partes del cuerpo. Durante el paroxísimo, las funciones animales, tanto del sentido, como del movimiento, siempre se debilitan hasta un cierto punto, y casi siempre se suspenden del todo. En muchas ocasiones el paroxísimo del síncope se disipa espontáneamente al cabo de algun tiempo, y esta convalecencia, por lo comun, está acompañada de una sensacion de anxíedad considerable ácia la región del corazon (*a*). Sucede freqüentemente que el vómito, y algunas ve-

(*a*) Se siente, como lo nota Mr. Senac, una turbacion, y un movimiento que es imposible definir; éste es alguna vez un desabrimiento insoportable. Las señales precursoras del síncope bastan para distinguirlo de las otras enfermedades, con las que se le ha confundido. No obstante se puede notar que en algunas de estas enfermedades, como las afecciones espasmódicas, la cara está encendida durante el paroxísimo, el pulso no pierde su fuerza, y se sostiene el calor natural. En los afectos histéricos hay tambien en diversos casos una suspension de todo movimiento; pero los accidentes que les preceden ó les acompañan, las sofocaciones, las convulsiones, el calor de la cara que no se muda, y el calor que subsiste, establecen una diferencia sensible entre estas enfermedades y el síncope.

(*b*) Los labios freqüentemente estan temblones, ó contrahidos de uno y otro lado por movimientos irregulares; alguna vez hay borborigmos en el vientre.

(*a*) Los enfermos sienten la misma fatiga que si se hubiesen aban-

veces convulsiones, ó un ataque de epilepsia, terminen ó acompañen las accesiones de síncope.

1174 Estos son los fenómenos que presenta esta enfermedad, y exâminando con atencion la mayor parte de ellos, no se puede dudar que la causa próxima del síncope consiste en una debilidad considerable, ó en una suspension total de la accion del corazon; pero es muy difícil explicar de que modo las diferentes causas remotas engendran la causa próxima. No obstante voy á tentar hacerlo con la desconfianza que me conviene, emprendiendo ocuparme en un objeto que todavía no se ha tratado con mucho acierto. Las causas remotas del síncope en primer lugar se pueden reducir á dos claves generales. La primera comprehende las causas que residen, y obran en el cerebro, ó en partes del cuerpo distantes del corazon, pero que obran sobre este órgano por la intervencion del cerebro (*B. P.*). La segunda clave general de las causas remotas del síncope comprehende á las que existen en el corazon mismo, ó en partes que le estan muy inmediatamente unidas, y que de allí obran mas directamente sobre esta entraña, quando producen esta enfermedad.

1175 Principiando á exâminar el primer orden de estas causas (1174), debo admitir una proposicion que supongo haberse demostrado bastantemente en la fisiología, á saber que las fibras musculares del corazon, aunque dotadas de

abandonado á los ejercicios mas violentos; comunmente estan agitados de espasmos pasajeros que se notan en los labios, y en los mismos músculos de la cabeza.

(*B. P.*) Podrá causar alguna admiracion que Cullen sostenga que las causas del síncope puedan residir en el cerebro, ó desde éste propagarse al corazon por su medio; pero el que vea que Ludwig señala por causa próxima del síncope la afeccion de los nervios que no influyen, ó influyen con debilidad sobre el corazon; y el que por otra parte reflexione que casi siempre acarreen el síncope las pasiones del alma, como el terror, la ira, los vapores, el humo del carbon, el rayo, &c. confirmará la doctrina de Cullen.

de un cierto grado de potencia que les es inherente; sin embargo, dependen todavía constantísimamente para ejercer la acción necesaria al movimiento de la sangre de una potencia nerviosa que reciben del cerebro. En fin, es evidente que hay ciertas potencias que obran primitiva, y quizá únicamente sobre el cerebro, las cuales influyen de diverso modo sobre la acción del corazón, y la modifican de diferentes maneras. Supongo, pues, que hay una fuerza, la que entretanto que subsiste la vida, reside constantísimamente en el cerebro, se extiende sobre las fibras motrices del corazón, y de cada parte del cuerpo. Yo llamo á esta fuerza *la energía del cerebro*; y pienso, que según las diferentes circunstancias, puede obrar con más ó menos actividad sobre el corazón.

1176 Si se admiten estas proposiciones es evidente, que si yo puedo explicar de qué modo el primer orden de las causas remotas (1174) disminuye la energía del cerebro, explicaré al mismo tiempo cómo estas causas producen el síncope (a).

Pa-

(a) Se pueden mirar como causas del síncope, todo lo que oponiendo una resistencia al movimiento de la sangre, produce una perlesía momentánea; pero las que obran sobre el cerebro, suspenden la energía que le es necesaria para mantener el movimiento del corazón. Muchas causas conspiran á sorprehender la actividad de esta entraña: en ciertos casos no afectan sino los movimientos vitales, y en otros los movimientos animales. Así en el síncope los primeros se suspenden; pero quando estas causas obran sobre todo el sistema, esta enfermedad no se debe llamar con el mismo nombre. No es posible determinar si estas causas se diferencian por sus qualidades particulares, ó por el grado de fuerza con que obran sobre el movimiento animal. Todo lo que es capaz de impedir el retorno de la sangre ácia el corazón, debilita la energía del cerebro, produce el síncope, y alguna vez la muerte. Así la acción del corazón contribuye á sostener la energía del cerebro, la que por rechazo tiene una reacción con la que mueve al corazón. ¿Se opondrá á esta explicación, que las hemorragias causan frecuentemente la epilepsia, y las convulsiones? ¿De qué modo las mismas causas producen al mismo tiempo una disminucion de energía, y una violenta re-

re-

1177 Para poder hacer esta explicación, notaré que la una de las causas remotas mas evidentes del síncope es la hemorragia, ó una evacuacion sanguínea, espontánea ó artificial; luego es muy claro que la energía del cerebro depende de una cierta plenitud, y de una cierta tension de sus vasos sanguíneos, que la naturaleza parece haber favorecido con arte, dando á los vasos sanguíneos una conformacion capaz de retardar el movimiento de la sangre en las venas, y en las arterias del cerebro; de donde es fácil comprehender que las hemorragias pueden producir el síncope, destruyendo la plenitud y la tension de los vasos sanguíneos del cerebro, y por consiguiente disminuyendo la fuerza con que obra sobre el corazon. En muchas personas una corta evacuacion de sangre produce este efecto; pero lo que prueba evidentemente en estos casos el modo con que obra esta causa es, que se puede precaver el síncope, poniendo el cuerpo en una postura horizontal, la que favoreciendo el flujo de sangre en las arterias, y retardando su retorno á las venas, conserva la plenitud necesaria de los vasos del cerebro.

Tambien se debe notar aquí, que no solamente la evacuacion de sangre ocasiona el síncope, sino que tambien puede producirse por la mutacion que sucede en la distribucion de la sangre, de modo que una porcion mas considerable corre en una parte de los vasos sanguíneos del sistema, y por consiguiente que los otros reciben ménos porcion de este fluido. Yo explico así el síncope que sobreviene fácilmente en los hidrópicos, despues de la evacuacion del agua que llenaba las cavidades del vientre ó del pecho, y el que sucede alguna vez miéntras la sangría; pero que no parece

si-

reaccion? Esto depende quizá del equilibrio del sistema nervioso, pero esta dificultad parece todavia insoluble; tal vez estos síntomas dependen del grado de hemorragia, porque las hemorragias mortales ocasionan convulsiones y epilepsia, y las moderadas alguna vez el síncope. Así la misma causa puede en algunos lances disminuir la energía del cerebro, y otras veces producir una violenta reaccion.

sino quando la ligadura está floxa, y permite á una mayor porcion de sangre correr por los vasos sanguíneos del brazo. Estas dos especies de síncope prueban, que una evacuacion de sangre no ocasiona siempre la enfermedad, produciendo un efecto general sobre todo el sistema, sino que freqüentemente basta que destruya la plenitud que se requiere de los vasos sanguíneos del cerebro (a).

1178 El modo de obrar de algunas otras causas remotas del síncope, se puede explicar sobre los principios siguientes. Siendo evidentemente la energía del cerebro en diferentes ocasiones mas fuerte ó mas endeble, parece que su accion no se puede aumentar, sin que necesariamente le siga un estado de debilidad. Por razon de esta ley de la constitucion de la potencia nerviosa, parece que á la contraccion ordinaria de un músculo se sigue siempre una relaxacion alternativa del mismo músculo, y que el estado de contraccion no puede durar largo tiempo, á ménos que la contraccion no llegue al grado de espasmo; y parece que por la misma causa los movimientos voluntarios que exijen siempre un aumento extraordinario de fuerza, ocasionan la fatiga, la debilidad, y en fin, un sueño irresistible; por consiguiente podremos comprehender segun esta ley de la potencia nerviosa, como á la accion repentina y violenta de la energía del cerebro se le sigue alguna vez tal disminucion de fuerza de esta energía, que produce el síncope; creo que de este modo una repentina alegría ocasiona el síncope y aun la muerte. Tambien segun el mismo principio, supongo que un dolor agudo puede alguna vez aumentar la energía del cerebro á un grado mas considerable que lo que es capaz de soportar, de donde se sigue una disminucion de fuerza que debe ocasionar el deliquio. Pero la consecuencia de este principio parece mas evidentemente por el síncope que sobreviene fácilmente

quan-

(a) Cullen ha visto causar un síncope, que segun piensa, no fué efecto del miedo, sino de la ligera relaxacion que sobrevino por la rupcion de una pustulilla.

quando un dolor considerable cesa de repente; así he visto suceder el síncope á la reduccion de una dislocacion dolorosa.

1179 Parece que de un modo enteramente análogo sucede repentinamente el síncope á un esfuerzo violento continuado largo tiempo; ya que este esfuerzo dependa de la voluntad, ó de una disposicion particular; tambien de este modo sobreviene el síncope alguna vez á las mugeres miéntras el parto. Esto se puede todavía aclararse mucho en vista de lo que se observa en las personas ya muy debilitadas, en las que un esfuerzo aun moderadísimo ocasiona alguna vez el síncope.

1180 Para explicar el modo de obrar de algunas otras causas de síncope, se puede observar, que como los esfuerzos de la energía del cerebro dependen especialmente de la influencia de la voluntad, las modificaciones de la voluntad que se llaman pasiones y emociones, tienen, como todo el mundo sabe, una poderosa influencia sobre la energía del cerebro, respectiva á su accion sobre el corazon, ya disminuyendo, ya aumentando la fuerza de esta energía. Así la ira produce el primero de estos efectos, y el miedo el segundo: de aquí se puede comprehender como el terror ocasiona freqüentemente un síncope, alguna vez de los mas violentos, que se llama asphixía, y aun la muerte.

1181 Como parece, segun lo que acabo de decir, que las emociones del deseo aumentan, y las de la aversion disminuyen la energía del cerebro; por consiguiente se puede concebir como una aversion considerable, el horror ó la sensacion que produce la vista de un objeto muy desagradable, pueden ocasionar el síncope. Yo podria dar por prueba de lo que propongo, los exemplos freqüentes de personas que he visto caer sincopizadas, al mirar una lлага que padecia otra persona.

1182 Yo reduzco al horror y al fastidio la accion de los olores que en ciertas personas ocasiona el síncope. Se puede suponer que estos olores estan dotados de una potencia directamente sedativa, por consiguiente capaz de producir el

síncope; pero hay una gran porcion de olores que tienen una qualidad evidentemente opuesta con respecto á otras personas; y me parece que estos olores no ocasionan el síncope sino á aquellos sujetos que les son extremadamente desagradables.

1183 No obstante es muy probable, que entré las causas del síncope hay algunas de ellas, que del mismo modo que todas aquellas de que acabo de hacer mencion, obran por una potencia directamente sedativa: estas causas se pueden esparmar en la masa de la sangre, y de allí comunicarse al cerebro, ó únicamente introducirse en el estómago, cuyas afecciones se comunican tan fácil y tan frecüentemente al cerebro (a).

1184 Despues de haber hecho de este modo la enumeracion, y descubierto, segun creo, la mayor parte de las causas remotas del síncope, que obran inmediatamente sobre el cerebro, ó cuya accion sobre otras partes del cuerpo se comunica al cerebro; se debe advertir, que la mayor parte de estas causas obran sobre ciertas personas mas fácil y mas poderosamente que sobre otras; y esta circunstancia, que puede considerarse como la causa predisponente del síncope, merece

exâ-

(a) El estado particular del estómago basta frecüentemente para producir el síncope; pero esta afeccion, sea la que fuere su causa, está casi siempre acompañada de vómito, lo que prueba que el cerebro está dispuesto á corresponder al estado del estómago, y se puede creer que una afeccion primitiva de esta entraña puede producir recíprocamente efectos sobre el cerebro; de aquí se ve, por qué los alimentos desagradables ó difíciles de digerir producen el síncope. Alguna vez la accion del vejuquillo lo origina tambien. Unicamente por qué el estómago es tantas veces el manantial del síncope, los antiguos miraron á esta entraña como el hogar del espíritu vital. El vacio solo del estómago basta en muchas ocasiones para producir deliquios. Tambien frecüentemente lo producen las lombrices. Ciertos alimentos, que no tienen ninguna acrimonia, producen efectos semejantes en algunas personas. Así se ha visto á algunos, en quienes la leche cuajada, la angila y los hongos producian siempre síncope.

examinarse particularmente. En primer lugar es evidente, que la accion de algunas de estas causas depende enteramente de la idiosincracia, ó del temperamento particular de las personas sobre las que obran; idiosincracia, que sin embargo no pretendo poder explicar. Pero en segundo lugar, quanto á la mayor parte de las otras causas, sus efectos parecen depender de un temperamento comun á un grado mas ó ménos considerable á muchas personas. Este temperamento parece consistir en un grado extremo de sensibilidad y de movilidad, dimanado de un estado de debilidad, que alguna vez depende de una conformacion original, y otras veces de causas accidentales sobrevenidas en el curso de la vida (a).

1185 El segundo órden de las causas remotas del síncope (1174), ó las causas que obran directamente sobre el mismo corazon, son ciertas afecciones orgánicas del corazon, ó de las partes que tienen una conexi6n inmediata con esta entraña, y particularmente las afecciones de los vasos grandes, que vierten inmediatamente la sangre en las cavidades del corazon, ó que la reciben. Así la dilatacion ó la aneurisma del corazon, un pólipó contenido en sus cavidades, los abscesos ó las úlceras de la substancia de esta entraña, la adherencia estrecha del pericardio á la superficie del corazon, los aneurismas de los vasos grandes vecinos al corazon, los pólipos contenidos en estos mismos vasos, sus ossificaciones,

ó

(a) La mayor parte de estas causas del síncope obran principalmente sobre personas ya dispuestas á semejantes enfermedades. Se deben generalmente atribuir los efectos de estas causas á la debilidad ó á la movilidad, porque la debilidad constituye una parte de la movilidad. Así la menor irritacion produce el síncope en las personas muy irritables, y en alguna ocasion el mas ligero acardenalamiento de los dedos basta, como lo ha visto Alexandro Benedicto. En estas especies de síncope el corazon es pasivo; solo la afeccion de los nervios lo puede producir, porque siempre que se han irritado de modo que aumenten la energía del cerebro, se sigue un estado de debilidad que disminuye y aun aniquila enteramente la accion de las fibras del corazon.

ó las de las válvulas del corazón, son otras tantas causas del síncope, de las cuales unas ú otras se han reconocido por la abertura de los cadáveres, en los que habian estado sujetos á frecuentes síncope (b).

Es

(b) Todo lo que puede interrumpir el retorno de la sangre venosa, puede ocasionar el síncope; pero no se debe mirar como verdadero sino el síncope producido por la debilidad de las fibras musculares, porque todas las afecciones orgánicas de las partes que rodean al corazón, parecen mas bien obrar como causas de sofocacion, que como causas de síncope. Así se debe reducir á la sofocacion el síncope producido por la plenitud de las arterias y de las venas, del mismo modo que el que reconoce por causa la rarefaccion de la sangre que afecta particularmente á los pulmones, y produce una dificultad considerable de la respiracion, como se experimenta miéntras los ardores del estío, ó permaneciendo algun tiempo en lugares demasiado calientes, como las estufas ó los baños. Por la misma razon principalmente los niños se desmayan á menudo en las Iglesias quando hay muchas gentes juntas, y el calor en ellas es entónces ardentísimo.

Se debe, pues, comprehender baxo el término de síncope la cesacion de la accion muscular del corazón. Los esfuerzos reiterados que opone el corazón á una resistencia invencible, que destruye la fuerza de sus fibras, interrumpen frecuéntemente el movimiento de este órgano, y motivan el síncope. Se ha observado muchas veces que la perlesía era la consecuencia de la epilepsia ó del espasmo, que afecta á algunos músculos particulares; parece que las palpitaciones ó los movimientos convulsivos del corazón pueden del mismo modo originar el síncope, debilitando el movimiento del corazón, ó producir una especie de perlesía; por razon de esta afeccion paralítica se encuentran los dos ventrículos llenos de sangre, en los que han muerto de síncope; por lo que generalmente solo el ventrículo derecho está lleno en los cadáveres. Luego la perlesía parece ser la causa de la suspension del movimiento del corazón. Las dilataciones, las obstrucciones considerables, las concreciones, y otras causas semejantes debilitan necesariamente las paredes de este órgano, y producen muchísimas veces violentos síncope. Los síncope son siempre temibles, sean las que fuesen sus causas, quando son largos y frecuéntes, porque indican una extrema debilidad de las fuerzas vitales.

1186 Es evidente que todas estas causas son tales que pueden, quando existen, turbar la entrada libre y regular de la sangre en las cavidades del corazon, ú oponerse á su salida, ó tambien turbar de otra manera su accion regular, ya interrumpiéndola, ya excitando una accion mas violenta y convulsiva. El último caso se llama palpitation de corazon, y se observa comunmente en las mismas personas que padecen el síncope.

1187 En vista de esto es fácil, segun que yo puedo juzgar, comprehender de que modo estas afecciones orgánicas del corazon y de los vasos grandes, pueden ocasionar el síncope; porque se puede suponer que los esfuerzos violentos que se hacen en las palpitations, pueden, ó dar lugar á una gran relaxacion alternativa (1178), ó á una contraccion espasmódica; suspender de un modo ó del otro la accion del corazon, y ocasionar el síncope. Me parece probable es una contraccion espasmódica del corazon la que ocasiona la intermitencia del pulso, que tan frecuentemente acompaña la palpitation y el síncope.

1188 Aunque sucede con frecuencia que la palpitation y el síncope se producen, como lo he dicho, por las afecciones orgánicas de que he hablado, es oportuno advertir que estas enfermedades, aun quando llegan á un grado violento, no dependen siempre de causas que obran directamente sobre el corazon, sino que á menudo dimanan de algunas de las que he indicado mas arriba, como que obraban primitivamente sobre el cerebro.

1189 He tentado dar de este modo la patología del síncope, y hablaré brevísimamente de la curacion. Yo miro como generalmente incurables los casos del síncope, que dependen del segundo órden de las causas (1174), y que he expuesto largamente en 1185; porque nuestro arte, segun los conocimientos que de él tengo, todavía no nos ha enseñado á curar ninguna de estas diferentes causas del síncope (1185). Los casos de síncope que dependen del primer órden de las causas (1174), y de las que he procurado explicar el modo de obrar en 1177 y siguientes, pueden, segun
creo,

creo, curarse generalmente, evitando las diferentes causas ocasionales que he indicado, ó corrigiendo sus causas predisponentes (1184). Pienso que por lo comun se puede cumplir la última indicacion, corrigiendo la debilidad ó la movilidad del sistema, por los medios que ya tuve ocasion de indicar en otro lugar (a).

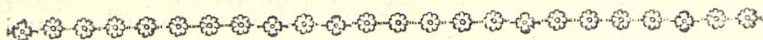
CA-

(a) Como el síncope rara vez es idiopático, siempre es incierta su curacion; no obstante, yo voy á hablar aquí de los remedios generales que se pueden emplear al tiempo de la accesion. La sangría no es útil sino en el síncope que viene de una pletora, capaz de producir la sofocacion; pero en los casos en que la enfermedad dimana de una causa indirecta, la sangría siempre es dañosa ó incierta (B. P.).

Los remedios mas convenientes en el síncope actual son los que reaniman la energía del cerebro, como el rocío del agua fria sobre la cara, que en diversos casos ha producido especies de resurreccion. Un vaso de agua fria es un poderoso analéptico en las debilidades producidas por el calor. Al contrario, estos medios serian peligrosos en los casos en que el síncope se originaría por el ayre frio, ó por la supresion de la transpiracion. Se debe emplear el agua fria y aun la nieve en los síncope que sobrevienen miéntras los grandes calores del estío, y no olvidar, que solo por sus primeras impresiones, el frio es tan eficaz, y que su uso no se debe continuar mucho tiempo quando los síncope son muy largos. El ambiente basta á menudo para disipar el síncope, y ofrece un recurso ménos sospechoso.

Se han propuesto diferentes remedios irritantes para disipar el síncope. En los ataques ligeros basta el vinagre; solo en los síncope muy violentos se puede recurrir al alkali volátil y á los estimulantes; pero no se debe insistir largo tiempo en su uso, porque aunque parece aliviar en el momento, son frecüentemente perniciosos por razon del calor interno que excitan. Lo mis-

(B.P.) Sin embargo que nuestro Piquer condena absolutamente la sangría en el síncope, aun producido por la pletora, ó por la supresion de qualquiera evacuacion sanguínea, teniéndola por tan dañosa como el purgante en una violenta diarrea. el que pese las razones que trae nuestro Heredia en favor de la sangría, no la repudiará en estas circunstancias.



CAPITULO II.

De la dyspepsia, ó de la indigestion (a).

1190 **L**a inapetencia, el hastío, el vómito, que sobreviene alguna vez, las distensiones repentinas y pasageras del es-

mismo se puede decir de los estornutatorios demasiado violentos. El vapor solo de las sales volátiles ha causado alguna vez una verdadera sofocacion.

Todos estos remedios son particularmente perniciosos en los síncope producidos por la plétora; alguna vez han hecho sus accesiones mucho mas vivas y mas freqüentes; la irritacion que han producido en los síncope que sobrevienen mientras los dolores del parto, no ha tenido resultas ménos funestas. Estos remedios estan expuestos á los mismos inconvenientes en las personas caquéticas, delicadas ó aniquiladas, y así no se debe recurrir á ellos sino con mucha reserva; por lo qual muchos Autores han encargado remedios ménos activos, y mas simples. Así Horstio ponía sobre los labios y en la boca sal marina; otros se han contentado con prescribir el humo acre del succino, ó su aceyte; tambien se han empleado los olores fétidos, como el de la pluma quemada, lo que conoce aun el vulgo. En los síncope histéricos acompañados de convulsion, las friegas á las extremidades, y los baños de agua tibia continuados largo tiempo, han sido alguna vez muy eficaces. La irritacion de los intestinos es un medio mas seguro de disipar el síncope. Por consiguiente se han puesto lavativas acres, y aun he visto administrar con suceso el cocimiento de tabaco. Se ha encargado aplicar sobre la region del corazon epitemas estimulantes, en que entraban la triaca, el aguardiente, y otros espiritosos; pero yo pienso que estos remedios son socorros endebles. En los síncope muy violentos y largos, en que los medios antecedentes se han aplicado inútilmente, se debe recurrir á los vexitorios y á las ventosas.

Todos los auxilios que acabo de indicar no convienen sino en el síncope actual; pero no se podrá lograr precaverlo, sino ocupándose, si es posible, en destruir la enfermedad primitiva, cuyo síntoma es el síncope.

(a) El Autor entiende por este término la mansion demasiado larga de los alimentos en el estómago.

estómago, los eructos de diferentes géneros, un calor quemante en la boca del estómago, los dolores en la region de esta entraña, y el estreñimiento, son síntomas que se encuentran frecuentemente en la misma persona, y por consiguiente que se puede presumir dependen de una sola é idéntica enfermedad, á la que he dado el nombre de dyspepsia (*b*), y puesto al frente de este capítulo.

Pe-

(*b*) Los síntomas que caracterizan la dyspepsia, son la anorexia, la náusea, el vómito, los regüeldos, la ruminacion, la cardialgia, la gastrodinia; de los cuales algunos, ó la mayor parte se encuentran reunidos, y comunmenté se complican con el estreñimiento, sin que exista ninguna otra enfermedad del mismo ventrículo, ó de las otras partes. N. C. G. XLV.

El término de dyspepsia es de Vogel (*B. P.*). Sin embargo, Cullen ha extendido mas su significacion, y es fácil ver segun el carácter que da de este género en su Nosología, que reduce á él la anorexia, la cardialgia, la gastrodinia, la náusea, el vómito y la flatulencia, de los que Sauvages ha hecho otros tantos géneros, aunque no sean sino síntomas varios de la misma enfermedad; como se podrá juzgar de ellos por la definicion de cada uno de estos términos.

La anorexia es la disminucion ó pérdida de apetito por los alimentos sólidos; en esto se diferencia de la adypsia, que es la falta de apetito de los líquidos.

La cardialgia, ó el dolor de la boca del estómago, es una sensacion incómoda de calor ó de acrimonia, que se propaga desde el cardias, ó de la boca superior del estómago, ácia el esófago, y que amenaza el síncope.

La gastrodinia es un dolor agudo y fixo en la region del estómago, que no está acompañado de un síncope continuo, como la cardialgia, ni de pirexia, como la gastritis.

La

(*B. P.*) Vogel, baxo el mismo título, trata de la apepsia, dyspepsia, y de la diaphthora. Por apepsia ó crudeza entiende la privacion de la coccion: por dyspepsia la coccion tarda y difícil; y por diaphthora, la corruptela preternatural de los alimentos en el ventrículo, y conceptua que las causas de estas indisposiciones estomacales son las mismas, distinguiéndose solo por el grado y magnitud.

1191 Pero como por otra parte esta enfermedad es fre-

La náusea es una afección del estómago, en la que el enfermo hace esfuerzos inútiles para vomitar, se la puede mirar como un grado mas considerable de anorexia; quando está aumentada, se arrojan las materias contenidas en el estómago, lo que constituye el vómito.

La flatulencia ó la inflacion es un síntoma de anorexia, que consiste en la distension del estómago ó de los intestinos por una gran porcion de ayre que los enfermos arrojan por arriba ó por abaxo.

La dyspepsia es idiopática ó sintomática.

De las especies de dyspepsia idiopática.

I. La dyspepsia idiopática es rara: se ha admitido un gran número de especies, que creo poder reducir á quatro principales, á saber: 1.^o la dyspepsia pituitosa: 2.^o la dyspepsia flatulenta: 3.^o la dyspepsia ocasionada por la debilidad habitual del estómago: 4.^o la dyspepsia producida por el exceso de los alimentos.

1.^o Se deben mirar como variedades de la dyspepsia pituitosa todas aquellas, en donde hay en el estómago una materia glutinosa, insípida ó acre, que produce la anorexia, la náusea, el vómito, la cardialgia &c. como son: 1.^o la anorexia pituitosa, que está indicada por una sensacion de peso en el ventriculo, por eruptos insípidos, y por el vómito de una materia insípida, y glutinosa: 2.^o el vómito pituitoso, en que los enfermos arrojan en ayunas por la mañana una materia glerosa, como sucede particularmente á los viejos que comen con exceso: 3.^o la náusea que Senerto llama náusea ex-cacoehyilia, en que el estómago está inundado de una materia acre viscosa y amarga; se conoce por un peso que los enfermos sienten en el epigastro, al mismo tiempo se quejan de sentir como un pedazo de alimento que quiere penetrar el orificio del cardias, hay un peso de cabeza, acompañado de vaido, amargura de boca, borborigmos, fastidio á los alimentos sin calentura.

2.^o Las variedades de la dyspepsia flatulenta son aquellas, en las que hay una gran porcion de ayre contenido en el estómago y en los intestinos. Se deben reducir á ésta: 1.^o la cardialgia flatulenta, que se conoce por un tumor del grueso de un huevo de gallina, que se percibe en la parte derecha del epi-

frecuentemente una afección secundaria y sintomática, los sín-

gastro, en donde está situado el piloro, la respiración al mismo tiempo se dificulta por razón de la inflación del ventrículo: 2.^o la cólica ventosa del estómago, ó la gastrodynia flatulenta de Sauvages, que está acompañada de un dolor considerable por bajo del escrobículo del corazón, la que se hace particularmente sentir quando se quiere doblar el tronco ácia adelante. Este dolor disminuye quando salen las ventosidades, ó quando se comprime el epigastro; lo que distingue á esta enfermedad de la inflamación del estómago, y de la gastrodynia histérica. Quando el dolor es violento, el pulso es pequeño y profundo, los extremos estan frios, y hay una ansiedad considerable: 3.^o la flatulencia de los niños de pecho está acompañada de retortijones, de ventosidades, y de inflación del ventrículo y de los intestinos: 4.^o la cardialgia de los niños; ésta se diferencia de la antecedente, por la dificultad de respirar, que es considerable por la ansiedad, y el dolor que los enfermos experimentan al rededor del cardias; por la anorexia, la náusea y el vómito que se encuentran reunidos á los síntomas antecedentes; alguna vez hay una calentura bastantemente viva, y aun convulsiones; quando hay, á mas de estos síntomas, una secreción abundante de saliva, se debe sospechar que la enfermedad se origina de lombrices.

3.^o Las variedades de la dyspepsia, producida por la debilidad habitual del estómago, son: 1.^o la cardialgia, que Sauvages llama *bradypepsia*. En esta afección falta el apetito, los enfermos se quejan de tener el estómago comprimido y tenso, experimentan dolores corrosivos, que se aumentan por el menor error en la dieta, como por alimentos un poco difíciles de digerir, por el frio del epigastro, ó un ejercicio algo considerable: 2.^o la gastrodynia periodynia de Sauvages se diferencia de la antecedente en que los dolores son mas violentos, durante todo el tiempo de la digestion, y que hay á menudo movimientos convulsivos del estómago y de los intestinos; la lengua está seca y sin sed, el vientre está estreñido, las fuerzas estan abatidas, y el pulso raro: 3.^o la *gastrodynia astringens*. En esta especie la digestion está acompañada de inquietud, hay estreñimiento, un calor general, que es particularmente sensible en las extremidades, la cara está encendida, el pulso frecuente, y alguna vez hay un movimiento febril: 4.^o la *gastrodynia atterens*, se distingue de la antecedente por el frio de los extremos, y por la di-

síntomas que acabo de enumerar, se encuentran frecuente-
men-

ficultad de respirar: 5.^o la gastrodynia producida por el frio. Notaré aquí que en todos los que tienen el estómago endeble, el frio turba la digestion: 6.^o la anorexia, que afecta á los que estan aniquilados por los placeres de Venus, está acompañada de flatos, de diferentes síntomas de la afeccion hypocondriaca, de un estado de languidez y de debilidad considerable: 7.^o el vómito que se ocasiona por una especie de ruminacion, semejante á la que caracteriza á algunos animales; en los que estan afectos de esta enfermedad, los alimentos suben al esófago sin producir incomodidad considerable una hora ó dos despues de la comida, y se arrojan medio digeridos; esto sucede particularmente á los que han comido con exceso. Yo he visto á un hombre, que en su juventud quando queria hacia subir á su esófago los alimentos contenidos en su estómago; á los 66 años tuvo náuseas frecuentes, á las quales sucedieron vómitos considerables, que se termináron por un vómito enorme de sangre; sobrevivió algun tiempo en un estado de languidez extrema, digiriendo con trabajo los alimentos mas ligeros, aunque sin experimentar ansias de vomitar: 8.^o el vómito á *saburra*, producido por los residuos de materias animales medio podridas, de que se ha usado. Los enfermos tienen en este caso, á mas de los otros síntomas de dyspepsia, una repugnancia á las bebidas y á la carne, desean bebidas ácidas y refrescantes; el aliento es fétido, del mismo modo que el vómito; se siente un peso en el epigastrio, que sin embargo no está acompañado de un dolor agudo: alguna vez hay algo de calentura: 9.^o la flatulencia nidorosa, en la que hay regüeldos podridos, ventosidades del mismo gusto que si fueran huevos empollados, que se producen por los mantenimientos animales, duros y dificiles de digerir: 10.^o la flatulencia ácida, que se señala vulgarmente con el nombre de regüeldos agrios, y depende de la mansion de las plantas ascesentes, ó de las confituras en el ventrículo. Se podrian mirar estas dos últimas especies, del mismo modo que las siguientes, como sintomáticas.

4.^o La dyspepsia producida por el exceso de los alimentos comprehende 1.^o la anorexia, ocasionada por la *saburra*, ó los residuos de alimentos tomados en inmoderada cantidad, ó dificiles de digerir: 2.^o el vómito á *crapula*, que es la resulta del exceso de la comida, ó de la bebida: 3.^o el vómito lácteo, al que estan sujetos los niños de pecho, que han mamado una gran porcion de

mente juntos con otros muchos, lo que ha dado lugar á una

de leche, ó que se acercan al pecho de sus nodrizas, poco tiempo despues que se han agitado por alguna pasion viva: 4.^o la cardialgia *saburral*, que afecta á los que han sobrecargado su estómago de alimentos; en este caso hay un sentimiento de peso en el epigastrio, ansiedad, náuseas, regüeldos, mal gusto en la boca, la lengua está cargada, y el enfermo está atormentado de borborigmos: 5.^o la gastrodynia *saburral*, llamada *cólica* de indigestion. Esta enfermedad se produce por alimentos tomados en demasiada cantidad, ó difíciles de digerir; freqüentemente el estómago se desembaraza por el vómito ó la diarrea; pero alguna vez sus dos orificios se contraen de tal modo, que las materias contenidas en él no pueden salir. Entónces hay un dolor considerable, acompañado de una sensacion de peso, que dificulta la respiracion; el pulso está duro febril, otras veces pequeño y lento.

De las especies de dyspepsias sintomáticas.

II. La dyspepsia sintomática depende 1.^o de una afeccion orgánica del mismo ventrículo: 2.^o de la afeccion de qualquier parte remota, ó de todo el cuerpo, y entónces se la puede llamar dyspepsia simpática.

De las especies de dyspepsia, que dependen de la afeccion del ventrículo.

Estas especies de dyspepsias se producen 1.^o por los cirros: 2.^o las úlceras: 3.^o los cuerpos extraños: 4.^o la compresion: 5.^o las hernias del estómago: 6.^o la inflamacion.

1.^o Las especies de dyspepsia, producida por los cirros son: 1.^o la cardialgia cirrosa, mantenida por el cirro, ó qualquier excrecencia del mismo ventrículo ó del hígado, del bazo, y del pancreas: 2.^o el vómito, producido por un cirro, ó un esteatoma del piloro. En el principio de la enfermedad hay cardialgia y vómitos freqüentes. Quando el término fatal se acerca, estando el estómago considerablemente dilatado, los alimentos quedan en él detenidos muchos días, y se vomitan enteramente de repente; el vientre está habitualmente estreñido, alguna vez se siente una dureza en la region del piloro, otras veces en el fin del duodeno, y en otros parages. Para juzgar de estas suertes de tumores, se debe exáminar el enfermo en ayunas, hacerle acostar boca arriba con las rodillas algo dobladas, de modo que los

mús-

una descripción muy confusa y muy indeterminada de esta en-

músculos del abdómen esten en un estado de relaxacion: 3.^o el vómito, producido por el cirro del esófago.

2.^o Se debe reducir á la dyspepsia, producida por las úlceras: 1.^o la náusea crónica, mantenida por un abceso en el cardias: 2.^o y 3.^o la gastrodynia y el vómito, producidos por la úlcera del ventrículo ó del piloro. Estas afecciones suceden frecuentemente á la inflamacion de esta entraña, ó se ocasionan por cuerpos puntiagudos que han irritado el ventrículo. El dolor disminuye comunmente quando el abceso se ha abierto; pero el vómito continua comunmente por largo tiempo; sobreviene la calentura hética, el enfermo cae en un estado de estenuacion considerable; se atribuyen alguna vez estos efectos al veneno; solo la abertura de los cadáveres puede determinar la naturaleza de la enfermedad, porque es tan corto el pus, que no se le puede registrar en las materias expelidas por el vómito.

3.^o Las especies de dyspepsia, producidas por los cuerpos extraños, introducidos en el estómago, son: 1.^o la cardialgia, la gastrodynia y el vómito, originados por los venenos, como el arsénico, diferentes preparaciones de antimonio, y aun los purgantes resinosos; quando estas afecciones son muy violentas, hay cephalalgia, vaido, vigilia, delirio, convulsion, una extrema opresion de pecho, palpitation de corazon y síncope; el pulso es pequeño, endeble, alguna vez duro y desigual, ó intermitente; hay retortijones y estreñimiento, las orinas se suprimen á estas señales se reunen el calosfrio, el frio de las extremidades, un sudor frio, y la lividez de la cara. Quando el veneno que el enfermo ha tomado es corrosivo, como el arsénico, la lengua y la garganta se resienten ántes que el estómago. Se encuentran comunmente á la abertura de los cadáveres los intestinos extraordinariamente dilatados, el ventrículo corroído, y sembrado de manchas negras, los pulmones ennegrecidos y llenos de espuma. Si se da á un perro un pedazo de pan, empapado en el licor contenido en el estómago, padece cólicos, y otros síntomas que prueban la existencia del veneno: 2.^o la flatulencia accidental, que se produce por causas ligeras, como los licores que fermentan, el vino dulce, la cerbeza que no ha fermentado, las legumbres, el frio y el estreñimiento. Esta especie se distingue de la gastrodynia flatulenta, en que no hay en ella dolor fixo y violento: 3.^o la gastrodynia, producida por cuerpos extraños, como monedas, clavos, alfileres, &c.: 4.^o la anorexia biliosa, ó la bilis refluida al estómago, la que se conoce por la amargura de la

enfermedad, baxo el título general de enfermedades nervio-

vio-

boca, la náusea y el vómito de bilis, acompañado de sed y de calor. Esta enfermedad afecta frecüentemente á los jóvenes miéntras los grandes calores de la canícula: 5.^o la náusea biliosa, que se produce por la misma causa que la antecedente, y que sucede á la tericia. Esta afeccion se disipa despues de haber comido, y repite quando el enfermo está en ayunas: 6.^o la gastrodynia biliosa, ó la cólica biliosa del estómago; se distingue de la antecedente por el dolor que es muy vivo, y alguna vez acompañado de convulsiones, de modo, que frecüentemente se le ha mirado como efecto de un veneno; y aun á menudo se ha encontrado despues de la muerte el ventrículo encendido, y casi escoriado, como lo notan Bartolino y Bonet en el *sepulcrerum observ. 1.^a de ventriculi dolore*. Esta enfermedad afecta á los que son de un temperamento bilioso, que han abusado de licores espirituosos, y que estan acostumbrados á un género de vida capaz de encenderlos: 7.^o la gastrodynia y el vómito, producidos por piedras como las bezoárdicas ó egagrópilas, que se han originado en el estómago, ó en las partes vecinas: 8.^o la cardialgía, la náusea y el vómito verminosos. El ténia produce náuseas, ventosidades, hastío de los alimentos, dolores del vientre, dificulta la digestion, y excita frecüentemente la cardialgía por la mañana, quando el enfermo está en ayunas; hay al mismo tiempo un apetito devorante, acompañado de babeo; estos síntomas se disipan despues de haber comido. Alguna vez se arrojan lombrices de la figura de pepitas de calabaza, que son fragmentos del ténia. Las lombrices de los niños se manifiestan por algunos síntomas distintos; padecen un picor continuo de las narices, estan atormentados de una sed gutural, su cara se enciende y pone amarilla, alternativamente estan en un estado de sopor, acompañado de una calentura ligera, las deyecciones son líquidas, de color de gris, el sudor tiene un hedor verminoso particular; vomitan un moco transparente, y padecen alguna vez, aun miéntras que duermen, convulsiones de los brazos, de la boca y de la cabeza; en fin, quando se acerca la muerte, duermen con los ojos medio cerrados, de modo, que solo se ve lo blanco de ellos. Los niños no padecen lombrices hasta que se kan destetado.

4.^o Las dyspepsias producidas por la compresion del estómago, son: 1.^o La gastrodynia y el vómito, producidos por la depression del cartilago xiphoides, vulgarmente llamada la *palerilla caida*. Hay un dolor constante del ventrículo acompañado de vómi-

mi-

viosas. No obstante, es indispensable hacer una distincion de ella,

mito, de anorexia, y de otros síntomas, que son el efecto de la contraccion y de la dilatacion alternativa del ventrículo. Las caidas, las cotillas de ballena producen alguna vez esta enfermedad : 2.º la gastrodynia Americana es la misma enfermedad, producida sin ninguna causa externa.

5.º Las dyspepsias ocasionadas por las hernias del estómago, se han llamado gastrodynia, náusea ó vómito por razon de los síntomas que produce la enfermedad primitiva. No solamente se ha visto salir al estómago exteriormente, sino que alguna vez ha penetrado al pecho despues de haber rasgado al diaphragma.

6.º Las especies de dyspepsia, producidas por la inflamacion, son la cardialgia, la náusea y el vómito que acompañan á la gastritis; en este caso el epigastrio está hinchado, y tan dolorido, que no puede soportar el peso de las coberturas mas ligeras; el pulso está endeble, hay cardialgias freqüentes, y postracion de fuerzas. Se puede reducir á esta especie la cardialgia esputatoria de Linneo, que es tan endémica en Suecia, que la mitad de los habitantes la padecen. Los enfermos se quejan de una sensacion dolorosa, de compresion por baxo del escroviculo del corazon, que se extiende hasta el dorso y el pecho; el dolor se manifiesta por intervalos, y está acompañado de una ansiedad considerable, que dura hasta que el enfermo arroja una gran porcion de saliva. Este flujo está acompañado de náusea, y alguna vez de vómito, sale una libra y media de saliva muy caliente, y muy transparente como el agua, y la enfermedad se disipa al cabo de un dia ú dos.

De las dyspepsias simpáticas.

Se pueden admitir diez especies de dyspepsias simpáticas, á saber: 1.º la dyspepsia febril: 2.º la paralítica: 3.º la hipochondriaca: 4.º la histérica: 5.º la chlorótica: 6.º la catamenial: 7.º la hemorroidal: 8.º la caquética: 9.º la artrítica: 10.º la nefrítica.

1.º La dyspepsia febril se distingue de la idiopática, y en que sobreviene en las calenturas, y en las enfermedades inflamatorias; pero se debe advertir que muchas veces subsiste esta enfermedad contumazmente despues de las intermitentes, y que da lugar á las recaidas. Entónces la kina es el remedio soberano, y aun el retorno de la intermitente cura esta dyspepsia.

ella, y pienso que los síntomas, cuya enumeracion hice más ar-

Se deben mirar como variedades de esta especie: 1.^o la anorexia febril, que es un síntoma de todas las enfermedades inflamatorias y febriles: 2.^o el vómito febril, que sobreviene al fin de la accesion del frio de las calenturas intermitentes: 3.^o el vómito que Sauvages señala con el epíteto de rabiosus. Los que van á buscar fortuna á Cartagena de Indias, que estan obligados á alimentarse con mantenimientos de mala calidad, y á exponerse por la noche al frio del ayre, que es muy pernicioso en los países calientes, estan sujetos al cabo de algun tiempo de su llegada á esta enfermedad, que consiste en un vómito mortal, acompañado frecüentemente de un delirio tan furioso, que el enfermo se desgarrá con los dientes y las uñas si no se le ata, y muere en medio de estos tormentos: 4.^o el vómito hemorrágico, que alguna vez sobreviene en el curso de la calentura inflamatoria, quando la hemorragia de la nariz no ha producido una crisis completa, y que precede á la repeticion de la hemorragia. Este vómito se anuncia por el pulso dicrótico, y no está acompañado de un mal gusto en la boca, ni de otra señal que indique la existencia de la saburra en el estómago: 5.^o el vómito iliaco, que acompaña á las hernias: 6.^o el vómito producido por la dentición. Se observa que los niños que se acercan al séptimo mes de su nacimiento, quando quieren romper los colmillos, la membrana, que se extiende desde la boca hasta el ventrículo, se irrita é inflama entónces, lo interior de la boca está encendido, las encías padecen gran picor, sobreviene la calentura, y está acompañada de vómitos frecüentes; muchas veces la diarrea calma estos síntomas, no obstante los dientes no salen hasta el mes siguiente: 7.^o y 8.^o la cardialgia y la gastrodynia febriles son síntomas que parecen muchas veces, y aumentan al mismo tiempo que el paroxismo de las calenturas intermitentes ó remitentes, y que se disipan con la accesion de la calentura. Así sobreviene muchas veces en la terciana, ácia el fin del calosfrio, una cardialgia considerable, acompañada de ansias de vomitar, de síncope, &c.

2.^o La dyspepsia paralítica es sintomática, porque la perlesia se extiende sobre todo el sistema. Cullen ha observado que este síntoma precedia muchas veces á la perlesia; ha visto suceder tan inmediatamente la perlesia á la indigestion, que se habria podido mirarla como su efecto. Por lo regular hay dyspepsia en la perlesia; frecüentemente la originan los narcóticos; así se debe reducir á esta especie: 1.^o la anorexia paralítica, ocasionada por un

arriba, son los esenciales á la afeccion idiopática de que hablo ahora.

Se

un estado de debilidad del estómago, como el que se observa en los que han abusado de los narcóticos ó de los licores espirituosos: 2.º la cardialgia paralítica, ó la perlesía del estómago, que no se distingue del antecedente sino por el grado, se conoce por un sentimiento de peso y de plenitud, acompañado de náuseas, que no estan seguidas de vómito.

3.º La dyspepsia hipocondriaca. Esta especie es una de las mas embarazosas; se observa en los que son de un temperamento melancólico, y es frecüentemente su síntoma. Aunque el cuerpo y el alma padezcan siempre en los hipocondriacos, los principales síntomas se manifiestan en los órganos de la digestion: no obstante, estos últimos alguna vez hacen convenientemente sus funciones, aunque existen los otros síntomas de afeccion hipocondriaca. No se puede distinguir el hipocondrisismo de la dyspepsia sino por la afeccion del espíritu: se puede reducir á esta especie: 1.º la anorexia melancólica. Esta variedad se observa particularmente en los que tienen el alma agitada por pasiones vivas, como el amor, el interes, &c. Los Literatos tambien estan muy sujetos á esta anorexia; 2.º la anorexia admirable, ó la abstinencia de muchos meses, que se ha observado muchas veces en los maniacos, en las mugeres afectas de la ninphomania, y otros; pero frecüentemente esta enfermedad ha sido fingida: 3.º el vómito hipocondriaco: 4.º el vómito cephalálgico, que acompaña á las xaquecas: 5.º la flatulencia que se observa en los hipocondriacos: se ha visto alguna vez estar acompañado este síntoma de convulsiones del vientre y del pecho, de dificultad de respirar, de enagenacion, y de la excrecion involuntaria de semen. Se ha dado á esta flatulencia el nombre de convulsiva; pero parece acercarse mucho á la epilepsia, como lo nota Sauvages: 6.º la gastrodynia hipocondriaca, que es una cólica que acomete frecüentemente á los hipocondriacos y á las mugeres histéricas.

4.º La dyspepsia histérica. El histerisismo se debe propiamente considerar como una afeccion espasmódica del canal alimentario. Los movimientos convulsivos del estómago frecüentemente reiterados de tal modo debilitan á este órgano, que lo disponen á las indigestiones. No obstante, las causas de dyspepsia y de histerisismo se pueden combinar singularmente. La debilidad del estómago, disponiendo á las afecciones espasmódicas, puede producir el histerisismo. Las causas de esta última enfermedad, verdad es que parecen obrar particularmente sobre los intestinos;

pero estas mismas causas pueden , quando estan á un grado mas moderado producir la dyspepsia en lugar del histerismo. Se deben mirar como variedades de esta especie : 1.º la gastrodynia histérica. Las mugeres afectas de este síntoma sienten un dolor muy vivo ácia el escroviculo del corazon , lo que la distingue de la cólica biliosa , en la que el dolor reside en los intestinos. La gastrodynia histérica está comunmente acompañada de un vómito de materias verdosas, de una postracion considerable de fuerzas ; el dolor se calma frecüentemente por algunos dias , y repite despues con tanta fuerza como ántes. Quando la enfermedad se ha disipado , queda tal sensibilidad del epigastrio , que apénas se le puede tocar : sobreviene frecüentemente una tericia , que dura algunos dias : 2.º la gastrodynia pulsátil , en la que hay una sensacion incómoda en el epigastro , acompañada de una pulsacion. Esta enfermedad se observa muchas veces en los hipochondriacos , y en las mugeres histéricas : comunmente se la atribuye á la pulsacion de la arteria celiaca , que alguna vez se dilata extraordinariamente ; no obstante , es cierto que las arterias gástricas y la aorta , producen en alguna ocasion esta pulsacion desagradable en las personas muy sensibles , aunque no haya aneurisma. El espasmo de las fibras musculares motiva en algunas ocasiones una pulsacion semejante.

5.º La dyspepsia chlorótica. La chlorosis comunmente está acompañada de una atonia universal , pero sus efectos se manifiestan particularmente sobre el estómago , y la matriz. La dyspepsia chlorótica depende de la atonia del útero , que se comunica al estómago. Sin embargo , alguna vez el apetito es muy vivo en esta enfermedad , lo que se puede explicar , considerando que el apetito se puede producir por un sentido íntimo particular , que depende de la falta de tono del estómago ; quanto mas fuertes estan las fibras de esta entraña , tanto mas expuestas estan á esta falta de tono ; en muchos lances los enfermos desean únicamente alimentos salados y picantes , lo que depende de que en la chlorosis el licor gástrico , que es un estimulante necesario para la digestion , falta , ó está viciado. Esto es lo que sucede de resultas del uso habitual de los estimulantes , por lo qual los grandes bebedores sienten una debilidad general quando estan privados de bebidas. Se ve fácilmente como el apetito se puede excitar , quando falta el estímulo conveniente. La costumbre puede tener en esto mucha parte , pues hay un deseo natural de ciertos alimentos , que depende de la educacion. Así el

tomas estan muchas veces acompañados realmente de un cierto

to

el Ingles, el Frances, el Escoces, desean diferentes guisados; no es mas fácil explicar cómo se producen ciertos apetitos, á ménos que no vengan de un estado de debilidad, que el explicar el apetito venéreo, excitado por la plenitud de las vexiguillas seminales.

Pero se preguntará, cómo la falta de apetito se puede producir por la accion aumentada del estómago. Del mismo modo que las congestiones y el aumento de accion pueden depender del espasmo, así los movimientos irregulares del estómago, que producen la inapetencia, el *morsus ventriculi*, y las ventosidades dimanar de las contracciones espasmódicas, que se terminan por la gastrodynia. El *morsus ventriculi* generalmente está acompañado de apetito á ciertos alimentos, y aun se puede disipar comiendo pan; entónces se parece al apetito natural; pero depende de una causa opuesta, porque el apetito natural se produce por la accion, y por el tono propio de los vasos pequeños; el otro depende de espasmo, y de la accion aumentada por la atonia.

La dyspepsia chlorótica la señala Sauvages con el nombre de gastrodynia chlorótica. Esta enfermedad sucede á la supresion de los menstrios ó de las almorranas; consiste en un dolor soportable, pero casi continuo. Este dolor comienza en el epigastro, y se extiende por el dorso hasta la parte inferior de los omoplatos; hay una hinchazon sensible en el epigastro, á la qual se junta alguna vez la dyspepsia: luego que la enferma hace el menor movimiento, se queja de laxitud, y de una sensacion de peso en los muslos, la cara está amarilla, y las piernas edematosas. La náusea, producida por el exceso de continencia, se podria reducir á esta especie. Se podria igualmente reducir aquí la dyspepsia, esto es, la náusea y el vómito de las preñadas para probar la simpatía que existe entre el útero y el estómago.

6.º La dyspepsia catamenial. Los sintomas producidos por la supresion del menstrio, no se extienden tan léjos como los que son la consecuencia de la *emansio mensium*, ó de la retencion de los menstrios que produce la chlorosis; sin embargo, la interrupcion de esta evacuacion está siempre seguida de una debilidad particular, y de dyspepsia. La supresion de los lochios produce síntomas análogos. Así se debe reducir aquí la flatulencia lochial de Sauvages, caracterizada por los borborismos, y los regüeldos que sobrevienen á las recién paridas. La dyspepsia que

to estado del alma, que se puede mirar como una parte de la

que acompaña á los fluxos blancos, será fácil de conocer, según lo que dixé en 989 y siguientes.

7.^o La dyspepsia hemorrhoïdal. El flujo hemorrhoïdal suprimido produce sobre el estómago los mismos efectos que la supresion menstrual; por consiguiente se debe reducir á esta especie la anorexia pletórica, que es el efecto de la plétora: se observa, no solamente en aquellos en que se ha suprimido una evacuacion habitual, sino tambien en muchas personas que comen mucho, y hacen poco exercicio.

8.^o La dyspepsia caquética. Algunos Autores han limitado demasiado el término de caquexia, y otros lo han extendido excesivamente. Se le podria limitar á significar el principio de esta especie de anasarca, que depende de la pérdida de tono de los vasos exhalantes, y en particular de un estado de debilidad de los vasos absorventes. Estos efectos se complican comunmente con los cirros de las entrañas del abdómen, que producen la estancacion de la sangre venosa, y de aquí la anasarca. Así la ascitis puede provenir de que el hígado está tan hinchado, que comprime á la vena cava, de donde resulta un derrame de los vasos exhalantes, que se dirigen á las extremidades inferiores. Tambien pueden originar la caquexia cirros muy pequeños, y hay apariencia, que obran comprimiendo las partes vecinas. Por consiguiente se puede explicar la dyspepsia, diciendo que proviene de la atonia, que se comunica de estos cirros al estómago.

Las erupciones retropulsas, las úlceras desecadas, pueden todavía producir la dyspepsia, y los otros síntomas que la acompañan frecuentemente, como la caquexia y la hidropesía. Se cree comunmente que esto depende de la materia acre de las úlceras que pasa ácia el estómago; pero esto no basta para explicar cómo todo el sistema se puede entónces debilitar. Cullen cree que esta acrimonia es puramente imaginaria, y que estos fenómenos se pueden explicar, diciendo, que la atonia que sigue á la supresion de las úlceras antiguas, depende de que su flujo se ha vuelto por su continuacion necesario para conservar el equilibrio de todo el sistema. Quando una vez la atonia se ha emendado en una parte, es necesario que se verifique en otra, y que se comunique á todo el sistema. Cullen daba un exemplo de esto en sus lecciones; este Autor observó, sobre la region del estómago de una muger, una úlcera antigua de mala calidad, que se hubiera podido mirar como el efecto de una acrimonia par-

la afeccion idiopática; pero yo no hablaré mas de este sín-

to-

particular; pero estaba junta con la supresion de los menstros; luego que estos baxaban, la úlcera se desaparecia.

En vista de lo que se acaba de decir, se deben reducir á la dyspepsia caquética las variedades siguientes: 1.^o la anorexia de los caquéticos que acompaña á los cirros, y á las obstrucciones de las entrañas del baxo vientre, como las del hígado, bazo y ventrículo. En todas las enfermedades, y particularmente en la caquexia, la inapetencia es siempre un síntoma funesto; si subsiste despues de la curacion, anuncia la recaida; 2.^o la anorexia observada por Stuart, que se originaba por una herida de la vexiga de la hiel; lo que daba motivo á que la cólera refluiese á la cavidad del abdómen, de donde resultaban la inapetencia, el estreñimiento, una tumefaccion dolorosa del vientre, borborigmos y vigiliassin calentura: 3.^o la anorexia de los recién nacidos, que se produce por la debilidad del estómago, y de todo el canal intestinal: 4.^o y 5.^o la náusea, y el vómito ocasionados por el cirro, ó la úlcera del pancreas: 6.^o el vómito que depende de la obstruccion del hígado, ó de los abscesos de esta entraña; este síntoma frecuentemente está precedido de cólicos violentos y de tericia, sobre todo quando la vexiga de la hiel está llena de cálculos: 7.^o el vómito atrabiliar, ó la enfermedad negra de Hyppócrates, en la que se ha observado frecuentemente que el duodeno estaba tapado, ó que algunas de las entrañas del vientre estaban obstruidas: 8.^o la cardialgia que Sauvages llama á *cardiogmo*, porque estaba ocasionada por una tumefaccion extraordinaria del corazon. Esta cardialgia estaba acompañada de dificultad de respirar, de la cesacion del pulso, y de otros síntomas graves: 9.^o la gastrodynia metastática que sucede á la gota, á las úlceras, á las almorranas, y á diferentes erupciones retropulsas.

9.^o La dyspepsia arthritica, que es efecto de la gota. La anorexia y la cardialgia arthritica son variedades de esta especie de dyspepsia. Lo que se ha dicho hablando de la gota, prueba que la atonia puede pasar de un lado á otro.

10.^o La dyspepsia nefrítica, ocasionada por las afecciones de los riñones. Se le puede aplicar lo que se acaba de decir de la dyspepsia arthritica. Sus variedades son: 1.^o y 2.^o la náusea y el vómito nefrítico, producidos por el cálculo de los riñones: 3.^o el vómito orinoso, que sobreviene en los casos en que está interrumpida la secrecion de la orina. Estas son las diferentes especies de dys-

toma en este capítulo, porque lo consideraré más por menor, y mas convenientemente en el capítulo siguiente, baxo el título de afeccion hipocondriaca.

1193 Es muy probable que hay una enfermedad distinta, que está siempre acompañada en gran parte de los síntomas indicados arriba, por quanto todos estos diferentes síntomas se pueden producir por una sola é idéntica causa; esto es, por la debilidad, la pérdida de tono, y una accion mas endeble de las fibras musculares del estómago; de donde concluyo, que esta debilidad se puede considerar como la causa próxima de la enfermedad, de que voy á tratar baxo el nombre de dyspepsia (a).

1194 La debilidad del estómago, y los síntomas que de ella resultan (1190), pueden sin embargo depender frecuentemente de alguna afeccion orgánica del mismo estómago, como un tumor, una úlcera ó un cirro; ó de alguna afeccion de las otras partes del cuerpo que se ha comunicado al estómago, como sucede en la gota, la amenorrhea, y algunas otras enfermedades. No obstante, en todos estos casos los

dyspepsia sintomática; alguna vez es muy difícil distinguirlas de la dyspepsia idiopática, sobre todo en los casos en que el mismo estómago padece. No obstante, siempre se debe concluir que la dyspepsia es sintomática, quando la enfermedad resiste á todos los remedios, y es de larga duracion, porque las causas accidentales que obran sobre el estómago, y que ocasionan debilidad, solo son pasajeras.

(a) Es indubitable que se puede considerar la debilidad del estómago como la causa próxima de la dyspepsia; sin embargo, esta causa no parece nunca existir sola, y para poder explicar la dyspepsia idiopática, sería preciso conocer la causa que produce la hambre, que es la mas difícil de determinar. Se le atribuye comunmente á las materias acres que quedan de los alimentos digeridos. Esta causa puede contribuir á excitar la hambre, pero no es ciertamente la mas ordinaria; porque no se puede suponer que produzca siempre una cantidad suficiente de ácido para excitar regularmente el apetito. Es probable que la hambre viene de un vacio del estómago, porque todo lo que puede disminuir este vacio la disipa. Se puede mirar esta sensa-

cion

Los síntomas de dyspepsia se deben considerar como afecciones secundarias ó simpáticas, que no se pueden curar sino destruyendo la enfermedad primitiva. Yo no puedo hablar aquí de estos casos secundarios y simpáticos; pero como presumo que la debilidad del estómago puede frecuentemente verificarse sin ninguna afeccion orgánica de esta entraña, ó sin que exista ninguna afeccion primitiva en alguna otra parte del cuerpo, supongo y espero que se verá, despues de la consideracion de las causas remotas, que la dyspepsia puede las mas veces ser una afeccion idiopática; y por consiguiente que con fundamento se ha colocado en el sistema de Nosología metódica, y que yo hablo de ella aquí.

1195. De ningun modo se puede dudar que en la mayor par-

cion como una especie de sentimiento íntimo, que se excita por el estado de contraccion de las fibras del estómago; y suponer que en este caso, no solamente el estómago, sino que tambien todo el sistema está en un estado de deplecion. Es cierto que las sensaciones, y los diferentes movimientos de la economía animal se dirigen ácia designios particulares, y es probable que la sensacion de la hambre depende de alguna conexi3n entre el estómago y el resto del sistema; porque quando el uno ó el otro estan en estado de deplecion, sobreviene una desazon, que estimula á disiparse por nuevos alimentos, y todo lo que puede disminuir la deplecion, como la transpiracion suprimida, el miedo, las pesadumbres, impiden, y aun suprimen el apetito; al contrario todo lo que puede aumentar la deplecion, como el ayre frio, aumenta tambien el apetito. Lo que prueba que la hambre depende del estado de los vasos de la superficie del cuerpo, que tienen una conexi3n con el estómago: así la atonia del estómago disminuye la fuerza de los vasos exhalantes, y la atonia de estos últimos influye igualmente sobre el estómago y sobre el canal intestinal. Depende pues la hambre generalmente del vigor de las fibras del estómago; por consiguiente la dyspepsia es una señal de la debilidad de las fibras de esta entraña, y se ocasiona por todas las causas capaces de disminuir su tono. La dyspepsia puede tambien ser efecto de la atonia de las extremidades de los vasos capilares de la superficie, ó de la afeccion del sensorio; porque hay muchos exemplos de la perlesia del estómago, producida por la compresion de los nervios simpáticos.

parte de los casos, la debilidad de la accion de las fibras musculares del estómago sea la causa mas freqüente, y principal de los síntomas indicados en (1190) (B. P.); pero no me atrevo á asegurar que ésta sea la única causa de la dyspepsia idiopática. Es indubitable que hay un fluido particular en el estómago de los animales, ó al ménos que los fluidos que sabemos estar contenidos en él, tienen una qualidad particular, de la que depende principalmente la solucion de los alimentos que se reciben en el estómago; al mismo tiempo es probable que la qualidad particular de los fluidos, que sirven á la disolucion de los alimentos ó á la digestion, se puede alterar de diferentes modos, ó que su cantidad se puede disminuir en ciertos casos; por consiguiente es muy probable que una mutacion en la calidad ó en la cantidad de estos fluidos puede producir una diferencia considerable en los fenómenos de la digestion, y particularmente originar la mayor parte de las apariencias morbíficas de que hablé en 1190.

1196 Esto parece muy bien fundado, ó indica otra causa próxima de dyspepsia, á mas de la que acabo de señalar;

(B. P.) El que vea que Cullen acusa por causa próxima de la dyspepsia, y por consiguiente segun su doctrina de la inapetencia, vómito, flatulencia, regüeldos, cardialgia y estreñimiento, la debilidad y atonia de las fibras musculares del estómago, y reflexione que Vogel con otros señalan por causa de esta indisposicion las afecciones propias del piloro, la falta de energia de la saliva, las afecciones convulsivas é inflamatorias del hígado, bazo, útero y riñones, como se nota en los melancólicos, histericas é hipocondriacos, podrá menospreciar y repudiar la doctrina de este Profesor; pero si se exámina con imparcialidad, se verá que aun en estas afecciones, quando llegan á producir los síntomas mencionados arriba, hay la atonia que acusa Cullen; mucho ántes que este Profesor primero Celso, despues Avicena, Senerto, y Sauvages han tratado de la atonia, debilidad ó perlesía del estómago: si se confrontan los síntomas que origina esta enfermedad con los propuestos arriba, se verá confirmada en muchas ocasiones la doctrina de Cullen.

lar; no obstante la naturaleza particular del fluido digestivo, ó las causas que lo pueden alterar, son materias tan poco conocidas, que no puedo establecer ningun precepto de Medicina Práctica, fundado sobre qualquier suposicion que les sea relativa; por otra parte la debilidad del estómago, ya que produzca una mutacion en el fluido digestivo, ó ya que se ocasione por esta misma mutacion, parece existir siempre al mismo tiempo, y contribuir mucho á producir los síntomas de la indigestion: por lo qual yo consideraré siempre esta debilidad como la causa próxima, y casi como la única de la dyspepsia. Adopto con tanta mas facilidad este modo de proceder, quanto, segun mi opinion, esta doctrina sirve para explicar perfectamente, y de un modo muy claro, el conjunto práctico que la experiencia ha demostrado ser mas feliz en esta enfermedad.

1197 Admitiendo que esta debilidad del estómago es la causa próxima de la dyspepsia, voy á hablar de las diversas causas remotas de esta enfermedad, que en diferentes ocasiones parecen producir una pérdida de tono en las fibras musculares del estómago. Se puede, segun creo, considerarlas baxo dos claves. La 1.^a comprehende las causas que obran directa é inmediatamente sobre el mismo estómago. La 2.^a las que obran sobre todo el cuerpo, ó sobre alguna de sus partes; pero en cuya consecuencia el estómago está particular ó casi únicamente afecto.

1198 Las causas del primer género son: 1.^o ciertas substancias sedativas, ó narcóticas, introducidas en el estómago como el te (a),
el

(a) El te es una de las substancias que debilitan mas el estómago. Se ha atribuido este efecto á la accion del agua caliente, que se considera como un laxante. Pero el te es un emético, y todos los eméticos son mas ó menos narcóticos; por consiguiente el te, independiente del agua caliente, puede debilitar. Esta opinion se confirma tambien por la analogía botánica, porque el te pertenece á un orden de plantas narcóticas. Estos efectos son tan notables, que los habitantes de Asia no usan del te hasia que tiene un año; el que se nos trae tiene siempre

el café (b), el tabaco (c), los licores espirituosos (d), el ópio,

este tiempo, y su acrimonia en algun modo está disipada; no obstante no lo está enteramente, como lo prueba la virtud emética que conserva. Se pretende que el te ayuda á la digestion; que disminuye la opresion producida por el peso de los alimentos y las crudezas de que el estómago está cargado, y que disipa los dolores de cabeza que de aquí resultan; se cree que favorece la secrecion de la orina, y aun la traspiracion; pero se pueden atribuir igualmente todos estos efectos al agua caliente; pues es cierto que el uso freqüente del te debilita el tono del estómago, y por consiguiente de todo el sistema; produce temblores y afecciones espasmódicas. Verdad es que el agua caliente puede ocasionar una parte de estos efectos, pero se deben atribuir particularmente al te. Se objetará que ciertas personas toman impunemente mucho te; pero esto prueba que sus efectos se pueden hacer insensibles por el hábito, ó que algunos estómagos resisten á su accion sedativa. Cullen dice en su materia médica, que haciéndole mal el te en el estómago, que lo tiene muy sensible, atribuía al principio este efecto al agua caliente; pero que habiendo usado de algunas plantas indigenas ó de su pais, infundidas igualmente en agua caliente, no experimentó con ellas el mismo efecto; quando toma una infusion de te mas fuerte que la acostumbrada, siente un temblor y una opresion de ánimo; quando la infusion es ligera, no puede tomar mas que una ó dos tazas de ella; ha repetido mas de cincuenta veces este experimento, y ha visto á muchas personas en las que el te obra del mismo modo. Sin embargo que Cullen iba envejeciendo, estos efectos le eran ménos sensibles, quizá por la costumbre.

(b) El café produce casi los mismos efectos que el te; Cullen ha experimentado que su uso le producía una afeccion artrítica del estómago sin temblor.

(c) El tabaco mascado disminuye la irritabilidad, y ocasiona una secrecion excesiva de saliva.

(d) Quando se retira freqüentemente el uso de los espirituosos y de los estimulantes, se disminuyen las fuerzas. Lo que nos debe hacer sospechar que destruyen la irritabilidad de las fibras nerviosas y musculares; por otra parte, á toda irritacion se le sigue un estado de collapsus. Los aromáticos obran del mismo modo.

ópio (*e*), los amargos (*a*), los aromáticos, las substancias pútridas (*b*) y ascenses: 2.^o el uso freqüente del agua caliente bebida en gran cantidad, y de los licores aquüosos calientes (*c*): 3.^o los excesos freqüentes en la bebida y comida, ó la replecion inmoderada del estómago (*d*): 4.^o los vó-

(*e*) Todos los narcóticos debilitan el tono del estómago. Se dice que los Turcos soportan largo tiempo la hambre por el uso del ópio; esta substancia debilita el tono y la irritabilidad de las fibras del estómago, y quando se toma freqüentemente, disminuye el apetito del mismo modo que los licores espiritosos.

(*a*) Los amargos parecen tener una virtud narcótica. Obran al principio como tónicos; pero quando se han continuado largo tiempo, debilitan el tono de todo el sistema.

(*b*) Las materias pútridas destruyen á menudo el tono del estómago; quizá de esto dimana la náusea que la naturaleza excita para librarse de lo que le es nocivo.

(*c*) Es difícil explicar la accion de los laxântes tomados en gran cantidad: no se puede sospechar que el agua tibia relaxa á consecuencia de su humedad, porque obra sobre las membranas internas del estómago, del mismo modo que sobre la superficie de nuestro cuerpo; por otra parte estas membranas estan defendidas por mucho moco; luego su qualidad emoliente no puede contribuir á relaxar unas partes naturalmente humedecidas; tampoco se puede atribuir su accion al calor, porque nosotros no podemos beber una agua, cuyo calor sobrepuje al temple de nuestro cuerpo. Es un hecho que el agua caliente debilita el tono del estómago, aunque no se pueda explicar fácilmente el por qué de esto. Tal vez como los vasos capilares de la superficie exígen el estímulo del frio para ayudar su accion, las fibras del estómago necesitan de un estímulo semejante. Los sólidos parecen ser el estímulo mas propio para excitar la accion de las fibras del estómago, quizá por razon de la falta de mantenimiento sólido la ingurgitacion constante de agua caliente ayuda comunmente la náusea y el vómito.

(*d*) La inmoderada cantidad de alimentos, ó el ayre que se desliza de ellos, ocasionan una dilatacion considerable de las fibras del estómago, y la atonia que sucede á las indigestiones es proporcionada al grado de dilatacion que se ha verificado. Quando la distension es muy grande, hay una constriccion del piloro, que se opone á la salida de los alimentos.

vómitos frecuentes, ya espontáneos, ya excitados por el arte (*e*): 5.º el esputo muy frecuente, ó la costumbre de escupir mucho (*f*).

1199 Las causas que obran sobre todo el cuerpo, ó sobre alguna de sus partes y de sus funciones, son: 1.º una vida indolente y sedentaria: 2.º los trabajos del espíritu, y todas las especies de pasiones desordenadas: 3.º el estudio excesivo, ó una grande aplicacion continuada largo tiempo á los negocios (*a*): 4.º el exceso de las mugeres (*b*): 5.º la embriaguez frecuente, que en parte pertenece á esta clave, y en parte á la antecedente: 6.º el ayre frio y húmedo quando se ha estado largo tiempo expuesto á él sin hacer ejercicio.

1200 La dyspepsia, que se produce por el último orden de estas causas, puede no considerarse sino como una afeccion

(*e*) El uso frecuente de los vomitivos debilita considerablemente el estómago; por lo qual no se debe seguir la indicacion de los vomitivos quando el estómago lo arroja todo. Tambien ha visto Cullen en estos casos que la manzanilla tomada á una grande dosis produce debilidad del estómago.

(*f*) La saliva es un estímulo necesario para mantener el tono del estómago. Siempre que á esta entraña le falta su estímulo ordinario cae en la atonia; entónces son necesarias las bebidas frias y los condimentos. Por la misma razon quando la bilis falta en el estómago, sobreviene la anorexia, como se ve frecuentemente en la tericia.

(*a*) El estómago puede padecer de resultas de la afeccion del cerebro; así la perlesia, la apoplegia, las pasiones vivas, las pesadumbres destruyen la hambre, y quitan al estómago la facultad de digerir. Este es el motivo por qué los melancólicos y los hypocondriacos que tienen el cerebro endeble digieren mal. La atonia de los vasos cutáneos disminuyen tambien la fuerza del estómago; es fácil explicar de aquí los síntomas de debilidad que se manifiestan en las calenturas.

(*b*) El tono de las partes genitales en los hombres, y del útero en las mugeres, influye mucho sobre el estómago, como lo prueban los efectos del onanismo en los hombres, y los de la supresion del menstuo y de la chlorosis en las mugeres. Las obstruccionnes de las entrañas contenidas en el abdomen dan igualmente lugar á la pérdida de tono del estómago.

cion sintomática; sin embargo como la afeccion del estómago es generalmente el primero, siempre el principal y frecuentemente el único efecto que estas causas producen ó manifiestan, pienso que esta afeccion se debe considerar como la enfermedad, á la que se debe atender en la práctica, con tanta mas razon, quanto en muchos casos la debilidad general no se puede curar, sino restableciendo el tono del estómago, y dirigiendo desde luego los remedios sobre este órgano (c).

Es-

(c) Es tanto mas esencial dirigir los remedios sobre el estómago, quanto basta la atonia de este órgano comunicándose á las otras entrañas, para producir la caquexia, porque esta última principia frecuentemente por síntomas de dyspepsia; el estómago parece tambien tener una simpatía con los vasos de las articulaciones, pues la gota pasa de las articulaciones al estómago. Las enfermedades de los riñones se comunican tambien al estómago, y los paroxismos nephríticos estan las mas veces precedidos de anorexia.

Todo lo que se acaba de decir se debe reducir particularmente á la anorexia, que es el primer síntoma de dyspepsia; pero creo preciso proponer aquí las ideas de Cullen, relativas á los otros síntomas principales de esta enfermedad, que son: 1.º la náusea: 2.º el vómito: 3.º el hastío: 4.º la flatulencia: 5.º la cardialgia: 6.º la gastrodinia: 7.º el estreñimiento.

1.º La náusea se puede considerar como un grado mas considerable de anorexia; quando se aumenta produce el vómito, puede dimanar de una sensacion ocasionada por la debilidad, que da lugar á una reaccion determinada ácia el estómago. La náusea y el vómito son fáciles de explicar quando se conocen bien las causas de la anorexia.

2.º Segun la opinion comun depende el vómito de un estímulo directo aplicado al estómago. Esto puede ser cierto en muchos casos, pero no se deben olvidar las otras causas, como las sensaciones particulares producidas por la falta de estímulo; tambien se debe atender á la reaccion del sensorio comun, dirigida ácia el estómago para disipar la debilidad, y producir una desazon. Boerhaave tentando explicar la náusea y el vómito, no consideró sino el estímulo directo aplicado al estómago; segun esto no pudo conocer el verdadero estado de la calentura que la producía. Por exemplo, el vómito que acompaña al síncope, no se puede atribuir á la accion de un estímulo directo sobre el estómago,

y

y todo el sistema; por otra parte el vómito es frecuentemente efecto de una sangría, que no puede obrar sino debilitando el estómago y el sistema. Generalmente todo lo que debilita el sistema, motiva el vómito, lo que prueba que la debilidad lo puede excitar. Las substancias desagradables, las que no tienen ningún estímulo, como el agua, la pringue, los aceytes ocasionan el vómito. Los narcóticos, cuya accion es diametralmente opuesta á los estimulantes, producen el mismo efecto, del mismo modo que ciertos olores. Es casi imposible envenenar con el ópio dado en substancia, porque se arroja por el vómito; cortas dosis de ópio, y aun su olor solo producen en muchas ocasiones el vómito. Quando el estómago está dispuesto de un cierto modo, casi todo hace vomitar. Así, aunque no se pueda dudar que algunos eméticos obran por su estímulo, es muy probable que el efecto de la mayor parte de ellos dimana de la sensacion desagradable que ocasionan; porque solo la memoria de lo que ha hecho vomitar basta muchas veces para excitar el vómito en algunas personas; lo que no se puede conciliar con la suposicion del estímulo.

3.º El hastío se puede colocar en la misma clase que el vómito. Se puede decir generalmente que la anorexia, la náusea y el vómito se producen por la misma causa. Alguna vez dependen de la debilidad del estómago, y concurren á debilitar sus fibras.

4.º La flatulencia ó inflacion es un síntoma de dyspepsia, que consiste en la distension del estómago, que sobreviene poco despues de haber comido, y que se produce por la explosion del ayre que contienen los alimentos. Este fenómeno dimana de la calidad de ciertos alimentos, que dan mas ayre que otros, ó que estan dispuestos á la fermentacion; pero las mas veces es efecto de un vicio del mismo estómago, porque en el estado de salud esta entraña contiene alguna cosa, que envuelve este ayre, y la distension es insensible. El chilo contiene mucho ayre; pero está de tal modo embebido en él, que no se hace visible sino baxo la máquina pneumática. Esta inviscacion del ayre en el estómago depende mucho del vigor y del tono de sus fibras musculares; es preciso que el ayre esté baxo de esta forma, para que las diversas partes de los alimentos se puedan triturar y mezclar unas con otras. Así la atonia del estómago hace que este ayre se desenvuelva mas que lo acostumbrado. Esta potencia de absorber el ayre parece dimanar del xugo gástrico, que no se puede exprimir de las glándulas que lo contienen quando la accion de las fibras musculares es demasiado endeble. Quando el ayre se desliza en gran porcion, una parte se dirige ácia la boca

superior del estómago, oponiéndole una resistencia las fibras musculares del esfínter, y la presión del diafragma, obra como estimulante, de donde resulta una sensación desagradable, que aumenta la acción del estómago, y el movimiento peristáltico; en fin el cardíaco se abre, y sobreviene un regüeldo, que no se diferencia del vómito sino en que la mutación del movimiento peristáltico es ménos considerable. Este fenómeno sobreviene independiente de la acción de los músculos del abdomen y del diafragma. Alguna vez estos regüeldos hacen arrojar las partes sólidas de los alimentos contenidas en el estómago, porque siendo mas ligeras que los fluidos, se impelen ácia la boca superior de esta entraña. Lo que prueba que se disuelven lentamente, como sucede quando el estómago está endeble, y contiene vegetales difíciles de digerir. (B. P.)

5.º La cardialgia ó la sensación incómoda de calor que se siente ácia el orificio superior del estómago, puede dimanar de una materia acre, que obra particularmente sobre el cardia porque es mas sensible. Los vegetales quando se digieren producen siempre un ácido; y frecüentemente se arroja mucho ácido sin cardialgia; hay pues en el estado sano alguna cosa que absuerve este ácido, y la cardialgia indica un grado de debilidad. Boerhaave piensa que este ácido está envuelto por las materias animales; pero hay apariencia que esta inviscación depende de los xugos gástrico y salivar; los que escupen mucho y que mas-

(B. P.) No solamente se nota la flatulencia como síntoma de la dyspepsia, sino tambien se advierte en las enfermedades agudas y pútridas, siempre que la debilidad del estómago, y la degeneración del licor gástrico no pueden alterar los alimentos en términos que se reabsuerba el ayte fixo que contienen; y éste se desenvuelve en tanta abundancia, que dilatando el ventrículo y los intestinos, produce muchas molestias hasta que se franquea y abre camino; si solicita éste, y lo logra por el esófago, se llama *regüeldo*; si por los intestinos, produce en ellos movimientos que se llaman *borborignos*; si se dilata y se extiende por todo el vientre, se llama *meteorismo*. Las causas principales de la flatulencia, segun Christiano Selle en su Promptuario práctico, á mas de la debilidad del ventrículo y de los intestinos, son los movimientos espasmódicos de estas partes, los errores dietéticos que han originado las crudezas, y los espasmos, la falta de la cólera, y la obstrucción del vientre.

can tabaco estan sujetos á esta acidez ; tambien se verifica siempre que la debilidad del estómago impide que el xugo gástrico se exprima en suficiente porcion. Como el ácido es producto de la fermentacion, debe estar acompañado de la explosion del ayre; por lo qual una mayor porcion de ayre y ácido es una señal, que indica la debilidad del estómago, y la falta de xugos capaces de envolver el ayre. La reabsorcion del ácido se ayuda por la bilis que promueve mas la accion del estómago, y lo ayuda á desembarazarse de las materias que estan contenidas en él; todo lo que retarda la mansion de los alimentos en el estómago, favorece la acidez; tambien se le ha visto alguna vez ser tal, que las materias arrojadas por vómito corroian el lienzo. El cirro del piloro ha producido este efecto: hay vegetables tan indigestos, que producen un ácido quando se retienen largo tiempo en el estómago. Los melones, pepinos (*B. P.*) motivan por esta razon la cardialgia, de donde se debe concluir que la acidez del estómago indica la atonia de este órgano. La cardialgia puede tambien depender de un estado particular del estómago, ó de las substancias

(*B. P.*) La cardialgia, que particularmente se manifiesta por un desasosiego, molestia y remordimiento en la boca superior del estómago con postracion y caimiento de fuerzas, no solamente reconoce por causas las que expone Bosquillon, sino tambien otros vegetables y mantenimientos acres, como las cebollas, ajos, pimientos, y las lombrices intestinales; pero principalmente la cólera acre y rancia; así se ve sobrevenir en las calenturas ardientes, en los paroxismos, y en las tercianas otonales perniciosas; en estos casos, como en los mas que se observa la cardialgia en nuestro clima, se deben abandonar todos los elixíres estomacales, las tinturas espiritosas carminantes, y aun los remedios que encarga Haen en las cardialgias crónicas; el agua fria, el licor anodino mineral de Hoffman, el agua de pollo, con las yerbas inviscantes, la kina, y los antihelmenticos, curan, y precaven estas cardialgias. La retropulsion de la materia podágrica, la supresion de la diarrea y disenteria, la retropulsion de las parótidas, el abuso de los purgantes y eméticos fuertes, los venenos, el cirro y la inflamacion del ventriculo, que suelen, segun Vogel, acarrear la cardialgia, necesitan otros remedios. Así la aplicacion de las cántaridas, la sangría corta, los oleosos, los anodinos y los blandos jabonáceos vegetables podrán tener lugar en estos últimos lances.

tancias que lo irritan ; pero las mas veces se origina por la accidez, ó se complica con ella.

6.º La gastrodynia es un dolor agudo del estómago , que se puede producir: 1.º por todo lo que puede hacer alguna impresion en el estómago: 2.º por la distension , como en los casos de inflamacion: 3.º por el espasmo: 4.º por las oscilaciones propagadas de una parte del estómago á la otra , y que obran principalmente sobre el cardias, porque encuentran en él mas resistencia. La gastrodynia puede depender de las materias acres aplicadas sobre el cardias; pero el espasmo parece ser su causa mas general. Este espasmo depende del estado de atonia del estómago, la gran debilidad lo favorece sobre todo quando hay otros síntomas de debilidad.

7.º El estreñimiento es el último síntoma de dyspepsia. El movimiento peristáltico se hace con diferentes grados de velocidad ; alguna vez el chilo sale del ano ántes de absorberse por los vasos linfáticos, lo que constituye la lienteria. En el estado sano se sale comunmente una vez al servidor todos los días; pero el estreñimiento se verifica siempre que las materias contenidas en el colon se resecan por qualquier causa; así el aumento de la transpiracion , disminuyendo la secrecion del xugo intestinal , produce este efecto. El estreñimiento puede tambien provenir de la debilidad del movimiento peristáltico de los intestinos delgados; porque en la dysenteria el medio mas eficaz de evacuar el colon, es aumentar la accion de los intestinos delgados, y favorecer la secrecion de las glándulas contenidas en ellos. Como este movimiento depende del tono del estómago, es fácil ver por qué el estreñimiento es tan comun en las mugeres, y en los atrabilia-rios que estan afectos de una especie de torpeza universal que parece motivarlo. Se debe distinguir en la práctica el estreñimiento producido por una debilidad ó pérdida de tono permanente, de con el que es efecto de toda especie de debilidad pasagera. Tambien hay algunas afecciones orgánicas que interceptan la evacuacion del estómago, y motivan la dyspepsia, como el cirro del piloro , del estómago y otros, cuya descripcion se puede ver en la enumeracion de las diferentes especies de dyspepsia; entónces es fácil distinguirla de la que se produce por una causa general (B. P.).

(B. P.) Como el estreñimiento no solamente es síntoma de dyspepsia , sino que tambien se verifica muchas veces por otras causas distintas de las que expone Bosquillon, propondré brevemente

1201 Estableceré para la curacion (a) de esta enfermedad tres indicaciones diferentes; la una preservativa, la otra paliativa, y la tercera curativa. La 1.^a consiste en evitar ó destruir las causas remotas de que acabo de hablar: la 2.^a en

(a) La dyspepsia idiopática es el objeto principal que se debe mirar en la curacion; y para fortificar las otras partes es menester dirigir particularmente los remedios ácia el estómago. Sin embargo alguna vez se consigue restablecer el tono de esta entraña sin curar la atonia de las partes distantes.

te lo que dicen sobre esta molesta incomodidad Ludwig, Vogel y Selle.

Ludwig, que difine al estreñimiento una larga rémora de los excrementos en los intestinos colon y recto, acusa por sus causas la falta del estímulo de la cólera, el desprecio del estímulo natural para evacuar el vientre, la vida sedentaria, los alimentos viscosos y secos, la falta de bebida, el abuso de los remedios en que entra el acibar, de los purgantes drásticos, y todo aquello que puede promover espasmo de los intestinos. Este Autor encarga el exercicio en que se conmueva el vientre, copiosa bebida en que se disuelva la miel, el uso de los vegetables xabonáceos, los medicamentos salinos y las ayudas repetidas.

Vogel, que caracteriza por estreñimiento aun aquellos casos en que no solo se mueve el vientre con tardanza, sino tambien quando no se mueve á proporcion del alimento que se ha tomado, cree que esta indisposicion es causa freqüente de dolores y peso de cabeza, de vaidos, vigiliás y flatos; propone como causas principales del estreñimiento la falta de xugo intestinal, la inercia de la cólera, la estrechez de los intestinos, no solo por el cirro y callo, sino por la formacion de cálculos en su superficie. Tiene por incurable el estreñimiento dimanado del vicio orgánico de los intestinos; encarga los alimentos muy blandos, de los que no se puedan formar excrementos duros, los oleosos, el humo del tabaco, el cremor de tártaro, y los polvos lenitivos tartarizados.

Selle propone casi las mismas causas que trae Bosquillon del estreñimiento, y las reduce á la falta de las secreciones, al aumento de otras, como el sudor profuso, á la debilidad de los intestinos, y á la falta de cólera, sin traer precepto curativo particular.

en disipar los síntomas que contribuyen especialmente para agravar, y mantener la enfermedad; y la 3.^a en restablecer el tono del estómago; esto es, en corregir ó destruir la causa próxima de la enfermedad.

1202 La propiedad y la necesidad de la primera indicacion son bastante evidentes, por quanto la aplicacion continuada, ó la repeticion freqüente de estas causas, no solamente debe hacer permanecer la enfermedad, sino que tambien puede destruir el efecto de los remedios, ó dar lugar á recaidas, no obstante su uso. Comunmente porque se menosprecia esta indicacion, es la dyspepsia por lo regular tan rebelde. Será fácil ver como se debe cumplir esta indicacion (a) considerando las diferentes causas de atonía. Pero es del caso que el práctico atienda que su execucion es las mas veces extraordinariamente difícil, porque no

(a) Se debe evitar comer demasiado, arreglarse mas bien sobre la qualidad de los alimentos que sobre la cantidad, abstenerse del te, y tambien del café. Tambien se debe huir de los alimentos que se acedan fácilmente; el tabaco además de su qualidad narcótica daña del mismo modo, por quanto ocasiona una excrecion considerable de saliva; tambien se deben colocar en la misma clase los licores espirituosos y el ópio. Nada debilita mas el estómago que los placeres de venus, y la atonia de esta entraña, producida por los excesos de este género, resiste freqüentemente á todos los remedios. El frio, y principalmente el de los pies tiene efectos considerables sobre el estómago y el canal alimentario; porque aunque el frio parezca obrar al pronto como estimulante, quando se continua largo tiempo, causa dificultad de digerir, dyspepsia y estreñimiento; por lo qual basta muchas veces aplicar qualquiera cosa caliente sobre el vientre para ayudar la digestion. Cullen ha curado enfermos de este género, mandándoles llevar camisas de franela y zapatos calientes. La humedad daña tambien suprimiendo la transpiracion, por lo qual hay personas que padecen particularmente la dyspepsia en el invierno. Al mismo tiempo se debe insistir en afirmar todo el sistema por un exercicio constante del cuerpo y del alma. Se han visto personas que no tenian ninguna ocupacion, las que estando sujetas á la dyspepsia, se han curado por habérseles subscitado pleytos.

es fácil convencer á los enfermos á romper los hábitos que han contraído, ó que renuncien sus placeres; sobretodo es difícil persuadirlos, que lo que á menudo han practicado impunemente en la apariencia les es verdaderamente pernicioso (a).

1203 Los síntomas de esta enfermedad, que contribuyen particularmente á su agravacion y prolongacion, y que por consiguiente necesitan corregirse ó disiparse mas inmediatamente, son en primer lugar las crudezas contenidas en el estómago que se han producido ya por la enfermedad, y que se manifiestan por la inapetencia, por una sensacion de peso y desazon en el estómago, y particularmente por eructos de materias mal digeridas. Otro síntoma, que se debe corregir inmediatamente, es una cantidad extraordinaria ó un grado mas considerable que lo acostumbrado de acidez contenida en el estómago, que se manifiesta por diferentes desórdenes de la digestion, y por otros efectos de que hablaré despues. El 3.º síntoma, que agrava la enfermedad, y que por otra parte es urgente por sí mismo, es el estreñimiento, el que por consiguiente exige moderarse constantemente.

1204 Se modera el 1.º de estos síntomas excitando el vómito (b); por consiguiente con fundamento se ha acostumbrado principiar por este remedio la curacion de esta enfermedad. Se puede excitar el vómito por diferentes medios, de los

(a) Tambien se debe advertir que la atonia del estómago es siempre difícil de curar quando es antigua.

(b) Las crudezas se manifiestan siempre que los alimentos se retienen por demasiado tiempo en el estómago, porque entónces degeneran y producen los diferentes síntomas indicados arriba, que son el efecto de la debilidad del estómago, ó de la dificultad que tienen los alimentos para disolverse. Los alimentos retenidos largo tiempo en el estómago experimentan en él una fermentacion considerable, y queda de ellos una parte que hace fermentar los nuevos alimentos que se toman, lo que aumenta la atonia. Estos residuos de alimentos mal digeridos pueden tambien, cubriendo al estómago impedir la accion de los remedios; por lo qual es menester siempre principiar dando un vomitivo para limpiar esta entraña.

los cuales los unos son suaves y los otros violentos. Los primeros pueden convenir en el caso en que la indicacion es evacuar las materias contenidas en el estómago (c); pero los eméticos y el vómito pueden tambien excitar la accion ordinaria de esta entraña, y contribuir á destruir las causas de la enfermedad, agitando de varios modos el sistema, y particularmente produciendo una determinacion ácia la superficie del cuerpo. Pero estos últimos efectos no se pueden conseguir sino por el uso de los eméticos mas poderosos, como son sobretodo los eméticos antimoniales (a).

El

(c) Con este designio se puede echar mano del agua caliente, ó de las plantas amargas nauseabundas, como el cardo santo, el te verde, la manzanilla; ó dar agua impregnada de estimulantes, como el rábano silvestre, la mostaza y el alkali volátil.

(a) Si se da el tártaro emético, se hará en este caso su accion mas suave mandandq beber mucha agua tibia; se puede igualmente prescribir el vejuquillo, y aun el vitriolo blanco, que en ciertas personas excitan con mas seguridad el vómito que las preparaciones antimoniales. Nos serviremos de los vomitivos ligeros quando solo se querrá limpiar el estómago; pero quando se trata de aumentar su accion, y de sostener el tono de los vasos cutáneos, se preferirán los vomitivos mas fuertes. Cullen ha observado que la manzanilla romana disipaba por un dia ó dos la dyspepsia; pero que era preciso volver á su uso, y que al contrario una dosis de tártaro emético aliviaba por quince dias. Es muy ordinario en la dyspepsia arrojar mucho moco por el vómito. Erradamente se ha mirado este moco viscoso como una de las causas de la dyspepsia; porque no se ha probado que existiera ántes de la accion del vomitivo. Este moco se contiene en las glándulas mucosas, cuya secrecion aumenta el vomitivo irritándolas. El vomitivo atrae y arrastra tambien mucho ácido, aunque no haya precedido ningun síntoma que indique su presencia. Pero como el estómago no está privado nunca de ácido, freqüentemente puede esta entraña contener una gran cantidad de ácido sin producir ningun síntoma morbífico; luego no se debe siempre mirar el ácido como una causa de la dyspepsia, aunque se le arroje en gran porcion. Lo mismo se puede decir de la bilis que se arroja por el vómito, y que por los movimien-

tos

1205 El 2.º síntoma que se debe paliar es el exceso de acidez de las materias contenidas en el estómago; esta acidez puede pecar, ó por su cantidad ó por su calidad. El hombre toma casi constantemente una cierta porción de alimentos ascésentes; y como estos alimentos experimentan siempre en el estómago, según creo, una fermentación vinagrosa, se encuentra constantemente por esta razón un ácido en el estómago del hombre, y en el de todos los animales que se mantienen de vegetales; no obstante este ácido las mas veces es inocente, y no produce ningun desórden, á ménos que no exista en inmoderada cantidad, ó que la acidez no llegue á un grado mas considerable que el acostumbrado. Pero en estos dos casos el ácido ocasiona diferentes síntomas, como la flatulencia, los eructos, una sensación de calor ácia la boca del estómago, dolores corrosivos del estómago, un apetito irregular é insaciable, la diarrea, los cólicos, la extenuacion y la debilidad (a). Para precaver y disipar estos efectos que agravan y mantienen la enfermedad, no solamente es preciso corregir el ácido que existe en el estómago, sino como este ácido se hace particularmente un fermento que determina y aumenta la ascencia de los nuevos alimentos que se toman, es tambien conveniente corregir con la posible brevedad la disposicion á la acidez excesiva.

1206 Se puede corregir la acidez que existe en el estómago por el uso de las sales alcalinas, ó de las tierras absorbentes (b), ó por la leche de tierra, ó por las substancias que

tos del estómago, y los músculos del abdómen, se exprime de los conductos biliares. Así como la superabundancia del moco gleroso y de la bilis no causa tantas enfermedades, como se cree comunmente, el aparecimiento de estas materias en el vómito, no es una razón suficiente para reiterar el vomitivo; porque este remedio solo produce un alivio momentáneo, y su uso continuado largo tiempo debilita el estómago.

(a) Se pueden añadir á estos síntomas los labios pálidos y enroscados, y los regüeldos agrios.

(b) Los absorbentes y el xabon tienen la ventaja de no cau-

que las contienen, y que pueden descomponerse por el ácido del estómago. Entre los alkalis, el cáustico es mas eficaz que el alkali dulce; y esto sirve para explicar los efectos del agua de cal. Usando de los absorventes, se evita el exceso del alkali, que alguna vez puede existir. Los absorventes se diferencian en que forman una sal neutra mas ó ménos laxante; de aquí procede la diferencia que existe entre la magnesia blanca y los otros absorventes. Se debe cuidar el evitar el exceso de los absorventes y de los alkalis, porque si se da una gran porcion de estos, pueden privar á nuestros humores del ácido que entra necesariamente en su composicion.

1207 Se puede precaver la disposicion á la acidez, evitanto los alimentos ascésentes, y usando de los mantenimientos animales (a) poco susceptibles de ascésencia. No obs-

sar ninguna acrimonia, á ménos que esto resulte por el ácido que encuentran en el estómago, por lo qual se pueden dar á los niños, para los que el alkali parece ser un estimulante demasiado fuerte. El xabon contiene una poca sal marina, y como pasa al estómago sin descomponerse, esta qualidad salina lo hace laxante. Este remedio, y la magnesia, ó leche de tierra, que es mas agradable, son preferibles á los absorventes. El xabon disminuye evidentemente la textura de la linfa coagulable, y tomado en gran porcion, su único efecto es conservar la fluidez de los humores. Cullen dice en su materia médica haber conocido á un hombre que tomó tres onzas de xabon en un dia; las quales saliéron por las orinas. Los alkalis se pueden dar como absorventes. El alkali cáustico parece ser el mas eficaz, y á mas de esto, absorver el ayre fixo contenido en el estómago; por lo qual el agua de cal es útil, y parece particularmente provechosa en la nefrítica y en la gota, neutralizando el ácido de estómago. El alkali cáustico se une particularmente con los ácidos contenidos en el humor aquoso; pero quando el ácido es floxo, no obra sino con mucha debilidad sobre el alkali no cáustico, porque es preciso que desde luego descomponga el ayre fixo contenido en él.

(a) El Autor recomienda los mantenimientos animales en los casos en que hay superabundancia de ácido, porque los vegeta-

tante, no se puede continuar largo tiempo este régimen sin corromper el estado de la sangre; y como es imposible privarse enteramente del mantenimiento vegetal, se puede evitar hasta un cierto punto su ascencia, escogiendo los vegetales que sean los ménos dispuestos á la fermentación vi-

bles estan expuestos á acedarse; así conoció á una muger que se curó por el espacio de un año, abandonando el te y todos los licores espirituosos; pero al cabo de este tiempo tomó un corte de naranja, que volvió á traer la dyspepsia con todos los síntomas. Se ha procedido con demasiada generalidad, repudiando enteramente todos los mantenimientos animales en la dyspepsia, pues son provechosos aun en el escorbuto de mar, cuyos síntomas moderan regularmente. Cullen vió á una muger acometida de este escorbuto, que se curó de la dyspepsia, usando de alimentos animales; nuestra máquina está dispuesta de modo que necesita de estos alimentos; sin embargo, quando se comen solos, estimulan demasiado el corazon y las arterias, y como el equilibrio de nuestro sistema varia particularmente á proporcion de su tension y de su plenitud, los alimentos animales, ocasionando la plétora, lo hacen mas capaz de padecer por qualquier mutacion, sobre todo quando está debilitado por la dyspepsia; por consiguiente se debe dar quanto alimento vegetal se pueda; el pan bien fermentado es el alimento mas conveniente, porque está ménos dispuesto á la ascencia. Todos los harinosos estan ménos sujetos á producir acidez, que las legumbres y las frutas frescas. Se debe advertir, que el estómago de las personas acometidas de la dyspepsia varia en diferentes tiempos; así hay sugetos que no experimentan acedia, sino quando algunas causas de debilidad, como el exceso de Venus la han motivado. Cullen conoció á una persona, que quando habia usado de los placeres venéreos, no podia comer vegetales sin padecer síntomas de dyspepsia. Quando el estómago es robusto, es preciso usar de vegetales para precaver la alkalescencia, ó la disposicion á la putrefaccion, porque esto es mas fácil, que el impedir la explosion del ayre. Los licores, cuya fermentacion no es perfecta, son peligrosos, porque contienen una substancia azucarada que se debe evitar. El vino tinto es el mejor. La zerbeza comun conviene alguna vez por razon de su amargura; freqüentemente es preciso beber solo agua; pero no se debe recurrir sino rara vez á los estimulantes, á fin de no acostumbrarse á ellos.

noña, como el pan, y los licores bien fermentados, y usar del vinagre (a) en lugar de los ácidos recientes nativos.

1208 El ácido que se desliza, y sale de las materias ascésentes en el estómago de un hombre sano jamas llega á un grado considerable, ó bien muy luego se envuelve de nuevo, de modo que desaparece. Pero esto no sucede siempre, y puede nacer una acidez quizá mas abundante, ó subida á un grado mas considerable, quando sobreviene una alteración en los fluidos digestivos, que los hace ménos aptos para moderar la fermentacion, y envolver la acidez, ó quando no se hallan en cantidad conveniente. No comprendemos bien como se puede verificar el primer efecto; pero es fácil ver que el segundo, y tal vez el primero dimanen de la debilidad de la accion de las fibras musculares del estómago. En ciertos casos las pasiones sedativas descubren de repente la acedía del estómago, que no existía ántes de su accion; y muchas veces el uso de los estimulantes corrige ó ataja la acedía, que por otra parte hubiera podido manifestarse. Yo concluyo de estas consideraciones, que se puede impedir particularmente el origen y subsistencia en el estómago de la acedía, restableciendo y reanimando la accion particular de esta entraña por los diferentes arbitrios que indicaré despues.

Tam-

(a) Se ha dado con utilidad el vinagre en la dyspepsia, y está probado que el uso de los ácidos no siempre es peligroso, aunque los que se descubren en el estómago causan tantos males; sin embargo se deben preferir los ácidos minerales, porque los otros excitan con mucha mas facilidad la fermentacion, que los que son puros. Así los gotosos padecen mas por las substancias ascésentes, que por los mismos ácidos, cuya fermentacion se ha completado. El vinagre ordinario daña frecüentemente al estómago, porque es un ascésente, pero el que se ha destilado no produce el mismo efecto. El primero da por la destilacion un espíritu que prueba que su fermentacion no era perfecta; no obstante advertiré, que es dudoso que la debilidad del estómago se origine del ácido, quizá se la debe atribuir al ayre fixo, que se desprende miéntras la fermentacion.

1209 También se debe advertir, que aunque hay en el estómago ciertas potencias capaces de impedir que la acedía no se haga demasiado abundante, ó que no llegue á un grado excesivo, estas potencias no son siempre bastantes para precaver la ascencia, ó envolver la acedía que se origina allí, por lo qual miéntras que quedan substancias vegetables en el estómago, se puede descubrir ó aumentar su ascencia. Segun esto, vemos que la causa principal del exceso de acedía puede ser la mansion demasiado larga de las materias ascenses en el estómago; lo que tiene lugar quando estas materias son dificiles de disolverse, ó quando el estómago, por razon de su debilidad, impele con demasiada lentitud las substancias que se contienen en el duodeno, ó quando algun embarazo del piloro se opone á su libre paso; se sabe perfectamente que la última de estas causas produce en muchas ocasiones el grado mas considerable de acedía en los casos en que el piloro está cirroso. Yo he tenido proporcion de observar muchas veces esta cirrosidad, y siempre la he hallado incurable; pero se debe precaver la primera de estas causas, evitando los alimentos que son dificiles de disolver; y corregir la segunda por los diferentes remedios de que hablaré despues, que son capaces de excitar la accion del estómago.

1210 El tercer síntoma que acompaña comunmente la dyspepsia, y que puede disiparse con prontitud, es el estreñimiento. Hay tal conexión entre las diferentes porciones del canal alimentario, relativas al movimiento peristáltico, que quando este movimiento se acelera, ó retarda en una parte de este canal, las otras comunmente padecen de la misma conformidad. Así del mismo modo que la accion mas viva del estómago debe acelerar la de los intestinos, la accion mas lenta de los intestinos debe hasta un cierto punto retardar la del estómago. Luego es preciso para que la accion de esta entraña se execute convenientemente, que el movimiento peristáltico de los intestinos, que determina las materias contenidas en ellos á encaminarse ácia abaxo, continúe efectuándose regularmente; por lo qual se debe evitar

ab-

absolutamente el estreñimiento por todo lo que interrumpe esta determinacion. Se puede conseguir esto por los diferentes medios, capaces de excitar la accion de los intestinos (a);

pe-

(a) Como es cierto que los vicios del canal alimentario se comunican al estómago, y que la retencion de los excrementos en los intestinos favorece la indigestion y la acedia, es fácil ver que es indispensable para curar la dyspepsia mantener la libertad del vientre; sin embargo no se deben dar los purgantes sino en los casos de indigestion y plenitud; ni reiterarlos frecuentemente, porque aumentarian la atonia de los intestinos, y agravarian todos los síntomas de la dyspepsia, como se observa muchas veces. En estos casos la dieta junta con el exercicio ha bastado en muchas ocasiones para conseguir la curacion. No obstante, comunmente es muy difícil determinar qual es la dieta mas conveniente, porque el mismo régimen obra de varios modos segun la diversidad de las organizaciones. Así las legumbres estriñen á unos, y aflojan á otros; fuera de que se encuentran pocos enfermos que se quieran sujetar á seguir rigorosamente por un tiempo considerable la dieta que se les ordena; y por consiguiente las mas veces nos vemos precisados á recurrir á los purgantes blandos. El maná, y los otros purgantes azucarados son muy suaves, pero expuestos á fermentar, y á producir flatos; por lo qual no convienen en la dyspepsia. Las sales neutras estan sujetas á los mismos inconvenientes que los purgantes acres. Si se dan en corta dosis no purgan nada; á dosis mas considerable mueven una ó dos cámaras muy abundantes. Por otra parte las sales neutras reiteradas frecuentemente parecen debilitar los intestinos, ocasionar la atonia, y disponer á la flatulencia; quando purgan, vuelven á los enfermos sujetos al estreñimiento del mismo modo que los purgantes acres.

Los purgantes acres son todavía mas peligrosos, por quanto es mas difícil limitar su accion, y porque dados en dosis pequeñas ocasionan una contraccion mas considerable en los intestinos, sin mover evacuacion, como sucede quando se administra la xalapa y la escamonea. En vista de lo que se acaba de decir, parece que deberiamos insistir en encontrar un purgante que obrase únicamente en los intestinos gruesos; solo las ayudas tienen una accion puramente local; por consiguiente son útiles en la dyspepsia; pero su efecto es de corta duracion, por lo que sin fundamento se han alabado como capaces de resolver las concreciones poliposas y los cirros. El acibar se puede mirar

co-

pero se debe advertir, que toda evacuacion considerable de-
 -nihilis sol roq oris -lugano obduc s2. adobalant, res bi-
 ;(s) conitami sol ob noira el isitax s5 esonac es, quibda rei

como un remedio que obra ligeramente sobre los intestinos delgados, y estimula particularmente á los gruesos. Cullen ha observado que purgaba tan bien en dosis pequeña, como en grande; cinco granos bastan para mover una evacuacion; quince no purgan mas, pero producen retortijones. En todos los tiempos se ha encargado el acibar en los casos de dyspepsia. Galeno, Dioscórides, Mesué y Nicolas lo han mirado como un remedio muy acomodado para fortificar el estómago, y la experiencia ha confirmado los elogios que le han dado; sin embargo no se conoce como obra; quando se continua largo tiempo ocasiona una irritacion considerable de los intestinos, y excita el fluxo hemorroidal; por lo qual los Antiguos que han notado estos efectos, han tentado corregir el acibar, y lo han ordenado á grandes dosis, uniéndolo con la almáciga, bdelio, goma adraganto, y otros remedios sin accion, que dividiendo el acibar, moderan la irritacion, que por otra parte pudiera producir. Pero Cullen piensa, que el mejor modo de dar el acibar es mezclarlo con el xabon, y la sal comun, que ayudan mucho su accion. Las píldoras de Andelson, que por mucho tiempo han tenido tanta fama en Inglaterra contra la dyspepsia, se componian de acibar, de gen-ciana, y de sal policresta. Las píldoras gormandas se han empleado con el mismo designio desde Mesué hasta nuestros dias, baxo diferentes nombres; así se han llamado píldoras de larga vida &c.; el acibar entra tambien en otras muchas recetas, tanto sólidas, como líquidas, que se han honrado con el nombre de estomacales. Lo que prueba que el acibar puede ser provechoso en muchos casos; sin embargo se debe evitar, quando es considerable la irritacion, y preferir el azufre, ó el aceyte dulce de palma Christi. El azufre es un laxánte útil quando el estómago lo puede soportar; pero es difícil darlo en dosis alta, para que obre como laxánte. Conviene este remedio en los casos de almorranas, y de hemorragias uterinas, porque no estimula nada, para que laxé, es menester alguna vez dar una onza. El aceyte dulce de palma Christi dado á dosis corta precave el estreñimiento, relaxa sin excitar evacuacion muy abundante, y no dexa despues de su accion ninguna astriccion, ni atonia. Tal vez se podrian encontrar entre los vegetables remedios que cumplirán la misma indicacion. Yo conocia á un hombre acometido por largo tiempo de los síntomas mas graves de dyspepsia, y que estaba reducido á un estado de extrema extenuacion, el suero,
 el

bilita esta accion, y por consiguiente es capaz de producir el estreñimiento quando ha cesado la evacuacion; de modo que los purgantes que promueven una grande evacuacion no convienen de ningun modo para corregir el estreñimiento habitual; es menester, pues, tentar la destruccion del estreñimiento por los medicamentos, que solo excitan los intestinos á desembarazarse mas fácilmente de las materias contenidas en ellos sin precipitar su accion, ó aumentar las excreciones que se hacen en sus cavidades; los purgantes pueden producir estos dos efectos. No obstante, yo pienso que hay ciertos medicamentos que convienen particularmente en estos casos, por quanto parece que estimulan con especialidad los intestinos gruesos, y obran poco sobre las partes superiores del canal intestinal.

1211. Despues de haber expuesto de este modo los diferentes medios de cumplir mi segunda indicacion, voy á pasar á la tercera, que es como dixé, propiamente la indicacion curativa, y que consiste en restablecer el tono del estómago, cuya pérdida la considero como la causa próxima de la enfermedad, ó al ménos como su parte principal. Propondré los medios de cumplir esta indicacion en dos claves, de las cuales la una contendrá los medios, cuya accion se exercita directa, y particularmente sobre el mismo estómago, y la segunda, los que obrando sobre todo el sistema comunican de allí sus efectos tónicos al estómago.

1212. Los medicamentos que obran directamente sobre el estómago son estimulantes ó tónicos. Los estimulantes son salinos ó aromáticos. Los salinos son los ácidos ó las sales neutras. Los ácidos de todas especies parecen tener la potencia de estimular el estómago, y por consiguiente de

el agua de ternera, y los otros refrescantes aumentaban su estreñimiento; ningun purgante lo podia evacuar; se le aconsejó que tomase un cocimiento fuerte de la raiz tierna de la paciencia de los pantanos, lo que bastó para laxar el vientre y curarlo. Las cerezas, las pasas y las fresas han producido frecuentemente el mismo efecto.

aumentar frecüentemente el apetito; pero por otra parte los ácidos nativos pueden dañar, y ser dudosos en la práctica, por quanto estan sujetos á la fermentacion; por lo qual los ácidos que se han empleado particularmente con utilidad, son el ácido vitriólico (*a*), el ácido marino y el ácido destilado de los vegetables, como el que da el agua de pez; todos estos ácidos son anti-zymicos, ó capaces de atajar la fermentacion. Las sales neutras propias para cumplir esta indicacion, son especialmente aquellas, en cuya composicion entra el ácido marino (*b*); sin embargo, hay motivo para pre-

su-

(*a*) Se ha encargado el ácido vitriólico combinado con los aromáticos del modo que se encuentra en el elixir de vitriolo; pero esta combinacion de ningún modo hace á este remedio mas agradable ó mas eficaz. El ácido marino se usaba mas en otros tiempos. El ácido vegetal destilado se ha encargado tambien mucho al principio de este siglo con el agua de pez negra; pero hoy está muy abandonado. Su virtud parece limitada á la dyspepsia. El agua de pez negra ó brea obra sobre el estómago como estimulante por razon del ácido vegetal que contiene; porque el modo con que se prepara la pez, es una especie de destilacion: el de Noruega es el mejor: el de Inglaterra no contiene nada de ácido, porque el Gobierno ha observado que era nocivo en el uso general de la pez. Pero se puede sacar este ácido por la destilacion, y debilitándolo con agua, se hace una agua de pez extemporánea. Sin embargo, á pesar de los cuidados que se toman, pasa siempre un poco de aceyte empireumático que hace desagradable este remedio; por lo qual Cullen ha sacado este ácido destilando pedazos de pinabete; lo ha concentrado por la rectificacion, y privado enteramente del gusto del empirreuma; ha encontrado en este ácido todo lo que se puede esperar del agua de pez; y diluido en el agua, lo mira como un poderoso estimulante en la dyspepsia.

(*b*) La sal marina estimula todas las fibras, y el deseo que tienen todos los hombres, y aun la mayor parte de los animales: de esta sal parece anunciar que la naturaleza la ha destinado para que sea el estimulante de todo el sistema. En muchos casos esta sal es un medio eficaz de forzar el estómago á retener los alimentos; frecüentemente ha atajado violentos vómitos. La tintura aperitiva de Meobio, que se ha encargado mucho en la de-

bi-

sumir que todas las especies de sales neutras gozan mas ó ménos de la misma virtud.

1213 Los aromáticos (a), y quizá algunas otras substancias

cias

bilidad del estómago confirma esto. Esta tintura se hace con la sal de tártaro muy saturada de ácido marino; Mœbio le añadía el alkali volátil, á fin de aumentar su virtud aperitiva. Hoffman saturaba el espíritu de sal de alkali volátil, y sacaba de él, por la evaporacion, una sal que miraba como uno de los mejores estomacales. Las sales neutras en las que entra el ácido muriático convienen en los casos de dyspepsia; pero su uso continuado por largo tiempo puede dañar. Todas las sales neutras obran como estimulantes sobre el estómago y los intestinos; no producen ningun efecto sobre la linfa coagulable; tal vez contribuyen á conservar la fluidez de la sangre; pero yo sospecho que infundadamente se las ha creido capaces de resolver las obstrucciones envejecidas, y confirmadas de las entrañas. Todos los remedios de este género, y aun el xabon, no pueden pasar en gran cantidad á la masa de la sangre para producir este efecto. Las obstrucciones que se ha creido haberse curado por estos medios, no eran frecüentemente sino síntomas de dyspepsia, originados de la atonia del estómago y de los intestinos, del vicio del xugo gástrico, ó de ligeras obstrucciones de las glándulas. Se objetará inútilmente, que las obstrucciones eran sensibles al tacto, pues esta señal engaña frecüentísimamente para que se pueda contar con ella. Las durezas que son propias de los músculos del vientre, ó de las dilataciones de algunas porciones de los intestinos, han hecho padecer equivocaciones sobre este punto, como lo ha probado muchas veces la abertura de los cadáveres, en casos en que se creia haber señales ciertas de obstrucciones ántes de la muerte.

(a) Los aromáticos reaniman la accion del estómago, precaven la flatulencia y la acedia: algunos se han llamado carminativos, por razon de la virtud de que gozan de expeler las ventosidades; pero esta virtud parece difícil de explicar. Suponiendo que existe constantemente un grado de flatulencia en el estómago, mantenida por una especie de constriccion espasmódica del cardias, se podria creer que los aromáticos obran como anti-espasmódicos, y que promueven la expulsion de los flatos, disipando el espasmo. Pero esta explicacion no es satisfactoria, porque un poco de agua de menta pipérita excitará flatos en el estómago del hombre mas sano. Así no se puede suponer

cias acres estimulan ciertamente el estómago, pues precaven la acedia y la flatulencia, que los alimentos extraidos de los vegetales son capaces de producir; pero su estímulo solo es pasagero, fuera de que quando se reiteran muchas veces, y se toma una gran porcion de ellos, pueden debilitar el tono del estómago.

1214 Los tónicos que se emplean para fortificar el tono del estómago, son los amargos solos, ó combinados con los astringentes, y los herrumbrosos ó marciales. Los amargos son ciertamente medicamentos tónicos (a) con respecto al estómago, y á todo el sistema; pero se ha notado, que su uso continuado mucho tiempo destruia el tono del estómago y de todo el sistema. Yo no puedo determinar, si esto depende únicamente de su accion tónica reiterada, ó de alguna potencia narcótica, que está reunida á la virtud tónica de que gozan.

1215 Es probable que los amargos y los astringentes mezclados tienen mas eficacia como tónicos, que cada uno de

que las ventosidades se retengan por el espasmo, pues no existe en el estado de salud. Se podrá quizá dar una razon mas simple del modo de obrar de los aromáticos, admitiendo que el ayre contenido en el estómago excita una sensacion desagradable que invierte el movimiento peristáltico, pero que es demasiado endeble para ocasionar la abertura del cardias: las partes mas volátiles de los aromáticos, tal vez obran sobre el estómago, aumentando este movimiento, y fortificándolo bastante para abrir el cardias, y producir los eructos.

(a) Los amargos son simples ó combinados, ya con un aromático, ya con una materia salina. Así la genciana es un amargo simple, la corteza de naranja es un amargo combinado con un aromático. Las flores de manzanilla contienen un amargo junto con una materia salina. Pero es imposible determinar en qué se diferencian, con relacion á sus efectos. Los amargos simples parecen estimular el estómago; porque quando se dan en agua caliente son eméticos, y aun purgantes; pero se puede decir que sus efectos dependen entónces de la sensacion desagradable que excitan, por quanto su virtud estimulante de ningun modo está demostrada. Al contrario, es indubitable que obran como tónicos,

de ellos tomado separadamente, y pienso que esta combinacion

cos y fortificantes; de aquí es de donde depende la virtud de la kina, que se aumenta por su union con los astringentes.

Tambien se han encargado contra la debilidad del estómago la raiz de Colombo (*B. P.*), y la haba de San Ignacio, pero no se pueden continuar estos remedios largo tiempo; siempre son dañosos quando se dan á grandes dosis; y aun el último, que es el amargo mas activo que conocemos, es tan pernicioso, que se le debe desterrar de la práctica de la Medicina, lo que prueba cuánto se parecen los amargos á los venenos.

(*B. P.*) Aunque sea cierto que la haba de San Ignacio se debe mirar como remedio sospechoso, como justamente lo advierte Bosquillon, no se debe pensar del mismo modo de la raiz de Colombo; las observaciones con que se ha demostrado su virtud tónica y fortificante, son superiores á todas las críticas que se han hecho de este remedio; y como lo juzgo útil en muchos casos, voy á dar traducido el capítulo de la Historia de la Sociedad Real de Medicina de París, correspondiente al año de 1778, en que se trata de esta raiz, cuyo título es el siguiente: *De la naturaleza y propiedades de la raiz de Colombo, por Mr. Bertrand de la Gresie.*

Carlos Witt, Cirujano del Hospital de Manchester, es el primero que describió esta raiz, y que habló de sus virtudes, en su aviso á las paridas, pág. 11. Se llama Colombo, de una poblacion de Ceylan, adonde se transportó del continente del Asia, y desde Ceylan á Inglaterra, en donde se usa ya mas de 25 años en las enfermedades biliosas, y contra la mayor parte de las afecciones de las primeras vias. Los Orientales la dan en las mismas circunstancias, y ordinariamente hacen tomar su polvo en vino de Madera. Los Doctores Percival, Haigarth, Médicos de Chester, y Monsieurs Chaptal y Pethiot, de Montpellier, han conseguido muchos beneficios con esta raiz en iguales casos. Con igual acierto la han dado en la curacion de los movimientos irregulares del estómago y de las entrañas; y los Médicos Ingleses la ordenan todos los dias en las disenterias, diarreas y vómitos biliosos. Jonthson, Cirujano de uno de los Navíos de S. M. Británica, en las Indias Orientales, la propinó con utilidad á mas de 20 enfermos acometidos de la cólera morbo, desde una dragma hasta dos, de tres á tres horas. El Doctor Haigarth no consiguió ménos utilidades de esta raiz en una calentura biliosa epi-

cion se encuentra en la kina, que por consiguiente es un tó-
ni-

démica que reynó en Namterick, y en otras partes del Cheiviro. Las náuseas y los vómitos eran los síntomas mas graves de esta enfermedad. La kina, que parecia convenir por razon de algunos síntomas comunes con las tercianas, como vaidos y entorpecimientos periódicos, aumentaba el calor febril y la sequedad de la lengua, miéntras que el Colombo hacia al instante desaparecer todos estos males. El Doctor Percival se ha servido útilmente del Colombo para combatir el vómito y la diarrea de los niños miéntras el tiempo de la denticion; y Mr. de la Gresiè ha curado con esta raiz un vómito crónico de mas de un año, y que habia resistido á toda suerte de remedios. El Cirujano Whitt ha experimentado tambien sus buenos efectos en la curacion de las calenturas pútridas biliosas de las paridas.

La raiz de Colombo está tambien muy aplaudida y celebrada como estomacal, tónica y fortificante. El Colombo sobrepuja tanto á la kina, segun estos Autores, para preservar á la cólera y á la saliva de la putrefaccion, como ésta le cede á aquella para precaver y defender á las carnes, y á las partes sondidad de los animales de semejante vicio. Segun los experimentos del Autor de esta Memoria, una mixtura de media onza de bilis casi corrompida, de una dragma de saliva pútrida, y de dos onzas de infusion de kina, se ha coagulado al instante, y exhalado un olor muy hediondo, miéntras que la misma porcion de cólera y de saliva con el mismo grado de corrupcion, mezclada con dos onzas de infusion de la raiz de Colombo, ni se ha coagulado, ni producido ningun mal olor. Esta infusion derramada sobre la cólera de la primera experiencia, ha corregido tambien poderosísimamente el olor hediondo. Mr. de la Gresiè ha variado este experimento con la bilis fresca de un hombre sano, que habia fallecido de muerte violenta, y fuéron iguales las resultas. La mixtura con la infusion de Colombo se ha corrompido la mitad mas tarde que la mixtura de la infusion de kina. El Autor ha repetido estos experimentos con los polvos de centaura, pero no ha retardado mas la corrupcion de la bilis que la kina.

Mr. de la Gresiè, apoyado en el testimonio y las observaciones de los Autores citados, y fundado sobre los experimentos que se acaban de referir, hace algunas reflexiones sobre la utilidad que se podria sacar de esta raiz en la curacion de las calenturas malignas biliosas, acompañadas de diarreas coliquativas y disenterias, que no tardan en ser funestas, y para cuya curacion

acon-

nico poderoso, tanto para el estómago, como para todo el sistema. Pero tengo alguna razon para sospechar que su uso continuado largo tiempo puede destruir, del mismo modo que los amargos, el tono del estómago y de todo el sistema.

Se

aconseja Huxham los astringentes alexípharmacos, como la confeccion de Fracastorio, el vino tinto impregnado de canela, y la tintura de kina. Estos remedios le parecen demasiado calientes á Mr. de la Gresie, y piensa que el Colombo se les podria substituir con un grandísimo provecho. La experiencia podrá decidir esta cuestión.

La analisis química de esta raiz ha producido un extracto gomoso-resinoso. Igualmente es soluble en el agua, y en el espíritu de vino, y muy amargo, semejante á la coloquintida.

El célebre David Gauvio, Catedrático de Medicina, y Rector de la Universidad de Leyden, en sus Adversarios ó Apuntamientos propone como un remedio tónico, corroborante y excelente estomacal, superior á la raiz de Colombo, otra raiz traída de las Indias Orientales, llamada la raiz de Juan Lopez. Esta raiz la ordena Gauvio para estos fines en tintura, tres veces en 24 horas, á la dosis de una cucharada disuelta en un poco de vino tinto. La tintura la hace de este modo: ꝛ. Rad. Lopez pulver. dragmam unam & semi.; spirit. vini vulgar. uncias duas & semi.: in phiálam chemicam immisa leni calore digerantur spatio 44 horarum; dein cola & serva.

Quizá se objetará que estas raices aumentan el número de los remedios exóticos y ultramarinos, contra los que declaman algunos Médicos, pretendiendo que la naturaleza ha puesto en todos los Países las producciones necesarias á la curacion de las enfermedades que se observan en ellos; pero como dice el eloqüentísimo Vicq d'Aúr, no solamente no ha confirmado la experiencia esta asercion, sino que al contrario, es muy probable que las plantas mas distantes de nuestro suelo deben ser mas eficaces, porque siendo su naturaleza mas diferente que la nuestra debe exercitar en ella una accion mas enérgica. Por otra parte ¿la navegacion y el comercio no han hecho un mismo Pueblo de todos los habitantes del globo? Y pues ambos continentes se han corrompido por sus riquezas, ¿no es prudencia recoger apresuradamente los pocos socorros que se presentan, aunque no fuese al ménos que para contrapesar una parte de los males que se habrán hecho?

1216 Se pueden emplear los herrumbrosos como tónicos, baxo diferentes formas (*a*), y dar una gran porcion de ellos sin riesgo. Se han propinado freqüentemente baxo la forma de aguas minerales con un suceso aparente. Sin embargo no me atrevo á determinar positivamente, si esto se ha de atribuir al hierro que entra en la composicion de estas aguas, ó algunas otras circunstancias que acompañan su uso; pero la última opinion me parece la mas probable.

1217 Los remedios que fortifican al estómago, obrando sobre todo el cuerpo, son el exercicio y el frio. Como el exercicio fortifica todo el cuerpo, debe igualmente fortificar el estómago (*b*); pero lo fortalece de un modo particular favoreciendo la transpiracion, y excitando la accion de los vasos de la superficie del cuerpo, que tienen una simpatía particular con las fibras musculares del estómago; esto explica principalmente, porque los exercicios de gestacion, que no son de los mas poderosos para fortificar el sistema, sin embargo contribuyen mucho para fortalecer el estómago, y tenemos

una

(*a*) El hierro, del mismo modo que las otras substancias metálicas, es tónico. Se puede emplear sin riesgo; pero su virtud tónica es ligera, y de ningun modo tiene la potencia de aumentar las secreciones y las excreciones, como Stahal lo habia imaginado; el hierro fortalece el estómago. Sus diversas preparaciones se diferencian poco en eficacia; sin embargo quando se pueda se deben preferir las aguas minerales, en las que el hierro está contenido en forma salina, porque disuelto en el agua obra mejor sobre el estómago. Se debe ir á tomar estas aguas á sus fuentes, porque el ambiente y el exercicio contribuyen mucho para aumentar su eficacia.

(*b*) La accion de los músculos fortifica todas las fibras musculares, y obra tambien sobre el estómago; por lo qual rara vez se ve á los trabajadores acometidos de dyspepsia. El paseo en el ayre fresco es un buen exercicio quando los enfermos no estan demasiado endebles; el paseo á caballo es un soberano remedio, porque ocupa al espíritu, y disipa las ideas tristes que atormentan comunmente á los que van en carruage. Sin embargo, se debe evitar entregarse á este exercicio inmediatamente despues de haber comido, porque turbaria la digestion.

una prueba notable de esto en los efectos de la navegacion; Quando se quiere fortificar el sistema general, se debe evitar la fatiga; por consiguiente el uso del exercicio del cuerpo es dudoso; quizá por esta razon se ha observado muchas veces que el exercicio á caballo era uno de los medios mas poderosos de fortificar el estómago, y de curar la dyspepsia.

1218 El segundo remedio general de la dyspepsia es el frio, que se puede emplear de dos modos diferentes, á saber: exponiendo el enfermo al ayre frio, ó aplicando agua fria sobre todo el cuerpo. Es probable que es necesario para que el hombre conserve la salud, que la atmósfera que le rodea esté constantemente en un cierto grado de frio, mucho mas baxo del temple de su mismo cuerpo. Este grado de frio parece fortificar los vasos de la superficie del cuerpo, y por consiguiente las fibras musculares del estómago; pero á mas de esto se sabe muy bien, que quando el exercicio del cuerpo es suficiente para mantener una determinacion ácia la superficie, capaz de impedir que el frio produzca una constriccion total de los poros, un cierto grado de frio de la atmósfera, junto á un exercicio semejante, aumenta la transpiracion. No se puede dudar, en vista del apetito vivo que sobreviene comunmente en estas circunstancias, que el tono del estómago no se fortifica considerablemente por la accion de un frio igual. Este es el motivo por qué el ayre frio reunido al exercicio es uno de los tónicos mas poderosos para el estómago (a): esto explica por qué el exercicio, que se hace dentro de las casas ó en carruages cerrados, no es tan útil para cumplir esta indicacion, como el que se hace en ayre libre.

1219 En vista del mismo razonamiento se puede com-
pre-

(a) El ayre frio fortifica todo el sistema, excita el apetito, y aumenta la transpiracion. Al contrario, las viviendas calientes bastan para producir la dyspepsia. Tambien se deben encargar las bebidas frias, y no permitir beber caliente, sino quando el estómago padece la gastrodynia y las afecciones espasmódicas.

prehender que la aplicacion del agua fria ó del baño frio (b) debe ser un medio poderoso de fortalecer el tono del estómago, porque obra como tónico sobre todo el sistema en general, y especialmente porque excita al mismo tiempo la accion de los vasos pequeños de la superficie del cuerpo.

1220 Estos son los remedios que se deben emplear para conseguir la curacion radical de la dyspepsia idiopática. Tal vez se podria creer que yo deberia hablar tambien en este capítulo de los diferentes casos en que esta enfermedad es simpática. Pero fácilmente se echará de ver que esto no se puede hacer cómodamente sin tratar de todas las enfermedades de las que es síntoma la dyspepsia, lo que aquí seria inoportuno. En parte he cumplido ó llenado ya este objeto, y lo trataré mas completamente en el discurso de esta obra. Al mismo tiempo puede ser del caso observar que es ménos esencial hacer distinciones entre la dyspepsia idiopática y sintomática, que entre otros muchos casos de enfermedades idiopáticas y simpáticas; porque dependiendo las diferentes especies de dyspepsia sintomática de una pérdida de tono en qualquiera otra parte del sistema, que de allí se comunica al etómago, quando el tono de esta entraña se ha restablecido, se puede comunicar del mismo modo á la parte primitivamente afecta, por lo qual los remedios que convienen en

(b) El baño frio mueve á todo el cuerpo, y sobretodo á los vasos pequeños; por lo qual, los que usan del baño frio, estan ménos expuestos á las enfermedades que dependen de la supresion de la transpiracion. Se han visto frecüentemente personas sujetas al romadizo recobrar por el baño frio la fuerza de los vasos pequeños, de modo que han sostenido impunemente las alternativas del frio y del calor. El baño frio, del mismo modo que los otros remedios, se debe continuar largo tiempo. Se puede usar de él todo el año, á excepcion del Invierno. Las personas gruesas se pueden bañar todos los dias; pero las flacas solo se bañarán dos ó tres veces por semana. Tambien se debe notar que, quando las entrañas del vientre inferior estan muy obstruidas, el baño frio léjos de convenir, aumenta los síntomas de dyspepsia, determinando una excesiva cantidad de sangre ácia estas partes.

en la dyspepsia idiopática pueden frecuentemente usarse con utilidad en la dyspepsia simpática, y aun son las mas veces los que se emplean con preferencia en este caso (a).

1221 Me queda todavía que exponer aquí para completar esta materia, cómo se deben paliar algunos otros síntomas urgentes, distintos de los que hablé arriba. Pero pienso que basta decir sobre este asunto que los síntomas que exigen particularmente disiparse con prontitud, son la flatulencia, el calor ácia la region del corazon, otras especies de dolores en la region del estómago y el vómito.

Los dyspépticos, ó aquellos cuya digestion se hace con dificultad, suponen comunmente que toda su enfermedad consiste en la flatulencia. Es evidente que se engañan en esto; sin embargo aunque la flatulencia no se pueda curar enteramente, sino corrigiendo la debilidad del estómago producida por las ventosidades, se puede no obstante moderar por los remedios que se llaman carminativos, ó por los medicamentos que hacen salir las ventosidades del estómago, como son los diferentes anti-espasmodicos, de los cuales el mas eficaz es el eter vitriólico (a).

Se puede moderar el calor que siente el enfermo ácia la boca del estómago por los absorbentes, los antiespasmódicos ó los demulcentes (b): los otros dolores del estómago

56

(a) Así en la dyspepsia producida por la gota retropulsa se encargan los remedios capaces de fortalecer el estómago.

(a) En estos casos se puede dar una cucharada pequeña de eter en dos cucharadas de agua; pero con frecuencia las diferentes preparaciones de ópío calman igualmente la flatulencia quando depende del espasmo. Así se puede mezclar el laudano con el agua de yerba buena y el espíritu de nitro dulce, ó dar el ópío en substancia. Algunos Autores han encargado la tintura de castor y de asafétida; pero parece que se debe contar poco con su eficacia.

(b) Estos remedios convienen particularmente quando este síntoma depende de la acedia. Cullen ha notado que el extracto de orozuz producía en estos casos muy buenos efectos. Este extracto es una substancia mucilaginoso que templá la tos; luego que

se pueden alguna vez moderar por los carminativos; pero se conseguirá este efecto todavía con mas certidumbre con los narcóticos (c). El medio mas eficaz de curar el vómito es administrar los narcóticos en ayudas (d).

llega al estómago y al cardias, defiende á estas partes de la acedia, y la modera. Se le puede mezclar con la goma arábica, que es tambien muy provechosa en la cardialgia. La leche es tambien muy conveniente; aunque tenga tendencia al acidez, embota la que está ya formada, porque las partes coagulables de la leche atraen los ácidos. Yo la he ordenado frecuentemente con utilidad al mismo tiempo que la kina en casos de cardialgia, acompañada de eructos ácidos y de vómitos continuos, contra los que se habian empleado inútilmente todos los otros remedios.

(c) Estos dolores de estómago constituyen la gastrodynia, que se puede mirar como una afeccion espasmódica; por lo qual el eter, el alkali volátil, y el almizcle son los remedios que mejor convienen en este mal. Tambien se ha encargado un remedio en el que estan combinadas las virtudes narcóticas y estimulantes. Este remedio es el aguardiente, que es un poderoso antiespasmódico; pero su uso continuado largo tiempo debilita considerablemente el tono del estómago.

(d) En este caso se pueden administrar cincuenta gotas de láudano en lavativas. Si se hiciese tomar por la boca al enfermo, la vomitaria; y aun podria aumentar los dolores (B. P.)

(B. P.) No habiendo Cullen ni Bosquillon tratado del hipo, que aunque las mas veces es síntoma de las calenturas pútridas y malignas, en muchos lances sobreviene en la dyspepsia; y habiendo ambos hecho mencion del cirro del piloro, achaque muy comun en nuestros naturales, aunque poco conocido de nuestros Médicos, he creido oportuno expresar quanto sobre ambas afecciones se halla escrito; en quanto á la 1.^a en Vogel, y en quanto al 2.^o en la Historia de la Real Sociedad de Medicina de París, correspondiente al año de 1776; terminando con la exposicion de los caractéres con que he visto presentarse este último funesto mal.

Del hipo.

El hipo, mal verdaderamente admirable, en el qual se convele el pecho de repente, y con un ímpetu acelerado y singular

sonido en la laringe, dilatándose la cavidad de éste, y en algun modo saliendo ácia fuera, intercepta al mismo tiempo el habla, la inspiracion y la deglusion. Unos quieren que la parte afecta en el hipo sea el diafragma, otros el ventriculo, y algunos como Boerhaave, el esófago; pero freqüentemente todas estas partes padecen.

Muchas son las causas del hipo; la inmoderada cantidad de alimentos y bebidas, principalmente frias, la refrigeracion del cuerpo, todas las cosas ácras, tanto de alimentos, como de medicamentos; los venenos, los humores, ácras corrompidos, como la pituita y la bilis; las calenturas intermitentes mal curadas, las aphtas, la supresion intempestiva de la diarrea, la retropulsion de las enfermedades cutáneas, las fracturas, las depresiones de las ternillas de las costillas y del esternon, y las compresiones de las vertebrae producen freqüentemente el hipo.

El hipo se puede considerar como agudo, ó como crónico: el agudo, que sobreviene en las calenturas agudas, en las exánthemáticas é inflamatorias se debe curar con el mismo régimen correspondiente á éstas, aunque por lo regular es síntoma tan funesto, que quita la vida. El uso repetido de las bebidas frias, la introduccion de las manos en el agua fria, suele moderar el hipo agudo; en las calenturas exánthemáticas, los pediluvios, los vaxigatorios y el julepe moscado de Fuller lo moderan algo.

El hipo crónico, nacido de crudezas de saburra de las primeras vias, necesita los purgantes y los vomitivos; la hiera simple de Galeno á la dosis de dos escrúpulos tiene lugar en este caso, como igualmente la kina, el paseo á caballo, las inesperadas sorpresas, el canto, la ventosa seca sobre la boca del estómago, el estornudo, la triaca, el alcanfor y otros blandos opiados son remedios adecuados quando este síntoma es tenaz y niñamente convulsivo. En los demas casos se debe corregir la enfermedad principal de que es síntoma el hipo.

DEL CIRRO DEL PILORO.

Observaciones sobre el cirro del piloro, que propone Andry suyas, y de otros.

Una de las señales del cirro del piloro es el vómito freqüente; pero este síntoma tambien sobreviene en los casos de úlcera del estómago, y en la estrechez y angostura de los intestinos. Oí á Mr. Astruc el caso siguiente quando trataba en el Colegio Real de las enfermedades del estómago. Un Religioso, que

creyó estar sumamente enfermo, se dirigió á un charlatan; éste le dió unos polvos, que le purgáron tan violentamente, que á este purgante se siguiéron continuos vómitos que fatigáron al enfermo, y le debilitáron considerablemente. Este dolor y esta fatiga se atribuyéron á la eficacia de los polvos, que eran un violento purgante; el enfermo se sintió aliviado; pero muy luego se desengañó quando los dolores y los vómitos que continuaban le obligáron á llamar á los Médicos, para que remediasen el funesto estado en que se encontraba. Se creyó que tenia el piloro tapado, porque vomitaba todo quanto tomaba, y nada arrojaba por el vientre. Mr. Astruc fué llamado, y conjeturó que esta enfermedad era un cirro que ocupaba la boca inferior del estómago, ó bien que éste estaba cerrado y tapado por materiales espesos, tenaces y glutinosos, lo que le determinó á emplear los remedios fundentes, que no produxéron ningun efecto, como ni el mercurio y otros muchos, que todos fuéron infructuosos. El enfermo murió extenuado; se abrió su cadáver, y se encontró una úlcera cancerosa en el orificio inferior del estómago: esta úlcera era considerable, y se extendia á lo largo del piloro, y de la parte superior del duodeno. Se debe notar que durante la enfermedad de este Religioso, se le percibia en el piloro un grueso y una dureza. Pensó Mr. Astruc que los polvos purgantes habrian producido este accidente.

El difunto Mr. Macquart fué llamado para ver á Mr. Purolet, que estaba extenuado; rara vez salia al servidor, y vomitaba la mayor parte de sus alimentos. Los cordiales y los purgantes no hicieron otra cosa que irritar el mal; los vómitos se hicieron continuos; se encendió calentura, y muy luego no pudieron pasar los líquidos, y se lanzaban con un color negro. Se administráron los demulcentes, pero inútilmente: el enfermo pereció en quince dias. Mr. Macquart pidió la anatomía de su cadáver: examinó con cuidado el estómago y el canal intestinal. El piloro estaba en el estado natural; pero todos los intestinos se encontráron angostados en diferentes parages, y se parecian perfectamente á las salchichas, que se ven atadas las unas á las puntas de las otras en los puestos de los salchicheros. La porcion de intestino que se encontraba entre cada estrechez estaba llena de ayre, el que se expelia picando las membranas con un alfiler.

Parece que esta enfermedad es muy comun entre las gentes plebeyas, que se abandonan á la bebida de aguardiente; parece tambien que los purgantes son contrarios á esta enfermedad. Todos los remedios empleados hasta ahora han sido inútiles para la curacion

cion del cirro del piloro. Si un Médico sospechase esta enfermedad, ¿podria aconsejar el uso de una bebida levemente alcalina? Solo me permito estas reflexiones: ahora paso á la historia de algunos enfermos que hé visto, y que sospecho haber todos sufrido cirro en el piloro.

El primero de estos enfermos era un hombre de 75 años: mucho tiempo habia que padecia dolores de gota, de la que sufrió de ataque el 25 de Diciembre de 1776. La gota se manifestó en el pie izquierdo, y al mismo tiempo resintió el enfermo un peso considerable en el estómago, sobretodo luego que acababa de comer. El dolor que sufría en el pulgar del pie izquierdo se disipó quince dias despues; pero cada quatro á cinco dias volvía de nuevo, y atormentaba al enfermo por el espacio de dos dias. El dolor, del mismo modo que el peso que habia resentido en el estómago continuaban y aumentaban, se enflaquecia, y se debilitaba mas y mas: en fin, sobreviniéron los vómitos, y el Cirujano que le asistia pidió Médico. Luego que ví el color de los materiales vomitados, pronostiqué un cirro del piloro: este hombre estaba amarillo, descarnado, sus extremidades frias, y rarísima vez salía al servidor; se me dixo que el humor de la gota se habia subido al estómago, y se propuso la sangría del pie. La endeblez en que le hallé me hizo oponerme á este remedio. Ya habia quatro meses que dos veces al dia se le daban pediluvios; se le habian hecho dos sangrías en su ataque de gota en el mes de Diciembre de 1776, con que todos estos remedios no sirviéron sino para debilitarle. Aconsejé ayudas nutritives, y una bebida demulcente y subácida, y algunas rebanadas de naranja para refrescar la boca del enfermo, que tenia una sed ardiente. Como siempre se me objetaba el humor de la gota, ordené la aplicacion de la mostaza y del ajo en ambos pies.

A otro dia por la mañana el dolor producido por el sinapismo habia levantado el pulso. Como el enfermo solo habia tomado la bebida que le habia aconsejado por cucharadas, no habia vomitado sino muy poco; ya se alababa la eficacia del tópico; pero en el instante vomitó abundantemente materiales de un moreno mohoso, viscosos, y de mal olor. Yo dexé depositar estos materiales, y media hora despues mandándolos trasegar, noté en el fondo de la vasija sangre y porciones de membranas, que conjeturé eran de la túnica felposa del estómago.

Mr. Soterau, Cirujano que me habia acompañado, examinó las materias depuestas por el vómito, y fué del mismo dictámen que yo. Las bebidas oleosas y los demulcentes no produxéron ningun alivio; el vómito se hizo mas freqüente, la endeblez au-
men-

mentó , y el enfermo pereció quince dias despues de mi primer visita. Hecha la anatomía del cadáver , el piloro estaba enteramente cirroso , y no permitia la entrada de una sonda ordinaria ; el fondo del estómago estaba despojado de la membrana felposa , y casi cartilaginosa. Las tónicas del estómago se hallaron tan tupidas en ciertos lugares , que tenian mas de media pulgada de grueso. El cirro del piloro se extendia hasta dos pulgadas del duodeno ; no encontramos ningun vicio en las otras entrañas , ni en el pancreas , intestinos é higado. He sabido de Mr. Gervasi , que habiéndosele llamado para asistir á una criada , que murió el dia de un purgante , pidió su diseccion , y halló el estómago enteramente ternilloso en su fondo ; se habia hecho una rotura , y la purga , del mismo modo que las demas bebidas que se le habian dado á la enferma , se habian derramado en el baxo vientre.

El 2.º enfermo para quien fuí llamado era un Sastre , que vivia en una aldea inmediata á Paris. Una extenuacion considerable , una gran sed , los extremos frios , hipos seguidos de vómito de materias morenas , y una palidez universal me hicieron presumir un cirro en el piloro. Aconsejé que no se le diese purgante ni vomitivos ; ordené el uso de la leche , y de las bebidas demulcentes y subácidas , y que se le mantuviese con ayudas ; pero el enfermo quiso comer , sin embargo de la certeza que tenia que vomitaria al instante que acabara de comer. Un mes despues supe por Mr. Jearg , Cirujano del lugar , que los síntomas antecedentes habian ido siempre en aumento , y que este hombre habia sucumbido á ellos.

3.º Tres semanas ha que fuí llamado para una muger , á la que encontré en el mismo estado ; la hice tres visitas , y como le aseguré á su marido que esta enfermedad era mortal , llamó á otro ; pero tres dias despues pereció.

El 4.º enfermo que he asistido es Mr. de Launebille. Esta-
ba indispuerto ya habia dos meses , y mas de un año dirigido por un Médico instruido. Debo notar que hacia mucho tiempo que habitualmente padecia todos los años en dos épocas constantes unos cursos que duraban cinco á seis dias , á los que precedian vómitos de una pituita viscosa ; que habia tenido la frente cubierta de granillos un año ántes de su indisposicion , y tolerado en el pulgar del pie izquierdo un paroxismo gotoso que le duró quince dias. En el mismo tiempo de este ataque experimentaba un apetito voraz y una espuicion freqüente , satisfacia su hambre comiando mucho á horas irregulares , y quando salia de su casa siempre llevaba consigo algo con que satisfacer su apetito. Por el

espacio de quatro meses este régimen pareció calmar las retracciones de estómago que experimentaba ; pero entónces empezó á sentir un peso considerable y dolores muy vivos en el esternon, y en todas las costillas que solo le aliviaba apoyándose fuertemente sobre esta region. Muy luego se manifestáron la vigilia y la extenuacion. Las aguas de Bichy, los bolos fundentes, los aperitivos, los baños de pie con la mostaza, un vexitatorio con la tímelea, los purgantes y los narcóticos nada le aliviáron ; le sobrevino la calentura lenta con recargos todas las tardes. Es del caso notar que por largo tiempo se habia abandonado con exceso á la bebida de licores espirituosos. Me rogó me encargase en su asistencia ; le exáminé con atencion, y aunque todavía no le advertí vómito, sospeché un cirro en el piloro ó en el pancreas. Toqué al enfermo, y no le pude encontrar ninguna dureza sensible. MM. Petit, Geofroy y Lorry le exámináron tambien despues, y no halláron ningun obstáculo aparente. Los baños, la leche por todo alimento, un emplasto fundente sobre el estómngo, unas píldoras compuestas de la goma de guayaco, asa fétida, el extracto catártico, y el extracto de jalapa hecho segun la pharmacopea de Londres, y el mercurio dulce parecióron aliviarle ; pudo dormir á beneficio de una bebida calmante. El enfermo no tenia ya ningun dolor en el pecho ni en el esternon ; faltó la calentura, las fuerzas se recobraban, subsistia aunque ménos fuerte el sentimiento de peso ; pero la dieta exácta que yo encargaba, enfadó al enfermo ; dexó la leche al cabo de un mes, aunque entónces vino el sueño naturalmente, y sin la ayuda de los narcóticos ; se echó á comer, aunque con moderacion. Algunas purgas suaves hacian bastante beneficio quando se le detenia el vientre. Le habia propuesto los enemas nutritivos ; pero jamas quiso condescender á ellos, excusándose que si se habituaba á este modo de alimentarse era un hombre perdido. Quanto mas comia mas se enflaquecia, y mas se debilitaba en sus fuerzas. En fin al cabo de tres meses se le hincháron las piernas ; ya habia dexado las píldoras, el emplasto y la leche, y solo se le pudo reducir á que tomase una píldora todas las noches, con la que, y una tipsana de cardo bolador nitrado llevaba el vientre corriente. La hinchazon de las piernas desapareció ; pero el enfermo arrojaba mucha ventosidad por los regüeldos : se sentian tocándole el vientre tumores que le desasegaban bastante ; pero que no eran otra cosa que flatos que inflaban los intestinos. Salia todavía de casa ; una tarde vino á la mia ; al tiempo de entrar en ella, se indispuso, y vomitó mucha pituita, síntoma que ya le habia sucedido por la mañana.

En-

Entónces le determiné se consultase con MMrs. Geofroy y Lorry. Las aguas de Cauterest, un bolo aperitivo hecho con el etiope marcial, la goma armoniaco y el xabon; otro bolo calmante para la noche, la xalea y carne para mantenimiento se le aconsejaron al enfermo, prometió hacerlo todo; pero una hambre canina le hacia olvidar de quando en quando que estaba condenado á una dieta austera; despues dexó su régimen para beber vino, que las mas veces mezclaba con una tercera parte de agua. El primer vómito de materias negras sobrevino doce horas despues de una indigestion, que sufrió por haber comido alcachofas cocidas. Entónces le purgué, y por ocho dias le faltaron los vómitos. Volvió el apetito; el enfermo se dexó llevar de nuevo de las ganas que tenia de comer; el vómito sobrevino, quise inclinarlo á que dexase el vino, en lo que consintió por algunos dias. Los gratos ácidos de grosellas, de limon, la bebida de Riverio, los calmantes, todo fué inútil; el vómito subsistió, y en fin la edema de los pies y de las manos, la endeblesz del pulso, un marasmo horrible, el frio de los miembros anunciaron una muerte próxima, y el enfermo pereció con una sed inextinguible, y un vómito continuo de materias ácre viscosas, glutinosas y negras, habiendo conservado el conocimiento hasta la última hora, y habiendo tenido ántes algunas ligeras lipotimias con convulsiones.

El 5.º enfermo del que voy á hacer la historia compendiosa es Mr. Christiano, Abogado del Parlamento. Padecia habia un año diarrea: un Médico á quien consultó seis meses ántes le aconsejó las aguas de Bychi, y despues le puso al uso del mar-rubio blanco por tres semanas. La diarrea se atajó; pero le sobrevino peso al estómago, y por las tardes vomitaba el enfermo algunas porciones de la comida. Mr. Christiano era un Literato gran trabajador y estudioso, serio y muy comedor, sobretodo de pescados de mar; tenia gran pasion al vino blanco, aunque no lo bebia con exceso. Ya habia mucho tiempo que se iba enflaqueciendo; desde el momento en que se manifestó el vómito, el marasmo y tisis mas perfecta le sobrecogieron. Vino un dia á consultarme, le aconsejé caldos aperitivos y píldoras de xabon con la sal de duobus, y una bebida de bardana nitrada. Despues le purgué con la agua de Sedlitz. La cara del enfermo perdió al cabo de tres semanas el color pajizo que tenia. Se fué por algunos dias al campo; pero los caldos no pasaron ya, como ni la tipsana, quizá porque las aguas de Boissy-Saint-Leger, en donde estaba son, segun me informó, muy seleníticas. A su regreso ví al enfermo, me pareció mejor, le encontré el pulso mas natural; no quiso mas tipsana

ni caldos, le prescribí la leche cortada con el cocimiento de zarzaparrilla: al cabo de ocho dias se enfadó de ella, del mismo modo que de las aguas de Caunterest; en fin, le ordené unos polvos compuestos del etiope marcial, la goma anmoniaco, los ojos de cangrejos, y la sal esencial de kina. Estos polvos le enfadaron tambien, y se avino á tomar píldoras que solo se diferenciaban de los polvos en que les habia quitado los ojos de cangrejo, y en que habia hecho componerlas con xarabe de yerba buena. El enfermo comia de todo, ya pescado frito, ya huevos con arroz, sopas de pan, y el salep. Algunas personas le aconsejaron sopas con cebolla, vino blanco con una tercera parte de agua, y habas cocidas con agua: le persuadí á que no siguiera sus dictámenes, pero quiso absolutamente probar de todos estos alimentos, que lanzaba, como todos los otros, á las ocho de la noche. No tardó en sobrevenirle la calentura lenta, los vómitos tomaron un color moreno obscuro, y eran casi continuos; pedí con instancia consulta; en fin, Mrs. Geofroy y Desperrieres fuéron llamados; el enfermo tenia ya hipo, apénas se le percibia el pulso, los ojos estaban oscuros y apagados, pero el conocimiento entero subsistió hasta la muerte, á la que precedieron algunas congoxas y enagenaciones momentáneas.

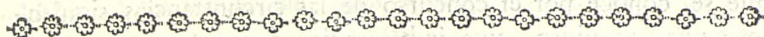
Asistí á la abertura del cadáver del enfermo, el que pidió que se indagase la causa de su enfermedad. Los pulmones y el corazon, del mismo modo que el hígado, estaban sanos; estas dos últimas entrañas, igualmente que el pulmon derecho, tenian un volúmen considerable. El piloro estaba enteramente cirroso, y no permitia la entrada de un estilete; muchas de las glándulas cirrosas tenian la dureza de una ternilla, y la porcion del redafío que se une á toda la corbadura del estómago estaba llena de una prodigiosa porcion de glándulas de la misma naturaleza; el redafío estaba recogido sobre él mismo en la parte media de su atadura con la corbadura del estómago, hasta 5 á 6 pulgadas del duodeno. Las telas del estómago estaban mucho mas gruesas que en el estado natural, sobretodo ácia el medio de esta entraña hasta el piloro. El entresijo se descubrió en el estado natural. Todos los intestinos, á excepcion del yeyunio, estaban llenos de materias estercoráceas, muy duras, y gruesas como castañas; se advertia en ellos un espacio de 6 á 7 pulgadas entre cada peloton de estas materias excrementicias. Los riñones, igualmente que el bazo, estaban en su estado natural; esta última entraña se notaba mas considerable que lo está ordinariamente: hendiendo al piloro y al duodeno en toda su longitud se encontró una materia negra y viscosa de la misma naturaleza que la

que tinturaba los vómitos, y se depositaba en el fondo del bazo, en el que el enfermo arrojaba lo que tomaba. El principio del duodeno estaba lleno de glándulas cirrosas, y el pancreas sano.

Una Señora de edad de unos 50 años murió en el mes de Noviembre de 1775. Los síntomas de su enfermedad habian sido vómitos continuos con dolores muy vivos en las entrañas, y unos cursos periódicos y serosos. En los últimos dias de su vida no podia detener ni alimentos sólidos, ni líquidos, y estaba reducida á tal estado de marasmo, que aplicando la mano sobre la region epigástrica, se percibia el rodete formado por la obstruccion del piloro. Despues de haber hecho la seccion crucial de los músculos abdominales, hallé al estómago prodigiosamente extendido, sembrado en lo interior de puntos encendidos, y lleno de mocosidades: el piloro estaba obstruido en toda su extension; sus paredes tenian media pulgada de grueso; y el canal de comunicacion del estómago con el duodeno, solo permitia paso á un estilete del diámetro de línea y media, los intestinos como el estómago, estaban cubiertos de puntillos rojos y llenos de mocosidad. El duodeno y el yeyunio angostados en diferentes puntos de sus circunvoluciones; el hígado, el bazo, el redañó y el entresijo estaban sembrados de tubérculos cirrosos; y el pancreas formaba una masa blanca casi como una piedra; las otras entrañas estaban naturales. Por lo tocante al pecho, no se percibia en él ningun desórden sensible. Esta observacion curiosa á los ojos de un anatómico, consuela muy poco á un práctico; pues si enseña al uno los efectos de la enfermedad, no instruye mas al otro en la indagacion de los remedios que en igual caso debe ordenar.

Aunque del contexto de estas observaciones se pueden deducir muchas señales que caracterizan la presencia del cirro del piloro, no obstante confesando de buena fe que esta enfermedad se equivoca, y confunde con otras afecciones crónicas del mismo ventrículo, y de los intestinos, acompañadas casi de los mismos síntomas, voy á proponer las ménos equivocadas que trae Haen, tratando de la cardialgía crónica, y las que he notado en los enfermos, cuyos cadáveres disecados por mí, me han manifestado la presencia del cirro del piloro.

Haen, despues de asegurar que el cirro del piloro, ventrículo, esófago, y de sus partes vecinas es una enfermedad freqüente, que mas se palia que se cura, á no ser que al principio se use obstinadamente de los solventes blandísimos, y del continuo, y repetido uso de la miel; propone como señales para conocer esta afeccion: 1.^o las causas que han precedido, como la inflamacion del estómago que no se ha terminado por resolucion, ni ninguna



CAPITULO III.

De la hipocondria ó de la afeccion hipocondriaca, llamada comunmente vapores.

1222 **H**ay en ciertas personas un estado del alma que

evacuacion crítica : 2.^o lo largo del mal: 3.^o su contumacia y rebeldía á los remedios mas selectos: 4.^o el vómito freqüente en el acto de la digestion: 5.^o el peso del ventrículo ácia esta parte: 6.^o el alivio de los dolores con la fuerte compresion del ventrículo y del vientre: 7.^o la exploracion y tacto de esta parte: 8.^o los vicios que manifiestan la afeccion del ventrículo, con el que se turba mas ó ménos la economía del cuerpo.

Yo he observado en mi práctica el cirro del piloro en dos distintas clases de sugetos, en obesos, y en graciles ó delgados. En los primeros he advertido peso molesto en la region epigástrica, gran flatulencia, fuerte compresion en medio del pecho, vómitos aun ántes que pudiese baxar el alimento al ventrículo: en los segundos, fuertes y vehementes dolores en el epigastro, continuos vómitos de una pituita ácida, mezclada con una cólera denegrida, vigilia, sed, calentura lenta, estreñimiento de vientre, estenuacion y marasmo horrible, aphtas en la boca, y algunos movimientos convulsivos. La diseccion de tres cadáveres en que noté estos últimos síntomas, me descubrió la vexiga de la hiel vacía, arrugada, y en ella solo habia un pequeño cálculo, el piloro con una dureza media entre el hueso y ternilla, todo el ventrículo cubierto de manchas morenas, el redaño tan seco como un pergamino, todo el sistema de la vena porta contraido con muy poca sangre grumosa. Ninguno de estos enfermos habia padecido inflamacion del ventrículo, ni de otra entraña del baxo vientre; todos tres habian abusado de los licores ardientes, uno de ellos con demasiado exceso para moderar los flatos que al principio le molestaban importunamente. Como á estos enfermos les asistí en tiempo en que el cirro estaba ya formado, no he podido advertir los síntomas con que se anuncia al principio esta terrible enfermedad; época en que tal vez los vegetables xabonáceos, la miel y otros remedios de esta clase podrian obviar su formacion, que ya verificada es superior á todos los socorros del arte.

que se conoce por el concurso de las circunstancias siguientes: una languidez, una indiferencia, ó una falta de resolución ó de actividad para toda especie de empresas: una propension á lo serio, á la tristeza y á la timidez: el rezelo que todos los sucesos futuros se terminen con desgracia, ó del modo mas funesto; por lo qual las mas leves sospechas freqüentemente dan motivo en este caso para rezelar un mal considerable. Esta clase de personas estan particularmente atentas al estado de su salud, la menor mutacion de sensacion que experimentan en su cuerpo basta para ocuparlas seriamente; y toda sensacion extraordinaria, alguna vez la mas ligera, les hace temer un gran riesgo, y aun la muerte. Su creencia y su persuasion son comunmente contumacísimas con respecto á estas sensaciones, y á estos rezelos (a).

Es-

(a) Esta enfermedad se junta siempre á la dyspepsia; los síntomas que constituyen su carácter particular, y que la distinguen de la dyspepsia, son la languidez, la tristeza y el miedo, de que estan afectas personas de un temperamento melancólico sin ninguna causa racional. N. C. (B. P.)

Hay

(B. P.) Selle, despues de caracterizar por enfermedades nerviosas á aquellas en que estan dañadas las facultades sensitiva y locomotiva, distingue á éstas en dos clases: 1.^a en la que el sistema nervioso está tan sensible, que aun las causas mas ligeras que en otras organizaciones no producen la mas mínima mutacion, en éstas originan una gran alteracion: 2.^a todas las demas lesiones de los nervios que se originan de causas manifestas, y que en las organizaciones mas robustas promueven grandes y sensibles trastornos. A la 1.^a clase que rigorosamente comprehende á las verdaderas enfermedades nerviosas, reduce los males nerviosos, llamados por los Antiguos *sine materie*, y á la 2.^a reduce las enfermedades nerviosas, llamadas por los mismos *cum materie*. Este Autor, pues, caracteriza por mal hipochondriaco los síntomas transitorios del sistema nervioso, dimanados de una singular debilidad de los nervios, y de unas causas que de ningun modo parecen ser bastantes para producirlos, y confiesa que del mismo modo que en las calenturas, el carácter contradictorio de los síntomas es el de la calentura nerviosa, igualmente en

los

1223 Este estado del alma constituye la hipocondriasis de

Hay en esta enfermedad un cierto estado del cuerpo, que corresponde á un estado particular del alma por razon de su influencia mutua. El estado del cuerpo produce una atonia del sensorio que origina la languidez, la tristeza y otros efectos semejantes. No se puede explicar como este estado del alma se puede producir por un temperamento acompañado de fibras secas, rígidas, y de la plétora venosa que se observa en los melancólicos. Sin embargo el Autor piensa que se puede usar de este estado del sistema, para distinguir la dyspepsia de la hipocondría. La primera está acompañada de fibras flojas, y de un temperamento sanguíneo. La segunda principia siempre por el sensorio comun; la dyspepsia es consecuencia de ella; por lo qual la hipocondría se termina con frecuencia por la melancolía, la locura y la parlesia, que anuncian que el sensorio comun está afecto.

Cullen solo conoce una especie de hipocondría idiopática, que es la que Sauvages señala con el epíteto de melancolía, cuyo carácter es casi el mismo que el que propuse mas arriba. Sauvages propone una hipocondría que llama *ácida*. Los que la padecen se quejan no solamente de ventosidades, de estreñimiento, de almorranas, de sobresaltos convulsivos al irse á dormir, pulsaciones, borborigmos en los hipocondrios, vaidos, cephalalgias, opresiones del pecho &c.; sino que tambien padecen, tanto en el estío, como en el invierno, catarro, y un frio continuo, particularmente sensible en la cabeza, de modo que se ven precisados á abrigarse el estío, como el invierno, y no dexan de experimentar esta sensacion de frio, sino quando sobreviene un sudor ligero: estan sujetos á sudores nocturnos que los enflaquecen; los duches de aguas termales aumentan la enfermedad, que es muy rebelde. Sauvages dice haber visto producirse este mal por

los males crónicos de los nervios, el carácter de la hipocondría es contradictorio, y sin una conexión racional. Tambien sostiene Selle, que quantas mas causas regulares manifiestas y sensibles producen la hipocondría, tanto ménos merece este nombre; y al contrario, quanto mas ocultas, quanto mas leves y quanto mas insuficientes parecen, tanto mas producen la verdadera hipocondría. Tiene por disposicion prévia para esta enfermedad una sensibilidad moral irregular, de la que se origina una singular y específica debilidad é irritabilidad del sistema nervioso.

de los Autores. Véase Linnei genera morborum gener. 76. Sagari Sistema sintomaticum clas. 13. gen. 5. El mismo estado se llama comunmente *vapores*. Aunque este término esté fundado sobre una falsa teoría, y por consiguiente sea impropio, pido licencia para servirme de él un momento, por un motivo que será fácil conocer.

1224 Los vapores ó el estado del alma, cuya descripción expuse mas arriba, tienen del mismo modo que los otros

es-

por el exceso del mercurio administrado intempestivamente. Esta enfermedad parece ser una complicación de síntomas, que son el efecto de la aniquilación, pero Cullen confiesa que no sabe á qué género reducirla.

Fracasini admite las especies siguientes de hipocondría que Cullen cree haberlas imaginado este Autor, apoyado en una teoría incierta.

1.º La hipocondría *biliosa*. Esta especie es la mas rara de todas, y está reunida al temperamento bilioso; el enfermo se queja frecuentemente de dolor y peso de cabeza, de vaidos, de zumbido de oídos, de dificultad de respirar, de la palpación de dolores de los miembros y de los lomos, de cardialgia, de cólico bilioso, de gastrodynia, de amargura de la boca, y de estreñimiento; frecuentemente la tristeza y la morosidad aumentan de modo, que hacen al enfermo atrevido, y se vuelve tan impertinente é insolente que no puede sufrir nada. La extenuación, la velocidad del pulso, el calor y la sequedad de la cutis, se reúnen muy pronto á los síntomas antecedentes.

2.º La hipocondría *sanguínea*, que se reúne á las señales de plétora, y que es efecto de las evacuaciones habituales suprimidas, ó del exceso de alimento. Esta especie es igualmente rara.

3.º La hipocondría *pituitosa*. Esta especie acomete á los que son de un temperamento frio y húmedo, cuyos sólidos son blandos, poco elásticos, la sangre empobrecida, la bilis poco activa; y en los que la circulación de la sangre es lenta, y las pasiones poco activas; el pulso es blando en esta suerte de enfermos, el calor es poco considerable, y el sueño mas largo, son menos audaces, y mas cobardes de cuerpo y alma; fácilmente los abaten las pesadumbres, lo que da lugar á los diferentes síntomas de dyspepsia que experimentan. Se deben mirar como sintomáticas las diferentes variedades que ofrece la hipocondría quando se complica con el histérico, la tísis, el asma, la piedra y la timpanitis.

estados del alma, una conexión con un cierto estado del cuerpo (*B. P.*), que debemos procurar conocer para poderla cu-

(*B. P.*) Aunque sea cierto que el estado del alma que pinta Cullen en el afor. 1222. es el que motiva la hipocondría, ésta como afección corporal, sujeta á los arbitrios de la Medicina produce cierta indisposición en el sistema vascular, y en las funciones dependientes de él, que el Médico debe conocer para instituir despues de la terapéutica moral, finamente propuesta por Cullen, la Físico-médica. En mi concepto ninguno mejor que Ludwig en las instituciones de Medicina Clínica ha propuesto los grados de hipocondría, las partes que padecen en esta afección, las depravaciones y degeneraciones de los humores, y el estado del cuerpo, y sus efectos en este mal. Por lo que expondré un breve extracto de este Autor tocante al estado del cuerpo en el mal hipocondriaco.

Ludwig despues de asegurar que en la hipocondría hay una depravacion de las entrañas chílopyéticas, que constituye un vicio acriminoso en la pituita y atrabilis, conceptua que las primeras semillas de esta enfermedad se esconden en estas entrañas, habiendo precedido un alimento viscoso, salado y crudo, una bebida mal fermentada, la tristeza, muchos negocios, grandes vigiliás y contemplaciones, la vida sedentaria con constricción en el vientre, con cuyas causas cree se debilita el ventrículo, y los intestinos, se acumulan indigestiones, y se engendran flatos; de esta disposición morbosa de las primeras vias, dice que se comprimen las entrañas vecinas, que se estancan sus humores y se originan obstrucciones, y que á poco tiempo estas entrañas no elaboran bien el chílo, ántes sí lo forman crudo y corrompido en términos, que no se puede emendar en las segundas vias. A este estado llama Ludwig primer grado de hipocondría. Quando el chílo mal elaborado empieza á insinuarse en el torrente de la circulación, dexando ya las entrañas chílopyéticas en el estado descrito, sobreviene extásis ó detenciones de una sangre lentorosa en el sistema de la vena porta, y espasmos en el sistema nervioso, en los ramos del par vago é intercostal, y una gran debilidad del sistema nervioso en todo el cuerpo, y una singular irritabilidad de todo éste por levisimas causas. La presencia de esta irritabilidad y debilidad constituye el segundo grado del mal hipocondriaco.

Del chílo viscido, acre y mal trabajado, cree Ludwig resulta una sangre tenaz y espesa, que suministrando una linfa nutri-

ti-

curar como una enfermedad por los socorros de la Medicina.

1225 Sin embargo, este estado del cuerpo no es muy fácil de determinar, pues se puede echar de ver que varia mucho en estas diferentes ocasiones; estando alguna vez los vapores combinados con la dyspepsia, otras veces con el afecto histérico y con la melancolía, que son enfermedades que parecen depender de estados del cuerpo muy diferentes.

1226 Los vapores comunmente se combinan con la dyspepsia, aun en circunstancias muy diferentes en la apariencia. Yo desearia poder determinar especialmente estas diferentes circunstancias; notaré que se ven dos géneros diferentes de ellas; porque primero la enfermedad acomete á las personas jóvenes de ambos sexos, que son de un temperamento sanguíneo, y cuyo hábito de cuerpo es floxo y laso: segundo, se manifiesta en las personas de ambos sexos abanzadas en edad, que son de un temperamento melancólico, y cuyo hábito de cuerpo es firme, tupido y rígido.

1227 Yo considero estas dos diferentes combinaciones de vapores y de dyspepsia como dos enfermedades distintas, que se deben distinguir particularmente por el temperamento que domina en los que las padecen. La dyspepsia existe en muchas ocasiones sin los vapores en las personas de un temperamento sanguíneo; y quando los vapores se encuentran reunidos á la dyspepsia en tales temperamentos, se les puede considerar, tal vez siempre, como un síntoma de la afeccion del estómago; por lo qual yo queria conservar todavia á esta combinacion de dyspepsia y vapores el nombre de *dyspepsias*

y

cia, lentorosa y iracundia, el fluido nervoso resintiéndose del mismo carácter, y vicio araca á los nervios, los debilita, trastorna sus funciones correspondientes al sentido y al movimiento, y constituye el tercero y mas alto grado de hipochondria, y el primero de la melancolía y manía. Aunque se puede dudar, si el estado de las causas chilopoyéticas dimana principalmente de las potencias motrices, es constante que éstas porennemente se resienten en la afeccion hipochondriaca.

y considerarla como que constituye rigurosamente la enfermedad que traté en el capítulo antecedente. La combinacion de la dyspepsia, y los vapores en los temperamentos melancólicos, del mismo modo que los vapores ó la mutacion particular del espíritu, propia de este temperamento, que se parece á la que describí mas arriba en 1222, son circunstancias esenciales á esta enfermedad; pero esta mutacion de espíritu se encuentra freqüentemente junta con un corto número de síntomas de dyspepsia, ó solamente con síntomas ligeros; y aun quando estos últimos existen, parecen ser mas bien los efectos del temperamento general, que de una afeccion primitiva ó local del estómago; por consiguiente considero esta combinacion como una enfermedad muy diferente de la primera, y yo querria aplicarla rigurosamente el nombre de *hipocondría*.

1228 Despues de haber indicado de este modo una distincion entre la dyspepsia y la hipocondría: voy ahora, usando de estos términos en el sentido rigoroso en que hablé mas arriba, á proponer algunas observaciones que podrán, segun creo, ilustrar á esta materia, y establecer mas clara y mas perfectamente la distincion que he propuesto.

1229 La dyspepsia se manifiesta comunmente en los primeros años de la vida, y las mas veces disminuye mucho á proporcion que se abanza en edad; pero la afeccion hipocondriaca rara vez se manifiesta en la juventud, las mas veces no se descubre sino en una edad mas abanzada, y lo mas cierto todavía es que quando una vez existe, aumento siempre á medida que se acerca la senectud. Esto parece aclararse particularmente por la observacion de las mutaciones que acostumbran sobrevenir miéntras el curso de la vida en el estado del alma. En la juventud el espíritu es alegre, activo, inconsiderado y beleidoso; pero á proporcion que se abanza en edad, el espíritu se hace por grados mas serio, mas maduro, mas circunspecto y mas constante, hasta que en fin en la vejez el estado sombrío, tímido, desconfiado y contumaz de los temperamentos melancólicos, se caracteriza mas perfectamente. Verdad es que las causas morales contribu-

yen mucho á estas mutaciones; pero al mismo tiempo es evidente que el temperamento del cuerpo determina estas causas morales á producir sus efectos mas pronto ó mas tarde, y á un grado mas ó ménos considerable. El temperamento sanguíneo conserva por mas tiempo el carácter de la juventud; al contrario el temperamento melancólico acarrea mucho mas pronto las costumbres de la vejez.

1230 Según todo lo que acabo de decir, parece que el estado del alma, que acompaña y distingue especialmente á la hipocondría, es efecto de esta misma rigidez de los sólidos, del entorpecimiento de la potencia nerviosa, y del equilibrio particular entre el sistema venenoso y el sistema arterial que se manifiestan en una edad abanzada, y que en todos los tiempos de la vida existen mas ó ménos en los temperamentos melancólicos; por consiguiente si hay todavía alguna cosa que se parezca á este estado del alma en la dyspepsia que sobreviene en la juventud en los temperamentos sanguíneos, y en aquellos cuyo hábito es floxo, esto debe depender de un estado diferente del cuerpo, y probablemente del estado endeble y movable de la potencia nerviosa (B. P.)

(B. P.) Aunque sea cierto que tanto en los temperamentos sanguíneos como en los melancólicos se verifica una movilidad, debilidad é irritabilidad particular del sistema nervioso, indicada por el peso y tension de los hipocondrios, la dificultad de respirar, los regüeldos, flatos, anxiedades, la orina pálida, la frialdad pasagera de los extremos, la torpeza del cuerpo, é inconstancia del ánimo, las poluciones nocturnas &c. que se notan en ambas clases de hipocondriacos; con todo en los enfermos de un temperamento melancólico decidido, el eretismo, el espasmo y corrugacion del sistema nervioso, y la acrimonia particular del xugo nervio, predominan y deben fixar la atencion. Así en los hipocondriacos de un hábito de cuerpo floxo y laso se puede acusar la ataxia de los espíritus defendida por Sydenham, y usar el plan tónico, y roborante propuesto por este Autor; y en los de fibra rígida el eretismo que acusa Pome en su tratado de los afectos soporosos de ambos sexôs; y de consiguiente usar

1231 Se ve despues de todo lo que acabo de decir, que la afeccion espasmódica domina particularmente en la dyspepsia, y que por lo comun no existe en ella la afeccion del alma, ó que quando existe es casi siempre muy ligera: al contrario en la hipocondría la afeccion del alma es mas constante, y los síntomas de dyspepsia, ó las afecciones del estómago regularmente no se verifican, ó son muy ligeros. Pienso que la afeccion del alma comunmente es diferente en las dos enfermedades. En la dyspepsia frecüentemente solo hay una especie de languidez y de timidez que se disipa con facilidad; al contrario, en la hipocondría hay generalmente un miedo, un rezelo relativo á los sucesos futuros, que solo se versa sobre objetos muy funestos, y que nada lo puede destruir. Estas dos enfermedades se distinguen todavía por algunas otras circunstancias. La dyspepsia como lo he dicho, es las mas veces una afeccion sintomática; pero la hipocondría es quizá siempre una enfermedad primitiva é idiopática. Como la debilidad se puede producir por muchas causas diferentes, la dyspepsia es una enfermedad frecüente; al contrario la hipocondriasis que depende de un temperamento particular, es mas rara.

1232 Despues de haber intentado distinguir de este modo las dos enfermedades, pienso que será fácil conocer la naturaleza particular, y la causa próxima de la hipocondría por consiguiente voy á hablar de la curacion que la conviene. Las afecciones del cuerpo, y particularmente del estómago, siendo aquí las mismas que en el caso de dyspepsia, se podria suponer que el método curativo deberia tambien ser el mismo, por lo qual se ha admitido poca distincion en la práctica (a); pero estoy persuadido que las mas veces es preciso variarla.

Hay

el método diluente, emoliente y refrigerante, como los baños, las aguas de pollo, las frutas, los vegetales tiernos, &c.

(a) Muchos Autores han tratado baxo el nombre de afeccion hipocondriaca los síntomas que producen las obstrucciones de la

1233 Hay fundamento para seguir aquí la misma indicación preservativa (b) que se estableció como primera en la curación de la *dyspepsia* (1202); pero no puedo tratar este punto tan clara ó tan completamente, como yo querría, porque no he tenido todavía bastantes ocasiones de hacer las observaciones que creo necesarias para determinar cuales son las causas remotas de la *hipocondría*; y no puedo de ningún modo servirme de las observaciones de otros Médicos, que rara vez ó nunca han admitido distinción entre las dos enfermedades. Verdad es que lo que se ha dicho relativo á las causas remotas de la *melancolía*, se podrá frecuentemente aplicar á la *hipocondría* de que hablo aquí; pero el objeto de la primera ha estado de tal modo cubierto y confuso con

vena porta, ó de las entrañas del vientre inferior; por consiguiente han insistido principalmente sobre los laxantes y los apetitivos, y no han atendido el estado particular del alma. El flujo hemorroidal, las deyecciones atrabiliarias, los sudores, la repetición de las accesiones de gota, y las varices han curado alguna vez la *hipocondría* sintomática; pero estas evacuaciones son rara vez útiles en la idiopática; por consiguiente nos debemos conducir de otro modo en la curación de esta enfermedad, y contar poco con las evacuaciones.

(b) Esta indicación consiste particularmente en evitar las causas remotas. Sobre todo se procurará distraer el espíritu, y se encargará el ejercicio muy moderado, porque si es excesivo puede irritar, y por consiguiente ser muy pernicioso. Se ha notado que nadie sufría mas de la *hipocondría* que los pobres quando la padecían, porque sus trabajos los irritan, y la indolencia hace comúnmente á los melancólicos ménos sujetos á esta enfermedad, sobre todo quando se abstienen de las causas remotas como los narcóticos, el té, el aguardiente, el exceso de venus, y las comidas abundantes; porque todas estas causas aumentan el estado de entorpecimiento que existe en esta enfermedad; el frío y la humedad agravan la *hipocondría*; aunque no parezca haber en esta enfermedad pérdida de tono de los vasos pequeños, los habitantes del Norte se encuentran aliviados, si la padecen pasando á las Regiones Meridionales; sin embargo la rigidez de las fibras en los Países Meridionales hace la *hipocondría* mas comun que en los Países del Norte.

con una teórica dudosa, que hallo difícil escoger los hechos que podría propia y rigorosamente aplicarse á la última; por lo qual me remito á tratar esta materia en otra ocasion; no obstante estoy persuadido que lo que yo he dicho sobre la naturaleza de la enfermedad, y que las advertencias que tendré ocasion de hacer quando exámine su método curativo, podrán suplir hasta un cierto punto á lo que he omitido relativo á las causas remotas.

1234 La 2.^a indicacion (a) que admití para la curacion de la dyspepsia (1201), se puede tambien colocar convenientemente aquí; pero exige del mismo modo alguna distincion en su execucion.

1235 La anorexia y el cúmulo de crudezas en el estómago no se encuentran tan comunmente en la hipocondría como en la dyspepsia; por lo qual el vómito (1204) no es tantas veces necesario en la primera enfermedad, como en la segunda (b).

1236 El síntoma de exceso de acedia que se produce por la evacuacion lenta de las materias contenidas en el estómago en los temperamentos melancólicos muchas veces llega á un grado muy considerable en la hipocondría, se le debe pues precaver y corregir con el mayor cuidado por la razon indicada en 1205; por lo qual los diferentes alkalís, y los otros medios de precaver la acedia, se deben usar en la hipocondría con las mismas atenciones y las mismas consideraciones que en 1206 y siguientes; sin embargo se debe

aña-

(a) Esta indicacion consiste en apartar los síntomas particulares, y en ayudar la digestion.

(b) Se puede añadir que dependiendo la hipocondría principalmente de la afeccion del sensorio comun, los vomitivos no deben ser en ella tan útiles como en la dyspepsia; por no haber establecido una distincion conveniente entre estas dos enfermedades, ó conducidos de una falsa teórica algunos Autores, persuadidos que el fomento de la afeccion hipocondriaca residia en el estómago, han pretendido que el vomitivo era el principal remedio que se debía ordenar.

añadir que el modo de excitar la acción del estómago de que se trata en el párrafo citado se debe entender con alguna diferencia, como lo explicaré despues.

1237 El estreñimiento que acompaña constantísimamente á la hipocondría aun por lo comun á un grado considerable es tan dañoso en ella como en la dyspepsia. Se le puede remediar en esta enfermedad por los mismos medios (c) en el primer caso que en el segundo, y se deben emplear con las mismas restricciones que en 1210.

1238 Por lo respectivo á la 3.^a indicacion (a) que establecí para la curacion de la dyspepsia (1201) se debe especialmente admitir una diferencia en la práctica para la curacion de la hipocondría, y seguir las mas veces un método directamente opuesto al que conviene en el caso de dyspepsia.

1239 Los principales remedios de la dyspepsia son los tónicos, que no me parecen ni necesarios ni seguros (b) en la hipocondría; porque en esta última no hay pérdida de tono, sino una falta de actividad, á la que se debe remediar. Las aguas minerales herrumbrosas ó marciales se han empleado comunmente en la hipocondría, y han tenido un suceso aparente; pero este alivio se debe probablemente atribuir á la diversion, y al exercicio que acompañan ordinariamente al

uso

(c) Quando no hay todavía señales de acedia en el estómago, se puede tener el vientre libre por el uso de las frutas ascesentes bien maduras, que dañan en la dyspepsia por causa de la pérdida de tono, y del exceso de acedia que mantienen la enfermedad. Las sales neutras convienen como laxantes. El tártaro soluble es muy útil en la hipocondría y el maná. Los relaxantes, el agua tibia, el suero, los cocimientos de cebada, y todos los remedios capaces de moderar la sensibilidad, y destruir el espasmo son muy útiles en la afeccion hipocondriaca; pero su uso necesita continuarse largo tiempo.

(a) Esta indicacion consiste en fortificar el tono del estómago.

(b) Los estimulantes, que solo obran sobre el estómago, son muy poco útiles en la hipocondría, y no producen efecto sino quando estimulan el sensorio. Los amargos y los herrumbrosos

no

uso de estas aguas, mas bien que á la virtud tónica de la corta porcion de hierro que contienen. Sin embargo es posible que el agua mineral favoreciendo las excreciones contribuya á moderar la enfermedad.

1240 El baño frio es á menudo soberanamente útil á los dyspépticos, y parece, que como estimulante general, puede ser tambien alguna vez útil á los hipocondriacos, pero no sucede comunmente (c); al contrario el baño caliente, que es dañoso á los dyspépticos, es frecuentemente muy provechoso á los hipocondriacos.

1241 Otra prueba de la necesidad de admitir una práctica opuesta en las dos enfermedades, y que pone de manifiesto su naturaleza respectiva, es el que el uso del te y del café, siempre nocivo á los dyspépticos, es comunmente muy útil á los hipocondriacos.

1242 El ejercicio fortificando el sistema produce el mismo efecto sobre el estómago, especialmente porque aumenta la transpiracion, reanima la accion del estómago, y por esta razon es uno de los remedios mas útiles en la dyspepsia; pero á mas de esto es igualmente útil en la hipocondría, porque aumentando la transpiracion (a), excita la actividad del

no convienen sino para precaver algunos síntomas de relajacion; pero generalmente son nocivos, porque pueden aumentar la rigidez de las fibras (B. P.).

(c) Los baños frios perjudican siempre en la hipocondría quando se usan constantemente, porque aumentan la rigidez de las fibras.

(a) Santorio ha observado que la transpiracion suprimida contribuía mucho al abatimiento del espíritu, motivo por qué el ejercicio moderado es útil á los hipocondriacos, aumentando su transpiracion.

(B. P.) Esto se debe entender y observar religiosamente en los hipocondriacos de un temperamento melancólico, en los cuales los tónicos, los marciales y la caterva de los de obstruivos atenuantes, los gomosos y los discutientes son perniciosos, y acarrear la hidropesía seca ó la timpanitis, de que son víctima muchos hipocondriacos.

estómago ; no obstante en el último caso es todavía más útil, como voy á explicarlo, por el efecto que produce sobre el alma, que por su accion sobre el cuerpo.

1243 Es muy oportuno considerar ahora el artículo mas importante de la práctica en esta enfermedad, á saber la curacion que conviene al alma, cuya afeccion acompaña alguna vez á la dyspepsia ; pero constituye siempre particularmente la circunstancia principal de la hipocondría. Lo que voy á proponer aquí se puede aplicar á las dos enfermedades ; pero mi objeto mas constante será la hipocondría.

1244 El arte de dirigir el espíritu en los hipocondriacos es frecüentemente delicado y difícil. La íntima persuasion que domina por lo comun en esta suerte de enfermos no permite tratar sus sensaciones como imaginarias, ni considerar sus recelos como faltos de fundamento, aunque el Médico esté persuadido de lo contrario por lo respectivo á unas y á otros ; por lo qual no se debe recurrir á las chanzas ó á los razonamientos con estos enfermos. Se dice que es práctica de los hipocondriacos mudar continuamente de Médico ; y en efecto las mas veces lo hacen con motivo, porque no se puede suponer que un Médico, que no reconoce la realidad de la enfermedad, tome muchos cuidados para curarla, ó para apartar los riesgos que de ningun modo recela. Si en alguna ocasion es permitido dar qualquier remedio inocente para complacer al enfermo, parece que ésta es en la curacion de los hipocondriacos, los que no ocupándose sino en los medios de hallar alivio, estan avaros de medicamentos, y los que aunque frecüentemente burlados en sus esperanzas, sin embargo toman todavía todo remedio nuevo que se les propone.

1245 Es propio de la naturaleza del hombre dexarse arastrar de todas las emociones actuales (a) ; por consiguiente

(a) Se puede decir generalmente que nos inclinamos demasiado á escuchar nuestras pasiones, y se nos puede aplicar lo que se dixo de la hidropesía, *crescit indulgens sibi dirus hydrops.*

te el hipocondriaco aprecia sus rezelos, y atento á la menor sensacion, encuentra en bagatelas tan ligeras como el ayre con que confirmar fuertemente sus rezelos. Consiste, pues, particularmente la curacion en interrumpir la atencion del enfermo, ó inclinarla sobre otros objetos distintos de los que la ocupan.

1246 Por aversion que los hipocondriacos parezcan tener á toda especie de aplicacion, no hay nada mas pernicioso para ellos que el ocio absoluto, ó la falta de qualquier ocupacion viva. Si vemos hoy tantos exemplos de hipocondriacismo, se deben atribuir á la opulencia que permite llevar una vida indolente, y que solo conduce á buscar diversiones pasajeras é incapaces de satisfacer, ó placeres que no hacen otra cosa que aniquilar. Siempre se debe permitir á los hipocondriacos que se ocupen en alguna cosa, y aunque perseveren en ocupaciones convenientes á las circunstancias, y á la situacion en que se encuentran en la Sociedad, siempre que estas ocupaciones no traigan consigo emocion, inquietud ni fatiga. Pero es menester precisamente apartar á esta clase de enfermos de los negocios de los que pueda depender la fortuna, por quanto son siempre objeto de inquietud para los melancólicos, sobre todo quando son de naturaleza capaz de poderse interrumpir accidentalmente, expuestos á contratiempos, y á faltar.

1247 El hipocondriaco que por las circunstancias ó el hábito no se encuentra necesariamente empleado en los negocios, se debe distraer de la atencion que pone á su estado, por qualquier entretenimiento. Los diversos géneros de diversion del campo y la caza que exígen seguirse con algun ardor, y que estan acompañados de exercicio, se deben colocar en la clase de las diversiones mas útiles, siempre que no sean demasiado violentos. Todas las diversiones que se hacen en ayre libre, que estan unidas con un exercicio moderado, y que exígen alguna destreza, son generalmente útiles. En lo interior de la casa se conseguirá siempre mucha utilidad de una tertulia que atraerá la atencion, á la que el enfermo se prestará con placer, y que al mismo tiempo será alegre. Se pueden permitir freqüentemente los juegos que piden alguna astucia, y en los que la polla no es un objeto muy inquietante.

tante, siempre que no se prolonguen por muy largo tiempo. Sin embargo en los dyspépticos que estan sujetos á experimentar emociones repentinas y considerables, el juego es peligroso, y continuado largo tiempo con las vigiliass debilita considerablemente; pero en los melancólicos que comúnmente sobresalen en astucia, y que son ménos susceptibles de emociones violentas, se puede permitir mas fácilmente el juego, y freqüentemente ésta es la única diversion que les puede agradar. La música es una diversion peligrosa para un oido delicado, porque la larga atencion que se pone á ella, fatiga demasiado.

1248 Sucede freqüentemente que los hipocondriacos menosprecian toda especie de diversion; y en este caso los medios mecánicos de interrumpir sus cavilaciones, son los remedios á que se debe recurrir. Se encuentra un remedio de este género en un exercicio vivo que necesite dirigirse con alguna atencion. El paseo rara vez es de este género, sin embargo en alguna ocasion ha sido útil, distrayendo la imaginacion inquieta de los hipocondriacos. La interrupcion de los pensamientos necesaria en esta enfermedad no se puede conseguir mejor que subiendo á caballo, ó dirigiendo un carruage de qualquier especie que sea. La navegacion, á ménos que no sea en un barco descubierto que excite un poco la atencion, es inútil. El exercicio en una caja cómoda que el viajante no se ocupe en dirigir, aprovecha muy poco, á ménos que esto no sea en caminos ásperos, ó que el carruage no corra, y que este exercicio no se continúe largo tiempo.

1249 A qualquier género de exercicio que se recurra, ninguno habrá en qualquier situacion mas eficaz que los viajes, porque 1.º estos son un medio de substraer al enfermo de muchos objetos desgraciados; y capaces de apesadumbrarlo, que podrian presentársele á su vista en su casa; 2.º esto lo inclina á un exercicio mas constante y mas considerable, que el que se hace comúnmente; tomando el ayre en los contornos del lugar que habita; y 3.º un exercicio igual ofrece constantemente nuevos objetos que atraen la atencion del enfermo.

1250 Yo coloqué la chlorosis inmediatamente despues de la hipocondriasis en mi sistema de Nosología, porque pensaba entonces que se podia considerar esta enfermedad como un género que comprehendia á mas de la chlorosis producida por la amenorrhea, algunas especies de caquexia; pero como no veo que esto esté bien fundado, y como no puedo indicar distintamente ninguna enfermedad que se pueda reducir á ella, no trataré aquí de la chlorosis como de un género particular (a). La chlorosis frecüentemente es síntoma de la ame-

(a) La chlorosis no constituye realmente un género particular de enfermedad, sino es un síntoma comun de la amenorrhea, y de algunas otras enfermedades; sin embargo creo preciso decir aquí algo de ella.

De la chlorosis.

La chlorosis está caracterizada por la dyspepsia ó el deseo de las cosas que no se usan como alimentos: la cutis está pálida ó descolorida, las venas estan ménos llenas que lo acostumbrado: todo el cuerpo está abotagado y floxo; á estos síntomas se juntan la debilidad, la palpitation, la retencion del menstuo. N. C. G. XLVII.

Cullen habia considerado en las primeras ediciones de su Nosología la chlorosis como un género de enfermedad, que acompañaba frecüentemente la retencion de los menstuos, y que podia existir alguna vez aunque baxasen con regularidad los menstuos; por consiguiente la habia mirado como una especie de caquexia particular al sexô femenino. Pero despues ha declarado que dudaba mucho que se pudiese colocar baxo el título de chlorosis qualquiera especie de caquexia, y se inclina á creer que no existe verdadera chlorosis, sino la que acompaña á la retencion del menstuo, y que es su síntoma. Parece que hay en esta enfermedad una falta de glóbulos roxos de sangre, y aun de una cantidad conveniente de linfa coagulable, por lo qual las partes mas fluidas de la sangre se separan con facilidad, y motivan la anasarca. No se puede atribuir la chlorosis al estómago ó al canal alimentario, porque no está precedida de inapetencia; parece existir en las entrañas que sirven á la preparacion del chilo; pero la afeccion de estas últimas depende del estado del útero. Cullen no admite sino una sola especie verdadera de chlorosis que afecta á las vírgenes, y que vulgarmente se llama colores pálidos, ú opilacion de las doncellas por razon del color de la cutis; quando la enfermedad es considerable é inveterada, la

amenorrhea; pero considerada baxo este aspecto, he procurado dar mas arriba su historia hablando de esta enfermedad.


cutis se pone pajiza, pero los ojos permanecen muy blancos, lo que la distingue de la tericia. Se pueden juntar á las señales anunciadas mas arriba la pequeñez y la freqüencia del pulso, lo que ha hecho dar á la enfermedad el nombre de calentura blanca. Las que la padecen respiran con dificultad; sobretudo quando quieren subir, estan tristes, aman la soledad, y la vida sedentaria. Se debe mirar como una variedad de esta especie la chlorosis que acomete á las muchachas de un temperamento melancólico enamoradas. Una melancolía considerable, el amor de la soledad, una tristeza continua caracterizan á esta afeccion; por otra parte las enfermas incesantemente estan embebidas en el objeto de sus deseos. La supresion del menstuo en este caso se sigue mas comunmente á la chlorosis, y rara vez la antecede. Las otras especies de chlorosis falsas, ó las mutaciones de la cutis de que habla Sauvages son sintomáticas; como son: 1.º los colores amarillos que padecen las mugeres que han pasado de los 40 años, cuyos menstros corren con demasiada abundancia, ó baxan con dificultad. Esta enfermedad es muy dificil de curar, y no cesa sino quando el tiempo en que deben desaparecer naturalmente los menstros, ha llegado: 2.º la chlorosis de las preñadas, que se observa miéntras los tres primeros meses de la preñez, en la qual las enfermas desean cosas absurdas, y tienen repugnancia á los alimentos ordinarios. En esta enfermedad el espíritu está abatido, y la tristeza llega alguna vez hasta el delirio: 3.º la chlorosis verminosa, que se mantiene por la presencia de una gran porcion de lombrices en las primeras vias: 4.º la chlorosis de los muchachos. No es absolutamente raro el ver á los jóvenes de un temperamento femenino sujetos á esta enfermedad, y que comen cosas desagradables, como carbon, tierra, yeso, &c.; freqüentemente acomete á los niños desde el primer tiempo de su nacimiento: 5.º la chlorosis, en que la cutis se pone como verde, aplomada ó morena, es un síntoma que acompaña á muchas enfermedades crónicas, como la hidropesía, la melancolía, la obstruccion de las entrañas del vientre inferior &c.

No hablaré de la chlorosis que Sauvages llama rachialgica, que es particular á los Doradores, y á los Obreros que trabajan en las minas: ni de la que acomete á los Moradores de Cartagena de Indias, y á los de Bengala, que es efecto del gran calor continuado largo tiempo, ó de la humedad del ayre.



LIBRO III. (a)

De las afecciones espasmódicas sin calentura.

1251  Omprehenderé baxo este título á todas las enfermedades que consisten *in motu abnormi*, esto es, en un estado preternatural de contraccion, y de movimiento de las fibras musculares ó motrices de qualquier parte del cuerpo (B. P.).

Se-

(a) Este tercer libro incluye el tercer órden de las enfermedades de la Nosología del Autor; esto es, los *espasmos*, y comprehende baxo este nombre todos los movimientos preternaturales de los músculos ó de las fibras musculares, ya que estos movimientos pequen por su violencia y su freqüencia, ó ya por la duración de la contraccion.

(B. P.) Vogel, igualmente que Ludwig, tienen por afecciones espasmódicas ó convulsivas á todas las contracciones involuntarias y violentas de los músculos, membranas y partes musculoso-nerviosas, de cuyas resultas permanecen las partes dilatadas, extendidas, contraídas ó agitadas; y Vogel baxo un capítulo trata del tetanos, como género supremo de los espasmos y convulsiones, creyendo que las especies y variedades de las convulsiones solo se distinguen por la parte que acometen, y no por la causa y curacion. Este Autor trae como especies subalternas de este género supremo al *trismus* ó convulsion de la quixada inferior, cuya pintura da extractada de Brendel; al espasmo *cínico*, que no se debe equivocar con la risa sardónica; á la *torcedura de la*

bo-

1252 Segun esto es fácil ver por qué comprehendo baxo este título muchas mas enfermedades que Sauvages y Sagar han comprehendido baxo el título de *spasmi*, ó que Linneo baxo el de *motorii*; pero pienso que se echará de ver fácilmente que no sería conveniente en este caso limitarnos á considerar únicamente las afecciones del movimiento voluntario; por otra parte como estos Nosologistas han colocado en la clase de los espasmos la palpitation y el afecto histérico, se puede reunir en ella con tanta oportunidad el asma, el cólico y otras muchas enfermedades.

1253 Nuestros Nosologistas han dividido hasta aquí los espasmos en dos órdenes, á saber: los *tonici*, los *clonici*, los *spastici* y los *agitatorii*; ó segun los términos de que se sirven hoy muchos Médicos en espasmos rigurosos y convulsiones. Sin embargo he notado que muchas, y aun la mayor parte de las enfermedades que voy á considerar baxo el título de afecciones espasmódicas, son de un género mixto, con respecto á las contracciones tónicas ó clónicas; motivo porque no puedo seguir la division general admitida comunmente; pero he tentado proponer otra nueva division, clasificando las diferentes enfermedades espasmódicas, segun que acometen las diversas funciones animales, vitales ó naturales.

SECCION I.

De las afecciones espasmódicas de las funciones animales.

1254 **T**odas las enfermedades de que hablaré en esta

boca, que regularmente precede á la apoplegía, y es residuo de la perlesía; al *glosocoma* ó á la enorme convulsion de la lengua; á la *cataclasis* ó al cerramiento convulsivo de ambos ojos; al *crampo* ó carambre, en el que el cuello, los dedos de los pies, las manos y las pantorrillas por breve tiempo involuntariamente se convelen con alguna rigidez y sumo dolor; y al *priapismo*, en el que se convele con dolor y tiesura el miembro viril.

seccion, se podrian llamar *espasmos* (a), segun el language de los antiguos; muchos modernos continuan dando á este término la misma significacion; pero yo pienso que es conveniente distinguir los nombres de *espasmo* y de *convulsion*, aplicando rigurosamente el primero á lo que se ha llamado *convulsiones tónicas*; y el segundo á lo que se ha llamado *espasmo clónico*. Ciertamente hay fundamento para servirse de estos diferentes términos, porque hay una diferencia notable en el estado de contraccion de las fibras motrices segun las diferentes ocasiones. Ya indiqué esta diferencia en mi tratado de *Physiología*; no obstante me veo obligado á repetir aquí lo que ya dixé.

1255 En el exercicio de las diferentes funciones de la economía animal las contracciones de las fibras motrices se excitan por la voluntad, ó por otras ciertas causas que yo llamo *naturales*, especialmente establecidas por la naturaleza para excitar estas contracciones. En el estado de salud las fibras motrices se contraen únicamente por la potencia de la voluntad, y por las *causas naturales*. La fuerza y la velocidad de las contracciones se arreglan al mismo tiempo por la voluntad, ó por las circunstancias que acompañan á las causas naturales; á estas contracciones producidas por la voluntad, ó por las causas naturales sucede siempre con prontitud un estado de relaxacion, y estas mismas contracciones no se reiteran sino quando las mismas causas obran de nuevo.

1256 Estas son las condiciones que se requieren para la accion de las fibras motrices en el estado sano; pero en el estado enfermo las contracciones de los músculos y de las fibras motrices, que ordinariamente dependen de la voluntad, se hacen sin su concurso, ó de un modo opuesto á la voluntad; y las otras funciones se precisan á executarse por la accion de causas, que ni son ordinarias ni naturales. En estos dos casos puede haber dos estados diferentes de contrac-

(a) Los Antiguos señalaban baxo el nombre de espasmo todo movimiento convulsivo.

ciones. En el uno las contracciones suben á un grado mas considerable que el ordinario en el estado de salud, y no se le sigue una relaxacion espontánea; tampoco ceden fácilmente á la extension, ni quando los músculos antagonistas estan en movimiento, ni quando se aplican otras potencias capaces de producir la extension. Este estado de contraccion es lo que se llama *espasmo tónico*, y yo le llamaré simple y rigurosamente *espasmo*. El otro estado morbífico de contracciones, es aquel donde sucede una relaxacion; pero, ó estas contracciones se reiteran repentinamente sin el concurso de la voluntad, ó sin una nueva accion de causas naturales, y estas contracciones son al mismo tiempo comunmente mas violentas y mas fuertes que en el estado sano. Este estado de contraccion morbífica es aquel que se ha llamado *espasmódico clónico*, y que yo llamaré rigurosa y simplemente *convulsion*. En esta seccion seguiré casi la division ordinaria de las enfermedades espasmódicas, en las que consisten en el espasmo ó en la convulsion; pero tal vez no podré atenerme exáctamente á esta division.

CAPITULO I.

Del tetanos (a).

1257 **L**os Nosologistas y los Prácticos han distinguido las enfermedades tetánicas en diferentes especies, como el tetanos, el opistotonos, y el emprostotonos. Yo tambien coloqué en mi Nosología el trismus, ó el cerramiento convulsivo

(a) El tetanos es una enfermedad caracterizada por la rigidez ó tiesura espasmódica de muchos músculos. Esta enfermedad varia por razon de su grado.

I.^o En el tetanos propiamente tal la mitad del cuerpo ó todo el cuerpo está afecto de espasmos. Este género incluye el tetanos y el catochus, del que Sauvages ha creido deber hacer un género particular: 1.^o porque el catochus es una enfermedad crónica: 2.^o porque no se observa en él ninguna agitacion considerable del pecho, ni ninguna dificultad de respirar, como en el

de la quixada como un género distinto de tetanos. Pero mi-
ro

tetanos. No obstante como Sauvages ha comprehendido baxo el nombre de *catochus* especies que se diferencian enteramente por su naturaleza, Cullen no ha reducido al tetanos sino las que dependen de la rigidez convulsiva de los músculos; no reconoce sino una sola especie de tetanos idiopático, qual es el que es endemico en América; y mira como la misma enfermedad la convulsion de las Indias, familiar á los habitantes de la Isla de Bourbon, en la qual de resultas de qualquier herida, y aun de una picadura sobrevienen, si el enfermo se pone al ayre frio quando la herida está curada, espasmos en la parte afecta que se comunican á la espalda, á la quixada, á la cabeza, y en fin á todo el cuerpo, y matan al enfermo en poco tiempo. El tetanos varia por razon de su causa remota que es interna ó externa, como el frio ó las heridas. Quando se origina de las heridas, como sucede freqüentemente, Sauvages lo llama tetanos traumático.

El tetanos sea la que fuere la causa que lo produce, varia todavia por razon de la parte afecta. Asi 1.º el tetanos tónico es aquel, en el que todo el cuerpo desde los pies hasta la cabeza está tieso, y en tal estado de rigidez, que si se levantan los pies del enfermo quando está acostado, se sostiene únicamente sobre el ocipucio como si fuera una estatua; en esta enfermedad la cara está muy encendida, la respiracion es fuerte y freqüente, el calor considerable, el pulso febril y lleno, comunmente se termina por el sudor en siete días: 2.º el tetanos holotónico de los Peruvianos, que le llaman *parmo*, es la misma especie que la antecedente: 3.º el *catochus* holotónico se diferencia de las otras especies de tetanos por la inmovilidad del pecho: 4.º el *catochus cervinus* que los Mariscales llaman mal de ciervos, porque esta afeccion es familiar á los ciervos y á los caballos; se conoce por una dureza extraordinaria de la cutis acompañada de palpitation de corazon, y de una revolucion de los ojos. Sauvages vió sobrevenir esta enfermedad á un jóven de resultas de dolores lancinantes de todos los miembros; todo el cuerpo estaba tieso é inflexible, los brazos apretados contra el tronco, las piernas extendidas, muy rígidas, el vientre duro como una piedra sin estar dolorido al tacto, el cuello inmóvil, las quixadas cerradas, la lengua conservaba su volubilidad, los ojos estaban vivos, la respiracion y el espíritu libres, el pulso del modo que se observa en el estado sano: 5.º el tetanos opisthotonos, ó el opisthoto-

ro hoy todas estas distinciones como impropias; y pienso que todos

nos de los Griegos se diferencia de las otras especies en que la cabeza permanece doblada ácia el ocipucio, y el cuerpo está en-corbado en arco y tenso posteriormente: 6.º en el tetanos emprostotónico, que los Autores llaman emprostotonos, el cuerpo está doblado anteriormente de modo que la barbilla descansa sobre el pecho, y las rodillas estan vueltas ácia adelante.

Se deben mirar como sintomáticas las especies siguientes de tetanos: 1.º el tetano febril que se observa alguna vez en las calenturas: 2.º el tetanos hemipléxico, en el qual una mitad del cuerpo considerada lateralmente está afecta de tetanos y dolorosa, y la otra está paralítica y privada de sentido. Una calentura aguda, el delirio, dyspnea &c. acompañan á esta enfermedad: 3.º el tetanos lateral es sintomático quando se encuentra unido á la perlesía; pero quando existe solo, se puede reducir á las variedades del tetanos idiopático: 4.º el Pleurostotonos de Stark no se distingue de la variedad antecedente: 5.º el tetanos ocasionado por el vicio venereo: 6.º por las lombrices, que alguna vez rompen las tripas: 7.º y 8.º por la afeccion histérica, y la catalepsis: 9.º el tetanos observado en una muger de 50 años, que Sauvages llama *catochus diurnus*, porque no duraba sino entre el dia, y estaba acompañado de un sueño profundo, del que no se podia despertar á la enferma por ningun estimulante; pero que se disipaba naturalmente al ponerse el sol.

II. El trimus es un estado de rigidez espasmódica que acomete particularmente á la quixada inferior. Las verdaderas especies de trismus son 1.º el trismus que acomete á los niños las dos primeras semanas de su nacimiento. Esta enfermedad se llama en América *mal de quixada*: 2.º el trismus traumático, del que no está exento ninguna edad, que se produce por las heridas y el frio.

Cullen mira como variedades de esta especie: 1.º la angina espasmódica observada por Rodulfo Suingero *act. Helvet. t.º 3.º* En un jóven nueve dias despues de una herida del metacarpo, acompañada de la fractura del dedo, la calentura estaba disipada; y el enfermo que en la apariencia estaba convaliente, sintió de repente una dificultad de respirar, acompañada de una sensacion de sofocacion que se renovaba siempre que el enfermo hacia esfuerzos para tragar; la quixada inferior estaba fuertemente apretada contra la superior, despues le acompañó un

te-

dos estos diferentes términos indican varios grados de una sola é idéntica enfermedad; y no se pueden aplicar sino á aquella de que voy á procurar proponer la historia, y la curacion en este capítulo.

1258 Las enfermedades tetánicas se pueden producir por ciertas causas en todos los climas que conocemos; pero reynan con mas freqüencia en los climas mas calientes, y mas comunmente miéntras las estaciones mas calientes de estos
cli-

tetanos universal, y murió 17 dias despues de su herida: 2.º la convulsion que sucede á la picadura de un nervio, de un tendon ó de una aponeurosis: 3.º el trismus catarral ocasionado por el ayre frio y húmedo. Se debe notar que los habitantes de Cayena llaman catarro en los adultos á la misma enfermedad, que señalan con el nombre de mal de quixada en los recién nacidos, porque esta parte es la primera que efectivamente padece. Así el trismus catarral no se diferencia del mal de quixada, sino en que acomete á los adultos.

Se deben mirar como falsas las otras especies de trismus admitidas por Sauvages, por quanto 1.º de ningun modo dependen del espasmo, sino de qualquier otro vicio de los músculos: 2.º son mas bien convulsivas que espasmódicas: 3.º son mas bien afecciones de los músculos de la cara, que de los de la quixada inferior: como 1.º el trismus inflamatorio que se observa quando los músculos de la quixada ó las agallas estan inflamadas, de modo que impiden abrir la boca: 2.º el trismus esorbúptico que depende de la rigidez de los tendones, y de los ligamentos que retienen la quixada inferior en su articulacion: 3.º el trismus *capistratus* que consiste en la imposibilidad de abrir la boca, porque la parte interna de las mexillas está aglutinada con las encías; esta enfermedad freqüentemente es efecto del babeo mercurial, y se dice de los enfermos que la padecen, que estan enfrenados: 4.º el trismus verminoso, ó el rechinamiento de dientes que se observa tanto miéntras el sueño, como miéntras la vigilia en los que padecen lombrices: 5.º el trismus de los hipocondriacos, al que se puede reducir el movimiento involuntario de los ojos, y de la quixada inferior, llamado vulgarmente mal gesto: 6.º y 7.º el re-crugidero de los dientes que se observa en las enfermedades agudas, y en las calenturas intermitentes. Las otras variedades, como el trismus precipitado, el maxilar, el dolorífico, y otros serán fáciles de reconocer, y no merecen que haga mencion de ellas aquí.

climas (a); ninguna edad, sexô, temperamento ni comple-xion estan libres de estas enfermedades. Las causas que las producen comunmente son el frio y la humedad aplicada sobre el cuerpo quando está muy encendido y acalorado, y particularmente las alternativas repentinas del calor y del frio. Tambien se puede producir la enfermedad por las picaduras, los

(a) Esta enfermedad es rara en los climas templados, reyna todo el año en el Sur de la Carolina; no obstante es allí ménos comun en el invierno, que en la primavera y el otoño; y nunca reyna con tanta violencia, como en el estio, porque los moradores de esta comarca estan entónces alternativamente expuestos al calor quemante del sol, y á las tempestades que frecüentemente sobrevienen de repente, y refrescan considerablemente el temple del ayre. Mr. Bajon en el Diario de Medicina del mes de Julio de 1759 advierte que esta enfermedad es mucho mas comun en Cayena que en ninguno otro parage de la América, y que acomete indistintamente á los Blancos, Negros, Criollos y Europeos. Tambien dice, contra lo que han afirmado muchos Médicos, que los Blancos estan mas sujetos á ella, que los Negros, y añade que en ciertos quarteles de la Isla de Cayena el tetanos es tan comun á los niños reciennacidos, que aýenas se escapan de ellos una tercera parte. Esta enfermedad afecta mas fácilmente á los que habitan en los contornos del mar, y sobretudo sobre las alturas expuestas á los vientos marítimos, que á los que moran territorios mas baxos, y un poco tierra adentro. Se han visto parages en que esta enfermedad no se ha manifestado sino quando se ha desmontado monte alto que libertaba á los moradores de los vientos del mar. Lo que prueba que el ayre es la principal causa del tetanos, es que no acomete sino á los adultos convalecientes de qualquier enfermedad aguda, que se han expuesto imprudentemente sobretudo por la mañana al ayre que viene de la costa del mar; y comunmente se precave el tetanos en los recién nacidos, exponiéndolos en un aposanto bien cerrado, en el que el ayre exterior no pueda penetrar hasta el dia 9.º de su nacimiento. Algunos Indios los untan por la mañana y por la noche todo el cuerpo con alguna substancia grasa y aceytosa en los nueve primeros dias, y los aplican sobre el ombligo al instante, que lo acaban de cortar, un emplasto de qualquiera substancia glutinante. Mr. Bajon dice que por este medio no pierden nunca ningun niño de esta enfermedad.

los desgarros ú otras lesiones de los nervios en qualquier parte del cuerpo. Probablemente hay algunas otras causas capaces de producir esta enfermedad ; pero ni se conocen indistintamente , ni estan bien determinadas. Aunque las causas que acabo de exponer puedan en las circunstancias proporcionadas afectar á todas suertes de personas , no obstante parecen obrar sobre las personas de una edad media con mas frecuencia , que sobre los ancianos ó los jóvenes ; obran mas comunmente sobre los hombres , que sobre las mugeres , y sobre los que son fuertes y robustos , mas bien que sobre los que son endebles.

2259 Quando la enfermedad se produce por el frio, comunmente se manifiesta pocos dias despues de la accion de este frio ; pero si es efecto de la picadura, ó de otra lesion de un nervio , no parece ordinariamente sino muchos dias despues de esta lesion , las mas veces quando no queda ya dolor ni desazon en el sitio en que ha estado la herida ó la contusion , y frecuentísimamente quando la herida está enteramente curada.

1260 Alguna vez la enfermedad llega de repente á un grado muy alto ; pero mas generalmente solo sube lentamente á su estado violento. En este caso se anuncia por una sensacion de rigidez ácia la nuca del cuello, la que aumentando por grados (a), hace el movimiento de la cabeza difícil

(a) La descripcion que da aquí Cullen del tetanos conviene particularmente al que acomete à los adultos , porque parece, segun la descripcion que ha dado Mr. Bajon de esta enfermedad, que la carrera de este mal es mucho mas rápida y mas mortal en los niños , que frecuentemente mueren en doce horas , y que es muy raro que la enfermedad dure hasta el dia 5.º Desde el instante que la enfermedad se declara no es ya posible hacerles tragar nada, la respiracion se dificulta poco á poco , y ácia el fin es muy trabajosa ; el vientre se estríñe , pero las orinas corren como acostumbra.

En los niños esta enfermedad se anuncia por continuos gritos , toman y dexan de repente el pecho de sus amas , y hacen esfuerzos inútiles para mamar ; poco tiempo despues la quixada
in

cil y doloroso. A proporcion que la rigidez del cuello se manifiesta y crece, se experimentan comunmente una sensacion de embarazo ácia la base de la lengua, que por grados se muda en dificultad de tragar, y en fin en una interrupcion total de la deglucion. Miéntas que se aumenta la rigidez del cuello sobreviene un dolor frecuentemente violento.

inferior principia á estirarse y á juntarse con la superior; el movimiento de la lengua se dificulta mas y mas; los gritos y los llantos disminuyen á proporcion que se aumenta la enfermedad: los músculos del cuello, y toda la espina se estiran con una fuerza extrema; sin embargo la cabeza permanece bastante derecha con respecto á la línea vertical del cuerpo; pero el tronco solo describe una especie de medio círculo, cuya concavidad se encuentra por el lado de las vertebrae del dorso: el vientre inferior forma una salida muy fuerte ácia afuera, y sobreviene un grueso en el ombligo, que alguna vez es muy considerable. Mr. Bajon ha observado que muchos niños acometidos de esta enfermedad tenian ácia el fin las extremidades, tanto inferiores, como superiores, tiesas y atacadas de algunos ligeros movimientos irregulares, miéntas que en otros los miembros permanecian flexibles, y sin la menor contraccion convulsiva; el color de la cutis que cubre á toda la espina está al principio muy encendido, poco á poco se pone morado, y todas estas partes parecen considerablemente hinchadas. Mr. Bajon ha disecado muchos niños nuestros de esta enfermedad, ha encontrado los músculos con un color morado muy obscuro; el curso de los líquidos parecia haberse interceptado en ellos por mucho tiempo: las fibras motrices estaban encrespadas y aun replegadas sobre ellas mismas, y se quebraban queriéndolas extender, como si se hubiesen expuesto á la lumbré (B. P.)

(B. P.) Siendo el trismus infantil, ó el espasmo de la quixada inferior, llamado vulgarmente en Francia mal de quixada, comun en algunas partes de nuestra Península, principalmente en Cataluña, y no considerándose por muchos Médicos como enfermedad idiopática, sino únicamente como un síntoma de la alferencia, equivocándolo con ésta, creo hacer un gran servicio al público, añadiendo la descripcion histórica que trae Vogel, extrahida de Brendel, á la que propone Bosquillon sacada de Bajon, y es la siguiente.

to á la parte inferior del esternon, que desde allí se extiende por la espalda. Quando se siente este dolor todos los músculos del cuello, y particularmente los de su parte posterior, al instante padecen un espasmo que empuja fuertemente la cabeza ácia atras; al mismo tiempo los músculos relevadores de la quixada inferior, que desde los primeros acometimientos de la enfermedad padecian una rigidez espasmódica, en-

Esta enfermedad que acomete á los músculos pertenecientes á esta quixada, es comun en las Regiones Meridionales de la Europa, en las que acomete á los niños recién nacidos y de pecho: las mas veces sobreviene de repente, y en algunas ocasiones le preceden ligeras convulsiones: al principio se notan inquietud, sobresaltos y llantos: el vientre se cierra algo, y los excrementos son mas duros que lo acostumbrado, y en el progreso del mal variegados, espumosos y hediondos: la orina en esta época unas veces es abundante y clara, y en otras se suprime: la cara se nota con unas llamaradas ó encendimientos pasajeros, y en los músculos maseter, crotafita, y otras se advierte una agitacion espasmódica: sucesivamente sobreviene dificultad de chupar, tragar y mamar, y arrojan la leche por las narices con tos é hipo: aun quando se introduce con fuerza el dedo en la boca, con gran dificultad se abre la quixada: la respiracion sensiblemente se pone anhelosa, convulsiva y luctuosa: la voz al principio se nota muy aguda, despues ronca, y finalmente sólo se advierte un obscuro mormullo: á pocos se les intercepta en el principio, y á muchos algunas horas ántes de la muerte. En el aumento de tal modo se cierra la quixada que no es posible introducir en ella para abrir la boca, el mango de una cuchara: el cuello se pone tieso, la cara entumecida, encendida y sembrada de manchas rojas: por las narices se desprende un material viscoso: las partes superiores estan cubiertas de un sudor frio: el vientre se eleva y entumece, y en este lance hay vómitos feridísimos, y la orina es tan azafranada que tñe los paños sobre los que cae; todas las articulaciones se ponen rígidas: muchos niños tienen una grande agitacion en las manos, poniéndolas y apartándolas sucesivamente en las narices y boca. En el estado se nota cierta alternativa de espasmo y perlesía en los músculos de la cara, y en los miembros del cuerpo, recrudigero de dientes, retraccion de los labios que se ponen morados, y la orina y los excrementos salen sin sentir. Por último las

entonces generalmente son acometidos de un espasmo mas violento, que de tal modo junta y aprieta los dientes uno contra otro, que no permiten la menor abertura. Este estado se llama *mal de quixada*, y frecüentemente constituye la parte principal de la enfermedad. Quando ésta llega á este punto, el dolor de la parte exterior del esternon repite con mucha frecuencia, y los espasmos de la parte posterior del cuello, y de la quixada inferior se renuevan al mismo tiempo con violencia y mucho dolor. A proporcion que la enfermedad crece así, muchos músculos padecen espasmos; luego que los del cuello han sido acometidos, todos los de la espina muy luego se atacan y encorban fuertemente el tronco ácia atras, lo que constituye lo que se llama opistotonos (a). Los músculos flexores y extensores de las extremidades inferiores comunmente se atacan al mismo tiempo, y tienen los miembros extendidos y tiesos. Aunque los músculos extensores de la cabeza y del dorso esten ordinariamente muy afectos, sin embargo los flexôres ó los músculos del cuello que

las miserables criaturas en la exâcerbacion de un movimiento convulsivo, ó entre una lenta respiracion y movimientos convulsivos del pecho, son víctimas de esta terrible enfermedad ántes del dia 14.

Es bastante de extrañar que Rosens, Underwood, y Armstrong, no hayan hecho mencion de esta enfermedad, propia de los niños, como igualmente que los Autores citados arriba entre las diferencias del tetanos, no hayan advertido que este mal como sus especies subalternas alguna vez es remitente é intermitente, como juiciosamente lo nota Haen en su disertacion *de tetano ejusque speciebus*, apoyado en las observaciones de Hyppócrates, Areteo, Foresto, Wepfero, Fernelio, y Valisneri.

(a) Mr. Bajon vió á una enferma atacada del tetanos de resultas de una pérdida muy considerable, en la que los músculos de la espina estaban contraidos con tanta violencia que el hueso sacro casi llegaba á juntarse con el cuello y la cabeza; de donde resultaba una concavidad muy considerable por la parte de los lomos. El pulso estaba al mismo tiempo pequeño y muy lento, los sudores eran frios, y la enferma espiró al cabo de 10 horas.

que inclinan la cabeza ácia adelante, y los que sirven á baxar la quixada inferior estan freqüentemente al mismo tiempo en un estado de espasmo violento. Durante toda la carrera de la enfermedad los músculos del abdómen padecen vivos espasmos, de modo que el vientre está fuertemente contraído (*b*), y parece duro como una lámina. En fin, los flexóres de la cabeza y del tronco se convelen tan fuertemente, que contrabalancean la fuerza de los extensores, tienen la cabeza y el tronco derechos, tiesos, y tensos de modo que estas partes no se pueden mover en ningun sentido; y á este estado se ha aplicado rigorosamente el término de tetanos. Los brazos que estaban ántes poco afectos se extienden entónces, y se ponen tiesos, porque todos los músculos que les pertenecen estan atacados de espasmos á excepcion de los que mueven los dedos, los que freqüentemente conservan hasta el último momento alguna movilidad. La lengua conserva tambien por algun tiempo su movilidad, pero en fin igualmente padece espasmos, los que no atacando sino á ciertos músculos, la impelen á menudo con fuerza entre los dientes.

Quando la enfermedad llega á su periodo mas alto, cada órgano del movimiento voluntario parece afecto, y entre otros los músculos de la cara; la frente está arrugada, los ojos alguna vez se vuelven; pero comunmente estan en un estado de rigidez, y permanecen inmóbles en sus orbitas, la nariz, y las megillas se contraen ácia las orejas, de manera que toda la figura exprime las mas violentas contorsiones. Quando estos espasmos son tan universales, sobreviene comunmente una convulsion viva que quita la vida al enfermo.

1261 Estos espasmos en qualquier parte que se manifiestan estan acompañados de los dolores mas violentos. No obstante quando el espasmo es extremo no es durable; al cabo de uno ó dos minutos el estado de contracion de los mús-

(*b*) Parece segun la 1.^a nota á del aph. 1260, que Mr. Ba-
jon observó lo contrario en los niños.

músculos disminuye hasta un cierto punto; sin embargo no sobreviene una relaxacion bastante considerable para permitir la accion de los músculos antagonistas. Esta disminucion de contraccion tambien modera algo el dolor; pero ninguno de estos dos estados dura mucho; de quando en quando se renuevan las contracciones violentas y los dolores, alguna vez al cabo de diez ó quince minutos, y frecuentemente sin que ninguna causa evidente parezca producirlas. No obstante en muchas ocasiones hay causas que las determinan, porque casi todos los esfuerzos que el enfermo hace para moverse, como los que practica para mudar de postura, para tragar, y aun para hablar, las mas veces hacen que los espasmos se renueven por todo el cuerpo.

1262 Los ataques de esta enfermedad rara vez estan acompañados de calentura (*B. P.*); quando los espasmos son generales y violentos, el pulso está contraido, precipitado é irregular, y la respiracion está afecta del mismo modo; pero en el tiempo de la remision el pulso y la respiracion se restablecen comunmente á su estado natural. El calor del cuerpo no aumenta ordinariamente; las mas veces la cara está amarilla y cubierta de un sudor frio; en muchas ocasiones las extremidades estan igualmente frias, y un sudor del mismo género se extiende por todo el cuerpo. Sin embargo quando
los

(*B. P.*) Dirigidos muchos de las máximas, y principios que establece Hyppócrates en el aphorismo 70 de la seccion 5.^a; del 26 de la seccion 2.^a; y del 57 de la seccion 4.^a en el que establece que sobreviniendo la calentura á la convulsion, y al tetanos se cura éste, han procurado promover, y excitar calentura en esta enfermedad; pero este consejo Hyppocrático está expuesto á muchos inconvenientes, que como sabiamente nota Haen en su disertacion citada, en muchos casos del tetanos, aun una calentura muy moderada puede ser nociva; fuera de que aun quando pudiésemos excitar la calentura, ni está en nuestro poder contenerla en términos que pudiera curar al tetanos, ni producir una diarria como lo quiere Avicena. Por otra parte en muchos casos del tetanos, y en algunas estaciones del año, la calentura podria ser perniciosa en esta enfermedad.

los espasmos son frecuentes y violentos, el pulso está alguna vez mas lleno y mas frecuente que en el estado natural; la cara está encendida y todo el cuerpo cubierto de un sudor caliente.

1263 La calentura no acompaña constantemente á esta enfermedad, sobretodo quando se produce por la lesion de los nervios; pero en los casos en que el tetanos es efecto del frio, sobreviene alguna vez la calentura, y se dice que la han acompañado síntomas inflamatorios. Frecuentemente se ha recurrido á la sangría en esta enfermedad, pero nunca ha presentado la sangre costra inflamatoria; y todas las observaciones parecen confirmar que la sangre tiene en ella una textura mas laxa que la comun, y que no se coagula, como sucede en el estado ordinario de inflamacion.

1264 En esta enfermedad la cabeza rara vez está afectada de delirio, ni aun de una confusion de ideas, sino en su último periodo quando por las concusiones reiteradas de una enfermedad violenta cada funcion del sistema está considerablemente turbada.

1265 No es ménos extraordinario que en una enfermedad tan violenta, las funciones naturales no padezcan ni inmediata ni considerablemente. Los vómitos sobrevienen alguna vez desde los principios, pero comunmente no continúan; y es bastante ordinario ver subsistir el apetito por todo el curso de la enfermedad, y el alimento que se toma parece digerirse generalmente bastante bien. Las excreciones en algun lance estan afectas; pero esto no es lo mas comun que sucede. La orina se suprime alguna vez, ó no sale sino con dificultad y dolor; el vientre está estreñado; pero como no tenemos otras observaciones sino aquellas en que los narcóticos se han administrado á dosis altas, es incierto que el estreñimiento sea efecto de los narcóticos ó de la enfermedad (a), se ha

vis-

(a) Mr. Bajon, que nunca ha dado los narcóticos á grandes dosis, y que al contrario ha recurrido á los purgantes, ha observado que el estreñimiento era un síntoma constante de esta enfermedad.

visto muchas veces en el tetanos manifestarse una erupción miliar sobre la cutis; pero no se ha decidido todavía si era un síntoma de la enfermedad, ó efecto de una curacion particular. Tampoco se ha observado que fuese una señal favorable ó funesta, ó que produxese ninguna mutacion en la carrera de la enfermedad.

1266 Esta enfermedad generalmente se termina por la muerte, y se puede suponer con razon que ésta es una consecuencia inevitable de su naturaleza (*B. P.*); pero se sabe que solo de poco tiempo á esta parte conocen los Médicos el método curativo conveniente de esta enfermedad (*a*), y que desde que se recurre á él, muchos enfermos se han curado; de donde se debe concluir que la tendencia fatal de esta enfermedad no es tan difícil de evitar como se ha imaginado. Si se juzga de la tendencia de esta enfermedad, segun los casos particulares, se puede notar que quando se produce por la lesion de los nervios es comunmente mas violenta y mas difícil de curar que quando es efecto del frio; tambien se puede observar que la que sobreviene de repente, y que sube prontamente á un grado muy violento, es siempre mas peligrosa que aquella cuyos progresos son mas lentos; por lo qual frecuentemente es mortal ántes del dia quatro (*B. P.*), y pasado este periodo se puede mirar al enfermo

CO-

(*B. P.*) Macbride defiende abiertamente que esta enfermedad nunca se ha visto curada por las fuerzas de la naturaleza, y que si se ha de esperar su curacion, todo se ha de aguardar del arte. Haen es casi del mismo dictámen, y extiende esta máxíma al tetanos remitente é intermitente, aunque quiere se entienda principalmente del continuo.

(*a*) Hillary y Chalmers son los primeros que han descrito bien esta enfermedad, y que han indicado su verdadera curacion; el uno en su tratado de las enfermedades de las Barbadas, pág. 219.; el otro en las observaciones de los Médicos de Lóndres, tom. 1.^o art. 12.

(*B. P.*) Aunque es cierto que Hyppócrates en el aforismo 6.^o de la seccion 5.^a, y en el libro de *Crisibus* sostiene que los que padecen el tetanos, mueren ántes del dia quatro, y que pasado

do

como en mucho menor riesgo. Generalmente mientras mas tiempo ha durado el tetanos, ménos hay que rezelar. Sin embargo se debe notar particularmente que esta enfermedad continua, siendo peligrosa, muchos dias aun despues del quarto; y aunque su fuerza esté considerablemente disminuida, suele renovarse con tanta violencia y riesgo como ántes. Nunca tiene terminacion repentina, ó que se pueda llamar crítica, pero se disipa siempre por grados, y dura frecüentemente por mucho tiempo ántes que hayan desaparecido todos sus síntomas (B. P.).

1267 Despues de la historia de la enfermedad que acabo de describir, es evidente que no se puede mirar el *tetanos*, *el opistotonos* y *el trismus ó mal de quixada*, como especies diferentes, pues todas se producen por las mismas causas, y se encuentran casi constantemente reunidas en la

do este dia se libertan; esta decision aforística, como nota muy bien Haen, no conviene con lo que el mismo Hyppócrates sostuvo en el libro 3.^o de morbis; en el 5.^o y 6.^o de las epidemias; y en el de internis affectibus, en los que asegura haber muerto algunos enfermos del tetanos en los dias 13, 14, y 40. El mismo Haen cita á Puerario, que vió al tetanos durar muchos meses, y no obstante curarlo; á Vallisnerio que, segun Morgagni, curó á un tetánico pasado un año; y á Wephero que curó á otro tetánico despues de 60 dias de padecer esta cruel enfermedad. Atendiendo Haen á esta pugna y contradicción de Hyppócrates, advierte juiciosa y fundadamente que la doctrina que contienen los aforismos de Hyppócrates, es la mas precipitada é imperfecta de este Autor, por ser ésta apuntada de paso en las tabletas ó libros de memoria que llevaba consigo para escribir en ellos las cosas particulares que observaba; y que en los demas escritos este Príncipe de la medicina con reflexión y con espacio exponia, limaba, limitaba ó extendia su doctrina con las nuevas observaciones que se le presentaban.

(B. P.) Con razon advierte Macbride que los enfermos, aun quando se liberten del tetanos, permanecen por mucho tiempo endebles y achacosos, tanto por los pocos socorros que presta la naturaleza oprimida, como por la atonia, y suma laxitud que dexan todos los espasmos y convulsiones.

la misma persona. Yo no dudo que el emprostotonos (b) no pertenece tambien al mismo género; los Antiguos han hablado frecuentemente de él, y por consiguiente no se puede dudar que lo observáron; pero al mismo tiempo es constante que hoy se ve rara vez. Yo nunca lo he visto, ni conozco observaciones en que se refiera, que haya dominado este estado particular de espasmos, por lo qual no me es posible indicar las otras circunstancias que lo acompañan principalmente, y que lo puedan distinguir de las otras variedades del tetanos.

1268 Esta enfermedad toma todavía un typo diferente de aquellos de que hablé mas arriba. Los espasmos se limitan alguna vez únicamente á un solo lado del cuerpo, y ocasionan en él una tension considerable. Esto es lo que Sauvages llama *tetanus lateralis*, y otros Escritores modernos *pleurostotonos*. Es cierto que rara vez se ha observado este typo de la enfermedad, y yo no puedo encontrar en todos los

(b) Mr. Bajon habla de una especie de tetanos, que se cura casi siempre, y que cree no diferenciarse mucho de la convulsion que se llama emprostotonos. Esta especie se distingue del tetanos ordinario, en que todos los sintomas se declaran con mucha lentitud. Al cabo de un cierto término de la enfermedad, sobrevienen por intervalos movimientos convulsivos que suceden alguna vez todas las horas, medias horas y quartos de hora; otras veces de dos á tres minutos. Las quixadas no se cierran nunca exáctamente, y la deglusion se hace siempre bastante bien: el tronco en lugar de encorbarse posteriormente, parece encorbarse ácia adelante: el enfermo no puede estar acostado, y se vé obligado á estar en pie; la única situacion que puede tomar para descansar, es echarse de brazos sobre el borde de su cama, y sobre el vientre, apoyando los pies en el suelo. En esta especie de convulsion la calentura se declara con bastante violencia ácia el fin, y promueve siempre un sudor muy abundante, que parece ser crítico. Segun Mr. Bajon se podria colocar esta enfermedad en la clase de las crónicas, porque la ha visto en algunos, haber durado hasta quatro ó cinco meses; pero comunmente el término es de dos ó tres meses ántes que se haya curado del todo.

Los ejemplos que se han dado de este tetanos ningunas circunstancias capaces de determinarme á considerarle de otro modo, que como una variedad de las especies de que he hablado ya, ó á tratar de él aquí con mas extension.

1269 De ningún modo puede tentar el proponer la Patología de esta enfermedad, porque la fábrica de las fibras motrices, su estado segun los diferentes grados de contraction, y sobretodo el estado del sensorio que determina con diversidad el movimiento de la potencia nerviosa, son todos objetos que no conozco, sino con mucha imperfeccion y aun nada (a); por consiguiente me parece que en igual circunstancia es una cosa vana é inútil procurar dar reglas de práctica, segun un plan científico; nos debemos contentar de haber sabido para gobernar la curacion de esta enfermedad alguna cosa útil, dirigidos de la analogía confirmada por la experiencia.

1270 Quando se sabe que la enfermedad se ha producido por la lesion de un nervio en qualquier parte del cuerpo, el primero, y segun pienso el paso mas importante que hay que dar para conseguir la curacion, es emplear todos los medios posibles para interrumpir toda comunicacion de esta parte con el sensorio, ya cortando enteramente los nervios en su tránsito, ó quizá destruyendo en una cierta extension la parte, ó la extremidad de los nervios que está afecta (a).

1271 La experiencia nos ha enseñado que en los casos
en

(a) Como ignoramos enteramente la naturaleza del movimiento muscular, no podemos decir cuál es la condicion de un músculo en el estado de contraction, ni por consiguiente lo que lo pone rígido; tal vez se podria suponer que el cerebro está entonces en un estado de excitamento con un exceso tan considerable, que solo el ópio lo puede destruir.

(a) El tetanos sobreviene frecüentemente de resultas de picaduras ó desgarros de los nervios. Hillary encarga en este caso hacer incisiones por entre el nervio, á fin de restablecer la sensacion entre la parte afecta y el sensorio.

en que ha sido preciso tentar la curacion de la enfermedad por los remedios internos, el ópio era frecuentemente un remedio eficaz; pero que para que fuese así, era preciso darlo á dosis mucho mas considerables que en las que se administra en qualquier otro caso; tambien se le puede dar en esta enfermedad con mas seguridad á tales dosis que el cuerpo no lo podria soportar en qualquiera otra condicion conocida (b).

La práctica usada de hacer tomar el ópio en forma sólida ó líquida (B. P.), no á una dosis muy considerable de una

(b) Hillary hacia tomar en 24 horas 20 granos de ópio en forma sólida. Chalmers ha dado en el mismo tiempo mas de una onza de la tintura de ópio, y estas dosis enormes no producian ningun sueño. Lo que prueba que no se puede determinar en esta enfermedad la porcion de ópio que se debe prescribir, sino en vista de los efectos que produce. Chalmers lo reiteraba hasta que el espasmo que se manifestaba por baxo del esternon disminuía; que se disipaban las contracciones; que el pulso se ponía blando, lleno é igual, y que se esparcía por todo el cuerpo un blando sudor.

(B. P.) Viendo los Modernos que Hyppócrates y Areteo administraban para la curacion del tetanos los narcóticos y el ópio exteriormente, principiáron á usarlo interiormente en esta enfermedad, despues de haber usado Skenchío la triaca, y Cardano el mitridato. Así Boncio, teniendo en consideracion el sintoma mas terrible de esta enfermedad, á saber, el dolor, ordena en ella el láudano de Quercetano y el philonio, y concluye ser irrefragable que el enfermo no se puede libertar sin los narcóticos del tetanos. Home vió terminarse el tetanos á beneficio del ópio, habiendo sido inútiles los demas remedios. Thedenio asegura lo mismo. Guillermo Parr celebra mucho al ópio contra el opistotonos, y asegura que con un grano de ópio administrado de hora á hora al principio, y despues de dos á dos horas, de modo que en el espacio de 24 dió hasta 20 granos de este remedio, con el que, el baño caliente, y un julepe de vinagre y alcanfor, curó á una enferma. Federico Winslovio elogia al ópio en el tetanos y trismus sintomático, sobrevenido á la fractura del hueso femur. Macbride celebra igualmente el ópio en el tetanos; pero quiere que al mismo tiempo se ponga al enfermo en baño calien-

una vez, sino á dosis moderadas, frecuentemente reiteradas al cabo de una, dos ó tres horas de hueco, y mas, segun que parezca exígirlo la violencia de los síntomas. Tambien parece que quando se prescriben grandes dosis de ópio de este modo, no obra del mismo modo que en la mayor parte de las otras enfermedades, porque aunque acarrea alguna remision de los espasmos y de los dolores, apénas produce algun sueño, ú ocasiona el estupor, la embriaguez, ó el delirio, como sucede frecuentemente en otras circunstancias en que se administran únicamente cantidades mucho mas pequeñas; por consiguiente se ha observado muy bien, que no produciendo el ópio en las afecciones tetánicas ninguno de estos efectos que podrian arriesgar la vida, hay pocas ó ningunas razones para escasearlo: se puede, pues, ordenarlo, y probablemente se le ordenará á una dosis tan considerable, y con tanta prontitud, como parecerán exígirlo los síntomas de la enfermedad.

Sobretudo se debe observar, que aunque las primeras dosis del ópio hayan producido alguna remision de los sín-

to-

liente, en el que se le hagan continuas friegas, y se le den continuas y repetidas dosis de ópio; asegura que el ópio no entorpece á estos enfermos: manda expresamente que quando se saque al enfermo del baño no se le enxugue, sino que se le envuelva en paños calientes, que se le fomente el vientre despues de estar acostado, y que se le administre interiormente el aceyte de risino: prefiere el uso del ópio sólido, y condena las tinturas, elixíres y otras fórmulas de ópio líquidas; pero ¿qué se debe sentir de la opinion de estos Autores acerca del largo y continuado uso del ópio sólido en el tetanos? Yo adoptaria la opinion de Burserio, que se explica en estos términos: »En mi dic-
 »támen (habla del tetanos) se deben limitar las alabanzas del ópio,
 »ni nunca se debe subir á una dosis tan alta, hasta que se haya
 »explorado bien primero la accion y tolerancia de las primeras
 »dosis, no sea que por un temerario atrevimiento (lo que se ha
 »visto alguna vez), se acabe con la enfermedad la vida del en-
 »fermo; por otra parte los que aseguran haber administrado el
 »ópio con mano muy franca, solo parece nos cuentan sus felices
 »sucesos, callando los funestos y mortales.»

tomas, sin embargo sus efectos sobre el sistema no continúan largo tiempo, y como esta enfermedad suele repetir por algun tiempo, comunmente es muy necesario reiterar el ópio en la misma cantidad que ántes en el tiempo en que se cree que sus efectos deben cesar, sobretodo si hay la menor apariencia de la repetición de los espasmos. Se debe proceder de este modo, entretanto que la enfermedad muestra alguna disposición á repetir, y solo quando ha subsistido ya algun tiempo, y quando se han verificado largas y considerables remisiones, se deben disminuir las dósís del ópio, y prescribirlas á intervalos mas largos.

1272 Este modo de administrar el ópio ha aprovechado en muchos casos; y es probable que hubiera igualmente aprovechado en otros muchos, si los prácticos no hubiesen estado demasiado circunspectos sobre el uso de este medicamento por timidez; ó si la interrupción de la deglusion que acompaña tan á menudo á esta enfermedad, no hubiera impedido prescribirlo. Esta última circunstancia nos debe determinar á emplear el ópio al instante, y á dósís grande desde los primeros acometimientos del tetanos, ántes que la deglusion se haya dificultado, ó si se ha perdido esta ocasion, es menester ponerlo en ayudas á una dósís conveniente, y bastantemente reiteradas; lo que sin embargo no parece haberse hecho muchas veces hasta aquí (*B. P.*).

1273 Es muy probable que en esta enfermedad los intestinos padecen el espasmo que domina realmente en las otras partes del sistema, y por consiguiente que el estreñimiento que existe en este caso, es un síntoma de la enfermedad. Igualmente es probable que este estreñimiento se aumenta por el ópio que se da en una dósís tan grande; pero sea la que fuese su causa, es cierto que debe contribuir á agravar la en-

(*B. P.*) Macbride encarga igualmente el ópio en lavativas, si los tetánicos no pueden tragar, ó no se les puede abrir las quixadas, y quiere que éstas sean de aceyte, ópio y trementina disuelta en yema de huevo.

enfermedad, y que la relaxacion del canal intestinal debe concurrir á disminuir los espasmos que existen en otras partes. En vista de esta consideracion se deben prescribir frecuentemente los laxântes miéntras se puede tragar, y quando no se puede tragar, poner repetidas lavativas, y se ha observado muchas veces que los unos y las otras producian buenos efectos.

1274 Se ha supuesto con alguna probabilidad que se podia ayudar á la accion del ópio en esta enfermedad, mezclándolo con algunos de los otros antiespasmódicos mas poderosos (a). Los que prometen mas son el almizcle y el alcanfor (B. P.); algunos prácticos han pensado que el primero habia sido muy útil en las diferentes especies de tetanos. Pero ya sea que el que se ha empleado haya estado adulterado, ó ya que no se haya administrado una porcion suficiente, los grandes provechos y las propiedades que se le han atribuido no estan todavía bien determinadas. Me parece probable en vista de la analogía con el efecto del ópio, que el almizcle y el alcanfor se pueden dar en esta enfermedad en cantidades mucho mas considerables que en las que se dan en qualquiera otra enfermedad.

1275 Se ha empleado comunmente el baño caliente como remedio en esta enfermedad, y las mas veces ha sido muy provechoso; pero quanto me he podido asegurar de esto nunca ha efectuado por sí solo la curacion (b), ó por mejor decir convienen muchos, que ha sido dañoso en algunos

ca-

(a) Mr. Bajon ha notado que los anti-espasmódicos, léjos de producir algunos buenos efectos aumentaban la enfermedad; por consiguiente se ha contentado con los calmantes.

(B. P.) A estos remedios se puede añadir entre los virosos, y administrar interior y exteriormente el castor encargado por Areteo, Próspero Alpino, Holerio, Dureto y Benedicto.

(b) Yo he visto un caso de tetanos producido por un susto que suprimió los menstros en una doncella, en que la deglucion siendo imposible, la sangría, los vexigatorios, los anti-espasmódicos puestos en ayudas, sin haber producido ningun

casos, y que tambien ha ocasionado la muerte (*B. P.*). Yo no puedo determinar si ésta ha dependido del movimiento del cuerpo necesario entónces, que ha renovado los espasmos, ó del susto que el baño ha excitado en algunas personas. Se han encargado mucho, y segun creo con bastante fundamento, las fomentaciones parciales; no dudo que estas fomentaciones aplicadas sobre los pies y las piernas, como se hace comunmente en las calenturas, no se puedan emplear continuamente con utilidad, sin agitar mucho al enfermo.

1276 Los Antiguos administraban freqüentísimamente en esta enfermedad las aplicaciones untuosas; y algunos Prácticos modernos las han mirado como muy útiles (*B. P.*). Sin embargo sus efectos no han parecido ser considerables, y los Prácticos Ingleses las han despreciado mucho, como siendo únicamente un remedio auxiliar sujeto á muchos inconvenientes.

Otras

efecto, estando la enferma en un estado desesperado, el baño tibio restableció la deglusion, y disipó el espasmo. Se lee en el Diario de Medicina del año de 1768 la observacion de un niño de ocho dias que fué acometido de un tetanos universal, y que se curó por el mismo medio. Mr. Bajon que ha tenido ocasiones de observar freqüentemente el tetanos en la Isla de Cayena, parece haber contado particularmente para la curacion de los baños continuos de agua tibia. Chalmers principiaba la curacion por la sangría quando el enfermo estaba pletórico; despues hacia tomar un baño tibio, y ha observado que éste era comunmente el único medio capaz de restablecer la deglusion.

(*B. P.*) No se podrá decir esto de los baños tibios de aceyte encomendados por Celso, Guillandino, Albertini y Bairo, el que curó al Serenísimo Príncipe del Piamonte de un opistotonos á beneficio de este remedio; si el enfermo no pudiese costear este remedio, el hidróleo ó el baño de agua y aceyte al ménos se podrá emplear.

(*B. P.*) Los Antiguos usaban mucho de los linimentos untuosos, laxántes y resolutivos en las partes acometidas del tetanos; así recurrían al aceyte rosado, de laurel, al de castor, clavos de especia, y de trementina; al espíritu de vino, al alcanfor, al almizcle, á las mantecas, y sebos de zorras, perros, osos y

1277 Otras veces se ha empleado la sangría en esta enfermedad (*B. P.*); pero poco tiempo ha se ha encontrado perjudicial, exceptuando un corto número de casos, en que la calentura ha sobrevenido en los pletóricos. Generalmente la constitucion del cuerpo del hombre en los climas calientes no es favorable á la sangría; y si podemos fundar nuestras indicaciones sobre el estado de la sangre que se saca de las venas, este estado debe prohibir la sangría en las enfermedades tetánicas.

1278 Tambien se han aplicado en otro tiempo los vixigatorios en esta enfermedad; pero diferentes Prácticos aseguran que este remedio es constantemente nocivo, y hoy está generalmente abandonado.

1279 Estos son los remedios que generalmente se han usado hasta hoy; pero muchos Prácticos de las Indias Occidentales nos han enseñado poco ha, que habian empleado mu-

gamos. Nuestro Heredia mandaba degollar y desentrañar una gran zorra gorda, y en su defecto un gato; llenaba el hueco del vientre con raices emolientes, con la mejorana, betónica y salvia, con las simientes de beleño, con las flores de manzanilla, con media onza de castor, y con tres onzas de aceyte de castor y linaza; hacia cocer el vientre del animal; igualmente mandaba poner clavos de especia por todo su cuerpo; en esta disposicion lo hacia asar á fuego lento; le iba untando con aguardiente y manteca, y la gordura que se desprendia de él la recogia, y arrojando la primera, con la restante untaba las partes tetánicas. Este remedio celebrado por Heurnio, lo veo citado y encargado por Haen en su Disertacion acerca de esta enfermedad. Otros encargan envolver á los tetánicos en pellejos de animales recién desollados; remedio que he visto aprovechar en un tetanos.

(*B. P.*) Si hay calentura aguda, diatesis inflamatoria, y constancia de fuerzas con plétora, es indispensable la sangría para la curacion del tetanos. Nuestro Heredia apoyado en el testimonio de Rondelecio encarga en el tetanos, y en las convulsiones del cuello, la sangría de una vena que se ve sobresalir en la primera vertebra del dorso, y baxa hasta el hueso sacro. Esta sangría derivatoria en las circunstancias que acabo de indicar, pue-

muchas veces el mercurio con mucha utilidad (*B. P.*); nos dicen que se debe recurrir temprano á este remedio en esta enfermedad; que las uncciones son el modo mas conveniente de administrarlo, y que es menester introducir por este medio grandes porciones de mercurio, de modo que el cuerpo se pueda llenar prontamente de él, y sobrevenir un babeo que se debe mantener hasta que se moderen los síntomas. Yo no sé todavía con certeza, si este método solo basta generalmente para la curacion, ó si se le puede ayudar por el uso del ópio, y si necesita que se le reuna hasta un cierto punto este remedio.

1280 Tambien he sabido que se habia curado el tetanos en todos sus diferentes grados, dando interiormente el *pisseleum barbadense*, ó como se llama vulgarmente la pez de las barbadas. He creido deber indicarla aquí, aunque no estoy enteramente informado de la cantidad que se debe dar de este remedio, ni de las circunstancias de la enfermedad en que se puede dar con mas utilidad.

1281 En la primera edicion de esta Obra, no puse el baño frio entre el número de los remedios del tetanos. Sin embargo habia oido hablar de él (*a*), pero no sabia todavía que

puede ser muy útil, si es cierto, como lo asegura Burserio citando á Lieutaud y á Fernelio, que en el tetanos del mismo modo que en los espasmos y convulsiones en que permanecen libres los sentidos, y expedita el habla, padece la espinal medula mas bien que el cerebro, y su medula oblongada.

(*B. P.*) Y aun en la Europa han usado las uncciones mercuriales en el tetanos, segun Burserio, Monro, citando al tomo 3.^o de los ensayos de Edimburgo, La Roche y Bouvenio, citando al Diario de Medicina.

(*a*) Barrere, Médico antiguo de Cayena, dice haberse servido con utilidad de las duches, y de los baños de agua fria en el tetanos de los niños. Este Práctico los mandaba rociar muchas veces con agua fria, luego que principiaban á dexar el pecho, hasta que las partes empezaban á recobrar su flexibilidad natural; asegura, que las negras se sirven con mucho provecho de

que se hubiese empleado con bastante frecuencia para confirmar mi opinion sobre su eficacia general, y no estaba bien informado del modo ordinario y conveniente de administrarlo. Pero actualmente instruido por muchos Prácticos juiciosos que lo han usado frecuentemente, puedo decir que se ha conseguido una grande utilidad de este remedio en los numerosos ensayos que se han hecho de él en esta enfermedad (*B. P.*); y que se ha abandonado totalmente en todas las

de este método, que meten á sus niños en agua fria, luego que echan de ver que principian á estar acometidos de este mal, y que comunmente los curan. Pero Mr. Bajon confiesa, que este medio no ha aprovechado nunca. Se debe atribuir esta diversidad de opinion á las diferentes circunstancias en las que estos dos Médicos han empleado los baños frios; parecen convenir particularmente en la especie de tetanos, cuyos progresos son lentos. Hyppócrates los habia ya encargado en este caso con modificaciones que prueban que este remedio está sujeto á muchos inconvenientes: quiere 1.^o que la enfermedad no se origine de una herida: 2.^o que el enfermo sea jóven; por consiguiente parece indicar que este remedio no conviene ni á los niños ni á los viejos: 3.^o que el enfermo sea de una complexión fuerte: 4.^o que la estacion sea caliente. Esta última restriccion parece sobretodo importante, pues es constante que los baños y las duches de agua fria, estan sujetos á ménos inconvenientes en las estaciones calientes en que la diatesis inflamatoria domina rara vez, que en las estaciones frias en que la inflamacion se debe siempre rezelar.

(*B. P.*) Es muy antiguo, segun Haen en su Disertacion ya citada, el uso del baño frio para la curacion del tetanos. El primero que encargó este remedio con las restricciones que propone Bosquillon, fué Hyppócrates en el aforismo 21 de la seccion 5.^a, y en el libro 3.^o de morbis: posteriormente lo encargó Avicena, y Valesco de Taranta, el que dice que habiendolo rociado á un tetánico con 24 lebrillos de agua fria, y despues puéstolo delante de la lumbre, y untádolo con aceyte de castor y unguento de agripa, y dádole un brodio de gallina, lo curó en una noche. Sennerto tambien encarga el baño frio, y cree que produce su efecto por la concusion que causa en los nervios, y la expulsion de la causa que produce esta enfermedad. Ultimamente Burserio aunque está persuadido que con el frio se calma, y adormece la sensibilidad de los nervios, y se templá el orgasmo y ardor de

las Indias Occidentales el uso del baño caliente, cuyos efectos son dudosos, substituyendo el baño frio que se usa hoy allí comunmente. Alguna vez se administra el baño frio metiendo al enfermo en el mar, ó mas frecuentemente vertiendo de un lebrillo, ó de un cántaro agua fria sobre algunas partes, y aun sobre todo su cuerpo: luego que esto está hecho, se enxuga con cuidado, se envuelve entre sábanas, se coloca en la cama, y al mismo tiempo se le da una gran dosis de ópio. Por estos medios se consigue una remision con-

de la sangre, como el tetanos muchas veces se origina del frio, y de la humedad, es de dictámen que jamas se debe recurrir al baño frio en el tetanos sin la mayor prudencia, y exámen mas riguroso de las causas de este mal. Ningun práctico debe descender á la aplicacion de todos los remedios que vienen propuestos sin detenerse muy por menor en la averiguacion de las causas remotas y determinantes del tetanos y sus especies. Así deberá reflexionar si ha sido originado el tetanos por el frio, por la bebida fria, estando el cuerpo muy caliente; por el paso repentino de un lugar caliente á otro muy frio; si ha sobrevenido á las calenturas agudas, á las heridas de la cabeza, á las heridas, contorsiones y contusiones del cuello, á las punturas y dislaceraciones de las partes nerviosas, tendinosas y musculosas, á las dislocaciones y fracturas de los huesos, á las cortes de los miembros; ó si es efecto del aborto, de las lombrices, ó de la retencion del podre en las heridas cicatrizadas con demasiada prontitud: en todos estos casos deberá modificar el plan curativo con respecto á estas particulares causas; y para no equivocarse, ni confundir al tetanos, deberá tener presente no deberse graduar por tal la catalepsis, el reumatismo que embara las coyunturas, la anchilosis y la congelacion. En este error, segun Burserio, cayó Haen en su Disertacion de tetanos, proponiendo algunas historias de otros males que erradamente tuvo por tetanos. Por último el que quiera instruirse en todo lo que se ha dicho del tetanos desde los Antiguos hasta nuestros dias, lea el completísimo y trabajosísimo tratado de tetanos, impreso en Viena en 1777, cuyo titulo es: *Wenceslai Trnka de kr' Zowitz S. R. I. Equit in Regia Universitate Tyrnaviensi Anatomes Professoris Pub. & Ordinarii commentarius de tetano plus quam ducentis clarissimorum Medicorum observationibus nec non omnibus hactenus cognitis adversus tetanum remediis, instructus.*

considerable de los síntomas; pero esta calma no dura comunmente largo tiempo la primera vez que se ha conseguido, los síntomas repiten de nuevo; al cabo de pocas horas es preciso reiterar este baño y el narcótico. Sin embargo se consigue, en fin, reiterando de este modo estos remedios, el obtener intervalos mas largos de reposo, y la enfermedad se cura enteramente, y aun alguna vez con mucha prontitud. Añadiré solamente que no me parece, segun todo lo que se me ha informado hasta aquí, que el baño frio se haya ordenado con tanta frecuencia, ó que se le haya tambien encontrado muchas veces útil en los casos de tetanos sobrevenido de resultas de las heridas, como en los que se producian por el frio.

No puedo terminar este capítulo sin decir algo de esta especie particular de tetanos ó de trismus, que acomete á ciertos niños inmediatamente despues de su nacimiento, y que se ha llamado con bastante oportunidad el *trismus nascentium*. Esta especie parece ser una enfermedad particular por razon de los sujetos que la padecen, porque estos niños no tienen mas de dos semanas, y aun comunmente no tienen todavía nueve dias; de manera que en los países en que es frecuente esta enfermedad se miran como libres de sus ataques los niños que pasan el término que acabo de indicar. El síntoma que se ha observado particularmente en esta enfermedad es el trismus, ó el cerramiento de la quixada, que el vulgo llama impropriamente la caída de la quixada (a); pero este síntoma no es el único. Esta enfermedad parece las mas veces con todos los mismos síntomas que se observan en el opistotonos y el tetanos, rigurosamente tales, y en las otras variedades de las enfermedades de este género, cuya descripcion propuse mas arriba. Esta enfermedad del mismo modo que las otras variedades del tetanos es mas comun en los climas calientes;

pe-

(a) Se llama en las Colonias Francesas mal de quixada, y yo me serví mas arriba de estos términos para señalar este síntoma particular del tetanos.

pero no se limita enteramente en la misma conformidad que las que se producen por la accion del frio á estos climas, porque se han visto exemplos de ella en la mayor parte de las comarcas del Norte de la Europa. En estas últimas parece mas freqüente en ciertos territorios que en otros; pero yo no puedo determinar quáles son sus límites. Parece ser mas comun en la Suiza que en Francia. Se me ha asegurado que era comun en los montes de Escocia; pero yo no he visto ningun exemplo de esta enfermedad en los paises llanos de Escocia: sus causas particulares no estan bien conocidas; se han propuesto diferentes conjeturas, pero ninguna de ellas es satisfactoria. Este es un mal que casi constantemente ha sido mortal, y aun comunmente en el espacio de pocos dias. Las mugeres de tal modo estan persuadidas que la muerte es inevitable, que rara vez ó nunca recurren á nuestra arte: motivo por qué conocemos poco la historia de la enfermedad, ó los efectos de los remedios que se podrian ordenar.

Sin embargo se podrian por analogía emplear los mismos remedios que han sido útiles en los otros casos de tetanos; y el corto número de experimentos que se conocen hasta aquí parece aprobar esta práctica (a).

CA-

(a) Mr. Bajon dice que todas sus tentativas han sido infructuosas en el mal de quixada, esto es, en el tetanos de los niños, pero este Autor no ha recurrido al ópio dado en grandes dosis. Chalmers cree que este remedio no conviene en este caso, y que no se podria aguardar de él ningun efecto provechoso, aun ordenándolo en una dosis muy corta; añade que curó á un niño de esta enfermedad purgándolo con una infusion de ruibarbo, á la que añadió algunos granos de almizcle, y un poco de aceyte de tártaros por deliquio; encarga al mismo tiempo el baño caliente, manda poner freqüentes ayudas con una infusion de manzanilla romana, en la que hace disolver un poco de xabon. Mr. Bajon ha dado interiormente el aceyte de almendras dulces, el xarabe de diacodon, hace entrar en el baño tibio de tres en tres horas á los enfermos, ha ordenado embrocaciones con el aceyte, el unguento de altea y populeon, mez-

cla-

CAPITULO II.

De la epilepsia.

1282 **E**xpliqué mas arriba en 1256 en qué sentido me sirvo del término convulsion (a).

Las

clados con el bálsamo tranquilo: tambien ha hecho bañar en el aceyte, y confiesa que todos estos remedios han sido inútiles.

(a) Cullen ha hecho en su Nosología un carácter particular de la convulsion; por consiguiente creo deber hablar de ella aquí.

De la convulsion.

La convulsion es una contraccion clónica de los músculos que es preternatural, en la que no hay sopor. N. C. Genero L. se entiende por contraccion clónica un movimiento convulsivo de una ó de muchas partes. La convulsion es idiopática ó sintomática.

De las especies de convulsion idiopática.

Estas especies son: 1.^o la convulsion universal, que tambien se ha llamado enfermedad sagrada (B. P.) porque el vulgo la cree efecto de un sortilegio ó de un castigo divino. En esta enfermedad todas las partes del cuerpo estan de dia y de noche en una agitacion violenta, sin que las funciones del alma se perturben por ella: los enfermos responden á las preguntas que se les hace, comen y beben con ansia, quando no estan afectos los músculos que sirven á la deglusion: 2.^o la convulsion habitual que Marcelo Donato llama convulsion admirable. Esta especie se distingue de la antecedente en que es habitual, de modo que dura
me-

(B. P.) Esta especie de convulsion idiopática, llamada por Macbride hieranosos, no se debe confundir con la epilepsia que algunos la han llamado tambien enfermedad sagrada, herculea, divina, lunática, comicial, caduca y pueril por las razones que exponen Senerto y Burserio.

Las convulsiones que afectan al cuerpo humano varían en

meses y aun años, y repite todos los días al cabo de un cierto espacio; comunmente solo está afecta una parte en esta convulsion, como la cabeza ó el pie. Así Marcelo Donato vió una muger cuyo dedo gordo del pie padecia de día y de noche un movimiento convulsivo que duró muchos años hasta el tiempo en que la enferma murió: 3.º la convulsion intermitente. Esta especie solo es una variedad de la antecedente, y no se diferencia de ella sino por la regularidad de sus repeticiones: 4.º la convulsion hemitonos. Se ha dado este nombre á la que únicamente afecta un lado del cuerpo: 5.º la convulsion del abdomen, que consiste en los movimientos convulsivos, y los sobresaltos de los músculos del vientre inferior. Esta especie es muy rara: 6.º la convulsion producida por la inanicion que se observa de resultas de las grandes evacuaciones, ó en las enfermedades graves, quando los enfermos estan aniquilados, y á punto de morir: 7.º la convulsion ocasionada por el onanismo. La cabeza está particularmente afecta, la garganta se hincha, los sentidos se turban. Esta variedad se parece mucho á las accesiones epilépticas; está acompañada de dolores del dorso y lomos, de un estado de estupidez, de una extenuacion y una debilidad extremas: 8.º la convulsion señalada con el nombre de *Scelotyrbe festinans*, en la qual los enfermos se ven precisados á correr, y hacer esfuerzos inútiles para andar con un paso arreglado.

De las convulsiones sintomáticas.

Se deben mirar como sintomáticas las convulsiones que se producen por los golpes que se han pegado sobre la cabeza, por la piedra de los riñones, la preñez, las lombrices y la calentura. Cullen no ha creído deber tratar con separacion de la convulsion, porque depende de las mismas causas que la epilepsia, y porque consiguientemente las indicaciones son las mismas (B. P.)
Sin

(B. P.) Pero no por esto se ha de creer que son idénticas las convulsiones y la epilepsia; en la epilepsia, que es la principal de las convulsiones clónicas, padecen, se depravan ó disminuyen los sentidos, termina con el sopor ó le sobreviene; en las demas convulsiones, tanto tónicas, como clónicas, regularmente permanecen íntegros los sentidos sin lesion ni vicio alguno.

en muchos respetos; sin embargo yo no consideraré aquí sino el tipo particular, y el mas frecuente, con el que se manifiestan en la enfermedad conocida con el nombre de epilepsia, que se puede definir diciendo que consiste en las convulsiones de la mayor parte de los músculos del movimiento voluntario acompañadas de la pérdida de sentido, las quales se terminan por un estado de insensibilidad, y de un sueño aparente (a).

El

Sin embargo las causas de debilidad son mas sensibles en la convulsion, y depende mas á menudo de una movilidad local, que del estado del mismo cerebro. Así los miembros paralíticos y los que estan debilitados por las úlceras frecuentemente padecen convulsiones, y la hemorragia espontánea ó artificial hace á la parte de donde la sangre ha corrido mas expuesta á convulsiones. De donde se puede notar de paso que esta circunstancia prueba que la sangría produce mas efecto sobre las partes vecinas que sobre las que estan distantes. Tambien se ha notado que los sedales y los cauterios enflaquecian y debilitaban las partes sobre las que habian estado aplicados por largo tiempo, y las dexaban expuestas á padecer movimientos convulsivos por las causas mas ligeras. Los movimientos convulsivos, del mismo modo que los que son puramente espasmódicos, suceden frecuentemente por un defecto de la tension ordinaria. Van-Swieten refiere que una doncella que las mas ligeras impresiones la ponian convulsa, se curó afirmando su cuerpo con ligaduras. Estos por menores son curiosos, su teoría seria útil si nos pudiéramos detener en ella; pero al ménos se puede concluir de estos casos que es menester para curar la convulsion, disipar la plétora por los evacuantes, ó corregir la debilidad por los fortificantes.

(a) La convulsion de los músculos, acompañada de un estado soporoso, constituye el carácter distintivo de la epilepsia. N. C. Gen. LIII. Cullen reduce á este género la alferecía ó la convulsion de los niños que Sauvages llama *eclampsia*, y que segun este Autor se diferencia de la epilepsia ordinaria, porque es aguda, alguna vez remitente, y aun continua. (B. P.) Como

es

(B. P.). No solamente Sauvages sino Rosens, Macbride y Burserio llaman *eclampsia* á la epilepsia ó alferecía de los niños, y la distinguen de la epilepsia de los adultos en que

es

1283 El tipo general ó las circunstancias principales de esta enfermedad se parecen mucho en las diferentes personas que acomete. Este mal repite por accesiones en los que go-

es muy difícil establecer por todas partes límites exáctos entre las enfermedades agudas y crónicas; y como las mas veces la alferecía se parece perfectamente á la epilepsia, tanto por las causas que la motivan, como por sus fenómenos, Cullen no cree que se deba hacer un género diferente de la primera. Las especies son idiopáticas ó sintomáticas.

Las

es transeunte, en que no repite por periodos, en que es aguda, y en que faltando su causa ocasional, como la denticion, la retencion del meconio, los miasmas virolosos, y sarampionos, ó corregidos, no vuelve á parecer, ó no dexa disposicion ó diatesis epiléptica. Macbride cree con Cullen que la eclampsia no constituye género distinto de epilepsia, pues su accesion está acompañada de los mismos síntomas epilépticos, y de la misma vehemencia de los espasmos; pero aunque esto sea así, como son diversas las causas que motivan la alferecía en los niños, y muy distintas de las que la ocasionan en los adultos; y como la edad, segun advierte juiciosamente Villebrune, muda nuestras organizaciones, es preciso que las enfermedades no sean idénticas en un individuo miéntras los diferentes periodos de su vida, y que segun ellos exijan diversas atenciones y planes curativos; por esto al terminar este capítulo propondré en resumen quanto sobre la epilepsia infantil y las convulsiones propias á esta edad han escrito Rosens, Underwood, Amrstrong, y Hamilton. Tambien debo notar aquí que la epilepsia de los adultos alguna vez es aguda y epidémica, como se notó en el invierno del año de 1787 en est^a Corte, en la que muchos adultos, que nunca habian padecido esta enfermedad, fuéron acometidos de ella con tanta violencia, que dexando en algunos cortos intervalos de un estado soporoso, en el que quedaban los sentidos perturbados, repetian con tanta vehemencia las accesiones epilépticas, que muchos perecieron ántes del 3.^o dia, y otros sin interrupcion fallecieron prontamente despues de una prolongada accesion. Ni el plan antiflogístico ni el anti-espasmódico pudieron libertar á estos enfermos en una estacion, que habia sido precedida de un otoño muy inconstante y lluvioso.

gozan en la apariencia de una salud perfecta; estas accesiones

nes

Las especies de epilepsia idiopática son: 1.º la epilepsia *cerebral*: 2.º la epilepsia *simpática* (B. P.): 3.º la epilepsia *ocasional*.
La

(B. P.) Una enfermedad como la epilepsia, que presenta tantas variedades, que acomete con tanta violencia y frecuencia á toda clase de gentes, principalmente á los jóvenes, dexándolos las mas veces unos miembros inútiles á la Sociedad; un mal cuyas causas son tan encontradas y estupendas, merece ciertamente la atención de los cuerpos académicos, y de los facultativos mas distinguidos. La Real Sociedad de Medicina de Paris, y el célebre Tissot han hecho objeto de sus meditaciones, observaciones y reflexiones prácticas la epilepsia. La primera comisionando á uno de sus miembros Mr. Saillant para la indagacion de las causas de esta enfermedad. El segundo ha escrito un tomo en 8.º de 419 folios, cuyo título es *tratado de la epilepsia*, en el que enseña á conocer todas sus variedades, colocando y reuniendo con un orden admirable todas las buenas observaciones conocidas acerca de esta enfermedad. Este tomo lo divide en 37 artículos en los que describe la epilepsia; trata de sus causas generales, y de la predisponente en particular; hace division de las causas determinantes; trata de las epilepsias simpáticas que tienen su asiento en las partes internas y en las externas; propone reflexiones sobre las epilepsias simpáticas; examina las epilepsias idiopáticas, las causas que determinan la sangre á la cabeza, y las epilepsias ocasionadas por la acritud de los humores; expone algunas dificultades sobre las causas de la epilepsia; se ocupa en las causas ocasionales de este mal, en los síntomas que le preceden, en las enfermedades que le anteceden ó se le siguen, en algunas singularidades, en la historia de la enfermedad, en sus efectos, y pronóstico; da una idea general de la curacion de la epilepsia; propone la curacion de las epilepsias simpáticas que tienen su asiento en las partes internas y externas la curacion de las epilepsias idiopáticas, la de las epilepsias que dependen de la plétora, ó de la acritud; encarga y expone la dieta adecuada, la sangría, y las otras evacuaciones sanguíneas, los medios de impedir que la sangre no suba á la cabeza, los específicos generales que se han encargado; examina las virtudes de la raíz de valeriana, de la peonía, visco que-reyno ó musgo de encina, almizcle, ópio, hojas de naranjo, kina,

yer-

nes se disipan despues de haber durado algun tiempo, y dexan

1.º La epilepsia *cerebral* sobreviene de repente sin ninguna causa evidente; no la precede ninguna sensacion desagradable, á ménos que no sea alguna vez un ligero vaido, ó la scotomia. Se debe reducir á esta especie: 1.º la epilepsia pletórica producida por la supresion de los menstros ó del fluxo hemorrhoidal, por el exceso de alimento, ó de licores espirituosos: 2.º la eclampsia pletórica que es efecto de las mismas causas: 3.º la epilepsia cachêctica. Cullen duda que se pueda reducir á esta especie. Segun Sauvages se puede producir: 1.º por las obstrucciones y la su

hierro, alcanfor, castor, asa fétida, ruda, mercurio y antimonio; reflexiona sobre los especificos inútiles y peligrosos, sobre el uso de los ácidos, leche, baño frio, cautérios y vexigatorios; da la curacion de la epilesia durante la accesion, y la de las conseqüencias de esta enfermedad; y por último trata de la epilepsia fingida, y recapitula todo su tratado. Como este tratado de Tissot está confesado por una obra perfecta, acabada, y como tal recomendado á los principiantes por Burserio, he querido dar este ligero diseño de él, aunque me valdré en este capítulo de algunas de sus máximas, y lo ilustraré con algunos pasages, y observaciones de las que encierra; y ahora paso al exámen é ilustracion de las epilepsias simpáticas.

Algunos como Carlos Pison, Wilis, De-Moor, y aun Sauvages han negado la existência de las epilepsias simpáticas, creyendo que las mutaciones y novedades que se advierten, tanto en las partes internas, como en las externas ántes y despues del paroxîsmo epiléptico, dependen únicamente de la irritacion del cerebro comunicada á estos órganos, y resentidos estos ántes que las demas partes; pero justamente Tissot tiene por fútil esta opinion, y asegura con Wefer que las mas veces hay epilepsias sin ningun vicio en el cerebro, y que éste padece simpáticamente, y propone dos pruebas; la una es, que una picadura de nervio, la mordedura de animales, la leche acedada en el estómago, y las lombrices la producen en las personas que tienen bien organizado y sano el cerebro; la otra es, que muchísimas veces se cura la epilepsia por aplicaciones sobre la parte enferma sin ningun remedio capaz de obrar sobre el cerebro. Aunque yo admito la existência de la epilesia simpática, no me puedo persuadir que ésta se deba tener como idiopática como la trae Bosquillon.

xan á los enfermos en el estado de salud de que gozaban ántes: alguna vez les preceden ciertos síntomas que en las personas que han padecido ántes iguales accesiones, pueden indicar sus acometimientos, como lo explicaré despues; pero estos mismos preludios no parecen comunmente mucho tiempo ántes del acometimiento principal, que las mas veces sobreviene de repente, sin estar anunciado de ningun modo de esta manera.

Los que estan atacados de epilepsia pierden repentinamente todo sentido y movimiento, de modo que si estan en pie, caen al instante, y aun se revuelcan por tierra con convulsiones. En esta situacion estan agitados de convulsiones vivas, que excitan diferentes movimientos de las extremidades, y del tronco. Comunmente los miembros de un lado estan

en

superabundancia de serosidad, lo que da motivo á confundirla con la epilepsia serosa de Hoffman, y de Pison: 2.º por los humores ácres retropelidos, y por consiguiente se la puede mirar como la misma epilepsia exántemática: 3.º la epilepsia producida por el susto, de la que habla Macbride.

2.º La epilepsia *simpática* sobreviene tambien sin causa evidente; pero la precede la sensacion de una especie de vapor que parece levantarse de una parte del cuerpo, como el pie ó la mano, y subir á la cabeza.

3.º La epilepsia *ocasional* se produce evidentemente por una irritacion, y cesa luego que falta la irritacion. Esta especie varia por razon de la naturaleza de la irritacion; y se puede producir por: 1.º los golpes dados en la cabeza; entónces se llama epilepsia ó eclampsia traumática: 2.º el dolor, como los cólicos violentos, la otalgia, la denticion y los partos dificiles: 3.º las lombrices: 4.º los venenos, como las raices de cicuta, las bayas de la belladona y del zumaque: 5.º la sarna, ú otro humor acre retropulso: 6.º las crudezas contenidas en el estómago: 7.º las pasiones del alma: 8.º las hemorragias excesivas: 9.º la debilidad, como la alferecía de los recién nacidos.

Las especies de epilepsia sintomática son las que se producen por las calenturas, como se observa en 1.º la quartana: 2.º los exántemas, como la viruela y el sarampion: 3.º las enfermedades del útero: 4.º los exóstosis del cráneo, que sobrevienen en el gálico: 5.º el hidrocéfalo: 6.º la ischuria.

Tom. III.

R



en una agitacion mas violenta ó mas considerable que los del otro (a). En todos los casos los músculos de la cara y de los ojos estan muy afectos , y producen en la fisonomía diferentes contorsiones violentas. La lengua está frecuentemente en un estado convulsivo , é impelida fuera de la boca ; los músculos de la quixada inferior estan al mismo tiempo afectos , y cierran la boca con fuerza mientras que la lengua está impelida contra los dientes , de donde sucede que á menudo se hiere gravemente la lengua.

Comunmente sale de la boca mientras que subsisten estas convulsiones, una humedad mezclada con espuma. Estas convulsiones cesan por algunos minutos ; pero se renuevan de repente de nuevo con una extrema violencia. Generalmente desaparecen del todo al cabo de un tiempo poco considerable , y el enfermo queda por algunos instantes sin movimiento;

(a) Comunmente mientras que los miembros se agitan de este modo , hay una gran dificultad de respirar , acompañada de un silbido y de una palpitation de corazón muy considerable: frecuentemente los enfermos se dan grandes golpes con la mano sobre el pecho , la cara se pone abotagada y morada , la boca abierta , el pulso pequeño é irregular , la lengua se hincha , las orinas , los excrementos y aun el semen salen involuntariamente. El paroxísimo alguna vez está precedido de dolor de cabeza , de una sensacion de peso y laxitud de todo el cuerpo; comunmente se hincha el vientre , hay eructos , y se oyen borborígmicos. Quando se disipa la accesion , el enfermo queda por algun tiempo soñoliento , entorpecido y como atontado , se queja de mucha debilidad y abatimiento , siente una laxitud por todo el cuerpo , un dolor y un peso de estómago , acompañados de hinchazon del vientre inferior , y alguna vez tiene como un movimiento de calentura. Quando los paroxísmos de epilepsia se han reiterado frecuentemente , los enfermos pierden la memoria , y quedan enteramente fatuos. La epilepsia se cura alguna vez en los jóvenes que no han llegado todavía á la edad de 25 años; pero la que es heredada , ó la que acomete á los que son de un temperamento melancólico es incurable. La erupcion de los menstros en las mugeres ha disipado frecuentemente la epilepsia. Los paroxísmos de epilepsia son muy peligrosos quando la dificultad de respirar es muy considerable.



to; pero en un estado de insensibilidad absoluta que se parece á un sueño profundo. Quando este sueño aparente ha durado algun tiempo, el enfermo cobra alguna vez repentinamente sus sentidos, y la facultad de moverse. No obstante las mas veces esto no sucede sino por grados, y no se acuerda de nada de lo que ha pasado desde el momento en que le acometió la accesion. Mientras las convulsiones el pulso y la respiracion estan irregulares y precipitados; pero quando cesan las convulsiones, estas funciones se restablecen, y se ejecutan con la regularidad que les es ordinaria en el estado de salud. Este es el tipo general de esta enfermedad; las variedades que se observan en ella en los diferentes individuos, ó en el mismo en diferentes circunstancias, no consisten sino en que los fenómenos que acabo de indicar son mas ó ménos violentos, ó mas ó ménos largos (B. P.)

Yo

(B. P.) Despues de la historia de la epilepsia es del caso proponer su éxito y terminaciones, y lo concerniente á su pronóstico, en lo que se han ocupado Tissot, Burserio y Weber. Tissot habiendo asegurado que muchas especies de epilepsia son curables, y que muchos epilécticos se curarian, si los Médicos no estuviesen demasiado imbuidos de la incurabilidad de esta enfermedad, recapitula quanto Hyppócrates pronostica en los aphorismos y predicciones tocante á la epilepsia, y con Senerto reduce el pronóstico á los artículos siguientes.

1.º Toda epilepsia es una enfermedad larga y peligrosa; pero no todas lo son igualmente. 2.º Quando es heredada no se cura nunca, ó muy rara vez; lo mismo se puede asegurar con Burserio de la epilepsia que dimana de vicio de conformacion, y de aquella que daña mucho las funciones animales, de la que produce vehementes y repetidas accesiones, y de la que sobreviene á la hidropesia: 3.º Se cura con tanta mas facilidad, quanto ménos se dexa envejecer: 4.º es tanto mas peligrosa, quanto mas violentas son las convulsiones, y mas profusa la evacuacion de los excrementos: 5.º los niños que la padecen á poco tiempo de haber nacido, rara vez se escapan: 6.º con mucha dificultad se cura en los viejos y en los decrepitos: 7.º la epilepsia en las preñadas las mas veces produce el aborto, y es funesta.

Burserio tiene por incurable la epilepsia que sobreviene á la manía ó la melancolía, y juzga que la producen vicios polipo-

esos del cerebro, tiene por mas difícil de curacion á la epilepsia idiopática que acomete sin preceder ningun indicio; y aunque con Areteo está persuadido que la epilepsia que desaparece en la juventud dexa alguna deformidad, inutiliza alguna mano, pone torcida la cara, ó quita algun sentido, Tissot tiene por muy severo este pronóstico, y asegura curarse muchos jóvenes de la epilepsia sin ninguna resulta funesta. Advierte Burserio que no se ha de afirmar que está del todo curada la epilepsia aunque tarden en acometer sus accesiones, por ser este mal falaz, y anómala su naturaleza; y quiere que solo se pronostique sobre esto quando el enfermo duerme tranquilo, apetece bien, está alegre y bien nutrido, y de buen color, y siempre teme mucho si no dexa el mal de repetir; si dexa cortos intervalos, son largas las accesiones, y se les sigue un largo y profundo sueño, cuyo pronóstico deduce de nuestro Piquer.

La epilepsia termina en apoplejía, perlesía, hemiplejía, manía, fatuidad, y la calentura héctica; y los mas epilépticos mueren apopléticos segun Boerhaave. La epilepsia se ve desvanecer con la mutacion de ayre de pueblos, y de modo de vivir. Tambien suele terminarse, sobreviniendo á los epilépticos calenturas intermitentes, sarna, erisipela, almorranas, calenturas agudas y hemorragias.

(B. P.) Se advierte grande discrepancia en los Autores sobre la causa próxima de la epilepsia. Galeno y sus sequaces admitian por causa próxima de la epilepsia un humor espeso, pituitoso ó melancólico que inundaba los ventriculos del cerebro; la misma opinion han adoptado Carlos Fison y Morgagni, asegurando que en la mayor parte de los epilépticos se encuentra un cúmulo de serosidades, derramadas en los ventriculos del cerebro, y á esta entraña inundada de ellas. Esta opinion la refutan Schneider, y Wepfer. Otros Autores como Averroes, Rondellet y Fernelio repudiaban todo humor de los ventriculos por causa de la epilepsia, y solo admitian un vapor. Este vapor, segun Paracelso y sus sequaces, es mercurial y vitriólico; por su naturaleza acre, dice, que irrita las membranas y las pone convulsas; y por su qualidad astringente intercepta el paso de los espíritus animales; al contrario Silvio de Le-Boe quiere que este vapor sea un espíritu ácido volátil. Van-Helmont pretende que es un veneno embriagante y narcótico. Willis niega todo vapor y humor por causa de la epilepsia, y únicamente acusa la ex-

esta enfermedad consiste en una afeccion de la energía del cerebro, que ordinariamente depende de la direccion de la voluntad, pero que en este caso se pone en accion por causas preternaturales sin el concurso de la voluntad (a). Me veo obligado á detenerme aquí, porque como no tengo ningun conocimiento distinto del estado mecánico del cerebro, necesario para la execucion ordinaria de la voluntad, por consi-

plocion repentina de los espíritus animales, dispuestos á este efecto, segun este Autor, por la naturaleza nitroso sulfurea de la linfa.

Mr. Saillant despues de su escrito en el que examina lo que se entiende por accesiones epilépticas, en que se distinguen de los otros accidentes que se les parecen, de las diferencias de las accesiones epilépticas, relativas á sus síntomas propios, á su naturaleza, á su duracion, al órden que siguen, al tiempo en que sobrevienen, á su asiento aparente, á su origen particular; y despues de haberse ocupado particularmente en la epilepsia esencial, ó de nacimiento, hecho cargo de las opiniones antecedentes sobre la causa próxima de la enfermedad, en su memoria, que se halla entre las de la Sociedad Real de Medicina de París, correspondientes al año de 1782 y 83; y habiendo hecho varios ensayos en los quadrúpedos para descubrir el asiento de la epilepsia, y su causa próxima, concluye: 1.º que es mas fácil producir una accesion epiléptica artificial, obrando sobre la sangre y el sistema vascular, que sobre los nervios y el cerebro: 2.º que sin duda hay epilepsias que son del todo humorales; que es muy importante ilustrar el diagnóstico de éstas, y que es imprudencia y corre mucho riesgo comportarse siempre en la práctica de la Medicina para curar esta enfermedad, como si únicamente estuviere afecto en ella el sistema nervioso. Como los experimentos que sirven de premisas á Mr. Saillant para las dos ilaciones antecedentes, estan hechos en caballos, cuya organizacion y disposicion humoral dista mucho de la del hombre, nada concluyen para éste. De la enumeracion de las causas remotas que va Cullen á exponer, se puede inferir mejor la causa próxima de la epilepsia, y servir de base para la curacion.

(a) Se debe observar que la fuerza de los movimientos de los diferentes músculos no es siempre proporcionada á las impresiones que reciben las extremidades de los nervios, sino que depende de la irritacion que estos movimientos ocasionan en el cerebro. Parece que generalmente se excitan separadamente por di-

siguiente debo ignorar tambien cuál es el estado preternatural de la misma energía del cerebro quando le sobrevienen movimientos irregulares. No debo, pues, tentar establecer las indicaciones curativas, apoyado en el conocimiento de la causa próxima de esta enfermedad; pero pienso que podemos frecuentemente obtener algunas instrucciones útiles para dirigirnos en la curacion, poniendo una atencion escrupulosa en las causas remotas, que disponen desde luego á la epilepsia, y la determinan; por lo qual voy á indicar ahora estas causas, y á hacer su enumeracion quanto me será posible.

1285 Se pueden considerar las causas remotas de la epilepsia, como ocasionales, ó predisponentes (a). Sin duda hay ciertas causas remotas que obran independientemente de ninguna disposicion particular: pero como no podemos siempre distinguir las de las otras, las consideraré todas baxo los términos usados de ocasionales, ó predisponentes.

1286 Las causas ocasionales, segun creo, se pueden reducir convenientemente á dos claves principales; la primera incluye las causas que parecen obrar estimulando, y excitando directamente la energía del cerebro; y la segunda las que parecen obrar debilitando esta energía. Señalaré estas dos especies de causas con los términos de *excitamento* ó *erectacion*, y de *colapsus* ó *postracion* (b) á fin de poder expres-

ferentes movimientos del cerebro; pero en la epilepsia, en que la energía del cerebro es mas considerable que en el estado natural, resultan de aquí muchos movimientos combinados, cuya verdadera causa no conocemos, porque ignoramos cuál es el estado del cerebro en los epilépticos.

(a) Se deben distinguir las causas predisponentes de las ocasionales, porque hay algunas de éstas que dan lugar á la epilepsia en ciertas constituciones, y que no la producen en otras.

(b) Véanse en la fisiologia del Autor sus ideas sobre las funciones del cerebro. Yo me contentaré con observar aquí, que el sensorio comun tiene diferentes estados relativos á su aptitud para obrar; esto es lo que establece la diferencia que hay entre la vida y la muerte. Miétras la vida percibimos muchas condicio-

sar brevemente un hecho sin pretender explicar el modo con que se produce. Convengo con respecto á algunas de las causas de que voy á hablar, que puede ser un poco incierto, si obran ocasionando el excitamento ó el colapsus; pero esto no nos debe impedir observar el modo de obrar de las otras causas, quando lo podemos hacer con claridad, porque esto puede freqüentemente ser un medio útil para dirigirnos en la práctica.

1287 Primeramente las causas ocasionales que obran por excitamento son de tal conformidad, que su accion se exercita inmediata y directamente sobre el mismo cerebro; ó bien es tal su naturaleza, que estando desde luego aplicadas sobre otras partes del cuerpo, se comunican desde ellas al cerebro.

1288 Las causas de excitamento que obran inmediata y directamente sobre el cerebro se pueden reducir á quatro claves, que son: 1.^a los estimulantes mecánicos: 2.^a los estimulantes químicos: 3.^a las irritaciones mentales: 4.^a el estímulo particular de distension extraordinaria (a).

1289 Los estimulantes mecánicos pueden ser los instrumentos capaces de herir, que han roto el cráneo, y penetrado en la substancia del cerebro; las esquirlas del cráneo fracturado que obran del mismo modo; los exóstosis agudos que traen su origen de la superficie interna del cráneo, ó que se han formado en las membranas del cerebro (b).

1290 Los estímulantes químicos (1288) pueden ser los fluidos, que por diferentes causas se han derramado en ciertas par-

nes del cerebro que lo disponen mas ó ménos á la accion, de donde depende el estado del sueño y el de la vigilia. El Autor llama al primero colapsus, y al 2.^o excitamento.

(a) Esto es, las irritaciones ocasionadas por una distension extraordinaria de los vasos sanguíneos del cerebro.

(b) Se podria preguntar aquí si estas causas para producir la epilepsia deben obrar sobre las membranas, ó sobre la substancia cortical, ó sobre la substancia medular. Pero todas estas quëstiones son insolubles.

partes del cerebro, y han adquirido en ellas acritud por la estancacion, ó de otro modo (c).

1291 Las irritaciones mentales que obran por excitamento, son todas las emociones violentas activas como la alegría y la ira. La 1.^a de estas irritaciones es evidentemente una potencia capaz de determinar la enfermedad, que obra viva é inmediatamente sobre la energía del cerebro. Es evidente que la 2.^a es tambien una potencia que obra del mismo modo. Pero se debe notar, que la ira no produce solamente sus efectos de este modo, obra todavía fuertemente sobre el sistema sanguíneo, y tambien puede producir el estímulo de distension extraordinaria; porque en un golpe de ira la sangre se impele con violencia en mayor cantidad á los vasos de la cabeza (a).

1292 Se debe colocar en la clase de las irritaciones mentales, la vista de las personas acometidas de una accesion epiléptica, que frecüentemente produce otra del mismo género en el espectador. Se puede preguntar si este efecto se puede atribuir al horror que excita la vista de una agitacion de miembros dolorosa en la apariencia, y de las contorsiones que se observan en la persona epiléptica; ó si se produce únicamente por la fuerza de la imaginacion. Posible es que el horror

(c) Se han encontrado frecüentemente abscesos ó derrames considerables en el cerebro de los epilépticos; pero es probable que las inflamaciones que han precedido, y que la presion que ejercitan los fluidos derramados obran mas poderosamente, que el grado de acrimonia que han contraido los líquidos. Estos casos son mortales.

(a) Esto prueba que la ira obra al principio sobre el sistema nervioso; pero que sus últimos efectos se propagan al sistema sanguíneo, de donde resulta una distension extraordinaria de los vasos del cerebro capaz de producir la epilepsia. Frecüentemente es difícil de determinar si las pasiones violentas obran produciendo el excitamento ó el colapsus, y su efecto es una consecuencia de su accion sobre el sistema nervioso, ó sobre el sistema sanguíneo; sin embargo la mayor parte, como la alegría, obran sobre el sistema nervioso.

ror ocasiona alguna vez este efecto ; pero se debe ciertamente atribuir mucho á esta propension á la imutacion que en todos los tiempos es tan poderosa, y domina fuertemente en la naturaleza humana; y que obra con tanta frecuencia en otros casos de enfermedades convulsivas que no ofrecen ningun espectáculo de horror (b).

1293; Creo conveniente el dar baxo esta misma clave, como un exemplo de irritacion mental la *epilepsia simulata* ó la epilepsia fingida, de la que se ha hablado tantas veces (B. P.).

Aun-

(b) En efecto parece que el horror no obra solo en el caso de que se trata, porque hay movimientos de gesticulacion que no son objetos de horror, los que sin embargo se comunican á los que los presencian. Así no hay nada tan comun, como el ver producirse el bostezo por simpatía. Freqüentemente basta solo la memoria para excitar movimientos que se han experimentado ya. Muchas personas vomitan, viendo el vaso que contenia el vomitivo que han tomado. Cullen conoció á una muger preñada, que estando obligada á ponerse en pie para probarle un vestido, fué atacada de un vómito, al que estaba sujeta. A otro dia por la mañana se puso este vestido, y repitió el vómito; lo mismo le sucedió cinco ó seis dias seguidos; de modo que durante todo el tiempo de su preñez, no podia ver su ropa sin vomitar. En fin la historia del magnetismo animal prueba, que la vista sola de las personas acometidas de convulsiones, basta para renovar sus accesiones, sobretodo quando diferentes circunstancias capaces de herir la imaginacion de los espectadores se encuentran reunidas, como la música, &c.

(B. P.) La malicia de los hombres, ó por temor, como dice Silbático, ó por vergüenza ó por la ganancia, finge ciertas enfermedades: de estas fraudes tratan los Jurisconsultos con extension. Zachias en sus *Quæstiones Medico-Legales* examina muy por menor este punto, pero sobre la ficcion de la epilepsia no dice cosa particular. Tissot en su tratado ya citado con sus observaciones, las de Haen y Sauvages examina mejor esta materia, por lo que voy á proponer lo que dice acerca de la epilepsia fingida, y es lo siguiente:

El hombre recurre alguna vez á todas las trampas y fraudes posibles, y en muchas ocasiones los hombres desalmados fingen ciertas enfermedades para libertarse de algunos castigos, inspirar compasion, ó sacar dinero. La epilepsia es una de las en-

Aunque esta enfermedad se pueda haber fingido enteramente

fermedades que con mas frecuencia se ha querido fingir, sin duda porque el susto que inspira, mueve mas la compasion ácia los que la padecen, y quizá tambien porque solamente pide una representacion momentánea, y porque pasada la accesion no necesitan del recurso á ninguna ficcion. Una doncella, dice Haen, que oyó decir que el matrimonio ha curado alguna vez la epilepsia, finge esta enfermedad para que la casen: un Monge perezoso, delicado y goloso, hace lo mismo para dispensarse de las austeridades del Claustro: los estudiantes para libertarse de ir al estudio; y las mas veces es muy dificil de descubrir la trampa. No puedo hacer una cosa mejor que referir las observaciones de este Práctico consumado, y una de Mr. Sauvages.

Haen, habiéndole consultado la madre de una muchacha que al principio habia estado sorda, y que luego que se la curó la sordera se puso epiléptica, la hizo llevar á su Hospital para observarla allí mas de cerca. Las accesiones, que á su entrada al Hospital solo repetian dos ó tres veces al dia, parecian ya de hora á hora. Haen vió un paroxísimo perfectamente semejante á una accesion natural, y los dedos estaban tan apretados, que apenas los podia medio abrir: los ojos tenian una agitacion terrible; sin embargo este Profesor concibió alguna sospecha de ficcion: 1.^o porque quando esta muchacha abria los ojos, esto lo hacia como en el estado sano: 2.^o porque el pulso no tenia casi ninguna alteracion: 3.^o porque la prunela se dilataba quando se echaban las cortinas de la cama, y se comprimía quando se descorrían: 4.^o porque si se le acercaba una luz á los ojos, las prunelas se contraían vivísimamente, y la enferma volvia la cabeza para evitar el dolor. Haen mandó á una enfermera la sacase de la cama, y la diese de palos á la primera accesion: este remedio la curó radicalmente, y confesó esta muchacha que la sordera y la epilepsia las fingía porque su madre no la pusiese á servir.

Otro muchacho en el mismo Hospital era todavía mejor simulador: la accesion estaba acompañada de un hipo muy violento y de terribles convulsiones del abdómen; Haen, teniendo algunas sospechas, lo hizo encerrar en un aposento, en donde se le podia observar sin que él lo viera; mientras que creia que nadie lo observaba no tenia la menor novedad; las accesiones no le acometian sino quando habia gente, y aun se disminuian si le parecia que no lo miraban. Convencido este muchacho de su trampa,

te al principio, no dudo que habiéndose reiterado muchas veces,

pa, confesó que con esta astucia habia querido evitar el aprendizaje de carpintero, y permanecer en la casa de sus padres.

Ordinariamente se descubre la ficcion, irritando fuertemente á estos epilépticos fingidos, y aun cauterizándolos, porque es mucho mas fácil imitar movimientos extraordinarios, que disimular el dolor. Sin embargo Haen cita á una muger de 20 años que habia aguantado la prueba del fuego, y que todavía llevaba las cicatrices de tres quemaduras considerables que un Cirujano la habia hecho para descubrir, si habia impostura en su mal, sin que este tormento la hubiese obligado á descubrirla; pero presa por un homicidio, confesó espontáneamente su trampa, é imitó tan bien la accesion epiléptica á presencia de Van-Swieten, Haen y otros Médicos, que creyeron que sus accesiones fingidas se habian hecho naturales.

Una muchacha de 7 años fingia tan perfectamente esta enfermedad en el Hospital general de Montpellier, que nadie dudaba de su realidad; pero habiendo desconfiado Mr. de Sauvages, la preguntó si sentia un flato ó viento que pasaba de la mano á la espalda, y de la espalda al muslo, le respondió que sí. Esta respuesta descubrió su picardía. Mandó que se la azotase, y los azotes la curáron. Yo ví un muchacho que fingiendo una perlesía de la lengua, despues de haber hecho una picardía, asustó mucho á sus parientes: yo habia sido engañado algun tiempo ántes en un caso casi semejante, y no dudé que éste seria una travesura de la misma especie: ordené para poner expedita la lengua, se le azotase las espaldas con ortigas, hasta que se inflamasen; el picarillo sostuvo su ficcion; dexó coger las ortigas, y no recobró el habla hasta que vió que iba á ser efectiva la maniobra. Mr. de Haen recuerda un hecho bastante conocido; éste es el de aquel mendigo de París que caia epiléptico en las calles; se dió orden que hubiese cerca del sitio que habitaba una cama de paja en que se pudiese rebolcar luego que le acometia la accesion para que no se hiciese mal; vino la accesion epiléptica, se le puso sobre esta cama, pero luego que estuvo en ella, se le pegó fuego por quatro partes al mismo tiempo, y el bribon se huyó de ella como un rayo.

De todo esto se debe concluir, que para asegurarse si una epilepsia es fingida, es menester 1.^o exáminar con atencion si ha habido algo que puede haber producido una verdadera: 2.^o si el sugeto puede tener algunos motivos para fingirla: 3.^o observar

ces, al fin se haga real (a): la historia del quietismo y de los exórcismos me conduce á admitir esta opinion, que se confirma por lo que conocemos del poder de la imaginacion para renovar las accesiones epilépticas é históricas.

1294 Yo paso á la quarta clave de las irritaciones que obran inmediatamente sobre el cerebro, y que pienso originarse de la distension extraordinaria de los vasos sanguíneos de este órgano. Es probable, que esta causa ha producido la epilepsia en vista de la abertura de los cadáveres de los que han muerto de esta enfermedad, en donde se descubren comunmente señales, que indican que ha precedido una congestion en los vasos sanguíneos del cerebro (b). Se podria qui-

si todos los síntomas son bien semejantes á los que caracterizan la epilepsia natural: 4.^o exponer los enfermos á algunos dolores ó riesgos; si el mal es verdadero, no sienten el dolor, ni echan de ver el peligro; si es fingido, que miramiento se debe á unos miserables capaces de una picardía tan indigna, y que es tanto mas asombrosa, quanto todos los que tienen la desgracia de padecer esta enfermedad, les es inseparable una falsa vergüenza que les hace no omitir nada para ocultarla, dándole diferentes nombres á su mal, para enmascararlo á los demas, y quizá alguna vez á ellos mismos; lo que suministra un quinto medio para distinguir los falsos epilépticos que hacen mucho ruido con su enfermedad, de los verdaderos, que ordinariamente procuran ocultarla ó encubrirla.

(a) Se han visto algunos hombres imitar la epilepsia, de modo que soportaban los mayores dolores, y aun el cauterio actual sin manifestar ninguna sensibilidad. Es difícil decir si estos movimientos de epilepsia dependen del poder de la voluntad. Parece que se pueden producir por la fuerza sola de la imaginacion, trayendo á la memoria ideas que otras veces habian dado lugar á esta enfermedad, y que no hay voluntario en la epilepsia fingida, sino únicamente la memoria. Hay pocas personas que no hayan experimentado los efectos de iguales situaciones. Cullen dice, haberse encontrado en circunstancias en que estuvo cerca de fallecer, y que solo la memoria de estas circunstancias, la vista de los parages en que habia estado en peligro bastaban para producirle movimientos convulsivos.

(b) Se han encontrado en los cadáveres de algunos epilép-

ti-

quizá suponer que la congestion es efecto de la accesion que ha producido la muerte ; pero hay motivo para presumir que la congestion exístia ántes , porque la epilepsia freqüentísimamente se junta al dolor de cabeza , á la locura , á la perlesía , y á la apoplejía , enfermedades que todas dependen de una congestion en los vasos del cerebro. La opinion general se confirma todavía por quanto se ha encontrado freqüentemente en los que habian muerto de epilepsia , tumores y derrames , que aunque no parecian suficientes para producir las enfermedades que dependen de la compresion de una parte considerable del cerebro ; sin embargo podian bastar para comprimir una porcion tan grande de vasos , que los otros se exponian mas á extenderse extraordinariamente , siempre que sobrevenia una turgencia mas considerable que la acostumbrada , ó que la sangre se impelia con mas fuerza á los vasos del cerebro.

1295 Estas consideraciones solas podrian bastar para dar una conjetura probable , relativa á los efectos de la distension extraordinaria de los vasos. Pero esta opinion no está fundada sobre una conjetura sola , parece que se confirma todavía por los hechos , porque el estado de plétora es favorable á la epilepsia , y toda turgencia accidental , ó todo impulso extraordinario de la sangre en los vasos del cerebro , como un golpe de ira , el calor del Sol , ó de un aposento caliente , el exercicio violento , las indigestiones ó la embriaguez ,

ticos obstrucciones de las yugulares , varices de las venas de la cabeza , y una gran porcion de serosidad derramada entre la pia madre , y la substancia cortical del cerebro , y aun en muchos , luego que se ha abierto el cráneo , el cerebro se ha inflado de modo , que no se le podia volver á entrar , y se ha encontrado su substancia de un encarnado obscuro. La hemorragia de nariz suprimida ha producido tambien congestiones en los vasos del cerebro , que han dado lugar á la epilepsia. Otras veces no se ha encontrado nada en los cadáveres que pudiera indicar la causa de la enfermedad , entonces se la podia mirar como efecto del colapsus.

son frecüentemente las causas que producen inmediatamente las accesiones epilépticas (a).

1296 Tambien me atreveré á notar, que esta doctrina se podria confirmar por la teórica. Pretendí mas arriba que un cierto grado de plenitud y de tension de los vasos del cerebro, era necesario para mantener la energía ordinaria, y constante de esta entraña, indispensable para la destruccion de la potencia nerviosa; por consiguiente debe ser muy probable que la distension extraordinaria de estos vasos sanguíneos puede ser la causa de un excitamento violento.

1297 Acabo de hacer la enumeracion de las diferentes causas remotas ó ocasionales de la epilepsia, que obran por excitamento, y afectan inmediatamente al mismo cerebro. Las que obran por excitamento sobre otras partes del cuerpo, pero que se comunican desde ellas al cerebro, son todas las impresiones que producen un grado exquisito ó considerable de placer ó de dolor (b).

Las

(a) El frenesí en que la sangre se encamina con fuerza á los vasos del cerebro, está alguna vez acompañado de epilepsia; frecüentemente el paroxísimo epiléptico corresponde á las fases de la Luna; es difícil explicar esto; la explicacion que da Mead no es satisfactoria; quizá los cuerpos celestes obran, ocasionando alguna turgencia en el cerebro.

(b) Las sensaciones, que no dependen de la fuerza de las impresiones, como las que se producen por los colores, las figuras, la magnitud, no obran de este modo, á ménos que algunas circunstancias, como por exemplo la preñez, no hagan subir la movilidad al grado mas alto. Pero las sensaciones mas vivas, como el ruido, la luz, los olores, un sentimiento vivo, pueden producir la epilepsia; lo que se debe atribuir al efecto de las pasiones violentas, quando son repentinas é inesperadas, por que pueden incrementar la energía del cerebro mas allá de sus fuerzas naturales; y aun siempre que el espíritu querrá producir movimientos demasiado fuertes, serán mas ó ménos irregulares por razon de las circunstancias, porque la accion del cerebro es frecüentemente mas activa en un tiempo que en otro. Tambien alguna vez el cosquilleo solo, excitando la accion de las fibras motrices, basta para producir convulsiones, y aun la epilepsia.

Las impresiones, que no excitan placer ni dolor, rara vez traen efectos semejantes, á ménos que no lleguen á un grado violento; y entónces se puede considerar su modo de obrar como un género de dolor; sin embargo se debe notar que todas las impresiones fuertes que son repentinas, y que sorprenden, ó para servirme de otros términos, todas las impresiones imprevistas ó inesperadas, producen frecuentemente accesiones epilépticas.

1298 Hay ciertas impresiones que obran sobre diferentes partes del cuerpo, que no se sabe en qué clase colocarlas; porque frecuentemente su accion no produce ninguna sensacion; pero es probable que la mayor parte obran por excitamento, y por consiguiente se deben colocar aquí. Los principales exemplos de estas impresiones son la denticion en los niños, las lombrices, la acedía, ó qualquiera otra acrimonia del canal alimentario, los cálculos de los riñones (*a*), las materias acres de los abscesos ó de las úlceras, ó la acrimonia derramada en la masa de la sangre, como se ve en el caso de ciertos contagios (*b*).

1299 Los Médicos no han encontrado dificultad en comprender como los estimulantes directos de una cierta fuerza,

(*a*) Lieutaud refiere haber encontrado una piedra en los riñones de un enfermo muerto de epilepsia; estas dos enfermedades pueden existir juntas, como lo nota Van-Swieten. No obstante Cullen ha visto curarse la epilepsia con la expulsion de un cálculo. Todo lo que produce una irritacion considerable en las primeras vias, puede excitar paroxísmos epilépticos.

(*b*) Así el virus viroloso produce frecuentemente en el tiempo de la erupcion accesiones epilépticas en los niños. Los fluxos habituales son tambien seguidos de epilepsia quando se suprimen. No obstante el estímulo ocasionado por qualquier acrimonia, ni su potencia sedativa, no bastan para explicar el modo con que sobreviene la epilepsia. Pero se puede conjeturar que enfermedades que han durado largo tiempo se hacen indispensables para conservar el equilibrio del sistema, y que quando cesan la atonia de una parte, se puede propagar ácia otra, y aun ácia el cerebro.

za, pueden excitar la acción del cerebro, y producir la epilepsia; pero hasta aquí han atendido á ciertas causas que debilitan evidentemente la energía del cerebro, y obran, segun mi modo de pensar, por colapsus. Estas causas excitan sin embargo la acción del cerebro, de modo que produce la epilepsia. Yo podria sobre este asunto hablar de la fuerza medicatriz de la naturaleza, y con fundamento se puede usar de estas expresiones; pero como no admito la doctrina de Sthaal sobre la administracion y gobierno del alma, no uso de estos términos sino para expresar un hecho, y no querria emplearlos con el designio de tentar explicar el modo mecánico con que producen sus efectos las causas del colapsus. No obstante sostengo al mismo tiempo, que hay ciertas causas de colapsus, que realmente se hacen estimulantes, y producen la epilepsia.

1300 Muchas causas de epilepsia son de una naturaleza que produce freqüentemente el síncope, que supongo depender siempre de las causas que debilitan la energía del cerebro (1176); de donde concluyo, que existen ciertas potencias que se pueden llamar estimulantes indirectos. Se puede encontrar alguna dificultad en explicar como las mismas causas ocasionan ya el síncope, y ya la reaccion que se manifiesta en la epilepsia. Yo no tentaré explicar este hecho, pero en mi modo de pensar, esto no basta para impedirme suponer que estas causas obran por colapsus. Los exemplos particulares que voy á dar, creo probarán con mucha claridad, que causas semejantes producen la epilepsia.

1301 El primer exemplo que supongo ser de este género, es la hemorragia espontánea ó artificial. Se sabe que la misma hemorragia produce freqüentemente al mismo tiempo el síncope y la epilepsia; parece, segun muchos experimentos y observaciones, que las hemorragias que son bastante considerables para quitar la vida, lo son rara vez, sin producir ántes la epilepsia.

1302 Otra causa que obra como lo supongo por colapsus, y que por consiguiente produce ya el síncope, ya la epilepsia, es el terror; esto es el rezelo de qualquier aconte-

cimiento terrible del que se ve qualquiera amenazado repentinamente (a). Esta causa frecuentemente es mas seguida de epilepsia que de síncope, porque excita al mismo tiempo una emocion repentina y considerable (1180).

1303 Una tercera causa que obra por colapsus, y produce la epilepsia, es el horror, esto es, una fuerte aversion excitada repentinamente por una sensacion desagradable, y las mas veces originada de una simpatía con el dolor ó el peligro que experimenta otra persona. Como el horror es á menudo una causa de síncope, no se puede dudar de su modo de obrar quando produce la epilepsia; y tal vez es posible de

(a) Todas las causas de síncope, las pasiones, el terror, los objetos desagradables, y la sorpresa pueden producir la epilepsia. Quando estas causas son moderadas obran como tónicas, y atajan los movimientos convulsivos, por lo qual alguna vez se ha echado mano con utilidad del miedo para curar el hipo, la tos convulsiva, y aun las calenturas intermitentes; pero quando estas mismas causas obran poderosamente, producen el síncope y aun la perlesia, ó resulta de ellas, quando la reaccion puede tener lugar, la epilepsia, la convulsion y la calentura. El terror parece obrar, como todas las pasiones sobre el sistema nervioso; pero sus últimos efectos se dirigen ácia el sistema sanguíneo, y la alteracion de la circulacion produce palpitaciones, ó una congestion en el cerebro, y aun la apoplexia y epilepsia. Un Marinero que estaba en la mar, viendo que el navío en que iba, estaba á punto de estrellarse contra una roca, de tal modo se asustó, que desde el instante padeció un acometimiento epiléptico. Las repeticiones de cada accesion estaban precedidas de un dolor, de una hinchazon del ojo y de la frente, y de una inflamacion de la conjuntiva, lo que prueba que habia congestion en los vasos del cerebro. Este hombre tenia 19 años. Cullen le prescribió la dieta vegetal, le aplicó sanguijuelas al rededor del ojo, usó de los laxántes, con lo que cesáron las accesiones por algunos meses. Pero despues se entregó á un hermano que era Médico, el que le curó, sangrándole hasta producirle deliquio. Lo que prueba que la epilepsia se puede curar por remedios capaces de disminuir la plétora y la congestion del cerebro, y que el miedo, trastornando el sistema sanguíneo, puede ocasionar una congestion en los vasos de la cabeza.

de explicarlo según este principio general; del mismo modo que el deseo excita la acción y da actividad, así la aversión impide el obrar, esto es, debilita la energía del cerebro; por consiguiente los grados más altos de aversión pueden producir el síncope, ó la epilepsia.

1304 Una cuarta orden de causas de epilepsia que también supongo obrar por colapsus, son ciertos olores que ocasionan el síncope ó la epilepsia; quanto al síncope, expuse las razones (1182) que me inclinan á suponer que los olores obran en este caso más bien como substancias desagradables, que como sedativas. Pienso que estas mismas razones se pueden aplicar aquí, y aun quizá se podría mirar todo lo que es relativo á los olores, como exemplos del efecto del horror, que por consiguiente pertenecen al último orden de las causas (a).

1305 La quinta clave de las causas que producen la epilepsia por colapsus, es la acción de muchas substancias que se miran como venenos, y cuya mayor parte con razón se consideran como venenosas. Muchas de estas substancias no quitan la vida hasta después de haber ocasionado la epilepsia. Verdad es que en algunos casos se podría atribuir este efecto á la inflamación que estas substancias excitan alguna vez en el estómago, y en otras partes del canal alimentario; pero la mayor parte de los venenos vegetales manifiestan particularmente una potencia narcótica ó muy sedativa; de donde es probable, que por esta potencia producen la epilepsia, y por consiguiente que pertenecen á esta clave de causas que obran por colapsus.

1306 Se debe reducir á esta clase de las causas remotas de la epilepsia una causa particular, cuya acción está acompañada de lo que se ha llamado *aura epileptica*, vapor epi-

(a) Esto es cierto, sobretudo con respecto al olor que exhalan las materias animales podridas; pero hay muchos olores que no excitan ningún sentimiento de horror, los que producen la epilepsia en algunas personas, ó una accesión de asma.

epiléptico, que consiste en la sensacion de alguna cosa que se pone en movimiento en qualquier parte de las extremidades ó del tronco, y desde allí sube por grados ácia la cabeza; y quando este vapor llega á esta parte, la persona al instante se priva del sentido, y cae en una accesion de epilepsia. Los enfermos describen este movimiento por el sentimiento que experimentan, alguna vez es el de un vapor frio, otras veces el de un fluido que corre; y en otros casos de una lombricilla que anda á lo largo del cuerpo, y frecuentísimamente no pueden dar ninguna idea distinta de su sensacion, sino diciendo generalmente que sienten alguna cosa que se mueve por todo el cuerpo. Se podria suponer que esta sensacion se produce por alguna afeccion de la extremidad, ó de qualquiera otra parte de un nervio, sobre el qual obra alguna materia irritante, y por consiguiente que la sensacion sigue el tránsito de este nervio; pero yo no he observado todavía que la sensacion siguiera directamente el curso de ningun nervio, y parece generalmente pasar á lo largo de los tegumentos. Se ha observado que esta sensacion en algunas circunstancias se producía por la presion ó la irritacion de un nervio, y que era la consecuencia de una contusion ó de una herida; pero estos exemplos son mas raros, y el efecto mas ordinario de las contusiones y de las heridas, es el tetanos. Las heridas producen este último efecto, sin excitar ninguna sensacion de vapor, ó de otra especie de movimiento, que de las partes heridas suba á la cabeza; al contrario, el vapor que produce la epilepsia, comienza frecuentemente en una parte que no ha estado herida ántes ó contusa, y en la qual no se puede, sino rara vez, descubrir la naturaleza de la irritacion (a). Es natural imaginar que

(a) El globo histérico parece obrar de un modo análogo al vapor epiléptico, principia por una sensacion de distension globulosa en la parte izquierda del intestino colon, y se comunica por grados hasta al cerebro. Estas dos causas parecen obrar por una potencia sedativa; pero se debe observar que sensaciones que se forman en el cerebro, se pueden manifestar en partes dis-

que este vapor epiléptico es la prueba de una irritacion, ó de un estímulo directo, que obrando sobre la parte, se comunica desde allí al cerebro, y el que por consiguiente se hubiera debido colocar en el número de las causas que obran por excitamento; pero la diferencia notable que se observa en causas semejantes en apariencia, que producen el tetanos, dexa alguna duda sobre este objeto.

1307 Despues de haber hecho la enumeracion de las causas ocasionales de la epilepsia, voy á considerar las predisponentes. Entre aquellas de que he hablado mas arriba, hay tantas que no obran sino sobre ciertas personas, que se debe suponer que existe en ellas una disposicion particular; pero no es fácil el determinar en qué consiste ésta.

1308 Un gran número de causas ocasionales consiste en impresiones endebles, que freqüentemente no producen sino poco ó ningun efecto sobre la mayor parte de los hombres; de donde concluyo que los que estan afectos por estas causas, son mas fáciles de conmover que los otros, y por consiguiente que hay en este caso una cierta movilidad, que produce la disposicion á la enfermedad (*B. P.*). Quizá pondré mas claro este punto, probando desde luego que hay una mayor movilidad de conformacion en ciertas personas que en otras.

1309 Esta movilidad se conoce particularmente por el estado del alma. Las personas en quienes domina tan fácilmente, se animan por la esperanza, como se abaten por el terror: fácil y prontamente pasan de un estado al otro; se necesita poco para contentarlas, y estan propensas á la alegría, pero se encolerizan, y ponen tristes con tanta facilidad;

las

tintas de esta misma entraña, y parecer existir en partes distantes.

(*B. P.*) Esto es tan cierto, que Tissot establece como Canon, que la epilepsia depende siempre de la suspension de la accion de los nervios sensitivos, y del aumento de la accion de los nervios que sirven para el movimiento; y por esto asegura que siempre hay pérdida total de sentido, y convulsion ó espasmo en muchos, ó solamente en algunos músculos,

Las menores impresiones las conmueven vivamente, y sin embargo ninguna las afecta mucho tiempo; este estado constituye el temperamento de la infancia, *qui colligit ac ponit iram temerè*; & *mutatur in horas*; éste es el temperamento veleidoso y mudable de las mugeres, *varium & mutabile fœmina*; y no hay nadie que no eche de ver, y conozca en los niños y en las mugeres una cierta movilidad de espíritu (a); pero esto participa necesariamente de un estado análogo del cerebro, esto es, de una movilidad por toda especie de impresion, la que por consiguiente sujeta á este órgano á experimentar fácilmente una vicisitud de excitamento y de colapsus, que ambos llegan á un grado considerable.

1310 Por consiguiente hay en ciertas personas una movilidad de organizacion, que generalmente trae su origen del estado de las fibrillas primitivas, y esta movilidad es mas perfecta en un cierto periodo de la vida que en otro; pero alguna vez se produce y modifica particularmente por ciertas circunstancias que se encuentran en el curso de la vida.

1311 Esta movilidad consiste en un grado mas considerable de sensibilidad ó de irritabilidad. Los Médicos miran

ran

(a) Esta movilidad se observa tambien en las convulsiones, y en todos los que estan debilitados por evacuaciones violentas. Nada es mas comun que ver personas de un carácter naturalmente apacible hacerse coléricas é intratables quando estan enfermas. Lo que prueba que la alma y el cuerpo, aunque son dos substancias distintas, tienen una conexiõn tan íntima, que el estado del uno debe fácilmente afectar la otra; las causas que dan lugar á las enfermedades convulsivas, prueban que el estado del cuerpo afecta de diversos modos la alma, haciendo al cerebro mas susceptible de excitamento ó de colapsus.

Sea el que fuese el origen de esta movilidad del cerebro, es cierto que se aumenta quando las causas que la motivan se reiteran frecuentemente; por lo qual las accesiones epilépticas son mas rebeldes quando son durables y frecuentes. Esta observacion es muy importante para la práctica, é indica que se deben siempre precaver las accesiones de epilepsia, aunque no se pueda destruir su causa.

ran estas condiciones, como unidas de tal modo, que se pueden considerar las constituciones en que se encuentran, como que solo forman una sola, que es de la misma naturaleza. Sin embargo, yo creo que se diferencian entre sí, y que la movilidad puede depender ya del aumento de irritabilidad, y ya del aumento de sensibilidad; si por exemplo una accion que ha existido ya, se hace quando se ha reiterado, de mas fácil execucion, y obra con mas fuerza, yo no considero este caso sino como un incremento de irritabilidad. No me extenderé mas sobre este objeto, porque bastaba indicar el caso de que acabo de hablar, para explicar como la epilepsia y las convulsiones de todo género se excitan mas fácilmente, se hacen con mas facilidad habituales, y por consiguiente son mas dificiles de curar, quando se han reiterado frecüentemente.

1312 De qualquiera manera que se distinga la sensibilidad y la irritabilidad, parece que la movilidad que es la causa predisponente de la epilepsia, depende mas particularmente de la debilidad, ó de un estado de plétora del cuerpo.

1313 Es fácil ver hasta que punto puede contribuir á este efecto la debilidad, tal vez aumentando la sensibilidad, si se observa que los niños, las mugeres y las otras personas, en las que hay una debilidad evidente, estan mas frecüentemente sujetas á esta enfermedad, que otros.

1314 No se puede dudar que el estado de plétora dispone á esta enfermedad; sus efectos son evidentes; afecta las mas veces á las personas pletóricas; comunmente se determina, como lo dixé mas arriba, por causas capaces de producir una turgencia extraordinaria de la sangre, y se ha curado frecüentemente disminuyendo el estado de plétora. Diferentes consideraciones nos pueden hacer comprender, como el estado de plétora debe disponer á esta enfermedad (a): 1.º este estado supone las mas veces una relaxacion de los

(a) La plétora depende particularmente, siendo todo por otra parte igual de un estado de relaxacion de los vasos, indica que los

sólidos, y por consiguiente una cierta debilidad de las fibras motrices : 2.º quando existe el estado de plétora, el tono de las fibras motrices depende mas de su tension que de su potencia inherente (*b*); luego como esta tension depende de la cantidad de los fluidos contenidos en los vasos sanguíneos, y del ímpetu de la circulacion que son la una y el otro muy susceptibles de mutaciones, y freqüentemente alterados por muchas causas, estas mutaciones repetidas deben dar lugar á la movilidad : 3.º el estado de plétora favoreciendo la congestion de la sangre en los vasos del cerebro, los debe hacer mas sujetos á padecer por toda turgencia general de la sangre en el sistema (*c*), y producir por consiguiente una mayor disposicion á esta enfermedad.

1315 Hay otra circunstancia del cuerpo, que dispone á la epilepsia, la que no me es posible explicar; á saber, el es-

es-

los vasos mayores estan endeble á proporcion de la resistencia que oponen los conductos excretorios: esta resistencia es la que origina la acumulacion de los humores en los vasos mayores.

(*b*) La fuerza inherente es la disposicion natural á contraerse, de que gozan las arterias y las fibras musculares. Quando la plétora es extrema, origina un grado de tension que produce en algun modo, oscilaciones mas considerables que en el estado natural; de estas oscilaciones depende la movilidad que sucesivamente puede aumentar el grado de tension. Así el tono y la elasticidad de los cuerpos elásticos se aumentan por la tension.

(*c*) La plétora favoreciendo la congestion del cerebro, lo sujeta á mutaciones prontas y freqüentes, y da lugar á esta movilidad, de la que dependen freqüentísimamente las enfermedades convulsivas, y particularmente la epilepsia. Se ve que las mismas causas que producen la epilepsia, pueden quando se encuentran reunidas á ciertas circunstancias particulares, ocasionar la apoplejía y la perlesía. Quando la epilepsia ha sucedido á la perlesía, ó la ha precedido, se encuentran freqüentemente congestiones en el cerebro, y hay motivo para creer que la perlesía y la apoplejía que suceden á una epilepsia envejecida se producen por la compresion; y no se puede dudar entónces que la epilepsia no sea efecto de la turgencia de los humores, y del ímpetu de la circulacion, que habiendo llegado á un grado mas considerable

pro-

estado del sueño; pero sea lo que fuese de esto, parece que en el hecho este estado produce la disposicion de que hablo, porque en muchas personas sujetas á esta enfermedad, las accesiones no suceden sino en el tiempo del sueño, ó en el mismo instante de haber despertado. Haen refiere una observacion, en la qual es evidente que la disposicion á la epilepsia dependia enteramente del estado del cuerpo durante el sueño.

1316 Despues de haber considerado así en general las causas remotas de la epilepsia, voy á hablar sin detenerme de la curacion; porque únicamente, como ya lo he dicho, segun el conocimiento de estas causas, podemos establecer reglas capaces de dirigirnos en la curacion de esta enfermedad. Notaré desde luego que la enfermedad se puede considerar como simpática ó como idiopática (*a*); por consiguiente voy á hablar separadamente de estos dos casos, y creo convenientemente empezar por el primero.

1317 Quando la epilepsia es verdaderamente simpática, y depende de una afeccion primitiva de qualquiera otra parte del cuerpo, como la acedia, ó las lombrices contenidas en el canal alimentario, la denticion ú otras causas semejantes, es evidente que es menester para conseguir la curacion, destruir estas afecciones primitivas; pero seria apartarme de mi asunto el decir aquí cómo se deben curar estas enfermedades primitivas.

Sin

producen la perlesía y la apoplegía. La epilepsia por otra parte con frecuencia está precedida de un grado de estupor, y sucede alguna vez á la perlesía que depende de hidropesía, lo que prueba que frecuentemente es efecto de la compresion; rara vez parece depender de colapsus, á ménos que no sea repentina; porque quando el colapsus no viene lentamente ocasiona la perlesía; pero la turgencia subitánea puede producir la epilepsia.

(*a*) La epilepsia idiopática depende de las causas que afectan inmediatamente el cerebro, y la simpática depende de la afeccion de las partes distantes. Esta última especie es generalmente muy dificil de distinguir, porque las sensaciones que creemos distantes del cerebro pueden depender de él, sobretodo quando la epilepsia

1318 Sin embargo hay un caso particular de epilepsia simpática, éste es aquel en que está acompañada de la *aura epiléptica*, que se anuncia del modo que describí en 1206, y que indica evidentemente, que existe una afeccion particular en el parage de donde se levanta; pero como en muchos casos semejantes no podemos descubrir de qué naturaleza es esta afeccion, yo no puedo ofrecer sino las reglas generales siguientes:

1.^a Quando la parte se puede destruir enteramente sin riesgo, debemos procurar hacerlo cortándola, ó bien destruyéndola por medio del cauterio actual ó potencial (a).

2.^a Quando no se puede convenientemente destruir la parte, es menester tentar corregir la afeccion morbífica que reside en ella, aplicando un vexigatorio, ó poniendo un cauterio perpetuo sobre esta parte.

3.^a Quando estos medios son impracticables, ó nada aprovechan, y la enfermedad parece nacer de la extremidad de un nervio particular, que es fácil poder asir en su curso, es menes-

lepsia se origina mas bien de las causas predisponentes que de las afecciones locales. Así erradamente mira Sauvages como simpática la *aura epiléptica*, porque puede depender de una afeccion original del cerebro. Sin embargo la accesion se debe mirar como simpática; pues se cura destruyendo la afeccion local. No obstante se ha visto reproducirse la epilepsia despues de la destruccion de la parte de donde subia el *aura*; lo que prueba que este vapor no indica siempre el asiento del mal.

(a) Se encuentra en los ensayos de Edimburgo el exemplo de un epiléptico que se curó destruyendo el tumor de donde el *aura epiléptica* parecia traer su origen. Se debe recurrir al cauterio actual ó potencial quando no hay tumor aparente. Tambien se ha visto la carie del dedo gordo del pie producir ataques epilépticos, que no se pudieron precaver sino curando la carie. Los Indios queman en esta enfermedad con utilidad el talon hasta el tendon de Aquiles, y tienen por mucho tiempo abierto el cauterio.

nester cortar este nervio por medio (b), como lo propuse mas arriba, hablando del tetanos.

4.^a Quando no se puede conocer si la *aura* sale de un lugar ó de un punto determinado, de modo que se pueda dirigir con las operaciones de que acabo de hablar; pero que sin embargo es posible comprehender sus progresos á lo largo de un miembro, se puede frecuentemente precaver la epilepsia, aplicando una ligadura sobre el miembro por cima de la parte de donde comienza la *aura*; siempre es útil emplear este medio (c), porque precaviendo la accesion se interrumpe el hábito de la enfermedad, y porque por otro lado las compresiones frecuentes hacen á los nervios aptos para propagar la *aura*.

1319 La curacion de la epilepsia idiopática se debe dirigir, como lo dixé mas arriba, por el conocimiento de las causas remotas; por consiguiente hay que cumplir dos indicaciones generales; la 1.^a consiste en evitar las causas ocasionales; y la 2.^a en destruir ó corregir las causas predisponentes. Este método, sin embargo no es siempre únicamente paliativo, porque en muchos casos se puede considerar la causa predisponente como la única causa próxima; y por
con-

(b) Así Alvino refiere que la convulsion de la quixada superior se curó cortando el nervio suborbitario. Cullen vió á un Caballero que de resultas de una herida del pulgar fué acometido de una epilepsia, cuya *aura* principiaba por este pulgar, la que se curó cortando el nervio de la parte.

(c) Cullen se sirvió de este medio para un mancebo, cuya *aura* principiaba por la mano; le hizo aplicar constantemente un torniquete por baxo del codo; por este medio precavió muchas veces la accesion, aumentando la compresion luego que la *aura* principiaba á manifestarse. Algunos Autores han encargado con el mismo designio aplicar los cauterios y los vexigatorios entre la cabeza y la parte de donde sale la *aura*; pero quando la epilepsia es antigua, y la cabeza está afecta idiopáticamente, parece mas provechoso aplicar los cauterios y los vexigatorios cerca de la cabeza.

consiguientè nuestra segunda indicacion se puede mirar las mas veces como verdaderamente curativa.

1320 Es evidente, segun la enumeracion que hice mas arriba, que la mayor parte de las causas ocasionales que estan en nuestro poder (a), piden únicamente conocerse á fin de poderlas evitar; y los medios de evitarlas son bastante fáciles de conocer; por lo qual me contentaré con proponer aquí algunas notas.

1321 Una de las causas ocasionales mas freqüentes es la distension extraordinaria de los vasos (1314): diré despues como se la debe evitar quando depende del estado de plétora del sistema. Pero como no solamente en los plétóricos, sino tambien en los que son de una constitucion fácil á moverse, la turgencia ocasional es un medio freqüente de producir la epilepsia, sobretodo nos debemos ocupar constantísimamente en evitar esta turgencia en las personas sujetas á esta enfermedad.

1322 Las otras causas ocasionales mas freqüentes son todas las impresiones violentas, que obran repentinamente sobre los sentidos: estas impresiones en las constituciones fáciles á conmoverse, interrumpen la fuerza ordinaria, la velocidad y el órden de los movimientos del sistema nervioso, y por consiguiente producen fácilmente la epilepsia; luego es preciso que las personas sujetas á esta enfermedad tomen las mayores precauciones para guardarse de estas impresiones, y especialmente de las que son de una naturaleza capaz de excitar qualquiera emocion ó qualquiera pasion del alma.

1323 Hay muchos casos en que es imposible corregir ó destruir la causa predisponente de la epilepsia; entónces no se puede sino precaver la repeticion, evitando con la mayor atencion las causas ocasionales; y como la freqüencia de las accesiones y el hábito hacen las mas veces la enferme-

me-

(a) El Autor se explica así, porque muchas de estas causas son incurables como los exóstosis &c.

medad mas rebelde, es importantísimo para conseguir la curacion el evitar sus repeticiones freqüentes. Este es el corto número de advertencias que puedo ofrecer relativas á las causas ocasionales; y me queda que advertir, que las mas veces no se consigue la curacion completa, ó segun la expresion comun, la curacion radical, sino destruyendo ó corrigiendo su causa predisponente.

1324 Dixe mas arriba que la causa predisponente de la epilepsia era una cierta movilidad del sensorio, que dependia de la plétora, ó de un cierto estado de debilidad del sistema.

1325 Expuse con mucha extension en 1285, y siguientes, como se debe corregir el estado de plétora del sistema, y es inútil repetir aquí lo que ya he dicho; solamente añadiré que se conseguirá esto, sobre todo dirigiendo oportunamente el ejercicio y el régimen; y quanto al régimen se debe observar aquí particularmente que un género de vida abstenida ha sido en muchas ocasiones el medio mas cierto de curar la epilepsia (a).

1326 Si se considera la naturaleza de la materia que arrojan los cauterios, se puede suponer que son un medio continuo de precaver el estado de plétora del sistema; quizá por esta razon han sido tantas veces útiles en la epilepsia. Tambien es posible que los beneficios que en estos casos se han conseguido de ellos, dependan de que los cauterios determi-
nan

(a) Las cosas llamadas no naturales, como el ejercicio, el régimen, los excretos y retentos influyen á menudo sobre la duracion, y sobre las repeticiones mas ó ménos freqüentes de la epilepsia, y apartando las causas ocasionales de este género, se puede debilitar la disposicion primitiva. De este modo los purgantes freqüentemente han detenido las accesiones. Boerhaave refiere que muchos epilépticos se han curado alimentándose únicamente con bizcochos y haciendo mucho ejercicio. La dieta lactea ha aprovechado en casos, en los que todos los otros remedios habian sido inútiles como lo refiere Cheine y Lobb. Sobre todo es esencial evitar todo lo que puede llevar la sangre á la cabeza, como el calor del sol, los baños calientes, el ejercicio violento, las pasiones vivas y los licores espirituosos.

nan turgencias accidentales en el parage en que se abren, y por consiguiente desvian hasta un cierto punto la accion de estos últimos de el cerebro (a).

1327 Se podria creer que la sangría seria el medio mas eficaz de corregir el estado de plétora del sistema; en efecto lo es quando este estado ha llegado á un grado considerable, y amenaza vivamente la produccion de efectos morbíficos; es pues en circunstancias semejantes conveniente y necesaria la sangría; pero observé mas arriba que esta evacuacion no era el medio propio de precaver la repeticion del estado de plétora, y que al contrario la favorecia por lo comun; por consiguiente no se puede aconsejar este remedio en todas las circunstancias de epilepsia. Sin embargo hay un caso en que el retorno periódico ó accidental de la plenitud y de la turgencia del sistema sanguíneo ocasionan la re-

(a) Se ha usado con utilidad de los cauterios para precaver la plétora. Estos remedios promueven una evacuacion constante de la parte glutinosa de la linfa, que sirve para la formacion del podre. Este flujo destruye la determinacion que se hacia ácia una parte, y la atrae ácia el parage en que está el cauterio. Si se quiere impedir que la determinacion se encamine al cerebro, se debe aplicar el cauterio cerca de la cabeza, y ponerlo grande y ancho; esta precaucion sobre todo es esencial, quando se prefiere el vexigatorio perpetuo. El efecto de los cauterios ó de los vexigatorios en este caso parece ser en algun modo muy análogo á las terminaciones espontáneas que la naturaleza afecta alguna vez en esta enfermedad por pústulas, costros mucosas ó úlceras que se forman sobre la cabeza en la infancia, y se sabe que frecüentemente la repercusion de estas enfermedades ha producido la epilepsia en los niños. Se han visto úlceras sobrevenidas accidentalmente efectuar la curacion. Asi Willis habla de una muchacha que habiendo caido en la lumbré, no tuvo ninguna accesion epiléptica miétras estuviéron abiertas sus úlceras; pero de nuevo las padeció quando la cicatriz se cerró. Septal ha aplicado con utilidad anchos vexigatorios sobre toda la cabeza quando la epilepsia se ocasionaba por la lesion de este órgano. Otros se han curado por la aplicacion de un cauterio sobre la sutura sagital ó en la nuca.

repetición de la enfermedad. Entónces si se han menospreciado los medios de precaver la plétora (*b*), ó estos medios han sido ineficaces, es absolutamente preciso observar el retorno de estas turgencias, y precaver sus efectos por el único medio cierto que conocemos, esto es, por sangrías copiosas (*a*).

1328 La segunda causa de movilidad que he admitido, es el estado de debilidad. Este estado puede ser incurable quando dimana, como sucede frecüentemente, de la conformacion original; pero quando sobreviene en el curso de la vida, se puede conseguir corregirlo; y en todos los casos no se debe omitir nada para atajar y precaver sus efectos.

1329 Los medios de corregir la debilidad, quanto es posible consiste en exponer muchas veces al enfermo al ayre libre, usar con frecüencia del baño frio (*B. P.*), en hacer un exer-

(*b*) El ejercicio moderado y la abstinencia son quizá los únicos medios de precaver la plétora, y disipar la afeccion local del cerebro, que no ocasiona la epilepsia, sino quando la turgencia y aun la reunion de otras causas la motivan. Pero que la plétora obre como causa directa ó no, es cierto que la mayor parte de los enfermos que se han curado han debido este beneficio á la abstinencia mas bien que á todo otro remedio.

(*a*) Quando la epilepsia depende de congestion ó de plétora universal, las grandes sangrías son absolutamente necesarias. Pero quando depende únicamente del aumento de tono, como sucede alguna vez, basta sacar algunas onzas de sangre. Quando la enfermedad es envejecida, las ventosas y las escarificaciones sobre las sienes son convenientes. Quando se sangra, siempre se debe hacer la sangría de las yugulares ó del brazo: la experiencia ha demostrado que esta práctica es la mas provechosa.

(*B. P.*) Tissot encarga particularmente los baños de agua fria en la epilepsia que depende principalmente de la movilidad de los nervios, siempre que no se verifique: 1.º la existencia de inmoderada porcion de sangre en los vasos, pues en este caso la primera impresion del baño haria subir mayor porcion de este líquido al cerebro: 2.º que la sensibilidad no sea excesiva, pues en esta ocurrencia el baño frio obraria como irritante: 3.º si no hay obstrucciones envejecidas, supuraciones ni otras causas que con

ejercicio proporcionado á la fuerza y á la constitucion del enfermo, y quizá en recurrir á los astringentes y á los tónicos.

Estos remedios convienen para fortificar la potencia inherente de los sólidos ó de las fibras motrices ; pero como su fuerza depende tambien de su grado de tension, se puede quando la debilidad se produce por la inanicion (b) remediar-

con fundamento se tienen como obstáculos para su uso. Excepuando estos casos, mira Tissot al baño frio como uno de los remedios mas acomodados para vigorizar el sistema nervioso, y disipar esta convulsibilidad que la causa mas ligera promueve, y produce una accesion. Celio Aureliano mucho ha que aconsejó los baños frios en la epilepsia. Floyer que los encarga igualmente hace una reflexion que aprecia Tissot, y la propone, y es: que si el vino, los alimentos calientes, los olores fuertes y los baños calientes ocasionan accesiones epilépticas, podemos juiciosamente esperar que los contrarios, una dieta refrescante, la bebida y los lavatorios frios la precaverán.

(b) La inanicion disminuye la tension de las fibras, favorece la movilidad, y parece obrar en este caso produciendo la debilidad: entónces es menester encargar ménos alimentos; pero con el cuidado de no dar una excesiva cantidad, porque el menor grado de plétora puede en las personas endebles, producir el retorno de la epilepsia: es pues dificil en el caso en que se sospecha la inanicion causar un cierto grado de plenitud sin riesgo, porque los sólidos adquieren una cierta contractilidad que constituye una parte del equilibrio del sistema. Entónces no se puede ocasionar una distension de los vasos sin dar lugar al mismo tiempo á la irritacion. No obstante hay casos en que se puede hacer sin riesgo, y con utilidad; por exemplo, Cullen tuvo que asistir á un mancebo fuerte y vigoroso que padecia la epilepsia; le prescribió una dieta vegetal, y la abstinencia del vino para precaver la plétora; pero esto fué inútil: al fin lo curó mudando de régimen, y haciéndole comer mucho; lo que prueba que la inanicion puede ser una de las causas remotas de la epilepsia. Cullen ha visto tambien un caso en que la sangría y los purgantes habian dañado, y en que la curacion la efectuaron los tónicos. Galeno refiere la observacion de un Gramático, que estaba acometido de epilepsia, siempre que hacia esfuerzos para hablar, si habia estado mucho tiempo sin comer. Galeno sospechó

diarla restableciendo la plenitud y la tension de los vasos por una dieta nutritiva; y yo he visto ejemplos que prueban que esta práctica es conveniente y provechosa.

1330 Los medios de atajar los efectos de la debilidad y de la movilidad que depende de ella consisten en el uso de los tónicos y de los anti-espasmódicos. Los tónicos son el miedo ó un cierto grado de terror; los astringentes, ciertos vegetales, ciertos minerales tónicos y el baño frio.

1331 El miedo ó un cierto grado de terror puede ser útil para precaver la epilepsia; tenemos una prueba notable de esto en el modo con que Boerhaave curó la epilepsia que reynó en Harlen en el Hospital de los pobres huérfanos. Véase el tratado de Kauu Boerhaave, intitulado *impetum faciens* párrafo 406 (a). Yo tambien he visto otros muchos ex-

chó que la epilepsia se causaba simpáticamente por la afeccion del estómago, ordenó al enfermo beber vino blanco, y le hizo comer un pedazo de pan de quatro á quatro horas.

(a) Una muchacha que estaba en este Hospital, habiéndose asustado padeció convulsiones que repitiéron por paroxísmos. Muchos muchachos expectadores de su estado fuéron acometidos de la misma enfermedad, y su número aumentaba de dia en dia de modo que siendo inútiles todos los remedios para detener los progresos de esta especie de contagio, Boerhaave hizo traer braseros de lumbre á la sala en que estaban los enfermos, y con tono serio ordenó que se aplicara un boton de fuego sobre el brazo del que 1.º padeciese la convulsion. Todos atemorizados de un remedio tan cruel hicieron tales esfuerzos sobre su imaginacion quando sintieron las inmediaciones del paroxismo, que impidiéron enteramente su repeticion. Esto prueba quán importante es que las personas endebles eviten el ver á otras acometidas de enfermedades convulsivas; siempre que se han juntado á esta suerte de personas, se ha agravado el mal, y se le ha hecho frecuentemente incurable. A mas de esto todas las impresiones repentinas, como el menor alboroto, bastan las mas veces para hacer que repita la enfermedad quando se origina de la movilidad. Cullen vió á un mancebo que estaba acometido de convulsiones y epilepsia siempre que oia ruido, el estrépito de un caballo que pasaba lo afectaba ántes que nadie pudiera haberlo oido; el sonido de las campanas le era muy nocivo; salió al campo en don-

ejemplos de este mismo género. Como el modo de obrar del horror es en muchos respetos análogo al del terror, se han empleado contra la epilepsia muchos remedios que parecen supersticiosos, y si alguna vez han aprovechado, pienso que esto se debe atribuir al horror que han inspirado.

1332 El mas célebre de todos los astringentes de que se ha usado para la curacion de la epilepsia es el musgo ó viscos de encina; es posible que dado á grande dosis sea útil; pero pienso que su utilidad ha sido mas real en los tiempos antiguos en que era un objeto de supersticion; en el corto número de casos en que lo he visto emplear, no ha producido ningun efecto (B. P.)

1333 Se deben colocar los amargos en la clase de los tónicos vegetales, y por razon de esta qualidad, creo que las

donde se curó tomando remedios capaces de fortificar su estómago, y evitando las pasiones vivas.

(B. P.) Tissot hecho cargo de las alabanzas que Juan Colbacht, Boyle, Andres de la Cruz, Boerhaave, Charteusier, Jacobí, Loeseke, Van-Swieten, y Haen han hecho del visco quercino para la curacion de la epilepsia y de la crítica de Mr. Lewis, que en su excelente obra lo tiene por absolutamente ineficaz, concluye así; pero á pesar de todas estas autoridades, entre las quales hay algunas respetables, exáminando con bastante atencion este remedio no me ha parecido merecer mucha confianza para ordenarlo freqüentemente en la epilepsia; este musgo contiene un mucilago con alguna cosa tónica; los remedios de esta especie alguna vez son útiles en la movilidad, y lo que he observado de los efectos del visco quercino me persuade que ni es enteramente inútil ni muy eficaz. Alguna vez he dado un cocimiento de este musgo encima de la valeriana, y he creído que aumentaba los buenos efectos de esta raiz; por lo qual no proscibiria enteramente el visco, como la peonía; pero conservándolo como remedio, nos debemos guardar de mirarlo como específico, y creerlo capaz de curar una enfermedad tan grave.

las hojas de naranjo han sido útiles ; pero no lo son siempre (B. P.).

El

(B. P.) Como veo hoy tan universalmente aplaudidas, como antiépilépticas las hojas de naranjo, creo oportuno proponer quanto sobre ellas dice Tissot, el que se explica de este modo.

Las hojas de naranjo son otro remedio que algun tiempo ha se ha celebrado. Doce ó trece años habrá que un charlatan desconocido las llevó á la Haya como un secreto que alababa en todos los males de nervios, y sobretodo en la epilepsia : las daba en chocolate, y este chocolate que yo he tomado no es desagradable, ó en cocimiento. MM. Westerhof y Velse, célebres prácticos de la Haya, lo probaron, y lo encontraron bastante eficaz para enviárselo á Haen, que lo ensayó en una doncella de 18 años atormentada de convulsiones terribles, la que se curó perfectamente. Bincel, famoso oculista, establecido entónces en Viena, le manifestó que este secreto no era otra cosa que las hojas de naranjo, y Velse se lo confirmó. A consecuencia de esto se mandaron coger hojas de naranjo; se distribuyeron en todos los Hospitales de Viena, y se diéron en polvos y en infusion con utilidad; pero los sucesos mas felices de estas hojas fuéron en el Hospital de San Márcos : Loecher, que era su Médico, juntó muchos epilépticos, y probó todos los remedios alabados, y no encontró ninguno de ellos equivalente á las hojas de naranjo, las que moderaron en algunos la violencia de las accesiones; en otros las desterraron y curaron del todo á alguno. Van-Swieten y Scork las han ordenado igualmente con utilidad; y Hannes, Médico de Vesel, curó por su medio á un niño epiléptico, cuya enfermedad habia resistido á todos los otros remedios. Yo he dado las hojas de naranjo en la epilepsia, en las convulsiones y en los afectos histéricos; he visto que en la epilepsia alguna vez aprovechaban; no he visto que curasen enteramente esta enfermedad, y estoy convencido que son muy inferiores á la raiz de valeriana. Si el efecto de estos dos remedios en el Hospital de San Márcos de Viena ha sido diferente, me inclino á creer que esto ha sucedido porque siendo la valeriana un remedio mucho mas activo puede haber obrado como irritante en sugetos que quizá no se habia preparado por el tiempo competente para su uso, y para los que el sitio en que se les curaba no habia permitido servirse de los medios indispensablemente necesarios para administrarla con confianza. Alguna vez he visto ser útiles las hojas de naranjo en las simples convulsiones,

1334. El tónico vegetal que, atendido su uso en casos análogos promete mas, es la kina; este remedio alguna vez ha sido útil, pero tambien ha sido frecüentemente inútil. Conviene particularmente en las epilepsias que repiten á periodos fixos sin retorno de estado de plétora, ó de turgencia de sangre. La kina dada algun tiempo ántes de la repetición de la accesion puede ser útil en estos casos de epilepsia periódica; pero es menester darla en gran cantidad, y lo mas cerca que posible sea del tiempo en que se espera el retorno de la epilepsia (a).

Los

nes, y su uso en tipsana hace mucho provecho á las mugeres mas movibles, que irritan qualesquier otros remedios; las doy en polvo á la dosis de media hasta una dragma tres ó quatro veces al dia, y en tipsana hago cocer media onza de estas hojas en veinte onzas de agua por el espacio de un quarto de hora para un dia; así las hojas de naranjo son un buen remedio, y aun su sabor nos le debe hacer presumir; pero no son un específico en la epilepsia, y el mismo Locher lo confiesa.

(a) Es menester dar la kina poco tiempo ántes de la accesion, porque sus efectos no son permanentes; entónces cura previniendo la debilidad, porque no se puede decir que obra como antiséptica. Pero como la epilepsia depende frecüentemente de un citado de plétora, de hemorragia y aun de inflamacion, el uso de la kina en muchas circunstancias puede ser precario; no se la debe dar hasta despues de haber tenido la precaucion de disipar la plétora, y se debe poner en esto una atencion particular en la epilepsia periódica, porque dimana por lo comun del aumento de la velocidad de la sangre. En fin la kina es muy conveniente quando la plétora se ha disipado; pero no se puede usar de ella si la epilepsia periódica depende de congestiones del cerebro, que subsisten el mismo tiempo que el estado de plétora. Se ha propuesto combinar este remedio con los purgantes; pero la experiencia no ha probado las utilidades de este método (B. P.)

(B. P.) Sin embargo que Heister, Tozzi, Graniger, Fuller, Eller, y Locher celebran mucho la kina, y la recomiendan como anti-epiléptica, Tissot únicamente la mira como útil en las epilepsias periódicas, en los casos de debilidad de estómago y de atonia; pero asegura que no tiene alguna virtud anti-epiléptica.

1835 Los tónicos metálicos, de los que se han usado muchos, parecen ser mas poderosos que los que se han sacado de los vegetables. Tambien se ha empleado el arsénico para curar la epilepsia, y su uso en las calenturas intermitentes suministra una analogía en su favor (a).

En otro tiempo se han encargado las preparaciones de estaño para la curacion de la epilepsia, y de la afeccion histérica, que es una enfermedad análoga: diferentes consideraciones hacen probables las virtudes del estaño en estas enfermedades; pero yo no las he visto usar en estos casos. Se encuentra un tónico metálico mucho mas seguro en las preparaciones del hierro; yo he visto usar de algunas en la epilepsia, pero nunca las he encontrado eficaces. No obstante pienso que esto se debe atribuir á que no se han empleado siempre en las circunstancias convenientes de la enfermedad, y á que no se ha dado la cantidad necesaria de ellas (b).

El

tica decidida. Burserio igualmente encarga la kina en las epilepsias periódicas, y en los epilépticos de un temperamento frio y húmedo, y de un hábito de cuerpo floxo y endeble, y prefiere al electuario peruviano anti-epiléptico de Fuller, el de Mead, compuesto de una onza de kina, de dos dragmas de raiz de valeriana silvestre, y de xarabe de cortezas de naranja.

(a) Advertí en el tom. 1.^o que el arsénico se debía desenterrar enteramente de la Medicina. Cullen tambien acostumbraba decir en sus lecciones que no aconsejaba este remedio, y que solo hablaba de él para explicar la accion del estaño que se ha encargado en la epilepsia, y cuyos efectos, si son reales, piensa que se deben atribuir al arsénico que contiene.

(b) Se ordena comunmente el hierro baxo la forma de aguas minerales (B. P.); pero parece que se ha combinado útilmente con

(B. P.) Tissot despues de alabar al hierro como al mas superior de todos los fortificantes en los males de nervios, dimandados de una excesiva movilidad de estos, asegura que las aguas minerales calibeadas que en algunos casos son la preparacion marcial mas útil en la epilepsia, que depende de la atonia de las primeras vias, sin embargo quiere que únicamente se ordenen en

1336 El tónico metálico mas célebre, y el que mas se ha empleado es el cobre y sus diferentes preparaciones (B. P.); yo no me atrevo á decidir cuál es la preparacion mas eficaz de este metal; pero se ha observado poco ha que el *cuprum ammoniacum* aprovechaba las mas veces (c).

Las

con el ruibarbo, la jalapa, el extracto de eléboro negro, el castor, los mil pies, el mercurio dulce y la sal anmoniaco en la opiata llamada *opiata de acero*.

(B. P.) Tissot, apoyado en el testimonio de Balfour Russel en su disertacion de *cupro*, encarga como anti-epiléptico al *ens veneris* que es una tintura de cobre: Boerhaave la encargó ántes en su química, y asegura que algunas gotas de esta tintura en el hidromiel curan algunas especies de epilepsias en los muchachos: Joseph Benedicto Pasqualati encarga como anti-epiléptico al azufre de cobre ú venéreo, y trae su composicion en su disertacion impresa en Viena en 1776; pero Gredingir propone siete observaciones de epilépticos á quienes administró este azufre, y afirma que administrado ya en dosis corta, ya en mayor, no surtió ningun efecto considerable en la epilepsia habitual.

(c) Areteo ha encargado el cobre, tambien lo daba en dosis bastante grande para que pudiese obrar como vomitivo, y purgante. Van-Helmont, y Paracelso lo habian aconsejado en las afecciones convulsivas, y le encontraban una virtud levemente narcótica. Boerhaave y Hoffman aseguran que las preparaciones de cobre son mucho mas calmantes que el ópio. Van-Swieten habla de una preparacion de cobre que ha curado la epilepsia sin

en esta enfermedad con la mayor prudencia. El principio espíritoso que contienen, que impele con tanto ímpetu la sangre á los ramos de las carótidas, que embriaga á algunas personas y causa dolores de cabeza á otras, es una fuerte contraindicacion para ordenarlas indistintamente á todos los epilépticos. Asegura Tissot haber visto aumentadas las epilepsias por las aguas de Pyrmont, y de Spa que se habian anunciado como específicos indefectibles, y afirma estar demostrado por la razon y los hechos que tanto bien como pueden hacer en algunas epilepsias simpáticas, tanto mal pueden producir quando el asiento del mal reside en la cabeza.

1337 Las flores de zinc se han encargado nuevamente por personas de un gran mérito, como útiles en todas las enfermedades convulsivas (*B. P.*); pero yo no he observado

to-

sin producir ninguna evacuacion, excitando únicamente una sensacion de hormigueo en todo el cuerpo. El cobre tiene ménos estímulo que el vitriolo azul y que el *cuprum ammoniacale*, quizá la qualidad metálica se debilita en esta preparacion por la union de la sal de anmoniaco: Cullen curó una epilepsia con el vitriolo azul dado á dosis pequeñas: igualmente ha curado otras con el *cuprum ammoniacale*.

(*B. P.*) Burserio en una nota del tomo 6.^o de sus instituciones de Medicina práctica habla largamente de las flores de zinc como anti-espasmódicas; como este remedio se ha tenido por algunos y considerado sospechoso, voy á dar traducida la nota de Burserio, que es la siguiente.

En otro tiempo únicamente administraban los Médicos las flores de zinc en las enfermedades de las partes externas, y especialmente en las inflamaciones y encendimientos de los ojos, originadas de una linfa acre y mordaz; pero despues que Gauvion conoció que estas flores eran el arcano del famosísimo empírico Luddeman, del que usaba con el nombre de *luna fixa*; este Profesor y otros principiáron á ordenarlas interiormente en todas las enfermedades espasmódicas y convulsivas, y señaladamente en la epilepsia. Gauvion fixa la dosis de las flores de zinc para los niños á un grano dos veces al dia, y para los adultos la misma cantidad repetida de dos en dos horas. Vandeberio las ordena de otro modo; mezcla doce granos de flores de zinc con dos dragmas de azúcar que divide en doce partes iguales, y hace tomar tres veces al dia una parte de ella. Percival no temió aumentar la dosis de estas flores, de modo que se administrasen cinco granos tres veces al dia. Este remedio, como juzga Harto, parece poseer á mas de la facultad absorbente de que goza, cierta peculiar y específica virtud anti-espasmódica. El célebre de la Roche en sus observaciones acerca del uso interior de las flores de zinc insertas el tomo 52 del Diario de Medicina de Paris, testifica apoyado en la experiencia de 7 á 8 años que las flores de zinc de ningún modo son nocivas, como algunos han pretendido, y no solo este Autor, sino tambien sus compañeros y amigos las han ordenado indistintamente en qualquiera afeccion convulsiva y espasmódica, y en todas las edades; y siempre han ad-

todavía que este medicamento haya sido provechoso en el caso de epilepsia.

138 Poco ha que se tienen algunos ejemplos de curacion de epilepsia por el uso accidental del mercurio (a); y si las últimas observaciones de la curacion del tetanos por este remedio se confirman, tendrémolos fundamentos de tentar su uso para curar algunos casos de epilepsia.

1339 Se debe observar con respecto al uso de todos los

re-

advertido felices sucesos y alivios de larga duracion en todos aquellos casos en los que no se ha advertido vicio orgánico incurable, aunque han causado algun alivio. Este erudito Profesor juzga que las flores de zinc obran en el principio vital disminuyendo la irritabilidad del sistema nervioso; pero de un modo muy distinto de los narcóticos. Confiesa la Roche que este remedio quando se da en dosis alta, suele mover el vómito, lo que manifiesta tener alguna qualidad irritante, resolvente y atenuante, de la que tal vez dimana toda su virtud anti-espasmódica: esta facultad emética no es constante en algunos sujetos: estas flores aunque administradas á la dosis de uno ó dos granos excitan un regocijo y alegría extraordinaria. Afirma La-Roche que este remedio es muy útil en las enfermedades convulsivas de los niños, y especialmente en sus miedos y sobresaltos durante el sueño, como igualmente en la tos convulsiva, y en las convulsiones histéricas de las mugeres; advierte que las mas veces es dosis muy corta medio grano y un grano, por lo que se debe aumentar poco á poco, y él mismo ha llegado á dar hasta 20 y 30 granos: en los adultos principia administrando dos ó tres granos de tres en tres horas, y asciende á seis granos por dosis si no advierte ningun efecto, incomodidad y náusea. Este remedio molesta mucho ménos el estómago en pildoras; pero obra con mas tardanza y lentitud. Niega La-Roche que las flores de zinc participen de plomo, y que produzcan el cólico saturnino, y con diez observaciones confirma y comprueba las virtudes de las flores de zinc.

(a) Stahl ha alabado el cinabrio ó vermellon: Vogel lo ha dado solo á una dosis bastante considerable, y ha visto buenos efectos de él: Craton lo ha mirado como el mas poderoso de todos los anti-epilépticos. El cinabrio forma la base de muchos polvos que se han honrado con el nombre de especificos contra la epilepsia; muchas veces se le ha unido con el alcanfor y el ópio.

La

remedios tónicos de que he hablado hasta aquí, que es verosímil que serian ineficaces, y aun muy nocivos en todos los casos en que la epilepsia dependerá de un estado de plétora constante ó accidental del sistema, si al mismo tiempo no se promueven suficientes evacuaciones (b).

La

La experiencia me ha enseñado que se podia dar este remedio á grandes dósís sin inconveniente; pero sus efectos no me han parecido correspondientes á los elogios que se le han dado (B. P.)

El baño frio es tambien un tónico muy útil: Van-Helmont asegura haber curado epilépticos zambulléndolos en el agua, y reteniéndolos en ella mucho tiempo, de modo que temiesen ahogarse; en estos casos hay apariencia que la curacion ha sido efecto del susto. No obstante, por otra parte se pueden mirar los baños frios como un medio muy conveniente para precaver la movilidad, siempre que se tenga la precaucion de disminuir la plétora ántes de emplearlos. Tambien es menester que el enfermo meta su cabeza en el agua, ó que se tire á ella de modo que todas las partes de su cuerpo sientan la accion del agua al mismo tiempo.

(b) Es menester purgar al enfermo dos ó tres veces al mes, y no temer los purgantes mas fuertes, sobretodo en los principios de la enfermedad. Se ha mirado como importante dar los purgantes ácia la luna nueva ó llena, por razon de la relacion que se ha creído haber observado entre las fases de este planeta y las accesiones. El vomitivo dado al fin del paróxismo en los primeros acometimientos epilépticos lo hace freqüentemente cesar ántes, y retarda su repeticion. Los antiguos recurrían siempre

(B. P.) Sin embargo que Tralles quiere que se proscriba enteramente el mercurio para la curacion de la epilepsia, y que Dolco asegura haberse seguido las convulsiones y la epilepsia del uso del mercurio; otros como Benedicto, Silvatico, Willis, Hetmulero; Rolfincio, y Heuset lo encargan tanto interior, como exteriormente de modo que promueva el babeo en la epilepsia idiopática y contumaz; este último lo propone como el remedio mas activo y mas pronto que se pueda imaginar para la curacion radical de la epilepsia idiopática. Yo lo aconsejaria con Burserio y Tissot quando la epilepsia es efecto del *virus* venéreo, y quando hay fundamento para creer que la origina alguna obstruccion, un humor herpético ó un vicio de la linfa.

1340 La segunda clase de los medicamentos que indico como capaces de atajar los efectos de la movilidad demasiado considerable del sistema, incluye á los que se han llamado *antiespasmódicos*. Se encuentra en las Materias Médicas una lista larguísima de estos remedios, que se han encargado para la curacion de la epilepsia. Sin embargo el mayor número de los que se han sacado del reyno vegetal, son evidentemente inútiles é ineficaces. Tambien la raiz de valeriana silvestre apénas conserva la reputacion de que ha gozado (a).

1341 Ciertas substancias extraidas del reyno animal parecen ser mucho mas activas; la principal, y la que parece tener mas accion es el almizcle, que ha sido muchas veces un remedio eficaz (b) quando se ha podido conseguir natural,

pre al vomitivo, y pienso que los rezelos de los modernos relativos al uso de este remedio no estan fundados; yo le he dado sin ningun inconveniente en las inmediaciones de los paroxismos, y freqüentemente los ha cortado, ó al ménos moderado, aun quando la enfermedad dimanaba de la plétora; pero he tenido la precaucion de hacer preceder copiosas sangrias.

(a) Cullen ha observado que la raiz de valeriana silvestre faltaba mas de cien veces sobre una en que aprovechaba. Ha tomado todas las precauciones posibles para conseguir la buena; ha dado hasta media onza en 24 horas, y no ha producido ningun efecto sino quando purgaba, y entónces ha echado de ver que su accion dependia de su virtud purgante. Tambien se ha alabado mucho la peonia macho y hembra; pero nada parece confirmar las virtudes que se la han atribuido.

(b) El almizcle se ha empleado con mucha utilidad por el Dr. Wall; pero como rara vez se consigue natural, freqüentemente no es útil sino dado en grandes dosis. Skenkio refiere que Jorge Kufnero habia ya encargado este remedio como un medio muy eficaz en la alferecía de los niños, el que lo mandaba dar dos ó tres veces al dia en vino blanco. Yo tambien notaré que si alguna vez los polvos de guteta han producido algun alivio, se debe atribuir á la porcion de almizcle que contenian, como se ve en la receta que de ellos da Riverio. Desde que se ha quitado esta substancia de estos polvos, se debe mirar esta composicion como un fárrago enteramente destituido de virtud.

ral, y se le ha dado á una dosis conveniente (*B. P.*). También es probable que el *aceyte animal*, segun su nombre ordinario (*c*), puede ser un remedio eficaz quando se da en su estado mas puro, y en el tiempo conveniente.

1342 El ópio es ciertamente en muchas enfermedades el antiespasmódico mas poderoso (*a*), pero los Médicos no estan de acuerdo sobre sus propiedades en la epilepsia (*B. P.*). Es verosímil que el uso de este remedio debe ser muy da-
ño-

(*B. P.*) Tissot, despues de haber propuesto la observacion de Masa, Profesor de Medicina en Roma, en la que se ve la eficacia del almizcle dado á la dosis de diez granos con un escrúpulo de mitro antimoniado, con lo que consiguió curar una epiléptica de 18 años, aconseja el almizcle en algunas epilepsias siempre que no haya plenitud, mucho calor, las primeras vias sucias, sin obstrucciones, pues en estos casos en lugar de curar la epilepsia la aumentan.

(*c*) A este aceyte se la da el nombre de Dippel, Químico Aleman, que es su inventor. Este remedio es un aceyte empirreumático muy rectificado; los Alemanes lo han usado mucho; pero se debe siempre buscarlo fresco, porque el ayre lo priva en poco tiempo de su virtud.

(*a*) Por útil que sea el ópio en los espasmos particulares, su uso exige precauciones en la epilepsia. Se debe aplicar aquí la máxima de Young, que es de emplear rara vez al mismo tiempo el ópio y la sangría. Tampoco se le debe dar sino en el tiempo de la accesion, porque seria pernicioso su hábito; este remedio debilita y aumenta la irritabilidad del sistema, ocasiona una especie de embriaguez; tambien es de rezelar que destruya el tono del cerebro, y que los vasos no se expongan á la acumulacion y á la congestion. Haen curó con el ópio una epilepsia que habia resistido á todos los remedios, y cuyos paroxismos solo venian durante el sueño. Morgagni curó por el mismo medio una epilepsia, cuyas accesiones estaban siempre precedidas de la lentitud del pulso; quizá el ópio fué útil en estos casos por su virtud tónica, precaviendo la debilidad.

(*B. P.*) Tissot, aunque cree que el ópio aumenta la plétora, hace subir la sangre á la cabeza, cierra el vientre, y pone los humores acres, efectos que se deben rezelar y precaver en la epilepsia, lo aconseja en esta enfermedad con Tralles y Burserio en aquellos casos en que una fuerte pasion del alma produce ó

ñoso quando la enfermedad depende de un estado de plétora en que la sangría puede ser necesaria ; pero quando no hay estado de plétora ó inflamacion actual , y quando la enfermedad parece depender de irritacion ó de irritabilidad aumentada , hay apariéncia que el ópio debe ser el remedio mas cierto. Sean los que fueren los efectos que se han atribuido al veleno en esta enfermedad , y en otras del mismo género , es probable que dimanen de una potencia narcótica semejante á la del ópio , de la que goza esta planta (b).

Se

renueva las accesiones ; quando es efecto de un dolor violento en las epilepsias histéricas , y en otras simpáticas con demasiada sensibilidad del sistema nervioso.

(b) Se debe tener una extrema circunspeccion en el uso de esta planta , á causa de sus qualidades venenosas (B. P.).

(B. P.) Mayerne , célebre Médico del Rey de Inglaterra , propuso como un remedio nobilísimo antiepiléptico los polvos de la simiente de veleno , dados por el espacio de 40 dias á la dosis de seis hasta veinte granos en una cucharada del zumo de siempre viva ó consuelda. En el dia se aplauden como excelentes antiespasmódicos los extractos de veleno y extramonio á la dosis de un grano hasta medio escrúpulo ; pero el célebre Gredingio , despues de haber administrado estos extractos á diez melancólicos y maniacos , á once locos , á catorce epilépticos , y á quince epiléptico-maniacos , concluye que estos remedios , aunque se pueden dar con seguridad , ni son especificos , ni han producido grandes efectos.

Tambien se ha celebrado por los Médicos de Viena como excelente antiespasmódica la fraxínela ó el dictamno blanco , principalmente su raiz dada en polvo en electuario y en vino ; y la han encargado en la epilepsia.

Burserio , hecho cargo de todos los remedios celebrados como anti-epilépticos , confiando poco en todos ellos , recomienda fuera de la accesion disminuir la plétora , si la hay , expeler la ca-coquimia si hay señales de ella , corregir la acritud de los humores con los diluentes , atemperantes é inviscantes ; encarga el suero de leche con los zumos de chicoria y fumaría , los cocimientos de china , zarzaparrilla y guayaco , la leche de burra , los baños de agua dulce , los caldos de vívoras , ranas y cangrejos , la mudanza

1343 Se debe observar por lo respectivo al uso de los antiespasmódicos, que siempre son muy provechosos, y quizá únicamente útiles, quando se dan en el tiempo en que las accesiones epilépticas repiten frecuentemente, ó en las proximidades de los acometimientos, que parecen despues de intervalos considerables.

1344 Me contentaré con añadir por lo tocante á la curacion de la epilepsia, que esta enfermedad continua muy á menudo únicamente por la potencia del hábito, que contribuye siempre mucho á aumentar la movilidad, y por consiguiente á mantener la enfermedad, de donde es verosímil que un poderoso remedio para curarla es romper este hábito, y mudar toda la constitucion del sistema. Este es el motivo por qué una mutacion considerable de clima, de régimen, y de otras circunstancias en el modo de vivir (a), han curado muchas veces la epilepsia.

1345 Despues de haber tratado de la epilepsia, podria hablar aquí de las convulsiones particulares que se diferencian de ella, porque son mas parciales; esto es, que afectan únicamente á ciertas partes del cuerpo, sin estar acompañadas de la pérdida de sentido, y no se terminan por un estado comatoso, como el que sobreviene siempre en la epilepsia.

Los

de clima, el ejercicio, las peregrinaciones, la quietud y tranquilidad del ánimo, la pureza del ayre, y la dieta blanca.

En las accesiones epilépticas manda Burserio se ponga entre los dientes del epiléptico un lienzo doblado para que no se corte la lengua, que se le ponga con la cabeza levantada, que los miembros convulsos se extiendan blandamente, se unte y frote el cuello con aceyte, que en los hipocondrios se aplique una vaxiga medio llena de agua tibia, con lo que cesan mas pronto los espasmos, y se facilita la respiracion; pero si el paroxísimo se prolonga, el enfermo queda soporado y amenazado de apoplejía, manda ligaduras, ventosas, la aplicacion á las narizes del alkali volátil, y la sangría de las yugulares ó de la arteria temporal.

(a) Esta es una máxima de Hyppócrates que ha sido siempre muy saludable.

1346 Los Médicos han observado y descrito muchos exemplos diferentes de iguales afecciones convulsivas; pero la mayor parte son evidentemente afecciones simpáticas, que no se pueden curar sino atacando la enfermedad primitiva de donde dependen, y por consiguiente que no deben encontrar aquí su lugar; ó bien un gran número de las que no son de naturaleza que no se puedan reducir á ninguna otra enfermedad, no tienen ningun carácter distintivo que se encuentre en los diferentes individuos; estoy, pues, obligado de remitirme para la curacion á los principios generales que establecí para la epilepsia, ó que estableceré quando me ocupe despues en las enfermedades convulsivas, de las que discurro que es necesario hablar mas particularmente, porque tienen constantísimamente un carácter propio que se observa en las diferentes personas que las padecen (*B. P.*).

(*B. P.*) Cumpliendo lo que prometí en mi nota al aforismo 1282, voy á decir sumariamente quanto han escrito Arsmtrong y Underwood de los espasmos y convulsiones internas de los niños, y Rosens sobre su epilepsia ó alferecía.

Underwood propone como síntoma principal y constante de los espasmos internos en los niños el gesto de su boca, que parece querer reir, y asegura que si esta sonrisa continua sin otra incomodidad, solo dimana de un flato incapaz de producir mayor mal; cree que es de poca consideracion, y solo manda levantarlo de la cuna, tocarle blandamente la espalda, frotarle el estómago y el vientre delante de la lumbre, con lo que asegura se expelen las ventosidades, y poniendo al niño en la cuna, se duerme tranquilamente.

Al contrario Arsmtrong en el capítulo 2.^o pág. 12. de sus observaciones prácticas, se explica de este modo: los espasmos internos son generalmente la primera enfermedad que se manifiesta en los niños, y segun he podido observar, la mayor parte los padecen los primeros meses de su nacimiento. Ved aquí los síntomas: el niño parece como dormido con los ojos entreabiertos, los ojos parece que centellean, y la conjuntiva se sube ácia arriba, hay una especie de temblor en los músculos de la cara y de los labios, lo que produce como una sonrisa, y aun toda la exterioridad de una verdadera risa; á proporcion que se aumenta la turbacion, la respiracion se entrecorta por algunos instan-

tan-

tantes, y la nariz se contrae: un círculo pálido rodea á los ojos y á la boca, alguna vez estos círculos ó areolos se ponen aplomados, parecen y desaparecen, el niño está sobresaltado, principalmente si se le remueve, aunque con dulzura, ó si se hace ruido á su lado; en esta turbacion suspira y ventosea, lo que le alivia por algun rato, pero al instante vuelve á su estado anterior: alguna vez se desasosiega ántes de ventosear, y parece ponerse convulso; pero una grande expulsion de flatos, y un vómito restablecen su calma. Segun que los niños se fortifican, estos espasmos cesan espontáneamente y por grados; pero si esto no sucede, degenera en una especie de estupor continuo, al que se sigue la calentura y las aphtas, ó la escena se termina por vómitos, evacuaciones ácidas, grumosas ó verdes, y una diarrea acompañada de retortijones y convulsiones; pero las aphtas son el fin de estos síntomas. Así sucediéndose recíprocamente estas afecciones se pueden considerar como diferentes grados de la misma enfermedad, y que resultan originariamente de la misma causa; son, pues, los espasmos internos el primer grado: la calentura y las aphtas el 2.^o: los vómitos, las acedías &c. el 3.^o: y las convulsiones el último.

Viendo Villebrune esta oposicion entre Underwood y Arsmtrong se explica así: es fácil presumir, en vista de la descripcion de Arsmtrong, que una muerte inesperada termina alguna vez estas diferentes escenas. Underwood, que solo considera el primer síntoma, tuvo razon para no temer de él ningun riesgo en aquel instante; pero Arsmtrong con igual razon encarga un vomitivo para precaver todas las resultas funestas, y previene que nunca se acueste á un niño sin haberle hecho arrojar flatos meneándolo blandamente, y haciéndole friegas en la espalda, vientre y estómago. Hamilton tambien aprueba los blandos vomitivos en todos los dolores intestinales de los niños. En quanto á las convulsiones de los niños Underwood, despues de distinguir éstas en sintomáticas é idiopáticas, y asegurar que la retropulsion de una erupcion, la denticion, las indigestiones, lombrices y ventosidades originan las sintomáticas; y que la mas mínima materia es capaz de irritar los nervios, que en los adultos acaso no causaria la mas mínima novedad, en los niños origina terribles convulsiones; y de aconsejar los baños frios como el mejor preservativo, trata de las convulsiones idiopáticas que se manifiestan sin ningun síntoma preliminar: son muy executivas, y se terminan en poco tiempo; en estos lances aconseja las sanguijuelas detras de las orejas, con ventosas, el vexigatorio, el baño de pies, y las friegas en las plantas de los pies con el espíritu volátil aromático.

Rosens en el capítulo 10 de su escrito acerca de las enfermedades de los niños, trata con extension de la alferecía de estos, á la que llama con Hyppócrates Eclampsia; despues de asegurar que la porcion de humores de que abundan los niños, hace sus nervios incomparablemente mas endebles que los de los adultos; que la túnica finísima de que estan cubiertos, los hace muy irritables, tiene por epilepsia infantil á los movimientos convulsivos que acometen á todo el cuerpo del niño, poniéndole la cara azul, y la rezela quando el niño se sonrie durante el sueño, y principalmente quando está despierto, si el niño está estrefido, si tiene calentura, retortijones ó dificultad de orinar, si le salen los dientes, si su nodriza se ha enfadado, si se ha aplicado intempestivamente algun tóxico contra sus erupciones, ó si está atormentado de lombrices; luego que principia la epilepsia el niño empieza á remover los ojos, los vuelve ácia la frente, la nariz y su cara se pone azul, entónces ya está acometido de la enfermedad: ésta asalta ó á todo el cuerpo al mismo tiempo, ó á los miembros uno despues de otro; el niño cierra las quixadas, y se le llena la boca de espuma; despues de un tiempo mas ó ménos largo cesa la convulsion, y sobreviene un profundo sueño, el niño se despierta en algunas ocasiones, y parece tranquilo; pero en otras repite la misma escena, y termina con la muerte. Cada acometimiento de esta enfermedad tiene dos periodos: el 1.^o es el de los movimientos convulsivos: el 2.^o el del sopor, acompañado de un zollipo, en el que sucede la muerte.

Propone Rosens diez especies de alferecías, que diferencia por sus causas. La 1.^a la atribuye á la retencion del meconio que irrita á los nervios, y causa la eclampsia; y encarga para ésta las fricciones en el vientre, una ayudita de 6 cucharadas de leche tibia y un poco de azúcar, ó con el electuario del maná. La 2.^a especie la atribuye á los dolores y retortijones de vientre, dimanados de su excesiva debilidad quando mama mala leche, ó con abundancia; recomienda en este lance las lavativas; y los tónicos absorventes á la nodriza. La 3.^a especie la atribuye á las pesadumbres y enfados de las nodrizas, si tienen la imprudencia de dar de mamar á sus crias inmediatamente despues de haberse irritado; afirma se puede conocer esto, aunque la nodriza lo niegue, quando se ve un niño poco ántes sano, ponerse pajizo ó vomitar al instante que mama, quejándose, revolcándose ó inquietándose miéntras el sueño; pues si vomitara por haber mamado demasiado, al instante se aliviaria; esto indica la necesidad indispensable que las nodrizas no se apesadumbren, acongojen, ni atormenten de ninguna pasion secreta. La 4.^a especie

la

la atribuye á la dentición, si en esta época el vientre no está un poco floxo, y afirma que particularmente en esta ocasion se perciben mas los movimientos convulsivos en la cara, y si no hay calentura, quiere se dé al niño una gota de la panacea de Yohn, ó algunas gotas del láudano de Sydenham. La 5.^a especie la atribuye á la retropulsion de qualquier erupcion del niño, ya por haberle expuesto al frio, ya por haberle untado con qualquier tóxico: manda que el ama tome de tres á tres horas una cucharada de una mixtura de alcanfor, azúcar blanca, mucilago de goma arábica, y xarabe de franbuesa, y el niño una ó dos veces al día dos granos de almizcle bien triturado, con diez granos de azúcar. Por causa de la 6.^a especie acusa Rosens la viruela, sarampion y calentura escarlatina, y aconseja los remedios adecuados á estas erupciones particulares. La 7.^a especie la atribuye á las lombrices, y asegura que los niños, que solo se mantienen con leche, rara vez padecen lombrices; al contrario son acometidos de ellas quando con la leche toman otros alimentos: despues de proponer las señales de las lombrices, dice haber visto algo sobresaliente al ombligo, miéntras las accesiones de eclampsia en los niños acometidos de esta enfermedad de resultas de las lombrices; propone como preservativo de esta especie y de las lombrices, el uso de la miel y de las chirivías frescas para los niños que comen, y la bebida de las aguas minerales amargas. Acusa por causa de la 8.^a especie de alferecía, las accesiones de las calenturas intermitentes, en cuyos acometimientos periódicos dice haber visto la eclampsia, fuera de la accesion recomienda un suave vomitivo y la kina. La 9.^a especie la atribuye al cálculo, y piedra de la vexiga; y la sospecha si el padre ó la madre han padecido la gota, enfermedades articulares ó la piedra. Durante la accesion de esta eclampsia ordena la sangría, las lavativas, y despues los semicupios ó medios baños, las infusiones de flor de malva, los oleosos y anodinos. Acusa por causa de la 10.^a especie de eclampsia el abuso de la triaca, diascordio, philonio, y otros medicamentos que contienen ópio; pone las señales para conocer quando ha precedido esta causa, y recomienda, si pueden tragar los niños, algunas gotas de vinagre, y despues el vomitivo.

CAPITULO III.

De la danza, ó bayle de San Vito (a).

1347 **E**sta enfermedad es comun á ambos sexôs, y afecta casi únicamente á los muchachos; sobreviene generalmente desde la edad de diez años hasta los catorce: siempre parece ántes de la edad de la pubertad, y rara vez continua mas allá de este periodo.

El

(a) Los Franceses han llamado á esta enfermedad bayle de San Guy, los Alemanes le han dado el nombre de bayle de San Vito, del nombre de una Capilla cerca de Ulm en la Suabia, dedicada á este Santo, que van á visitar todos los años en el mes de Mayo para curarse de este mal, porque se está en la creencia que el mismo Santo lo padeció. Cullen habia puesto en la primera edicion de su Nosología el bayle de San Vito como una especie de convulsion; pero despues ha hecho de él un género particular, porque se diferencia mucho de toda otra especie, por razon de la edad de los que acomete, y de los movimientos que produce; por consiguiente da de él el carácter siguiente: Esta enfermedad consiste en movimientos convulsivos que son en parte voluntarios, y que acometen á los niños de ambos sexôs que no han llegado todavía á la edad de la pubertad, particularmente á los que estan entre los diez y catorce años: estos movimientos afectan comunmente el brazo y la mano de un solo lado, y se parecen á las gesticulaciones de los histriones: comunmente los enfermos arrastran, quando van á andar, mas bien que lo levantan el uno de los pies. N. C. Gener. LI. Esta enfermedad es la que Sydenham describió en su *Schedula monitoria*: Sauvages la llama *Scelotyrbe Sancti Viti*. Se debe mirar como una variedad de este género la *Scelotyrbe* que Sauvages llama *instabilis*, que ha sucedido á una afeccion reumática en un muchacho de doce años, acostumbrado al café y á los licores espirituosos, la que consistia en un movimiento involuntario de todo el cuerpo, de modo que en el espacio de dos meses el enfermo meneaba continuamente, sin saberlo ni quererlo hacer,

Tom. III. Z el

1348 El bayle de San Vito se caracteriza particularmente por

el brazo, el pie, la cabeza ú otra parte del cuerpo quando estaba despierto: parecia que jugaba quando executaba estos movimientos, los que no eran mas considerables de un lado que del otro, y no cesaban sino quando el espíritu y la voz comenzaban á debilitarse, y el enfermo se quejaba entónces de un ligero dolor en el pie. Se puede reducir todavía á este género la Scelotyrbe intermitente, cuyas accesiones repiten un dia sí y otro no. Cullen ha admitido en su Nosología, despues del bayle de San Vito, un género que siguiendo á Linneo llama *raphania*. Linneo cree que esta enfermedad, que ha sido epidémica en Suecia, se producía por el *raphanistrum*, que crece mucho en este pais entre la cebada. Linneo se convenció por sí, que el *raphanistrum* era la causa de esta enfermedad, manteniendo gallinas con las simientes de esta planta. Cullen da el carácter siguiente de la *raphania*.

De la raphania.

La *raphania* es una contraccion espástica de las articulaciones, acompañada de una agitacion convulsiva, y de un dolor muy violento periódico. N. C. Gener. LII. Es dudoso que la convulsion ocasionada por el centeno con cuernezuolo, sea del mismo género. Se ha observado en Suecia que la *raphania* reynaba en el otoño, que los labradores y los pobres padecian esta enfermedad; pero que los ricos y los niños de pecho nunca adolecian de ella.

Los síntomas que anuncian esta enfermedad son, un comezon y una sensacion de quemadura, semejante á la que excitarían chispas de fuego acompañada de una sensacion de hormigueo y de dolores de la espalda. Hay inapetencia, vómito y náusea, los pies y las manos se ponen tensos y tiesos; solo con gran trabajo los enfermos llevan su mano á la boca: los dedos se doblan ácia atras, y los ojos se vuelven. Los enfermos exhalan grandes alaridos, y corren de aquí para allí como furiosos: la boca está afecta de un espasmo cinico, la lengua se desuella, y los ojos se ponen convulsos hasta que el veneno ha dexado de obrar: alguna vez hay una obstruccion considerable del hígado con esputo de sangre, lo que es un pronóstico funesto. La epilepsia, la perlesia, y aun alguna vez la apoplejía, la hemorragia y la tisis suceden á esta enfermedad. Quando los síntomas mas graves han cesado, los enfermos padecen por al-

por movimientos convulsivos algo variados en los diferentes individuos, pero casi del mismo género en todos: estos movimientos afectan la pierna y el brazo del mismo lado, y por lo comun un solo lado únicamente.

1349 Estos movimientos convulsivos acometen al principio comunmente á la pierna y el pie. Aunque la extremidad esté quieta, el pie está frecuentemente agitado de movimientos convulsivos que lo hacen mover alternativamente ácia adelante y ácia atras. Quando el enfermo quiere andar, la pierna afecta rara vez se levanta, como se practica al andar; ántes sí, se arrastra del mismo modo que si la extremidad estuviera paralítica (*B. P.*); y si el paciente intenta levantarla, no puede executar este movimiento con firmeza, á causa de los movimientos convulsivos irregulares que entónces agitan al miembro.

1350 El brazo del mismo lado generalmente padece al mismo tiempo, y las mas veces está agitado de diferentes movimientos convulsivos, aun quando no intenta ningun movimiento voluntario; pero sobretodo, quando quiere executar los movimientos voluntarios, no lo puede hacer naturalmente,

por-

algunas semanas vaidos, zumbidos de oidos, sordera y tetanos. Quando la enfermedad dura mucho tiempo, se muda en epilepsia. Es raro que aquellos á quien ha puesto sordos recobren este sentido. La convulsion del pecho es casi siempre mortal en esta enfermedad. Se ha empleado contra esta enfermedad la sangría en los hombres fuertes y pletóricos, sobretodo en los casos en que el pulso estaba lleno, y que padecian el pecho y la cabeza. Los vomitivos han aprovechado en el principio de la enfermedad. Despues se han dado los ligeros purgantes y los medios baños. El exercicio ha sido provechoso á los convalecientes.

(*B. P.*) Vogel despues de asegurar contra Sydenham, que el bayle de San Vito no solamente acomete á los muchachos, sino tambien á los adultos, gradua á esta corea por una especie singular de convulsion, impugnando la sentencia de Platero y de Turpio que la reducen á la manía; la de Junkero que la tiene como análoga á la hydrofobia, y la de Dover y Mead que la reducen á la perlesia.

porque se precipitan ó interrumpen por movimientos convulsivos, que se executan con una direccion opuesta á la que se propone. El exemplo mas comun de esto se ve en los enfermos que van á llevar un vaso de líquido á su boca, lo que no pueden conseguir hasta despues de reiterados esfuerzos, que se interrumpen por movimientos convulsivos frecuentes, que apartan y desvian la mano de la boca.

1351 Me parece que la voluntad cede por lo comun á estos movimientos convulsivos como una especie de inclinacion, y por consiguiente que se aumentan á menudo, porque los enfermos parecen deleytarse en aumentar la sorpresa y la diversion, que sus contorsiones producen en los expectadores.

1352 El espíritu las mas veces está afecto en esta enfermedad de algun grado de fatuidad, y ofrece frecuentemente las mismas emociones pasageras variadas y sin concierto, que se observan en la afeccion histérica.

1353 Estas son las circunstancias mas comunes de esta enfermedad; sin embargo varia alguna vez en diferentes personas; se observa alguna diferencia en los movimientos convulsivos, particularmente en los que afectan á la cabeza y el tronco. Parece haber en esta enfermedad diferentes propensiones al movimiento, por lo qual las accesiones varian en los que las padecen por su modo de saltar y de correr; se ha visto esta enfermedad caracterizada por semejantes movimientos convulsivos, parecer como epidémica en ciertos parages de una Provincia (a); entónces personas de diferentes
eda-

(a) Esto ha sucedido particularmente en los parages en donde un gran número de personas se hallaban reunidas, y presenciaban movimientos convulsivos de los que iban á invocar la intercesion de algun Santo para la curacion de esta enfermedad, como se ha visto en Ulm en el tiempo de la fiesta de San Vito, y en los montes de Cebenes en la fiesta de nuestra Señora; lo que prueba, como lo advertí mas arriba, quán pernicioso es reunir en un mismo parage á los que estan afectados de enfermedades convulsivas, ó dotados de una constitucion muy fácil de conmovér.

edades la padecen, lo que parece hacer una excepcion á la regla general que establecí mas arriba; pero en este caso aun las personas afectas son las mas veces jóvenes de ambos sexos (*b*), y sobretodo los que son evidentemente de constitucion mas fácil de conmoverse (*B. P.*).

1354 Se han propuesto diferentes métodos para curar esta enfermedad (*B. P.*). Sydenham encarga sangrar y purgar al-

(*b*) Como esta enfermedad acomete particularmente á los jóvenes, se puede conjeturar que depende de la mutacion que produce en toda la economía animal ácia el tiempo de la pubertad, la evolucion de las partes genitales; el estado de estas partes contribuye á mantener una irritacion general ó particular, de donde depende principalmente la accion de todo el sistema.

Quando las partes de la generacion han tomado su incremento, no queda ya ninguna parte que se desenvuelva: los sólidos ofrecen una resistencia mayor á los fluidos; por consiguiente sobreviene un estado de plétora y de tension, que aumentando por grados, obra diferentemente segun las circunstancias: el equilibrio que habia subsistido hasta entónces queda indeciso, lo que da lugar á la movilidad. A mas de esto el estado de plétora se puede propagar ácia el cerebro, afectar uno de los lados de esta entraña, y producir una convulsion parcial, porque los vasos del cerebro no se pueden extender sin causar irritacion.

(*B. P.*) Yo observé una nueva y particular especie de corea Sancti Viti, dimanada de la mordedura de un insecto, en la que se notáron raros y singulares fenómenos, y se curó por la música. Esta observacion que es rara y peregrina, de la que quizá no se encontrará exemplo, me precisó á describirla, informando con su descripcion á la Real Junta de Hospitales de esta Corte. El informe y pintura que entónces di, lo pondré como suplemento de este tomo.

(*B. P.*) Burserio encarga los antiespasmódicos, la aplicacion de las ventosas secas en los miembros afectos, y últimamente los tónicos, como la kina, el hierro y el baño frio, y celebra el uso de las flores de zinc, con las que curó una corea confirmada á una muchacha de 12 años. Mead recomienda las repetidas inmersiones en agua fria. Biceto elogia como un gran remedio para la corea un electuario, compuesto de media onza de flor de azufre, de tres dracmas de polvos de raiz de peonia y va-

le-

alternativamente. Yo he visto algunos pletóricos á quienes les han sido útiles las sangrías; pero he notado frecuentemente que las evacuaciones reiteradas, y especialmente la sangría, habian sido muy nocivas (a). En muchos casos he visto continuar la enfermedad muchos meses á pesar de toda especie de remedios; pero tambien he observado que cedia fácilmente á los tónicos, como la kina y los marciales.

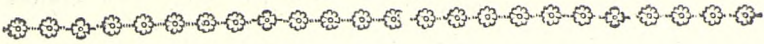
Haen ha visto muchas personas acometidas de esta enfermedad curar por la electricidad (B. P.).

SEC-

leriana, de dos dragmas de cinabrio, y de antimonio, y de un escrúpulo de almizcle y castor, incorporado todo con el xarabe simple, con el que, la tintura de la kina, los baños de agua del mar, la aplicacion del vexigatorio al cogote y al hueso sacro, y las friegas del cuello y de la espina con el espíritu de vino, asegura haber conseguido felices sucesos en la curacion de la corea. Wau- ters manifiesta con cinco historias la virtud antiespasmódica de la asafétida, no solamente en la corea Sancti Viti, sino tambien en otras enfermedades convulsivas muy graves, complicadas con perlesia, epilepsia y mania. Deshace este Autor tres dracmas de asafétida en 6 onzas de agua comun, añade á la solucion una onza de xarabe violado, y de esta mixtura manda tomar por algunos dias, una ó dos cucharadas de media á media hora.

(a) Esta enfermedad puede ser efecto de la plétora, ó de la debilidad. En el primer caso conviene la sangría y los purgantes; pero son nocivos en el segundo. Frecuentemente los enfermos son endebles y delicados; algunos desean alimentos absurdos; otros estan afectos de imbecilidad; pero estos síntomas son efecto de la enfermedad que se disipan con ella. En estos casos las evacuaciones son muy nocivas; sin embargo en los casos dudosos se pueden reiterar los purgantes con mas confianza que la sangría, porque debilitan ménos. Sydenham daba el ópio despues de la purga. Este remedio puede obrar en estos casos como un poderoso antiespasmódico. Yo he ordenado con utilidad en esta enfermedad la panacea mercurial á un niño que se sospechaba acometido de lombrices; pero que se curó sin arrojar ninguna, lo que dió motivo á creer que esta preparacion obró como tónica.

(B. P.) Sin embargo que Man y Alieto celebran la electricidad acompañada de los diluentes, aperitivos, roborantes, analépticos, y exercicio para curar la corea: Burserio juiciosamente nota que



SECCION II.

De las afecciones espasmódicas de las funciones vitales.

CAPITULO IV. (a)

De la palpitation del corazon.

1355 **S**e llama palpitation (b) una contraccion ó un sístole del corazon que se executa con mas rapidez, y aun generalmente con mas fuerza que la acostumbrada ; alguna vez

que la electricidad, y principalmente el golpe eléctrico, alguna vez han causado movimientos convulsivos, y en este caso con Owen ordena el almizcle á la dosis de media dracma dos veces al dia.

(a) Aunque he creído conveniente dividir este libro en secciones, juzgo que es preciso para la facilidad de las citas, numerar los capítulos desde el principio del libro. *Esta nota es de Cullen.*

(b) Todo movimiento violento preternatural del corazon se llama palpitation. Cullen advierte en su Nosología que si las diferentes causas de palpitation se pudieran distinguir por señales exteriores, se podrian admitir con Sauvages muchas especies de palpitations por razon de la diversidad de las causas capaces de producirlas. Pero como no podemos conocer estas causas, cree que únicamente se debe admitir una especie de palpitation idiopática, la que señala por el carácter siguiente.

La palpitation idiopática depende de la afeccion del mismo corazon ; es casi continua, ó al ménos repite freqüentemente sin ninguna otra enfermedad evidente. N. C. Gen. LIV. Se deben mirar como sinónomas las especies siguientes admitidas por Sauvages.

1.º La palpitation producida por la aneurisma del corazon.

Los

vez el corazon late con una violencia extraordinaria contra
lo

Los ventrículos y las aurículas del corazon, sobretudo en el lado derecho, estan sujetas á estas dilataciones que Sauvages llama aneurismas. Estas dilataciones producen muchas veces la hemoptisis, la ortophnea, la tísis y el asma. Las señales patognómicas de esta afeccion son palpitations muy fuertes y frecuentes, ó que se renuevan por causas ligeras, y les acompañan la lipotimia; el enfermo se duele de una sensacion de peso considerable que estriega contra las costillas ó la ternilla xiphoyde; pero lo admirable en este lance es, que el pulso alguna vez está lleno y vivo, lo que sucede quando la aurícula derecha se opone al paso de la sangre, y los ventrículos estan libres; entónces la palpitation es ligera, y apénas se puede percibir aplicando la mano sobre el lado derecho de la region del corazon, que es el asiento de la enfermedad.

II.º El temblor del corazon, que es una palpitation ligera acompañada de dyspnea, de un pulso desigual é intermitente, que corresponde al movimiento del corazon, y de una cardialgia que sobreviene al menor movimiento del cuerpo. El diagnóstico de las otras especies es todavía mas obscuro. Estas especies son las palpitations producidas por el absceso del pericardio, la osificacion de las diferentes partes del corazon, las piedras contenidas en los ventrículos, los pólipos, el aneurisma ó la estrechez de la aorta.

Se deben mirar como sintomáticas las palpitations producidas por la obstruccion del pancreas, por la gota, la chlorosis, el afecto histérico y melancólico, la calentura &c. (B. P.)

(B. P.) La palpitation de corazon, que es un mal comun á los que padecen erisipela, herpes y enfermedades cutáneas, á los escorbúticos, hipocondriacos é histéricas, á los atrabiliarios, y á los que, ó bien desde los principios de la generacion, ó bien por trabajos ó pasiones del alma, padecen de imbecilidad de esta entraña; este mal, como advierte juiciosamente Vogel, no se debe confundir con el temblor, ligera y transitoria concusion del corazon, que se observa por los transportes repentinos de ira y alegría, por un exercicio vehemente del cuerpo, por el baño demasiado caliente, ó por la gran pérdida de fuerzas á consecuencia de las enfermedades malignas, y de los excesos fluos de sangre.

La palpitation, pues, idiopática, dimanada de vicio del mismo

lo interior de las costillas, de modo que produce en muchas ocasiones un sonido considerable.

1356 Este movimiento ó esta palpitation es efecto de causas muy diversas. Mr. Senac y otros han trabajado mucho en señalarlas; sin embargo como es imposible seguir todas las menudas descripciones que han hecho de ellas, de modo que se puedan conocer completamente las causas que han admitido, yo tentaré únicamente reducir todos los diferentes casos de esta enfermedad á el corto número de las claves siguientes.

1357 La 1.^a comprehende á las palpitations producidas por la accion del estímulo ordinario sobre la contraccion del corazon, esto es, á aquellas en que la sangre venosa se encamina con mas velocidad, y por consiguiente en mayor porcion que la acostumbrada á las cavidades del corazon.

De

mo corazon y de sus vasos propios, casi siempre es efecto de los pólipos, esteátomas del corazon, y acarrea otras enfermedades graves, como la caquexia, dificultad de respirar, la hemophthisis, la hidropesia, el asma convulsivo, y calenturas anómalas, quitando en algunos lances la vida precipitadamente por la rупcion del corazon, de sus aurículas, de la aorta y vena cava, dilatadas ántes enormemente.

Se ha de confesar con Vogel ser muy difícil el diagnóstico de los aneurismas y pólipos del corazon; y estos últimos se deben distinguir de los cuajos de sangre que se hallan en los tá-lamos ó aurículas del corazon, engendrados inmediatamente ántes y despues de la muerte. Los verdaderos pólipos son unos cuajos sólidos engendrados con lentitud, tienen diversos géneros, y su substancia unas veces es semejante á la carne, otras á las membranas, ternilla, hueso y tendon, y manifiestan esta fábrica despues de haberse bien lavado, se endurecen echados en agua hirviendo ó en espíritu de vino, aunque ocupan á ambos ventrículos, se fixan principalmente en el derecho, y no pocas veces se insinuan y propagan por las venas y arterias grandes, y las dilatan extraordinariamente. La materia de los verdaderos pólipos es aquello espeso y lardoso que se nota en la sangre que se extrae de las venas quando se agita con fuerza, entónces de repente se condensa y aglutina.

De este modo parece que el ejercicio violento produce la palpitation.

1358 La 2.^a clave de las palpitations comprehende á aquellas en las que qualquier obstáculo impide que los ventriculos del corazon se vacien completa y libremente. Así la ligadura de la aorta produce las palpitations mas violentas. Es fácil imaginar semejantes resistencias en la aorta ó en la arteria pulmonal, y freqüentemente se han encontrado semejantes resistencias en los cadáveres de aquellos que en el discurso de su vida habian padecido palpitations. Se deben reducir á esta clave todos los casos de palpitation, cuyas causas son efecto de la acumulacion de la sangre en los vasos grandes vecinos del corazon.

1359 La 3.^a clave de las palpitations comprehende á las que dimanen de una afluencia mas fuerte y mas rápida de la potencia nerviosa en las fibras musculares del corazon. De este modo supongo que diferentes causas que obran sobre el cerebro, y particularmente ciertas pasiones del alma producen la palpitation.

1360 La 4.^a clave de las palpitations incluye las que dependen de causas que ocasionan una debilidad en la accion del corazon, disminuyendo la energía del cerebro sobre este órgano. Presumo que estas causas producen la palpitation, porque todas las que indiqué mas arriba (1177 y siguientes), y que excitan de este modo el síncope, muchas veces originan la palpitation (*a*); por esta razon estas dos enfermedades se complican muchas veces en la misma persona, porque las mismas causas pueden ocasionar una ú otra afeccion, segun la fuerza de cada una de estas causas, y la movilidad de las personas sobre las que obran; parece ser una ley de la economía animal, que sobreviniendo un grado de

(*a*) La palpitation está singularmente unida con el síncope, y aun se podria mirar á éste como una perlesía momentánea del corazon, pues todo músculo se puede poner paralítico despues de una convulsion violenta.

de debilidad, en qualquiera funcion aumente frecuentemente su vigor, ó al ménos produzca un esfuerzo para aumentarlo, el que comunmente se efectua de un modo convulsivo. Yo pienso que la accion convulsiva, que se termina por lo comun por un grado de espasmo, ocasiona el pulso intermitente que acompaña por lo comun á la palpitation.

1361 La 5.^a clave de las palpitationes puede comprender á las que se producen por una irritabilidad ó una movilidad particular del corazon. En efecto esta movilidad se puede considerar únicamente como una causa predisponente que determina la accion de la mayor parte de las causas, cuya enumeracion he hecho mas arriba. Sin embargo, es importante advertir que esta disposicion constituye muchas veces la parte principal de la causa remota; de modo que muchas de las causas que originan la palpitation, no pueden producir este efecto sino en los que estan particularmente dispuestos á ella; por consiguiente esta clave de las palpitationes exige frecuentemente distinguirse de todas las otras.

1362 Despues de haber señalado de este modo los diferentes casos y las diferentes causas de las palpitationes, juzgo que es necesario para dirigir la curacion de esta enfermedad, advertir que sus causas se pueden reducir á dos claves. La 1.^a incluye á las que dependen de ciertas afecciones orgánicas del mismo corazon, ó de los vasos grandes que le estan unidos inmediatamente. La 2.^a incluye las causas que dependen de ciertas afecciones que existen, y obran en otras partes del cuerpo, y cuyo efecto se origina de la fuerza de la causa que obra, ó es una consecuencia de la movilidad del corazon (a).

Qua.1-

(a) Así se puede distinguir el síncope en idiopático y sintomático: el 1.^o depende de las causas que obran sobre el mismo corazon: el 2.^o es aquel en que el mismo corazon padece por causas que residen en otras partes, como sucede principalmente quando causas y convulsiones obran sobre el cerebro, pues estas causas se encaminan mas directamente sobre el corazon por razon del estado de movilidad ó de atonia de este músculo que le dispone á la convulsion.

1363 Quanto á los casos que dependen del primer órden de las causas , debo repetir aquí lo que dixé de los casos semejantes de síncope, que no conozco ningun medio de curarlos. Sin embargo se pueden paliar hasta un cierto punto ; 1.º evitando todas las circunstancias que pueden acelerar la circulacion de la sangre: y 2.º poniendo en práctica todos los medios de evitar el estado de plétora del sistema ó toda turgencia accidental de la sangre. En muchos casos semejantes la sangría puede producir un alivio momentáneo; pero hay apariencia que este remedio debe ser nocivo en los que hay debilidad y movilidad.

1364 Los casos que dependen del 2.º órden de las causas pueden ser diversos, y exígen remedios muy diferentes; pero puedo decir aquí generalmente que estos casos se pueden considerar como que forman dos géneros, de los quales el uno depende de las afecciones primitivas de las otras partes del cuerpo, que obran por la fuerza de las causas particulares; y el otro depende de un estado de movilidad del mismo corazon. Es evidente que se puede conseguir la curacion del primer género de palpitacion, curando la afeccion primitiva, de la que no debo hablar aquí. El 2.º género exíge de una parte, para lograr la curacion, que se eviten con cuidado las causas ocasionales, y de la otra, que es el principal objeto que se debe tener presente, que se corrija la movilidad del sistema, y particularmente la del corazon. En otra parte he hablado de los remedios acomodados para cumplir estas indicaciones.

CAPITULO V.

De la dyspnea (a) ó de la dificultad de respirar.

1365 **E**l ejercicio de la respiracion, y de los órganos de que depende, tiene una conexión tan constante y tan grande con la mayor parte de las otras funciones, y de las otras partes del cuerpo humano, que la respiracion debe padecer en casi todas las enfermedades; por lo qual la dificultad

(a) La dyspnea es una continua dificultad de respirar, en la qual el enfermo no experimenta una estrechura ó constricción, sino mas bien una sensacion de llenura y de embarazo en el pecho. La tos es frecuente en todo el curso de la enfermedad. N. C. G. LVI.

Los Nosologistas han mirado la ortopnea como un género distinto; ésta no se diferencia de la dyspnea sino por el grado de fuerza con que la respiracion es mucho mas difícil en ella; pero los diferentes grados de una enfermedad no bastan de ningun modo para establecer especies, y mucho ménos géneros (B. P.)

(B. P.) Los Griegos señalaban los daños y vicios de la respiracion con nombres diferentes, que casi generalmente se han adoptado desde aquella época hasta nuestros dias. A la respiracion abolida ó enteramente deficiente llamaban *aphnea*; á qualquiera dificultad de respirar tanto en los males crónicos como en los agudos apellidaban *dyspnea*. Selle limita este nombre á las dificultades de respirar que sobrevienen en las enfermedades agudas. Si el enfermo se ve obligado á ponerse en pie ó sentarse por la dificultad de respirar, y á tener el cuello derecho á este estado llamaban *ortopnea*. Si la dificultad de respirar se parece á aquella que tienen los que se han cansado y fatigado con una gran carrera, y al mismo tiempo es densa y redoblada, ya le acompañe calentura, ya esté sin ella, á esta indisposicion llamaban *asma*.

tad y turbacion de esta funcion son realmente síntomas que acompañan generalísimamente á las enfermedades.

1366 Los síntomas que producen la dificultad de respirar por la razon que acabo de exponer, merecen ocupar un lugar particular, y considerarse por menor en un sistema general de patología; pero encuentro que es difícil determinar hasta qué punto se debe atender á ellos en un tratado de Medicina Práctica.

1367 Habiendo de tratar este objeto, es necesario distinguir desde luego las afecciones idiopáticas de las sintomáticas; esto es, no se deben confundir las dificultades de respirar que dependen de una afeccion primitiva de los mismos pulmones con las que únicamente son síntomas de una afeccion mas general, ó de una enfermedad que existió primitivamente en partes distintas de los órganos de la respiracion. He procurado en mi Nosología metódica (b) hacer la enu-

(b) Cullen distingue en su Nosología las diferentes especies de dyspnea en idiopáticas y en sintomáticas. Admite ocho especies de dyspnea idiopática, á saber:

1.^a La dyspnea *catarral*, en la qual hay una tos frecuente seguida de una expectoracion abundante de un moco viscoso. Se deben reducir á esta especie: 1.^o el asma catarral que se conoce por la coryza, la ronquera, compresion en la garganta, el estornudo y los dolores catarrales que la acompañan, sobretodo quando principia: 2.^o el asma pítuitoso de Hoffman, en el que hay una tos húmeda, y una expectoracion de un moco viscoso, que atormenta de noche y de dia á los enfermos en qualquier postura que toman: 3.^o el asma que Sauvages llama *pneumodes*, en el que los enfermos hacen continuos esfuerzos para toser, y solo arrojan una pequeña porcion de materia blanca y espesa, redonda y de una cierta consistencia.

2.^a La dyspnea *seca*, acompañada comunmente de una tos seca. Sus causas son varias y difíciles de conocer. Se pueden mirar como variedades de esta especie las dificultades de respirar producidas: 1.^o por los tubérculos cirrosos, que afectan las glándulas bronchiales: 2.^o por los estéatomas, que se diferencian de los tubérculos en que se forman en diferentes partes del pulmon

enumeracion de los diferentes casos de dyspnea sintomática
y

mon y en que son blandos : 3.^o por las hidátides : 4.^o por las concreciones poliposas de los bronchios; 5.^o por el lipoma contenido en la cavidad del pecho.

3.^a La dyspnea *ácrea*, que se aumenta por la menor mutacion del temple del ayre. Esta especie se produce por el ayre esparcido en el texido celular de los pulmones. Storck la ha llamado phtisis *ácrea*, y Sauvages dyspnea á *pneumata*.

4.^a La dyspnea *térrea*, en la qual sale con la tos una materia térrea ó calculosa.

5.^a La dyspnea *añiosa*. En esta especie hay escasez de orina, edema en las piernas sin undulacion en el pecho, y faltan las otras señales que caracterizan la hidropesía de pecho. Se deben reducir á esta especie la dyspnea y la ortopnea producidas por la edema del pulmon.

6.^a La dyspnea *adiposa*, que acomete á las personas estremamente gordas.

7.^a La dyspnea *torácica*, producida por el daño ó la mala conformacion de las partes que cubren y rodean el pecho. Las variedades de esta especie son : 1.^o la dyspnea traumática: 2.^o la ortopnea traumática: 3.^o la dyspnea producida por la debilidad que se observa en los convalecientes, á la que Sauvages llama dyspnea Galénica, porque Galeno notó que se podia producir esta dyspnea atando ó cortando los nervios que van al diafragma: 4.^o la dyspnea de los raquíticos, que es efecto de la osificación de la extremidad de las costillas, ó de la mala conformacion del sternon: 5.^o el asma que padecen los gibados.

8.^a La dyspnea *externa*, producida por causas externas evidentes. Sus variedades son: 1.^o el asma que ocasiona el polvo que se levanta en el ayre, como se observa en los empedradores, los picapedreros, los medidores de granos, los peluqueros, los cernedores, &c: 2.^o el asma metálico que dimana de los vapores del plomo, del arsénico, y de los otros minerales: 3.^o la ortopnea producida por los vapores, como los del azufre encendido, cal viva, &c: 4.^o la ortopnea producida por los cuerpos extraños atravesados en el esófago ó en la glotis: 5.^o la ortopnea que se ha observado en los que habian comido hongos venenosos: 6.^o la ortopnea producida por la antipatia que algunas personas, y sobretudo las mugeres histéricas, tienen á ciertos objetos, como al queso, al gato, ó á qualquiera otro animal: 7.^o la ortopnea producida por la broncocele.

Las

y será fácil comprender que son de una naturaleza que no pueden encontrar aquí lugar.

Tam-

Las especies de dyspnea sintomática son los síntomas: I.º de las enfermedades del corazón, ó de los vasos grandes: II. de los tumores contenidos en el vientre inferior: III. de las enfermedades de diferentes géneros.

I.º Las variedades de especies de dyspneas que son síntomas de las enfermedades del corazón, ó de los vasos grandes son: 1.º la dyspnea originada del aumento de tamaño del corazón, de los pólipos de que está lleno, de la aneurisma de las aurículas: 2.º el asma producido por el pólipo del corazón. Estas dos afecciones estan acompañadas de palpitaciones considerables, y de la intermitencia del pulso: 3.º la ortopnea poliposa, que no se diferencia de la variedad antecedente sino por el grado: 4.º la ortopnea cardiaca. Se confunde comunmente esta especie con la apoplejía, porque la respiracion se pone estertorosa, y el enfermo repentinamente se ahoga; sin embargo la enfermedad se produce por la obstruccion de los ventrículos ó de las aurículas del corazón, la que acumulando la sangre en los pulmones, acarrea dificultad de respirar, intermitencia de pulso y una muerte repentina, precedida de movimientos convulsivos. Algunos Autores han señalado esta enfermedad con el nombre de catarro sofocante. Gaspar Hoffman la llama síncope cardiaca: 5.º la dyspnea aneurismal, producida por la aneurisma de la aorta: 6.º la ortopnea aneurismal, que dimana de la misma causa que la especie antecedente, y solo se distingue de ella por el grado: 7.º la dyspnea producida por la estrechez de la aorta, observada por Morgagni epist XIX, LI.

II. Las variedades de las especies de dyspnea que son síntomas de tumores contenidos en el vientre inferior son: 1.º la dyspnea, que Sauvages llama á *phisonia*, que se produce por el volumen del hígado ó del bazo, que refluyen ácia el diafragma; por el grueso de los riñones, por un tumor considerable del mesenterio, ó qualquiera otra causa del mismo género: 2.º la dyspnea de las preñadas: 3.º la dyspnea ocasionada por las ventosidades contenidas en los intestinos: 4.º la dyspnea estomacal, producida por cuerpos extraños contenidos en el estómago, ó por un absceso de esta entraña: 5.º y 6.º la dyspnea y la ortopnea, que son el efecto de la hernia del ventrículo.

III. Las variedades de las especies de dyspnea, que son síntomas de enfermedades de diferentes géneros son, el asma y la or-

1368 Tambien he indicado en mi Nosología los casos. ó al ménos la mayor parte de los casos de dyspnea propiamente idiopáticos; pero pienso que por la enumeracion que de ellos he hecho, se verá fácilmente que un corto número, y aun apénas algunos son de tal naturaleza, que piden que me detenga aquí bastante en ellos.

1369 *La dyspnea seca especie 2.^a; la dyspnea ácrea especie 3.^a; la dyspnea térrea especie 4.^a; y la dyspnea torácica especie 7.^a*; son afecciones de las quales algunas no se pueden conocer sino con gran dificultad, á las que miro como incurables; por consiguiente me veo obligado á decir aquí que es posible paliarlas hasta un cierto punto; y pienso que se conseguirá esto particularmente evitando el estado de plétora de los pulmones, y todo lo que es capaz de precipitar la respiracion.

1370 Por lo tocante á la *dyspnea externa, especie 8.^a*; debo recomendar que se eviten cuidadosamente todas las causas externas indicadas en la Nosología, y quizá algunas otras que podrian producir efectos semejantes; ó quando estas causas han producido sus efectos, es preciso paliar la enfermedad por los medios indicados en el último párrafo.

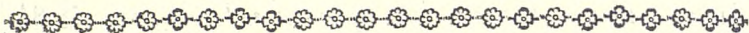
1371 Las otras especies que se han colocado en la clase de las dyspneas idiopáticas, no se pueden considerar de ningun modo como esenciales ó como de una naturaleza que tenga lugar en esta obra. La *dyspnea catarral especie 1.^a* se puede mirar como una especie de catarro, y debe ciertamente curarse con los mismos remedios que la especie de catarro que depende mas bien de una inmoderada cantidad de moco determinado ácia los bronchios, que de su estado inflamatorio.

La *dyspnea aquiosa especie 5.^a*; se debe ciertamente con-

ortopnea, que se observan en las enfermedades febriles, en la inflamacion del pulmon, las viruelas, el escorbuto, la hydropesia de pecho, el empiema, la vómica, el hydrocéphalo, y en fin en los casos en que hay lombrices en el esófago ó en el estómago.

siderar como una especie de hidropesía, y exige los mismos remedios que las otras especies de enfermedad de este género. La *dyspnea adiposa especie 6.^a* se debe igualmente considerar como un síntoma, ó como un efecto local de la polisarcia, ó de la superabundancia de gordura, y no se puede curar sino corrigiendo el vicio general del sistema.

1372 Segun esta exposicion de los casos idiopáticos de *dyspnea*, que son quizá todos los que yo puedo oportunamente colocar baxo este título, es fácil ver que me es imposible hablar de ellos aquí; pero hay todavía un caso de dificultad de respirar, que con fundamento se ha distinguido de todos los demas baxo el título de *asma*, la que voy á considerar aquí separadamente, porque merece que se haga de ella una atencion particular.



CAPITULO VI.

Del asma (a).

1373 **E**l vulgo, y aun muchos de los que han escrito de la Medicina Práctica se sirven comunmente del término de
as-

(a) El asma es una dificultad de respirar, que sobreviene por intervalos, y le acompaña una compresion de pecho y una respiracion estertorosa con silvido. No hay tos al principio del paroxísmo, ó es difícil; ácia el fin la tos es fácil; hay una expectoracion de moco frecuentemente abundante N. C.

Se debe notar que la compresion del pecho de ningun modo basta para caracterizar la enfermedad, y que hay *asmas* en que la dificultad de respirar es continua; y aun los asmáticos no respiran nunca tan libremente como las otras personas. Así Cullen sosteniendo que en el asma la dificultad de respirar sobreviene por intervalos, solamente quiere decir que los enfermos tienen alivio quando se ha pasado el tiempo del paroxísmo, y confesaba en sus lecciones, que no estaba satisfecho del carácter que ha dado de esta enfermedad.

asma para expresar toda suerte de dificultad de respirar; esto es ; toda especie de dyspnea. Tambien los Nosologistas me-
ti-

El asma es idiopático ó sintomático. Cullen admite tres especies de asma idiopático, á saber I. el asma *espontáneo*: II. el asma *exánthemático*: III. el asma *pletórico*.

I.º El asma espontáneo es el que sobreviene sin ninguna causa evidente ó sin otra enfermedad. Se deben mirar como variedades de esta especie: 1.º el asma húmedo que se termina por una abundante expectoracion de moco; Floyer le llama asma flatulento, porque miéntras la accesion, el estómago está dilatado por ventosidades. El término de asma húmedo solo se debe usar para distinguir el asma que se termina por una expectoracion abundante de aquel en que solo hay poca ó ninguna expectoracion. Algunos Autores infundadamente se han servido de estos términos para significar una tos pituitosa y una dificultad de respirar, que no es otra cosa que una enfermedad cataral: 2.º el asma convulsivo. Esta variedad se distingue de la antecedente en que la accesion sobreviene de repente, y principia por un dolor de pecho; sus síntomas son tambien mas violentos, y siempre le precede ó acompaña la convulsion de otra qualquiera parte: 3.º el asma histérico, al que estan sujetas las mugeres histéricas que desesperan de su curacion. Este asma está acompañado de una sensacion de frio y de algun dolor en la coronilla de la cabeza: 4.º el asma estomacal. Esta especie no se distingue del asma húmedo sino en que el estómago padece mas vivamente: 5.º la ortopnea espasmódica. Se ha llamado así á una sofocacion, que depende del estado convulsivo de los pulmones, ó mas bien de la laringe, ó bien del espasmo del diafragma: 6.º la ortopnea histérica que es este estado de sofocacion acompañado de una respiracion trabajosa, precipitada y freqüente que se observa muchas veces en las mugeres histéricas.

II El asma exánthemático producido por la repercusion de la sarna, ó de qualquier otro derrame acre. Las variedades de esta especie son: 1.º el asma exánthemático de Hoffman, que sucede á la erisipela, al sarampion, á las pústulas escorbúticas, y á la sarna que se ha hecho entrar por el uso de los repercusivos: 2.º el asma caquectico. Este asma se produce en los caquecticos por la superabundancia del suero que se encamina sobre los pulmones aunque no haya hidropesía de pecho, sobreviene freqüentemente al edema de las piernas que desaparece, sobretudo miéntras la accesion del frio de las calenturas intermitentes.

todistas han distinguido particular y casi únicamente á el asma de la dyspnea en que el asma es una afeccion mas considerable. Ninguna de estas significaciones me parece exacta y conveniente. Pienso que el término de asma se podria aplicar mejor, y aun deberia limitarse al caso de dificultad de respirar que se distingue por síntomas particulares, y que depende de una causa próxima particular, que espero poder señalar con bastante certeza; de esta enfermedad voy á hablar; ésta es á corta diferencia la que han distinguido generalmente los que han escrito sobre la Medicina Práctica de las otras dificultades de respirar por el título de asma espasmódica, ó de *asma convulsivum* (B. P.). No obstante por no distinguir con bastante exactitud esta afeccion de los otros casos de dyspnea, han confundido mucho esta materia en sus tratados (a).

La

III El asma *plétorico* es efecto de la supresion de una evaquacion habitual de la sangre, ó de la plétora espontánea. Esta especie se reconoce por las señales de plétora, la rubicundez de la cara y la calentura efemera que acompaña sus primeras accesiones. Dover ha observado que quando soplabá el viento de Est, este asma se moderaba, y los enfermos empezaban á expectorar. Se deben mirar como sintomáticas las especies de asmas producidas por la afeccion hipocondriaca, la gota y el vicio venereo.

(B. P.) Los mas de los Médicos han hecho varias divisiones, distinciones y subdivisiones del asma; todas ellas las recopila Ludwig, que siguiendo el plan comun, distingue al asma por razon de su *grado* en dyspnea, ortopnea, apnea, y catarro sufocativo; por razon de la *materia que lo produce* en húmedo, seco, sanguíneo, cirroso y purulento; por razon de su *causa* en humoral, flatulento y espasmódico; por razon de su *duracion* en continuo y periodico, vago y fixo; pero como juiciosamente nota Vogel, no se deben admitir estas distinciones y divisiones, ni se deben tener por especies siendo las mas veces variedades.

(a) Sirva de exemplo Hoffman, el que confunde el asma convulsivo con la dyspnea; de modo que es difícil seguir á este Autor tanto en los hechos que refiere, como en su curacion. No se sabe si los remedios que ordena, convienen á la dyspnea sintomática, ó al verdadero asma. Los Sthalianos han distinguido me-

1374 La enfermedad de que voy á hablar, ó el verdadero asma, freqüentemente es hereditario. Rara vez se manifiesta en los primeros años de la vida, y de ningun modo hasta el tiempo de la pubertad, ó despues de este periodo de la vida. Los dos sexós estan sujetos á él, pero con mas particularidad los hombres. Yo no he observado que el asma acometa con preferencia á unos temperamentos mas que á otros, y no parece depender de un temperamento general del cuerpo, sino únicamente de una constitucion particular de los pulmones. Comunmente acomete á los repletos; pero es muy raro que sus accesiones se reiteren por mucho tiempo sin producir la extenuacion de todo el cuerpo.

1375 Las accesiones de esta enfermedad sobrevienen por lo comun por la noche ó á la caida de la tarde; pero tambien se han observado alguna vez entre el dia. En qualquier tiempo que parezcan, principian las mas veces de repente (b) con

mejor esta enfermedad baxo el título de *dyspnea espástica* y *deceptiva*. Pero su práctica contiene tan pocos remedios eficaces, que qualquiera se hallará muy perplexo despues de haberlos leído acerca de la curacion que se debe adoptar. Floyer es excelente, y muy exácto y arreglado quando describe su enfermedad; pero como tratando con otros asmáticos ha atendido á las combinaciones de otras enfermedades, interrumpe perpetuamente el hilo de su discurso para dar una teórica estravagante y ridícula, y dexa en algun modo dudas sobre su exáctitud, relativa á los diferentes casos que ha expuesto; por este medio hace sus hechos difíciles de distinguir de su teórica, y en la curacion confunde el verdadero asma del que adolecia con la *dyspnea* sintomática; por exemplo (pág. 247 de la edicion Francesa) no distingue su enfermedad de aquellas cuyas observaciones le ha comunicado el Doctor Pierse de Bath, ni de la *dyspnea* ocasionada por la *hydropesía* de pecho.

En fin este Autor contiene hechos útiles; pero es menester guardarse de sus errores.

(b) En esta especie de asma los enfermos padecen una agitación considerable algunas noches ántes de la accesion. La víspersa estan agitados, experimentan un desasosiego, una laxitud y una desazon, sobretodo ácia el pecho y el vientre; una hora ó dos despues de comer hay una inflacion en el

con una sensacion de compresion y de estrechez por él entre el pecho, y por una constriccion de los pulmones que impide la inspiracion. Si el enfermo está entónces en una situacion horizontal, al instante se ve precisado á tomar una postura algo recta, y busca el ayre libre y frio. La dificultad de respirar aumenta por algun tiempo; la inspiracion y la espiracion se hacen con lentitud, y con una especie de silvido. En las accesiones violentas se habla con dificultad y embarazo. Las mas veces hay una disposicion á la tos; pero el enfermo no puede toser sino con dificultad.

1376 Estos síntomas continuan frecüentemente muchas horas seguidas, y sobretodo desde media noche hasta bien amanecido (*a*), entónces se manifiesta comunmente la remision por grados, la respiracion es ménos trabajosa y mas llena, el enfermo habla y tose con mas facilidad; y si la tos produce una expectoracion de moco (*b*), la remision al
ins-

estómago, regüeldos agrios, dolor de cabeza, modorra; el vino, la lumbré, el tabaco producen una sensacion de calor, la que moderan las bebidas frias; el dolor de cabeza aumenta ácia la noche, pero no impide al enfermo poderse acostar; entre las doce y dos de la madrugada le despierta una sensacion de ahogo, de constriccion en el pecho, padece una desazon en la parte exterior del esternon, y siente como si algun obstáculo le impidiera baxar al diafragma, y le parece que se lo atan; se ve precisado á sentarse, á salir de la cama, respirar el ayre fresco; necesita el ambiente una grande sala con las ventanas abiertas. La dificultad de respirar es mas grande miéntras la inspiracion. La respiracion es mas bien lenta que frecüente; pero sobretodo la espiracion que está acompañada de un ruido de la glotis. Los pulmones estan entónces tiesos y sin movimiento.

(*a*) La duracion de los paroxísmos es comunmente de tres ó quatro horas, frecüentemente es mas corta, y aun Floyer ha visto terminarse paroxísmos en media hora.

(*b*) Este moco es una materia clara que se espesa insensiblemente, y se parece á una disolucion de goma adraganto, y aun alguna vez es blanca ó pajiza como el podre. En la primera accesion el enfermo no puede toser ni expectorar hasta que se haya disipado el espasmo; y si la enfermedad continua muchos dias,

instante es mas considerable, y el enfermo empieza á dormir tranquilamente, lo que deseaba con ansia.

1377 El pulso conserva por lo regular, miéntras estas accesiones, su estado natural; pero en algunas ocasiones las acompaña frecuencia de pulso, calor y sed que indican un grado de calentura (*c*). Si se orina al principio de la accesion, comunmente las orinas son muy abundantes, y tienen poco color y olor (*a*); pero luego que se ha disipado la accesion, corren en su porcion ordinaria, tienen un color mas obscuro, y alguna vez depositan sedimento. Algunos enfermos miéntras la accesion tienen la cara ligeramente encendida é hinchada; pero los mas un poco pálida y contraída.

1378 El enfermo despues de haber dormido algo en la madrugada, continua en lo restante del dia con la respiracion mas libre y mas fácil, aunque rara vez enteramente expedita. Tambien siente alguna compresion en el pecho, no puede respirar fácilmente en una postura horizontal, y apenas soporta qualquier movimiento del cuerpo, sin que su respiracion se ponga difícil, y mas trabajosa. Despues de comer padece una flatulencia extraordinaria del estómago, y una modorra á la que no estaba acostumbrado; muchísimas veces estos síntomas preceden á los primeros acometimientos de la enfermedad. Pero que se manifiesten ó no estos síntomas, la dificultad de respirar vuelve á parecer á la anoche-
cer,

dias, no se verifica la expectoracion hasta que se relaxan los canales excretorios de los bronchíos.

(*c*) En algunos casos el pulso está tan frecuente, y el calor es tan considerable, que el enfermo no puede soportar ningun calor externo. Floyer ha comparado esta accesion á una calentura efemera, frecuentemente se termina por el sudor. Los paroxismos cesan alguna vez sin expectoracion, entónces la remision sobreviene repentinamente.

(*a*) Estas orinas se parecen á las que se mean en la diabetes histérica dimanada del espasmo; durante la remision las orinas se enturbian y deponen un sedimento abundante, lo que prueba que se ha disipado el espasmo.

cer; y entónces en algunos lances se aumenta por grados hasta que se hace tan considerable como la noche antecedente, ó si la dificultad de respirar ha sido moderada entre el día, y el enfermo ha dormido algo á primera noche, se despierta ácia la media noche, ó entre la una y las dos de la madrugada, y entónces repentinamente se ve acometido de una accesion de asma que dura tanto como la noche anterior.

1379 En estos términos repiten muchos meses seguidas las accesiones; pero generalmente al cabo de algunas noches semejantes las remisiones son mas considerables, como se observa sobretodo quando en la madrugada sobreviene una expectoracion mas abundante, que continua manifestándose de quando en quando entre el día; los asmáticos, en los que se verifica esta expectoracion, tienen mucho tiempo despues no solamente dias ménos trabajosos, sino que tambien gozan en la noche de un sueño seguido, y no sufren recaidas.

1380 Sin embargo quando esta enfermedad se ha manifestado una vez del modo que la describí mas arriba, regularmente repite de quando en quando por todo el resto de la vida. No obstante estas repeticiones sobrevienen con circunstancias distintas en diferentes individuos (a).

1381 Las accesiones se renuevan fácilmente en algunas personas por el calor externo, como el del ayre, ó de un aposento caliente, y particularmente de un baño caliente. En estos casos las accesiones son mas freqüentes en el estío, y particularmente en los dias caniculares (b) que en las otras es-

(a) El asma sigue alguna vez regularmente las mutaciones de la luna, otras veces sus periodos son irregulares; los unos son de tres semanas, los otros de tres ó quatro meses; alguna vez las accesiones repiten todos los dias por el espacio de muchos meses. Cullen conoció á un Caballero que padecía paroxismos todas las siestas, aunque por las mañanas estaba tan expedito que visitaba á sus amigos.

(b) En esta suerte de enfermos las accesiones son mas freqüentes en los meses de Julio y Agosto. Se pueden explicar los efec-

estaciones mas frias. Las mismas personas tambien se incomodan fácilmente por las mudanzas de la atmósfera, sobretodo por las que se hacen repentinamente del frio al calor, ó lo mismo sucede quando la atmósfera se aligera mas (c). Todo lo que disminuye la capacidad del pecho, como una ligadura, y aun un emplasto aplicado sobre esta cavidad, el volumen del estómago aumentado por una cantidad de alimento, ó por el ayre encerrado en esta entraña, producen el mismo efecto; el exercicio ó todo lo que puede acelerar la circulacion de la sangre daña tambien mucho á estos enfermos.

1382 Así las accesiones de asma parecen depender de un grado de plenitud de los vasos de los pulmones; de donde es probable que la supresion de la transpiracion y la determinacion ménos considerable de la sangre ácia la superficie del cuerpo, pueden favorecer una acomulacion en los pulmones, y por consiguiente excitar el asma. Este es, segun parece, el caso de los que padecen accesiones mas frecuentes en el invierno, y los que comunmente padecen mas de la afeccion catarral que en ellos acompaña á el asma; por lo qual estan acometidos de él mas comunmente en el invierno, y con mas evidencia por la accion del frio.

1383 Además de estos casos, en que el frio y el calor producen el asma, hay otros casos en que las accesiones particularmente se originan de potencias que obran sobre el sistema nervioso, como las pasiones del alma (a), los olores par-

efectos del calor, diciendo que favorece la turgencia, y la rarefaccion de los fluidos, y que extiende los vasos de los pulmones: motivo por que el estado de plétora es favorable al asma y contribuye mucho á producirlo. Notorio es que la plétora excita frecuentemente el afecto histérico, y que éste se muda en asma; Floyer propone un exemplo de estos; luego el histerismo depende de plétora.

(c) Esta es la razon por que los parages altos de ningun modo convienen á los asmáticos.

(a) Yo he conocido personas extremamente sensibles á las

particulares, ó de substancias irritantes, como el humo y el polvo (*b*). Esta enfermedad es una afeccion del sistema nervioso, y depende de la movilidad de las fibras motrices del pulmon, como se evidencia, por quanto frecuentemente está unida con otras afecciones espasmódicas que dependen de movilidad, como la afeccion histérica, la hipocondría, la dyspepsia y la gota atónica (*c*).

1384 Segun el conjunto de la historia que acabo de dar, discorro que se verá fácilmente que la causa próxima del asma consiste en una constriccion preternatural, y hasta un cierto punto espasmódica de las fibras musculares de los bronchíos, la que se opone no solamente á la dilatacion necesaria de estos, para que la inspiracion sea libre y entera, sino que tambien produce una rigidez que impide que la expiracion se efectue libre y completamente. Esta constriccion preternatural, del mismo modo que otras muchas afecciones convulsivas y espasmódicas, se excita fácilmente por la turgencia de la sangre, ó por otras causas capaces de originar una plenitud y una extension extraordinaria de los vasos de los pulmones.

Co-

que una mala noticia les causaba una verdadera accesion asmática, aunque por otra parte no padeciesen esta enfermedad.

(*b*) He visto un hombre fuerte y lleno que padecia una accesion de asma quando se movia ó acribaban arroz en los contornos de la casa que habitaba. Cullen conocia á la muger de un Boticario que estaba acometida de asma siempre que se molia y pulverizaba en su casa el vejuquillo, aunque se retirase al parage mas apartado de su casa. Floyer habla de una Señora de una endeble organizacion á la que el menor olor ocasionaba una accesion asmática. Hay algunas personas que no pueden hablar largo rato sin padecer la accesion asmática.

(*c*) Tambien se ha visto alguna vez sobrevenir la epilepsia á el asma; y Van-Helmont ha encontrado tal conexion en estos dos enfermedades, que creyó que todo lo que era capaz de curar la una, curaba la otra (*B. P.*)

(*B. P.*) Por esta razon, segun Selle, llamaba Van-Helmont á el asma verdadero y espastico enfermedad caduca ó epilepsia de los pulmones.

1385 Como esta enfermedad viene por accesiones, generalmente se la puede distinguir de la mayor parte de las otras especies de dyspnea, cuyas causas, obrando mas constantemente, producen por consiguiente una dificultad mas constante de respirar. Sin embargo, puede haber algun error en esto, porque algunas de estas causas pueden ser de tal naturaleza que aumenten y disminuyan, y la dyspnea que producen, parecer que repite por accesiones; pero yo creo es raro que estas últimas se parezcan enteramente á las verdaderas accesiones de asma, cuya descripcion he dado mas arriba. Sin embargo quizá hay otro caso capaz de equivocar mas, éste es aquel en que una verdadera accesion de asma se produciria por alguna de las causas que he señalado como origen ó principios de diferentes especies de dificultad de respirar, que se deben reducir á la dyspnea como á su género; yo no sé si esto puede suceder á otros que á los que no tienen una disposicion particular al asma, y por consiguiente no puedo determinar si en semejantes casos se debe considerar el asma como sintomático, ó si se debe todavia en todos los casos de esta naturaleza mirarlo y curarlo como una enfermedad idiopática.

1386 El asma frecuentemente amenaza una muerte próxima, pero rara vez la produce, y muchas personas han vivido mucho tiempo con esta enfermedad; no obstante en muchos casos es mortal en algunos lances con mucha prontitud, y regularmente siempre es funesta á la larga. Tambien se le ha visto terminar en poco tiempo en algunos jóvenes por la tísis pulmonal. Quando el asma ha durado largo tiempo, las mas veces termina por la hidropesía de pecho, y comunmente se hace mortal, originando algun aneurisma del corazon ó de los vasos mayores (*B. P.*).

Es

(*B. P.*) A estas máximas que propone Cullen acerca del pronóstico y terminacion del asma, se deben añadir las siguientes de Vogel. El asma alguna vez alterna con la disuria, la artritis y las convulsiones. El asma seco y convulsivo es incurable, y termina en la tísis. Muchos asmáticos respiran con mas libertad quan-

1387 Es muy raro que se haya curado perfectamente el asma; no puedo, pues, proponer ningún método curativo que se haya adoptado por la experiencia, como generalmente feliz. Pero la enfermedad se puede moderar en diferentes respectos por el uso de los remedios, y yo me voy á limitar particularmente á proponer algunas advertencias sobre la elección y el uso de los que se han usado comunmente.

1388 El peligro de la accesion de asma que amenaza la sofocacion, dimana particularmente de la dificultad que la sangre halla para pasar por los vasos del pulmon; por consiguiente el medio que parece mas acomodado para precaver este peligro, es la sangría; por lo que los Prácticos han recurrido á esta evacuacion en todas las accesiones violentas (a).

En

do se les hinchan los pies, y las asmáticas quando se les entumecen las partes naturales; pero si desaparecen estos tumores vuelven á padecer la misma dificultad de respirar. Muchos asmáticos pueden ejercer sus respectivas obligaciones y empleos, aun quando les acometen grandes accesiones. Algunos asmáticos tienen la respiracion buena y libre en el estio, pero en el otoño vuelven á experimentarla difícil y trabajosa; otros padecen mas en los tiempos nublados y húmedos, y algunos en los tiempos secos. En los muchachos asmáticos se hinchan las glándulas de los sobacos y cuello. La quartana, los abscesos en las piernas, y la hemorragia suelen libertar del asma. La diarrea anuncia en los asmáticos los paroxísmos de esta enfermedad. Quando cesa de repente la tos húmeda, ó se disminuyen los esputos en los asmáticos, hay riesgo inminente de la vida.

(a) La sangría es absolutamente necesaria en todos los paroxísmos violentos de asma, en los que el enfermo está amenazado de sofocacion; la debilidad del pulso no debe detener en este caso, por quanto se origina del estado violento de espasmo que intercepta la circulacion; freqüentemente el pulso se descubre luego que se ha sacado una cierta porcion de sangre; no obstante hay pocos casos en donde la sangría basta para disipar la accesion, y quando la enfermedad está confirmada las sangrías reiteradas son nocivas, ocasionando la plétora que favorece los retornos del asma; por otro lado aumentan la debilidad y la movilidad que agravan la enfermedad; luego la sangría no es esencial sino en las primeras accesiones, sobretudoo quando hay señales evidentes de plétora.

En los primeros acometimientos, especialmente en los jóvenes y en los pléticos, la sangría parece ser indispensable, y comunmente se puede ordenar; pero igualmente es evidente que quando las accesiones repiten muchas veces, la sangría no se puede reiterar con frecuencia sin aniquilar y debilitar al enfermo. A mas de esto se debe tener presente que la sangría no es tan necesaria como se podria imaginar, porque el paso de la sangre por los pulmones no está tan interrumpido como se supone comunmente. Creo poder deducir esta conclusion particularmente de que en las accesiones de asma, la cara por lo comun está contraida y amarilla, en lugar de estar encendida y abotagada, como sucede comunmente quando se verifica esta interrupcion de la sangre. Por otra parte la sangría no alivia por lo regular tanto en las accesiones de asma, como se podria aguardar de ella, admitiendo la suposicion contraria.

1389 Sostuve mas arriba que la turgencia de la sangre era frecüentemente la causa que determinaba las accesiones de asma; por consiguiente se podria suponer que el estado de plétora del sistema contribuye mucho á producir la turgencia de la sangre en los pulmones; y á inferir de esto especialmente, que la sangría podria ser un remedio conveniente en el asma. Convengo que esto es cierto en los primeros acometimientos de la enfermedad; pero continuando ésta destruye generalmente el estado plético del sistema, y por consiguiente pretendo que quando ha subsistido algun tiempo, la sangría de dia en dia se hace ménos necesaria en este mal.

1390 Suponiendo que hay un estado de plétora en los asmáticos, se podria creer que les convienen los purgantes; pero esta suposicion comunmente no está bien fundada, y los purgantes rara vez disminuyen el embarazo de los vasos del pecho, por lo qual estos remedios no han parecido convenir á los asmáticos, y siempre se ha notado que las evacuaciones considerables les hacian mucho mal (a). Sin embargo como

(a) Las grandes evacuaciones son siempre perniciosas, porque

mo estos enfermos padecen siempre estancacion y acumulacion de récrementos contenidos en el canal alimentario, es preciso evitar el estreñimiento, y es útil la libertad del vientre. Se ha experimentado que durante la accesion las ayudas emolientes y levemente laxantes producen un grande alivio.

1391 La flatulencia del estómago, y los otros síntomas de mala digestion que acompañan frecuentísimamente al asma, y sofocan mucho á los enfermos, hacen conveniente en esta enfermedad el uso repetido de los vomitivos suaves (b), tan-

que debilitando y produciendo una relaxacion de todo el sistema, disponen á accesiones muy graves; pero son útiles los suaves laxantes: estos precaven la plétora, y restablecen el movimiento peristáltico, cuya suspension favorecia la flatulencia y la atonia del estómago que se podría comunicar á los pulmones, por lo que las ayudas son provechosas durante la accesion, disminuyendo la inflacion del canal alimentario que producen las yentosedades. No se deben emplear los purgantes sino quando la dyspnea subsiste en el intervalo de las accesiones, y usarlos siempre con precaucion en los casos de movimientos espasmódicos.

(b) Los vomitivos son particularmente útiles para moderar la dyspnea, sobretodo en los casos en que sobreviene un catarro que ocasiona la expectoracion, y aumenta la tos, como se observa en el asma envejecido, que generalmente es húmedo, pues en el principio de la enfermedad hay poca ó ninguna expectoracion, y la accesion es muy corta. Los vomitivos dados ántes de la accesion, la precaven frecuentemente, ó á lo ménos la moderan; pero seria muy arriesgado excitar el vómito en el tiempo de la accesion, porque se hace una acumulacion en los pulmones que los vomitivos pueden aumentar; á mas de esto los esfuerzos que ocasionan los vomitivos pueden afectar los temperamentos movibles, de modo que aumenten la sofocacion en igual de moderarla. En las accesiones violentas es preciso contentarse con hacer tomar los demulcentes, como el aceyte de almendras dulces, y los mucilagos, á los que se añadirá el oximel escilítico, y una cortísima dosis de kermes mineral. El agua miel para bebida es muy provechosa para facilitar la expectoracion. Se puede mandar disolver miel en una infusion de te, como lo hacia Scardona. La infusion de erysimo, de marrubio, y de la canforata pueden cumplir las mismas indicaciones.

tanto para remover estos síntomas, quanto para destruir toda determinacion que se pudiera hacer ácia los pulmones. En ciertos casos, en los que habia motivo para esperar que sobrevendria una accesion en el discurso de la noche, un vomitivo dado al anoecer las mas veces ha parecido precaverla.

1392 Muchas veces se ha puesto un vexigatorio entre las espaldillas sobre el pecho para aliviar á los asmáticos; pero rara vez he observado que este remedio fuese útil (a) en el asma puramente espasmódico, de que hablo aquí, para precaver ó moderar las accesiones.

1393 Los cauterios son ciertamente útiles para precaver la plétora, pero esta indicacion comunmente no tiene lugar en el asma; por lo que rara vez se han visto aprovechar en esta enfermedad (b).

1394 Las accesiones de asma se ocasionan en muchos lances por la turgencia de la sangre; por consiguiente en todos los tiempos se han ocupado los Prácticos en atajar y moderar esta turgencia por el uso de los ácidos y de las sales neutras (c). Véase el tratado del asma por Floyer.

1395 El estado de plétora del sistema tiene visos de disponer al asma, y la turgencia accidental de la sangre frecuentemente parece ser la causa que determina las accesiones; sin embargo es evidente que la enfermedad debe prin-

(a) No obstante alguna vez aprovechan los vexigatorios, mas bien como antiespasmódicos que como evaquantes, sobretodo quando la enfermedad es reciente.

(b) Los cauterios no son útiles en los casos de asma puramente espasmódico, pero se pueden mandar con utilidad en los que dependen de plétora. Si se recurre á los cauterios, es preciso aplicarlos en la nuca ó entre las espaldillas.

(c) Los ácidos minerales y el vinagre merecen la preferencia. Segun el beneficio que causan los ácidos, en las hemorragias parece que deben ser útiles en el asma, en la que hay una turgencia semejante. Comunmente se da el nitro. Sin embargo Floyer ha preferido la sal ammoniaco, sin dar la razon de esta preferencia.

principalmente producirse por una organizacion particular de las fibras motrices de los bronchios que las dispone á experimentar en diferentes ocasiones una constriccion espasmódica (*d*), y por consiguiente que no se puede esperar la curacion perfecta de esta enfermedad ; sino corrigiendo esta disposicion , ó destruyendo la movilidad ó la irritabilidad preternatural de los pulmones en este mal.

1396 La curacion debe ser dificil, y tal vez imposible en los casos en que esta disposicion depende de una conformacion original ; pero se puede esperar moderarla por el uso de los antiespasmódicos (*a*). Se ordenan comunmente con este designio diferentes remedios de este género , y en particular las gomas fétidas ó hediondas ; pero yo no las he hallado mas eficaces , y he observado que alguna vez eran nocivas porque calentaban demasiado. Hay algunos otros antiespasmódicos , como el almizcle , que se podrian mirar como activos , pero no se han hecho todavía ensayos convenientes de estos remedios. Se ha notado que el ether vitriólico aliviaba ; pero sus efectos no son durables.

1397 El ópio es en esta enfermedad , del mismo modo que

(*d*) Es dificil distinguir el asma espasmódico del que depende de plétora. En el asma nervioso toda turgencia accidental puede acarrear la accesion, del mismo modo que quando depende de plétora ; esto ha dado ocasion á muchas dificultades en la práctica relativas al uso de los antiespasmódicos , y sobretodo del ópio. No obstante es preciso advertir que el régimen antiflojístico es absolutamente necesario en el asma nervioso , aunque no haya en él plétora actual ; porque toda turgencia accidental puede, como se ha visto , acarrear la accesion.

(*a*) Se ha contado particularmente con los olores fétidos , y los alkalis volátiles ; pero estos remedios únicamente causan un alivio momentáneo ; por otra parte son nocivos por su qualidad estimulante. Cullen ha visto al espíritu de cuerno de ciervo producir sofocacion. Floyer piensa que todas las substancias fétidas son nocivas , y afirma que la sal de agenjos , y las sales alkalinias volátiles aumentan la estrangulacion. Hasta aquí se ha dado el almizcle en dosis demasiado cortas para que sea eficaz.

que en las otras afecciones de este género el mas cierto y el mas poderoso de los antiespasmódicos. Las mas veces lo he hallado eficaz, y generalmente nada arriesgado (*b*). Tambien estoy persuadido que las dudas que se han suscitado sobre la seguridad con que se puede dar, dimanar de que se han confundido ciertos casos de dyspnea impropriamente llamados *asma*, que eran efecto de un estado pletórico é inflamatorio con el asma verdaderamente espasmódico de que se trata aquí.

1398 En muchos casos esta enfermedad depende de una dis-

(*b*) Riverio y Etmulero han encargado el ópio en el asma; Floyer aconseja tambien su uso; Ridley piensa que la curacion debe consistir en los narcóticos y las sangrías. Sin embargo el ópio es peligroso en los casos de plétora, porque favorece la turgencia de los humores; y aun en los casos puramente espasmódicos en donde no hay plétora, su uso constante (si no cura) es arriesgado, porque debilita el tono del sistema y aumenta la movilidad. Pero el ópio es muy saludable quando se distinguen convenientemente las causas de la enfermedad, y los casos en que es aplicable. Tralles ha condenado este remédio en el asma; pero parece en vista de la descripcion de los casos en que lo encontró nocivo, que este Autor ha confundido la hidropesia de pecho con el asma.

Tambien se han encargado en el asma los tónicos y los amargos. Los tónicos son útiles reanimando el tono del sistema, y destruyendo su movilidad. Así Floyer ha notado que la kina aliviaba mucho. Este remedio precave alguna vez el retorno de la accesion en el asma periódico; pero en los casos de plétora su uso es dudoso; por otra parte se debe observar que sus efectos son pasajeros, y cesan algunas horas despues que se ha tomado; así en las calenturas intermitentes no aprovecha quando se da mucho tiempo ántes de la accesion; por lo qual es preciso darla siempre poco ántes del retorno del paroxismo; por exemplo, si se espera ántes de la luna nueva, es menester dar la kina en la víspera, entónces produce siempre una larga intermision, ó modera los síntomas de la accesion. Los amargos son ménos poderosos que la kina, y solo alivian remediando la dyspnea. Los herrumbrosos dañan siempre, exceptuando los casos en que laxân.

disposicion particular que el arte no puede corregir; entónces no se puede curar esta enfermedad, ni substraerse de ella, sino evitando las causas determinantes ú ocasionales que procuré indicar mas arriba. No obstante es dificil establecer aquí ningunas reglas generales, porque las causas externas obran diferentemente por razon de la idiosincracia particular de los que padecen el asma. Así unos se alivian habitando en medio de una grande poblacion (a), y otros no pueden respirar sino en el ayre libre del campo. En este último caso, sin embargo la mayor parte de los asmáticos, soportan mejor el ayre de un terreno baxo, siempre que sea bastante libre y seco, que el de los montes.

1399 Tambien se deben establecer para la dieta algunas diferencias relativas á los diferentes asmáticos. Ninguno de ellos soporta mucho mantenimiento, ó alimentos que se disuelvan lenta y dificilmente en el estómago, pero muchos asmáticos se encuentran bien con un alimento animal ligero, comido con moderacion. El uso de los vegetables, que producen fácilmente ventosidades, les es siempre muy nocivo (a):

una

(a) Quizá dimana esto de que estos enfermos estan mas expuestos á las vicisitudes del ayre en el campo, pues se ha observado que los barometros variaban mas en el campo, que en las poblaciones, en donde una infinidad de circunstancias impiden que se conozca el verdadero estado de la atmósfera.

(a) Como el asma se complica comunmente con la dyspepsia, la inflacion del estómago acarrea frecüentemente la accesion; por consiguiente aunque convienen los vegetables, se deben evitar los que estan sujetos á fermentar. El mantenimiento animal es arriesgado en los casos en que la dyspepsia no impide enteramente el uso de la dieta vegetal; éste es el motivo por qué los vegetables convienen particularmente á los jóvenes. Es preciso abstenerse de los mantenimientos de dificil digestion, como las partes viscosas y jaleosas de los animales, porque disminuyen la transpiracion, aumentan la cantidad de sangre, y quedándose por mucho tiempo en el estómago, producen en él flatos. Igualmente se deben prohibir los vegetables que se disuelven con dificultad, como los melones y pepinos. Siempre se ne

ce-

una dieta moderada, ligera y refrescante es conveniente, y comunmente necesaria en el asma reciente, sobretodo en los jóvenes y pletóricos; sin embargo quando la enfermedad ha durado algunos años, los asmáticos soportan comunmente, y aun necesitan una dieta bastantemente nutritiva; pero un mantenimiento muy abundante es muy nocivo en todos los casos.

1400 El agua ó los licores aquosos refrescantes son la única bebida que sin riesgo pueden usar los asmáticos, y la única que les conviene; todos los licores capaces de fermentar y de producir ventosidades, les son dañosos. Pocos asmáticos pueden soportar ninguna especie de licor fuerte, y todo exceso de este género les es siempre muy pernicioso. El te, el café de ningun modo convienen en esta enfermedad, porque las bebidas calientes ó tibias dañan comunmente á los asmáticos, y todos los líquidos les debilitan los nervios del estómago (b).

1401 Comunmente los asmáticos no soportan con facilidad sino los movimientos mas suaves del cuerpo. Sin embargo fre-

cesitan pocos alimentos en el asma, tanto en los jóvenes, como en los ancianos. Floyer erradamente mira como abstinencia uno ó dos platos, ya de buey ó de carnero. Ciertamente no se debe mirar igual régimen como una dieta. Se ha encargado la leche, pero su uso es aquí muy dudoso, porque freqüentemente se cuaja mas ó ménos en el estómago, y se digiere con dificultad; quando está muy cargada de aceyte permanece alguna vez 24 horas en el estómago, y así no se la debe dar sino quando se digiere bien.

(b) Las bebidas calientes aumentan la turgencia y la rarefaccion, las frias convienen como refrescantes. Se deben destererrar todos los licores fermentados, y aun la cerveza floxa admitida por Floyer, y limitarse al agua acidulada. Los asmáticos deben beber poco: Floyer media su bebida. Las aguas minerales no les convienen porque es preciso beberlas en gran porcion, y entónces aumentan la opresion del pecho, extendiendo ó dilatando demasiado el estómago.

frecüentemente les es muy útil andar á caballo, ir en ruedas, y sobretodo navegar (a) (B. P.).

(a) Estos diferentes ejercicios se deben hacer al ayre fresco, pues el calor es nocivo á los asmáticos. Sin embargo estos evitarán el ayre frio porque ataja la transpiracion, y determina los humores ácia los pulmones.

(B. P.) Al terminar el capítulo del asma, debo hacer mención de una enfermedad particular que se nota en Asturias, y en algunas otras Provincias de nuestra Península, descrita por nuestro Hyppócrates Español el Dr. Casal, en su Historia de algunas enfermedades endémicas de Asturias, la que veo llamada *asma seco hidropiforme de los pulmones*; y aunque congener con el catarro sofocativo, asma convulsivo é hidropesía del pulmon, la cree distinta de estos males, como se evidencia por la siguiente descripcion histórica que da de ella, y de sus tres grados.

En el 1.^o el enfermo principia á padecer algun sobre alien-to, si se hace algun ejercicio continuado, ó si sube alguna cuesta ó escalera; juntamente se queja de opresion en los hipocondrios, y rara vez con la tos expele alguna flema; el pulso desde el principio del mal es muy acelerado, intermitente y tan desigual, que no se puede pintar con ningunos caractéres; y asegura Casal, que nunca halló á ningun calenturiento con un pulso tan frecüente y desigual; á estos síntomas sobrevienen sueños precipitados y tan fatigosos, que los enfermos se levantan muchas veces de la cama por falta de respiracion; hay alguna sed é inapetencia; y en todo este tiempo, que es el primer grado de este mal, la cara conserva su color florido.

En el 2.^o grado (fuera del pulso, que desde el principio del mal hasta la muerte permanece el mismo) se exácervan por grados todos los síntomas, se aumentan la anorexia, la sed, las compresiones de las entrañas, la debilidad, y principalmente crece tanto la dificultad de respirar, que estos enfermos ni sentados, ni acostados, ni en ninguna otra situacion pueden respirar; esta anhelacion aunque es continua no aflige del mismo modo á estos miserables, tiene sus incrementos, principalmente por la noche, en cuya época los aflige cruelmente, y los sofoca de tal modo, que ni aun sentados pueden estar en la cama.

En el 3.^o grado por una inexcusable sucesion y propagacion, de repente, é improvisamente se hinchan los pies y los muslos con muy poca ó ninguna remision de su fatigosa respiracion; en

esta época se quejan estos pacientes de una tension dolorosa de las partes entumecidas, en las que se levantan vexiguillas aquosas, fligtenas ó ampollas, las que rotas derraman como un manantial perenne un suero acuoso, pero con la particularidad que aunque el vertiente de este suero llegue á dos y tres libras todos los dias, ni por esto se desentumecen estas partes, ni se facilita la respiracion; esta tumorosidad no es blanca, ántes sí muy encendida, semejante á la erisipela; ántes que se verifique el derrame y expulsion de este suero, sube el tumor, no por metastasis, sino por incremento á las rodillas, muslos, escroto y vientre inferior, y entónces la cara que estaba natural se pone de color de plomo, principalmente los labios, y subsistiendo la ortopnea, y sucesivamente debilitado el enfermo á pocos dias sobreviene una muerte triste y ansiosa. El término de esta enfermedad es breve, rara vez pasa de quatro meses.

Casal despues de hacer ver que este funesto achaque no es la hidropesia de los pulmones descrita por Hyppócrates en el libro 2.^o de morbis, ni que su causa es el agua que contenida primero en esta entraña, se derrama en la cavidad del pecho, ni el daño impresionado en este órgano, cree que la causa y origen de tan grave enfermedad es un tubérculo crudo de una naturaleza escrofulosa, ó de otra cruda é indomable, el que nacido en qualquier parte de los pulmones perturba é invierte sus funciones y las del corazon, y permanece allí hasta matar al enfermo. Se apoya en las autoridades de Fernelio, que con los Griegos llama á este tubérculo *comon phyma*, ó tubérculo crudo, con las de Galeno, Senerto y Hoffman.

Casal ha visto frustrados todos los socorros del arte para la curacion de esta enfermedad. Las sangrías aun hechas con método no alivian ni facilitan la respiracion. Los remedios antiespasmódicos no laxân la rigidez y tirantez de la fibra. Los vomitivos diuréticos y catárticos no disminuyen su causa. Los paregóricos, los espectorantes, los narcóticos, no calman, no acarrear el sueño, ni deponen su causa. Los corroborantes y los balsámicos no emiendan la debilidad de estos miserables, ni corrigen el daño interno que los arruina; los nitrosos y los ácidos no apagan su sed. Los vexigatorios, y las fuentes no revelen la ansiedad del pecho, ni aun el mercurio nada les aprovecha.

Aunque consuela poco á un Práctico esta lamentable pintura, le hace circunspecto en el pronóstico, y le abre rumbo para ulteriores ensayos acerca de este espantoso mal.

CAPITULO VII.

De la tos ferina, romadizo maligno ó coqueluche (b) (B. P.).

1402 **E**sta enfermedad es por lo comun epidémica, y evidentemente contagiosa; parece depender de un contagio de una naturaleza particular y de una calidad específica. Este contagio no engendra necesariamente la calentura, del mismo modo que la mayor parte de los otros contagios, ni ocasiona ninguna erupcion, ó por otra parte no produce ninguna mutacion evidente en el estado de los humores, y tiene de comun con el contagio catarral y con el del sarampion (c) una

(b) El romadizo maligno es una enfermedad contagiosa, caracterizada por una tos convulsiva, acompañada de estrangulacion, de una inspiracion sonora reiterada, y frecüentemente hay vómitos. N. C. Gen. LVII. Sauvages ha descrito esta enfermedad con los nombres de *tussis ferina* y *tussis convulsiva*. Se debe mirar como una variedad de la misma enfermedad la *amphimerina tusiculosa*, ó la calentura catarral y verminosa de los niños que es epidémica, y en la que hay un recargo todos los dias con esputo de sangre.

(c) No se conoce la naturaleza del contagio que produce el romadizo maligno. Se ha observado que los sarampiones epidémicos precedian frecüentemente á esta enfermedad, de donde se podria creer que tiene del mismo modo que la materia del sarampion una atraccion particular con las glándulas mucosas, y que estas dos enfermedades tienen alguna afinidad; no obstante son independientes la una de la otra, y su contagio es diferente, pues se han visto muchas personas que habian padecido el sarampion, evitar el romadizo maligno, y otras contraer éste, aunque en otro tiempo hubiesen padecido el sarampion, lo que prueba que la generacion de la materia morbífica varia en estas dos enfermedades.

(B. P.) Los Franceses llaman á esta enfermedad *coqueluche*: no

una cierta determinacion ácia los pulmones, pero de la que resultan efectos particulares muy diferentes de los que se observan en las otras dos enfermedades, como se juzgará de ellos por la historia que voy á dar del romadizo maligno.

1403 Este contagio, del mismo modo que todos los otros, únicamente acomete solo una vez á la misma persona en toda su vida, por consiguiente los niños necesariamente estan por lo comun mas expuestos á él; sin embargo hay muchos exemplos que ha acometido á sugetos de edad muy abanzada, aunque es probable que quanto mas se abanza en edad, se está ménos expuesto á tolerar su invasion.

1404 La enfermedad se manifiesta comunmente por los síntomas ordinarios de un catarro ocasionado por el frio: muchas veces conserva enteramente esta apariencia muchos dias, y aun he visto exemplos en que la enfermedad, aunque evidentemente producida por el contagio del romadizo maligno, no ha tomado nunca otra figura sino la de un catarro ordinario (a). Sin embargo esto sucede rara vez, pues generalmente la segunda semana, ó á mas tardar la tercera despues de la invasion, la enfermedad toma su síntoma particular y característico de tos convulsiva, que consiste en que los movimientos de espiracion particulares á los esfuer-

ZOS

no habiendo hallado en ningun Diccionario esta voz, por casualidad en la pág. 140 de una Disertacion patológica de Antonio Menjocio, he visto que á la tos ferina, contagiosa y maligna, se le llamó vulgarmente coqueluche de la voz *cucullus*, *capuz* ó *cogulla*, con que se tapaba la cara y cabeza de los enfermos, para no verles la cara, que se les pone horrenda y monstruosa en lo fuerte de los actos tosegosos de esta violenta enfermedad.

(a) En estos casos la contumacia de la tos, y la epidemia reynante pueden dar alguna certeza sobre el carácter de la enfermedad. Por otra parte es preciso advertir, que en la tos ordinaria hay un cierto grado de la voluntad, y al contrario que en la tos convulsiva las accesiones se reiteran prontísimamente, y el enfermo está en una agitacion general é involuntaria; los niños se ven obligados á apoyarse contra alguna cosa mientras estos movimientos violentos para no caer en el suelo.

zos que se hacen para toser, son mas frecuentes, mas rápidos y mas violentos que lo acostumbrado, bien que estas circunstancias se manifiestan por grados muy diferentes en las diversas especies de tos; por consiguiente no se pueden establecer límites exáctos para determinar quando la tos se puede llamar rigurosamente convulsiva; es menester, pues, atender particularmente á otra circunstancia para distinguir la tos ferina y convulsiva de toda otra forma de tos. Esta circunstancia consiste, en que quando se hacen muchos movimientos de expiracion convulsivos, y por ellos se ha expelido una gran porcion de ayre de los pulmones, sucede necesariamente y de golpe una inspiracion entera que produce un sonido particular (*a*), porque el ayre pasa con una velocidad extraordinaria por entre la glotis. Quando esta inspiracion sonora que varia segun los diferentes casos, se verifica, se renueva la tos convulsiva, y continua del mismo modo que ántes hasta que sale una cierta porcion de moco de los pulmones, ó hasta que las materias contenidas en el estómago se arrojan por vómito. La una ó la otra de estas evacuaciones termina comunmente la tos, y el enfermo por algun tiempo se desembaraza de ella. Alguna vez solo sobreviene la expectoracion ó el vómito despues de muchas accesiones alternativas de esfuerzos para toser; pero comunmente sobrevienen despues del segundo esfuerzo para toser, y terminan la accesion.

1405 Quando la enfermedad ha tomado de este modo su tipo particular, generalmente continua largo tiempo, despues por lo regular de dos á tres meses; pero en algunas ocasiones dura mucho mas, y está acompañada de circunstancias muy varias (*b*).

Las

(*a*) Este sonido es de tal naturaleza que se diria que los órganos de la respiracion estan relaxados y destruidos.

(*b*) Esta tos dura alguna vez muchos años. Cullen conoció á un enfermo que siete años despues de haber padecido una tos semejante, nunca se acatarraba sin experimentar el retorno de la tos convulsiva.

1406 Las accesiones de tos vuelven á parecer en diferentes intervalos, y rara vez observan periodos exáctos; por lo comun vienen entre el dia, y mucho mas á menudo por la noche. El enfermo siente comunmente algun prenuncio de su proximidad; y para evitar la conmocion violenta y dolorosa que la tos produce en todo el cuerpo, se agarra fuertemente á todo lo que tiene cerca, ó pide que se le sostenga por qualquier persona que encuentra. Luego que la accesion se ha pasado, la respiracion alguna vez está precipitada, y el enfermo parece fatigado algun tiempo despues; pero en muchos esto es poco sensible, y comunmente los niños se restablecen de tal modo, que al instante vuelven á sus juegos ó á lo que les ocupaba ántes.

1407 Si la accesion de tos convulsiva se termina por vómito de materias contenidas en el estómago, el enfermo por lo regular tiene hambre, poco rato despues pide de comer, y come con mucha ansia.

1408 Comunmente no hay alguna vez ninguna expectoracion ó solo una expectoracion de un moco claro; miéntras que esto sucede las accesiones son mas violentas y duran mas tiempo; pero freqüentemente la expectoracion se hace mas considerable, y se arroja una gran porcion de moco muy espeso; y quanto mas fácilmente se expectora este moco, tanto mas cortos son los golpes de tos.

1409 Las accesiones violentas de tos interrumpen las mas veces el paso libre de la sangre por entre los pulmones, y por consiguiente dificultan el retorno de la sangre que viene de la cabeza; lo que da lugar á la turgencia y encendimiento de la cara que acompañan comunmente las accesiones. La misma causa parece ocasionar tambien la hemorragia de nariz, y aun de los ojos y oidos que alguna vez sobrevienen en esta enfermedad.

1410 Esta enfermedad se verifica en muchas ocasiones del modo que acabo de describir sin estar acompañada de ninguna pyrexia. Sydenam dice haber observado rara vez la pyrexia; sin embargo la he visto repetidas veces reunida á la tos convulsiva, y aun alguna vez desde el principio de és-

ta ; pero en las mas ocasiones no sucede esto sino quando esta enfermedad ha durado algun tiempo. No he advertido que esta pyrexia se manifestase baxo ninguna forma intermitente regular, hasta un cierto punto es continua ; pero tiene recargos evidentes ácia el anochecer , que no cesan hasta otro dia por la mañana (a).

1411 La dificultad de respirar es otro síntoma que acompaña freqüentísimamente á la tos ferina. Este síntoma no solo sobreviene inmediatamente ántes , y despues de las accesiones de tos , sino que es continuo ; pero sus grados varian segun los diferentes enfermos. Apénas he visto un exemplo de romadizo maligno mortal en el que no hubiese constantemente por algun tiempo un grado considerable de pyrexia y de dyspnea.

1412 Quando el contagio produjo una vez la enfermedad, las accesiones de tos se reiteran por lo comun sin que las determine ninguna causa evidente ; sin embargo en muchos casos se puede considerar el contagio como que produce únicamente una disposicion á la enfermedad, y la freqüencia de las accesiones hasta un cierto punto depende de diferentes causas que las pueden determinar, como el exercicio violento , un mantenimiento demasiado abundante , alimentos de dificil digestion , las irritaciones de los pulmones producidas por el polvo , el humo ó los olores fuertes desagradables, y particularmente toda pasion del alma considerable.

Es-

(a) Generalmente hay una intermision considerable por la mañana ; la calentura vuelve á parecer, ó se incrementa al medio dia , continua hasta la caida de la tarde , y se aumenta por la noche , sobretudo en las toses convulsivas mas funestas. En estos casos la calentura toma alguna vez el tipo de una calentura héctica , hay recargos al anochecer que se terminan á otro dia de mañana por sudores copiosos, que se manifiestan al rededor de la cabeza y el cuello sin baxar hasta las extremidades. La respiracion freqüente , la excrecion de moco puriforme que acompañan las mas veces esta tos y el esputo de sangre son señales muy funestas.

1413 Estas son las principales circunstancias que caracterizan esta enfermedad; su terminacion y pronóstico varían mucho; no obstante comunmente se pueden preveer atendiendo á las consideraciones siguientes. Quanto mas tiernos son los niños, tanto mas peligro corren en esta enfermedad, y entre aquellos á quienes es mortal, se ven morir la mayor parte por baxo de los dos años que por cima de este tiempo.

Quanto mas adelantados en edad tanto mas libres estan los niños de una terminacion funesta; y aun miro esta regla como muy general, aunque sin embargo confieso que tiene algunas excepciones. Los niños nacidos de padres ptísicos y asmáticos corren mas riesgo en esta enfermedad. Quando la enfermedad despues de haber principiado baxo la figura de un catarro está acompañada de calentura, y de dificultad de respirar, y de una escasa expectoracion, por lo regular es mortal sin llegar á tomar el carácter de romadizo maligno; pero en la mayor parte de estos casos la tos convulsiva y la inspiracion sonora disipan generalmente el riesgo, luego que sobrevienen, y al mismo tiempo promueven una expectoracion mas libre.

No hay ningun riesgo en el romadizo maligno, quando esta enfermedad, habiendo tomado perfectamente su propio tipo las accesiones no son ni frequentes ni violentas, la expectoracion es moderada, y en el hueco de las accesiones el enfermo está despejado, conserva su apetito, duerme, y está sin calentura, respirando libremente; si estos síntomas se hacen tambien cada dia mas favorables, la enfermedad se termina prontísimamente sin ningun remedio. Una expectoracion muy moderada ó muy copiosa es peligrosa, sobretodo si la muy copiosa está acompañada de una gran dificultad de respirar.

Generalmente no hay riesgo quando las accesiones se terminan por el vómito, é inmediatamente sobreviene un apetito extraordinario. Una hemorragia de nariz moderada frecuentemente es saludable; pero las hemorragias muy considerables por lo comun son muy nocivas.

Quando esta enfermedad acomete á personas muy deli-

cadadas , su terminacion generalmente es muy funesta. El peligro del romadizo maligno las mas veces depende de la violencia de las accesiones, la que produce la apoplejía, la alfercía ó una sofocacion repentina; pero estos síntomas son muy raros, y el peligro de la enfermedad generalmente parece proporcionado á la calentura, y á la dyspnea que la acompaña.

1414 La curacion de esta enfermedad se ha mirado siempre como dificil, ya que se quiera precaver su tendencia fatal, quando es violenta, ó se solicite únicamente acortar su duracion si es benigna. Quando el contagio es reciente y continua obrando, no conozco ningun medio de corregirlo ni expelerlo; por consiguiente la enfermedad dura necesariamente algun tiempo; pero es probable que en este caso el contagio en fin dexa de obrar, como sucede en los otros contagios, y que entónces la enfermedad continua del mismo modo que las otras afecciones convulsivas solo por la potencia del hábito.

1415 Segun este modo de considerar esta materia, pretendiendo que se debe variar la curacion, y seguir dos indicaciones diferentes segun el periodo de la enfermedad. En el principio, y algun tiempo despues, se deben ordenar remedios capaces de atajar sus efectos violentos, y su fatal terminacion; pero quando ha durado algun tiempo sin estar acompañada de ningun síntoma violento, los únicos medicamentos que convienen son los que pueden interrumpir su duracion, y hacerla cesar enteramente ántes que hubiera cesado por sí.

1416 La sangría es necesaria para cumplir la primera indicacion en los sugetos pletóricos, ó en otros quando en vista de las circunstancias que acompañan la tos y sus accesiones, parece que la sangre pasa con dificultad por entre los pulmones, y aun puede ser necesario repetirla, sobretodo en el principio de la enfermedad (a); pero como las afeccio-

nes

(a) No se debe recelar la sangría quando la enfermedad prin-

nes espasmódicas no permiten comunmente sangrar mucho, rara vez conviene en el romadizo maligno reiterar con demasia este remedio.

1417 Es indispensable precaver ó destruir por suaves laxantes el estreñimento que comunmente acompaña á esta enfermedad; por lo comun es útil mantener el vientre libre; pero las evaquaciones considerables de este género por lo regular son nocivas (b).

1418 En muchos lances es útil el vexigatorio para precaver ó destruir la determinacion inflamatoria que en esta enfermedad se avoca alguna vez á los pulmones, y aun se han reiterado con utilidad; pero los cauterios no producen tanto efecto, y de ningun modo deben impedir que se reiteren los vexigatorios quando estan indicados (c). Es mas
efi-

principia con violencia, sea la que fuere la edad de los enfermos. Esta evaquacion no puede ser dañosa sino quando la tos ferina ha durado muchas semanas, y quando se encuentra unida con la dyspnea una postracion extrema. La pyrexia, la hemorragia, la contraccion de las extremidades, los dolores de pecho, la dureza del pulso y la hinchazon de la cara son síntomas que indican congestiones considerables en los vasos sanguíneos, y que siempre piden la sangría. La abertura de los cadáveres de los que han fallecido de la tos ferina ha enseñado que la mayor parte de las entrañas estaban inflamadas, ó en un estado de supuracion, particularmente la pleura, la ramificacion de la traché-arteria, los pulmones y el hígado. El único medio de precaver estas resultas funestas consiste en recurrir á la sangría ántes que se hayan manifestado los síntomas de ptisis. La sangría comunmente calma los síntomas mas violentos, aun quando la enfermedad ha durado algun tiempo, siempre que los niños no esten demasiado endebles.

(b) Las diarreas que alguna vez sobrevienen espontáneamente en esta enfermedad rarísima vez son críticas, por lo qual nunca se consiguen grandes provechos de los purgantes. El ruibarbo, y los otros suaves laxantes, convienen quando la enfermedad ha durado mucho tiempo.

(c) Se deben aplicar los vexigatorios siempre que son considerables la dyspnea, y la calentura; pero quando se recurre á ellos es preciso conservar largo tiempo su supuracion, pues se ha

eficaz quando convienen los vexitorios aplicados sobre el pecho, que sobre otra qualquier parte distante.

1419 Los vomitivos son los mas útiles de todos los remedios en esta enfermedad (*d*); estos remedios obran de un modo general, interrumpiendo el retorno de las afecciones espasmódicas, y de un modo particular excitando una determinacion muy poderosa ácia la superficie del cuerpo, y destruyendo por este medio las determinaciones que se hacen ácia los pulmones. Pienso que es preciso para conseguir estas utilidades ordenar repetidas veces el vomitivo completo; y que es útil en los intervalos que necesariamente se deben dexar entre el vómito, dar los vomitivos antimoniales en dósís capaces de escitar la náusea. Yo nunca he visto que *el azufre dorado de antimonio* tan alabado por Cloisio fuese un remedio conveniente á causa de la incertidumbre de su dósís. El tártaro emético dado del modo que ha indicado el Doctor Fotergill (*a*), me ha parecido ser mas útil.

Es-

ha visto repetir la enfermedad por haberlos cerrado demasiado pronto.

(*d*) Los vómitos espontáneos son útiles, y generalmente forman la crisis de cada paroxîsmo. Imitando á la naturaleza se abrevian las accesiones, y se retardan sus retornos. Por otra parte el vomitivo es el expectorante mas eficaz, porque tiene la ventaja de exprimir el moco contenido en las glándulas bronquiales; se debe repetir á proporcion de las fuerzas del enfermo y de la porcion de materia mucosa que arroja al fin de cada accesion. Algunos Autores quieren que solo se den los vomitivos en una dósís corta, únicamente para excitar la náusea. *Federico Cloisio de Variol. Meth. Med.* se imaginaba haber encontrado un remedio soberano para la tos convulsiva en el azufre dorado de antimonio, administrado de modo que no produxese ningun efecto sensible sobre el estómago. Se ha dado frecuentemente en Francia el vejuquillo, y el kermes mineral en dósís muy pequeña con el mismo designio; pero todos estos remedios no tienen efecto sensible sino quando excitan el vómito.

(*a*) El Doctor Fotergill en el tomo 3.^o de las observaciones de

1420 Estos son los remedios que convienen en el primer periodo de la enfermedad para precaver su tendencia fatal y hacerla benigna. Pero en el 2.^o periodo, en que supongo que el contagio ha cesado de obrar, y que la enfermedad solamente continua por el poder del hábito, ya no es la misma indicacion, y se deben ordenar remedios diferentes.

1421 Pienso que esta enfermedad, que por lo comun es larga, de ningun modo dura tanto porque el contagio permanece en el cuerpo, y continua obrando. Me parece probable

de los Médicos de Londres encarga mezclar exáctamente dos granos de tártaro emético con media dragma de polvos de cangrejo. Su fin en esta composicion es poder adelgazar fácilmente, y dividir con precision el tártaro emético en dosis muy pequeñas: mandaba tomar á un niño de un año un grano de este polvo que contiene una décima sexta parte de un grano de tártaro emético en una cucharadita de leche ó agua; quando no bastaba esta dosis la aumentaba á otro dia de mañana hasta que pudiese excitar el vómito, y reiteraba todos los dias este vomitivo á la misma hora; esto es, ántes del medio dia entre el desayuno y la comida. Adoptó este tiempo porque rezelaba que el vomitivo dado en ayunas irritase demasiado, y que por la tarde privase al niño de poder comer lo bastante. Quando la calentura era violenta hacia tomar Fothergill medio grano de esta composicion, que mezclaba con algunos granos de nitro y polvos de contrahierba. Este remedio generalmente promovia una agradable diaforesis, y disipaba una parte de la humedad que hubiera podido aumentar la irritacion y el embarazo de los pulmones.

Este Médico ordenaba esta composicion en todos los periodos de la enfermedad, y dice haber necesitado rara vez de la sangría ó de qualquiera otra evacuacion, á excepcion de la necesidad que tuvo de promover uno ó dos cursos por dia quando el remedio indicado no producía este efecto. Entónces daba por la noche á la hora en que el enfermo se iba á acostar una dosis conveniente de leche de tierra con la preparacion antimonial, lo que generalmente bastaba para cumplir la indicacion que se proponia. Alguna vez esta direccion no causa en el espacio de muchos dias un alivio muy sensible; pero es menester continuarla mientras que no resulta de ella ningun inconveniente considerable.

ble que la tos ferina se fomenta mucho tiempo despues que el contagio ha cesado de obrar por la potencia sola del hábito; pues el terror y toda mutacion considerable en

La primer utilidad que comunmente se saca de este método curativo consiste en que las accesiones de tos se hacen ménos frequentes, la calentura se modera, y la respiracion no es tan difícil; la violencia de las accesiones no parece muy disminuida al principio por algunos dias; pero en fin la tos es mas suave, y los otros sintomas se calman. Entónces Fothergill manda tomar dos dias seguidos los polvos y suspenderlos el tercero; poco tiempo despues solo los daba de tres á tres dias, y despues una vez ó dos en la semana hasta que la tos desaparecia enteramente.

Durante el uso de este remedio hacia tomar á los enfermos la leche de burra, y les prescribia mantenimientos ligeros, como el caldo y la leche, y sobretodo encargaba gran severidad en la cantidad de los alimentos, pues quanto mas frecuentemente se carga el estómago, de modo que se produzca la mas ligera opresion, tanto mas tiempo continua la enfermedad y es mas violenta.

Esta composicion tiene la ventaja de ser insípida, ménos cafiante y ménos irritante que ninguno de los remedios que se han ordenado en esta enfermedad, y no obstante de esto la de obrar con tanta certeza y quizá con mas energia, y principalmente es un poderoso diaforético. Se ha objetado que los testáceos privaban al tártaro emético de su ácido, y lo despojaban de sus virtudes; pero como esto no sucede sino quando se guardan mucho tiempo los polvos, Fothergill ha encargado renovarlos á menudo. Este remedio conviene particularmente quando la calentura es continua, cumple las mismas indicaciones que el vejuquillo, y el oxímiel escilitico; pero es mas eficaz. Sin embargo el Autor no piensa que este remedio se deba ordenar en todos tiempos, y en todas las circunstancias, excluyendo todos los otros; confiesa que hay ciertas constituciones epidémicas en que la kina, el almizcle, el castor, y aun las cantaridas pueden ser útiles.

Se han alabado en la tos ferina los pectorales como la escila y la goma ammoniaco, pero han tenido poca eficacia en esta enfermedad. La escila solo obra excitando el vómito, y es inútil recurrir á un medicamento tan desagradable, puesto que el tártaro emético llena las mismas indicaciones. Los mucilaginosos dulces hacen mas mal que bien; quando se dan constantemente debilitan el estómago, y quitan el apetito.

el estado del sistema, como la erupcion de la viruela han curado muchas veces esta enfermedad; en fin los tónicos y los antiespasmódicos la han disipado igualmente, no se puede, pues, suponer que ninguno de estos medios corrigen ó expelen la materia morbífica, aunque convienen evidentemente para mudar el estado y los hábitos del sistema nervioso.

1422 Este modo de mirar esta enfermedad me conduce á la indicacion que se puede formar, y en gran parte á los remedios que se deben administrar en el que supongo ser el 2.^o periodo del romadizo maligno. Tal vez se podria objetar que esta indicacion de acortar la carrera de esta enfermedad no es muy importante, ni necesaria, porque supone que la violencia del mal y su peligro estan disipados, y por consiguiente que la enfermedad cesará prontamente por sí propia. Pero esta última suposicion no está bien fundada. El romadizo maligno, del mismo modo que otras muchas afecciones convulsivas y espasmódicas, puede continuar largo tiempo por la potencia sola del hábito, y acarrear funestos efectos por el reiterado retorno de los paroxísmos, lo que debe suceder mas fácilmente quando la violencia de estos, y por consiguiente sus efectos perniciosos se agravan considerablemente por diferentes causas externas, que pueden sobrevenir accidentalmente; luego es oportuna y conveniente mi indicacion, y voy á examinar los diferentes remedios que se pueden administrar para cumplirla.

1423 El terror puede ser un remedio poderoso; pero es difícil medir su grado necesario, y no puedo proponer recurrir á él, porque un ligero grado de terror puede ser ineficaz, y un grado considerable peligroso.

1424 Los otros remedios que miro como adecuados para cumplir la segunda indicacion que he admitido, y que en efecto se han ordenado frecüentemente en esta enfermedad, son los antiespasmódicos ó los tónicos. Entre los antiespasmódicos el castor se ha encargado particularmente por el

Dr. Morris (a); pero yo he hecho muchos ensayos con este remedio sin encontrarlo eficaz. Se ha administrado el almizcle con mas probabilidad; no obstante no me ha aprovechado comunmente, y yo no puedo decidir si esto ha dependido de no haber conseguido verdadero almizcle, ó de que no lo he dado en una dosis bastante considerable. El mas poderoso de todos los antiespasmódicos es ciertamente el ópio; este remedio frecuentemente es útil, quando no hay calentura, ni dificultad considerable de respirar, para moderar la violencia de la tos ferina; pero yo no he visto casos en los que se haya enteramente curado esta enfermedad por su uso. Si la cicuta (b) ha sido un remedio eficaz en esta enfermedad, como debemos creerlo en vista de las observaciones del Dr. Butter, convengo con este Autor que se la debe mirar como antiespasmódica. Segun esta suposicion se puede contar algo con este remedio; y parece por lo que han dicho de ella el Dr. Butter y algunos otros, que frecuentemente ha sido útil; pero en las pruebas que yo he hecho de la cicuta por lo comun no ha tenido ningun suceso, tal vez dependeria esto de no haber estado siempre preparada convenientemente.

1425 Yo miro como tónicos el *muscus pyxidatus* (c)
muy

(a) El Dr. Morris parece haber contado poco con el castor solo, pues lo ha empleado siempre junto con la kina y los vezigatorios. Véanse *las observaciones de los Médicos de Lóndres, tomo 3.º art. 28.* El Dr. Butter ha aconsejado el alcánfor con la kina y el antimonio; tambien ha dado el láudano en dosis pequeñas. En 1769 encargó particularmente la asafétida el Dr. Millar; otros han tentado el ether vitriólico, pero se han visto precisados á abandonarlo porque calentaba demasiado.

(b) La cicuta ha estado muy acreditada por algun tiempo en Inglaterra contra la tos ferina, pero despues se ha abandonado casi enteramente.

(c) Dioscorides, Galeno y todos los Médicos antiguos han encargado diferentes especies de musgos como remedios útiles en todos los casos en que era preciso comprimir y fortifi-

muy celebrado en otro tiempo, como tambien á el visco quer-

ficar. Los Antiguos generalmente han usado los musgos blancos y olorosos, que crecen sobre la encina y el alamo blanco; sin embargo no menospreciaron los que arrastran sobre la tierra, y sobretodo la especie que Juan Bahuino señala baxo los términos de *muscus pyxidatus*, que los Modernos han colocado en la clase de los lichenes. Tournefort lo ha llamado *lychen pyxidatus major*, y Linneo *lychen scyphifer simplex crenolatus tuberculis fuscis*. Willis en su tratado de *Operationibus medicamentorum* confiesa, que las mas veces curan mejor las viejas la tos convulsiva que los Médicos: añade que el *muscus pyxidatus* es el primero de los remedios empíricos, y que se ha servido de este remedio con utilidad. En efecto se le podrá preferir á los otros astringentes, y aun á la kina, porque es muy del caso dar á los niños un remedio que no sea amargo, y que puedan tomar fácilmente. Tournefort dice tambien, que la infusion de esta planta en qualquier bebida conveniente cura la tos convulsiva de los niños. Parece que este remedio no aprovecha sino dado á grande dosis, pues los Antiguos hacian tomar una fuerte infusion de él. Van-Woensel, Médico de los Cadetes de Petersburgo, lo ha administrado tambien con felicidad en la tos convulsiva, quando todos los otros antiespasmódicos habian sido inútiles, hacia cocer tres dracmas en una porcion suficiente de agua para reducirse á diez onzas (B. P.).

(B. P.) En el tomo 2.^o de la Historia y Memorias de la Real Sociedad de Medicina de París, correspondiente á los años de 1777, y 78, en el folio 294 de la Historia, se encuentra un extracto de las observaciones de Van-Woensel acerca de las virtudes del *muscus pyxidatus*, que es el siguiente: Esta planta, comunisima en todos los territorios, conocida ahora con el nombre de *lychen pyxidatus*, no la examinaron los Botánicos antiguos, su pequeñez y su figura hicieron la menospreciasen la mayor parte de ellos. Los primeros que la observaron la colocaron entre los musgos, y la llamaron *muscos pyxiotides*, porque se termina por una especie de *cupula*, en figura de una caxilla llamada en griego *pyxis*. Rayo, Botánico Ingles, en su historia general de las plantas, habla de las virtudes que se atribuyen á este musgo por estos términos: *Pulvis ejus in zythogalo, cerevisia tenui, aliove convenienti vehiculo per aliquod dies exhibitus, tussim convulsivam pae-*

quercino ó musgo de encina ; pero no tengo ningun experimento de estos dos remedios , porque siempre he tenido
mas

rorum, nonnullis catarrus ferus seu ferinus dictam specifica proprietate lenire & sanare dicitur. Dilenio , que ha publicado la última edicion del *Synopsis stirpium Britannicarum* de Rayo , llama á esta planta *lichenoides tubulosum pyxidatum cinereum* , y cita sus propiedades en la tos convulsiva de los niños , apoyado en las autoridades de Gerard , Botánico Ingles , y de Willis , que se explica así en sus obras : *In hoc casu remedia quædam velut specialia valdè commendantur , cujusmodi sunt muscus pyxidatus , in pulvere exhibitus vel lacte incoctus , adeoque crebradosi quotidie exhibitus, &c.* Probablemente dirigido de estos Autores , Linneo hace mencion de esta propiedad del lichen en su *Materia Médica* , aunque no la atribuye al *lichen pyxidatus* , sino al *lichen cocciferus* , lo que es bastante indiferente , pues estas plantas se pueden mirar como dos variedades de la misma.

Esta exposicion preliminar de los conocimientos adquiridos sobre las propiedades de este lichen hará mas probables los hechos que anuncia Van-Woensel. Este Autor que con fundamento mira la tos convulsiva como una enfermedad las mas veces epidémica , tuvo proporcion de observarla quatro años entre los Cadetes de Petersburgo , de quienes era Médico. Quarenta muchachos de cinco á siete años la padecieron al mismo tiempo , y toleráron los síntomas mas horrendos. Las accesiones eran frecuentes y vivas , los esputos estaban mezclados de sangre , y aun salian de sangre viva , se notaba transporte y arrebato en la cabeza , de modo que habia justo motivo para rezelar una apoplejía , hemorragia considerable y la tisis. Todos los remedios que se practicáron fuéron inútiles. Las sangrias , los vomitivos , los laxántes , los confortantes , los antiespasmódicos , se empleáron inútilmente. Van-Woensel ensayó todos los métodos sin ninguna utilidad , no consiguió otra cosa que paliar el mal , y justamente temia la muerte de la mitad de sus enfermos ántes de la primavera. Este Facultativo por fortuna leyó en la *Materia Médica* de Linneo , que el *muscus pyxioides* estaba encargado como específico en esta enfermedad , mandó hacer un cocimiento de este musgo , al que añadió xarabe de yerba buena. Esta bebida dada á la dosis de dos onzas á cada enfermo , calmó la tos desde la noche siguiente , como igualmente los otros síntomas. La continuacion de este remedio restableció en ménos de ocho dias las tres quartas partes

mas confianza en la kina, que considero como el medio mas cierto de curar la tos convulsiva quando ha llegado á su segundo grado; y quando hay poca calentura es raro que la kina (a) dada en d6sis competente no termine prontamente la enfermedad.

1426 Se ha observado que en los casos en que las afecciones convulsivas parecian continuar 6nicamente por la fuerza del

tes de los enfermos; los otros mas gravemente afectos no se curaron hasta los quince dias. Uno solo muri6 t6sico algunos meses despues. De esta experiencia y de las observaciones anteriores se puede concluir que este lichen no es quiz6 el espec6fico de la tos convulsiva, como Van-Woensel se inclina 6 creer, sino que es un remedio precioso, y que se debe aconsejar su uso en esta enfermedad.

(a) La kina conviene principalmente quando la calentura que acompa1a 6 la tos convulsiva es intermitente y remitente; pero en 1738 el Dr. Burton crey6 aumentar mucho la accion de este remedio, mezcl6ndolo con las cant6ridas; por consiguiente propuso mezclar un escr6pulo de cant6ridas, 6 igual porcion de alc6nfor, con tres dracmas de extracto de kina. Este Autor hacia tomar 6 los ni1os ocho 6 diez granos de esta mixtura de quatro 6 quatro horas, segun las circunstancias, en una cucharada de qualquier agua simple 6 de julepe, en la que mandaba disolver un poco de b6lsamo de copaiva. Sutcliff en una ocasion en que reynaba la tos convulsiva, viendo la gran dificultad de hacer tomar 6 los ni1os el remedio de Burton, mud6 la receta sin alterar las calidades de las drogas, del modo siguiente: tomaba onza y media de tintura de kina, media onza de elixir pareg6rico, y una dracma de tintura de cant6ridas, mezcl6ndolo todo; daba esta tintura en d6sis corta, tres 6 quatro veces al dia, y la aumentaba hasta que sobrevenia una ligera estranguria, ent6nces disminuia su d6sis, 6 la hacia tomar 6 intervalos mas largos. La estranguria sobrevenia comunmente 6cia el tercer dia, y la curacion no duraba sino seis dias despues de la administracion del remedio. Alguna vez este remedio producia sus efectos saludables sin excitar estranguria; pero quando sobrevenia 6sta, la curacion era mas pronta, ya que se uniera 6 no la kina 6 las cant6ridas. Este Pr6ctico us6 con mucha utilidad de este remedio por el espacio de 20 a1os; pero no lo orde-

na-

del hábito; estas enfermedades se habian curado por una mudanza considerable en todas las circunstancias de la vida, y en el modo de vivir; dirigidos de la analogía se ha practicado lo mismo en la tos convulsiva; por consiguiente se ha aconsejado la mudanza de ayre, y se ha creído que habia sido útil. Yo lo he notado igualmente en muchos casos; pero sus efectos nunca me han parecido durables ó suficientes para curar enteramente la enfermedad (B. P.).

naba hasta haber hecho las evaquiaciones convenientes. Letson dice haberlo usado tambien con mucha utilidad, y añade que Millar, que al principio temia sus efectos, lo ordenó, y experimentó siempre con él buenos efectos: sin embargo este remedio parece muy arriesgado, pide mucha circunspeccion y juicio; y Cullen ha observado que la kina sola causaba todos los proveyos que se podrian esperar de este pretendido específico.

(B. P.) Siendo la tos ferina una enfermedad bastante comun en nuestra España, de la que son desgraciadas víctimas muchos niños, no estando acordes los Médicos, ni sobre su contagio ni índole específica; teniéndola algunos mas bien por humoral que convulsiva, unos por verminosa, y otros por gástrica; y viendo recomendados á mas de los remedios que proponen Cullen y Bosquillon algunos otros, voy á proponer sumariamente quanto acerca de esta pertinaz tos, y algunas de sus terminaciones y planes curativos han escrito Vogel, Rosens, Selle, Underwood, Arsmstrong, y nuestro Piquer.

Vogel, que tiene esta tos por convulsiva, asegura que acomete principalmente á los niños y á los muchachos en qualquier estacion del año, en que sobrevengan de repente alternativas de frio y calor en los tiempos lluviosos, y quando soplan los vientos frios, y que suele ser epidémica sin ningun contagio. Hace una buena historia de esta enfermedad en nada superior á la de Cullen, solo sí apunta la particularidad que los actos tosegosos se parecen al rebuzno del burro; afirma que esta enfermedad solamente acomete una vez en toda la vida, y que suele acarrear hernias, gibas, perlesías, fatuidad, caries en los huesos, tisis, convulsiones, y ahogos en los paroxismos, vicios en la digestion, tumores en las fauces, inflamaciones y exulceraciones; sostiene que esta tos en parte es catarral, en parte convulsiva, y en parte nada contagiosa, y solo dimanada de vicio de la

digestion, y de una linfa acre, por lo qual encomienda los antiespasmódicos, los vomitivos, los purgantes, los vexitorios, los diuréticos y diaforéticos, sin omitir la sangría, el azufre dorado de antimonio, el kermes mineral, y el oximel escilitico, haciendo poco caso, y no creyendo en ninguno de los específicos que se han promulgado hasta aquí.

Rosens en el capítulo 49 de su tratado de las enfermedades de los niños, despues de asegurar que la tos ferina ó *coqueluche*, es una enfermedad desconocida de los Antiguos, de los Griegos y Romanos, y que probablemente pasó de la Africa ó de las Indias Orientales á la Europa, y que no se la vió en Francia hasta el año de 1414, creyó que esta enfermedad no dimanaba de un vicio natural, ó de un humor acrimonioso que fluia de la cabeza, ni de viscosidades del pecho, ni de una abundancia de flemas en el estómago, pues en estos casos la hubieran conocido los Antiguos. Segun Rosens, la porcion de flemas que arrojan los niños, no es la causa de la enfermedad, sino el efecto que produce la causa sobre las glándulas mucosas, obligándolas entónces la irritacion que experimentan, á separar mas moco que lo ordinario.

En seguida este Autor sostiene, que la tos ferina es de un carácter epidémico y contagioso, apoyándose en sus experimentos, y las observaciones de Hillary, Viset y Kirkpatrick; describe muy bien los principios, progresos, conseqüencias y pronóstico de esta enfermedad, y establece que su causa debe ser una materia extraña, ó un principio nocivo que se extiende y propaga como el de la viruela, entre los individuos que todavía no han tolerado su impresion: no se determina á decidir si esta causa son los insectos; pero sí afirma que este principio morbífico se insinua en parte en el pecho por la respiracion, y en parte en el estómago por la deglusion de la saliva, causando en ambas partes grande irritacion, y sobretodo en el estómago por concurrir en él muchos nervios. Advierte que esta irritacion se hace periodicamente, y que dexa algunos intervalos de reposo, en cuya época se amontonan flemas que renuevan las accesiones, y el paciente no logra tranquilizarse hasta que con un vómito se desembaraza de estas materias acrimoniosas. Quiere Rosens que se tomen las precauciones necesarias para obviar la comunicacion y propagacion del principio morbífico que causa la tos ferina, del mismo modo que en la viruela, huyendo del trato, ropas y mercaderías que vienen del parage donde reyna, si han estado expuestas al contacto del principio morbífico, el que se debe aniqui-

quilar en el parage en que se ha fixado, ó arrojarlo del cuerpo por el camino mas corto y sin tardanza; el aniquilarlo seria destruirlo, si se conociese un específico apropiado; algunos como Hartman, Wohlin, Walhbom y Blom han querido que el *ledum palustre* de Linneo tuviese esta propiedad específica, especialmente sus hojas tomadas en infusion; otros como Brandt han alabado el uso de la manteca de la ternera marina (*phoca vitulina*) cocida en la dosis de media onza en una libra de leche por el espacio de un cuarto de hora, y administrada á la dosis de una cucharada grande por mañana y tarde á los niños de seis á doce meses. Otros como Morris celebran el castor, é igualmente la exposicion de los niños al vapor y respiracion del olor fastidioso que se exhala de un macho ó de una zorra: otros han encargado las píldoras de extracto de tabaco; algunos como Werlhof, el xarabe de coral con el espíritu de nitro dulce, y no ha faltado quien como Millar haya exáltado la disolucion de la asafétida en el agua de amapolas. No contento con estos pretendidos específicos Rosens, trae su curacion metódica que consiste en la administracion del vomitivo en los intervalos de tranquilidad, para lo que tritura un grano de tártaro emético, y lo incorpora con otros treinta de azúcar, dividiéndolo en ocho partes, y lo hace tomar el mismo dia en leche ó agua caliente en los momentos favorables. Como la leche no muda de color el niño la toma sin repugnancia; un cuarto de hora despues de la primera toma, da otra segunda si no ha obrado, y así sucesivamente. Si el sugeto es sanguíneo, ó arroja sangre por las narices en cada accesion, sin tardanza manda la sangría; si está estreñido algunas lavativas, ó un poco de ruibarbo, y si debilitado por la enfermedad, la leche de yegua y la kina. Con Whyt mira la kina Rosens como uno de los mejores específicos, si se da á tiempo, ántes que haya embarazo decidido en los pulmones, y con Viset advierte, que la excesiva porcion de kina en el aumento de la enfermedad, léjos de atajarla, espesa las flemas ó irrita la tos, y que solo se debe dar despues de alguna duracion de ésta y entre las accesiones, con lo que se precaven las recaidas, como igualmente las escrófulas, la raquitis y la tisis.

Selle, que solo tiene por tos ferina aquella que es epidémica y contagiosa en ciertas constituciones del año, tambien asegura que la *coqueluche* es una enfermedad nueva que no se conoció ántes del siglo XV; tambien afirma que la produce un contagio peculiar y que la disposicion para que éste prenda, reside en las primeras vias, y que acomete á los niños mal mantenidos, y en di-

los que hay cierta acrimonia , principalmente en los tiempos frios. La principal indicacion la toma Selle de las primeras vias , en carga su expurgacion , no por medio de los purgantes , sino de los vomitivos , aun quando no hagan vomitar ; ordena los anti-espasmódicos y principalmente el ópio , sin olvidar la kina si las accesiones guardan tipo , y sobretodo celebra como un grande y eficaz remedio el vexigatorio puesto sobre el estómago.

Underwood habiendo sostenido que la tos ferina es una enfermedad desconocida de los Antiguos , parece confunde á este mal con la tos catarral , formando dos especies , una benigna y otra maligna. En la rebelde ó maligna dice , que los socorros médicos son mas manifiestos que en ninguna otra afeccion , igualmente la tiene por contagiosa , la describe muy bien , encarga los vomitivos y suaves laxântes , sin atenerse del todo á los primeros ; no omite la sangría si la cara se pone encendida en las accesiones , el paciente está pletórico , y si pasa de tres años ; pero advierte que fuera de estas circunstancias la sangría prolonga la enfermedad , aumentando la disposicion á los espasmos , y debilitando al paciente. Celebra la leche de goma ammoniaco y la asafétida , tanto administradas por la boca , como puestas por lavativas , como igualmente el alcanfor y el castor ; reprueba el uso interior de las cantáridas , y no halla razon con que apoyarlo , recomienda las friegas en las plantas de los pies con el espíritu volátil aromático , y las unturas de aceyte de mosco ó de imbar sobre el estómago , el que igualmente ordena interiormente á la dosis de algunas gotas , y confirma su uso feliz con la observacion de una de sus hijas. Propone como el mejor antiespasmódico en esta enfermedad el ópio , pero repudia la cicuta aunque se quiera administrar como anodina , contra el Doctor Butter.

Si sospecha alguna obstruccion en los pulmones , aplica el vexigatorio , y ordena una dieta vegetal y láctea , el ayre puro y un exercicio moderado. Declama contra las viejas , y los Médicos vulgares que objetan que la leche produce flemas ; pero si se cuaja , manda se le eche una poca sal comun , y concluye afirmando que en esta enfermedad el ayre puro es el mejor restaurante.

Armstrong recomienda los remedios que largamente propone Bosquillon en sus notas , que omito por obviar repeticiones.

Nuestro Piquer comentando la seccion 1.^a del libro 1.^o de las epidemias de Hyppócrates , y la sentencia 7.^a , en que dice Hyppócrates que muchos tuvieron toses secas , y los que así tosián sin arrancar nada , en poco tiempo se ponian roncós ; describe la tos de los niños , y no la tiene por convulsiva , ántes bien por hu-

moral, aunque no cree que sea estomacal; encarga la leche de burra sin ningun otro remedio, y quiere se espere á que se cumpla el tiempo que este mal pide para su terminacion. Pero el que lea con reflexion la historia que Piquer da de los principios de este mal, no creo la tenga por humoral, ántes sí por convulsiva; y el que vea las resultas que este mal dexa, abandonado á sola la leche, no creo siga su dictámen, sin ver las malas resultas que se derivan de la expectacion abandonándose á ella; por último nuestros Médicos juiciosos, combinando las circunstancias de sus pacientes, las constituciones epidémicas y las causas locales, podrán decidir sobre la conducta de Piquer, y del uso de los remedios propuestos por Cullen, Bosquillon y los Autores que he extractado.



LIBRO III.

SECCION III.

De las afecciones espasmódicas de las funciones naturales.

CAPITULO VIII.

De la pyrosis (B. P.).

1427



Ay diferentes especies de sensaciones dolorosas que se experimentan en el estómago, y que verosímilmente se producen por afecciones reales de este órgano. Es probable que estas sensaciones dimanen de afecciones de diferentes naturalezas; por consiguiente se deberían distinguir por nombres diferentes; pero me veo obligado á confesar que es difícil guardar grande exáctitud en esta materia. Sin embargo tenté hacerlo esto en mi ensayo de *Nosología metódica*, pues dí el nombre de *gastrodynia* á los dolores agudos y punzantes, y á los que estan acompañados de un sentimiento de tirantez ó de constricción, pero en donde no hay al mismo tiempo ninguna sensacion de acrimonia ó de calor. Para expresar las sensaciones dolorosas ó incómodas, que parecen producidas por un sentimiento

(B. P.) Los Franceses llaman á esta enfermedad vulgarmente *hierro caliente*; en algunas Provincias de España se la conoce con el de *rescoldera*.

miento de acrimonia que irrita la parte, ó por un sentimiento de calor semejante, al que causa frecuentemente la aplicacion interna ó externa de los ácidos, me sirvo del término de *cardialgia*, baxo el qual comprehendo en particular las sensaciones que vulgarmente se significan con el nombre de *pyrosis*. Pienso que el término de *soda*, comunmente se ha usado por los Prácticos, para expresar una afeccion acompañada de sensaciones del último género.

1428 Además de los dolores señalados por los términos de *gastrodynia*, de *periyodinia*, de *cardialgia* y de *soda*, pienso que hay otra sensacion dolorosa diferente de todas las antecedentes, que Mr. Sauvages llama *pyrosis Suécica*; la que describió, segun Linneo, que la llama *cardialgia sputatoria*. Sauvages ha formado baxo el título de *pyrosis*, un género del que todas las especies, exceptuando la octava, que señala baxo el nombre de *pyrosis Suécica*, se deben reducir á la *gastrodynia* ó á la *cardialgia*; y si se debe formar un género de la *pyrosis*, creo que no se pueden comprehender en él, sino las especies de que he hablado; convengo que en este caso la expresion no es muy exácta; pero tengo tanta aversion á introducir nuevos términos, que continuaré sirviéndome del de Sauvages.

1429 Pienso que la *gastrodynia* y la *cardialgia*, son casi siempre afecciones sintomáticas, motivo por que no diré nada de ellas en esta Obra; pero voy á hablar de la *pyrosis* (a)

co-

(a) El carácter de la *pyrosis* ó de la *rescoldera*, consiste en un dolor quemante del epigastro, acompañado de erucacion de una cantidad de humor acuoso, comunmente insípido, y alguna vez acre. N. C. Gen. LVIII.

Cullen no conoce sino una sola especie de *pyrosis*, que es la que Linneo describió baxo el nombre de *cardialgia sputatoria*, y que Sauvages llama *pyrosis de los Suecos*; pero esta enfermedad no se limita á la Laponia y á la Suecia, como se ha creído; igualmente reyna en otras comarcas, pero equivocada baxo los nombres de *soda* y *cardialgia*; en efecto la *pyrosis* alguna vez se parece y está combinada con la *cardialgia*, pero frecuentemente existe sin ella, y se diferencia en que afecta por lo comun

como enfermedad idiopática, y de la que hasta ahora no se ha hecho mencion en ningun cuerpo completo de medicina.

1430 La pyrosis es una enfermedad frecuente entre la ple-

mun á las personas robustas y trabajadoras que no estan sujetas á la dyspepsia; al contrario, la cardialgia las mas veces es un síntoma de dyspepsia. La sensacion de contraccion del estómago que los enfermos experimentan en la pyrosis, se parece al *morbus ventriculi*, pero sube á un grado mas considerable.

Cullen mira como sintomáticas las especies siguientes de pyrosis, admitidas por Sauvages. 1.º La pyrosis vulgar, conocida baxo los nombres de *acedia de estómago*, y de *rescoldera*. Esta especie dura poco tiempo, á ménos que sobrevenga en los hipochondriacos; la producen los alimentos ascenses de difícil digestion, y se disipa luego que la digestion se ha hecho. Los alimentos que contienen mucho aceyte, como las castañas, las fritadas hechas con aceyte ó con manteca rancia, y los licores fermentados, principalmente la cerveza, causan esta enfermedad, la que se conoce por una sensacion de acedia y de calor, que se padece particularmente en la garganta, se extiende por todo el esófago, y está acompañada de una excrecion frecuente de saliva que parece ácida, hay una desazon semejante ácia el epigastro, que frecuentemente excita el vómito: el alma tambien está afectada de un cierto disgusto que motiva la ira y el enfado, y produce distorsiones de la cara: 2.º la pyrosis producida por la concepcion. Esta sobreviene alguna vez inmediatamente despues de la concepcion, y es una señal de ella en algunas mugeres; en algunos casos se le ha visto durar hasta el tiempo del parto: 3.º la pyrosis biliosa, la que acompaña frecuentemente la calentura y la cardialgia; se conoce por la inapetencia, la amargura de la boca y el vómito bilioso; y es comun á las personas de un temperamento colérico, sobretodo si usan de alimentos acres, como las cebollas, ajos y queso rancio: 4.º la pyrosis producida por la inflamacion de las entrañas del vientre inferior, como se observa en la gastritis, hepatitis, cystitis é hysteritis: 5.º la pyrosis ulcerosa. La úlcera del piloro causa esta pyrosis, que excita un dolor quemante de los mas vivos en el epigastro ácia el piloro; los alimentos salados ó acres, el vino y el caldo aumentan el dolor: este dolor se parece al que causaria una ascua ó un boton de fuego: el enfermo se ve obligado á comprimir el epigastro con la mano, y no puede contenerse en exhalar gemidos.

plebe ó el pueblo ínfimo, la que no obstante acomete tambien, aunque con mas rareza, á las gentes acomodadas, es comun en Escocia, aunque no lo es tanto como en Laponia, segun la relacion de Linneo; acomete con bastante generalidad á los que estan por baxo de la edad media, y rara vez á los que no han llegado todavía á la edad de la pubertad. Quando una vez se ha padecido este mal, la menor causa fácilmente lo hace repetir mucho tiempo despues; sin embargo rara vez se observa en las personas de edad abanzada, afecta á ambos sexôs, pero con mas freqüencia á las mugeres que á los hombres: en algunas ocasiones acomete á las preñadas, y aun algunas no padecen esta indisposicion sino en el tiempo de su preñado. Las doncellas se ven con más freqüencia afligidas de ella que las casadas, y entre estas últimas, las estériles toleran mas comunmente sus invasiones. He tenido ocasion de observar muchas veces esta enfermedad en mugeres que padecian fluxos blancos.

1431 Ordinariamente por la mañana y ántes del medio dia, quando el estómago está vacio, se manifiestan las accesiones de esta enfermedad. El primer síntoma es un dolor en la boca del estómago, junto con una sensacion de constriccion de esta entraña, como si se tirase ácia el dorso, el dolor aumenta quando el enfermo se quiere poner en pie, por lo qual el cuerpo miéntras la accesion se inclina y dobla ácia adelante. Este dolor freqüentemente es muy vivo, y se le sigue despues de haber durado algun tiempo, una erucacion (a) de una porcion considerable de una agua clara, que alguna vez tiene un gusto agrio, pero que casi siempre es absolutamente insípida. Esta erucacion se reitera por lo comun algun tiempo, y no modera al pronto el dolor que la ha precedido; pero al cabo de un cierto tiempo produce este efecto, y termina la accesion.

1432 Las accesiones de pyrosis comunmente sobrevienen sin

(a) Se debe entender por la voz erucacion todo vómito que se hace con facilidad y sin ningun esfuerzo.

sin que les detérmine ninguna causa evidente ; y yo no he observado que esta enfermedad dependiese absolutamente de un modo de vivir particular ; acomete á las personas que se mantienen de alimentos animales , pero con mas freqüencia, segun creo , á las que se alimentan con leche y harinosos (*b*). Muchas veces parece determinarse por la accion del frio sobre las extremidades inferiores , ó por una viva pasion del alma , y á menudo sobreviene sin ningun síntoma de dyspepsia.

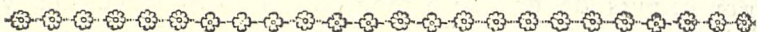
1433 La naturaleza de esta afeccion no es muy fácil de conocer ; no obstante pienso que se la puede explicar del modo siguiente. Parece que principia por el espasmo de las fibras musculares del estómago (*c*). Este espasmo se comunica despues de un cierto modo á los vasos sanguíneos y á los vasos exhalantes , de modo que aumenta el ímpetu con que los humores corren en estos vasos , miéntras que sus extremidades estan en un estado de constriccion ; á consecuencia de esto , miéntras que la fuerza de la circulacion que está aumentada , determina una mayor porcion de humores á encaminarse á estos vasos , el estado de constriccion de sus extremidades , no permite el paso sino á las partes aquosas
mas.

(*b*) Los ácidos , los ascésentes , todas las materias acres y empirreumáticas , los alimentos crasos y asados motivan alguna vez esta enfermedad.

(*c*) El espasmo de las fibras musculares del estómago , habiendo subido á un grado considerable invierte su movimiento peristáltico , lo que debe promover una mayor secrecion del humor contenido en las glándulas. Este humor es claro y transparente , porque siempre que sobreviene una constriccion de los canales excretorios , solo pueden pasar las partes mas sutiles , y se retienen las mas groseras. Así se puede suponer que estando en la pyrosis aumentadas las secreciones por las convulsiones y el espasmo , los fluidos deben pasar en mayor cantidad , y ser mas líquidos y mas insípidos que ántes del espasmo , como sucede en la diabetes histérica , en la que corre una gran porcion de orina transparente y sin olor. Parece que se observa tambien en el escorbuto un espasmo semejante de los vasos de la cútis que retiene las partes salinas , y no dexa pasar sino las mas aquosas.

mas sutiles de un modo análogo en todos los respectos, si no me engaño, á lo que sucede en la diabetes histérica.

1434 La curacion de esta enfermedad es tan dificil como su teórica (a). No se puede moderar el paroxísimo con certeza sino por el uso del ópio. Los otros antiespasmódicos, como el ether vitriólico y el alkali volátil, son alguna vez útiles, pero no lo son nunca tan constantemente. El ópio y los otros antiespasmódicos calman las accesiones, pero no tienen poder para impedir sus repeticiones. Se han empleado sin efecto todos los remedios indicados contra la dyspepsia. Yo no he tenido ocasion de experimentar la nuez vómica (b), la que Linneo dice haber usado.



CAPITULO IX.

Del cólico (a).

1435 **E**l principal síntoma de esta enfermedad es un dolor que se padece en el vientre inferior; este dolor rara vez

(a) Quando la enfermedad es sintomática, como sucede por exemplo quando depende de los fluxos blancos, es necesario curar la enfermedad primitiva. Quando dimana de causas evidentes como las afecciones espasmódicas, es menester tentar, precaverlas y atajar sus efectos; quando está complicada con la cardialgia y la acedia, convienen los absorbentes, los alkalinos, y el agua de cal. Si no hay ninguna de estas indicaciones, se debe recurrir al ópio dándolo en dosis corta, y en forma líquida, para que no se arroje por la erucacion. Si hay dyspepsia se pueden administrar los tónicos, los aromáticos y los amargos; pero exceptuando este caso son inútiles. La kina solo aprovecha quando la enfermedad tiene repeticiones periódicas.

(b) Linneo dice, que algunos enfermos tomaban hasta un escrúpulo de los polvos de nuez vómica, la que es una dosis enorme.

(a) El carácter del cólico consiste en un dolor del vientre inferior que se padece particularmente al rededor del ombligo, y está acompañado de un sentimiento de torcedura; al mismo tiempo hay vómito y estrefimiento. N. C. Gener. LIX.

vez está fixo en una parte, y no es punzante; pero hay una

Se comprehenden comunmente baxo el nombre de cólico todos los dolores del vientre inferior; pero Cullen limita este término á los dolores de los intestinos ó tripas, que se reconocen particularmente en que se experimentan ácia el ombligo, y en que por otra parte no hay ningun dolor en la region de las otras entrañas, como el estómago, el hígado y el bazo; por consiguiente excluye Cullen del género de cólicos á los que se han llamado hepáticos, nefríticos, &c. y comprehende baxo el mismo nombre no solamente al cólico verdadero, sino tambien á la passion iliaca, y á la rachialgia ó cólico de los Pintores. El redañio ú omento, el pancreas, el peritoneo ú entresijo, pueden padecer dolores semejantes al cólico, y hacer dudoso el diagnóstico; pero estas afecciones generalmente son inflamatorias, lo que las distingue de los cólicos, cuyo carácter se manifiesta sin pyrexia ni afeccion local.

Quando parecen dudosas las señales particulares al cólico, se debe atender al vómito y al estreñimiento; sin embargo estos síntomas no siempre son seguros. El primero se puede producir por la nefrítica; el segundo por la constriccion de los poros biliares; pero en este último caso la causa al instante se hace evidente por la tericia que sobreviene. El cólico acomete por lo comun una de las dos corbaturas del colon, de manera que es difícil distinguirlo de la nefrítica; no obstante se le puede distinguir hasta un cierto punto, exáminando la orina que en la nefrítica está clara, y en el cólico turbia y encendida; por otra parte el dolor no se propaga de ningun modo hasta el testiculo, ni la orina no se suprime por lo comun como en la nefritis.

El cólico es idiopático ó sintomático. Cullen admite siete especies de cólico idiopático, á saber: I.º el cólico *espasmódico*: II. el cólico de *Potiers ó de los Pintores*: III. el cólico *estercoraceo*: IV. el cólico *accidental*: V. el cólico *meconial*: VI. el cólico *calloso*: VII. el cólico *calculoso*.

I. El cólico espasmódico se conoce por la retraccion del ombligo, y por los espasmos de los músculos del abdómen ó vientre inferior. Se deben mirar como variedades de esta especie; 1.º el cólico espasmódico propiamente tal, ó el cólico convulsivo que alguna vez está acompañado de convulsiones, y que Hoffman mira como producido por un suero acre que irrita los intestinos.

2.º El cólico flatulento ó ventoso. Esta especie se conoce en que los dolores disminuyen quando el enfermo ventosea, quando

una distension dolorosa que se extiende hasta un cierto punto,

se le ponen ayudas ó sale al servicio, lo que no sucede en la gastrodinia flatulenta; por otra parte el dolor no se aumenta en este cólico, comprimiendo el vientre. Quando el paroxismo es violento, la orina se suprime, el miembro viril se contrae y pone tieso, pero no hay dolor de riñones, ni ganas continuas de orinar; las orinas no estan ardientes, y no mudan de color, como en la nefralgia. Hay estreñimiento, y los excrementos estan duros.

3.^o El ileo physodes de Rolfincio. Esta variedad se distingue por los borborismos, y una gran porcion de ventosidades que el enfermo arroja por la boca, el dolor está por cima del ombligo, y no se deponen ningunos excrementos, sino ventosidades.

4.^o El cólico bilioso. Este afecta á los jóvenes, vivos, coléricos, de un temperamento fogoso, que abusan de los licores espirituosos, y á los hombres coléricos que se encienden por el calor del estío; la pyrexia es pasajera, ó no se manifiesta. Los síntomas de este cólico son una voz ronca, la cardialgia, la inapetencia, los vómitos biliosos porraceos, el hipo, la amargura de la boca acompañada de sed y de calor; la orina es escasa y morena; el vientre no siempre está cerrado, y aun hay en algunos enfermos freqüentes deposiciones biliosas, el dolor atormenta las mas veces uno de los intestinos delgados, como el duodeno; el abdómen no está tenso y encendido, como en la enteritis; las orinas corren, la cabeza padece vaidos; el pulso ni está duro, ni tenso, aunque freqüente; esta enfermedad es aguda, y las mas veces le sobreviene la tericia. Cullen mira como verdaderamente espasmódico esta especie de cólico, que los Médicos únicamente por el vómito de cólera han llamado bilioso, y piensa que todo vómito violento y reiterado las mas veces hace salir la cholera.

5.^o El cólico gleroso ó glutinoso, que se cree producido por las viscosidades inherentes en los intestinos gruesos. En esta especie el dolor está fixo, y es semejante al que ocasionaria una estaquilla que se insinuaria en la parte; el vientre está estirado por ventosidades, y el hipocondrio izquierdo padece particularmente. Este cólico es muy difícil de curar. Cullen piensa que las viscosidades que alguna vez se acumulan en una parte de los intestinos, son siempre efecto del espasmo que los tapa, y por consiguiente mira como una variedad de la cólica espasmódica, á la que se conoce con el nombre de glutinosa ó pituitosa.

o sobre todo el vientre inferior, y está particularmente ca-
rac-

6.º El ileo ocasionado por las viscosidades que inundan al colon. En esta afeccion el enfermo siempre tiene frio, está sin calentura, los dolores son muy vivos, sobrevienen al principio vómitos de cólera y de pituita, y despues de materia feculenta.

7.º El ileo de las Indias que los Franceses llaman *hierro ardiente*. Esta variedad es comun en Goa y en la China; se conoce por las señales de sáburra, por los vómitos violentos, por retortijones crueles, y por la debilidad de los sentidos. Algunos Autores lo han señalado con el nombre de *cholera morbus*; los Franceses le llaman *hierro ardiente*, porque se cura en la China aplicando en los pies un hierro hecho ascua.

La cólica espasmódica varia por razon de los síntomas que le acompañan.

a Los enfermos vomitan sus excrementos, ó las materias que se han inyectado en el ano; así en el ileo espasmódico se han visto á los enfermos arrojar no solamente las ayudas, sino tambien las calas. Este cólico acompaña alguna vez las accesiones de epilepsia, de apoplejía y de histerisismo. Se puede mirar como una variedad de esta especie al *ileo vólculo*, producido por la intus-suscepcion de los intestinos; pero no hay ninguna señal que pueda indicar esta afeccion; yo la he visto anunciarse en un niño por dolores muy vivos que cesáron en poco tiempo; el enfermo continuamente estaba acostado boca abaxo, no queria tomar nada, ni responder á ninguna pregunta, y suplicaba le dexasen estar quieto; el pulso era pequeño y acelerado, la cara muy encendida, y murió en 36 horas. La abertura del cadáver indicó la causa de la muerte; no solamente habia intus-suscepcion y gangrena de los intestinos delgados, sino que tambien parecian como anudados.

b La inflamacion se reúne al cólico, 1.º en el ileo inflamatorio, 2.º en la cólica inflamatoria. Estas dos afecciones se caracterizan por la calentura, y otras señales que indican la inflamacion; alguna vez hay en el parage en que reside el dolor un tumor remitente ó blongo, que imita á una cuerda tirante, la postracion de fuerzas es considerable, la respiracion está precipitada, el vientre está tirante, el enfermo no puede retener ni aun la bebida; hay hipos acompañados de sudores, y alguna vez convulsiones, la orina se suprime.

El dolor del abdómen, ó el cólico acompañado de vómito de materias estercolares, puede existir sin inflamacion; por consiguien-

racterizado por una sensacion de torcedura, que produce al

te cree Cullen que el ileo no se distingue del cólico, sino por el grado. Verdad es que la inflamacion puede suceder al cólico; pero este síntoma accidental no muda de ningun modo el género de la enfermedad; al contrario si la inflamacion y el vómito acompañan desde el principio al dolor del abdómen, se debe mirar la enfermedad como una inflamacion de los intestinos.

El ileo que viene sin calentura y sin inflamacion, se cura fácilmente con las lavativas; en el caso contrario los enfermos mueren en poco tiempo por la gangrena; esto sucede alguna vez de resultas de los cólicos reiterados con mucha frecuencia; pero entónces la enfermedad ha mudado de naturaleza. Sin embargo Pringle parece insinuar que siempre hay en el cólico mas ó ménos inflamacion, y dice que esta inflamacion puede existir en los intestinos, aunque de un modo obscuro y difícil de distinguir; se ha inclinado á juzgar esto por las señales que ha encontrado en los cadáveres de los que han muerto del cólico. Sauvages dice haber visto tambien manchas roxas semejantes á las pústulas en el ventrículo y en los intestinos del Ilustrísimo Charancy, Obispo de Montpellier, que murió de un cólico flatulento; pero hay apariencia que en este caso la inflamacion se siguió á la enfermedad primitiva.

II. El cólico de *Poetu ó de los Pintores*, está precedido de una sensacion de peso, ó incomodidad en el abdómen, particularmente al rededor del ombligo; despues sobreviene un dolor cólico al principio ligero, que no es continuo, y que aumenta principalmente despues de la comida; este dolor, en fin, se hace mas vivo y casi continuo, al que le acompaña otro de los brazos y de la espalda, que al fin se termina por la perlesía. Cullen piensa que este cólico que Sauvages y Astruc han señalado con el nombre de *rachialgia*, es del mismo género que los otros cólicos, porque siempre está acompañado de los mismos síntomas que constituyen esencialmente el cólico, y los que le sobrevienen alguna vez accidentalmente, solo pueden mudar la especie, y no el género. El cólico de *Poetu* varia por razon de las causas remotas: así se produce,

a Por un veneno metálico, entónces se llama *rachialgia metálica*, cólico de los Pintores, de plomo, de los Alfareros. Se pretende que se diferencia del cólico vegetal ó de *Poetu*, en que los dolores no sobrevienen por grados sino repentinamente; el ombligo se contrae desde el principio de la enfermedad; la presion del

al rededor del ombligo. Quando existe este dolor, el ombligo-

del abdómen no aumenta los dolores en el tiempo en que son mas crueles; la pyrexia, la sed, el delirio, sobrevienen quando la enfermedad ha llegado á su mas alto grado. Erradamente se ha creído, que en esta enfermedad las extremidades superiores solas padecen la perlesia, y nunca las inferiores; parece constante que uno de los efectos particulares del plomo es causar la perlesia de las extremidades, tanto superiores, como inferiores. En esta especie se contrae particularmente el ombligo, los excrementos son duros, y semejantes á los de las cabras, los enfermos se ponen descoloridos, trémulos y abatidos.

b La cólica llamada rigorosamente de Poetu, segun se cree, se puede únicamente producir por los alimentos ácidos. En esta enfermedad hay una angustia considerable: el pulso endeble y desigual, la lengua sucia, huele mal el aliento, hay sudores frios, y un dolor semejante á la nefralgia que se extiende al ombligo, lomos y dorso, junto con una sensacion de peso en el perineo; quando se vierte la orina está crasa; el abdómen está en un estado de contraccion espasmódica, los muslos y nalgas estan doloridas, las extremidades y los intestinos padecen alternativamente dolores muy vivos, la enfermedad se termina muchas veces por pústulas encendidas que sobrevienen sobre la cúrtis. La rachialgia vegetal que se produce particularmente por la cidra añeja que se vuelve agria, se diferencia de las otras especies de cólicos en que el abdómen está muy dolorido quando se le comprime; lo que no se observa en el cólico metálico; por otra parte la enfermedad aumenta por grados; los enfermos estan de de luego pálidos y decaidos; la cara tiene un color amarillito aplomado; hay peso en el estómago, al que se siguen náusea, regüeldos y dolores de los intestinos. Las rodillas y las piernas flaquean; el pulso se pone endeble y desigual, sobrevienen vómitos de una materia verde, ácida, amarga; la lengua está seca, blanca; el hipo se sigue á estos síntomas; entonces el dolor del vientre aumenta, se hace insoportable, y se extiende hasta el ombligo, que de ningun modo se contrae; el abdómen no puede soportar la menor compresion; hay un estreñimiento rebelde; las piernas, las rodillas y los brazos padecen dolores, acompañados de un estado de estupor: sobreviene un dolor insoportable de los lomos quando disminuye el del vientre; la pyrexia, la sed y el delirio no sobrevienen sino en el segundo periodo de la enfermedad.

c La cólica de Poetu se puede producir por el frio, como la cólica de Surinan, llamada de este modo, porque es comun en este Pais, en el que sus moradores estan abrasados entre el dia por un calor extremo, se exponen imprudentemente y con ansia al fresco de la noche, que se refresca por los vientos del Norte. Esta enfermedad depende de la supresion de la transpiracion insensible, y degenera por lo comun en accesiones epilépticas, ó en perlesia.

d Este cólico se puede tambien producir por los golpes dados sobre el espinazo, y entónces se llama rachialgia traumática, y es efecto de la compresion de la medula espinal³, que motiva el dolor del vientre, el estreñimiento, y todos los otros síntomas del cólico. Se puede tocar y comprimir el vientre con las manos, sin que los enfermos sientan ningun dolor, porque los intestinos estan en un estado de atonia, y la falta de movimiento peristáltico, que es su consecuencia, produce el estreñimiento.

III. El cólico *estercoral* sobreviene despues de un rebelde estreñimiento en las personas, cuyo vientre es perezoso. En este caso los excrementos endurecidos producen dolores violentos que no estan acompañados de calentura, alguna vez hay deposiciones sanguinolentas. Esta enfermedad se conoce fácilmente por el tacto. Se debe mirar como una variedad de esta especie la afeccion iliaca producida por la misma causa; tambien se siente en ella por el tacto, que los intestinos estan llenos de excrementos, se sigue al estreñimiento; el dolor no es muy vivo; el enfermo se queja de una sensacion de peso en el abdómen, muy luego la tension se hace considerable, los enfermos regüeldan; generalmente no hay nada de calentura, pero sobrevienen vómitos biliosos y glutinosos, que quando la enfermedad ha llegado á su mas alto grado, estan mezclados de materias estercoreales.

IV. El cólico *accidental* se produce por las materias acres que se han tragado. Las variedades de esta especie son: 1.º el cólico propriamente llamado accidental que comprehende *a*, al que se ha llamado cólico de indigestion, que se produce por alimentos flatulentos ó comidos con exceso; quando está acompañado de retortijones se termina por la diarrea; pero si hay náusea, cefalalgia y vaido, sobreviene con frecuencia una cardialgia, á la que sucede un vómito que termina la enfermedad. *b* El cólico que acomete á los que andan con los pies desnudos sobre
 los

temente ácia adentro , á menudo los músculos están en un

-109

es-

los pavimentos , y que se disipa por la aplicacion de ladrillos calientes en los pies.

2.º El cólico de los Japones , del que habla Kœmpfer , que es tan comun en este pais , que en diez adultos apenas se halla uno de ellos que no lo haya padecido , se distingue de las otras especies de cólicos , en que no solamente afecta á los intestinos , sino tambien excita movimientos convulsivos en las ingles. Los músculos del abdómen estan doloridos ; por lo regular toda la region abdominal está afecta de convulsiones desde las ingles hasta la ternilla xiphoydes , y los enfermos estan amenazados de sofocacion como en la afeccion histérica. Este cólico se termina despues de haber durado mucho tiempo por tumores que nacen en diferentes parages , alguna vez le substituye en los hombres un sarcocele , y en las mugeres un cúmulo horrible de tubérculos y de berrugas , que nacen sobre los bordes del ano y de la vulva ; pero estas berrugas son comunes y endémicas en el Japon , y aun se observan en los que no han padecido este cólico.

3.º El cólico de los niños que maman. Este cólico sobreviene pasadas las seis primeras semanas del nacimiento , y no depende de ningun modo del meconio , que está entónces enteramente evacuado ; se conoce por los gritos que repentinamente exhala el niño , por la tension del abdómen y su sensibilidad , que se aumenta por el tacto: los excrementos son verdosos , y hay vómitos sin señales de denticion.

4.º El ileo producido por los venenos , como el arsénico y otros. Los enfermos se quejan de un sentimiento de calor considerable en lo interior de la boca y en el ventrículo. Los extremos se enfrian , y hay sudores frios , la cara está morada , aplomada , sobrevienen hipo freqüente , una sed que nada la puede apagar , y una extrema anxiedad. El pulso es pequeño , raro , lento é intermitente ; hay vómitos continuos , y otros síntomas que no dexan ninguna duda sobre la naturaleza de la enfermedad ; se debe mirar como una variedad de esta especie.

5.º La cholera-morbo seca , acompañada de tericia , producida por los hongos venenosos. En esta enfermedad el vientre está hinchado , el enfermo se queja de dolores de lomos , hay náuseas , vómitos , cámaras biliosas , y postracion de fuerzas.

V. El cólico *meconial* acomete á los recién-nacidos , en los que se retiene el meconio. Se le señala vulgarmente con el nombre de retortijon de los niños ; se conoce por los llantos del niño

las

estado de contraccion espasmódica, y se dividen en por-

las seis primeras semanas de su nacimiento, y por los excrementos verdosos.

VI. El cólico *calloso* está acompañado de una sensacion de estrechura en qualquier parte de los intestinos; esta sensacion repetidas veces está precedida de ventosidades que se acumulan con dolor, y se disipan pasando la mano insensiblemente por el lugar estrechado, el vientre está estreñido, y solo sale de él una corta porcion de excrementos líquidos con trabajo. Se debe reducir á esta especie el ileo producido por la estrechura del colon vuelto calloso, del que se pueden ver exemplos en Bonet y Morgagni.

VII. El cólico *calculoso* se conoce por una dureza fixa en una parte del abdómen, en los que han arrojado cálculos por el ano. El ileo producido por la misma causa, solo es una variedad de esta especie.

De los cólicos sintomáticos.

Se deben mirar como sintomáticos: 1.^o los cólicos que acompañan á las calenturas intermitentes ó remitentes, ó que suceden á estas calenturas quando parecen curadas; se les ha visto alguna vez epidémicos, y acompañados de tericia. Estos cólicos estan sujetos á recaídas, y por lo regular se terminan por la perlesía de las extremidades, del mismo modo que la cólica de Poetu, á la que se parecen por sus sintomas.

2.^o La cólica histérica, en la que el dolor es tal que lo aumenta el mas ligero tacto, acostumbra repetir al cabo de ciertos intervalos sin ninguna causa evidente; pero la sensibilidad del abdómen subsiste, y aun en gran parte, miéntras estos intervalos. A este cólico substituye las mas veces con alternativas el obscurecimiento de la vista, el sincope, y el abatimiento de ánimo, las deposiciones son verdosas; pero lo que hay de particular en esta especie, es, que los dolores no terminan á excitar estas deposiciones, ántes sí se encaminan repentinamente ya á un parage del abdómen, ya al otro.

3.^o El cólico de las preñadas. Esta especie varia en las que estan estreñidas, el dolor se extiende transversalmente por cima del ombligo, y repite al cabo de ciertos intervalos; entónces este cólico se produce por la flatulencia; pero en las mugeres de un temperamento bilioso, los trabajos, las pesadumbres, la ira, los malos alimentos, y particularmente los calientes pro-
du-

porciones distintas , de modo que dan al vientre infe-

ducen un dolor punzante que afecta el estómago y los intestinos, y está acompañado de vómitos de materia biliosa porracea y de un dolor en el hígado con calentura.

4.^o La rachialgia artrítica, que rempaza alternativamente los dolores de la gota.

5.^o La rachialgia escorbútica, que se manifiesta quando los síntomas del escorbuto llegan á un grado considerable.

6.^o El ileo herniario, ú ocasionado por las hernias ó quebra-duras. Esta enfermedad por lo comun se produce por el bubo-nocele, que es la mas freqüente de las hernias. Alguna vez sucede, sobretodo á las preñadas, que el intestino ileo se pellizca en el anillo de los músculos transversales, ó en el agujero del ombligo, sin que haya ningun tumor externo, ni ninguna señal en la parte afecta que pueda indicar la causa del mal: hay dolores violentísimos que se experimentan en la region de los riñones y del hígado, vómitos biliosos, y una calentura ligera; freqüentemente sobreviene la gangrena, y se anuncia por la cesacion de los dolores, por el hipo, y por un pulso pequeño y precipitado.

7.^o El cólico ocasionado por el enteroccele, se conoce por los síntomas semejantes, pero cuyos progresos son ménos rápidos, aunque igualmente perniciosos.

8.^o El ileo tambien puede ser efecto de la compresion de los intestinos, como sucede quando su misma substancia ó las partes vecinas estan afectas de tumores cirrosos, ó de otra naturaleza; así Lavater vió al intestino comprimido por baxo de las costillas falsas. Hay observaciones que prueban que alguna vez se han roto los intestinos en casos semejantes. Esta especie de ileo es crónica, y freqüentemente no se pueden descubrir los tumores sino quando los enfermos estan muy estenuados. En los primeros tiempos no hay pyrexia, y el dolor es ligero; no se vomita sino una sola vez en la semana los alimentos que se han tomado por todo este tiempo, baxo la forma de un fluido moreno; solo al cabo de muchos meses, las materias que se arrojan por el vómito tienen el olor excrementicio.

9.^o El cirro de los intestinos produce la cólica cirrosa; en estos casos se advierte un tumor indolente, mucho mas profundo que los tegumentos del abdómen.

10.^o El cólico pancreático dimana de diferentes afecciones del pancreas. En este caso el enfermo siente en la region de esta

ferior la figura de un saco lleno de pelotones (a).

Al-

glándula, una incomodidad que se aumenta despues de la comida, y que excita comunmente el vómito ó la náusea; en las personas flacas se puede alguna vez por el tacto conocer la causa del mal, exáminándolas por la mañana acostadas en la cama boca arriba, con las piernas dobladas.

11.º La cólica mesentérica se produce por los tumores ó los abscesos de las glándulas del mesenterio. Se pueden ver muchos cólicos de estos en el *Sepulcretum* de Bonet.

12.º La rachialgia que acompaña á la raquitis, no merece de ningun modo colocarse aquí, pues la enfermedad de que es síntoma, es rara.

13.º La cólica pletórica sobreviene quando se han suprimido los menstruos ó las almorranas, y las mas veces está acompañada de un tenesmo hemorroidal, y de las señales de plétora.

14.º La cólica pulsátil es una sensacion desagradable, rara vez muy dolorosa, que se parece á una pulsacion ó latido que los enfermos experimentan en el centro del abdómen, y que corresponde á los latidos del pulso; esta pulsacion depende frecüentemente del aneurisma de la aorta; pero hay otras especies de pulsaciones y de palpitations pasajeras que no corresponden á los movimientos del pulso, y que se producen por los movimientos espasmódicos del útero ó de los intestinos.

15.º La imperforacion del intestino recto, ó la adherencia de las paredes de este intestino en los recién-nacidos produce tambien una especie de cólico ó de afeccion iliaca, que se debe mirar como sintomática.

(a) Todo movimiento excitado en el canal intestinal para disminuir el dolor y la obstruccion, debe poner en accion los músculos del abdómen por razon de la simpatía que existe entre estas partes; así un dolor de los intestinos produce frecüentemente un grado de constriccion en estos músculos, que fácilmente se vé; sus movimientos se dirigen ácia su expansion tendinosa en la línea blanca, y se combinan particularmente ácia el ombligo que es el centro de todos; á esto se debe atribuir la contraccion que se nota en el ombligo miéntras que atormenta el dolor. Los músculos alguna vez se retraen interiormente, aun durante la inspiracion, y sus contracciones sucesivas producen diferentes desigualdades. Alguna vez se parece á una tahali; otras veces solo estan afectos los músculos rectos, y el cuerpo está encorvado ácia adelante. Las afecciones de los intestinos son las

1436 Alguna vez en los casos de diarrea y de cólera morbo sobrevienen dolores que se parecen mucho á los que produce el cólico; pero son ménos violentos y duran ménos: se llaman retortijones; solo quando los dolores son mas agudos, mas permanentes, y acompañados de estreñimiento, constituyen el cólico. Este se junta comunmente al vómito que en muchos casos es casi continuo, sobretodo quando el enfermo toma alguna cosa; entónces no solamente arroja las materias contenidas en el estómago, sino tambien las que residen en el duodeno, por lo qual arroja con frecuencia mucha cólera.

1437 En algunos cólicos el movimiento peristáltico se invierte en toda la extension del canal alimentario, de modo que se arroja por el vómito lo que está contenido en los intestinos gruesos, y por consiguiente las materias excrementicias; esta inversion es todavia mas evidente por quanto se arroja por la boca lo que se introduce en el intestino recto por las ayudas. En estas circunstancias en que el movimiento peristáltico está invertido, se da á la enfermedad el nombre de *ileus* ó de *pasion iliaca*, y se supone que forma una enfermedad particular diferente del cólico; pero me parece que estas dos enfermedades se producen por la misma causa próxima, las acompañan los mismos síntomas, y que no se diferencian sino por el grado de violencia.

1438 El cólico existe muchas veces sin ninguna pyrexia. Sin embargo alguna vez sobreviene alguna inflamacion sobre una parte del intestino que está especialmente afecto. Esta inflamacion agrava todos los síntomas, y probablemente ocasiona la inversion mas considerable del movimiento peristáltico; siendo el vómito de materias estercoreales el síntoma que distingue especialmente el *ileus*, se ha considerado siempre este vómito como dependiente de la inflamacion de los intestinos. No obstante yo puedo asegurar que del mismo mo-

las que únicamente pueden producir estas contracciones musculares, ninguna otra entraña motiva efectos semejantes.

modo que hay inflamaciones de los intestinos sin vómito de materias estercoreales, hay tambien, como yo he visto algunos exemplos, vómitos de materias estercoreales sin inflamacion; por lo qual no veo ningun fundamento para distinguir el *ileus* del cólico, á ménos que no se le mire como un grado mas considerable de la misma afeccion.

1439 Los síntomas del cólico y la anatomía de los cadáveres de los que han muerto de esta enfermedad, demuestran clarísimamente que depende de una constriccion espasmódica de una parte de los intestinos, y por consiguiente que esta constriccion (a) se debe considerar como la causa próxima de la enfermedad. Se ha observado en algunos cadáveres que se habia hecho una intus-suscepcion de los intestinos, pero no se ha determinado todavía con certeza, si esto sucede constantemente en todas las especies de *ileus*.

1440 Se distinguen comunmente diferentes especies de cólico; pero yo no puedo seguir las distinciones admitidas por los que han escrito sobre esta materia. Sin embargo como la diferencia de las causas remotas constituye una variedad en las especies, baxo este aspecto, tal vez se pueden admitir distinciones; por lo qual he indicado en mi Nosología siete especies diferentes de cólico; pero estoy muy convencido que en todas la causa próxima es la misma; esto es, que consiste en una constriccion espasmódica de una parte de los intestinos; por consiguiente la indicacion curativa no se debe diferenciar, y consiste en destruir la constriccion de que he hablado. En las diferentes especies aun de cólicos llamados *estercoreal*, *calloso* y *calculoso*, en que la enfermedad depende de una obstruccion del intestino, estoy persuadido que los síntomas del cólico no se verifican sino quando estas obstruccionen ocasionan constricciones espasmódicas de los intestinos, y por consiguiente que quando estos

ca-

(a) Esta constriccion sirve para explicar el vómito y el estreñimiento que son las conseqüencias de la inversion del movimiento peristáltico, y de la distension de los intestinos.

casos son capaces de curacion es necesario para conseguirla servirse de los mismos remedios que sugiere la indicacion general de que hablé arriba.

1441 Se conseguirá, pues, generalmente la curacion del cólico, destruyendo las constricciones espasmódicas de los intestinos; y los remedios adecuados para llenar esta indicacion se pueden reducir á tres claves generales: es menester 1.º destruir el espasmo por los diferentes anti-espasmódicos: 2.º excitar la accion de los intestinos por los purgantes: 3.º recurrir á una dilatacion mecánica.

1442 Antes de entrar en un por menor dilatado sobre estos remedios, es muy del caso notar que en todos los casos de cólicos violentos prudentemente se debe sangrar (*a*); la sangría puede ser útil no solamente para atajar la inflamacion que comunmente se debe rezelar, sino tambien puede ser un medio de disminuir el espasmo de los intestinos. Este remedio tal vez no convendrá en las personas de una organizacion endeble y floxa; pero se puede practicar sin riesgo en todos los que son bastante robustos, y es absolutamente necesario en todos los casos en que hay la menor sospecha del principio de una inflamacion, y aun mas quizá será conveniente repetir muchas veces la sangría, si la exterioridad de la sangre que se ha sacado, y el alivio que ha causado la primera, junto á la dureza y plenitud del pulso, autorizan este procedimiento.

1443 Los antiespasmódicos que se pueden administrar, son la aplicacion del calor, baxo forma seca ó húmeda, los vexitorios, el ópio y los aceytes dulces.

Se ha empleado el calor baxo forma seca, aplicando sobre

bre

(*a*) El espasmo violento no existe nunca en una parte sin comunicarse mas ó ménos á las otras, y como en los casos de cólico este espasmo se comunica al sistema arterial, la sangría se hace precisa para disipar la constriccion de las arterias, y producir una relaxacion general; tambien puede precaver la inflamacion que alguna vez sucede al espasmo por razon de la disminucion de la circulacion en los vasos relaxados.

bre el vientre del enfermo un animal vivo, ó vexigas llenas de agua caliente, ó saquillos de substancias que conservan por mucho tiempo su calor; todos estos medios han aprovechado alguna vez, pero ninguno me parece tan poderoso como la aplicacion del calor, baxo forma húmeda. Se puede usar de este último socorro, introduciendo una gran parte del cuerpo en agua caliente, ó fomentando el vientre con lienzos empapados en agua caliente y exprimidos. La inmersión tiene la ventaja de poderse aplicar á una mayor parte del cuerpo, y particularmente á las extremidades inferiores (a); pero alguna vez este medio tiene inconvenientes en la práctica; por otra parte la fomentacion puede tener la ventaja de continuarse por mas tiempo, y será seguida de casi todos los buenos efectos de la inmersión, si se la aplica al mismo tiempo sobre el vientre y las extremidades inferiores.

1444 Si se reflexiona que los tegumentos del vientre inferior tienen tal conexión con los intestinos, que experimentan en el mismo tiempo contracciones espasmódicas, se concibe que los vexigatorios aplicados sobre el vientre pueden disipar el espasmo de los músculos del abdomen y de los intestinos, por esto se han puesto muchas veces los vexigatorios con utilidad en el cólico (b); con frecuencia se ha notado por una razon análoga, que los rubefacientes aplicados sobre el vientre habian sido útiles.

1445 El uso del ópio en el cólico puede parecer un remedio dudoso. Es muy cierto que el ópio puede moderar por algun tiempo el dolor que por lo comun es tan vivo y tan

(a) Los baños de pies frecuentemente son útiles por razon de la simpatía que existe entre las extremidades y los intestinos. Estos medios pueden tambien, á mas de sus efectos antiespasmódicos, aumentar la accion de los intestinos.

(b) Los vexigatorios son uno de los medios mas seguros de disipar el espasmo, aun quando no está acompañado de inflamacion; por consiguiente no se deben menospreciar en los cólicos; su uso no impide el del baño caliente, pues el baño no puede dañar á la parte sobre la que se ha aplicado el vexigatorio.

tan urgente, que es difícil no recurrir á un remedio de esta naturaleza ; pero por otra parte el ópio retarda y suspende el movimiento peristáltico en términos de permitir á los intestinos que caigan en un estado de constricción ; por consiguiente es posible que el ópio moderando el dolor haga mas rebelde la causa de la enfermedad ; fuera de que este remedio se opone á los efectos de los purgantes, que son por lo comun tan necesarios en esta enfermedad ; por esta razon muchos Prácticos tienen mucha repugnancia en dar el ópio, y algunos lo repudian enteramente como peligrosos ; pero otros piensan que se puede dar con mucha utilidad en esta enfermedad.

En todos los casos en que el cólico no está precedido de estreñimiento, y quando lo producen el frio, las pasiones del alma y otras causas, que obran especialmente sobre el sistema nervioso, el ópio es un remedio seguro, y ciertos sus buenos efectos ; pero estos efectos son dudosos quando ha precedido al cólico un rebelde estreñimiento, ó quando sin haberle precedido este síntoma, ha durado el cólico algunos dias sin que el enfermo haya salido al servicio, de modo que se pueda sospechar la estancacion de los excrementos en el colon. En estos casos no se puede dar el ópio sin el riesgo de agravar el mal, á ménos que no se haya movido ántes un curso por un purgante. Sin embargo, aun en este caso de estreñimiento quando hay motivo para sospechar que el espasmo es violento sin inflamacion ; quando el vómito impide el recurso á los purgantes, y quando se junta á todos estos síntomas un dolor muy urgente, se debe dar el ópio (a) no solamente como anodino, sino tambien como un
an-

(a) El ópio disminuye el dolor agudo, y detiene los vómitos ; pero en este último caso se debe dar baxo forma sólida, ó humedecer con láudano líquido un emplasto de triaca que se aplica sobre el vientre ; freqüentemente este remedio ha aprovechado para atajar el vómito, quando todos los otros remedios habian sido inútiles : tambien se puede poner el láudano en lavativas con utilidad ; pero entónces se debe mezclar con los purgantes.

antiespasmódico, necesario para favorecer la acción de los purgantes, se puede recurrir á este remedio quando es posible el dar al mismo tiempo, ó poco despues un purgante. ¿ El veleno que es con tanta frecuencia purgante como narcótico, no convendria mejor en esta enfermedad que el ópio?

1446 Parece que muchos Prácticos se fundan bien en encargar grandes dosis de aceytes dulces en esta enfermedad, tanto como antiespasmódicos, que como laxantes; yo los he encontrado muy útiles siempre que el estómago y el paladar los han podido soportar (*b*); pero como hay pocos estómagos Escoceses que puedan sostener grandes porciones de aceytes, he tenido pocas ocasiones de emplearlos.

1447 El segundo órden de los remedios convenientes para la curacion del cólico, comprehende á los purgantes capaces de disipar la constriccion, excitando la acción de los intestinos, ya por cima, ya por baxo del parage obstruido; por consiguiente se pueden hacer tomar por la boca, ó poner en lavativas los purgantes de este género. Como la enfermedad por lo comun ocupa los intestinos gruesos, es ordinario y aun ciertamente conveniente principiar su curacion por las ayudas, porque siendo mas pronto su efecto, pueden causar un alivio mas inmediato, y porque los purgantes dados por la boca con frecuencia se arrojan por el vómito. Nos podrémos al principio contentar con las lavativas muy suaves, compuestas de un volumen considerable de agua, y de una cierta porcion de aceyte dulce; alguna vez estas lavativas son bastante eficaces; pero como esto no siempre sucede, comunmente es necesario hacerlas mas estimulantes por la adición de las sales neutras, de las cuales la mas poderosa es la sal marina ó comun. Si al instante arrojan los enfermos estas ayudas salinas, como sucede alguna vez, y si por esta

ra-

(*b*) El aceyte dulce de risino ó palma Christi, es principalmente conveniente en los casos de espasmos rebeldes; la utilidad que causan los aceytes en estas circunstancias, parece depender de que se mezclan lentamente en el estómago, y que pasan á los intestinos sin mudar de figura.

razon ú otra, no producen ningun efecto, es conveniente substituir á estas sales una infusion de sen ó de qualquier otro purgante, cuyos principios pueda extraer el agua. El vino emético se puede tambien poner útilmente en muchas ocasiones en ayudas. Hay pocas lavativas mas eficaces que las de trementina convenientemente preparada (a). Quando todas las otras especies de ayudas son ineficaces, se debe introducir el humo del tabaco en el ano; en fin, si este último remedio no aprovecha, se recurrirá á la dilatacion mecánica, de la que hablaré despues.

1448 Las lavativas freqüentemente no producen ningun alivio en el cólico, y aun quando causan alguna calma, por lo comun no bastan para efectuar una curacion perfecta; por lo qual conviene generalmente, y las mas veces es indispensable tentar una curacion mas completa y mas cierta, dando los purgantes por la boca. Los mas poderosos, ó como se llaman comunmente los drásticos, alguna vez son necesarios; pero es menester evitar su uso, porque estan sujetos á deponerse por el vómito, y porque quando no destruyen la obstruccion pueden fácilmente excitar la inflamacion. Por esta razon es ordinario, y ciertamente conveniente administrar al ménos en el principio de la enfermedad los purgantes mas suaves y ménos inflamatorios. Ninguno me ha parecido aprovechar mejor que el cristal de tártaro (a), porque dividiéndolo en dósis cortas reiteradas á menudo, se puede ha-

(a) Se disuelve una onza de trementina en una hiema de huevo; este remedio es muy activo, y de ningun modo inflamatorio. Quando este remedio no aprovechaba, algunos Autores han encargado la coloquintida. Se han dado los antimoniales á una dósis muy alta, por exemplo el tártaro emético hasta dos escrúpulos. El humo del tabaco se insinua mucho mas que las ayudas ordinarias, y la experiencia ha confirmado su utilidad; pero se debe inyectar por medio de una geringa doble.

(a) Se llaman propiamente cristales la parte del tártaro disuelto en el agua, que se cristaliza dexándola enfriar; pero el nombre de cremor de tártaro ha prevalecido en Francia, y significa generalmente el tártaro purificado, aunque en otro tiempo

hacer tomar de él fácilmente una cantidad considerable. Dado de este modo, es de todos los purgantes el ménos expuesto á deponerse por el vómito, y aun se le vomita mucho ménos que las otras sales neutras (*b*). Si hay necesidad de un purgante mas activo, la xalapa preparada convenientemente es ménos desagradable al paladar, y el estómago la soporta con mas facilidad que la mayor parte de los otros purgantes activos. En muchos cólicos nada purga con mas eficacia que una dosis alta de calomelanos (*c*).

Algunos Prácticos han tentado destruir la obstruccion de los intestinos por los eméticos antimoniales dados en dosis cortas, y reiterados en intervalos convenientes; estas dosis purgan las mas veces eficazmente quando no se arrojan del todo por el vómito. En casos en que se habian inútilmente empleado todos los purgantes, se ha reanimado con acierto alguna vez la accion de los intestinos, vertiendo agua fria sobre las extremidades inferiores.

El

se daba este nombre á la costra salina, que se forma sobre la superficie del licor miéntras la cristalización.

(*b*) La sal de Glanbero es una de las sales neutras que se pueden prescribir con mas utilidad en el cólico; pero como puede irritar al estómago, es del caso añadiría una quarta ú octava parte de sal marina; entónces obra mejor, y el estómago la soporta mas fácilmente; por esto los Médicos la prefieren la sal de Epson que contiene sal marina. Estas sales son mas agradables quando se unen con un ácido, ó con qualquier suave purgante azucarado, como el cocimiento de tamarindos, el cremor de tártaro, el zumo de limon con el azúcar, ó el manná. Tambien se ha encargado en esta enfermedad la goma ammoniac disuelta en una hiema de huevo, ó en un mucilago: en efecto esta goma es un poderoso remedio quando se da con algun purgante salino.

(*c*) Se puede substituir el aquila alba ó la panacea mercurial á los calomelanos: estas preparaciones mercuriales que comunmente purgan á la dosis de ocho á diez granos, pueden, á consecuencia de su disolucion lenta, pasar á los intestinos sin mudar de figura, y destruir la constriccion; pero tambien pueden ser muy nocivas quando hay sospecha de inflamacion.

1449 El tercer medio de destruir el espasmo de los intestinos en esta enfermedad, es emplear una dilatacion mecánica; se ha creido que el mercurio dado en gran cantidad podia obrar de este modo, y se ha propuesto frecuentemente. Sin embargo yo no lo he podido ver aprovechar, y la teórica sobre que se funda su uso me parece muy dudosa (a); algunos Autores han hablado del uso de las píldoras ó balas de oro ó de plata que se ha hecho tragar á los enfermos; pero la experiencia no me ha enseñado nada de semejantes prácticas, y no puedo creer que se pueda esperar de ellas algun alivio.

1450 Otro medio de procurar una dilatacion mecánica, y del que es mas probable se pueda medir el grado, es inyectar con una geringa adecuada para este efecto una gran porcion de agua tibia, que se puede introducir en el intestino recto con una fuerza determinada, y con un golpe continuo. Segun las experiencias que trae Haen, y las que he tenido proporcion de hacer, miro este remedio como uno de los mas poderosos y eficaces.

1451 He hablado de los diferentes medios que se pueden emplear para la curacion del cólico, considerado como género. Tal vez se espera que ántes de dexar esta materia haga mencion de algunas especies de cólicos, que parecen exigir una descripción particular; por consiguiente se podria creer que habria debido hablar especialmente de la especie llamada *cólica de Poetu*, conocida particularmente en Inglaterra con el nombre de *cólico de Debonshire*.

1452 Esta especie de cólico se diferencia ciertamente de las otras por su causa y sus efectos; pero quanto á su cau-

(a) Se ha supuesto que el mercurio vivo dado en gran cantidad podia obrar por su peso; pero es cierto que no puede obrar de este modo, porque se divide y se une con los excrementos baxo la figura de glóbulos, como Cullen lo ha observado en la abertura del cadáver de uno persona que habia tomado dos libras de este remedio.

causa (b), se ha examinado poco ha con tanto cuidado, y se ha determinado tan bien por dos Médicos sabios Jorge Baker y el Dr. Hardy, que me parece inútil hablar de ella aquí. Quanto á su curacion, mi falta de experiencia relativa á la forma con que se manifiesta, no me permite hablar con confianza sobre esta materia; pero segun lo que he sabido de otros Médicos, me parece que se la debe curar por todos los diferentes medios que he propuesto mas arriba para la curacion del cólico en general. Tampoco estoy bastante instruído para determinar hasta qué punto se pueden precaver, y atajar con certeza los efectos particulares de esta enfermedad (a); dexo que decidan esta materia los que

(b) Jorge Baker ha probado en las transacciones de Medicina de Lóndres, tom. 1.^o artic. 12, 3, 14, 15 y 20, que la cólica de Poetu era siempre efecto del plomo, y que solo esta especie se terminaba por la perlesía de las extremidades superiores é inferiores.

(a) En esta especie de cólico es menester dar remedios mas activos, á proporcion de la violencia de sus síntomas; el tártaro emético sobretodo es conveniente en ella para disipar el espasmo; pero algunos Médicos erradamente han desterrado del todo la sangría para la curacion de esta enfermedad; yo la he visto aprovechar quando todos los otros remedios no habian causado ningun alivio, y parece ser el medio mas cierto de precaver la perlesía. La curacion que se sigue en el Hospital de la Caridad de París, y que la experiencia ha probado acarrear felices sucesos, consiste en poner al principio al enfermo una ayuda con dos dracmas del cocimiento de sen, igual porcion de pulpa de coloquintida, seis dracmas de diafénico, media onza de benedicta laxativa, dos onzas de miel mercurial, y por lo comun dos onzas de vino emético; siete horas despues se pone una lavativa con seis onzas de aceyte de nuez, é igual porcion de vino tinto; á otro dia por la mañana se hace tomar una dosis grande de tártaro emético; inmediatamente despues de la accion de este remedio, se administra media dracma de triaca fresca con un grano de ópio. El tercero dia se reiteran las ayudas, despues se purga al enfermo con media onza de diafénico, dos dracmas de diaprano solutivo, y una onza de xarabe de rapno, que se disuelve en una apocema preparada con una onza de sen, igual

que tienen bastante experiencia sobre ella (B. P.).

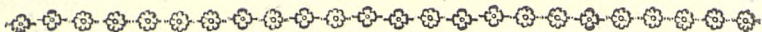
CA-

igual porcion de cuscuta y de polipodio de encina, dos dracmas de simientes de anis, é igual d6sis de cremor de tártaro, que se cuecen en dos libras de agua hasta que quedan en veinte onzas; la noche de este purgante se reitera el narc6tico. Se ayuda la accion de estos medicamentos por una tipsana sudorífica, y una bebida cordial con el lirio de Paracelso, sobretudo si quedan dolores, si el enfermo siente sus acometimientos, ó si sobreviene la perlesia. Se dan estos drásticos aun en el tiempo en que los dolores del vientre son muy terribles, comunmente curan en ocho dias. Si al cabo de este tiempo la enfermedad no se disipa enteramente, se reitera la misma curacion con pocas mutaciones.

(B. P.) Algunos confunden el cólico metálico ó saturnino con el cólico de Potiers ó de los pictones, pero son diversas especies. Vogel despues de haber distinguido el cólico en flatulento, sanguíneo, hemorroidal, histérico, lochíal, bilioso, reumático y convulsivo; subdivide á éste en saturnino y pictaviense, ó de Potiers. El saturnino no solamente acomete á los que trabajan en las minas de plomo de donde se ha llamado saturnino, sino tambien á los Pintores, Doradores, Alfahareros, á los que trabajan en el litargirio, en el cobre, como á los caldereros y estañadores. El cólico pictaviense ó de Potiers, que no solamente es endémico en esta Provincia, sino en otras muchas partes de la Europa, y aun segun Vogel lo conociéron Paulo Egineta, Constantino Africano, Avicena y Ali-Havas, ha sido el objeto de muchos tratados, quales son los de Cahagnesio, Francisco Citesio, Tronchîn y de Haen. Este cólico, segun Selle, dimana del abuso de los vinos agrios, y su nombre se ha extendido á todos los cólicos rebeldes y pertinaces que se terminan por la perlesia, y aun tambien se le da el nombre de rachialgia, porque se cree que padece en ellos principalmente la medula espinal.

El cólico freqüente, que se padece en Madrid, y aun se podría colocar entre el número de sus mas comunes enfermedades endémicas, es muy análogo al de Potiers; es rebelde, recidivante y convulsivo, le sobreviene muchas veces la epilepsia, y termina regularmente por la perlesia. Aunque algunos lo atribuyen á las baterías de cobre de las cocinas, á los encañados de plomo de las fuentes, y al polvo que se levanta de la continua frotacion de los coches y carros, yo veo que estas causas son insuficientes, pues lo he observado repetidas veces en su-

ge-



CAPITULO X.

De la cholera morbus (a).

1453 **L**os principales síntomas de esta enfermedad son el vómito y los cursos que se encuentran en ella reunidos, ó se suceden alternativamente. La materia evacuada por la boca y el ano parece ser con evidencia y especialidad la bilis.

Con-

getos en quienes no se podian acusar estas causas. Este cólico, segun mis observaciones, aunque es propiamente convulsivo, en los pletóricos y jóvenes, tiene muchos síntomas inflamatorios, y es preciso el recurso al plan antiflogístico; los demulcentes, emolientes, anodinos, laxantes, deben preceder al uso de los purgantes, que generalmente se deben usar con mucha circunspeccion. Debo advertir que es una preocupacion del pueblo, mantenida y apoyada por la ignorancia de algunos Médicos, la proscripcion absoluta del ópio en esta enfermedad, creido que la perlesía, que es consecuencia y resulta propia de este mal, es efecto del ópio. Este vano temor hace se desprecie el mas heroyco de todos los remedios, y que se condenen los miserables pacientes á los increíbles tormentos que produce este cruel cólico omitido este socorro, el que en las circunstancias y con los requisitos que propone Cullen, seria una temeridad é impiedad omitirlo.

(a) La cholera morbo está caracterizada por vómitos de materia biliosa, y por cursos frecuentes de la misma naturaleza, acompañados de ansiedad, retortijones y calambres en las extremitades inferiores. N. C. Género LX.

La cholera morbus es idiopática ó sintomática: las especies de cholera morbus son: 1.º la cholera *espontánea*: 2.º la cholera *accidental*. 1.º La cholera espontánea es la que sobreviene en un tiempo caliente sin ninguna causa evidente. La cholera de los Indios solo es una variedad de esta especie, y únicamente se distingue de ella por la pyrexia, la sed ardiente, el delirio, y el pulso fuerte y desigual, que se reunen á los síntomas que caracterizan par-

ti-

1454 Concluyo de esta última circunstancia, que la enfermedad depende de la secrecion aumentada de la bilis, y de su derramamiento abundante en el canal alimentario, en donde excita y determina los movimientos de que hablé arriba; lo que me da motivo para creer que este licor, derramado en mayor porcion que la acostumbrada, adquiere al mismo tiempo una acritud mas considerable. Esto parece verosímil por los violentos y dolorosos retortijones que acompañan á la enfermedad, y que no se pueden atribuir sino á las contracciones espasmódicas violentas de los intestinos que se verifican en este caso. Estos espasmos comunmente se comunican á los músculos del abdómen, y con mucha frecuencia á los de las extremidades.

1455 La enfermedad frecüentemente recorre sus periodos del modo que acabo de describir con la mayor violencia, hasta que las fuerzas del enfermo se abaten considerable, y las mas veces repentinamente; quando los sudores frios, los síncope y la frialdad de los extremos se reunen con estos síntomas, en algunas ocasiones el enfermo fallece en el espacio de un dia. En otros casos la enfermedad es ménos violenta, continua uno ó dos días, y entónces se disipa por grados; pero rara vez desaparece de este modo la cholera sin el socorro de los remedios.

1456 Rara vez acompañan á los acometimientos de esta enfermedad síntomas de pyrexía; verdad es que el pulso y la respiracion se advierten precipitados é irregulares en esta en-

ticularmente esta enfermedad. 2.^o La cholera accidental se produce por las marerías acres que se han tragado, como es la que resulta de los excesos en la comida y bebida, ó efecto de los venenos. Se debe mirar como sintomática la cholera que acompaña alguna vez á las calenturas intermitentes, á las enfermedades inflamatorias del abdómen, y á las lombrices, ó la que sucede á la gota retropulsa. La cholera es una enfermedad convulsiva que prueba la movilidad del canal alimentario; se puede considerar como una diarrea excitada por causas mas violentas, y por consiguiente acompañada de vómitos.

enfermedad; pero estos síntomas generalmente se disipan de tal modo por los remedios, que calman las afecciones espasmódicas particulares á la cholera, que no se vé ningun motivo para sospechar que haya estado acompañada de una verdadera pyrexia.

1457 Esta enfermedad reyna en los calores mas fuertes, en los climas muy calientes puede manifestarse alguna vez en todos los tiempos del año; pero aun en estos mismos climas es mas freqüente durante las estaciones mas ardientes (a). Sydenham creyó que los síntomas de la cholera no se manifestaban en Inglaterra sino en el mes de Agosto; no obstante el mismo Autor advierte que alguna vez se ve esta enfermedad al fin del estío, quando la estacion es extraordinariamente caliente, y que su violencia es proporcionada al calor. Otros han notado que la cholera se manifestaba ántes de estar tan adelantado el estío, y que siempre reynaba mas temprano ó mas tarde, segun que los grandes calores de esta estacion sobrevenian con mayor ó menor prontitud.

1458 Segun creo, es evidentísimo por todas estas circunstancias que esta enfermedad es efecto del calor de la atmósfera que produce alguna alteracion en el estado de la bilis: quizá consiste esta alteracion en que la materia de la cholera adquiere mas acritud, y por esto se hace mas adecuada para determinar una secrecion mas abundante, ó esta materia se prepara de modo, que corre en mayor cantidad que la acostumbrada.

1459 Se ha advertido en las regiones y en las estaciones calientes, que quando despues de un tiempo extremamente caliente y seco se resfriaba la atmósfera por algun aguacero, esta causa parecia producir particularmente la cholera.

(a) Cleghorn dice, que en los países meridionales la cholera se limita á los meses calientes, en los quales se manifiesta mas tarde ó mas temprano. Los efectos de la superabundancia de la bilis se manifiestan al principio en los niños; las personas de toda edad despues padecen diarrea biliosa ó la cholera.

lera. Es muy probable que la transpiracion puede tambien contribuir á esto; pero tambien es cierto, que esta enfermedad se manifiesta sin que se haya observado ninguna mudanza en el temple del ayre, ó sin que el enfermo se haya expuesto al frio.

1460 Es posible que en algunos casos el calor del ayre solo produzca una disposicion particular, y que ciertos alimentos (a), ú otras causas determinen la enfermedad; pero igualmente es cierto que alguna vez sobreviene la cholera sin haberla antecedido ninguna mudanza, ó ningun error sensible en la dieta ó en el modo de vivir.

1461 Los Nosologistas han admitido un género particular baxo el título de cholera, y han colocado baxo este título, como otras tantas especies, á todas las afecciones en donde se encontraban al mismo tiempo los cursos y los vómitos de qualquier naturaleza que fuesen. Sin embargo en muchas de estas especies la materia evaquada no es biliosa, y la evacuacion no parece producida por ninguna causa dependiente del estado de la atmósfera. A mas de esto, en muchas de estas especies, el vómito que sobreviene no es esencial, sino un síntoma puramente accidental producido por la violencia particular de la enfermedad; por consiguiente pienso que el nombre de cholera se debe limitar á la enfermedad que describí arriba, la que por su causa particular, y tal vez tambien por sus síntomas es muy diferente de todas las otras especies que se le han asociado. Las que Sauvages y Sagar han colocado baxo el título de cholera, me parecen convenir bastante bien al género de la diarrea, de la que hablaré en el capítulo siguiente.

La distincion que he procurado establecer entre la cholera morbus propiamente tal, y las otras enfermedades, á las

(a) Una gran porcion de licores frios, bebida apresuradamente, puede atajar la transpiracion, determinar ácia el hígado una mayor porcion de cholera, aumentar la secrecion de este licor, darle una cierta acrimonia y producir la cholera morbus.

las que frecüentemente se las ha dado el mismo nombre; basta en mi dictámen para decidir la question que se ha agitado, si en los climas templados reyna la cholera morbus en diversa estacion que en la que indiqué mas arriba.

1462 Mucho tiempo ha que ha determinado la experiencia la curacion que conviene á la verdadera cholera morbus. En el principio de la enfermedad se debe favorecer la evacuacion de la cholera superabundante por el uso de los diluentes dulces (*a*), dados en gran cantidad por la boca, y puestos en lavativas; y todos los evaquantes empleados del uno ó del otro modo, no solamente son superfluos, sino comunmente nocivos.

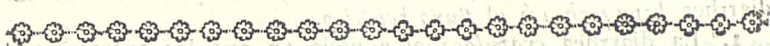
1463 Quando se creerá haber lavado, y hecho correr bastantemente la cholera superabundante, se procurará al instante detener la irritacion por los narcóticos (*b*) dados por la boca, ó en lavativas en dósis suficientes, pero en corto tamaño; tambien se principiará por estos remedios si las afecciones espasmódicas del canal alimentario se hacen muy violentas, y se comunican en un grado considerable á las otras partes del cuerpo, ó bien si hay señales que indican una peligrosa debilidad.

1464 Se alivia de este modo al enfermo; pero por lo
co-

(*a*) El caldo ligero, por exemplo, es el remedio mas conveniente en este caso. Los Antiguos daban el agua fria; pero su uso no parece seguro en nuestros climas.

(*b*) La evacuacion que caracteriza la cholera morbus, está acompañada de movimientos convulsivos de todo el canal alimentario. Estos movimientos convulsivos, quando son excesivos, pueden comunicar á todo el sistema espasmos, convulsiones, y ocasionar síncope y calambres, capaces de durar algun tiempo por causa de la irritabilidad producida en los intestinos. Los narcóticos dados inmediatamente despues de los diluentes, son en estos casos el medio mas cierto de restablecer los intestinos; ni tampoco se debe esperar que la materia acrimoniosa se haya evaquado para recurrir á ellos quando los espasmos estan acompañados de dolores muy violentos, que se comunican á todo el resto del sistema.

comun sucede que quando el ópio acaba de obrar , la enfermedad parece querer repetir ; la irritabilidad de los intestinos , y su disposicion á caer en contracciones espasmódicas dolorosas parece continuar al ménos algunos dias despues del primer acometimiento de la cholera. En estas circunstancias puede ser preciso reiterar los narcóticos aun por muchos dias ; y como la debilidad que produce comunmente la enfermedad , favorece la tendencia á las afecciones espasmódicas , las mas veces es útil y necesario unir á los narcóticos la kina , que es un tónico poderoso (B.P.).



CAPITULO XI.

De la diarrea ó cursos.

1465 **E**sta enfermedad consiste en evacuaciones ventrales , mas freqüentes y mas líquidas que lo acostumbrado. Este síntoma principal y característico , varia de tal modo por

(B.P.) Es tan exácto Cullen en la descripcion , historia y plan curativo de la cholera , que nada hay que añadir á lo que dice ; solo si se deberá tener presente que esta enfermedad suele repetir periodicamente , y aunque sin calentura aparente , ni otros síntomas de pyrexia , es una verdadera intermitente , cuyas accesiones y repeticiones se precaven , y curan por el uso de la kina. Tambien debo advertir , que aunque Pedro Salio , Sydenham , Bianchî , Ludwig y nuestro Piquer dividen á la cholera en húmeda , y á ésta en espúrea , quando se arrojan alimentos y bebidas corrompidas , en verdadera quando con ímpetu vehemente se expele bilis corrompida y pútrida por vémito y cámaras , y en seca de la que tratan particularmente , y describen ; con fundamento Vogel reduce la cholera seca á la afeccion hipocondriaca y al dolor cólico , advirtiendo juiciosamente que así como la cholera pertenece á las secreciones , no siendo la cholera seca escrescion , ántes bien todo lo contrario , ineptamente se debe llamar cholera.

por su grado, por sus causas, y por la diferencia de la materia evacuada, que es casi imposible el dar una historia general de la enfermedad (a).

La

(a) La diarrea está caracterizada por deposiciones frecuentes, esta enfermedad ni es contagiosa, ni le acompaña pyrexia primitiva. N. C. Género LXI.

Cullen comprehende baxo este género la hepatirrea, ó el fluxo hepático, la coeliaca y la lyenteria. Admite seis especies de diarrea idiopática, á saber: 1.º la diarrea *crapulosa*: 2.º la *biliosa*: 3.º la *mocosa*: 4.º la *caliaca*: 5.º la *lyentérica*: 6.º la diarrea *hepatirrea* ó el *fluxo hepático*.

1.º La diarrea *crapulosa* es aquella en que los excrementos son mas líquidos y mas abundantes que en el estado natural. Las variedades de esta especie son: 1.º la diarrea estercozal, llamada vulgarmente beneficio de la naturaleza; por lo regular la causan los alimentos comidos en gran cantidad mal digeridos; dura uno ó dos dias, y alivia á los que la padecen, y los despeja léjos de debilitarlos; el apetito vuelve luego que se ha pasado esta diarrea: 2.º la diarrea vulgar: esta variedad se diferencia de la antecedente en que es mas larga, mas grave, y las materias que se arrojan estan mezcladas con una gran cantidad de materia serosa, que parece venir de toda la masa de la sangre.

2.º La diarrea *biliosa* es aquella en que los excrementos son abundantes, y tienen un color pajizo; comunmente acompañan á esta diarrea retortijones, sed y amargura de la boca.

3.º La diarrea *mocosa* consiste en una evaquacion abundante de moco, producida por las materias acres que se han tomado, ó por el frio, sobretudo por el frio de los pies. Se deben mirar como variedades de esta especie: 1.º la diarrea de los niños de pecho que está caracterizada por evaquaciones mas líquidas, y mas frecuentes que lo acostumbrado, de modo que los niños hacen al dia seis ú ocho cursos. Estas cámaras se distinguen de las que acompañan á la denticion en que no les acompañan calor, dolor, ni comezon de las encías, y rara vez los excrementos tienen un color verde: 2.º la disenteria Parisiense. Esta enfermedad acomete á los extrangeros que no estan acostumbrados al agua que se usa en París para bebida ordinaria; esta diarrea principia por retortijones, pero despues le sobrevienen tenesmo y deposiciones sanguinolentas, las fuerzas se abaten poco, y el apetito no se disminuye mucho. Se observa esta enfermedad

1466 La diarrhea se distingue de la disenteria, en que

dad no solamente en París, sino tambien en Lóndres y en Amsterdam, y sobretodo en las Indias Orientales, en donde afecta vivamente á los extrangeros: 3.^o la diarrhea producida por los vómitos ó por los purgantes violentos, y aun por los purgantes ligeros, dados intempestivamente quando las entrañas estan en un estado de tension é irritacion considerables: 4.^o la disenteria ocasionada por los purgantes. Esta variedad se distingue de la antecedente por el tenesmo, y las estrias sanguinolentas que se notan en las evaquaciones: 5.^o la diarrhea pituitosa. La supresion de la transpiracion ocasiona las mas veces en las Indias esta diarrhea; el enfermo siente dolores violentos que insensiblemente lo debilitan; es mas comun en el invierno, esto es, en los tiempos lluviosos que en el estío; ninguna edad está libre de ella, dura meses y alguna vez años: 6.^o la pasion coeliaca mucosa, en la que las deposiciones son puriformes, acompañadas de retortijones, y alguna vez de calentura: 7.^o la diarrhea serosa que se conoce por la cantidad considerable de serosidad que arrojan los enfermos. Esta diarrhea sobreviene con frecuencia en los casos de ischuria, y entónces se llama diarrhea órínosa.

4.^o La diarrhea *coeliaca* es aquella en la que el humor que se arroja es lechoso, y semejante al chilo; sus variedades son: 1.^o la *coeliaca* chilosa que es una enfermedad crónica, en la que se arrojan los alimentos en forma líquida, y medio digeridos; comunmente exhalan un olor hediondo, y tienen un color moreno; los intestinos estan llenos de flatos, y adoloridos; los enfermos sienten un dolor punzante en el estómago: 2.^o la *coeliaca* láctea, en la qual los enfermos arrojan una materia semejante á la leche, y sobreviene á la supresion de los lochios.

5.^o La diarrhea *lientérica* es aquella en la que los alimentos mudan poco de naturaleza, y se evaquan con mucha prontitud. Muchas veces hay en esta enfermedad, sed, calor y una gran sensibilidad del estómago. No se debe reducir á esta especie sino la *lienteria* espontánea.

6.^o La diarrhea *hepatirrhea* ó el fluxo hepático, consiste en evaquaciones de una materia serosa sanguinolenta que se arroja sin dolor. Cullen solo reduce á esta especie la *hepatirrhea intestinalis* de Sauvages.

Las diarrheas sintomáticas son: 1.^o la diarrhea que sobreviene ácia el fin de las calenturas pútridas: 2.^o la que acompaña alguna vez á las calenturas intermitentes: 3.^o el fluxo hepático in-

ter-

no es contagiosa; generalmente viene sin calentura, y hay una evacuacion de excrementos naturales, que en la disenteria se retienen al ménos por algun tiempo. Se distinguen por lo comun estas dos enfermedades por los retortijones que

terminante, que acompaña á la accesion de las calenturas intermitentes malignas, y que se disipa luego que pasa la accesion; si este fluxo continua tambien en el tiempo de la intermision, el enfermo está en gran riesgo: 4.º la diarrea que sobreviene en la viruela confluyente de los niños: 5.º la diarrea de los pleuríticos, que comunmente es un síntoma funesto: 6.º la diarrea que se sigue ó precede á las accesiones de gota: 7.º la diarrea coliquativa, que es un síntoma de las calenturas lentas nerviosas ó de las calenturas hécticas, producidas por la supuracion: 8.º la diarrea particular á las recién-paridas, y que Juncker llama *cholericodes*; una accesion de ira ó la supresion de los lochios, con frecuencia ocasionan esta diarrea, y la acompañan dolores vivos, y una calentura inflamatoria: 9.º el verdadero fluxo coeliaco, ó la disenteria hepática que está acompañada de señales que anuncian una afeccion del hígado, como una úlcera ó una disolucion pútrida: 10.º el fluxo hepático producido por las heridas del hígado, y en el que hay vómitos y evacuaciones sanguinolentas: 11.º el fluxo hepático mesentérico producido por los abscesos del mesenterio, en el qual los enfermos arrojan una materia ya saniosa, ya biliosa y glutinosa sin pus, y sin que las orinas muden de color: 12.º la disenteria ocasionada por una vómica del mesenterio. Esta variedad no se distingue de la antecedente, sino en que las evacuaciones estan acompañadas de dolores: 13.º la diarrea purulenta caracterizada por una evacuacion de materia purulenta y saniosa, que repite periódicamente, y resulta de la supuracion del mesenterio: 14.º el fluxo coeliaco escorbútico, en el que no hay calentura ni retortijones: 15.º y 16.º la disenteria, y la lenteria escorbútica: 17.º y 18.º la lenteria producida por la úlcera del ventrículo, ó por las aphtas: 19.º la lenteria secundaria, que se sigue á la disenteria, ó á la diarrea: 20.º la diarrea verminosa: 21.º la diarrea que acompaña á la denticion: 22.º la diarrea epidémica de Chile, que depende de la inflamacion del intestino recto, y está acompañada de una calentura aguda: 23.º la incontinenencia de vientre que se observa en los niños, y que sobreviene mientras que duermen, y aun estando despiertos.

son mucho mas violentos en la disenteria , y ordinariamente ménos vivos y ménos freqüentes en la diarrhea ; pero como estos retortijones sobrevienen tambien en muchas ocasiones á la diarrhea , y alguna vez llegan á un grado considerable, no pueden bastar para establecer una distincion conveniente.

1467 Se debe distinguir principalmente la diarrhea de la cholera por la diferencia de sus causas ; la causa de la cholera es de un género particular, pero la causa de la diarrhea se diversifica singularmente como vamos á ver. Se distingue comunmente la cholera por una evacuacion de materia biliosa que sale por cámaras, y que siempre está acompañada de un vómito de la misma naturaleza ; pero esta distincion no se puede admitir generalmente, pues la diarrhea alguna vez está acompañada de un vómito que consiste igualmente en una materia biliosa.

1468 La diarrhea del modo que acabo de caracterizarla, se diversifica infinitamente ; pero en todos los casos se debe atribuir la freqüencia de las cámaras á un aumento extraordinario del movimiento peristáltico en toda la extension, ó á lo ménos en una porcion considerable del canal intestinal. Este aumento de accion tiene diferentes grados, las mas veces es convulsivo y espasmódico, y realmente es un *motus abnormis* ; por esta razon la coloqué en mi Nosología metódica entre los espasmos, y de esta diarrhea hablo aquí.

1469 Por la misma razon considero á la enfermedad llamada *lienteria*, como una verdadera especie de diarrhea, pues me parece que consiste en un aumento del movimiento peristáltico de todo el canal intestinal, producido por una irritabilidad particular. Se mira la relaxacion del canal intestinal como causa de la lienteria, ó de las otras especies de diarrheas ; pero me parece que no hay fundamento para esto, exceptuando el único caso en que las cámaras freqüentes y líquidas se producen por la perlesía del sphincter del ano.

1470 Yo miro el aumento del movimiento peristáltico, como que siempre constituye la principal parte de la causa próxima de la diarrhea ; pero la enfermedad se diversifica tambien, y aun principalmente por las diferentes causas de

este aumento de accion, que van á ser el objeto de mis indagaciones.

1471 En primer lugar pienso que las diferentes causas del aumento de accion de los intestinos se pueden reducir á dos claves generales. La 1.^a incluye las enfermedades de ciertas partes del cuerpo, que ya por razon de la simpatía de los intestinos con estas partes, ó de la relacion de los intestinos con todo el sistema, producen un aumento de accion, sin que ninguna materia estimulante se transporte á ellos de la parte primitivamente afecta. La 2.^a clave de las causas del aumento de accion de los intestinos contiene los estimulantes de diferentes géneros que obran directamente sobre los mismos intestinos.

1472 Las afecciones de las otras partes del sistema pueden obrar sobre los intestinos, sin que ninguna materia estimulante se transporte ó aplique á ellos; así lo prueban las pasiones del alma que causan la diarrea en algunas personas.

1473 Las enfermedades que existen en otras partes tambien pueden afectar los intestinos, así la denticion produce muchas veces la diarrea en los niños. Pienso que la gota da muchas veces otro exemplo del mismo género, y es probable que hay todavía otros exemplos de estos, aunque no estan bien conocidos.

1474 Los estimulantes (1471) que pueden obrar sobre los intestinos son muy diversos; estos son 1.^o las materias introducidas por la boca: 2.^o las que vierten los diferentes conductos excretorios que se abren en los intestinos: 3.^o las materias derramadas por aberturas extraordinarias que ciertas enfermedades han producido en los intestinos.

1475 Los alimentos que comunmente usamos, ocupan el primer lugar entre los estimulantes (1471) introducidos por la boca. Una inmoderada porcion de alimentos impide muchas veces que se digieran bien en el estómago, y pasando indigestos y crudos á los intestinos, y con probabilidad acres, producen muchas veces la diarrea. Los mismos alimentos, aunque comidos en una porcion conveniente, sin embargo irritarán los intestinos, y producirán la diarrea,

si, como sucede muchas veces, contienen una gran porcion de materia salina ó azucarada.

Pero nuestros alimentos se hacen especialmente causas de diarrhea, á proporcion de que por razon de su naturaleza ó de la flaqueza del estómago, estan dispuestos á experimentar en esta entraña un grado demasiado considerable de fermentacion; y por consiguiente se vuelven una causa de irritacion para los intestinos; así los alimentos ascésentes producen fácilmente la diarrhea; pero todavía no se ha determinado bien si esto procede de que tienen una virtud directamente purgante, ó solo de que se encuentran mezclados con una gran porcion de bilis.

1476 No solamente los alimentos ascésentes, sino tambien los que estan dispuestos á la putrefaccion parecen ocasionar igualmente la diarrhea; y es evidente que tambien las emanaciones de las substancias animales, quando se pudren, introducidas en gran porcion y de qualquier modo en el cuerpo, producen un efecto semejante. ¿ Los aceytes y las enxundias tomadas como una parte de nuestros alimentos, pueden ser una causa de la diarrhea? Y si lo son ¿ cómo obran?

1477 Las otras materias que introducidas por la boca pueden ser causas de diarrhea, son las que tomadas como medicamento ó como veneno, tienen la facultad de irritar el canal alimentario. Así se encuentra en la *Materia Médica* un largo catálogo de los que se llaman purgantes, y en la lista de los venenos hay muchos que poseen la misma qualidad. Los primeros ordenados en cierta dosis ocasionan una diarrhea pasagera; pero dados en dosis alta pueden producir una excesiva, y prolongándolos mas que lo acostumbrado, originar la especie de diarrhea que se llama supergacion.

1478 Las materias (1474, 2) vertidas en la cavidad de los intestinos por los conductos excretorios que se abren en ellos, y que pueden producir la diarrhea, son las que suministran el conducto pancreático ó el conducto biliar, ó las que vienen de los conductos excretorios, situados en las membranas de los mismos intestinos.

1479 No conozco exáctamente las mutaciones que puede experimentar el xugo pancreático; pero pienso que puede salir un fluido acre del pancreas, sin que haya ninguna alteracion en su fábrica. Sin embargo quando está en un estado de supuracion, de cirro ó de cáncer, puede fluir una materia muy acre del conducto pancreático, derramarse en los intestinos, y originar la diarrhea.

1480 Sabemos muy bien que el conducto chóledoco puede suministrar una cantidad de bilis mas considerable que la acostumbrada, y no podemos dudar que alguna vez esta bilis tiene una qualidad mas acre que en el estado natural. Es muy probable que en estos dos casos la bilis es por lo comun la causa de la diarrhea.

Dixe mas arriba que se podia comunmente distinguir la diarrhea de la cholera; sin embargo debo confesar aquí que como las causas que producen el estado de la bilis que motiva la cholera, se pueden encontrar con todos los diferentes grados posibles de actividad, de modo que produzcan en un caso la cholera mas violenta, y mejor caracterizada, y en otros únicamente una diarrhea ligera, la que no obstante será la misma enfermedad, y únicamente variará por su grado; del mismo modo, segun creo, es probable que en los climas calientes, y en las estaciones calorosas sobreviene por lo comun una *diarrhea biliosa* de este género, que no se puede siempre distinguir con certeza de la cholera. De qualquier modo que esto suceda, es bastante probable que en algunos casos la bilis puede fluir en mayor porcion que la acostumbrada, ó adquirir acritud; y por consiguiente hacerse una causa particular de la diarrhea, sin haber sido alterada por el calor del clima ó de la estacion.

1481 No solamente se puede derramar la bilis del conducto biliarío por razon de las diferentes causas, y de las diferentes mutaciones de que he hablado, sino tambien en los casos de absceso en el hígado, este mismo conducto puede dar paso al podre, ó á otras materias que alguna vez son causa de la diarrhea. Los Prácticos hablan de una diarrhea en que el enfermo arroja un líquido tenue y sanguino-

lento; piensan que esta materia viene del hígado, y por consiguiente han dado á la enfermedad el nombre de heparrhea; pero hasta ahora yo no he observado ningun exemplo de este género, y nada puedo decir positivo de este flujo.

1482. El segundo orden de los conductos excretorios que vierten materiales en la cavidad de los intestinos, son los de las membranas de los mismos intestinos. Estos conductos son, ó exhalantes, y salen directamente de las extremidades de las arterias; ó excretorios, y proceden de los folículos mucosos; estos dos manantiales de líquidos estan repartidos con una profusion admirable sobre toda la superficie interna del canal intestinal, y es probable que estos manantiales son los que suministran particularmente en muchos casos la materia de las cámaras líquidas que se observa en la diarrea.

1483. Para que la materia que suministran estos dos manantiales se derrame en mayor porcion que la acostumbrada, basta que la accion de los intestinos esté aumentada por las pasiones del alma (1422), por enfermedades de las otras partes del cuerpo (1471, 1), ó por los diferentes estimulantes que mencioné en 1475 y siguientes. La cantidad de la materia derramada puede ser tambien mas considerable que en el estado natural, ménos por la accion aumentada de los intestinos, que por la determinacion de los humores que se encaminan á ellos en mayor porcion de las otras partes del sistema. Así el frio, obrando sobre la superficie del cuerpo, y suprimiendo la transpiracion, puede determinar una mayor porcion de humores ácia los intestinos (a). En la *ischuria renal* la orina absorvida por los vasos sanguíneos alguna vez se determina, y pasa de nuevo por los intestinos. El podre y el suero que estan estancados en algunas cavi-

(a) Todo el mundo sabe que el frio de los pies basta, por lo comun, para producir la diarrea. En este caso no es una materia, sino un movimiento lo que se determina ácia los intestinos.

dades se pueden absorver del mismo modo, y verterse despues de nuevo en los intestinos, como se observa por lo comun, sobretodo en los hidrójicos, en los que el agua se absuerve con facilidad.

1484 Se debe notar aquí que la diarrhea se puede producir, no solamente por la afluencia considerable de los humores que de las otras partes se dirigen ácia los intestinos, sino tambien por solo la determinacion de diferentes materias acres contenidas en la masa de la sangre. De este modo se supone que la materia morbífica de las calenturas alguna vez se derrama en la cavidad de los intestinos, y produce una diarrhea crítica. Sin decir aquí si admito ó no la doctrina de las evacuaciones críticas, pienso ser probable que la materia morbífica de los exánthemas se dirige con frecuencia sobre los intestinos, y produce la diarrhea.

1485 Tambien me parece probable que la materia pútrida repartida en la masa de la sangre en las enfermedades pútridas, se derrama muchas veces en los intestinos por los vasos exhalantes, y se hace la causa, á lo ménos en parte, de la diarrhea que acompaña con tanta frecuencia á estas enfermedades.

1486 Ocupándome en las materias derramadas en los intestinos, he considerado hasta aquí con particularidad su cantidad extraordinaria; pero es probable que las mas veces mudan tambien de qualidad, y que se vuelven de una naturaleza mas acre y mas estimulante; por esta razon producen especialmente, ó á lo ménos aumentan la diarrhea.

1487 No sabemos con certeza, ni de qué modo, se pueden alterar la naturaleza, y la qualidad del fluido exhalante; pero es indubitable que el fluido que sale de los conductos excretorios de las glándulas mocosas, por lo comun se hace mas líquido y mas acre, quando se derrama una porcion mas considerable que la acostumbrada de este líquido, y por consiguiente puede producir una irritacion considerable.

1488 Es probable que la efusion abundante de una materia mas líquida y mas acre que la acostumbrada, sumi-

nistrada por los conductos excretorios de las glándulas mucosas, depende de que esta materia se derrama repentinamente del modo que se vierte de la sangre en los folículos mucosos, sin detenerse bastante en estos últimos para adquirir en ellos esta qualidad dulce, y esta consistencia espesa que encontramos comunmente en el moco quando está en su estado natural; tambien se puede presumir que las excreciones de un fluido tenue y acre, deben siempre ser el efecto de qualquier determinacion ácia los folículos mucosos, y de toda causa de irritacion que obra sobre estos. No obstante es cierto que alguna vez sucede lo contrario, y que con frecuencia hay una excrecion aumentada de moco que sale de los folículos baxo la figura, que se requiere, de una materia dulce, viscosa y espesa. Esto sucede por lo comun en la disenteria, y se ha observado en esta especie de diarrea, que con razon se ha llamado *diarrea mucosa*.

1489 Hay un tercer manantial de materia que se derrama en la cavidad de los intestinos, y ocasiona la diarrea (1474, 3); éste son las aberturas producidas por las enfermedades de los intestinos, ó de las partes vecinas. Así los vasos sanguíneos que ocupan la superficie interna de los intestinos se pueden abrir por erosion, rupcion ó anastomoses, y producir un derrame de sangre que por su cantidad, ó por su acrimonia natural, ó adquirida por la estancacion, ocasiona alguna vez una diarrea de materia sanguinolenta. Yo pienso que esto es lo que sucede en la enfermedad que se ha llamado *melena ó la enfermedad negra*.

1490 Otro manantial preternatural de materia vertida en la cavidad de los intestinos, es la abertura de los abscesos situados en las membranas de los mismos intestinos, ó en alguna de las entrañas vecinas, que miéntras la inflamacion han contraido una adherencia con qualquier parte de los intestinos. Esta materia derramada de este modo en sus cavidades, puede variar, y ser purulenta ó *ichorosa*, ó reunir estas dos qualidades, y estar al mismo tiempo mezclada con mas ó ménos sangre, y en cada uno de estos estados puede originar la diarrea.

1491 Entre los estimulantes que pueden directamente obrar sobre los intestinos, y aumentando su movimiento peristáltico, ocasionar la diarrea, no debo omitir las lombrices que producen con frecuencia este efecto.

1492 No puedo dexar de mencionar aquí un estado de los intestinos, en el que su movimiento peristáltico está extraordinariamente aumentado, y en el que se verifica la diarrea; este estado es aquel en que los intestinos padecen una inflamacion eritemática. Quanto á la realidad de este estado, y al modo con que produce la diarrea, véase lo que dixe mas arriba en 398 y siguientes. Yo no puedo determinar si este caso de diarrea se debe considerar como particular y distinto de los otros, ó si es siempre el mismo que algunos de aquellos que son efecto de la una ó de la otra de las causas de que hablé arriba.

1493 En fin la acumulacion de substancias alimenticias, ó de otras materias que los diferentes manantiales de que hablé mas arriba vierten en los intestinos, puede ocasionar con particularidad la diarrea quando la absorcion que se debe hacer por los vasos lácteos, ó por los otros vasos absorbentes, no se puede efectuar por razon de la obstruccion de sus orificios ó de la de las glándulas mesentéricas, que pueden solas dar paso á los fluidos que se han absorbido. Hay un caso de esta especie, en el que el chilo preparado en el estómago y el duodeno, no se absorve atravesando los intestinos, y sale en gran porcion por el ano; se ha llamado esta enfermedad *morbus coeliacus*, ó simplemente ó con mas propiedad la *coeliaca*, que por consiguiente miro como una especie de diarrea.

1494 He tentado indicar las diferentes especies de enfermedad que se puede comprehender baxo el título general de diarrea; y segun la enumeracion que acabo de hacer se puede ver que muchas y aun la mayor parte de estas especies solo son afecciones simpáticas, y que no se pueden curar sino atacando la enfermedad primitiva de la que dependen, pero de las que no puedo hablar aquí con propiedad. Igualmente se debe comprehender, en vista de esta enu-

meracion, que muchas especies de diarreas que se pueden considerar como idiopáticas, no piden que hable aquí de ellas con extension. En muchos de los casos se puede determinar cuál es la enfermedad, y señalar su causa por la naturaleza de la materia evaquada, de manera que un Práctico que tiene algun conomiento, debe ver con facilidad el vicio que se debe corregir ó destruir; en una palabra no creo que me sea posible dar un plan general para la curacion de la diarreha, y me es preciso limitarme á hacer algunas advertencias generales sobre la práctica que se sigue por lo comun en la curacion de esta enfermedad.

1495 En la práctica relativa á esta enfermedad, se han dirigido los Médicos particularmente, suponiendo que exístia una acrimonia en los humores, ó una relaxacion de las fibras simples y motrices de los intestinos; por consiguiente los remedios que se han empleado son los adecuados para corregir la acrimonia particular, como los demulcentes generales, los evaquantes, como los vomitivos ó los purgantes, los astringentes, ó los narcóticos. Voy á proponer algunas advertencias sobre cada una de estas especies de remedios.

1496 La acrimonia ácida (a) en muchos casos es la causa de

(a) Se ha encargado contra la acrimonia el cuerno de ciervo calcinado y la creta; estos remedios convienen muchas veces en los niños, en los que por lo general se puede sospechar el predominio de la acrimonia ácida. Esta práctica es tambien conveniente en los adultos quando la acrimonia es evidente. Pero el uso poco reflexionado de estos remedios se debe condenar como pernicioso y disparatado en las calenturas en donde sobreviene la diarreha. El cuerno de ciervo calcinado, y unido á la goma arábica por medio del agua y del azúcar, ó el cocimiento blanco es el remedio que se ordena por lo comun; pero en veinte casos en que se da, hay diez y nueve en los que se debería desterrar, pues la putrefaccion es frecuentísimamente la causa de la diarreha, como se observa en las viruelas y en las calenturas de las recién-paridas; entónces los absorbentes son muy nocivos, porque disipan el ácido que se habria opuesto á la putrefaccion, luego se deben buscar en las calenturas otros medios

de la diarrea, particularmente en los niños, entónces las tierras absorbentes son muy convenientes; pero con muy poca razon se emplean con indiferencia en todos los casos, y quando hay qualquier grado de putrefaccion, pueden ser muy nocivas.

1497 Yo pienso que se ha descuidado mucho en atender á los casos en que domina una acrimonia pútrida ó putrescente; y por consiguiente rara vez se ha admitido el uso de los ácidos. La acrimonia, que se puede sospechar en los casos en que hay un carácter bilioso, es con probabilidad del género pútrido.

1498 Los correctivos generales de la acrimonia son los suaves diluentes y los demulcentes. No se han administrado los primeros en la diarrea quanto se deberian dar, pues unidos con los demulcentes aumentan mucho sus efectos. Los demulcentes mucilaginosos y oleosos (a) pueden ser útiles dados solos; sin embargo si no estan apoyados de los diluentes, de ningun modo se pueden insinuar en suficiente cantidad para llenar la indicacion que se debe cumplir.

1499 Las malas digestiones, y las crudezas que se tienen en el estómago, son con tanta frecuencia la causa de la diarrea, que el vomitivo muchas veces debe ser muy útil en esta enfermedad. Quando la enfermedad se produce,

CO-

dios de corregir la acrimonia, y ninguno hay preferible á los ácidos. Boerhaave aphor. 88. n.º 5.º encarga el bolo arménico, y Van-Swieten procura probar que este remedio contiene un ácido. Sin embargo sus razones exâminadas de cerca, solo parecen un sutil discurso; añade que este remedio no es útil sino dado á grande dósis, y quiere que se suspenda una onza de él en una libra de agua; pero entónces se carga inútilmente el estómago, es mas simple y mas provechoso dar una bebida acidulada.

(a) Los mucilaginosos no tienen riesgo, y los oleosos son siempre útiles, pero es un disparate contar mucho con sus virtudes. La raiz de salep alabada por Degnero, y las ayudas de sebo que encarga Pringle, son de la misma suerte remedios que merecen poca confianza.

como sucede á menudo, por la transpiracion suprimida, ó por los humores que se dirigen en mayor porcion que la acostumbrada ácia los intestinos, el vomitivo tal vez es igualmente el único medio eficaz de restablecer la determinacion de los humores ácia la superficie del cuerpo. El vomitivo puede todavía ser provechoso, produciendo una especie de inversion del movimiento peristáltico, que en la diarrea está demasiado determinado ácia abaxo. Así con generalidad se puede mirar el vomitivo como el remedio mas útil en esta enfermedad.

1500 Se ha creído que el uso de los purgantes era muchas mas veces necesario, y con frecuencia se ha recurrido mas á ellos; pero esta práctica me parece fundada sobre nociones muy falsas de la diarrea; casi siempre la tengo por inútil y por muy perniciosa en muchos casos. Se ha supuesto que existía una acrimonia en los intestinos que se debia expeler por los purgantes (*a*); pero ya que esta pretendida acrimonia se haya introducido por la boca, ó que haya pasado de las otras partes del cuerpo á los intestinos, los purgantes, léjos de corregirla ó agotarla, no pueden sino aumentar su afluencia, y agravar sus efectos. De qualquier mantial que venga la acrimonia que causa la diarrea, se debe suponer que será bastante activa para evaquarse por sí misma quanto es posible por esta via. Se está de acuerdo que es mejor en la cholera ayudar la evacuacion por los diluentes y demulcentes, que aumentar la irritacion por los purgan-

(*a*) Alguna vez se da con utilidad el ruibarbo, pero las mas es nocivo. El uso de los purgantes necesita siempre mucha circunspeccion en la diarrea. Se confiesa que se deben desterrar en la cholera morbus, porque la acrimonia se evaqua por sí misma; del mismo modo se debe proceder en todos los casos en los que existe una acrimonia que promueve frecuentes evacuaciones; solo se debe diluir hasta que esta acrimonia se haya evaquado, excepto quando la materia es un fermento que tiene mas adherencia, pues entónces solamente los purgantes la pueden expeler.

gantes; del mismo modo nos debemos comportar en la diarrea que es del mismo género.

1501 Si los purgantes son inútiles en la diarrea, aun quando existe una acrimonia, por consiguiente debe haber otros muchos casos de diarrea en donde pueden ser muy peligrosos. En los casos en que la irritabilidad de los intestinos está ya demasiado aumentada por algunas afecciones de las otras partes del sistema ó por otras causas, los purgantes necesariamente deben agravar la enfermedad. En la lienteria (a) ningun Médico piensa dar los purgantes, y estos remedios deben igualmente ser inútiles en muchas especies de diarreas que son análogas á la lienteria. Ya noté que los purgantes son nocivos quando la diarrea reconoce por causa la afluencia de los humores, que se encaminan en inmoderada cantidad ácia los intestinos, ó que pecan por su acrimonia (b); por consiguiente qualquiera que reflexionare sobre la multitud y variedad de manantiales, que pueden verter una materia acre en la cavidad de los intestinos, reconocerá con facilidad que los purgantes pueden ser extremamente perniciosos en muchas especies de diarreas.

Sobretudo hay un exemplo de diarrea que merece citarse aquí. Quando hay una disolucion general de sangre junta con la acrimonia, los fluidos serosos encaminándose con demasiada abundancia á la cavidad de los intestinos producen esta especie de diarrea, que acompaña al último periodo de la calentura héctica, y que con razon se llama diarrea

(a) El Autor propone aquí por exemplo la lienteria, porque es una de las pruebas mas fuertes del aumento de irritabilidad de los intestinos, aunque sus causas sean muy oscuras.

(b) Quando hay una determinacion ácia los intestinos, ocasionada por la supresion de la transpiracion ó de las orinas, los purgantes de ningun modo convienen para restablecer estas secreciones á su estado natural. Quando la determinacion ácia los intestinos es del género inflamatorio, como en el sarampion, la sangría es necesaria segun Sydenham, y los purgantes son nocivos.

rhea coliquiativa; muchas veces he visto en estas circunstancias originar los purgantes los efectos mas funestos. Los purgantes son tambien nocivos en la diarrea, quando la enfermedad depende de una inflamacion eritemática de los intestinos, como he notado que esto puede suceder alguna vez. No necesito añadir que si la diarrea depende de la relaxacion de los sólidos, los purgantes no pueden ser de ninguna utilidad, y pueden hacer mucho mal. Concluyo de todas estas observaciones, que el uso de los purgantes en la diarrea debe ser muy limitado, y que es gran imprudencia, y aun á menudo muy peligroso recurrir á ellos en todos los casos, como se hace por lo comun; pienso que esta mala práctica se ha adoptado con particularidad en vista de las observaciones que se han hecho en la disenteria, en la que los purgantes son realmente útiles. Pero el caso es muy diferente; en la disenteria los intestinos estan en un estado de constriccion considerable, y en la diarrea (a) se observa lo contrario.

1502 Los astringentes forman otra clase de los remedios que se usan en la diarrea. Muchos Prácticos dudan administrarlos quando la enfermedad es reciente por el zelo de retener en los intestinos la materia acre que se debe expeler de ellos. Pero yo no puedo comprehender ni indicar las circunstancias en que esta precaucion es necesaria, y pien-

(a) Se dan los purgantes en la disenteria, no para evaquar la acrimonia, sino para vencer la constriccion que ocasiona la enfermedad; no se deben igualmente prescribir en la diarrea sino quando es efecto de un estado de constriccion y de espasmo, y quando hay retortijones que se parecen á los que se sienten en la disenteria. En esta ocasion es útil el ruibarbo, sobre todo si se mezcla con los refrescantes salinos, como el nitro y el cremor de tártaro. En las diarreas biliosas como las que reynan con freqüencia al fin del estío, ó que sobrevienen de resultas de la supresion de alguna hemorragia habitual, como los menstruos y las almorranas, el suero, los ácidos ligeros y los refrescantes, son los remedios mas convenientes, y los purgantes son perniciosos.

pienso ser raro que el poder de los astringentes sea tan considerable para hacer su uso muy peligroso. La única dificultad que encuentro en esto, es el determinar los casos en que son con particularidad convenientes. Me parece que únicamente lo son en aquellos en que la irritabilidad de los intestinos depende de una falta de tono, lo que puede suceder por la debilidad de todo el sistema (*a*), ó por causas que obran tan solo sobre los intestinos. Todas las afecciones espasmódicas y convulsivas del canal intestinal, necesariamente ocasionan en él una debilidad quando son violentas y durables, y las causas de este género muchas veces dimanar de una irritacion considerable, como se ve en el cólico, la disenteria, la cholera morbus y la diarrhea (*b*).

1503 Los últimos remedios de la diarrhea, de los que me resta tratar, son los narcóticos. Se han hecho las mismas objeciones relativas á su uso en las diarrheas recientes, que á los astringentes; pero estas objeciones estan mal fundadas, porque el efecto de los narcóticos, como astringentes, nunca es muy durable; y quando una evacuacion que de-

(*a*) La diarrhea coliquativa que sobreviene en las calenturas hécticas, se produce por la debilidad de todo el sistema, y exige los astringentes.

(*b*) Se podria citar aquí la lienteria como un caso particular, en el que la irritabilidad se encuentra reunida con la pérdida de tono. Esta pérdida de tono si existe, debe residir con particularidad en el estómago, y desde él comunicarse al píloro; por consiguiente los alimentos no se pueden retener en el estómago, y se arrojan baxo la misma forma que se han tomado. Es evidente que los purgantes en igual caso deben ser nocivos, del mismo modo que los narcóticos, si se excede la dosis que exigen la evacuacion que subsiste, ó los efectos del aumento de irritabilidad; porque los purgantes repetidos á menudo aumentan la irritabilidad, ó disminuyen el tono de las partes. En este caso los astringentes son los únicos remedios que convienen. No se debe confundir con la lienteria la afeccion cœliaca que consiste en la evacuacion de una materia chilosa, pues esta última enfermedad es muy diferente, por quanto comunmente la produce la obstruccion del mesenterio.

depende de irritacion se suspende algun tiempo por los narcóticos, vuelve siempre á tomar su curso con la mayor brevedad. Los narcóticos solo son útiles en la diarrea, destruyendo la irritabilidad; por consiguiente son el remedio mas útil y ménos arriesgado que se puede administrar, ya que la enfermedad dependa únicamente de un aumento de irritabilidad, ó ya que la irritacion que ha sido causa del mal, esté apaciguada ó enteramente destruida. Los narcóticos verdaderamente no convienen para corregir ó destruir la causa de la irritacion quando existe; pero con frecuencia son muy provechosos para suspender los efectos de esta irritacion quando son violentos; luego es evidente, segun todo lo que acabo de decir, que se pueden administrar con mucha frecuencia y utilidad los narcóticos (a) en la diarrea (B. P.).

CA-

(a) Los narcóticos son necesarios en la diarrea quando hay síntomas urgentes, y quando los dolores ó las evacuaciones son considerables. Solo nos debemos abstener de ellos quando sospechamos que la diarrea es crítica como sucede en las calenturas, ó quando la diarrea depende de una acrimonia que es preciso evaquar; pero quando la enfermedad proviene de indigestion se debe principiar favoreciendo la evacuacion por los diluentes si hay acrimonia, y si sobrevienen espasmos violentos de los intestinos que producen convulsion y síncope, se templarà su violencia por los narcóticos sin reparar en la materia morbífica. Hay algunos casos en que los narcóticos no convienen, pero en los que sin embargo son necesarios por razon de los síntomas que sobrevienen; así en las diarreas antiguas quando es extrema la debilidad, alguna vez es útil convinar los narcóticos con los tónicos. La dieta es absolutamente precisa en esta enfermedad. Se ha visto curar la lienteria por un ayuno rigoroso, continuado por el espacio de muchas semanas.

(B. P.) Cullen como se ha visto en el aforismo 1468 y siguientes atribuye la diarrea y sus especies, como la coeliaca, la lienteria y el fluxu hepático al aumento extraordinario del movimiento peristáltico del canal intestinal, teniendo este movimiento las mas veces por convulsivo y espasmódico, ya permanece este aumento de accion de un estímulo de los mismos in-

tes-

testinos, ya de la simpatía ó de la relacion de las otras partes, propagada ó comunicada á los intestinos; por lo qual trata en este capítulo de las diarreas idiopáticas, simpáticas y sintomáticas. Podrá causar novedad que no acuse la relaxacion de los intestinos, pero bien se ve no se excluye ésta por no ser incompatible con el aumento de accion de estas partes, aunque sí mas peligrosa, como se ve en la lienteria.

Vogel únicamente trata en el capítulo de la diarrea de la idiopática, excluyendo de él las sintomáticas que sobrevienen en las enfermedades crónicas y agudas. Divide á la diarrea idiopática en *estercolar* ó *cibal*, en *serosa* ó *mocosa*, la que dice sobreviene en el otoño y primavera por un decúbito espontáneo de suero á los intestinos; en *biliosa*, y en la que se verifica en los niños de pecho, que las mas veces parece variegada, blanca, pagiza, verde y grumosa. Sobre la curacion de estas diarreas nada dice de particular.

Selle, que en su medicina clínica llama diarrea á la evacuacion del vientre freqüente, tenue, con algun ligero tenesmo, y freqüentemente sin calentura, y ésta sintomática, propone para la curacion de las diarreas dos indicaciones; la 1.^a la correccion ó expulsion de las causas irritantes que producen el aumento de accion de los intestinos; y la 2.^a la corroboracion, correccion de la debilidad y moderacion de la sensibilidad de estas partes; encarga los laxântes antiflojísticos, principalmente la pulpa de tamarindos, el ruibarbo, y si prevalecen los ácidos y las tensiones espasmódicas con grande irritabilidad, el opio, la goma arábica, el salep y el musgo de Islanda. Advierte juiciosamente que nunca se ha de detener la diarrea si hay sospecha de que permanece y se expele algun acre nocivo, y solo se ha de echar mano á la cascarilla y simaruba, teniendo presente la condicion de las fuerzas del enfermo, y de la irritabilidad de los intestinos. Quiere este Autor que el acre que fomenta la diarrea no se expela por los evaquantes de las primeras vias, sino por los vexigatorios, resolventes y bebidas diluentes diaforéticas. Elogia como un insigne resolvente en estos casos pequeñas dosis de vejuquillo con opio, y á lo último de la enfermedad para vigorizar los intestinos y obviar la suma irritabilidad, efecto de la debilidad, propone el palo de campeche, la tierra catequí y el alumbre.

Macbride despues de dividir los fluxos en activos y pasivos, llamando activos á aquellos en que está demasiado aumentada en los vasos la fuerza de los humores, y atribuyendo este au-
men-

mento á la irritacion, y en los que asegura hay estrictura espasmódica con sed, sequedad de la cútis, opresion de los hipocondrios y orinas escasas; y pasivos á aquellos en que las fibras y esfínteres estan debilitados, relaxados, y el tejido de las partes sólidas corroido ó ulcerado; divide al fluxo de vientre en siete especies, á saber; en *cólera*, *disenteria*, *diarrhea*, *lienteria*, *fluxo celiaco*, *hepático* y *enfermedad negra ó malena*. La diarrhea la divide en primitiva y en secundaria, y tiene por variedades de la primitiva á la diarrhea *estercorosa*, *biliosa* y *serosa*. Las diarrheas secundarias son aquellas que sobrevienen á otras enfermedades segun este Autor, y las adapta el método curativo que conviene á las enfermedades de que dependen.

Como la diarrhea de los niños es un mal freqüentísimo, desolador, muchas sus especies, complicadas y obscuras sus causas, expondré sumariamente lo que sobre ella han escrito Rosens y Underwood, terminando con algunas máximas semeioticas propuestas por el célebre Klein extensivas á todas las especies de diarrheas que podrán ser de suma utilidad á los Médicos jóvenes.

Rosens en el capítulo 21 de su tratado de las enfermedades de los niños, despues de afirmar que en todas las edades puede resultar una diarrhea de todo lo que produce un gran cúmulo ó una excesiva afluencia de humores serosos á los intestinos, ó de lo que suspende é intercepta el efecto de los vasos absorbentes, ó aumenta el movimiento peristáltico de los intestinos; y de sentar algunas máximas semeioticas, y explicar varios fenomenos que se advierten en las diarrheas de todas las edades y sexôs, propone 14 especies de diarrheas en los niños.

La 1.^a la atribuye al poco cuidado con que se tratan los niños por las amas y madres, si se les dexan resfriar los pies ó el estómago, si se dexan secar en sus aposentos sus pañales y ropas mojadas, si el ama le da el pecho con demasiada freqüencia ó siempre que llora, si se le permiten alimentos sólidos ántes que tenga dientes, si el ama come cosas saladas, muchas frutas sin sazonar, agrios, ó si padece dolores de vientre; nota Rosens que los niños quanto mas pequeños, tanto mas se les mueve el vientre sin riesgo, y son tanto mas dormidores; y así asegura que no se debe afirmar que un niño tiene cursos porque haga tres ó quatro cámaras siempre que mame bien. Encarga la remocion de estas causas ocasionales, y una fomentacion con dos dragmas de triaca, una dragma de bál-

samo de moscada, y seis gotas de aceyte de comino, como igualmente una ó dos lavativas con leche tibia, y un poco de almidon.

La 2.^a especie de diarrea en los niños dimanada segun este Autor de los ahitos ó crudezas dimanadas de estos, por haber comido ó bebido con exceso. Esta 2.^a especie es la mas ordinaria en esta edad, y no se debe atajar con apresuracion, porque expele la causa del mal; causa que produciria las mas funestas enfermedades si se atajase su efecto por medicamentos astringentes ó incrasantes. Pero si esta diarrea no cesa por sí, si hay retortijones, si son considerables los borborigmos y ventosidades, y el niño se abate, se debe recurrir á los medicamentos necesarios. Como en estos casos siempre hay fastidio á la comida y bebida, el vomitivo es indispensable y no se debe retardar; al contrario, si el niño no padece nauseas sino borborigmos y algunos retortijones, se administrará de diez á doce granos de ruibarbo, reiterando esta dosis si hubiese necesidad, ó la infusion del ruibarbo á la dosis de seis ó siete cucharaditas, reiterándolas algunos dias por la mañana en los niños que han tenido mala dieta. Si en los casos de ahito se observa, preponderar el ácido, será muy del caso la leche de tierra ó los polvos de conchas de ostras, y si el acre bilioso pútrido, se mandará beber limonada floxa, ó leche de almen-dras, siempre que el niño no mame, mandando hacer la limonada ó la leche con agua de arroz ó de mijo; y si á pesar de estos socorros continua la diarrea, ordena Rosens diez granos de bolo de armenia, y cinco de goma adraganto, haciendo beber encima una disolucion de dos dragmas de goma arábica en dos libras de agua de arroz muy clara; por la noche ordena al niño algunos granos de triaca en agua simple de canela: elogia el uso interior de la cera á la dosis de tres dragmas por dia, haciendo preceder el vomitivo ó el ruibarbo, y quiere que se dé la cera con polvos de conchas de ostras, ó derretida en leche ó puesta á cocer con un pollo, mandando tomar este caldo caliente, ó asada con camuesas.

La 3.^a especie, dice Rosens, se verifica en los niños quando los orificios de los poros inalantes y exálantes, ó de las glándulas intestinales estan tan relajados que dexan correr á los humores serosos al canal intestinal sin que se puedan reabsorber por los vasos absorbentes. Se distingue de las otras especies en que no está acompañada de ningun tenesmo, en que no se advierte ninguna señal de purulencia ni de crudeza, y en que
los

los niños que la padecen estan muy abatidos , descoloridos y endebles. Como esta diarrea ordinariamente es muy abundante , y todos los humores del cuerpo se disipan en poco tiempo con ella , se atajará con la mayor prontitud.

Esta especie las mas veces es resulta de las otras diarrehas de larga duracion , ó de haberse abandonado al principio como sucede en los pobres , y en muchas ocasiones proviene de susto , de envidia ó zelos de los otros hermanos , y del miedo y timidez propias á esta edad. Recomienda Rosens en esta diarrea los mantenimientos secos , y por bebida el agua cocida con canela , ó corteza de naranja , y dos ó tres veces al dia tres cucharaditas pequeñas de vino calibeado , ó algunos granos del etiope marcial , y los polvos de la *lysimachia* (*salicaria flore purpureo*).

La 4.^a especie de diarrea en los niños la atribuye Rosens á la exposicion del ayre fresco de la noche en el estío ó en el otoño , principalmente si ha hecho mucho calor entre el dia , y si se revuelcan ó echan en el suelo en esta época , estando muy encendidos ó sudando. En este lance los humores que deben respirar se retropelen , caen sobre los intestinos , los irritan y producen la diarrea. Para la curacion de esta diarrea , si no hay crudezas en el estómago y los intestinos , con solo poner al niño en una cama caliente , hacerle tomar una infusion tibias de la flor de sahuco , con aplicarle sobre el estómago tres ó quatro hojas de papel de estraza empapadas en aguardiente alcanforado , y con un poco de triaca , con un grano de alcanfor dado en la misma infusion de sahuco , se cura esta diarrea.

La 5.^a especie de diarrea acompañada de grandes retortijones que se observa en los niños por haber comido con exceso substancias grasas y pringosas como manteca , tocino , &c. llamada por los Médicos diarrea biliosa porque proviene de una cólera acre y mordicante , la que por estas causas antecedentes se precipita en gran cantidad en los intestinos , ó por el efecto de algun movimiento de ira en los que contrae acrimonia en las sequedades del estío , y al acercarse el otoño quando se disminuye la transpiracion ; esta diarrea no se debe atajar con demasiada prontitud , ántes al contrario es preciso diluir y dulcificar las crudezas rancias , y la bilis acrimoniosa ; para este fin se hará tomar al niño el suero , el agua acidulada con el zumo de limon , vinagre , agracejos , las emulsiones de goma arábica , los cocimientos de mijo , y la infusion

de flor de malva, el cocimiento de tamarindos á la dosis de una onza en media libra de agua, y al fin de esta diarrea se tendrá un gran cuidado en restituir el estómago, y á los intestinos á su estado natural, á beneficio de una dieta analeptica, de algun elixir estomacal, y de alguna tintura marcial.

La 6.^a especie de diarrea en los niños dimana de la imprudente administracion de los purgantes, á la que se ocurre con los demulcentes, embotantes, dados por la boca y administrados en lavativas, y no bastando estos, con los anodinos prudentemente administrados.

La 7.^a especie que sobreviene á la repercusion de la sarna, ó de qualquiera otra enfermedad cutánea: la 8.^a y la 9.^a que son síntomas de la viruela y sarampion; se curarán la 7.^a haciendo volver estas erupciones, y las otras dos con el plan adecuado á las enfermedades de que son síntomas.

La 10.^a especie de diarrea reconoce por causa el desprendimiento de las aptas que ocupan el canal intestinal, y regularmente está mezclada con una poca sangre. En este caso recomienda Rosens el uso de dos libras de cocimiento de cebada perlada, de una dragma de agua de canela, y de xarabe de meconio, triturando, y mezclándole media dragma de manteca de cera de la Pharmacoepa de Bateo, y una dragma de mucílago de goma arábica, y quiere que se den algunas cucharadas de este cocimiento de hora en hora.

La 11.^a y 12.^a especies de diarrea infantil que propone Rosens son la lenteria, y el fluxo celiaco; la 1.^a en esta edad es consecuencia de la diarrea ordinaria crónica, de la disenteria, y de las aptas del estómago. Para su curacion recomienda el extracto de cascarilla, el etíope marcial, y el xarabe de canela, pero se debe tener mas confianza en el caldo de pollo valentino de la Pharmacoepa de Madrid, y en el azúcar de alumbre de la Pharmacoepa de Bateo; bien que en este funesto mal, si se consigue atajar los cursos lientéricos por estos remedios, he visto yo en mi práctica sobrevenir la hidropesía, ó una alferecia repentina que en pocos momentos ha quitado la vida á los miserables pacientes. Tambien celebra Rosens, como un gran antilientérico, la haba pecairo que se trae á Portugal de la Isla de Marañon vecina al Brasil á la dosis de media dragma. Para el fluxo celiaco recomienda Rosens los tónicos, los deobstructivos, y los estomacales, sin olvidar los atenuantes, como las píldoras del extracto de cicuta, el hidromiel floxo, las píldoras hechas de la offa de Van-Helmont que pro-

pone Boerhaave en el tomo 2.^o de su Química y Spielman en sus Instituciones Químicas, las preparaciones de hierro, y el elixir estomacal.

La 13.^a especie de diarrea infantil es la purulenta, seguida á una violenta disenteria, á la inflamacion de los intestinos, de las glándulas del mesenterio, del higado, del bazo y del estómago. Esta especie segun mis observaciones es rara, y solo se nota en el segundo y tercer periodo de la afeccion escrofulosa quando ésta es ya superior á todos los remedios. Rosens encarga para la diarrea purulenta los vulnerarios, los analépticos, los incrasantes, y algunos astringentes tónicos, y advierte con mucha razon que los balsámicos, como el bálsamo del Perú, la mirrha, el estoraque, y otros semejantes calientan mucho, y producen inflamacion en los labios de la úlcera que derrama el podre, haciéndose éste mas abundante y la úlcera mayor.

La 14.^a especie de diarrea infantil es la coliquativa que se observa en la phtisis, y en la hidropesia, y en otras enfermedades crónicas, en las que se funde y derrite el aceyte animal: no hay ningun remedio para estas diarreas coliquativas. Unicamente ordena Rosens para paliarlas, las ayudas de leche, y almidon con un poco aguardiente, ó veinte gotas del láudano líquido, ó con medio quartillo de leche, y media dragma de triaca.

Underwood, despues de asegurar que la diarrea en los niños las mas veces es consecuencia de una leche mal sana, de un ayre frio y humedo, de un alimento indigesto, y de la retropulsion de una erupcion cutánea, y de advertir que no se atajen con precipitacion las cámaras ni se use de los polvos absorbentes hasta que la materia nociva se haya corregido ó destruido, advierte que los cursos no son siempre una enfermedad en los niños. Sus intestinos son los desagaderos naturales, y criticos de sus enfermedades, como los poros cutáneos, y los riñones lo son en los adultos, por lo que no se debe suprimir esta evacuacion sino hacer cesar la causa, modificando despues sus efectos, arreglando las cámaras en justas proporciones. Dice Underwood ser de suma importancia el saber qué parte de los intestinos está particularmente afecta. Para este efecto se desnuda al niño, se exâmina con cuidado el vientre, las expresiones diferentes del dolor podrán hacer conocer esto, ya por la contraccion forzada de la una pierna, ó de las dos, ya por la de los brazos, lo que se verifica segun

Oo 2

que

CAPITULO XII.

De la Diabete.

1504 **L**a diabete consiste en una evacuacion de orina mucho mas considerable (a) que la acostumbrada.

No

que la materia irritante está mas alta ó mas baxa. Tambien es muy del caso exáminar los caractéres aparentes de las cámaras en una diarrhea, si son , y huelen á agrio , si se advierten grumosos , ó glerosas , verdosas , gredosas , agüosas ó hediondas, para de aquí deducir las indicaciones curativas. Este autor encarga en las diarreas de los niños los blandos eméticos, los purgantes con algunas precauciones, los anodinos, y últimamente quando los intestinos estan bien expurgados un julepe de greda que obra como astringente absorviendo las acrimonias, corrigiendo la naturaleza de los ácidos, y de las materias irritantes, y anodinando los intestinos.

Resta proponer algunos cánones prácticos acerca de las diarreas que Klein en su *Interpres clinicus* extrae de varios autores: estos axiomas son los siguientes: casi nunca se verifica la diarrhea sin que padezca el ventrículo; la crónica con frecuencia reconoce por causa vicio en los sólidos: la diarrhea en algunas ocasiones guarda el tipo de terciana, y se cura con la kina: las diarreas periódicas por lo comun serosas que sobrevienen cerca de los Equinócios, y suelen durar algunos dias y semanas, y se notan sin calentura, y sin postracion de fuerzas en los hipocondriacos, é histéricas, suelen ser saludables: á los que acometen diarreas crónicas se les hinchan los pies: en algunas ocasiones se quita la diarrhea si sobreviene una erupcion purpúrea, sudor, vómitos, orina copiosa, ó extranguria: las diarreas son muy peligrosas en las enfermedades de pecho, en las paridas, y en los niños acometidos de calenturas agudas.

(a) La diabete es un fluxo crónico de una cantidad extraordinaria de orina, que comunmente no conserva su qualidad natural. N. C. G. LXII.

Hay

No me he detenido en colocar esta enfermedad en el orden de los espasmos, porque es raro que una secrecion esté aumentada sin que la accion de los vasos que contribuyen á ella no lo esté tambien, y porque en algunos casos esta enfermedad está complicada con afecciones que son verdaderamente espasmódicas (B. P.).

1505 En la diabete hay siempre una sed considerable, y por consiguiente el enfermo bebe mucho, lo que en algun modo explica, porque arroja una porcion tan abundante de orina; pero independiente de esto hay ciertamente una en-

Hay dos especies de diabete idiopática: I.^o la diabete *melosa*: II.^o la diabete *insípida*.

I.^o La diabete *melosa* es aquella en la que la orina tiene el color y el sabor de miel, como la diabete inglesa de que habla Mead. Esta enfermedad está acompañada de una sed excesiva, de una calentura héctica, de una gran debilidad y de extenuacion. Cullen cree que se puede reducir á esta especie la diabete febril que Sydenham ha observado alguna vez en la terciana y en la cotidiana, porque vió un viejo al que sobrevino esta enfermedad de resultas de una calentura rebelde, en la que las orinas eran perfectamente dulces, y porque en la diabete artrítica é histérica las orinas son enteramente insípidas.

II.^o La diabete *insípida* se reconoce por las orinas que son transparentes, y de ningun modo dulces. Esta especie es muy rara; ésta es de la que los antiguos han hablado. Areteo la describió. La diabete producida por el abuso del vino es una variedad de la misma especie. Se deben mirar como sintomáticas la diabete histérica, la diabete artrítica, y la especie que se produce artificialmente atando los vasos del bazo, como la ha observado Malpighi en un perro que sometió á este experimento.

(B. P.) Nuestro Heredia en su disputa 7.^a de *morbis gravioribus renum* &c., despues de proponer los nombres con que entre los antiguos se ha conocido la diabete, quales son *dipsaco*, *hidropesta del orinal*, *diarrhea urinaria* &c. asegura ántes que Cullen, que la diabete consiste en la accion aumentada de los riñones, que la juzga mas veloz, mas intensa y mas dilatada que en el estado sano, de la que se origina mayor expulsion de orina, extenuacion, sed, &c.

enfermedad particular, pues la cantidad de orina que se depone sobrepuja casi siempre la de los líquidos, y aun alguna vez la de todos los alimentos, tanto sólidos como líquidos que se han tomado.

1506 La orina está siempre muy clara en esta enfermedad, y á la primera vista parece enteramente sin color, pero si se mira con atencion, y á una cierta luz se percibe generalmente en ella un ligero matiz de un verde amarillento (a), lo que hace habérsele comparado con mucha razon á una disolucion de miel en una gran porcion de agua. La orina con generalidad es mas ó ménos dulce al paladar, y se ha reconocido por muchas observaciones hechas recientemente en diferentes personas afectas de diabete, que

(a) Ví un hombre acometido de una diabete con una calentura violenta, de la que falleció en pocos dias, en el que las orinas tenian un color obscuro casi moreno, y parecian cubiertas de grasa. Hypócrates parece haber indicado esta especie de diabete febril, en sus pronósticos, secc. 2.^a 33. de mi edicion, y la mira como un síntoma funesto (B. P.).

(B. P.) El mismo Heredia en la disputa citada, recopilando las sentencias de algunos autores sobre la causa de la diabete principalmente las de Felix Platero, Senerto y nuestro Valles, tiene por verdadera diabete á aquella en que sobreviene de repente una abundantísima orina con un repentino derretimiento de todo el aceyte animal, calentura y sed intolerable. Asegura con Rabbi-Moses ser este mal mas freqüente en el Egipto, y comun en las calenturas ardientes y coliquativas; y segun la sentencia 61. de la seccion 3.^a del libro 3.^o de las Epidemias de Hypócrates, este autor ya conoció esta enfermedad como dimanada directamente del derretimiento de la substancia oleosa del cuerpo humano, pues se explica de este modo :: »se notaban copiosísimas orinas, y éstas no proveñian de las bebidas que se tomaban, ántes sí sobrepujaban en mucho á éstas.« Bien se conoce que el exceso y preponderancia de las orinas á los líquidos que se administraban no podia atribuirse al ayre de la atmósfera en aquella constitucion, como ni tampoco tener en este lance la orina el color y consistencia que dice Cullen.

que esta orina contenia una cantidad considerable de materia azucarada y que parece ser exáctamente de la naturaleza del azúcar comun.

1507. Creo que el Doctor Willis es el primero que observó esta qualidad dulce de la orina en la diabete, y casi todos los Médicos de Inglaterra han hablado de ella despues (a). Es muy dudoso que haya ningun caso de diabete idiopática, en el que la orina tenga un carácter diferente. Aunque los antiguos, y aun los modernos que han habitado las otras comarcas de la Europa no hayan hecho mencion de esta qualidad de la orina, hasta poco tiempo despues que los Ingleses, no me puedo persuadir que nunca la orina haya tenido una naturaleza diferente en la diabete. Sin embargo creo haber visto un exemplo de diabete en el que la orina era perfectamente insípida, y el Doctor Martin Listér (B. P.) parece haber hecho la misma

ma

(a) Sydenham no habla de la dulzura de la orina en la diabete; pero como éste Médico muestra en todas sus obras la mayor exáctitud, y como conocia muy bien los escritos de Willis segun Cullen, no se puede dudar que si Sydenham hubiese observado ser diferentes las orinas, lo hubiese advertido. Se ha pretendido, segun este gusto dulce de las orinas, que el chilo pasaba en este caso por las vias urinarias; pero esto de ningun modo está probado. Se han anunciado otros hechos falsos relativos á esta enfermedad; así se ha supuesto que los líquidos se encaminaban de repente á la vexiga del modo que se habian bebido sin mudar de naturaleza, pero basta atender á las partes que atraviesan para refutar este error. Musitano refiere que un hombre meaba veinte libras de orina en un día lo que es casi increíble.

(B. P.) Listér despues de traer la historia exácta de la diabete asegura que al principio de esta enfermedad es cierto se nota insípida: la orina, pero no niega que en su aumento y estado se advierta dulce: atribuye en esta época su dulzura á alguna porcion de chilo que se le mezcla; y dice que en este caso sucede lo mismo que en los exputos de los phtísicos, los que en los últimos meses de su enfermedad se notan igualmente dulces.

ma observacion. Pero estoy persuadido que estos casos son muy raros, y que el primero es mucho mas comun, y quizá el que se ve casi universalmente; por lo qual pienso que se puede mirar la presencia de esta materia azucarada en la orina como la circunstancia principal de la diabete idiopática; á lo ménos éste es el único caso de esta enfermedad, del que yo pueda hablar aquí convenientemente; porque éste es el único al que se pueda, segun creo, reducir ciertamente lo que tengo que decir despues en este capítulo.

1508 No se conocen todavía bien las causas antecedentes, ni por consiguiente las causas remotas de esta enfermedad. Puede ser cierto que la diabete acomete con frecuencia á los que mucho tiempo ántes han bebido con exceso (a), las personas, cuya organizacion está debilitada, ó

(a) Los vinos agrios, la zerveza, todos los licores ligeros producen este efecto quando se bebe en una vez una gran cantidad de ellos. Cullen vió á una muger acometida de diabete por haber bebido quatro azumbres de teé. Berger habla de una persona que bebia veinte quartillos de agua todos los días, y que padeció una diabete. Hay apariencias que en caso semejante la enfermedad se produce por la dilatacion extraordinaria de los canales excretorios de los riñones; pero estos canales se pueden relaxar y debilitar independientemente de una dilatacion igual. Todo lo que obra sobre los órganos de la orina puede producir esta enfermedad, como lo prueba la diabete artrítica. Tambien hay otros casos en que los riñones padecen por simpatía con el resto del sistema, y con particularidad con las entrañas; por esto la diabete afecta con frecuencia á los caquéticos. La diabete puede sobrevenir en los casos en que las secreciones de los riñones estan aumentadas, porque la accion de los vasos es mas fuerte, y porque al mismo tiempo hay un espasmo que afecta á los conductos excretorios; esto es lo que sucede en la diabete histérica en la que sale una cantidad extraordinaria de orinas claras y transparentes, miéntras que se retienen las partes salinas. En este caso la secrecion aumentada de la orina parece depender de irritacion y de un estímulo apli-

como nos expresamos comunmente que estan en un estado de cachexia, tienen disposicion á la diabete; alguna vez sobreviene á las calenturas intermitentes, y se le ha visto con frecuencia sobrevenir tambien por haber bebido con exceso aguas minerales. Pero ninguna de estas causas no parece ser la mas general de la diabete, ni la producen sino rara vez; y hay muchos exemplos de esta enfermedad que no se pueden atribuir á ninguna de estas causas, ni yo podria tampoco señalar ninguna causa particular á la mayor parte de los casos que he observado.

1509 La diabete por lo comun viene con lentitud, y de un modo casi imperceptible, sin haberle precedido ninguna indisposicion; con frecuencia llega á un grado muy considerable, y permanece largo tiempo sin estar acompaña-
da

aplicado á los riñones; muchas veces se observa lo mismo en la hipocondria y la dispepsia, en las que los movimientos espasmodicos se comunican mas ó ménos á los riñones; así se han visto sugetos padecer al mismo tiempo la melancolia, la dispepsia y la diabete. Carlos White estaba en este caso.

El aumento extraordinario de las orinas puede depender tambien de que la absorcion que se hace por los vasos inalantes de la cutis es mucho mas considerable que la acostumbrada. Keill refiere que el peso del cuerpo se aumentó mucho en un hombre que no habia tomado nada. Como en la diabete la cantidad de orina excede á la de la bebida, y aun sobrepaja alguna vez al peso del cuerpo, es indispensable para explicar este fenómeno admitir una materia que penetra la cutis, pues las últimas experiencias han probado que los pulmones no tenian ninguna parte en esto, y no se duda que la transpiracion suprimida se arrastra con las orinas. Hay fundamento para creer que en muchos casos las exhalaciones de la cutis no se suprimen sino se reabsorven luego que se exhalan; no obstante hay diabete que no se puede explicar sino admitiendo la supresion de la transpiracion; entónces la cutis está fria y seca. Estas especies de diabete son muy frecuentes en los climas frios, y se curan á menudo yendo á los paises calientes: en estos casos el flujo de la orina es mas grande por la noche que por el dia, lo que prueba que el estado de la cutis contribuye mucho en ellos.

da de ningun desórden evidente en ninguna parte del sistema. La sed extrema que la acompaña siempre y el apetito deborante, que con frecuencia sobreviene las mas veces, son los únicos síntomas notables (a); quando la enfermedad continua, el cuerpo por lo regular cae en un estado de extenuacion extrema, y al mismo tiempo domina una gran debilidad. El pulso comunmente está frecuente, y las mas veces hay una calentura sorda. Quando la enfermedad es mortal, generalmente se termina por una calentura que se parece por muchos de sus síntomas, sobretodo por la extenuacion y la debilidad, á la calentura héctica.

1510 La causa próxima de la diabete no está todavía bien conocida. Parece que la diabete alguna vez ha estado junta con los cálculos de los riñones (b), y es posible que una causa irritante, obrando sobre estas partes, aumente la secrecion de la orina; quizá sucede esto muchas veces; pero no es fácil explicar cómo esta irritacion produce la mutacion singular que se observa en la orina. Es cierto que con frecuencia permanecen largo tiempo cálculos en las vías de la orina, sin producir de ningun modo la diabetes. Algunos Médicos han supuesto que esta enfermedad provenia de una

(a) Los enfermos se quejan tambien de sentir un calor quemante en las entrañas, lo que puede provenir de que las partes mas fluidas se encaminan ácia la vexiga miéntras que las mas acres permanecen en la masa de la sangre, y se depositan sobre diferentes entrañas; quizá hay tambien en este caso una acrimonia general.

(b) Esto es lo que sucedió al mismo Bartholino. Algunos Médicos creen que los diuréticos pueden producir la diabete; pero no tenemos ningunos diuréticos bastante eficaces para excitar un fluxo semejante; comunmente obran con lentitud, y la irritacion que ocasionan se disipa con facilidad, por consiguiente no podrian producir este efecto, sino dados en dosis muy altas, ó continuados largo tiempo, á ménos que no fuesen de una naturaleza capaz de obrar, como Storck cuenta del colchico ó quitameriendas, que hizo orinar doce libras de orina en un dia, pero pocos creerán este hecho.

una relaxacion de los vasos secretorios de los riñones (c); en efecto, por la abertura de los cadáveres, de los que han muerto de la diabete, se han encontrado los riñones en un estado de flogedad considerable; pero es probable que esto se debe mirar mas bien como el efecto, que como la causa de la enfermedad. Los alimentos sólidos aumentan tambien la cantidad de la orina, al mismo tiempo que la de la materia azucarada de que hablé mas arriba; de donde infero que no contribuye ninguna afeccion local de los riñones á producir esta enfermedad (B. P.), y que mas bien se la debe atribuir á algun vicio en la asimilacion de los humores.

1511 Tambien se ha creido que la diabete dimanaba de un cierto estado de la bilis (a). Verdad es que alguna

(c) Quando los humores se han determinado por largo tiempo ácia los riñones, los caminos por donde pasan experimentan una dilatacion considerable, capaz de aumentar la accion de los vasos absorbentes de toda la superficie del cuerpo, en términos de hacer la enfermedad incurable.

(B. P.) Nuestro Heredia asegura que la diabete que tiene por idiopática, sobreviene sin ningun vicio considerable de los riñones, sin incendio particular de estas partes, ni su inflamacion, pues afirma haber muerto muchos de nefritis, sin haberse advertido la diabete; y establece que la diabete no es otra cosa que el derretimiento de todo el cuerpo, en el que se funden todos sus humores y transmutan en suero.

(a) Mead es el Autor de esta idea, pero nada puede quitar el agua á la bilis, sino ciertas materias salinas que tienen un gusto ácido y no dulce; por otra parte el color de la orina es enteramente diferente del de la bilis. Mead ha imaginado esta causa de la diabete, porque esta enfermedad regularmente está acompañada del cirro del hígado y de la cachexia; si se admite que la cachexia es un principio de anasarca, ocasionada por la relaxacion de los vasos exhalantes, es fácil comprehender que la misma relaxacion puede sobrevenir á los vasos exhalantes de los riñones. Notorio es que las calenturas intermitentes pueden causar la cachexia; tambien se dice que producen la diabete: en ambos casos su accion es la misma, y sus efectos son

na vez se la ha observado en personas acometidas de enfermedades del hígado; pero estos exemplos son raros, y la diabete se manifiesta con frecuencia sin ninguna afeccion de esta entraña. En veinte enfermos de este género que he visto no he encontrado ninguno de ellos en que se registrase ninguna señal de afeccion en el hígado. La explicacion que se ha dado sobre la naturaleza, y el modo de obrar de la bilis, relativas á la produccion de la diabete, es muy hipotética, y de ningun modo satisfactoria.

1512 Es probable, como ya lo he dicho, que las mas veces la causa próxima de esta enfermedad es un vicio de las potencias asimilatrices, ó de las que convierten las materias alimenticias en verdaderos fluidos animales. En otro tiempo propuse esta idea al Doctor Dobsom que la siguió y publicó (a); pero me veo obligado á confesar que esta teórica se embaraza con algunas dificultades, que me es imposible resolver ahora perfectamente.

1513 Siendo tan incierta, ó tan poco conocida la causa próxima de la diabete, no puedo proponer ningun método racional para curarla; pienso, segun el testimonio de muchos Autores, que rara vez se ha conseguido curar esta enfermedad, y me parece muy dudoso que las curaciones que se han observado se puedan atribuir á los diferentes remedios que se han adoptado para este efecto. Ninguno de los enfermos que he visto, ni de los que he tenido noticia en Escocia se han curado, no obstante que he visto muchos dia-

análogos. Aunque en la diabete esten aumentadas las partes aqüosas de la sangre, sin embargo no se puede atribuir este efecto á la disolucion de este humor; pues si esto fuese, la vida no podia subsistir largo tiempo, y la diabete es una enfermedad de muchos años: verdad es que se ha observado alguna vez la diabete en las calenturas coliquativas y en el escorbuto; pero nunca llega en estos males á un grado considerable, ó sobreviene prontamente la muerte.

(a) Véanse las observaciones de los Médicos de Londres, tom. V. artic. 27.

diabéticos, y en la mayor parte de ellos se han administrado con el mayor cuidado los remedios encargados por los Autores (b), por lo qual no puedo detenerme en ninguno-

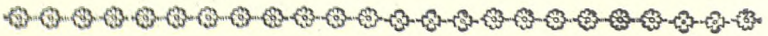
(b) Las indicaciones curativas que se han propuesto hasta aquí son relativas á las diferentes teorías que se han admitido. Así los unos han pretendido que la diabete dimanaba de un estado de disolucion de la sangre; otros de una dilatacion extraordinaria de los conductos excretorios de los riñones, y algunos de la obstruccion del hígado. Como no está comprobada ninguna de estas hipótesis, de ningun modo se puede contar con los remedios que se han tentado segun estas teóricas. Se han mirado los astringentes como específicos; se ha creido que se podian encaminar mas fácilmente ácia los riñones, que á qualquiera otra parte, sin perder sus virtudes; se han encargado particularmente las sales, como el alumbre y el vitriolo; se dice haber experimentado buenos efectos del suero aluminoso, de las aguas vitriólicas, de las aguas calcáreas, y particularmente del agua de cal; pero ántes de ordenar los astringentes es útil prescribir los diaforéticos (B. P.) para determinar los humores ácia la superficie; sobretodo si hay aumento de absorcion, y si la enfermedad es efecto del frio. En este último caso la mudanza del clima, los baños calientes, el exercicio, sobretodo el del carruage, son los remedios mas convenientes.

Como la enfermedad es efecto freqüentemente de la debilidad de la potencia asimilatriz, los alimentos nutritivos y de fácil digestion, deben ser provechosos en todos los casos; por esta razon la kina y los marciales parecen haber aprovechado alguna vez en la diabete.

Es inútil añadir, que quando la diabete depende de la gorta, de la afeccion histérica ó de la cachexia, nos debemos ocupar en curar la enfermedad primitiva.

(B. P.) Nuestro Luis Mercado, mucho ántes que Bosquillon, aconsejó para la curacion de la diabete los sudoríficos templados, como el cocimiento de la raíz de china, de la amapola y la bobina y la aplicacion á los pies de un vaso cerrado lleno de agua hirviendo; y aunque Heredia lo impugna en este particular, los fundamentos en que se apoya son hijos de una vana teórica. Heredia, que falto de los conocimientos nosológicos, ni describe las especies de diabete, ni propone su individual cura-

guna relacion útil acerca de estos remedios; y como es verosímil que esta enfermedad del mismo modo que los diferentes síntomas, que se podrán reconocer en ella despues, serán el objeto de una averiguacion seguida, me abstengo ahora de hablar mas de ella, y pienso que prudentemente debo suspender mi juicio hasta tener un número suficiente de observaciones y de experiencias para poder dar mi dictámen de un modo mas exácto.



CAPITULO XIII.

Del Histerisismo, ó de la afeccion Histérica.

1514 **S**e han atribuido tantos y tan varios síntomas á la enfermedad que se llama histérico, que es extremamente

racion, únicamente aconseja para la que cree diabete idiopática, y es consecuencia de las calenturas coliquativas el uso de la leche, los baños y los tópicos frios; en seguida recomienda las cortas sangrías y los benignos laxantes, dirigido de una sentencia de Galeno, en la que establece *»que yendo el vientre muy corriente se orina poco*: máxima que en esta enfermedad tiene mil excepciones. Igualmente ordena el cremor de la raiz de sinfito ó consuelda mayor, el zumo de la planta llamada cola de caballo, y el baño universal del agua de las fraguas de los herreros, en las que apagan el hierro. Estos últimos auxilios podrán tener lugar en la diabete idiopática que describe Cullen. Concluyo con la exposicion de algunos preceptos semeióticos propuestos por Klein, que extrae de Autores célebres. La diabete es mas peligrosa en los viejos que en los jóvenes: las mas veces anteceden á la diabete males de garganta: la diabete aguda, precipitadamente pone al cuerpo marasmoso, y acarrea la muerte precedida de convulsiones: los diabéticos muchas veces mueren de pulmonía: la diabete sintomática es frecuente en las histéricas é hipocondríacos, y regularmente periódica: la diabete que se sigue á los trabajos immoderados, al abuso del venus; y de los licores espirituosos, y á las calenturas crónicas es incurable.

te difícil definirla ó señalarla un carácter general. Sin embargo, como es importante en todos los casos tentar una idea genérica, he elegido el typo mas comun, y el concurso de síntomas que distinguen particularmente esta enfermedad, para formar de ellos el carácter (a) que he admitido

(a) El histérico se conoce por un rugido del vientre: las enfermas sienten como un globo ó bola que rueda en el vientre y sube al estómago y al gástrico, en donde produce un ahogamiento: hay convulsiones: las orinas son abundantes y transparentes: las potencias intelectuales varían y mudan involuntariamente. N. C. G. LXIII.

Todo el mundo sabe, dice Cullen, quan difícil es distinguir siempre con exactitud la dispepsia, la hipocondría y el histérico. Añade que ha creído haber indicado bastantemente la diferencia que existe en realidad entre estos géneros, y dexa á los otros Médicos que determinen si ha acertado ó no, persuadido que las enfermedades que tienen entre sí afinidad, pueden fácilmente hallarse complicadas. Confiesa Cullen que en algunos lances es muy difícil distinguir, por el auxilio de los caracteres nosológicos, qual es la enfermedad primitiva; pero espera que nuestros descendientes tal vez podrán conseguir ilustrar mas esta materia. Es imposible determinar en qué consisten las diferentes especies de histerismo idiopáticas; y Cullen piensa que no se deben mirar sino como variedades las especies que señala Sauvages, por quanto solamente se diferencian por razon de sus causas remotas: estas variedades son, 1.^o el histérico chlorótico que depende de la retencion del menstuo, y está reunido con las señales de plétora: 2.^o el histérico producido por la menorragia sanguinolenta, los partos difíciles, por las enfermedades agudas, las sangrías y los purgantes reiterados: 3.^o el histérico que se sigue á los fluxos blancos ó á la menorragia serosa: 4.^o el histérico producido por la obstruccion de las entrañas: 5.^o el histérico estomacal mantenido por un vicio del estómago: 6.^o el histérico libidinoso que se observa en las mugeres muy robustas, y que se ven obligadas á vivir castamente.

Cullen nota que Sauvages parece en la asignacion que hizo de las especies de histérico haber seguido á Raullin, que se apoyó en una teórica sutil y falsa, mas bien que en la experiencia. Sauvages parece tambien, continua Cullen, no haber colocado entre el número de las especies de afecto histérico una especie que

do en mi nosología metódica, y que procuraré ilustrar aquí, proponiendo una historia mas completa de los fenómenos que presenta la afeccion histérica.

1515 Esta enfermedad viene por parosismos ó por accesiones. Estas accesiones principian comunmente por un dolor y una sensacion de plenitud, que se experimenta en el lado izquierdo del vientre (a); parece que se mueve una bola en este parage, con una especie de zumbido que se dirige desde allí á las otras partes del vientre, que hace en esta cavidad en algun modo diferentes giros, y que se encamina al estómago, de donde se sube muy sensiblemente hasta la garganta, en la que permanece algun tiempo, y produce, comprimiendo la laringe, una sensacion de sofocacion. Quando el mal llega á este punto la enferma cae en un estado de estupor y de insensibilidad, y al mismo tiempo está agitado su cuerpo de diferentes convulsiones. El tronco se tuerce de un lado y de otro, y las extremidades se agitan de varios modos; por lo comun hay un movimiento convulsivo de un brazo y de una mano, con la que la enferma, cerrado el puño y á golpes seguidos, se aporracea con mucha violencia el pecho. Miétras este estado, que dura algun tiempo, los movimientos convulsivos ya se moderan, ya se renuevan; pero quando cesan, la enferma queda en un estado de estupor y de sueño aparente. Despues vuelve á adquirir el uso de sus sentidos, y se mueve con mas ó ménos prontitud, pero con frecuencia con suspiros y sollozos reiterados juntos á una especie de mormullo en el vientre, y generalmente no se acuerda de

que está muy bien caracterizada, y que es muy freqüente, á saber, la que acomete á las mugeres adultas de buen aspecto, que son sanguíneas, pletóricas, robustas y libres de qualquiera otra enfermedad, en las cuales el histérico se produce con freqüencia por solo la afeccion del alma. El histérico verminoso y febril son con evidencia sintomáticos.

(a) Hay una especie de hinchazon en este lugar, que parece residir en la gran corvadura del colon.

de todo lo que la ha sucedido mientras la accesion.

1516 Este es el typo mas comun de lo que se llama accesion histérica; pero sus paroxísmos varian considerablemente en las diferentes enfermas, y aun en la misma persona en diferentes tiempos. Los paroxísmos se diferencian por el número mas ó ménos grande de los síntomas, de los que hablé mas arriba, por su grado de violencia y por la duracion de la accesion. Alguna vez hay ántes de la accesion un fluxo repentino y muy abundante de una orina clara y transparente. Quando sobreviene la accesion en algunas ocasiones vomitan las enfermas; los pulmones padecen una dificultad considerable de respirar, y el corazon palpita. Mientras el paroxísimo, todo el vientre inferior y particularmente el ombligo se contraen fuertemente ácia dentro (a); alguna vez hay una constriccion tan fuerte del esfínter del ano que no se puede introducir en él ni aun la mas pequeña cáñula, y al mismo tiempo se suprimen del todo las orinas. Estas accesiones repiten con facilidad de quando en quando, y mientras los intervalos, las enfermas padecen movimientos involuntarios, rien y gritan por accesiones, y pasan repentinamente del uno al otro estado; su imaginacion en algunas

(a) En algunas ocasiones no se pueden percibir los movimientos del vientre inferior, sino quando la bola sube ácia el gaznate, y se sigue con mas ó ménos prontitud á los síntomas que produce, una convulsion que se propaga mucho, y ocasiona el tétanos, el epistótonos, convulsiones parciales, é imita la epilepsia; tambien hay particularmente un movimiento convulsivo que proviene de algun grado de sentimiento vivo, esto es, que las enfermas se imaginan que se les comprime el pecho con las manos. Estos síntomas por lo comun estan acompañados de movimientos espasmódicos de otras entrañas, como de diabete, de la constriccion ó de la relajacion del esfínter de la vexiga; de aquí proviene que las orinas unas veces se suprimen, y otras corren involuntariamente. Hay casos en que las accesiones parecen de repente, y las enfermas se alivian de pronto mientras que en otros casos los paroxísmos se reiteran muchas veces.

nas ocasiones se trastorna, y sobreviene también un cierto grado de delirio.

1517 Se ha creído que estas afecciones eran particulares á las mugeres; en efecto en ellas se observan mas comunmente; pero sin embargo tambien acometen á los hombres aunque rara vez, y no las he visto nunca tan notables en ellos.

En las mugeres la afeccion histérica se manifiesta mas particularmente desde la edad de la pubertad hasta los 35 años; rara vez viene ántes de la una de estas dos épocas (a). En todas las edades el tiempo del fluxo periódico menstrual es en el que esta enfermedad parece con mas facilidad (b): acomete con especialidad á las mugeres extraordinariamente sanguíneas y pletóricas, y con frecuencia á las machorras y muy robustas. Las mugeres estériles padecen mas esta enfermedad que las fecundas, por lo qual ataca con frecuencia á las viudas jóvenes. Sobre todo se observa el histérico en las que padecen la nymphomania (c), y los Nosologistas han señalado bastante bien una de las variedades de esta enfermedad baxo el título de *histeria libidinosa*. Las accesiones de histerismo se excitan fácilmente en las personas sujetas á él, por las pasiones del alma,

(a) Se han visto algunas veces complicados los síntomas del afecto histérico con el baile de San Vito en las muchachas que no habían llegado todavía á la edad de la pubertad.

(b) La causa mas ligera frecuentemente motiva accesiones de histerismo ácia este tiempo.

(c) Esta enfermedad con frecuencia está unida con el apetito venéreo, y aun muchas veces no es otra cosa que una accesion de salacidad; pues no es raro que la accesion se disipe por la evacuacion de una cierta humedad fuera de la vagina, y alguna vez se ha terminado la accesion excitando esta secrecion, lo que prueba que las mugeres están entónces en un orgasmo venéreo. Sauvages habla de una muger en la que *clitoridis titillatio á barbitonsore impúdico instituta paroxysmum solvebat*. Astruc dice que el paroxismo se termina las mas veces por la expulsion de una materia glutinosa y blanca.

ma, y por toda emocion viva, sobretodo por las que son efecto de la sorpresa. Las mismas personas adquieren las mas veces tal grado de sensibilidad, que toda impresion inesperada las afecta vivamente (B. P.).

1518 Esta historia prueba que hay un concurso de síntomas, y de circunstancias que realmente indican una enfermedad muy particular, que segun pienso, se puede distinguir de todas las otras. Me parece que los Médicos han errado mucho, confundiéndola con algunas otras enfermedades, y con particularidad con la afeccion hipocondriaca (a). Estas dos enfermedades pueden tener algunos síntomas comunes; pero las mas veces son muy diferentes. Estas dos enfermedades estan acompañadas de afecciones es-

(B. P.) Esto es tan cierto, que el ladrido de un perro, el mas mínimo estrépito, el desprendimiento de qualquier mueble, el paso mas veloz en el aposento de estas mugeres las suele producir violentas accesiones histéricas, por lo que con razon Selle establece que quanto ménos sensibles son las causas del histérico, siempre que sus repeticiones sean frecuentes, tanto mas merece esta enfermedad el nombre de histerisismo.

(a) Se ve con dolor que un observador tan exácto como Sydenham confundió estas dos enfermedades; tienen de comun entre sí una imaginacion desreglada, ó un falso tono intelectual, un cierto grado de timidez y flaqueza, y estan mas ó ménos combinadas con la dispepsia; pero esto de ningun modo basta para constituir solamente una enfermedad; estos males se diferencian esencialmente por el sexò, y todavia mas por el temperamento. El verdadero histérico comunmente no se verifica sino en las mugeres sanguíneas y robustas; al contrario la hipocondría se observa en los temperamentos melancólicos. Estas enfermedades se diferencian todavia por la edad en que sobrevienen. La hipocondría solo es considerable en una edad avanzada, y el histérico es mas comun desde los 15 hasta los 25 años que pasado este tiempo; tambien es raro que dure hasta los 35 años. El histérico alguna vez es una consecuencia de la plétora, y produce la dispepsia que no es un síntoma esencial suyo; pero la dispepsia es casi inseparable de la hipocondría. Debemos, pues, tener mucho cuidado en no confundir estas dos enfermedades porque necesitan una curacion diferente.

pasmódicas ; pero estas últimas no son ni tan freqüentes, ni tan violentas en la hipocondría como en el histérico. Las personas sujetas al histerisismo alguna vez padecen al mismo tiempo dispepsia ; pero con freqüencia estan enteramente exéntas de ella, lo que segun creo, no sucede nunca á las que estan acometidas de hipocondría. Estas diversas circunstancias establecen una diferencia entre estas dos enfermedades ; pero se distinguen todavia con mas certeza por la naturaleza del temperamento que acometen, y por el tiempo de la vida en el que se manifiestan acompañadas de señales que las caracterizan con mas particularidad. Por lo comun se supone que estas dos enfermedades únicamente se diferencian por razon de la distincion de los sexós en los que se manifiesta ; pero esto es un error ; verdad es que el histerisismo acomete con mas freqüencia á las mugeres, pero los hombres no estan absolutamente libres de esta afeccion, como lo noté mas arriba ; tambien se ven muy comunmente exemplos de afeccion hipocondriaca en las mugeres, aunque esta enfermedad sea mas freqüente en los hombres.

1519 Yo pienso que es evidente, en vista de todas estas observaciones, que el histerisismo se puede distinguir muy fácil y muy convenientemente de la hipocondría. Tambien me parece que con mucho error se han reducido á la una ó á la otra de estas dos enfermedades casi todos los diferentes grados de los movimientos irregulares del sistema nervioso (B. P.); cada una está caracterizada por un temperamento particular, y por ciertos síntomas que la acompañan comunmente. Sin embargo algunos de estos síntomas,

(B. P.) Este error suele acarrear el verdadero histérico en muchas mugeres, pues luego que sufren qualquier leve molestia en el vientre inferior, qualquier ligero rugido ó flato, y aun la mas pasagera perturbacion en el ánimo, de tal modo se perturban que estimulando á los nervios, ó promoviéndolos, é irritándolos alteran sus funciones y las del útero, viniendo á ser verdaderas víctimas del histerisismo.

mas, y muchos de los que se señalan por lo comun bajo el nombre de nerviosos, se puede manifestar por diversas causas en temperamentos diferentes del que es particular á la afeccion histérica ó hipocondriaca, y no hallarse reunidos con los síntomas que caracterizan la una ó la otra enfermedad; de manera, que los nombres de histéricos é hipocondriacos que se aplican á estos síntomas son muy poco exáctos. Yo no puedo todavía decidir sobre que otro aspecto se deben considerar estos síntomas; pero debo advertir que el nombre de enfermedades nerviosas es demasiado vago, é indefinido para poder hacer de él una aplicacion útil.

1520 Acabo de tentar el distinguir la pasion histérica de qualquier otra enfermedad; ahora procuraré exponer su Pathología particular. Ante todas cosas me parece evidente que los paroxísmos histéricos principian por una afeccion espasmódica y convulsiva del canal alimentario (*B. P.*) que desde esta parte se comunica al cerebro, y á una gran porcion del sistema nervioso. Aunque la enfermedad parece principiar por el canal alimentario, sin embargo los paroxísmos tienen con tanta frecuencia tal conexión con el fluxó menstrual, y con las enfermedades que dependen del estado de las partes de la generacion, que con razon los Médicos en todos los tiempos han considerado el histerisismo como una afeccion del útero, y de las otras partes del sistema de la generacion.

1521 No obstante me veo obligado á detenerme aquí. Yo no pretendo de ninguna manera explicar de qué modo la matriz, y particularmente los ovarios estan afectos en esta enfermedad, ni como la afeccion de estas partes se comunica con circunstancias particulares al canal alimentario; ó como se propaga desde allí á las partes superiores,

y

(*B. P.*) Sin duda esto ha dado motivo á Vogel, y á otros para confundir el histérico con el afecto hipocondriaco, teniéndoles por males idénticos.

y afecta al cerebro en términos de producir las convulsiones particulares que sobrevienen en la accesion de histerismo. Pero aunque no pueda subir hasta las primeras causas de esta enfermedad, ó explicar todos sus fenómenos, creo estar en estado de deducir algunas conclusiones generales acerca de la naturaleza de la enfermedad que nos podrán servir de norte para su curacion.

1522 Así se debe ver atendida la consideracion de las causas predisponentes y ocasionales, que la causa próxima consiste en gran parte en una movilidad del sistema que generalmente depende del estado de plétora (*B. P.*).

Yo

(*B. P.*) Apenas se hallan dos autores contestes en la asignacion de la causa próxima del histérico; unos como Staahl acusan las afecciones del sistema de la vena porta por haber visto por la anatomía de algunos cadáveres de histéricas obstruidos estos vasos, sin hacerse cargo que estos son efectos de la enfermedad y no su causa; otros como Hoffmam la atribuyen al movimiento perturbado é invertido de los intestinos, pero en este lance solo los antiespasmódicos curarian esta enfermedad con seguridad y prontitud; otros como Sidenham ponen como causa primaria del histérico la ataxia de los espíritus animales, opinion que admitida con exclusion de otras concausas es ridícula, y de pernicioso influxo en la práctica; otros como Pedro Hunauldo acusan por causa del histérico á los espíritus preternaturales, ó morbosos de modo que desordenadamente muevan á la sangre; otros como Raullin ponen como causa próxima de esta enfermedad las obstrucciones de las entrañas del vientre inferior, y la excesiva sensibilidad é irritabilidad de los nervios con la viscosidad del xugo nerveo; otros como Mr. Pomme atribuyen el histérico, y afecto hipocondriaco al espasmo y á la acrimonia de los espíritus; últimamente, Vogel, que como se dixo arriba, tiene por idénticos al mal hipocondriaco y al histérico, acusa por causa de estas afecciones la gran debilidad del ventrículo y de los intestinos con la copiosa y preternatural generacion, y expresion de la pituita en estas partes, creyendo como efectos de ambas causas los síntomas espásticos, ó convulsivos que se observan en el histérico quales son, las palpitations del corazon, el temblor, la cólica histérica, las orinas diafanas, &c. Propone como pruebas de

1523 Yo no puedo determinar positivamente si esta enfermedad alguna vez se puede producir por la movilidad del sistema, sin depender de ningun estado de plétora general; pero en muchos casos quando la enfermedad ha durado algun tiempo es evidente que sobreviene una sensibilidad, y por consiguiente una movilidad (a) que con frecuencia se manifiestan quando no se puede suponer que subsista una plétora general, ó que haya sobrevenido una turgencia accidental; sin embargo probé mas arriba, que la distension de los vasos del cerebro parece producir la epilepsía, y la turgencia de la sangre en los vasos del pulmon ocasionar el asma: por consiguiente por la analogía se puede suponer que la turgencia de la sangre en el útero, ó en las otras partes del sistema de la generacion produce

de su opinion que en las histéricas é hipocondriacos se arroja abundantemente por el vientre y por vómitos mucha porcion de pituita, la que se ve igualmente deponerse en gran cantidad por las lavativas; que ambas enfermedades se incrementan en la primavera y otoño como los catarros; que estos males se transmutan comun y fácilmente en diversas enfermedades pituitosas como la artritis, la cachexía, hidropesía y quartana. Estas pruebas bien reflexionadas parece hacen ver contra el mismo Vogel la diferencia del afecto histérico é hipocondriaco, pues en el primero rara vez se advierten los síntomas que para apoyo de su opinion trae Vogel. La opinion de Piquer que establece ser el flogosis del útero la causa próxima de esta enfermedad agregándole la movilidad del sistema nervioso y la plétora particular del útero, puede ser la base en que deben estribar las indicaciones curativas para nuestras naturales.

(a) Quando el histérico depende de una movilidad ocasionada por un estado particular de debilidad ó delicadez, las accesiones nunca estan tan bien caracterizadas como en los temperamentos sanguíneos y robustos, aunque se exciten mas fácilmente. En este estado de debilidad la dispepsia y el abatimiento del ánimo son mas notables, y entónces estamos indecisos si la enfermedad se debe reducir á la afeccion histérica ó hipocondriaca; pero las causas ocasionales, el estado de los menstruos, el sexó y el temperamento pueden ayudar á determinar qual es la enfermedad primitiva.

ce los movimientos espasmódicos y convulsivos que se notan en el histerismo. Al mismo tiempo es evidente que esta afeccion de las partes de la generacion debe sobrevenir particularmente en las personas de una constitucion plétórica ; y todas las circunstancias propuestas en la historia de esta enfermedad sirven para confirmar esta opinion sobre su causa próxima.

1524 Atendiendo al modo con que acabo de considerar este objeto, es fácil ver la analogía que hay entre el histerismo y la epilepsia, y por consiguiente comprender por qué motivo creo que las indicaciones curativas son las mismas en ambas enfermedades. Las indicaciones (a) del mis-

(a) Estas indicaciones consisten en 1.º evitar las causas ocasionales ; 2.º disipar la plétora ; 3.º destruir la movilidad del sistema por otros auxilios quando no hay ninguna plétora.

1.º Las causas ocasionales son las pasiones del alma, las sensaciones y los olores desagradables, ciertos alimentos, y en fin todo lo que puede acarrear una fatiga repentina, como el ejercicio violento y el bayle ; estas causas obran con mas prontitud, quando se hallan reunidas con el calor del sol, con los aposentos ó los baños calientes, es esencial evitarlas en el intervalo de las accesiones para impedir sus repeticiones ; pero hay muchas causas de éstas que no somos capaces de evitar ; por exemplo, no podemos impedir las ideas lascivas, ni persuadir huir de la indolencia ó vivir de un modo regular, no tenemos siempre remedios contra la esterilidad, ó contra la virginidad.

2.º Los medios de disipar la plétora son bien conocidos ; sin embargo hay un error que emendar en la práctica ordinaria. Como la afeccion histerica con frecuencia está combinada con la dispepsia, las mas veces se encarga la dieta animal, y la abstinencia de los vegetales ; no obstante parece probado que no hay remedio mas eficaz para disipar la plétora, y la movilidad del sistema que la dieta vegetal y la sangria, y la dieta animal siempre produce un efecto contrario ; aun en los casos de movilidad que provienen de debilidad y delicadez, es necesaria la frugalidad, porque la enferma se incomoda con el menor grado de plétora, y con toda causa capaz de producirla. La dieta vegetal moderada es por consiguiente precisa siempre que

mismo modo que los diferentes medios de cumplirlas, se parecen de tal modo en el histerisismo y en la epilepsia, que por lo respectivo á la eleccion y uso de los remedios, se pueden aplicar al histerisismo con la mayor exâctitud las observaciones y las reglas dietéticas que dí mas arriba hablando de la epilepsia, y que por consiguiente es inútil repetir aquí (*B. P.*).

CA-

que no hay dispepsia. La sangría alivia miéntras la accesion, disminuye la sofocacion, y los síntomas terribles de asma, es muy útil en los primeros acometimientos, sobretodo si la enferma es plétorica; pero si es endeble ó si la enfermedad es antigua, la sangría puede dañar ó á lo ménos no producir ningun efecto. En el histerisismo del mismo modo que en el asma es útil tener el vientre libre, y poner lavativas quando se pueda, pues alguna vez esto no es posible por la constriccion del esfincter del ano. Es menester hacer tentativas para curar el estupor por los estimulantes, y el espasmo por los olores fétidos; pero esta práctica es muy dudosa, y aun alguna vez dañosa en el caso de plétora, á causa de la qualidad estimulante de estos medicamentos. El mismo olor que ha determinado la accesion, freqüentemente la puede atajar. Si ha obrado, produciendo la atonia, la puede disipar obrando como sedativo.

3.^o Quando la movilidad depende de otras causas distintas de la plétora, como de la debilidad, se deben ordenar los baños frios y el exercicio al ayre fresco, que es el mas poderoso de todos los remedios. Se pueden dar los antiespasmódicos y los tónicos; pero los primeros no se pueden las mas veces usar al acercarse las accesiones, porque reiterados con freqüencia pierden sus virtudes, y rara vez aprovechan en los casos de plétora. Los tónicos son peligrosos quando hay plétora, parecen convenir particularmente quando la enfermedad es periódica; pero pueden ser nocivos quando se continua por mucho tiempo su uso: los tónicos minerales son mucho mas poderosos y mas permanentes en sus efectos, que los tónicos vegetales.

(*B. P.*) Aunque sea cierto que las mas de las máximas que estableció Cullen y añadí yo en el capítulo de la epilepsia se pueden aplicar al histérico, en esta última enfermedad es mas seguro, cierto y provechoso el prudente uso de los opiados, siempre que no haya manifesta plétora. Tambien hay algunos sín-

CAPITULO XIV.

De la Rabia, ó de la Hidrofobia (a).

1525 **E**sta enfermedad se encuentra tan exácta y tan completamente descrita en los libros que andan entre las manos de todos los profesores, que me es enteramente inútil pro-
po-

tomos particulares en la afeccion histérica, que merecen particular atencion, y exígen alguna variedad en el método curativo; estos son el clavo histérico, la cólica, las convulsiones y el gran tumor que suele sobrevenir á las histéricas en el cuello, segun Vogel el clavo histérico se cura con el bezoardico jovial; la cólica histérica con ayudas de agua fria; las convulsiones con la electricidad; el tumor del cuello con sangrías abundantes y con cataplasmas de yerbabuena, mejorana, abrotano, aceyte de macias y espíritu de vino alcanforado. Por último la mejor y mas arreglada conducta en el histérico debe consistir, en remover y obviar sus causas remotas y ocasionales; y así se debe encargar una dieta exácta, restituir las evacuaciones acostumbradas, precaver á las enfermas de las violentas pasiones del ánimo, proporcionarlas una tertulia y sociedad agradable, y encargárlas suficiente ejercicio, sin olvidar los baños frios y el paseo en caballo ó en burra.

(a) El carácter de la hidrofobia consiste en una convulsion dolorosa de la faringe, que por lo comun sobreviene de resultas de la mordedura de un animal rabioso, y produce el fastidio y el horror á la bebida. N. C. Gen. LXIV.

Se admiten comunmente dos especies de hidrofobia, la una *furiosa* y la otra *simple*.

I. La hidrofobia *furiosa* se produce por la mordedura de un animal rabioso, y la acompañan ganas de morder. Esta especie es la hidrofobia vulgar.

II. La 2.^a especie es la hidrofobia *simple* que no está acompañada de furor, ni de deseo de morder.

Se mira como una variedad de esta especie la rabia espontánea.

poner aquí su historia (B. P.). Nada puedo decir acerca de
SU

(B. P.) La supersticion, la vana creencia, el empirismo y charlatanería de ciertos Curanderos, la trapacería de los supuestos Saludadores, mantenida por la engañosa tradicion de muchos siglos, la fuerza y actividad del contagio rabioso, demasiado exágerada, han sido la causa de la inexactitud é impuntualidad en la formacion de la historia de la rabia. No son en España tan comunes los libros en que se describe este horrendo mal: esto me inclinó á traducir y publicar en el año de 86 la disertacion acerca de la rabia espontánea, y la comunicada por la mordedura de animales rabiosos, escrita por Mr. Le-Roux, Cirujano mayor del Hospital de Dijon, y premiada por la Real Sociedad de Medicina de Paris, añadiéndola un extracto lacónico-crítico de las indagaciones de Mr. Andry en que se exáminan todos los remedios que desde los Griegos hasta hoy se han alabado como antihydrofobos, y poniéndola al frente un discurso mio, en el que despues de exponer los riesgos inevitables, á que está expuesta la vida del hombre, trato con extension de las causas que han impedido el exámen de esta enfermedad, de lo incierto de la índole peculiar del veneno rabioso, de los Autores, tanto Españoles como Extrangeros que han escrito de este mal; de los animales que con mas frecuencia lo padecen y comunican, y propongo los caractéres históricos de la rabia canina y humana: omitiendo los de la primera, porque los expone Bosquillon; en obsequio del público y de los que no tengan esta disertacion, voy á transcribir la historia de la rabia humana.

„Nunca se deberán despreciar las mordeduras hechas por los
„animales del género canino, principalmente las que hacen es-
„tas fieras en las estaciones que describí arriba; tampoco se
„deben despreciar los mordiscos de todos los animales con sos-
„pecha de rabia; se deben al contrario observar con gran cui-
„dado, atender todas las novedades que les aconezcan, y á
„presencia del mas leve indicio de esta atroz enfermedad, ob-
„viarla por los medios de que se hará mencion; pero quando
„por una vil condescendencia, un descuido ó una repugnancia in-
„vencible del mordido no se haya procurado en el instante ani-
„quilar, destruir y sacar el veneno de la parte mordida, y
„éste principie ya á dar algunas muestras de su movimiento ó
„actuacion, para que ésta se conozca, para impedir su total
„perfeccion y se sepa cómo sucede el fin desastrado de los in-
Rr 2 „fe-

su pathologia que me parezca satisfactorio, ó que pueda

es-

» felices rabiosos; voy á hacer una narracion histórica de las se-
 » ñales con que se anuncia la rabia en el hombre, de los sín-
 » tomas que la acompañan, y de los caractéres que declaran
 » su confirmacion é incurabilidad absoluta.

» No todos los sugetos, á quienes toca la infeliz suerte de
 » ser mordidos por animales rabiosos, padecen igualmente la ra-
 » bia comunicada, y quando la sufren no es en todos con la mis-
 » ma prontitud y vehemencia. Los pituitosos, los cachecticos, los
 » hidrópicos, los que han sido mordidos por entre ropas tupidas
 » y groseras, en partes remotas de la cabeza y cuello, en las
 » mordeduras en que la saliva ha penetrado en pequeña porcion,
 » ó porque el animal que las causó habia ya agotado su saliva
 » mordiendo á muchas gentes ó á otros animales, ó porque la
 » haya dexado asida á los vestidos en que haya mucho pelo,
 » capaz de limpiar el diente del animal; en estos casos no siem-
 » pre se verifica la rabia, y quando sobreviene tarda semanas,
 » meses y aun años en declararse. Al contrario los biliosos, los
 » que constan de una fibra tirante, movilísima, de un nervio ir-
 » ritable, los que habitan un clima caliente, los que han sido
 » mordidos por el animal en partes descubiertas ó desnudas,
 » principalmente en la cara, cuello ó pecho, estando la fiera
 » constituida en el fin del segundo estado ó en el tercero, ex-
 » perimentan este mal mucho mas terrible, mas vehemente y
 » mucho mas pronto; de modo que en algunos de estos lances
 » se ha manifestado y declarado la rabia á los tres dias despues
 » del iniquo mordisco.

» De tres clases son las señales que declaran la rabia en el
 » hombre. Unos síntomas tienen alguna semejanza con otras en-
 » fermedades, como con los afectos espasmódicos, priapismos,
 » enagenaciones, delirios, turbaciones de la imaginacion, fantas-
 » mas, &c. Otros demuestran la rabia inminente, y otros la ac-
 » tual, sus grados, estado, aumento y confirmacion. Los sínto-
 » mas que deben hacer sospechar la rabia futura, precedida
 » la mordedura, son los siguientes, segun Avicena, citado por
 » nuestro Matías García; se perturba la fantasía, el sueño es
 » inquieto, fácilmente se enfadan los mordidos, se ponen ira-
 » cundos, y responden desconcertadamente á lo que se les pre-
 » gunta, huyen la luz, se les seca regularmente la boca, se
 » apartan de la compañía de la gente, se esconden por los rin-
 » cones, lloran, se les enciende la cara, abominan las lluvias

» y

esperar probar serlo realmente á los demas. Notaré, con res-
pe-

»y beben ménos de lo que acostumbraban; aunque algunos
»de estos síntomas tienen analogía con los de la hipocondría y
»manía, á vista de ellos, particularmente si ha precedido mor-
»dedura, se debe rezelar la actuacion del veneno hidrofobico;
»y luego que éste principia á manifestarse, va produciendo los
»síntomas siguientes, que segun sus tres periodos, manifiestan
»la rabia principiante, declarada y confirmada.

»En el primer periodo siente el mordido vivos dolores en
»la parte ofendida que se enciende, inflama ó muda visible-
»mente de color en toda ella, ó se altera la cicatriz que llegó á
»formar; igualmente experimenta dolores vagos en todo el sis-
»tema muscular, especialmente en los alrededores de la herida:
»sufre laxitudes, peso y lentitud en todos sus movimientos; su
»sueño es turbado, desasosegado y alterado por horribles re-
»presentaciones del animal que le mordió. Á estos primeros sín-
»tomas sobrevienen convulsiones, sobresaltos en los tendones,
»frecüentes y profundos suspiros, los ojos se encienden y es-
»tan como alborotados.

»En el segundo periodo aumentan estos síntomas. El mor-
»dido siente una compresion y angustia considerable en todas
»las entrañas; la respiracion se dificulta y se parece á la de
»los que suspiran ó sollozan; aborrece el agua y todo lo que
»es transparente á su vista; sufre rigores y temblores, y aun-
»que todavía puede pasar alimentos sólidos, los esfuerzos que
»hace, si llega á tocar con la lengua ó los labios qualquier
»licor, le produce una ansiedad y congoja increíble, acompa-
»ñada regularmente de temblores y convulsiones enormes. Unas
»veces estos infelices con un tono de voz baxa, sumisa y com-
»pasiva, como lo he observado en dos muchachos y un man-
»cebo, y algunas otra vez furiosos y enagenados, repugnan
»la bebida, el caldo y todos los líquidos, aunque se maticen,
»confundan ó varien sus colores; vomitan unos materiales ba-
»bosos, coléricos, porráceos: se encienden en calentura que
»aumenta rápidamente: la vigilia es continua: sus expresiones y
»palabras é igualmente sus ideas son confusas, perturbadas, sin
»enlace ni correspondencia; sus miradas furiosas y sus ojos en-
»carnizados.

»Á estos síntomas, que se van graduando y aumentando
»mas y mas, sobrevienen los siguientes en el tercer periodo:
»tienen la boca siempre abierta con la lengua defuera: enron-
»que-

peto á la curacion, que nada demuestra con mas evidencia quan capaz es la experiencia á hacer caer en errores. Desde los tiempos mas remotos hasta hoy se han encargado muchos remedios para precaver y curar esta enfermedad baxo la sancion

»quecen, y el eco de su voz forma un sonido semejante al ahullido: la sed es excesiva: hacen inútiles esfuerzos para beber, »y se enagenan y ponen furiosos quando se les presenta qualquier licor: el movimiento del ayre, el menor ruido, la vista »de un cuerpo transparente los transtornan y precipitan; abunda en sus bocas una saliva espumosa; suelen escupir á los que »se les ponen delante, y alguna otra vez, en las fuertes accesiones de rabia, muerden todo lo que pueden coger y asir. Estos »últimos síntomas no son constantes: Waughan Metzler observaron »lo contrario; y yo he visto en este Hospital General rabiosos decididos, que avisaban á los circunstantes que se les apartasen sin »morderlos, y les suplicaban con un ayre compasivo no los atormentasen con persuasiones, ni porfiasen á beber; y á mí jamas »ninguno de estos infelices, aunque me acerqué á ellos con »halago y agasajo, ninguno me escupió ni mordió. La respiracion se les ofende á estos desventurados, es desigual, entrecortada ó interrumpida, y al fin imposible. Unos tienen un »dolor sensible en el paladar y todo el gáznate; otros una fuerte »compresion en la boca del estómago hasta el diafragma. El »pulso despues de haber estado alto, vivo y freqüente se contrae, se pone convulso, desigual, pequeño, deficiente: el cuerpo se cubre de un sudor frio. Estos enfermos regularmente »perecen en el espacio de quatro dias ó ántes de este periodo. En el hueco ó intervalo de las accesiones de rabia, se suelen notar espacios y ratos de serenidad, en que el alma está »libre, expedita, pronta y goza de su prudencia y demas atributos y acciones.

»Estos son los caractéres con que comun y regularmente »se manifiesta la rabia comunicada en el hombre. Las variedades dimanadas del temperamento, de la edad, del sexô, de »la estacion, de la disposicion de nervios, de la educacion, de »la costumbre y modo de vivir del sugeto mordido son accidentales, y en nada mudan el conocimiento, pronóstico y curacion de esta enfermedad. La rabia sintomática y espontánea »ú de causa interna, se conocerá por la historia y atencion de »las causas y las enfermedades á que sobreviene.»

cion de una pretendida experiencia, y aun muchos han conservado algun tiempo su crédito; pero éste se ha destruido enteramente en tiempos posteriores, por razones igualmente fundadas sobre la experiencia; y la mayor parte de los remedios que se han encargado en otros tiempos estan hoy del todo menospreciados (a).

Po-

(a) Es cierto que, á pesar de las reiteradas tentativas de muchos Médicos célebres, no estamos hoy mas adelantados que lo estaban en su tiempo Galeno y Themison. Los pocos progresos del arte relativos á la curacion de esta enfermedad, dimanar de no haberse detenido bastantemente en conocer sus síntomas patognomónicos. El terror que la rabia ha inspirado en todos tiempos, ha originado una infinidad de preocupaciones relativas, al modo con que se propaga y manifiesta; así se ha creído con demasiada ligereza, que la rabia se podia comunicar: 1.^o por solo la saliva del animal sin mordedura: 2.^o por el contacto de los animales rabiosos, ó por el uso de sus carnes: 3.^o por todos los animales que estaban furiosos: 4.^o se ha pensado que la aversion á los líquidos basta para constituir el carácter propio de la rabia: 5.^o se ha creído que todos los que habian sido mordidos por un animal rabioso, debian rabiar: 6.^o se han confundido con frecuencia los síntomas de la rabia, con los que eran efecto del terror ó de la rupcion de las partes. Sin embargo no se puede ya dudar hoy: 1.^o que la saliva de los hidrofobos no es contagiosa, muchos la han recibido impunemente sobre la cara y aun en la boca: Waughan vió á un niño hidrofobo, á quien cuidaba una muger, que recibia continuamente su aliento y su saliva; y se eximió de la enfermedad. Tambien se inoculó con la saliva de este niño á un perro, el que no padeció la rabia. Se han visto algunos Cirujanos cortarse al tiempo de abrir cadáveres de rabiosos sin experimentar ningun síntoma rabífico.

2.^o No solamente se han abierto muchas veces, sin ningun síntoma, los cadáveres de los que habian muerto de hidrofobia, sino que tambien han servido impunemente de alimento la leche y las carnes de animales muertos de rabia. Verdad es que Boerhaave asegura positivamente lo contrario; pero no trae ninguna prueba. Van-Swieten, su Comentador, se apoya en un caso citado por Fernelio, el que refiere por un rumor popular, que unos Cazadores habiendo matado un lobo furioso lo prepa-

Poco ha que se han propuesto algunos remedios nuevos

y

pararon de diversos modos, y que entre los que lo comieron, los unos murieron hidrofobos, y que los otros evitaron la muerte por las precauciones que tomaron. Esta historia mereceria estar mas circunstanciada para darla algun crédito. Surio refiere que un Ventero habiendo servido á sus huéspedes la carne de un cerdo rabioso, á poco de haberla comido, rabiaron y se mordian mutuamente; pero este Autor era un Cartujo ignorante, que daba crédito á las fábulas mas absurdas: tambien el modo con que refiere este hecho basta para repudiarlo, pues es cierto que la rabia nunca viene de golpe, y que sus primeros síntomas no son accesiones furiosas. Bauhino cita un hecho semejante extrai-do de Licostenes, que era un Literato de poco juicio, que se divertia en recoger sin exámen las historias mas singulares, como lo prueban la edicion que publicó del tratado *de los prodigios de Julio Obsequens*. Iguales casos, trahidos por algunos Médicos célebres, prueban que con facilidad han dado asenso á cuentos populares faltos de fundamento; se les pueden oponer hechos mejor contestados; así está comprobado segun Galeno, que se ha dado impunemente á comer el hígado de perros muertos de la rabia para preservar de esta enfermedad á los que habian sido mordidos. Se ha visto vender públicamente la carne de algunos animales rabiosos sin comunicar á nadie la enfermedad.

3.º El perro, afecto de la rabia, no está furioso; pero sí triste y rehusa la comida y bebida, no obedece sino con dificultad á su amo, no escucha á nadie, se mete en los rincones, tiene los ojos apagados, y la cola tendida; está como desatinado, no se acerca á nadie, y solo muerde á los que le persiguen. Estos síntomas anuncian por lo comun la rabia; pero como acompañan con mucha frecuencia á otras enfermedades, no se deben mirar como demostrativos, sino quando el animal dexa enteramente de obedecer á la voz de su amo, quando sus ojos estan furiosos y en un movimiento continuo, quando ya no conoce á nadie, quando parece inquieto, y como si mascara alguna cosa; en esta época muy luego su boca se llena de espuma, desconoce su casa, y se huye léjos de ella, sus ojos estan fixos, los perros huyen y se apartan de él, y muerde á diestro y siniestro todo lo que encuentra; en esta ocasion sus mordeduras son las mas funestas; pero por fortuna este estado no dura mucho, y el animal fallece en pocos dias convulso. Es evidente que todos los animales furiosos no estan rabio-

sos,

y se ha pretendido que su eficacia estaba confirmada por la

sos, y por lo comun se apresuran demasiado las gentes en matarlos ántes de contestar su estado; nada mas comun como lo nota Mr. Baudot, que el ver perros que han perdido su dueño tirarse con furor sobre algunas personas quando se les ha dado de palos ó apedreado sin estar rabiosos; tambien se ven otros perros despues de haberse fatigado con una perra salida echar espumarajo, bambanearse y arrastrarse por tierra, entónces con facilidad se irritan y muerden, sobre todo si se les persigue; tambien se ven cachorrillos al tiempo de salirles los dientes, atormentados de ganas de morder y herir ligeramente á los que andan á su lado. Con frecuencia se matan á los animales que se ven afectos de este modo porque se creen rabiosos. Errores de este género han acreditado por algun tiempo remedios ineficaces ó peligrosos. No se debe mirar el furor como un síntoma patognomónico de la rabia, aun en los hombres, pues la mayor parte de los que han sido mordidos por animales rabiosos, y han rabiado, mueren sin padecer las acciones de furor de que hablan algunos autores; aunque muchas observaciones modernas contestan este hecho, he creído deber aquí añadir una de que he sido testigo habrá unos 20 á 21 años, que puede contribuir á ilustrar algo la historia de esta enfermedad. Un hombre de un temperamento sanguíneo, bastante fuerte y robusto que gozaba de una buena salud, mucho tiempo ántes fué mordido en la pierna en una Alquería por un perro que no estaba cólerico, ni tenia ningun síntoma de rabia; se le conduxo al Hospital de la Caridad á otro dia de su mordedura; en los cinco primeros dias solo experimentó un dolor soportable en los contornos de la herida, é insensiblemente se iba quejando de la sensacion de un grande incendio por todo el cuerpo: al dia sexto las glándulas salivares se manifestáron obstruidas, y el movimiento de la lengua se hacia con dolor, y los músculos del cuello estaban tiesos y tensos, la quixada parecia como desprendida. Entónces se principió á recelar la hidrofobia en lo que no se habia pensado hasta este momento. A otro dia de mañana la tension de los músculos de la quijada se hizo mas considerable, y el enfermo no podia abrir la boca sin padecer convulsiones que principalmente se aumentaban quando queria beber, y no podia llegar ningun líquido á la garganta sin causar los dolores mas vivos. Los músculos del abdomen parecian tirantes como cuerdas; el pul-

la experiencia; pero quedan muchas dudas sobre este asunto.

Aun-

so estaba igual, pero muy vivo y algo duro. El dolor, aunque propagado por todo el cuerpo, sin embargo era mas considerable en la garganta que en las otras partes. Estos síntomas subsistieron casi en el mismo grado por el espacio de diez dias. El enfermo parecia inquieto, extremadamente decaido, dormia poco, estaba inapetente, muy sediento; se quejaba de gran ardor en lo interior de la garganta y en el pecho; siempre que se le queria hacer beber le acometian al instante terribles convulsiones, aunque se le presentase la bebida en un jarro para que no la pudiera ver; el dia diez y siete de la enfermedad las quijadas estaban de tal modo apretadas que fué imposible introducirle una gota de líquido en la boca. Sin embargo á otro dia por la mañana los músculos del cuello y de la quijada se relajáron en términos que pudo beber una gran porcion de líquido, aunque en corta porcion en cada vez y siempre con convulsiones. La tension de los músculos del vientre inferior estaba considerablemente disminuida; se le creyó aliviado; la herida estaba cicatrizada, pero un poco fofa; la respiracion era muy difícil, la quijada se abria poco y con dificultad; el enfermo estaba desvelado, y tenia un sudor copioso ya habia muchos dias, que se le miraba como una señal favorable, y se esperaba la curacion quando el enfermo murió el dia veinte despues de la mordedura.

Al otro dia por la mañana se disecó el cadáver, el que no exhalaba un olor extraordinariamente pútrido, como se dice que esto sucede de resultas de la hidrofobia; los músculos del abdomen, las entrañas contenidas en el vientre y el pecho, los músculos que sirven á la deglusion, el esófago y la trachéarteria parecieron estar en su estado natural.

El enfermo se sangró luego que llegó al Hospital, pero como no se sospechaba la rabia se curó su mordedura como una herida ordinaria; luego que se hechó de ver la dificultad de la deglusion se le bañó por el espacio de tres dias tres ó quatro veces en cada uno, en agua salada, se le mantenía en el baño una hora cada vez, y se le hacia tomar dentro del mismo baño el agua de Luce; pero el enfermo no pudo soportar los baños, y el agua de Luce aumentaba las convulsiones, y producía movimientos febriles, por consiguiente fué preciso atenerse al suero y á la tipsana comun; quando se vió la relajacion de los músculos de la quijada y del vientre inferior,

se

Aunque yo no pueda, dirigido de mi propia experiencia-

se reiteró la sangría y se le pusieron algunas ayudas. El enfermo conservó su entero juicio hasta el último momento, respondía muy bien á todas las preguntas que se le hacian, y hacia esfuerzos para beber todo lo que se le ponía delante. El ayre no parecia sofocarlo, como sucede alguna vez en esta enfermedad, y nunca manifestó ningun deseo de morder.

Esta observacion prueba que la hidrofobia depende de un veneno sutil, el que del mismo modo que el tétanos afecta con particularidad al género nervioso, produce una tension espasmódica de los músculos que sirven para la deglusion y los del baxo vientre; quando la hidrofobia llega á su grado mas alto todas las potencias que mantienen la vida y el movimiento estan afectas; son extremas las convulsiones, y se le sigue un estado de atonia que precede á la muerte. Tambien se ve, segun esta observacion, que el veneno de la rabia puede producir en poco tiempo sus efectos aunque la enfermedad no haya llegado á su mas alto grado en el animal que ha mordido.

4.º La aversion y horror á los líquidos de ningun modo basta para caracterizar la rabia, sobre todo si se encuentra complicada con la calentura, porque parece cierto, como lo nota Vaughan, que la calentura es un síntoma extraño á la rabia, y que quando sobreviene se debe sospechar una enfermedad inflamatoria. Así la inflamacion de la faringe, de la extremidad superior del esófago, de la laringe, trachê-arteria, pulmones, estómago, intestinos y de todas las entrañas del vientre inferior ha producido muchas veces el horror al agua; yo lo he visto durar por el espacio de quatro dias junto con la afeccion comatosa al fin de una viruela discreta en un muchacho de once años; no fué posible hacerle tragar una gota de líquido por todo este tiempo, á todas las tentativas que se hicieron les seguian convulsiones y una especie de ahullido; el muchacho se curó por la aplicacion de los vexitorios, y dixo que no se acordaba de nada de lo que le habia sucedido; lo mismo acontece con frecuencia en los casos en que la cabeza padece mucho y en los paroxismos histéricos. Erradamente se han reducido á la rabia espontánea muchos ejemplos de esta naturaleza; la aversion á la luz, y al movimiento del ayre no bastan tampoco para caracterizar la rabia, pues estos síntomas se notan muchas veces en las enfermedades inflamato-

riencia determinar nada sobre esta materia , creo deber
ex-

rias del cerebro , por consiguiente no conozco ninguna observacion que pueda contestar realmente la existencia de la rabia que se llama espontánea , y creo que los ejemplos que se han dado de esta rabia son síntomas de otras enfermedades. Así sucede por lo comun en el frenesí que el enfermo no solamente tiene horror al agua , sino que tambien lo ahoga el aire , y manifiesta alguna vez gana de morder. El agua fria bebida en el tiempo en que el cuerpo está muy encendido ha producido en algunas ocasiones síntomas de rabia espontánea que eran efecto de una inflamacion local. En fin , no se deben mirar como síntomas propios de la rabia las señales de inflamacion que se han encontrado en los cadáveres de los que habian muerto con aversion al agua. Mead , Vaughan y muchos autores fidedignos no han encontrado nada semejante en los que han muerto hidrofobos de resultas de mordeduras de animales rabiosos ; los órganos de la deglusion , y todas las entrañas del vientre inferior estaban en el estado natural.

Los ejercicios violentos continuados largo tiempo mientras los grandes calores , los grandes enfados , todas las pasiones vivas subidas á un alto grado , los paroxismos epilépticos , la misma calentura han alterado alguna vez la saliva de tal modo que las mordeduras de los que se encontraban en estas circunstancias han producido la hidrofobia aunque los enfermos no hubiesen manifestado ninguna aversion al agua. El estro venéreo puede tambien desnaturalizar los licores salivares á punto de darles el mismo grado de virulencia que se observa en la baba de los animales rabiosos ; se han visto algunos animales que estando irritados en el tiempo que estaban encendidos por el estro venéreo han hecho mordeduras que han producido un priapismo hidrofóbico que precipitadamente ha quitado la vida á la persona mordida , y el animal no ha rabiado. En el mismo hombre los raptos del amor han producido ciertos síntomas de hidrofobia , ó los han manifestado en los que en otro tiempo habian sido mordidos por un animal rabioso. Tambien se ha visto seguirse la hidrofobia al satiriasis y morir el enfermo en pocos dias ; pero estos síntomas no son raros en las enfermedades de la cabeza , como la epilepsia y la manía , y con frecuencia estan acompañados de una sensibilidad extrema de todas las facultades. El temblor que se nota entónces en los enfermos á quienes se presenta un líquido las
mas

exponer el juicio que puedo estar en estado de hacer sobre

mas veces es efecto de los dolores extraordinarios que padecen al querer tragar. Esta aversion de los líquidos con frecuencia parece ser tambien una indicacion de la naturaleza que se debe seguir, pues se ha visto en muchos lances de estos, quando se han forzado los enfermos á beber, morir precipitadamente convulsos.

5.^o Consta por muchas observaciones que generalmente hay un cortísimo número de los que han sido mordidos por animales rabiosos que hayan rabiado. Así sobre veinte ó treinta personas mordidas por un perro rabioso de que habla Vaughan entre ellas solo á una fué funesta esta mordedura, las otras no tuviéron novedad, aunque la mayor parte de ellas no hicieron ningun remedio; hay muchos exemplos de esta naturaleza; se pueden consultar sobre esta materia las sabias indagaciones de Mr. Andry sobre la rabia. Notaré que esta enfermedad en algun modo parece ser extraña al hombre; pues creo con Plutarco que no se comunicó á la especie humana hasta dos siglos despues de Aristóteles, y no se habla de ella ni en Homero, ni en Hypócrates; los que han pretendido lo contrario me parece han interpretado mal á estos autores, como procuré probarlo en mi nota sobre el aphorismo 15 de Hypócrates secc. 8.^a Tambien parece que la rabia se contrahe con particularidad quando el cuerpo está aniquilado por qualesquier excesos.

6.^o Se han visto muchas veces personas que habian estado cerca de hidrófobos, ó que habian sido mordidas por animales que se sospechaban estarlo, pervertírseles de tal modo la imaginacion que han tenido síntomas semejantes á los de la rabia. Esto le sucedió al célebre Themison, el que habiendo asistido con continuacion y cuidado á uno de sus amigos que murió de esta enfermedad, creyó padecerla él mismo y haberse curado de ella; tambien se dice que habiendo tentado en muchas ocasiones escribir sobre esta enfermedad creia cada vez estar hidrófobo. Se encuentra en las indagaciones de Mr. Andry la historia de un hombre que experimentó por mucho tiempo síntomas terribles de este género, de los que no se pudo libertar sino al cabo de algunos meses sabiendo que el perro que lo habia mordido no habia rabiado; por consiguiente en todos los casos se debe siempre procurar tranquilizar el ánimo del enfermo, pues el miedo solo puede producir el horror al

bre la eleccion de los remedios que en el dia se alaban
y

al agua. Yo pienso con Mr. Roux que la observacion célebre de una muger histérica que Nugent creyó haber curado de la rabia, se debe colocar entre el número de aquellas en las que se han confundido los efectos de una imaginacion vivamente efecta con los de la verdadera hidrofobia; yo me persuado que lo mismo sucede con todas las observaciones de este género, sobre todo quando veo alguno de los que han escrito sobre esta materia, y que han pretendido haber curado por el uso del mercurio, asegurar que una muger habia contrahido la rabia por haber atrahido con su boca los residuos de la baba que un perro habia podido dexar sobre su almilla que habia rasgado. Está demostrado que esta baba no comunica la enfermedad, y no se da ninguna prueba que conteste que el perro estuviese rabioso. Se asegura que la enferma permaneció con la mayor seguridad hasta el instante en que rabió; pero el delirio que padecia prueba lo contrario, pues repetia continuamente que bien veia estaba rabiosa. Este hecho únicamente demuestra que los efectos de las pasiones violentas no siempre se manifiestan de repente, y seria fácil citar una infinidad de exemplos de este género.

Creo por el bien de la humanidad deber añadir tambien que la historia de la curacion hecha en Semlis en 1780 que se cita como una de las mas importantes por las relaciones exactas de los síntomas y de la carrera de la hidrofobia, no nos puede servir de ningun auxilio para dirigirnos en la curacion, ni aun en el diagnóstico de esta enfermedad cruel. Sospecho que se ha decidido con mucha ligereza que un perro que seguia á su dueño y obedecia á sus órdenes, estaba acometido de la rabia porque habia mordido á aquellos que le habian maltratado. Los enfermos cuya historia se nos da, me parece no haber tenido ninguno de los síntomas que caracterizan la rabia, y creo que se han tomado como síntomas hidrófobos los efectos del terror ó de los remedios que se usaron; se confiesa que dos enfermos murieron sin ningun síntoma de hidrofobia; y que otros tres tuvieron ántes de morir aversion á todos los líquidos; pero el primero era una muger de 55 años, de un carácter sombrío y triste, naturalmente melancólica y asmática mucho tiempo ántes; en cuyo cadáver se encontró el estómago inflamado, y los vasos del cerebro obstruidos, lo que demuestra que estuvo acometida de una calentura inflama-

toria que se le agravó del mismo modo que la asma por las uncciones mercuriales que se administraron por el espacio de un mes, de donde debió resultar una dificultad considerable de tragar los líquidos; el segundo enfermo era un niño igualmente acometido de una calentura inflamatoria que sobrevino mucho tiempo después de la mordedura, se agravó por las lombrices contenidas en el estómago, y se le siguió una erupción miliar, convulsiones y delirios. La aversión á la bebida, y el vómito de materias negras y morenas que precedieron á la muerte son síntomas comunes á las enfermedades agudas, mirados por Hipócrates como generalmente funestos. El tercer enfermo muerto con la aversión al agua era un hombre naturalmente triste, inquieto y melancólico, que de tal modo se sobrecogió de miedo luego que fué mordido, que se creyó muerto, lo que pudo producir la obstrucción de los vasos del cerebro, y la inflamación del intestino ileon, de las que se encontraron vestigios en el cadáver después de la muerte.

Estas afecciones bastaban para producir la dificultad de tragar, y la aversión á los líquidos que con frecuencia son sus resultas; por otra parte solo las uncciones mercuriales podían originar estos síntomas, pues no es raro observarlos en las personas pletóricas, ó extremadamente endeblés, á las que se somete á esta curación en las enfermedades venéreas. Yo mismo he tenido ocasión de ver á un mancebo acometido de pulmonía, al que un Cirujano con una leve sospecha de virus venéreo le dió las uncciones; al cabo de nueve días la respiración se le dificultó mucho, el enfermo manifestaba una aversión asombrosa á los líquidos, y le sobrevino un delirio furioso, con el que falleció después de haber rasgado todo lo que podía asir. Muchas observaciones prueban que la irritación local puede bastar en algunas ocasiones para producir síntomas semejantes á los de la rabia; por exemplo, heridas hechas con un clavo mohoso introducido en el dedo, ó en la mano han acarreado alguna vez convulsiones, aversión á los líquidos y la muerte. También se ha visto una mordedura ligera hecha por un perro de aguas, ocasionar efectos semejantes. De quanto queda expuesto es fácil concluir que el diagnóstico de esta enfermedad es de los más difíciles, y que el crédito de que han gozado muchos remedios está fundado sobre errores del género de los que acabo de proponer; no es, pues, de admirar que entre los que han escrito acerca de esta enfermedad se hallen algunos que aseguren haber curado, ó preservado á 300 personas

nas de la rabia, y aun otros hasta 500 por el uso del mercurio administrado interiormente ó aplicado exteriormente; si esto fuese así se podría con justo título mirar á este remedio como específico; pero muchas experiencias prueban que le falta mucho para gozar de esta virtud.

(a) Poco ha que se han encargado el escarabajo meloe, y la raíz y hojas de la belladona que se habian empleado mas de un siglo ha; pero el primero de estos remedios no ataja los progresos de esta enfermedad, y produce interiormente efectos tan terribles como las cantáridas. La belladona afecta vivamente la cabeza y no es mas eficaz (B. P.); no se debe contar mas con el opio, el almizcle, el alcanfor y el alkali volátil dados á grandes dosis. El vinagre quizá es preferible á todos estos remedios.

(B. P.) Sobre el escarabajo meloe ó la carraleja dice lo siguiente Roux: el escarabajo meloe que el Rey de Prusia compró como específico nuevo contra la rabia, aunque lo han propuesto como tal muchos autores, y entre estos Senerto, es un remedio cuya accion es casi semejante á las cantáridas, y por consiguiente muy arriesgado si se excede su dosis. Mr. Rorme en las noticias literarias de Gottinguen cita un funesto exemplo de estos. Un niño á quien habia mordido un perro rabioso, tomó una carraleja infundida en aguardiente; al instante le sobreviniéron vómitos, congojas, cólico, convulsiones, sudores frios, hemorragias de narices, de las vias urinarias, sudores y cámaras sanguinolentas. Todos estos síntomas continuaron hasta su muerte que sucedió muy en breve. Por lo tocante á la belladona celebrada por antihidrófoba por Plinio, Apuleyo, Mayerne, Rulling, y últimamente por Burchad Federico Munch no tengo que decir sino lo que propuse en el folio 101 de la traduccion que hice de Roux en la que me explicaba así: sin embargo de quanto expone Munch acerca de la virtud de la belladona como antihidrófoba, jamas aconsejaré su uso; bien sé que esta planta está recomendada no solamente contra este mal, sino tambien contra el cancro por Brummem y Timmerman; pero como Faber, Siserio y el célebre Bergio justamente la colocan en la clase de las venenosas; y por otra parte constantemente produce embarazo, y dificultad de tragar síntomas de la hidrofobia nunca se deberá ordenar un remedio que los aumente.

1526 Primèramente estoy bien persuadido, que el medio mas seguro de precaver las resultas de la mordedura es el cortar, ó el destruir de qualquier modo la parte que ha sido mordida (*b*), todos convienen en esto; pero los dictámenes estan divididos por quanto algunos Médicos piensan que este medio no puede ser eficaz sino quando se recurre á él inmediatamente despues de la mordedura, y lo menosprecian pasada esta ocasion; pero no se ha hecho ningun experimento capaz de decidir esta questão. Muchas razones me inclinan á creer que este veneno no se comunica instantáneamente á todo el sistema, y por consiguiente que se puede cortar con utilidad la parte que ha sido mordida, aun muchos dias despues de la mordedura (*B. P.*).

Mi

(*b*) En el tetanos que se sigue á las heridas, el medio mas seguro de atajar los progresos de la enfermedad es quemar profundamente la cicatriz con un boton de fuego: desde la mas remota antigüedad se ha empleado con utilidad el mismo remedio contra la rabia; pero parece que es absolutamente necesario agrandar al mismo tiempo la herida, y hacer profundas escarificaciones. En los casos en que se quema la parte es preferible el cauterio actual á todos los cáusticos mas alabados, porque produce una escara seguida de una supuracion muy larga; y es de temer que muchos de los cáusticos que se han propuesto, como la manteca de antimonio, el sublimado corrosivo, las cantáridas y otros sean perniciosos, insinuándose en los vasos mayores, é introduciéndose en la masa de la sangre, sobretudo quando la escara es considerable; parece, pues, arriesgado espolvorear las heridas con los polvos de cantáridas. No se debe contar con la accion del alkali volátil en este caso.

(*B. P.*) Los que creen que el veneno hidrofóbico se absorve, se mezcla con los humores, los altera é inficiona prontamente, tienen por inútil la destruccion ó corte de la parte mordida, pasados algunos dias de la mordedura; pero los que como Nugent, Roux y otros estan persuadidos que la hidrofobia dimana de una irritación local, que produce un estado espasmódico, aconsejan la curacion local aun pasados muchos dias despues de la mordedura, siempre que el veneno rabifico no da muestras de estar actuado en la parte mordida.

1527 Mi experiencia, por lo respectivo á los diferentes remedios que hoy se usan, es demasiado incierta para poder asegurar que no hay absolutamente ninguno de ellos que sea eficaz; solo puedo decir que de todos los medios de precaver esta enfermedad, y de curarla quando se ha manifestado, el mercurio administrado á grandes dosis, y continuado largo tiempo es, segun creo, de todos los remedios que se han propuesto hasta hoy ó que comunmente se ordenan, aquel cuya eficacia está mejor sostenida por la experiencia (a).

(a) Observaciones hechas en el dia con mucho cuidado, prueban no obstante lo que dice Cullen, que se debe contar poco con el mercurio: su uso solo parece fundado sobre una falsa teoria, siempre es peligroso en la hidrofobia sintomática acompañada de calentura. Tambien se ha observado que las uncciones mercuriales, dadas precipitadamente, demasiado fuertes ó multiplicadas, habian producido calenturas inflamatorias en los que habian sido mordidos. Mr. Moreau, Cirujano mayor del Hospital General de París, ha observado que ninguno de los enfermos llevados á este Hospital ya con horror al agua, no se ha curado con las uncciones mercuriales, que al contrario han agravado el mal, y han muerto en doce horas. Esta observacion prueba seguramente quán insuficiente remedio es el mercurio para curar la hidrofobia. Yo pienso que tampoco se debe contar con él como preservativo. Mr. Roux, Cirujano mayor del Hospital General de Dijon, con razon declama altamente contra una preocupacion casi generalmente adoptada por los Médicos mas célebres, y que tambien puede ser funesta á los progresos del arte; yo creo con este Profesor, que á lo ménos se deben mirar como sospechosas todas las curaciones que se pretenden haber efectuado el mercurio, y que las mas veces se han confundido los efectos de este remedio con los síntomas de la rabia (B. P.).

(B. P.) En mi citada traduccion, despues de proponer las observaciones que recogió Andry de rabiosos, al parecer curados con el mercurio, concluyo yo de este modo:

El que lea con reflexion, sin pasion, ni espíritu de partido las observaciones que acabo de recopilar, echará de ver que en los enfermos que únicamente han usado del mercurio sin la curacion local, como los de Vaughan, este remedio no les ha sal-

vado del funesto estrago en que han perecido; que en muchos heridos no habia certeza si los animales que les mordieron estaban ó no rabiosos; que en otros, con mera conjetura del acometimiento de la rabia, se ha administrado el azogue; que este remedio dando toda la fe y creencia humana á las observaciones en que la preocupacion, la preconcepta opinion, el espíritu de la novedad, la precipitacion del juicio pueden haber tenido lugar: el mercurio, vuelvo á decir, solamente ha preservado y curado de la rabia, apoyado de la curacion local, del almizcle y otros remedios: y en estos lances ¿á cuál de estos arbitrios se puede atribuir la curacion? Yo creo que á la curacion local, con exclusion de los demas remedios. Juzgo que á mas de los hechos con que Roux autoriza este modo de pensar, corroboran este pensamiento tres observaciones de Roberto de Kiavalle, insertas en la segunda parte de la historia de la Sociedad Real de Medicina de Paris, correspondiente al año de 1783, extraidas de la memoria intitulada: Indagaciones sobre la curacion de la rabia por el fuego, enviadas á este cuerpo literario por el citado Roberto.

Los sugetos de las dos primeras observaciones son Margarita Le-Covedic y Oliverio Sanson, que mordidos ambos por perros rabiosos, sin otro remedio interior ni exterior que el cáustico, teniendo ya algunos síntomas precursores y actuales de la rabia, se preservaron de los funestos efectos de esta enfermedad, y se destruyó la causa material de ella. El tercero fue una vaca preñada, que mordida por un perro rabioso ya con síntomas hidrofóbicos, solamente por la aplicacion del cáustico se libertó y parió sin resentir el mas mínimo ataque rabioso.

Por último los célebres prácticos Enaux y Chaussier en su método de curar las mordeduras de los animales rabiosos, se explican de este modo: Si se tienen presentes los escritos y las observaciones de los antiguos y modernos, se ve que solo hay un método y un principio seguro, que es la curacion local. Despues de las incisiones preliminares que se deben practicar con alguna diferencia, segun la figura, la situacion y la naturaleza de la herida, todas las operaciones prácticas se pueden reducir á tres principales: 1.^o destruccion de la superficie de la herida de la mordedura, por la aplicacion de un boton de fuego: 2.^o destruccion de la misma superficie por los cáusticos: 3.^o igual destruccion promoviendo una supuracion abundante y profunda, ya por la aplicacion reiterada de los cateréticos ó corrosivos, ya por los vexigatorios, ya por los emplastos atractivos, los supurativos acres y salinos.



LIBRO IV.


DE LAS VESANIÆ (a)

Ú DE LOS TRANSTORNOS DE LAS FUNCIONES

INTELECTUALES.

CAPÍTULO PRIMERO.

De las Vesania en general.

1528  Sauvages y Sagar entre los Nosologistas han comprendido en la clase de las enfermedades que han colocado baxo el título de *vesaniæ*, *locuras* ó *delirios*, dos órdenes; á saber, el de las *hallucinationes* ó falsas percepciones, y el de *morositates* ó apetitos y pasiones desordenadas. Linneo ha incluido tambien en su clase de las *mentales*, que corresponde al de las *vesania* de Sauvages los dos órdenes de *imaginarii* y de *parthetici*, que son casi los mismos que los de *hallucinationes* y *morositates* de Sauvages. Sin embargo diferentes reflexiones me han determinado á repudiar, como malas estas divisiones;

(a) Las vesaniæ ó las demencias son enfermedades en las que no hay pirexía ni afeccion comatosa, y que consisten en el daño de las funciones intelectuales del alma: así Cullen excluye de este orden las lesiones de las sensaciones, y únicamente comprendiendo en él los juicios falsos.

nés; por lo qual he establecido una clase de *vesania*, que es casi la misma que la de las *paranoya* de Vogel, por quanto he excluido de ella las *hallucinationes* y las *morositates* que he reducido á los *morbi locales*. Vogel ha obrado del mismo modo, separando de las *paranoya* las falsas percepciones, y los apetitos desordenados que ha colocado en otra clase, á la que ha dado el título de *hyperaesthesiae* (b).

1529. Verdad es que con frecuencia se hallan combinadas muchas especies de falsas percepciones y de apetitos desordenados con las enfermedades que me propongo considerar, como que constituyen rigorosamente la locura ó el juicio falso; y que alguna vez las falsas percepciones parecen ser la base del juicio erróneo, y constituirlo casi enteramente; pero la mayor parte de las enfermedades que los Nosologistas han propuesto baxo el título de *hallucinationes*, siendo afecciones puramente locales (a), y no trayendo otro error del juicio que el que es relativo á solo el objeto del sentido ó del órgano particular que está afecto, se debe necesariamente separar de las enfermedades que consisten en una afeccion mas general del juicio. Aun quando las falsas percepciones acompañen constantemente, ó parezcan producir la locura, no se les debe considerar todavía sino como síntomas de ésta, porque se producen por causas internas, y porque se puede presumir que traen su origen de la misma causa que la afeccion que es mas general. El mismo concepto hago de las *morositates* ó de las pasiones desordenadas que acompañan á las *vesaniae*; siendo estas pasiones conseqüencias del juicio falso, se deben mirar como el efecto de las mismas causas, y únicamente como síntomas de una afeccion mas general: no

(b) Este término significa toda especie de apetito desordenado, ó el exceso de qualquiera sensacion.

(a) Por exemplo se ha colocado el sirigmus ó el zumbido de los oidos, el hambre canina y otras enfermedades semejantes entre las *hallucinationes* y las *morositates*; pero es evidente que son enfermedades locales que no consisten en el error del juicio, y que no se pueden reducir á las *vesaniae*.

no obstante hay un caso en que las pasiones desordenadas parecen producir la locura ó una afeccion mas general del juicio ; lo que nos puede determinar á considerar entónces la locura como un síntoma de apetito erróneo ; pero esto de ningun modo basta para autorizarnos á comprehender á las pasiones desordenadas, baxo el título genérico de las locuras consideradas como enfermedades primitivas. En consecuencia de esto me parece que, de qualquier modo que se considere esta materia, se debe limitar la clase de las *vesaniæ* á las lesiones de la facultad de juzgar. Las enfermedades particulares que se deben colocar en esta clase, se pueden distinguir segun que afectan á los que acometen mientras que duermen ó mientras que estan despiertos. Las últimas, esto es, las que se manifiestan mientras la vigilia se pueden todavía considerar baxo dos aspectos diferentes en quanto consisten, ó en un juicio erróneo que llamaré delirio, ó en la debilidad ó imperfeccion del juicio que llamaré fatuidad (*B. P.*). Voy á principiar por el delirio.

La

(*B. P.*) Los Griegos llamaban á todo error de la imaginacion y entendimiento *paraphrosne*, *paracope*, *paraphronosis*, y los Latinos delirio, insania ó *decipientia*; sucede á los delirantes lo mismo que á los que duermen quando ensueñan, por lo que no sin fundamento se llaman los ensueños delirios de los que duermen, y los delirios ensueños de los que estan despiertos. En todos los delirios ya se deprava la imaginacion, ya el juicio y racionio, y ya ambos. Atendido el carácter que dá Cullen de esta clase el delirio agudo ó frenético, y todo aquel delirio en que la calentura sea accidental á la depravacion de la mente. La fatuidad, la estupidez y la amencia, que en realidad se deben apellidar debilidades ó impercepciones del racionio, las trata con alguna extension Vogel, y las coloca en la clase de las enfermedades mentales. En la fatuidad, segun este Autor, el paciente ni se agita de tristeza, furor, ansiedad ni vigiliás, ántes bien con un ánimo igual y tranquilo no exerce ninguna función racionio, y sin dañar á nadie se deleyta con juegos y vaguetas como un niño, siempre torpe y abandonada su persona. Este mal en alguna ocasion es hereditario, pero con mas frecuencia

1530 La perfeccion y la fuerza del juicio varian infinitamente en los diferentes individuos; por consiguiente es conveniente determinar aquí de un modo mas preciso qual es el error ó la imperfeccion de la facultad de juzgar que se debe considerar como morbífica, y que merece el nombre de delirio y de fatuidad. Para hacer esto consideraré al principio los errores morbíficos del entendimiento, baxo el término genérico de *delirio*, del que nos servimos comunmente para significar las diferentes modificaciones de los errores de esta naturaleza.

1531 Como nuestro juicio se exercita particularmente en distinguir y juzgar las diferentes relaciones de los objetos, pienso que se puede definir el delirio, un juicio falso ó errado de parte de una persona que está despierta, sobre las relaciones de los objetos que se encuentran con mas frecuencia en el curso de la vida, y sobre los que todos los hombres forman el mismo juicio; el delirio es evidente, principalmente quando este juicio es muy diferente del que la misma persona acostumbraba formar habitualmente.

1532 Las falsas percepciones de los objetos externos se reunen con frecuencia á este error del juicio, sin que exista ningun vicio sensible en los órganos de los sentidos; y por consiguiente estas falsas percepciones parecen depender de

quencia, consecuencia de otros males mentales.

La estupidez es un grado menor que la fatuidad; el enfermo no exerce ninguna accion ridícula ni disparatada, sino que con gran trabajo y tardanza consigue el conocimiento de las cosas, y las retiene poco. En la amencia el raciocinio y la fantasía estan casi abolidas. Estos tontos ó mentecatos no son susceptibles de ninguna instruccion.

La disposicion hereditaria, la frecuente embriaguez, la aferecía, la perlesía, el hidrocéfalo interno, las heridas y golpes en la cabeza, los abscesos y tumores del cerebro, algunos venenos, y el largo uso del opio suelen acarrear estos males las mas veces superiores á todas las fuerzas del arte. La inoculacion de la sarna ha curado á algunos fatuos, segun el testimonio de Tuggemburger y Muzell.

de una causa interna, esto es, que un cierto estado del cerebro presenta á la imaginacion objetos que realmente no existen. Estas falsas percepciones necesariamente deben producir el delirio, ó un juicio falso que se debe mirar como enfermedad.

1533 Otra circunstancia que acompaña por lo comun al delirio, es una sociedad muy extraordinaria de ideas. En la mayor parte de los hombres las ideas que conserva la memoria, relativas á la mayor parte de los negocios de la vida comun, se reunen del mismo modo: así toda sociedad extraordinaria de estas mismas ideas, en un individuo, debe impedirle formar como acostumbraba su juicio sobre las relaciones y conexiones que forman la base mas comun de la sociedad de las ideas en la memoria; por consiguiente esta sociedad extraordinaria, y comunmente precipitada de las ideas forma habitualmente una parte del delirio, y se puede considerar como verdadero delirio. Se puede con particularidad mirarla como una afeccion morbífica general de los órganos intelectuales, por quanto consiste en la interrupcion ó alteracion de las operaciones ordinarias de la memoria, que es el fundamento comun y necesario para el ejercicio del juicio.

1534 La tercera circunstancia que acompaña al delirio es una emocion ó una pasion del alma que ya participa de un movimiento de ira, y ya de miedo; pero la percepcion ó el juicio, sea la que fuere su causa, no tiene ninguna relacion con esta causa, ya con respecto al modo con que el enfermo acostumbraba juzgar en otro tiempo, ya por lo respectivo al modo ordinario de los otros hombres por lo general.

1535 Se puede, pues, definir el delirio en ménos palabras, un juicio erróneo producido en una persona que está despierta por las percepciones de la imaginacion, ó por un recuerdo falso, y que ocasiona las mas veces emociones que no tienen relacion con el objeto que las ha motivado. Este delirio es de dos especies, se halla combinado con la pírêxia y las afecciones comatosas, ó está enteramente exên-

to de esta combinacion. La última especie, que yo llamo *locura*, es la única de que voy á hablar aquí.

1536 Tal vez habria fundamento para mirar la locura, como un género que comprehende muchas especies diferentes, de las cuales cada una merece nuestra atencion; pero ántes de considerar las especies en particular, pienso que es conveniente procurar el indagar cuál es la causa general de la locura.

1537 Admitiré desde luego como una cosa demostrada en otra parte, que la conexi6n que existe entre el cuerpo y el alma, durante la vida, es tal que estas afecciones del alma se deben considerar como dependientes de un cierto estado del cuerpo, aunque la enfermedad parezca ser particular, y alguna vez únicamente una afeccion del alma. Véase *Hallerii Prim. Lin. Physiolog. §. 570*: & *Boerhaave inst. Med. §. 581, 696.*

1538 Si se admite esta proposicion, debo suponer todavía como una cosa igualmente demostrada en la *Physiologia*, que el origen comun de los nervios es la parte de nuestro cuerpo que tiene una conexi6n mas inmediata con el alma, y por consiguiente que se interesa con mas especialidad en todas las afecciones de las funciones intelectuales; señalaré en el discurso de este Capítulo este origen comun de los nervios con el nombre de cerebro.

1539 Sin embargo, si se adopta esta última proposicion, queda que resolver una grandísima dificultad; no podemos dudar que las operaciones del entendimiento dependen siempre de ciertos movimientos que se verifican en el cerebro (véase *Gaub. Patho. Med. §. 523*); no obstante estos movimientos nunca han sido objeto de nuestro sentido, y todavía no hemos podido advertir que qualquiera parte del cerebro se interesase mas que qualquiera otra en las operaciones de nuestro entendimiento; ni tampoco conocemos la parte que los diferentes lugares del cerebro tienen en esta operacion; por consiguiente siendo tan limitados nuestros conocimientos, debe ser muy difícil descubrir las condiciones del cerebro que pueden originar los diferentes estados de nuestras funciones intelectuales.

1540 Se puede notar que las mutaciones que experimenta el movimiento de la sangre en los vasos del cerebro afectan hasta un cierto punto las operaciones del entendimiento, y los Médicos que han indagado las causas de los diferentes estados de nuestras funciones intelectuales solo han considerado el estado del movimiento de la sangre ó la condicion de este mismo fluido; pero es evidente que las operaciones de las funciones intelectuales se executan las mas veces, y aun varian por lo comun bastante sin que se pueda percibir ninguna diferencia en el movimiento ó en la condicion de la sangre.

1541 Por otra parte es muy probable que el estado de las funciones intelectuales depende principalmente del estado y de la condicion de lo que se llama potencia nerviosa, ó como yo lo supongo, de un fluido sutil muy movable, incluido ó adherente de un modo que no conocemos bien, en cada partícula de la substancia medular del cerebro y de los nervios, y el que en un hombre que goza de una buena salud se puede comunicar, y dirigirse de qualquiera parte del sistema nervioso á la otra.

1542 Tenemos una prueba evidentísima que esta potencia se encamina y propaga con frecuencia de las extremidades sensitivas de los nervios ácia el cerebro y que produce una sensacion; igualmente está comprobado que la potencia nerviosa se encamina desde el cerebro á los músculos ó á los órganos del movimiento á impulsos de la volicion; luego como la sensacion determina las operaciones del entendimiento, y la volicion es efecto de estas operaciones; y como por otra parte la conexiõn que existe entre la sensacion y la volicion se efectua siempre por la intervencion del cerebro y de las operaciones del entendimiento, de ningun modo se puede dudar que estas últimas dependen de ciertos movimientos que se verifican en el cerebro, y de las diferentes modificaciones de estos mismos movimientos.

1543 Es muy dificil el determinar los diferentes estados de estos movimientos; y los Médicos las mas veces miran este objeto como tan obscuro, que en lo general des-

desesperan llegar á conseguir algun conocimiento de él; pero esta desesperacion absoluta, y la negligencia que inspira, creo que son muy reprehensibles, y voy á tentar pasar algo adelante, esperanzado que algunos pasos dados en las indagaciones de este género con una cierta seguridad, nos facilitarán pasar mas adelante.

1544 Creo ser evidente que la potencia nerviosa que existe en todo el sistema nervioso, del mismo modo que en sus diferentes partes, y con particularidad en el cerebro, goza en distintos tiempos de diferentes grados de movilidad y de fuerza. Suplico que se me permita aplicar á estos diferentes estados los términos de *excitamento* y de *collapsus*. Llamo *excitamento* este estado en que la movilidad y la fuerza de la potencia nerviosa bastan para el ejercicio de las diferentes funciones; ó bien aquel en que estan de qualquier modo extraordinariamente aumentadas. Y doy el nombre de *collapsus* á este estado en que la movilidad y la fuerza de la potencia nerviosa no son suficientes para el ejercicio ordinario de las funciones, ó no estan ya en el mismo grado en que estaban ántes. No obstante quiero se advierta que no entiendo expresar por estos términos sino cosas de hecho, sin pretender explicar la circunstancia ó la condicion mecánica ó física de la potencia ó del fluido nervioso en estos diferentes estados.

1545 Pienso que es evidente por un número infinito de fenómenos que presenta la economía animal, que estos varios estados de *collapsus* y de *excitamento* se verifican en diferentes ocasiones; pero se debe con particularidad advertir, por lo respectivo al objeto en que me ocupo, que los diferentes estados de *excitamento* y *collapsus* no son nunca mas notables que en los diferentes estados de la vigilia y del sueño. En el sueño quando es perfecto, el movimiento y la movilidad de la potencia nerviosa, relativas á todo lo que se llama funciones animales, cesan totalmente ó estan segun la expresion de que querré valerme, en un estado de *collapsus*; su estado es muy diferente miéntras la vigilia, y en las personas que gozan de una salud perfecta

se podría llamar un estado de excitamento general y perfecto.

1546 Admitidos estos diferentes estados de la potencia nerviosa miéntras el sueño, sucesivamente debo notar, que quando se suceden mutuamente, como por lo ordinario sucede cada dia, es rarísimo que la mutacion se haga de repente; pero sobreviene casi siempre por grados, y en un cierto espacio de tiempo. Esta observacion es verdadera, tanto en el sentido, como en el movimiento. Así quando una persona se duerme, la sensibilidad disminuye por grados, de modo que quando principia el sueño, impresiones pasajeras podrán producir alguna sensacion y despertar; pero las mismas impresiones, y aun mas fuertes, no pueden producir un efecto semejante quando el sueño es mas profundo, y por decirlo así, mas completo. La potencia del movimiento voluntario disminuye tambien por grados, cesa ántes en algunos miembros que en otros, y se necesita algun tiempo para que esta suspension se haga general y considerable en todo el cuerpo.

Se puede observar esta misma mutacion sucesiva en una persona que se despierta. En este caso los oidos las mas veces estan despiertos ántes que se hayan abierto los ojos, ó ántes que se puedan perfectamente distinguir los objetos; y los sentidos con frecuencia estan despiertos ántes que se haya restablecido la potencia del movimiento voluntario; y es cosa curiosa ver en algunos casos que las sensaciones se pueden excitar sin producir la sociedad ó combinacion ordinaria de las ideas. *Véanse las Memorias de Berlin 1752.*

1547 En vista de todo esto, debe parecer evidente que los diferentes estados de excitamento y de collapsus pueden tener, no solo diferentes grados, sino tambien ser mas ó ménos considerables en diferentes partes del cerebro, á lo ménos con respecto á diferentes funciones. Como yo presumo que no hay casi nadie que no haya experimentado esta proximidad, graduada de sueño y de vigilia, supongo tambien que todo el mundo ha observado que en este estado intermedio de excitamento desigual, hay mas ó ménos delirio ó desvarío, si se quiere mejor llamarlo así. Este estado

está acompañado de falsas percepciones, de falsas sociedades de ideas, de falsos juicios, y de emociones que no tienen ninguna conexión con los objetos que las han producido; en fin en este estado se notan todas las circunstancias que se encuentran en la definición que dí mas arriba del delirio.

Esto muestra evidentemente que el delirio puede depender, y aun depende las mas veces, como procuraré probarlo despues, de qualquiera desigualdad en el excitamento del cerebro; estas dos aserciones estan fundadas en que es preciso que el excitamento sea completo é igual en cada parte del cerebro, para que se verifique el ejercicio natural de nuestras funciones intelectuales. Así aunque no se pueda decir que los vestigios de las ideas esten depositados ó reservados en diferentes partes del cerebro, ó que en algun modo esten generalmente esparcidos en esta parte, admitiendo una ú otra suposicion; se seguiria que el raciocinio ó las operaciones del entendimiento nunca se pueden verificar, sino recordándose con órden y exâctitud las ideas que deben estar juntas y asociadas, de modo que si una parte del cerebro no está puesta en accion ó no puede estarlo, la memoria ó recuerdo no se puede efectuar convenientemente; y si al mismo tiempo otras partes de este órgano estan puestas mas en movimiento, ó son mas fáciles de conmovirse, producirán falsas percepciones, falsas uniones de ideas y falsos juicios.

1548 Para aclarar lo que acabo de decir se puede observar, que durante el sueño el collapsus es mas ó ménos completo, ó que el sueño, como nos explicamos comunmente, es mas ó ménos profundo. Por esto en muchos casos el sueño se verifica en un grado considerable, y sin embargo ciertas impresiones obran todavía y excitan movimientos, ó si se quiere sensaciones en el cerebro; pero estas sensaciones, por razon del estado de collapsus de una gran parte del cerebro, con generalidad son una especie de delirio, desvarío ó ensueños, que consisten en falsas percepciones, en falsas combinaciones de ideas y en falsos juicios, que se hubieran corregido si el cerebro se hubiera puesto enteramente en

accion. Yo pienso que no habrá nadie que no haya observado que el sueño mas imperfecto es el que está con particularidad acompañado de ensueños; por consiguiente los ensueños vienen las mas veces ácia la mañana, quando se disipa el estado completo de sueño, y por otra parte con frecuencia se excitan por impresiones vivas y tristes que han obrado sobre el cuerpo.

Creo que esto se aclara todavía por quanto tenemos, aun miéntras la vigilia, un exemplo en donde el estado desigual de excitamento del cerebro produce el delirio. Este es el que se observa en el caso de calentura. Es evidente que entónces la energía del cerebro ó su excitamento se disminuye considerablemente con respecto á las funciones animales; á consecuencia de este hecho expliqué mas arriba en el aph. 45. el delirio que acompaña tan comunmente á la calentura. Añadiré á lo que dixé en este párrafo, que lo que puede confirmar la doctrina que he admitido, es que en la calentura el delirio solo viene en un cierto periodo de la enfermedad, y que por lo comun se puede distinguir su invasion, por quanto por lo ordinario es mas sensible en el tiempo en que el enfermo se duerme ó se despierta. Parece, pues, que el delirio que sobreviene en el principio de la calentura, depende de una desigualdad de excitamento, y de ningun modo se puede dudar que el que domina en el estado de abatimiento total en las calenturas, depende de la misma causa que ha subido á un grado mas considerable.

1549 Segun lo que acabo de decir, pienso que es bastante evidente que la desigualdad de excitamento del cerebro puede ocasionar, y ocasiona con frecuencia el delirio. No pretendo explicar cómo las diferentes porciones del cerebro pueden al mismo tiempo tener diferentes grados de collapsus ó de excitamento, ó como la energía del cerebro puede tener diferentes grados de fuerzas, relativos á las diferentes funciones animales, vitales y naturales; pero efectivamente es evidéntísimo que el cerebro puede estar en un solo y mismo tiempo en diferentes condiciones relativas á estas funciones. Así en las enfermedades inflamatorias quando

do la accion de un estímulo sobre el cerebro aumenta extraordinariamente la fuerza de las funciones vitales, la de las funciones animales está poco alterada ó considerablemente disminuida. Al contrario en muchos casos de manía la fuerza de las funciones animales, que depende siempre del cerebro, se aumenta prodigiosamente miéntras que el estado de la funcion vital del corazon está poco ó nada alterado, por lo qual vuelvo á repetir, que por dificil que pueda ser explicar la condicion mecánica ó física del cerebro, en estos casos bastan los hechos para probar que existe una desigualdad de excitamento ó de collapsus, que puede turbar las operaciones de nuestro entendimiento.

1550 He procurado exponer de este modo la causa general del delirio; esté ó está acompañado de pìrexia, ó sin ella, lo que forma dos especies de delirio. No hablaré mas aquí de la primera especie, porque la expliqué mas arriba en 447 lo mejor que pude. Voy á considerar ahora el delirio que pertenece con particularidad á la clase de las *vesania*, y hablaré de él baxo el título general de *locura*.

1551 Tratando de la locura es menester notar desde luego, que por la anatomía de los cadáveres de los locos, se han visto con freqüencia alteraciones y mutaciones particulares en el estado general de sus cerebros; se ha observado muchas veces que esta entraña tenia en ellos una consistencia mas seca, mas dura y mas firme que la que tiene habitualmente en las personas que no han padecido esta enfermedad. En otras ocasiones se les ha encontrado el cerebro mas húmedo, mas blando y mas floxo; y el difunto Meckel (a) lo halló muy trocado en densidad ó en peso específico. Yo no he podido asegurarme si se ha observado que

(a) Memorias de Berlin para el año de 1764. Se ha visto por la anatomía de los cadáveres de muchos locos que la substancia del cerebro estaba mas seca y específicamente mas ligera en ellos, que en los que habian tenido el juicio sano. *Esta nota es de Cullen.*

que estos diferentes estados eran con uniformidad los mismos en toda la extension del cerebro, y sospecho que los que han disecado los cadáveres no siempre han hecho indagaciones exáctas sobre esta materia; pero parece por muchas observaciones que estos estados variaban segun las diferentes partes del cerebro, y los exemplos de esta desigualdad sirven para confirmar mi doctrina general.

El exácto Morgagni ha observado que en los locos la substancia medular del cerebro estaba las mas veces seca, dura y apretada: ha hecho tantas veces esta observacion, que estaba inclinado á mirar esta circunstancia como la mas general; pero en la mayor parte de los exemplos particulares que propone, parece que las mas veces el cerebro tenia una consistencia extraordinariamente dura y firme, y que el cerebello habia conservado su blandura ordinaria, y que en muchos casos tambien estaba extraordinariamente blando y floxo. Morgagni advierte que en algunos otros casos una parte del cerebro era mas dura y mas firme que la acostumbrada, miéntras que lo restante de este órgano estaba extraordinariamente blando.

1552 Estas observaciones conspiran á confirmar mi doctrina general. Pero ved aquí otras que, segun creo, son nuevas pruebas. La abertura de los cadáveres de los que han padecido locura ha hecho descubrir diferentes afecciones orgánicas en ciertas partes del cerebro; es muy probable que estas afecciones han podido producir un grado diferente de excitamento en las partes libres y en las que estaban afectas, y que hasta un cierto punto han debido interrumpir la comunicacion libre entre las diferentes partes del cerebro, y por consiguiente producir del uno ó del otro modo la locura. Hay tantas observaciones de este género, que en mi concepto, por lo comun, los Médicos estan inclinados á sospechar que en casi todos los casos de locura existen lesiones orgánicas del cerebro.

1553 No obstante es probable que esta opinion es errónea, pues conocemos muchos exemplos de locura en que los enfermos se han curado con perfeccion, y es dificil de

suponer que haya habido en estos casos lesiones orgánicas del cerebro. Estas observaciones de locura pasagera hacen con certeza probable que su causa dimanaba de un estado de excitamento que podia mudar por diferentes causas.

1554 Es ciertísimo que en muchos locos el exámen anatómico del cerebro no ha probado que ántes de su muerte hubiese habido en él daños orgánicos, ó este exámen no ha hecho descubrir ningun estado morbífico. Esto puede servir sin duda para probar que la causa de esta enfermedad no consistia en ningunas lesiones orgánicas; pero este exámen no nos asegura que no hubiese ninguna alteracion morbífica en el cerebro, porque es probable que los que han hecho las disecciones de los cadáveres, no siempre han estado atentos en observar que el estado general de dureza y densidad variaba segun las diferentes partes del cerebro, lo que hubieran debido notar para descubrir la causa de la enfermedad que habia precedido; por lo qual la mayor parte no han exáminado el estado del cerebro con este designio, como Morgagni parece lo hizo cuidadosamente.

1555 Despues de haber tentado el indagar la causa general de la locura, seria de desear que yo pudiese hacer la aplicacion de esta doctrina para distinguir las diversas especies de locuras, segun que dependen del estado diferente, y de las circunstancias particulares en que se halla el cerebro á fin de establecer un método curativo, exácto y fundado sobre principios ciertos; pero como me parece muy difícil cumplir esto, y como no puedo esperar conseguirlo aquí, me limitaré á hacer algunas tentativas, y á ofrecer algunas reflexiones que despues podrán hacerse mas útiles con nuevas observaciones y mas sagacidad.

1556 El Doctor Arnold, hombre ingenioso, se ha ocupado recomendablemente en distinguir las diferentes especies de locura del modo que se manifiestan con respecto al alma; sus trabajos podrán en adelante ser útiles quando conocerémos mejor los diferentes estados del cerebro que corresponden á los del alma; pero ahora rara vez puedo hacer la aplicacion de sus muchas distinciones. Me parece

que las distinciones que Arnold ha indicado con particularidad, y cuya enumeracion ha hecho, solo son variedades que no pueden conducir sino á pocas ó ningunas alteraciones en la práctica; lo que me determina con particularidad á adoptar esta última conclusion es, que estas variedades me parecen estar las mas veces combinadas entre sí y sucederse una á otra en la misma persona; por consiguiente debemos admitir una causa general de la locura que quanto podamos conocerla, debe servir de base á la pathologia, y dirigir con particularidad la práctica.

1557 Siendo tan limitadas mis miras sobre los diferentes estados de la locura, me veo obligado á considerar estos dos estados baxo dos aspectos, á saber, el de manía y el de melancolía. Bien sé que estos dos géneros no comprehenden todas las especies de locura; pero no puedo determinar con certeza las que no se pueden comprehender en estos títulos. Sin embargo, procuraré quando se me presentará ocasion indicarlas quanto pueda (a).

(a) Para comprehender las ideas del autor sobre la causa general de la locura, se debe meditar su phisiologia, la que he traducido al Frances, y se encontrará en casa de Barrois el Mozo (B. P.).

(B. P.) Con el mismo designio la he traducido al castellano, y hará parte del tomo 4.º al que servirá de suplemento.

CAPITULO II.

De la Locura ó Manía (B. P.).

1558 **L**as circunstancias que indiqué mas arriba, como constitutivas del delirio en general, pertenecen con particularidad á la especie de que voy á hablar baxo el título de manía (a).

Al-

(B. P.) Los que estan persuadidos que la manía es un grado mas intenso de la melancolía, ó que éstas dos afecciones constituyen una misma enfermedad distinguida en sus periodos por la pusilanidad, tristeza, cobardía, miedo, y por la furia, atrevimiento, insolencia y garrulidad; estos tendrán á mal que Cullen no trate en un mismo capitulo de la melancolía y manía; pero los que observen con Selle que la manía muchas veces sobreviene de repente sin que haya precedido ninguna melancolía, ni hipocondría, habrán de confesar que la manía es afeccion distinta de la melancolía, y que no se puede tener siempre por un grado mas alto de ella.

(a) El carácter de la manía consiste en una locura universal. N. C. G. LXVII. La manía se puede tambien distinguir con generalidad por el furor, la audacia y la impetuosidad, y por el temperamento colérico acompañado de una locura completa. Cullen admite tres especies de manía idiopática: I. la manía *mental*: II. la manía *corporal*: III. la manía *obscura*.

I. La manía *mental* se produce enteramente por las pasiones del alma, como la melancolía, el terror, el amor y un exceso de ira.

II. La manía *corporal* es efecto de un vicio manifesto del cuerpo. Esta especie varia por razon del vicio del cuerpo que la ha originado; así hay 1.º la manía metastática producida por las úlceras desecadas, por los cabellos cortados en la plica de Polonia, por las herpes ó la sarna retropulsa, por la retencion de los menstruos ó del semen, por la preñez, por la supresion de la leche y de los lochíos. Tambien basta alguna vez la turgencia de las partes genitales para ocasionar la manía; pero ignoramos las circunstancias que hacen obrar estas

Alguna vez consiste la manía en una falsa percepción, ó una falsa imaginación que hace que los enfermos miren como presentes objetos que no lo están; pero esto no es un síntoma constante, ni aun frecuente de la locura. El juicio falso se versa sobre objetos que existían mucho tiempo ántes en la memoria. Muchísimas veces la prevaricación se

causas; 2.^o la manía histerálgica ocasionada por los dolores del útero y de las partes vecinas; 3.^o la manía que sobreviene á la jaqueca. Se la ha visto acompañada de un dolor constante en los senos frontales, producido por insecto que se había anidado en estas partes; 4.^o la manía producida por los venenos, como las bayas de la belladona, y las simientes de estramonio; 5.^o la frenesí que se observa de resultas de las enfermedades agudas en los que están aniquilados (B. P.).

III. La manía *obscura* no está precedida de ninguna pasión del alma ó de ningún vicio sensible del cuerpo, como se observa, en 1.^o la manía vulgar; 2.^o la frenesí en la que no hay calentura; 3.^o la manía periódica que repite todas las lunas llenas; se la ha visto alguna vez durar un día, y disiparse luego que el sol se había puesto, se llama entónces *manía solar*.

Se debe colocar entre el número de las especies de manía sintomática I. la paraphrosine de Sauvages, ó el delirio pasajero producido por los venenos como 1.^o los licores espirituo-

(B. P.) De ningún modo se deben confundir las manías sintomáticas con la frenesí; estos dos males tienen caracteres diversos; en la frenesí siempre hay calentura aguda, ya sea el delirio furioso, ya obscuro y con estudio; en la manía la calentura es un síntoma accidental y epigenómeno; la manía es un delirio crónico, en ésta no faltan las fuerzas, de modo que los maniacos aun sufriendo frío, vigiliass y hambre, tienen un valor increíble, con el que llegan á romper hasta las cadenas, y si hemos de creer á Mead y á Macbride, no padecen enfermedades epidémicas, y aun si les sobreviene manía se libentan de los males graves que padecían, y suelen vivir largo tiempo. La frenesí que Bosquillon dice sobrevenir de resultas de las enfermedades agudas, no es otra cosa que un delirio maniaco.

se limita á un solo objeto , pero lo mas comun , el entendimiento pasa del uno al otro , y hace igualmente un juicio falso acerca de la mayor parte de los objetos en que se ocupa ; al mismo tiempo hay por lo ordinario una falsa sociedad de ideas que aumenta su confusion , y por consiguiente los juicios erróneos. Esta enfermedad se distingue con especialidad por una precipitacion del entendimiento en la prosecucion de qualquiera cosa que parece ser consecuencia de una continuacion de pensamientos , que los enfermos abandonan por otras. Los maniacos con generalidad son muy irascibles , pero sus movimientos coléricos se producen con particularidad por el juicio errado que los conduce á qualquiera accion que siempre quieren executar con ímpetu y violencia ; si encuentran obstáculos , ó si se les quiere contener , sobresalen su cólera y su furor , se tiran con una violencia extrema sobre todas las personas que los rodean , y sobretodo lo que se opone á su voluntad impetuosa. Su falso juicio se versa con frecuencia

... sos bebidos con exceso ó aun respirados , y cuyos efectos son conocidos ; 2.^o la fruta del estramonio , las raizes de veleño , las bayas y las hojas del zumaque ; 3.^o el opio ; 4.^o la cicuta. Se debe mirar como una variedad de esta especie el delirio mágico que Kempfer ha observado en las Indias , y que se produce por un electuario compuesto de simientes de veleño , de opio y de polvos de cáñamo , al que se añaden algunos aromáticos para moderar la accion de estos venenos. Todos los venenos vegetables que la mayor parte son del género de los narcóticos pueden producir un delirio pasajero ; pero si se dan en dosis grandes puede resultar de ellos una manía permanente ; lo mismo sucede con los licores espirituosos.

II. La 2.^a especie de delirio sintomático es la que se produce por las afecciones del alma , y el delirio histérico es una variedad de éste.

III. La 3.^a especie de delirio sintomático es el delirio pasajero que se observa en las calenturas. Alguna vez sobreviene quando la calentura se ha disipado , y es efecto de la debilidad ; otras veces indica las crisis , y se conoce por las señales de coccion que han precedido. Cullen reduce tambien á esta

cia sobre la falsa opinion de alguna injuria que pretenden haber recibido en otro tiempo, ó que suponen que se les quiere hacer, debiéndose notar que esta opinion la forman con frecuencia de aquellos que ántes eran sus amigos y parientes mas queridos, y por consiguiente son estos los que se vuelven con particularidad los objetos de su cólera y de su resentimiento; ó si esto no sucede, por lo comun olvidan con prontitud el respeto, y los comedimientos que en otros tiempos tenian á sus amigos y parientes. En vista de todas estas circunstancias es fácil comprehender que la locura debe estar acompañada de esta incoherencia, y de esta extravagancia y absurdo en los discursos, que llamamos desvarío. A mas de esto las mas veces se juntan á las circunstancias que acabo de indicar, una fuerza extraordinaria de todos los movimientos voluntarios, y una insensibilidad que hace que estos enfermos resistan á las impresiones mas fuertes, sobretodo al sueño, al frio y aun al hambre; no obstante, en muchos casos se ha observado un apetito voraz.

1559 Me parece que la reunion de todas estas circunstancias y de estos síntomas, indica un exceso considerable, y extraordinario del excitamento ó de la energía del

especie 1.^o la *paraphrosyne calentura* de Sauvages, que es un delirio pasagero que acomete con frecuencia á los que pasan el trópico. Este delirio no está acompañado de calentura, depende de la saburra contenida en el estómago, y se cura por el vómito; 2.^o el delirio pasagero de las mugeres reciénparidas. Este delirio es, ó histérico ó el preludio de la apoplegía. En el primer caso principia por la cefalalgia, pero está acompañado de otras señales que indican el histerisismo, ó una disposicion á esta afeccion, como una sensibilidad y movilidad extremas. En el 2.^o caso el delirio es obscuro, repite por intervalos, aunque corren bien los lochíos; entónces si sobreviene de repente un dolor de cabeza que la enferma compara al que produciria un martillazo; si hay zumbido de oidos, y convulsion de los músculos de la cara, se debe temer que la enfermedad se termine por una apoplegía mortal.

cerebro (a), sobretodo relativo á las funciones animales; tambien parece que este excitamento es con evidencia desigual hasta un cierto punto; pues las mas veces no se verifica sino por lo respectivo á estas funciones solas, y por lo comun las funciones vitales, y naturales se diferencian muy poco del estado que tienen por lo ordinario en el de salud.

1560 Quizá es difícil explicar como se produce este exceso de excitamento. En los diferentes exemplos que Sauvages ha llamado *manía metastática*, y en todos lo que propuse en mi Nosología baxo el título de *manía corporal*, se puede suponer que existe una afeccion orgánica de

(a) El autor probó mas arriba, considerando lo que sucede en los diferentes estados del sueño y de la vigilia, que las diversas partes del cerebro, ó las facultades intelectuales pueden estar al mismo tiempo en diferentes estados relativos al excitamento y al collapsus. El delirio que sobreviene quando principiamos á dormirnos, ó quando nos despertamos, prueba que el exercicio de nuestras facultades intelectuales pide alguna igualdad de excitamento en las diferentes partes del cerebro; pues del mismo modo que un cierto grado de collapsus puede interrumpir la regularidad de los pensamientos, el exceso de excitamento basta para producir un efecto semejante. El exercicio comun de nuestro juicio parece depender no solamente del orden, y de la sucesion de nuestras ideas, sino tambien de la fuerza y de la velocidad con que se suceden; por lo qual todo grado de violencia y de precipitacion en nuestras ideas excita en ellas una confusion, y origina un desvarío momentáneo. Las pasiones repentinas del alma obran del mismo modo, y producen alguna vez una manía permanente.

El delirio que sobreviene en las calenturas, y que es efecto de la circulacion aumentada, da motivo para creer que todo excitamento violento puede ser una de las principales causas de la manía. A esta causa se debe atribuir la fuerza y el valor de los maniacos; se han visto algunos locos en la apariencia dedicados romper sus ataduras, y generalmente es precisa diez veces mas fuerza que en el estado natural para sujetarlos; con constancia resisten á las impresiones mas fuertes, lo que es una consecuencia del exceso de excitamento que ha-

alguna parte del cerebro; procuraré explicar mas arriba en 1552 como una afeccion de este género puede producir un aumento ó una desigualdad de excitamento en ciertas partes de esta entraña (a); pero me veo obligado á confesar al mismo tiempo, que estas causas remotas de manía son muy raras, y por consiguiente que se deben indagar otras.

Los efectos de las emociones ó de las pasiones violentas del alma han sido con mas freqüencia las causas remotas de la manía (b); es bastante probable que éstas emociones violentas, que las mas veces producen instantáneamente un aumento momentáneo de excitamento, pueden, quando qualquier causa las hace permanentes, ó produce su freqüente repeticion, originar un excitamento mas grande y mas durable, esto es, la manía. Quanto á las causas de

la

ce los nervos inalterables á las impresiones ordinarias. Estos enfermos resisten por lo comun á la accion del opio, en fin; todo declara en ellos un estado violento del cerebro semejante al que acompaña todos los grados de ira. Sin embargo parece que la manía furiosa depende de excitamento, y la manía tranquila de collapsus.

(a) Las obstrucciones, los cirros, los tumores y las inflamaciones pueden ocasionar la manía; pero no es posible distinguir estas afecciones locales por señales externas, y sobrepujan al poder del arte. Sin embargo esto no nos debe hacer desesperar enteramente de la curacion, pues hay manías pasajeras; algunas son susceptibles de mutaciones prontas, otras se curan y repiten despues. Se puede creer entónces que son independientes de afecciones locales y orgánicas, y que dimanan de una afeccion morbífica, ó de una disposicion particular del cerebro, que hasta ahora no conocemos.

(b) No se puede decir por qué éstas mismas causas motiven ya la manía, ya la epilepsia. Basta que estén conteses los hechos; las pasiones durables, como las pesadumbres causan tambien la manía. El amor excesivo del mismo modo que toda aplicacion viva deben colocarse en las clases de las causas de la manía, sobretodo quando privan del sueño. Así Cullen conoció á un rico Comerciante, que despues de haber trabajado 6 horas seguidas calculando, estuvo 72 horas sin dormir, lo que era un principio de manía.

la manía que sobreviene de resultas de una melancolía que ha subsistido mucho tiempo ántes; ya se considere la melancolía como una locura parcial, ó ya como un empeño ó aplicacion contumaz á un solo objeto, se comprehenderá con facilidad que en ambos casos este aumento de excitamento puede ser bastante considerable, y verificarse en una porcion bastante dilatada del cerebro para producir una manía completa.

1561 Estas reflexiones sobre las causas remotas me parece que bastan para confirmar mi doctrina general del aumento, y de la desigualdad de excitamento en la manía que describí mas arriba; pero me veo obligado á confesar que no he apurado esta materia, y que hay casos de manía, cuyas causas remotas no puedo señalar; sin embargo aunque yo no pueda explicar en todos los casos el modo con que se produce la manía, presumo, segun la explicacion que he dado, y sobretodo en vista de los síntomas que propuse mas arriba, que la enfermedad depende de un aumento de excitamento del cerebro; me atengo tanto mas á esta opinion quanto pienso que nos indicará el método curativo conveniente. A lo ménos creo que explica con mas claridad la accion de los remedios que las mas veces han aprovechado en esta enfermedad, quanto me he podido asegurar por mi propia experiencia y la de otros. Para aclarar esto voy á exâminar ahora estos remedios, y hacer algunas advertencias sobre el modo conveniente de administrarlos.

1562 Siempre es necesario detener la ira y violencia de los locos para impedir que no se maltraten ni hieran á los demas, y aun esta fuerza, y apremio se debe mirar como un remedio. Las pasiones tristes siempre se hacen mas violentas quando se permiten los movimientos impetuosos que producen, y aun la violencia que los locos experimentan, y la sujecion bastan alguna vez para atajar la furia á que podrian pasar en sus acometimientos. Es, pues, útil esta sujecion y debe ser completa; pero se debe hacer del modo que ménos embarace al enfermo, y una camisa estrecha cumple mejor el objeto que se propone que todos

los medios que se han imaginado hasta ahora (*B. P.*). No se deben encargar á otros hombres el sujetar á los locos, porque de aquí resulta una resistencia constante y una violenta agitacion que las mas veces es dañosa. Aunque por lo comun no es prudencia permitir á los maniacos estar en pie ó pasearse, nunca es útil obligarlos á estar continuamente boca arriba. Aun quando no haya ningun síntoma de plenitud extraordinaria, ó de circulacion acelerada en los vasos del cerebro, la situacion horizontal incrementa siempre la plenitud y la tension de estos vasos, y por esta razon puede aumentar el excitamento del cerebro.

1563 La sujecion, de que acabo de hablar, exíge que se tenga al enfermo encerrado en un sitio en el que puedan herir, y conmovier los ménos objetos posibles su vista y su oido. Tambien se le debe retirar con particularidad de los objetos á que estaba ántes acostumbrado, por quanto podrian con mas facilidad recordarle sus antiguas ideas, y sus diferentes combinaciones. Por esto no se deben casi nunca encerrar los locos en las casas que habitaban, y si se encierran en ellas, se deben quitar todos los muebles que habia ántes en su aposento. Tambien conviene las mas veces que los maniacos esten separados de la compañía de todos los que conocian ántes, cuya vista excita por lo comun emociones que aumentan la enfermedad. La vista de los

(*B. P.*) Macbride despues de asegurar que los maniacos ó locos, por lo regular son medrosos, y de encargar no se les maltrate con golpes, recomienda para sujetarlos en su mayor furor una cota ó loriga de paño fuerte de dos cabos, estrecha y abierta por la espalda, con unas correas que se puedan atar en las tablas de la cama, y con unas mangas estrechas y tan largas que pasen de los dedos de las manos, en cuyo extremo habrá una jareta que se pueda cerrar quando sea necesario, y las correas ó cintas de esta jareta, quando se juzgue conveniente, y el furor sea extremo, cruzando los brazos sobre el pecho, se asegurarán á un cíngulo, ó faja que se pondrá sobre el pecho, é igualmente se sujetará ó afianzará en la cama.

los extraños puede al principio dañar; pero al cabo de poco tiempo son objetos de indiferencia ó de miedo, y no se deben mudar con frecuencia.

1564 El miedo ó terror es una pasion que disminuye el excitamento, por consiguiente se le debe oponer al exceso de excitamento, sobretodo en los maniacos coléricos (a). Siendo estos enfermos mas susceptibles de amedrentarse que lo que se cree, me ha parecido que por lo comun era útil aterrarlos ó inspirarles miedo, pero he observado en muchos casos que era necesario que su impresion fuese muy constanse, y que para este efecto era menester inspirarles respeto y miedo á algunas personas, sobretodo á las que estan constantemente á su lado; se podrá conseguir esto de dos modos; 1.º estas mismas personas serán las que les impondrán todas las especies de castigos, y sujeciones que se juzgarán convenientes: 2.º tambien será necesario en algunos lances para inspirar este respeto, y este miedo, recurrir al látigo y al palo. El primer medio tiene la apariencia de una gran severidad, pero es mucho ménos arriesgado que los azotes ó los palos cerca de la cabeza; sin embargo solo se deben emplear estos dos medios quando parece absolutamente indispensable; y tan solo se debe permitir su uso á aquellas personas con cuya discrecion se puede contar. Hay un caso en que es inútil recurrir al castigo; éste es aquel en que es tal el furor, que el enfermo no es capaz de amedrentarse, ó es incapaz de acordarse de los objetos que se le inspiran. En semejantes casos los azotes y los palos solo serian un juego bárbaro. Quando la enfermedad es moderada, las mas veces es provechoso que los que estan encargados de la sujecion, y de los castigos se muestren indulgentes, y recompensen á los enfermos siempre que parezca conveniente;

SIA

(a) El susto ha curado alguna vez tambien los locos; pero las mas veces estas curaciones son efecto de la casualidad, y no se pueden imitar.

sin embargo nunca omitirán los medios de inspirar el respeto, quando habrán abusado de su indulgencia.

1565 Aunque no se perciba en la manía ninguna irritacion particular, ni plétora ninguna del sistema, es evidente que conviene evitar toda irritacion y todo lo que podria producir la plétora; por esto se ordenará por lo comun una dieta que ni será estimulante, ni nutritiva (*b*). Tambien es verosímil que una dieta sobria y severa es inútil en la mayor parte de los casos para disminuir la plétora del sistema.

1566 Aunque no haya ninguna plétora extraordinaria, segun el mismo principio, tambien puede ser provechoso dis-

(*b*) La dieta severa es uno de los medios mas poderosos de disminuir el tono del sistema, é impedir la determinacion que se hace ácia el cerebro. Los maniacos sufren con singularidad la abstinencia. Los Staahlianos con fundamento han mirado esta circunstancia como una indicacion de la naturaleza. En el principio de la enfermedad es provechoso dar á los locos una gran porcion de licores diluentes y de acortarles el alimento, se han visto muchos que se han mantenido por mucho tiempo con agua sola sin debilitarse. Es preciso hacerles beber habitualmente bebidas accidulas y prohibirles de un todo el vino. Locher ha encargado el vinagre destilado en la manía: daba todos los dias unas cucharadas de este remedio despues de comer de quarto en quarto de hora, y hacia tomar cada dia una libra de una fuerte infusion de meliloto; continuaba esta curacion por dos ó tres meses, y asegura haber curado por este medio muchos locos; ha observado que el vinagre destilado hacia desaparecer el estado extraño de los ojos, y la mirada furiosa que es uno de los primeros síntomas de esta enfermedad; por esta mutacion conocia Locher los buenos efectos del vinagre á la que se seguia luego el desaparecimiento de los otros síntomas: los sudores y las demas secreciones se restablecian: los menstruos y las almorranas que estaban suprimidas volvian á tomar su curso. Todas estas circunstancias eran otras tantas señales de un perfecto restablecimiento; sin embargo este remedio ha sido con frequencia inútil, se puede dar en los casos de plétora, sobre todo quando la enfermedad es reciente; pues quando ha durado algun tiempo no nos podemos lisongear de curarla.

disminuir la plenitud ordinaria por diferentes evacuaciones, con particularidad la sangría se puede mirar como útil, y pienso que se ha hecho las mas veces con provecho en todos los casos recientes de manía; pero rara vez he observado que este medio fuese útil quando la enfermedad habia durado algun tiempo. La sangría es un remedio conveniente, y aun necesario quando hay frecuencia ó plenitud en el pulso (*a*), ó algunas señales que indican que la sangre sube con mas fuerza á los vasos de la cabeza. En estos casos algunos prácticos han preferido sangrías particulares, como la arteriotomia, las escarificaciones en la nuca ó la abertura de la yugular. Es verosímil que la abertura de los vasos mas vecinos á la cabeza debe ser muy útil, quando se sospecha que hay plenitud ó disposicion inflamatoria en los vasos del cerebro. Sin embargo la abertura de la arteria temporal, ó de la yugular en los maniacos las mas veces tiene muchos inconvenientes, y con generalidad basta abrir una de las venas del brazo, cuidando de tener al mismo tiempo el cuerpo casi derecho, y de sacar una porcion de sangre suficiente para producir un principio de desmayo (*a*) que es siempre la señal mas cierta de la disminucion de la plétora y de la tension de los vasos del cerebro.

Tam-

(*a*) En la manía acompañada de furor no hay otra calentura que la que produce la violenta agitacion del cuerpo, y en los intervalos el pulso con frecuencia está mas lento que lo acostumbrado. Sin embargo se le encuentra bastantes veces plenitud y fuerza; entónces es quando es necesaria una sangría considerable; y aun se puede hacer en el temperamento melancólico, quando es demasiado violenta la emocion; la sangría es un medio de suspender la accion del espíritu, sobre todo quando sobreviene el desmayo.

(*a*) Se debe sangrar atrevidisimamente en la manía; no obstante las mas veces es difícil dar por término el principio del desmayo porque hay maniacos que soportan considerables pérdidas de sangre sin sincopizarse; entónces es menester detenerse quando se han sacado dos libras de sangre, bien que hay
ca-

1567 También se puede usar de los purgantes para destruir la plétora y la tension de estos vasos , y yo no puedo de otro modo comprehender la celebridad de que ha gozado el eleboro entre los antiguos. Sin embargo no puedo creer que posee ninguna virtud específica , y no me ha sido posible observar que el eleboro á lo ménos el negro sea tan eficaz entre nosotros , como lo fué , segun se dice en Anticiro ; no obstante como el estreñimiento es un síntoma funesto que las mas veces acompaña constantísimamente la manía , los purgantes en muchos lances son indispensables en esta enfermedad , y he visto exemplos en que el uso frecuente de los drásticos bastantes fuertes ha sido algo útil (b) , pero su efecto con frecuencia ha engañado mis es-
pe-

casos en que no se debe sacar tanta sangre. Pero se debe notar que las sangrías cortas con generalidad son inútiles , y aun algunos prácticos han mandado sangrar á los maniacos hasta no dexarles sino la sangre precisa para mantener la vida (B. P.).

(b) Algunos modernos han dado la goma gotta. Los antiguos con constancia ordenaban el eleboro blanco con utilidad. Lister asegura haber curado un loco haciéndole tomar ya una preparacion de cobre , ya 40 ó 50 granos de eleboro ; pero esta dosis parece excesivamente fuerte , aunque sea provechoso dar los purgantes á grandes dosis á los maniacos. El eleboro blanco es uno de los vomitivos mas activos ; yo lo he visto causar algun alivio en la manía , pero sus efectos rara vez han sido durables ; yo lo he dado á la dosis de un escrúpulo di-
vi-

(B. P.) Las sangrías del modo que las propone Cullen y Bosquillon , solo podrán tener lugar en la manía reciente y esencial , pues en la sintomática que sobreviene á las quartanas , y otras calenturas intermitentes , á las viruelas , frenesí y calentura nerviosa , en la que se advierte suma debilidad , igual evacuacion de sangre es muy arriesgada , y solo serán útiles los alimentos analépticos , el ayre puro y los vinos generosos ; y así únicamente en la manía esencial originada de la destemplanza en los mantenimientos animales , de las vehementes pasiones del alma , de su inmoderada aplicacion á negocios &c. podrán aprovechar las sangrías que estos autores encargan.

peranzas, y he conseguido mas provecho de los purgantes antiflojísticos reiterados con frecuencia, y sobretodo del tártaro soluble, que de los que eran mas activos.

1568 Tambien se han dado con frecuencia los vomitivos en la manía; es posible que los vomitivos ocasionando una poderosa determinacion ácia la superficie del cuerpo, disminuyan la plétora y la tension de los vasos, y por consiguiente el excitamento del cerebro; pero yo nunca he continuado por bastante tiempo el uso de estos remedios para poder juzgar convenientemente de sus efectos. Mi falta de experiencia no me permite determinar si los vomitivos pueden dañar impeliendo la sangre con demasiada fuerza á los vasos del cerebro (a), ó si produciendo una agitacion general en todo el sistema pueden disipar la igualdad de excitamento que domina en la manía.

1569 Se ha notado que era provechoso en la manía afeytar con frecuencia la cabeza, y es probable que este medio, favoreciendo la transpiracion, destruye el excitamento de las partes internas; pero es verosímil que el vexigatorio será mas eficaz para cumplir esta indicacion, porque destruyé con mas certeza el excitamento de las partes que estan situadas por baxo del parage en que se aplica. Se ha observado que el vexigatorio habia sido útil en la manía

re-

vidido en quatro partes iguales que hacia tomar de media en media hora; por lo comun el efecto de las dos primeras tomas ha sido tan violento, que no ha sido menester dar las otras dos; he notado que siempre movia vómitos violentos, y rara vez algunas cámaras. Nunca se debe recurrir á este remedio, ni á los otros drásticos hasta despues de haber dado por algun tiempo los laxântes refrescantes, como las sales neutras, cuyo uso es mucho mas seguro.

(a) El uso que los antiguos han hecho del eleboro blanco en la locura, y la experiencia de muchos prácticos parecen probar que no se debe temer que los vomitivos aumenten la congestion, y que se puedan dar sin miedo; parece que con frecuencia han producido un alivio sensible, y que alguna vez han bastado para la curacion.

reciente (b) acarreado el sueño, y quando producè este efecto es conveniente reiterar su aplicacion; pero en los casos en que la manía ha durado algun tiempo, los vexigatorios no me han parecido de ninguna utilidad, ni tampoco he notado que los vexigatorios perpetuos, ó toda otra especie de exútorio fuesen entónces provechosos.

1570 Siendo el calor el principal agente que desde luego pone en movimiento el sistema nervioso, que mantiene la potencia nerviosa, y el principio vital en los animales, se podría mirar la aplicacion del frio como un remedio conveniente en los casos de excitamento extraordinario; pero hay muchos exemplos de maniacos que han estado por mucho tiempo expuestos á un grado considerable de frio, sin que de ningun modo se hayan disminuido sus síntomas, lo que con generalidad puede hacer la aplicacion del frio un remedio dudoso; pero al mismo tiempo es cierto que muchas veces se han aliviado los maniacos, y aun curado en algunas ocasiones enteramente por el uso del baño frio, sobretodo quando se ha administrado de un modo particular. Este modo parece consistir en zambullir al enfermo en agua fria por sorpresa, en sujetarle en ella por algun tiempo, y en echarle con frecuencia agua fria sobre la cabeza, miéntras que todo el resto del cuerpo está metido en el baño; y en toda esta operacion es preciso comportarse de modo que se pueda producir al mismo tiempo que se excita un cierto susto, un efecto refrescante. Puedo asegurar que este medio en muchas ocasiones ha sido útil; por otra parte se sabe que la aplicacion externa del frio puede convenir (a) segun las utilidades que muchos ma-

(b) Se ha notado que el vexigatario habia sido útil en los casos en que la manía habia sobrevenido de resultas de la retropulsion de las herpes, ó de otras enfermedades cutáneas.

(a) Se han visto curar algunos locos dexándolos expuestos al frio mas vivo en campo raso. Un gorro de nieve aplicado sobre la cabeza afeytada ha producido el mismo efecto. Los antiguos echaban agua fria sobre la cabeza; algunos locos se

na

maniacos han conseguido de la aplicacion del hielo, y de la nieve sobre la cabeza desnuda, y sobretodo de la aplicacion de un gorro de nieve. Algunos prácticos han encargado tambien el baño caliente; es posible que sea útil en las personas de un temperamento melancólico, cuyas fibras estan en un estado de rigidez, ó quando se da del modo prescrito por muchos Médicos, metiendo las partes inferiores en el agua caliente, miéntras que se echa agua fria sobre la cabeza y sobre las partes superiores (*B. P.*). Yo no tengo ninguna experiencia de esta práctica; pero he observado que los baños calientes del modo con que se usan por lo comun, eran mas nocivos que útiles á los maniacos (*a*).

1571 He supuesto que la manía dependia del aumento de excitamento del cerebro, sobretodo relativo á las funciones animales; por consiguiente el opio, que las mas veces es tan poderoso para producir el sueño, ó para retardar estas mismas funciones, debe ser un grandísimo remedio en la
ma-

han curado tirándose al agua. Boerhaave encarga arrojar de golpe al enfermo en el agua del mar, de modo que se sorprenda y asuste.

(*B. P.*) Burserio, con el testimonio de Monchau, celebra el baño tibio en los locos para humedecerlos, laxarlos y promoverlos la transpiracion, y reveler de la cabeza rociándola despues de bien afeytada con agua fria durante el baño tibio. Pomme trae la historia de una manía histérica, curada con ocho horas de baño tibio cada dia, aplicando del mismo modo el agua fria sobre la cabeza. Martin Ghicio, Médico de Cremona, recomienda el mismo baño, y la aplicacion de la nieve sobre la cabeza durante él. El mismo Burserio únicamente encarga los baños frios en la manía quando sobreviene esta enfermedad en el estío con manifiesta rarefaccion de la sangre, ó quando es consecuencia del abuso de los licores espirituosos.

(*a*) He notado que los baños calientes eran siempre perniciosos en todas las enfermedades en que habia congestion en la cabeza ó plétora, por razon de la rarefaccion de la sangre que ocasionan. Estos baños solo convienen en el estado mas tranquilo de la manía melancólica, y rara vez en el paroxismo.

manía (b), pienso que lo es con realidad, segun el testimonio

nio

(b) El uso del opio es dudoso siempre que hay una gran determinacion ácia la cabeza, que es grande la rarefaccion de la sangre, y que el enfermo está pletórico; pero quando la enfermedad se produce por las pasiones vivas sin congestion ni plétora, el opio es un remedio muy eficaz. Tralles, que se declara con generalidad contra su uso, lo encarga mucho en este caso. Wepfer ha curado maniacos por el opio y los purgantes, añadiendo alguna vez los eméticos. Este Autor aumentaba insensiblemente la dosis de este remedio hasta que hacia dormir, pues solo entónces se puede esperar la curacion, dice haber hecho tomar hasta 15 granos de opio en diferentes intervalos, esperando el efecto de la última dosis ántes de pasar á otra. Si el enfermo está pletórico se debe ántes evaquar y tentar la aplicacion del frio, y despues usar con constancia de los narcóticos. En los casos de vigiliias rebeldes el opio graduado causa un sueño provechoso; pero alguna vez aumenta la agitacion y agrava todos los síntomas; entónces nos debemos abstener de él por recelo que haga incurable la enfermedad, y contentarse con los refrescantes (B. P.).

(B. P.) Algunos Autores creen al opio de suma utilidad en la manía, y otros vituperan á los narcóticos, y aun afirman ser nocivos. Segun Van-Swieten hubo un Médico famoso en la curacion de los maniacos, que les administraba dos granos de opio por la mañana y otros dos por la tarde; y aumentaba la dosis si este remedio no les hacia dormir; pero el opio en los maniacos, agitados por un grande terror, y en los que es obstinada la vigilia, tiene mas lugar que en los maniacos que se ve encendido el rostro, y aumentado el movimiento de la sangre. El extracto gomoso de opio, en el que reside una virtud anodina, sedativa y blandamente somnífera, se debe preferir al comun en que reside la resina, y en ésta un veneno viroso, adormecedor y enemigo de los nervios. Este extracto gomoso lo trae Baumé; y el célebre Bucquet propone el modo de hacer el extracto gomoso con una operacion mas corta que la de Baumé, y es la siguiente: Se echa opio en un mortero, y se muele ligeramente, se derrama sobre él agua muy fria, y otra vez se vuelve á moler hasta que el agua se tñia; esta agua tñida se decanta; al opio que queda se vuelve á echar agua, y esto se continua hasta que el agua no se carga de color; estas aguas

co-

nio de Bernardo Huet, cuya práctica se propone al fin de la Obra de Wepfer, intitulada *Historia apoplepticorum*. Remito á mis lectores á esta obra, en donde encontrarán toda la práctica de esta enfermedad muy circunstanciada, y segun me ha parecido expuesta con mucho juicio. Yo nunca he continuado mis ensayos, quanto me parecia necesario para conseguir una curacion perfecta; pero con frecuencia he dado grandes dosis de opio en algunos casos de manía, y con evidencia ha sido provechoso quando ha podido traer el sueño; me he detenido en su uso porque he temido en algunos lances, que la enfermedad dependia de algunas lesiones orgánicas del cerebro, en las que el opio habria sido inútil, y otras veces he recelado que estuviese complicada con alguna afeccion inflamatoria, en la que este remedio hubiera sido pernicioso.

1572 Se ha encargado el alcanfor en la manía, y se han traído observaciones para probar que habia efectuado curaciones completas (a). Segun los experimentos de Beccaria, parece que esta substancia goza de una virtud sedativa y narcó-

(a) Se ha dado hasta media dragma de alcanfor por dia á los locos. Locher dice haber aliviado á muchos maniacos con el almizcle, y haber curado á uno radicalmente con él. Se puede tentar este remedio del mismo modo que los otros antiespasmódicos, quando no hay ninguna señal de congestion en la cabeza (B. P.).

coladas y apartadas se evaporan á un calor blando; lo que queda en el fondo es el extracto gomoso libre de la parte virosa y narcótica. De este extracto se puede administrar hasta grano y medio en los maniacos, en quienes concurren las circunstancias que acabo de expresar, y mas largamente propone Cullen.

(B. P.) Burserio con Lange reconoce al almizcle por blando diaforético y anodino, y con Broskesio afirma que se ha dado hasta veinte y cinco granos en una dosis á un maniacó con buen efecto; pero quiere que para que este remedio sea útil se dé con mano franca, y que se mitigue su virtud estimulante con el nitro y otros atemperantes.

cótica, y por consiguiente estas curaciones no estan del todo desnudas de probabilidad; pero en muchos ensayos en que he dado el alcanfor aun en grandes dosis, no he conseguido de él ninguna utilidad, y no conozco otras observaciones en su favor, que las que se refieren en las *transacciones filosóficas* núm. 400. (B. P.).

1573 He sabido que se habian curado algunos maniacos

COS

(B. P.) Si hemos de estar á las observaciones de David Kinneir, de Derhan, de Graen, Hoffmann, Ortesch y otros, el alcanfor dado en dosis grandes hasta algo mas de dragma en cada una de ellas, ha curado á muchos maniacos. Locher en sus observaciones prácticas, acerca de la lue venérea, la epilepsia y la manía, impresas en Viena en 1762, tiene por inútil al alcanfor en la manía, y afirma que habiéndolo administrado solo en la manía, no ha conseguido ninguna utilidad. Primero lo administraba en esta enfermedad á la dosis de media dragma, disuelto en vinagre destilado con la goma arábica y el agua de sahuco, con tan buen efecto, que afirma que con su uso, al cabo de dos meses, curó muchos maniacos; pero que para asegurarse de su eficacia lo administró sin el vinagre, y no produjo ningun efecto. Burserio dice que despues de muchos ensayos hechos con el alcanfor en los maniacos, que parecian algo sosegados, con el uso de este remedio vió se volvian á enfurecer; cree que el alcanfor promueve la fuerza del corazon, aumenta el movimiento y calor de la sangre, y que incrementa la expansion de los humores; únicamente permite el uso de este remedio, disuelto y mezclado con el vinagre en los maniacos en que se nota un pulso pequeño y endeble, y en los demas casos de manía en los que solamente parece excesiva la sensibilidad nerviosa; al contrario lo proscribe en los casos de su iritabilidad y de hervor de la sangre; pero si se reflexiona que en los maniacos hay una casi insensibilidad, pues sufren y toleran el frio, el hambre y las vigiliass extraordinarias, rara vez podrá tener lugar el alcanfor en esta enfermedad segun este Autor. Por lo que á mí toca lo he administrado con freqüencia en los maniacos, quando estaban encargados á mi direccion en el Hospital General de esta Corte, y á beneficio de este remedio agregándole el nitro y el opio, he sosegado á muchos de estos enfermos, y aun curado á uno, apoyado del uso de los baños, y de un sedal en la nuca.

cos obligándolos á un trabajo constante y aun áspero (b); en efecto la atencion forzada que pide la direccion de qualquier ejercicio corporal, es un medio muy seguro de apartar al alma de qualquier serie de ideas; por lo qual es muy probable que igual ejercicio puede ser útil en muchas especies de manía. Terminaré esta materia notando que, aun en muchos casos de manía completa, he visto conseguir la curacion por viages continuados algun tiempo.

1574 Estos son los remedios que con particularidad se han ordenado en la manía que describí mas arriba (B. P.),
y

(b) Un Caballero que sabia hacerse valer, emprendió la curacion de los locos, sujetándolos á diferentes trabajos de la agricultura, y curó á muchos cansándolos hasta que pudiesen dormir.

(B. P.) Á los remedios que propone Cullen para la curacion de la manía, se pueden añadir otros encargados por varios Autores, de cuya eficacia no salgo por fiador; estos son el extracto de beleño, los polvos de Tunquin, el etiope antimonial, las unciones mercuriales en la cabeza bien afeytada, la inoculacion de la sarna, la sangre de burro, el corte de los testiculos, ó la castracion, y el uso del azúcar ó sal de saturno ó plomo. El extracto de beleño, aunque se recomienda como eficaz y excelente remedio en los delirios melancólicos y maniacos, el célebre Gredingio despues de veinte y cinco ensayos hechos con este remedio, afirma que no se puede usar con seguridad en la manía; y si el veleño es una de las causas poderosas del delirio maniaco ¿cómo se podrá sin temeridad ordenarlo para curarle?

El célebre Sebastiani asegura haber curado un maniaco de 40 años, dándole dos veces al dia los polvos de Tunquin: estos polvos se componen de diez y seis granos de buen almizcle, y de doce granos de cinabrio nativo y antimonial.

Burserio afirma que no habiendo podido curar á un manco loco con repetidas sangrías, purgantes, baños tibios, riegos de agua fria en la cabeza, suero de leche, alcanfor, nitro y opio, lo curó con perfeccion, y consiguió le volviese á salir un empeyne que se le habia retropelido, á beneficio del etiope antimonial, continuando su uso dos veces al dia, por el espacio de mas de quarenta.

Schlichtingio curó una manía crónica con una untura mer-
cu-

y pienso que se han dado con indiferencia, sin reflexionar que la manía se debía distinguir en diferentes especies (c). Confieso que no puedo decir hasta qué punto puede tener lugar esta distincion; pero voy á proponer una advertencia, que creo merece alguna atencion.

Segun creo, hay dos casos diferentes de manía que varian con particularidad, por razon del temperamento primitivo de las personas que la padecen. La manía quizá acomete con mas frecuencia á los que son de un temperamento melancólico ó atrabiliar; pero tambien es cierto que con frecuencia se ve en los que son de un temperamento muy opuesto, que los Médicos han llamado sanguíneo. Sospecho que se debe mirar la enfermedad como de diferente na-

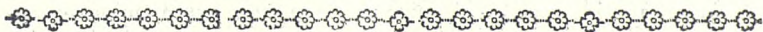
curial, dada sobre la cabeza afeytada dos veces al dia hasta que se verificó el ptialismo: asi este remedio como la inoculacion de la sarna, creo únicamente podrán tener lugar habiendoprecedido retropulsion de alguna enfermedad cutánea, en el primer caso venérea, y en el segundo sarnosa.

Aunque Federico Hoffmann y Boenneckeni celebran la sangre de burro extraida de las venas y orejas de este animal empapada en lienzos, y despues disuelta en agua de flor de hipericon con algunas gotas de vinagre: yo, con Burserio, tengo á este pretendido específico anti-maniaco como un remedio, que mas merece la fe de las viejas, que la de los Médicos juiciosos.

La castracion y el uso del azúcar de plomo, encargados por Lieutaud, los miro con Brusario: á la 1.^a como cruel y peligrosa; y á la 2.^a la proscribo como un veneno que mata con lentitud.

(c) Hay una especie de manía que no está acompañada de furor, y que parece depender de collapsus ó de un estado de debilidad, como la que Sydenham ha observado de resultas de las calenturas intermitentes, y sobretodo de las quartanas curadas con sangrías y purgantes reiterados. Esta especie de locura se distingue con particularidad en que se muda en amenicia, y se cura por el uso de los estimulantes y de los tónicos: en este caso daba Sydenham la triaca, parece que con particularidad han aprovechado en esta especie de manía la mirra, el castor, el asafétida y los marciales.

naturaleza, según que afecta á personas del uno ú del otro temperamento, y estoy persuadido que si se hiciesen observaciones exáctas con bastante número de maniacos, se podría hallar en estos dos casos alguna diferencia muy constante en los síntomas, ó á lo ménos en la naturaleza de los síntomas de la enfermedad. Creo que las imaginaciones falsas, las aversiones y los resentimientos particulares son mas fixos y mas durables en el temperamento melancólico que en el sanguíneo, y que hay una cierta disposicion inflamatoria, complicada por lo común con la manía en el temperamento sanguíneo, mas bien que en el melancólico. Si es efectiva esta diferencia, es evidente que con igualdad se debe admitir alguna diferencia en la práctica. Estoy persuadido que la sangría y los otros antiflóísticos son mas convenientes, y han sido mas útiles en la manía que acomete á las personas de un temperamento sanguíneo, que en la que se observa en los que son de un temperamento melancólico. Tambien sospecho que el baño frio es mas útil al temperamento sanguíneo que al melancólico; pero no tengo bastante experiencia para resolver estas dificultades con entera seguridad. Solo me queda que añadir, que los maniacos de un temperamento sanguíneo se curan con mas frecuencia y con mas perfeccion, que los que son de un temperamento melancólico.



CAPITULO III.

De la melancolía y de los otros typos de locura (B. P.).

1575 **S**e considera por lo comun la melancolía como una locura parcial, y yo la definí de este modo en mi no-
so-

(B. P.) Por locura en este capítulo se ha de entender todos los desatinos ó desvarios de la imaginacion y del juicio, y no pre-

sología (a); pero hoy dudo que esta definicion sea bastante

EX-

precisamente las perversiones del entendimiento con furor y audacia, como lo entiende el comun de los Médicos.

(a) La melancolía es el género LXVI de la Nosología del Autor, y la ha definido: una locura parcial que no está acompañada de dispepsia. La locura existe siempre que los juicios, que se forman sobre diferentes objetos que perciben los sentidos, son enteramente erróneos, de modo que resulta de aquí afecciones del alma, ó acciones contrarias á la razon.

La melancolía se puede considerar como una manía que tiene un grado ménos considerable; se distingue en que 1.^o toda locura parcial puede con facilidad hacerse universal: 2.^o toda manía viene de repente, y acomete con particularidad á los temperamentos sanguíneos: 3.^o en la melancolía la locura universal está precedida de una locura parcial, la pasion y aplicacion del enfermo á ciertos objetos, solo forman un grado de la misma enfermedad.

La hipocondría y la melancolía las mas veces son difíciles de distinguir; no obstante se podrá conseguir esto hasta un cierto punto, reparando que la dispepsia es un síntoma que acompaña por lo comun la hipocondría, y rara vez la melancolía. Es, pues, la melancolía una locura parcial que se encuentra en un temperamento melancólico; se conoce con particularidad por un estado de cobardía, de abatimiento, de tristeza y de imaginacion falsa; los enfermos forman un juicio falso sobre un objeto particular de que estan continuamente ocupados, y raciocinan bastante bien de todos los otros: aman la soledad; su cara está pálida y abatida; todo el cuerpo tiene una extenuacion extrema; por lo comun la respiracion es lenta, y el pulso raro y pequeño.

Cullen comprehende baxo el título de melancolía: 1.^o la enfermedad conocida vulgarmente con el nombre de *panophobia*, ó de pavor nocturno: 2.^o la *demonomania* de Sauvages: 3.^o el *delirio melancólico* de Hoffmann: 4.^o la *herotomania* de Linneo: 5.^o la *nostalgia* de los antiguos: 6.^o la *melancolía nerviosa* de Lorry.

La melancolía varia por razon de los objetos, sobre los que el enfermo delira, así:

I. Consiste en un juicio falso que el enfermo hace sobre el estado de su cuerpo, que cree estar en peligro por causas ligeras, ó recela que sus negocios tengan un fin funesto.

Se

exácta. Por locura parcial entiendo un juicio falso y erróneo

Se debe reducir á esta especie: 1.^o la melancolía vulgar que varia infinitamente por razon de los objetos de que está afecto el enfermo; así Sauvages conoció á un Médico, cuya locura consistia en creer que un Boticario lo habia envenenado; se han visto melancólicos, no querer levantarse ni aun comer para ahorrarse de gastos en comer y en vestir, porque se creian reducidos á una extrema pobreza: algunos otros han creido que mantenian al mundo con su dedo; otros se han imaginado haberse mudado en diferentes animales. Con frecuencia ocasionan esta locura parcial vivas pasiones del alma, como el susto y miedo; así se han visto doncellas que han creido ver continuamente cerca de ellas hombres que habian querido violarlas. Los zelos han ocasionado tambien muchas veces esta especie de melancolía: 2.^o la melancolía de los enfermos imaginarios. Estas suertes de enfermos, aunque manifiestan todas las señales de una salud perfecta, se afligen de achaques ligeros, y se creen á punto de espirar, atormentan continuamente á los Médicos con sus consultas, ó desesperando de su curacion se abandonan á la soledad, se obstinan en ocultar el motivo de su afliccion, no responden á las preguntas que se les hacen, y no cesan de llorar su suerte: en algunos lances su desesperacion se muda en una verdadera manía. Esta especie de melancolía se distingue con facilidad de la hipocondría, en que los enfermos no tienen ninguna afeccion corporal; el sonido de su voz anuncia que los pulmones estan bien constituidos, su sueño y su modo de discurrir no indica ninguna afeccion del cerebro, las funciones de las entrañas del vientre inferior se ejecutan naturalmente. Al contrario, en la hipocondría los intestinos estan llenos de flatos, hay eructos ácidos, afecciones convulsivas del estómago, y otros síntomas de dispepsia: 3.^o la *panophobia frontis* de Sauvages, ó el terror pánico. Los enfermos que padecen esta especie de melancolía estan extremadamente inquietos, buscan la soledad y la obscuridad, todo les inspira terror, se echa de ver exteriormente hinchazon del diafragma, el menor contacto del cuerpo es doloroso y los asusta; estan atormentados de desvaríos horribles; se duelen de sentir como una espina metida en el pecho, y alguna vez se imaginan ver objetos terribles.

II. La melancolía consiste en un error agradable sobre el estado de las cosas concernientes al enfermo; esto es lo que sucede en 1.^o la *melancolía moria* de Sauvages, esto es, en esta

neo sobre un objeto particular, y sobre lo que tiene relacion

especie de desvarío en que los enfermos se imaginan ser mas dichosos que los otros hombres, y creen ser Reyes poderosos y aun Dioses; 2.^o la melancolía entusiástica en la que los enfermos se creen inspirados por la Divinidad, padecen afectos convulsivos fingidos, semejantes á la epilepsia, y pretenden adivinar lo por venir, como lo hicieron Mahoma, y aun los convulsionarios para engañar así al pueblo; 3.^o la melancólica en la que los enfermos saltan. Esta enfermedad alguna vez ha sido epidémica. Se observó en Holanda en 1373, en donde se llamó el *bayle de San Juan*. Los que la padecian se desnudaban de sus vestidos, se coronaban de flores, formaban contradanzas, baylaban desnudos en las calles y en los templos, cantaban y corrian, de modo que muchos caían en el suelo sin respiracion, y su vientre se hinchaba entónces de tal modo que era preciso faxarlo por el rezelo de que no se rebentara. Esta enfermedad pareció comunicarse á los espectadores mas atentos, y se la miró como una obra del demonio.

III. La melancolía consiste en un amor excesivo que no está acompañado de satiriasis ó de nimfomanía; esta es la herotomanía ó la melancolía amorosa. Esta especie de melancolía se diferencia de la satiriasis y de la nimfomanía en que los que la padecen, no desean de ningun modo el gozo lascivo de los favores del objeto de su amor; ántes al contrario lo reverencian como á una Divinidad, executan puntualmente todas sus órdenes, estan en una admiracion continua de sus perfecciones, se afligen con su ausencia y se regocijan en viéndolo, no duermen, se niegan á tomar alimentos, y abandonan todas sus ocupaciones. Se dice que Aristóteles padeció esta especie de locura, de modo que llegó á ofrecer incienso á su muger. Lucrecio se volvió enteramente loco con ella, y se suicidó ó quitó la vida. El Tasso por el espacio de quince años padeció una melancolía semejante. La herotomanía se puede conocer en los que quieren disimularla, por la mudanza repentina del color, y la celeridad del movimiento del pulso á vista de la persona amada, y aun quando oyen su nombre. Estas señales bastaron á Galeno y á Erasistrato para descubrir esta afeccion.

IV. La melancolía consiste en un temor supersticioso de los sucesos futuros, como la melancolía religiosa, en la que los enfermos estan abismados en una extrema tristeza por el miedo excesivo del juicio de Dios; y nada es capaz de reanimar en ellos

cion con él, aunque el enfermo juzgue de qualquier otro ob-

ellos la esperanza de su salvacion, y aun se han visto á algunos quitarse la vida desesperados.

V. En una aversion invencible al movimiento y á todas las obligaciones de la vida, como sucede en la melancolía atónica; en esta especie el enfermo no muda de lugar ni aun de situacion; si está sentado nunca se levanta, si está en pie ó acostado permanece continuamente en esta postura; en fin, no se mueve á lo ménos que alguno no lo impela ó lo fuerce á esto, no huye la compañía de los otros hombres, pero no responde á las preguntas que se le hacen, aunque parece que comprehende lo que se le dice; no pone mas atencion á los consejos que se le dan que si estuviera sordo, mientras que se le habla tiene el aspecto desatinado, y como ocupado en otras ideas, parece que vela por intervalos, no come ni bebe sino quando se ponen en su boca los alimentos y bebida; y quando la enfermedad ha llegado á su mas alto grado, arroja tambien los alimentos que se le han introducido en la boca. En este estado, por lo comun, las fuerzas no estan debilitadas, y el pulso conserva su estado natural.

VI. En una inquietud é impaciencia en qualquiera postura, como la *melancolía errática*. El enfermo no puede permanecer una hora en una postura, continuamente vaga aqui, y allí sin saber donde va, es mas tímido y cobarde que los otros melancólicos, huye la compañía, se va por la noche á los lugares desiertos, nunca sabe ni lo que hace, ni lo que busca, ni lo que quiere.

VII. En el enfado y aversion á la vida, como se ve en la *melancolía inglesa*. Alguna vez esta enfermedad ha sido en algun modo epidémica. Así las doncellas de Milo contraxéron tal aversion á la vida que muchas se ahorcáron. No se pudo contener esta locura, sino amenazando exponer desnudo en la plaza pública el cadáver de la primera que cometiese el suicidio. Es bastante comun ver los melancólicos quitarse la vida quando su enfermedad ha llegado al mas alto grado; pero la melancolía inglesa se diferencia de las otras en que los que la padecen toman la resolucion de acabar con su vida sin dar ninguna señal de furor, y sin tener ninguna pesadumbre grave, y con freqüencia la aversion á la vida no parece depender en los Ingleses de una enfermedad.

VIII. En fin, la melancolía consiste en un error del en-

objeto como el comun de los hombres. Ciertamente ha habido estos exemplos de locura , pero pienso que se han observado pocos exemplos en que la locura parcial fuese rigorosamente limitada. En muchos casos de locura general, hay

fermo sobre la naturaleza de su especie ; así algunos se han creído mudados en lobos (*B. P.*) ; otros en liebres, y muchos en caballos. Se puede reducir á esta variedad la melancolía de los Scythas de que habla Hypócrates. Los mas ricos de esta nacion quedáron ineptos para la generacion por la costumbre que tenian de andar continuamente á caballo sin estribos; este estado les affigia de tal modo que se creian mudados en muger por un castigo divino ; á conseqüencia de este desvarío se vestian con ropas de muger , y tomaban la rueca y el uso; el pueblo supersticioso los veneraba por el rezelo de incurrir en la misma culpa , y sufrir el mismo castigo de los Dioses.

Quanto á la demonomania ó á la posesion del diablo , Cullen cree con fundamento que ninguna especie de ella es efectiva porque el demonio no tiene ningun imperio sobre nosotros ; de donde concluye que se deben reducir las especies de demonomania que propone Sauvages : 1.^o á la melancolía ó á la manía , como la demonomania fanática , ó el fanatismo que ha obligado á los que la padecian á cometer incomprehensibles excesos de crueldad. La demonomania de los Indios, de que habla Kempfer, no se diferencia del fanatismo sino en que es efecto del abuso del opio : 2.^o se pueden reducir las diferentes especies de demonomania á otras enfermedades que los espectadores han mirado erradamente como efecto del poder del diablo. Así las convulsiones violentas y extraordinarias ocasionadas por lombrices , por la supresion de la Plica Polaca, por la aneurisma de la aorta descendente &c. han hecho creer al pueblo que los que padecian de este modo, estaban poseidos del diablo : 3.^o se pueden reducir á enfermedades enteramente fingidas , todo lo que se ha contado de los hechiceros, vam-

(*B. P.*) A esta melancolía se ha llamado *lincantropia* ; y *cinantropia* á aquella en que los enfermos se creen mudados en perros ; en estos casos los melancólicos con mucho cuidado, y estudio procuran imitar las costumbres, y modo de vivir de estos animales.

hay un motivo de constrictacion, ó de terror sobre el que rueda con mas particularidad el juicio errado, ó que á lo ménos es con mas frecuencia que todo otro, el objeto dominante del delirio; los absurdos que produce este objeto dominante hacen que el desvarío se extienda sobre casi todos los demas; no obstante esto varia mucho, no tan solo en los diferentes individuos, sino tambien en la misma persona en diferentes tiempos. Así los que con generalidad se miran como locos, sin embargo, de quando en quando, y en algunos casos, discurren constantísima y convenientemente de las circunstancias presentes, y de ciertos sucesos que no se esperaban; pero quando se dexa de presentarles estos objetos que atraian su atencion, el desórden de la imaginacion puede acarrear con facilidad la confusion general ó recordar el objeto particular del delirio. Estas observaciones me conducen á concluir que no siempre es posible señalar con tanta exâctitud los límites que distinguen la locura general y parcial, como ni el determinar quando la afeccion parcial se debe considerar como constitutiva de una especie particular de enfermedad distinta de una locura mas general.

1576 Quando la locura, que sin ser rigorosamente parcial, ni entera y constantemente general, acomete á personas de un temperamento sanguíneo, y está acompañada de emociones mas bien agradables que furiosas ó tristes, creo que se la debe mirar como una enfermedad diferente de la ma-

vampiros y endemoniados (*B. P.*) se debe mirar así: 4.^o en fin, se deben reducir á la demonomania las enfermedades que en parte eran verdaderas, como en el núm. 2.^o y en parte fingidas como las del núm. 3.^o De esta especie es la domonomania histérica de Sauvages.

(*B. P.*) No podemos enteramente negar la realidad de algunos endemoniados ó poseidos del demonio, esto consta del contexto, y parages de algunos Evangelistas; pero estos casos, si efectivamente hoy existen, son muy raros.

manía que describí mas arriba; y que esta locura, aunque parcial, no se debe tampoco confundir con la melancolía rigurosamente tal de que hablaré despues.

1577 Como esta especie se distingue de las que describí (1554) pienso que necesita remedios diferentes, y que es preciso hablar aquí de ella en particular (*a*). En esta especie de locura puede ser preciso impedir á los que la padecen el seguir, como dixé mas arriba (1576), los objetos que motivan su falsa imaginacion ó su juicio erróneo; pero es raro que sea preciso emplear una sujecion y fuerza tan considerable, como en la manía impetuosa y colérica; con generalidad basta adquirir algun imperio sobre los enfermos á fin de usar de él, como alguna vez es preciso, para detener los desbarros de su imaginacion, y las inconsecuencias de su juicio.

1578 La sujecion y fuerza de que acabo de hablar, y que miro como indispensable, necesita por lo general que los enfermos esten encerrados solos en un aposento á fin de excluir de su vista los objetos, y sobretudo las personas que podrian recordarles ideas unidas con los objetos principales de su delirio. No obstante si al mismo tiempo se echa de ver que hay ciertos objetos, ó ciertas personas que puedan distraer su atencion de las causas del desórden de su imaginacion, y fixarla algun tiempo sobre otros objetos, es preciso presentarles con frecuencia estos últimos; por esta razon las mas veces es útil hacerles viajar, tanto para interrumpir la serie de sus ideas, quanto para presentarles objetos capaces de atraer su atencion. En estos casos, si la locura, aunque con particularidad fixa sobre un solo objeto del que el enfermo juzga mal, no se limita únicamente á él, sino que por otra parte se extiende con facilidad sobre otros con la misma incoherencia de ideas,

(*a*) Esta especie de locura alegre parece tambien distinguirse de las otras, en que por lo comun cede con mas facilidad á los remedios.

ideas, pienso que se podria con utilidad tentar el que fixasen ó forzasen á esta suerte de enfermos á algun trabajo constante y uniforme.

1579 Quando los casos indicados en 1576 se observan en los temperamentos sanguíneos, y por consiguiente se parecen mas al delirio frenético, la sangría y los purgantes son convenientes, y necesarios á proporcion que los síntomas que indican esta disposicion al delirio frenético, son mas evidentes y mas violentos.

1580 Creo que quando esta especie de locura acomete á sugetos de un temperamento sanguíneo, sea ó no el desvarío parcial, el baño frio conviene con particularidad, pero que este remedio de ningun modo es admisible en la locura parcial de los melancólicos, lo probaré despues.

1581 Despues de haber hablado de esta especie de locura, que segun mi modo de pensar se distingue de la manía y de la melancolía, voy á exâminar los síntomas que parece convienen con particularidad á esta última.

1582 La enfermedad que llamo melancolía las mas veces, solo es un desvarío parcial. Aunque la imaginacion ó el juicio falsos parezcan por lo comun limitarse á un solo objeto, rara vez dexan de resultar de aquí muchas inconse- quencias en las otras operaciones del entendimiento; y como por otra parte se notan todos los grados intermediarios posibles entre la locura universal, y la que es muy parcial, con frecuencia es muy dificil, y aun quizá nada conveniente el distinguir la melancolía por el carácter único de locura parcial; si no me engaño se la debe distinguir principalmente en que acomete á personas de un temperamento melancólico, y en que está siempre acompañada de algun miedo, y pusilanimidad que en la apariencia no es bien fundada, pero que causa las mas vivas inquietudes.

1583 Debo advertir para explicar la causa de esta enfermedad, que la mayor parte de los sugetos, en los que domina el temperamento melancólico son de un natural serio y pensativo, y propensos al temor, y á la circunspeccion mas bien que á la esperanza y á la temeridad. A las per-

personas de este carácter no les conmueven con tanta facilidad como á otras, qualesquiera impresiones, y por consiguiente son capaces de una atencion mas seria, ó continuada por mucho mas tiempo sobre un objeto particular, ó sobre una serie de pensamientos (*a*), y aun se empeñan con facilidad y aplican con constancia sobre qualquier materia, y retienen con tenacidad toda emocion que los ha podido afectar.

1584 Estas circuntancias que constituyen el carácter melancólico parece prueban con evidencia, que los sujetos en que predomina mucho este carácter se pueden con facilidad sobrecoger de miedos y temores, capaces de causarles vivas inquietudes; y que estos temores quando se dexan dominar demasiado, como sucede naturalmente á esta clase de personas, pueden con facilidad degenerar en locura parcial.

1585 El temor y la pusilanimidad, ó una disposicion á la timidez y cobardía en algunas ocasiones, ó en ciertos estados del cuerpo, pueden ser únicamente efecto de la debilidad; por lo que supongo que estos síntomas acompañan alguna vez á la dispepsia; pero pienso que entónces la propension á la pusilanimidad casi nunca llega á un grado considerable, ó que no se fixa tan tenazmente, como quando se manifiesta en personas de un temperamento melancólico. Aunque en los melancólicos el temor sea igualmente efecto de las sensaciones á que da lugar la dispepsia, es evidente que la emocion puede subir á un grado mas considerable, y estar acompañada de una inquietud mayor, ocupar mas al enfermo, ser mas permanente, y por consiguiente producir todos los varios síntomas que sobrevienen en la enfermedad llamada *hipocondría*, como lo dixé en 1222.

Aun-

(*a*) Es constante que los hombres mas sabios y mas ingeniosos generalmente han sido melancólicos. De aquí el proverbio *nullum magnum ingenium sine mixtura insanie*.

1586 Aunque los síntomas que afectan al cuerpo se parecen con perfeccion en la dispepsia y la hipocondría, y que aun aquellos que afectan al alma se asemejan con igualdad en algun modo; no he hallado, quando me ocupé en otra ocasion en establecer una distincion entre estas dos enfermedades ninguna dificultad en distinguir la hipocondría únicamente, por quanto se encuentra en sugetos de un temperamento melancólico. Pero me veo obligado á confesar hoy, que encuentro mucha dificultad en determinar como la hipocondría y la melancolía pueden en todos los casos distinguirse una de otra, siéndolas comun el mismo temperamento.

1587 Sin embargo, pienso que por lo general se puede establecer una distincion del modo siguiente: yo quisiera que se considerase la hipocondría como una enfermedad acompañada siempre de síntomas de dispepsia; verdad es que al mismo tiempo puede haber un temor melancólico, acompañado de vivas inquietudes, producido por la sensacion que excitan estos síntomas; pero miéntras que este temor solo consiste en un juicio errado y falso, con respecto al estado de la salud del mismo enfermo, y al riesgo que cree se ha de seguir á este estado, yo querria que se considerase todavía la enfermedad como una afeccion hipocondriaca, y como diferente de la verdadera melancolía. Al contrario, quando el miedo, temor, tristeza y pusilanimidad son conseqüencias de un juicio errado y falso, relativo á diferentes objetos que los de la salud, y con particularidad quando el enfermo no padece ningun síntoma de dispepsia, entónces nadie puede dudar que la afeccion sea muy diferente de la dispepsia y de la hipocondría; y este estado constituye lo que yo querria llamar rigurosamente melancolía.

1588 Parece que todavía queda una ligera dificultad, no obstante lo que acabo de decir, para distinguir la hipocondría del temperamento con perfeccion melancólico en los casos en que éste parece atajar, ó retardar la accion del estómago, de modo que produzca algunos síntomas de

dispepsia. No obstante, á pesar de estos síntomas, quisiera todavía considerar la enfermedad como una verdadera melancolía mas bien que como una afeccion hipocondriaca en los casos, en que los caractéres del temperamento melancólico son muy notables, y sobretodo quando el error de la imaginacion se versa sobre otros objetos distintos de los que son relativos á la salud, ó bien quando el error, aunque concerniente al estado corporal del mismo enfermo es infundado ó disparatado.

1589 Depende, pues, con evidencia la melancolía del temperamento general del cuerpo. En muchas personas existe este temperamento sin ninguna afeccion morbífica del alma ó del cuerpo; sin embargo, quando está perfectamente caracterizado y subido á un grado considerable, se puede mudar en una enfermedad que afecta á la una, y á el otro, pero con mas particularidad al alma; por consiguiente conviene exâminar en qué consiste con especialidad este temperamento melancólico. Para esto se puede advertir, que este temperamento está caracterizado por un grado de dificultad, y embarazo en el movimiento de la potencia nerviosa, relativo á la sensacion y á la volicion; hay una rigidez general de los sólidos simples, y el equilibrio del sistema sanguíneo prepondera ácia las venas (*a*); es así que todas estas circunstancias son directamente opuestas á las que consti-

tu-

(*a*) Las distinciones que el autor intenta establecer aquí entre la melancolía y la hipocondría, parecen preferibles á las que se han admitido hasta aquí. Erradamente se ha creido que la melancolía dependia siempre de una afeccion simpática de los órganos que sirven para la digestion, y de las otras entrañas del vientre inferior, pues se observa que las mas veces las funciones de estas entrañas no estan viciadas, ni invertidas en los melancólicos. Boerhaave, en su aphorism. 1094, mira á la melancolía como efecto de la atrabilis; sin embargo, proponiendo las circunstancias que caracterizan esta enfermedad, únicamente ha descrito un temperamento particular ó una disposicion particular. Las señales que acompañan á este temperamento por lo ordinario son heredadas, y se manifiestan muy temprano. Los

ca-

tuyen el temperamento sanguíneo , luego deben producir tambien un estado del alma enteramente opuesto.

1590 De este estado del alma , y del del cerebro que le corresponde , es en el que me voy á ocupar ahora con particularidad ; pero se podrá objetar que es difícil explicar en qué consiste este estado del cerebro , y aun quizá se mirará como una temeridad mía el intentarlo. No obstante me atreveré á decir ser probable que el temperamento melancólico del alma , depende del texido mas seco y mas compacto de la substancia medular del cerebro , lo que quizá depende de una falta de fluido en esta substancia , como se comprueba , por quanto su gravedad específica en este lance , es ménos considerable que la acostumbrada. Concluyo , é infiero que este estado del cerebro existe realmente en la melancolía ; 1.º por la rigidez general de toda la superficie del cuerpo ; 2.º por las anatomías de los cadáveres que han probado que este estado del cerebro existía en la manía , que las mas veces solo es un grado mas considerable de melancolía. Yo nada veo que impida suponer , que este mismo estado del cerebro en un grado moderado puede producir la melancolía , y en un grado mas considerable ocasionar esta especie de manía , en la que con tanta frecuencia se muda la melancolía , sobretodo se admitirá con facilidad esta suposicion , si se concede que un grado mayor de

cabellos y los ojos son negros , la cútis pálida ó morena ; las venas anchas , la superficie del cuerpo seca ; las fibras rígidas secas y elásticas ; el cuerpo muy robusto ; las arterias son pequeñas , y las venas muy anchas ; lo que prueba , que el equilibrio de la circulacion prepondera particularmente ácia estas ; el alma con dificultad se altera por las pasiones , pero se detiene con mucha viveza en todo lo que la ha podido alterar , y es indiferente á qualquiera otro objeto. Este es el carácter del temperamento heredado que subsiste á pesar de las causas externas. La dificultad se reduce , á saber , si este temperamento depende del estado de la sangre , ó de una conformacion general , pero es cierto que las causas ocasionales de Boerhaave solamente obran quando existe el temperamento original.

de dureza en la substancia del cerebro, puede hacerlo capaz de un excitamento mayor, ó que una porcion del cerebro puede adquirir mas dureza que las otras, y por consiguiente causar esta desigualdad de excitamento de la que depende realmente la manía.

1591 He intentado exponer de este modo lo que me parece mas probable sobre la causa próxima de la melancolía: esta materia puede todavía ser dudosa en muchos respetos; pero estoy persuadido que se podrá muchas veces usar de estas observaciones para dirigirse en la curacion de esta enfermedad, como voy á procurar probarlo.

1592 En la mayor parte de los melancólicos, se debe dirigir en gran parte al alma, del mismo modo que aconsejé mas arriba, con respecto á la afeccion hipocondriaca; pero como en el caso de la verdadera melancolía las mas veces hay una imaginacion falsa, ó un juicio errado que se manifiestan como una locura parcial, es indispensable recurrir entónces á algunos artificios, ó ardidés capaces de corregir esta imaginacion ó este juicio.

1593 Los diferentes remedios adecuados para moderar los síntomas de dispepsia que acompañan constantemente á la hipocondría, rara vez convienen, ó son necesarios en la melancolía; solo hay uno de los síntomas de dispepsia que existe constantísimamente en la melancolía, el que sin embargo viene sin ningun otro síntoma que indique la afeccion del estómago; á saber, el estreñimiento, el que siempre conviene, y aun es necesario disipar. Por esta razon, pienso que el uso de los purgantes ha sido tantas veces útil en la melancolía (a); no me atrevo á determinar positivamente si hay algun purgante que convenga con particularidad en esta enfermedad; pero no tengo otra opinion relativa á la eleccion de los purgantes en la melancolía, sino
la

(a) Los purgantes son tambien convenientes en los casos en que las congestiones del sistema de la vena-porta agravan la melancolía.

la que expuse mas arriba sobre esta misma materia, hablando de la manía.

1594 En quanto á los otros remedios, pienso que la sangría conviene mucho ménos en la melancolía que en la manía, pero se debe determinar con respecto á las utilidades que se pueden sacar de ella en los casos particulares, segun las mismas consideraciones que en la manía.

1595 El baño frio, que tambien encargué como utilísimo en diferentes casos de manía, pienso que casi nunca es admisible en la melancolía, á lo ménos si es una afeccion parcial, y no hay ningunas señales de un violento excitamento. Al contrario, es probable por la rigidez general que domina en la melancolía, que el baño caliente con frecuencia puede ser útil en esta enfermedad.

1596 Por lo tocante á los narcóticos, que creí podian ser muchas veces útiles en la manía, pienso que no convienen sino rara vez en los delirios parciales de los melancólicos, exceptuando ciertos casos de excitamento violento, en que la melancolía se parece mucho á la manía.

1597 En estos casos en que la melancolía se parece á la manía, en alguna ocasion es necesario ordenar una dieta severa; pero como no es posible evitar entónces el uso de los vegetables, que en los casos de inercia del estómago, produce algunos síntomas de dispepsia, solo se debe usar el mantenimiento vegetal en los casos de la melancolía ligera, sino con alguna precaucion. El exercicio, como tónico, no conviene ni en la hipocondría ni en la melancolía; sin embargo puede ser muy útil en estas dos enfermedades con respecto á los efectos que produce sobre el alma, y se debe mandar en la melancolía, del mismo modo que lo aconsejé mas arriba en los casos de la hipocondría (a).

Des-

(a) Segun todo lo que el autor ha dicho sobre la melancolía, es evidente que esta enfermedad depende de un temperamento particular, del que resulta la afeccion del alma; por con-

consiguiente para conseguir curarla es preciso; 1.^o evitar las causas ocasionales; 2.^o impedir que el alma se ocupe en un solo objeto; 3.^o corregir la rigidez y la sequedad general; 4.^o mantener la transpiracion por el baño tibio, y el ejercicio moderado. Todas estas indicaciones se cumplirán con facilidad teniendo presente lo que se dixo sobre la curacion que conviene en la hipocondría. Se tentarán todos los medios posibles de curar la imaginacion, pues en vano se recurrirá á los remedios miéntras que ésta esté pervertida. Para conseguir esto, es preciso procurar complacer al enfermo, y si es posible seguir su modo de pensar; en fin, emplear todos los socorros morales capaces de distraerle. Pero es muy importante determinar al paciente desde el principio á mudar de clima, y hacerle pasar á países distantes: la variedad de objetos que continuamente hieren la vista de esta suerte de enfermos en los países extrangeros que se les hacen recorrer, basta las mas veces para sacarlos de su estado de tristeza y melancolía, sin ningun otro socorro; quizá por esta razon el eleboro tomado en Anticiro ha aprovechado con frecuencia.

La sangría reiterada ha sido en muchas ocasiones un medio provechoso para disipar la sequedad y la rigidez de las fibras; es útil recurrir á este remedio ántes del uso del baño tibio; éste es un auxilio para precaver las congestiones que sobrevienen con frecuencia quando la enfermedad ha durado algun tiempo. La sangría, sobretodo, es provechosa quando ha precedido una supresion de hemorragia habitual. Para disminuir la rigidez de las fibras, se darán por largo tiempo el suero, el agua de ternera, y los zumos de las plantas refrescantes, y anti-escorbúticas, se recurrirá en las mas ocasiones á los anti-flo-xísticos como las sales neutras y el vinagre. Los amargos que han encargado algunos autores solo convienen quando la melancolía está complicada con la dispepsia. Todo lo que puede favorecer la transpiracion es útil á los melancólicos, pues Santorio nota que la disminucion de la transpiracion causa la melancolía, y al contrario que el espíritu está alegre quando se transpira con libertad. Por esta razon, los alimentos de fácil digestion han bastado muchas veces para curar la melancolía, como lo advierte Galeno; tambien parece que solo se han experimentado con frecuencia algunos efectos de las sales neutras, del vinagre, y de los diluentes porque son poderosos diaforé-ti-

á los typos principales de locura, debería considerar los otros géneros como la amencia y la oneirodynia (a) que yo

ticos. Igualmente pienso que no se pueden explicar los efectos del eleboro blanco, del que los antiguos usaban las mas veces con utilidad, sino porque este remedio, como vomitivo, es capaz de destruir el espasmo, y de ocasionar una determinacion poderosa ácia la superficie del cuerpo. No obstante, los drásticos de este género no se deben ordenar sino con la mayor circunspeccion, y siguiendo el exemplo de los antiguos hacer preceder los diluentes por el espacio de muchos meses y aun de años enteros. En los casos en que la melancolía se ha originado de la retropulsion de erupciones cutáneas, es útil hacerlas salir de nuevo; en esta ocasion se han curado los melancólicos haciéndoles contraer la sarna.

(a) El plan que he adoptado me obliga á hablar aquí de estos dos géneros.

De la Amencia.

La amencia consiste en una debilidad intelectual, relativa á la facultad de juzgar: de modo que los enfermos no pueden percibir las relaciones de los objetos, ó no se acuerdan de ellas. N. C. G. LXV.

Cullen comprehende baxo de este género la amencia de Sauvages, ó la falta de memoria ú olvido, porque estas enfermedades se encuentran con frecuencia reunidas; por otra parte se producen las mas veces por las mismas causas, y quando se aumenta la falta de memoria, conduce siempre á la amencia.

Hay tres especies de amencia I. la amencia *innata*: II. la amencia *senil*, ó de los *viejos*: III. la amencia *accidental*.

I. La amencia *innata* es la que existe desde el instante del nacimiento, como es; 1.^o el estado de estupidez que Sauvages llama *amentia morosis*, en el que los enfermos estan mas ó ménos privados de la facultad de juzgar; 2.^o la amencia de los microcéfalos, esto es, de los que tienen la cabeza extraordinariamente pequeña.

II. La amencia *de los viejos*, ó el estado de infancia consiste en la disminucion del entendimiento, y de la memoria que es efecto de la edad.

III. La amencia *accidental* es la que se produce por causas externas en hombres, cuyo juicio está sano; se deben mirar como

yo coloqué en mi Nosología en el orden de las *vesaniae*;
pe-

mo variedades de esta especie; 1.^o y 2.^o el olvido, y la amencia que se siguen á las calenturas, como Sydenham lo ha observado en algunas ocasiones en las calenturas intermitentes, en las que los enfermos se habian debilitado mucho por las sangrías y los purgantes reiterados; 3.^o el olvido cefalálgico que se sigue con frecuencia á los violentos dolores de cabeza y gravativos, tanto crónicos como febriles; 4.^o el olvido pletórico que se produce por evacuaciones habituales suprimidas; 5.^o la amencia rachialgica que se observa de resultas de los cólicos violentos, con particularidad en los melancólicos; 6.^o el olvido que se advierte en los que han usado con exceso de los placeres de venus; 7.^o el olvido, ó la pérdida de memoria, producida por las violentas pasiones del alma, como el miedo, el terror y la tristeza; 8.^o la amencia producida por los venenos narcóticos, como el estramonio y el beleño; 9.^o el olvido ocasionado por el exceso de los licores espirituosos y de los narcóticos; 10.^o y 11.^o la amencia, y el olvido que son resulta de las caídas, ó golpes pegados contra la cabeza.

Sauvages admite todavía muchas especies de amencia que no se deben colocar en la Nosología, porque las causas internas que constituyen su carácter, no se pueden conocer con ninguna señal exterior, como son las especies de amencia producidas por el derrame de serosidad, por los tumores, las hidátides, la sequedad del cerebro, y los cálculos que alguna vez se forman en esta entraña. Consiste la amencia, como se vió, en la debilidad de las facultades de juzgar y de la memoria; por consiguiente es fácil de distinguir de la manía, que es un delirio que se extiende sobre todos los objetos. Los dementes parecen indiferentes á todo lo que se les dice, rien, ó cantan sin asunto ni motivo, y aun en circunstancias que afligen á todos los otros hombres; son muy indolentes y desidiosos, no dexan el sitio en que se encuentran, todo indica en ellos una falta mas ó ménos considerable de juicio; sin embargo no estan furiosos como los maniacos, ni tristes, y dispartados como los melancólicos.

Se puede sospechar que la causa próxima de la amencia consiste las mas veces en un derrame de serosidad, ó en la compresion del cerebro, pues se la ha visto sobrevenir despues de la epilepsia y de la perlesia, que dependian de causas semejantes. Sin embargo el cerebro parece tener las mas veces un estado

par-

peró como no puedo pretender aclarar mucho esta materia,

particular en los cadáveres de los que han muerto de la amencia, se ha encontrado blando y floxo, se ha observado con frecuencia una porcion extraordinaria de fluido derramado en toda la substancia medular; y la amencia alguna vez es efecto del hydrocéphalo. Es probable que el derrame puede hacer las fibras medulares, y los nervios incapaces de cumplir sus funciones, como lo confirma el estado de los niños tontos ó idiotas. Haller dice que el cerebro no toma hasta la edad de cinco años impresiones permanentes. La sequedad y la rigidez de las fibras de este órgano pueden producir tambien la fatuidad ó la amencia, de donde se debe presumir que en el mecanismo del cerebro hay un cierto estado necesario para executar las facultades intelectuales, y que la humedad y la sequedad pueden originar la amencia. Pero no se puede determinar qual de estas dos causas obra; el estado de fluidez parece ser la mas frecuente. Hay tambien un estado que se parece á la fatuidad, en que el enfermo parece haber perdido la memoria, y que es efecto de la calentura; en este lance se consigue alguna vez curar al enfermo principiando su educacion como si fuese niño. En este estado se podría sospechar la rigidez ó la sequedad, pero puede ser efecto de la floxedad á causa de su semejanza con la infancia.

Por lo general se mira la amencia como incurable. Los vomitivos y los purgantes la han curado alguna vez quando era accidental. Yo ví un enfermo que se quedó demente seis meses de resultas de una calentura inflamatoria en que la cabeza habia padecido mucho, y que se curó por los purgantes; este remedio ha sido tambien útil en otros casos ménos graves de amencia que habian sobrevenido á las calenturas, lo que prueba que entónces la enfermedad no es siempre efecto de la debilidad, como se ha creído. La amencia que es resulta de una larga contencion del alma ó de pasiones vivas, se puede curar quando es reciente, haciendo mudar de clima, y de modo de vivir.

Los narcóticos han curado alguna vez la amencia que ha sobrevenido en seguida de las calenturas intermitentes; así Sauvages habla de un sexágenario que cayó en esta especie de amencia, el que recobró en el espacio de tres meses el uso de su razon, tomando todos los dias media dragma de extracto de beleño blanco.

rias, y como es raro que sean el objeto de la práctica, concp-

De la Oneirodynia.

Esta enfermedad consiste en una imaginacion viva, ó desagradable durante el sueño. N. C. G. LXVIII.

Cullen comprehende baxo este nombre al sonambulismo, ó la enfermedad de los somámbulos, y al incubo ó la pesadilla. Hay dos especies de oneirodynia: I. la una *activa*; II. la otra *gravatiba*.

I. La oneirodynia *activa* es aquella en que los enfermos andan y exercitan diferentes movimientos. Esta es la enfermedad de los somámbulos ordinarios, en la que los enfermos executan todas las funciones á que estan acostumbrados quando estan despiertos, aunque no vean y entiendan nada, y se dirijan únicamente por su imaginacion. Quando la enfermedad es ligera, los que la padecen no salen de su cama, sin embargo se remueven, hablan, y aun alguna vez se golpean y bracean como si los embistieran enemigos ó ladrones. Otros que padecen mas gravemente se levantan de su cama, se visten, toman la luz, abren las puertas, se han visto algunos de estos pasar rios nadando, subirse sobre una ventana como sobre un caballo, correr sobre los terrados y azoteas, y exponerse á diferentes peligros; en estos casos seria muy peligroso despertarlos imprudentemente. Se puede mirar como una variedad de esta especie, el sonambulismo cata-léptico de que habla Sauvages que principiaba por una afeccion cataléptica, y que se terminaba quando sobrevenia otra accesion.

II. La oneirodynia *gravatiba* en la que el enfermo se duele de una sensacion de peso que comprime con particularidad el pecho. Se deben reducir aquí las diferentes especies de pesadilla ó de incubo: á saber, 1.^o el incubo pletórico que es el que produce el calor de la cama, y el peso de las cubiertas ó frazadas, rarefaciendo la sangre en los pletóricos, y acomete con particularidad quando sopla viento del medio dia á los que duermen boca arriba; 2.^o la pesadilla estomacal, que se llama tambien epilepsia nocturna, y es efecto de la compresion que el estómago lleno de alimentos mal digeridos hace sobre el diafragma; se observa en los que inmediatamente despues de haber comido tienen la lengua cargada, y estan atormentados de eructos, náuseas, y de peso de cabeza; los niños, sobretudo los que son golo-

ceptuo sèrme lícito no tratar ahora de estas materias, y aun las circunstancias particulares que me han determinado á empre-

nos y comilones, estan mas expuestos á esta pesadilla que los adultos. El objeto que se presenta á la imaginacion miéntras el sueño en el íncubo varia por razon de las costumbres del enfermo, y de las cosas que lo han ocupado entre el dia; 3.^o el íncubo hipocondriaco que es comun á los melancólicos y á los hipocondriacos; 4.^o el íncubo intermitente del que habla Foresto que repetia un dia sí y otro no en una muchacha de nueve años, y que se parecia á una accesion epilética; 5.^o el íncubo verminoso que producen en los niños las lombrices contenidas en el estómago; 6.^o aunque el íncubo producido por el hidrocéfalo se pueda conocer rara vez por señales exteriores, Cullen cree deberlo proponer aquí, porque la especie de íncubo que se observa en los que padecen edema de las extremidades inferiores, la hidropesia de pecho, y el ascitis pueden ser efecto del hidrocéfalo.

Muchos Filósofos han pretendido que los ensueños y desvaríos, no eran una afeccion corporal, y que no se debian mirar como enfermedad; se les puede considerar como una prueba de la conexion íntima del alma con el cuerpo, pues se verifican siempre que estan afectos la una ó el otro; se observan en los que han tenido al alma vivamente herida de qualquier objeto entre el dia; pero parecen depender siempre de una irregularidad en el sistema. El ensueño mas ligero anuncia, que el sueño es imperfecto, y que una parte del cerebro está irritada miéntras que la otra está en un estado de collapsus. Es difícil determinar los diferentes grados que hay entre los ensueños violentos, y los moderados. Todo lo que puede aumentar la fuerza con que la sangre sube al cerebro, ocasiona los ensueños, por lo qual estos preceden con freqüencia al delirio en las calenturas, y miéntras que ensueñan los enfermos, se debe rezelar la repeticion del delirio. Los medios mas convenientes de precaver la oneirodynia consisten en 1.^o disminuir el estado de plétora; 2.^o evaugar el estómago y los intestinos; 3.^o prescribir los anti-floxísticos; 4.^o disminuir la cantidad de alimentos, sobretodo por la noche; 5.^o evitar todo lo que puede conmover vivamente la imaginacion; 6.^o tener la precaucion de no acostarse boca arriba.

prender esta obra (a) en algun modo exígen que me comporte así.

(a) Se puede ver la pág. LII. del Prefacio del autor que escribió particularmente esta obra para poner al público en estado de juzgar de sus principios, que los criticaban unos sugetos que no los conocian; por lo qual con generalidad ha omitido los objetos que creyó no poder tratar mejor que los que le han precedido. Para suplir esta falta, y llenar este hueco, é igualmente para hacer este libro por lo general mas útil á los que principian á practicar la Medicina, he añadido muchas cosas en mis notas que se encuentran en otros escritos; pero pienso se me permitirá y absolverá de esta falta, por quanto mis miras han sido únicamente la utilidad de los estudiantes que por lo comun no pueden consultar muchos libros, y desean encontrar en uno solo las primeras nociones de todos los objetos que abraza la Medicina práctica (B. P.)

(B. P.) Con el mismo designio que Bosquillon, estimulado de los mismos sentimientos, y dirigiéndome ácia el mismo fin, he procurado exponer en mis notas algunos extractos ya de obras poco conocidas, ya de tratados particulares; ahora por no hacer difusa esta nota, indicaré en obsequio de los mismos estudiantes, dos obras que tratan con extension, alguna novedad, y exquisita erudicion de la melancolía, achaque comun en los cortesanos, aúlicos y poderosos.

La 1.^a es el tratado de *Melancolia et morbis melancolicis* del célebre Mariano Carlos Lorry: este Escrito compuesto de dos tomos en 8.^o mayor; el 1.^o de 395 folios, y el 2.^o de 404 impreso en París en casa de Guillermo Cavalier, está dividido en una introduccion, y dos partes, y éstas en capítulos, artículos y párrafos. En la parte 1.^a trata Lorry de la melancolía nerviosa, ó por vicio de los sólidos, y la divide en siete capítulos, dos artículos y algunos párrafos. en el 1.^o capítulo expone la esencia de la melancolía nerviosa; en el 2.^o la naturaleza y existencia de la melancolía espasmódica; en el 3.^o describe la melancolía espasmódica; en el 4.^o propone las causas de la melancolía nerviosa; en el 5.^o las señales diagnósticas de la melancolía nerviosa; en el 6.^o las señales diagnósticas de las varias causas de la melancolía nerviosa; en el 7.^o los varios síntomas que merecen el nombre nuevo de melancolía nerviosa. En el

el 1.º artículo examina Lorry las enfermedades melancólico-nerviosas mas notables; éste lo divide en tres párrafos, en los que trata de los afectos histéricos é hipocondriacos meramente nerviosos, de la manía melancólica puramente nerviosa, y de las convulsiones de la melancolía nerviosa; en el 2.º artículo se ocupa en las enfermedades que se siguen á la melancolía nerviosa, y en tres párrafos propone la calentura lenta nerviosa, la tabes nerviosa, la perlesía, y la hidropesía que son conseqüencias de esta melancolía.

La segunda parte de este primer tomo es toda de la melancolía humoral, está dividida en seis capítulos, quatro artículos del capítulo 5.º, y tres del 6.º En el 1.º capítulo trata Lorry de la melancolía de los antiguos; en el 2.º prueba que se debe admitir la existencia del humor melancólico ó atrabiliar; en el 3.º expone las causas productivas del humor melancólico; en el 4.º el asiento de éste; en el 5.º las señales y efectos de la melancolía y humor melancólico; y en los quatro artículos correspondientes á este capítulo los síntomas de los hipocondrios, vientre inferior, de las partes contenidas en el pecho, los de la cabeza, y por último los externos de la cutis y de las coyunturas; en el capítulo 6.º trata de los síntomas de la melancolía humoral que pasa ó se termina en otras enfermedades; y en los tres artículos, de la manía, de la hidropesía, y de la melancolía movida ó transmitida en enfermedades agudas.

Al tomo 2.º lo divide igualmente Lorry en dos partes; la 1.ª trata de la curacion de la melancolía nerviosa, está dividida en tres capítulos, dos apéndices, un corolario y algunos artículos. En el capítulo 1.º expone Lorry la curacion de la constitucion que dispone á la melancolía nerviosa, la curacion de la debilidad y tension nativa, y de la debilidad nerviosa adquirida, y en el apéndice de la curacion de la debilidad nerviosa limitada á ciertas partes; en el 2.º capítulo de la curacion de la misma melancolía nerviosa; en un apéndice de los efectos de la música para curar la melancolía, y en los artículos de la curacion de las causas de la melancolía nerviosa, de la curacion de los efectos primarios de ésta, del consentimiento y repugnancia de la melancolía nerviosa con los remedios evaquantes, como la sangría, vomitivo y purgantes, de algunos remedios tenidos por específicos en la melancolía nerviosa, de la eficacia de la kina, baños simples, y dieta láctea en ella; en el capítulo 3.º de la curacion de las enfermedades que solo en el nombre se diferencian de la melancolía nerviosa, siguiendo el órden


den propuesto en el 1.º tomo lo mismo que efectua en la 2.ª parte de este 2.º tomo, en la que, y en 4 capítulos trata de la curacion de la melancolía humoral, se detiene particularmente en el exámen del eleborismo de los antiguos, y se admira que siendo tan freqüente el uso de este remedio entre los antiguos, y tan felices las curaciones efectuadas por él, se vea hoy despreciado. La primera parte de esta obra en que se trata de la melancolía nerviosa, es muy análoga y conforme á las máximas que sobre esta enfermedad propone Cullen; la 2.ª parte en la que exámina Lorry la melancolía humoral, y sus consecuencias, no es tan conforme á los principios que sienta este Escocés; pero con la leccion de Lorry, y la de nuestro Heredia, Murillo y otros Españoles, reformando su therapéutica, se podrá ocurrir, y conocer y curar la melancolía humoral que no dexa de encontrarse entre nuestros naturales, en los que se debe proceder con mucha circunspeccion en el uso de los fundentes, y de los purgantes drásticos, de los eméticos violentos como, el eleboro &c.

La 2.ª obra publicada despues que la de Lorry, es una memoria de Mr. Andry que se halla en el tomo 5.º de la Historia y Memorias de la Real Sociedad de Medicina de París, correspondiente á los años de 1782 y 83, al folio 89 de las Memorias, con el titulo: de indagaciones sobre la melancolía. Esta erudita disertacion en la que se ve quanto han dicho de la melancolía los Poetas, Historiadores y Médicos mas célebres, está dividida en párrafos, en los que se exámina el temperamento melancólico, la naturaleza de la sangre en estos, los efectos de la melancolía sobre el cuerpo en sus tres estados, los efectos de la melancolía sobre el alma en los mismos estados, las causas físicas de la melancolía, sus causas morales, la curacion en general de esta afeccion, la particular de sus estados, y de algunos síntomas. No me detengo á hacer la analisis de esta disertacion porque pienso traducirla con algunas otras memorias, y publicarla á su debido tiempo.



TERCERA PARTE

DE LAS CACHEXIAS (B. P.)

1599.  E propongo establecer baxo este título, una clase de enfermedades (*a*) que consisten en el estado depravado de toda la superficie, ó de una parte considerable del cuerpo, sin que esté complicada con este estado ninguna pyrexía primitiva, ó ninguna afeccion nerviosa.

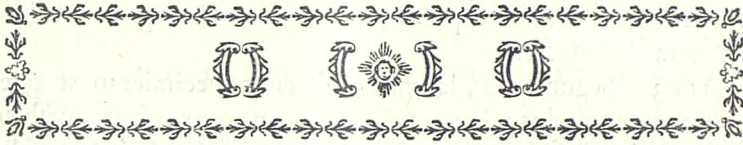
1600. Linneo y Sagar, siguiendo el exemplo de muchos autores que les han precedido, han usado de la voz cachexía para significar una enfermedad particular; pero el mal que han señalado con este nombre, está mejor expresado con otra denominacion. Sauvages y Sagar han adoptado mejor el

(B. P.) La voz cachexía se puede comprehender de dos modos, ó en quanto forma una clase de enfermedades, ó en quanto distingue una afeccion determinada. Los Nosologistas, con especialidad Cullen, y Macbride siguiendo á éste, comprehenden todas aquellas afecciones en las que pecan los humores crasos acumulados ó estancados preternaturalmente, ó depravados é invertidos por qualquiera acrimonia, de modo que inviertan la mole del habito del cuerpo ó su color, enflaqueciéndolo, abultándolo, afeándolo ó exúlcerándolo. La afeccion determinada especial ó propia que se significa con la voz cachexía, es la depravacion de la superficie del cuerpo, dimanada de un humor aquioso y crudo que lo afea, pone descolorido, y lo dispone á la anasarca.

(*a*) Las cachexias forman la 3.^a clase de la Nosología metódica del autor.

el término de *cachexia* para señalar una clase. Yo los he seguido en esto, aunque encuentro difícil el dar un carácter que pueda convenir á todas las especies que he comprendido en esta clase. Esta dificultad se aumentaria todavía, si yo quisiera incluir en la clase que he formado baxo el título de *cachexias*, todas las enfermedades que los otros Nosologistas han admitido en ella (b); pero mejor quiero ser imperfecto, que el faltar mucho á la exâctitud. Sin embargo, estas dificultades que subsisten todavía en la Nosología metódica, no nos deben embarazar absolutamente en un *tratado de Medicina práctica*. Si puedo lograr el distinguir y describir bien las diferentes especies que realmente existen, y que se observan con mas freqüencia, se me dará poco cuidado el faltar en algo á la exâctitud del carácter general de la clase que he establecido; no obstante pienso que siempre se debe intentar la exâctitud del carácter clásico; y voy á tratar esta materia lo mejor que pueda.

(b) Cullen ha dividido las enfermedades segun que dañan las funciones vitales, animales y naturales, ha puesto á la cachexia entre las últimas; pero no ha comprendido baxo de este término á todas las enfermedades de las funciones naturales, lo ha limitado para significar las que se producen por las mutaciones y alteraciones de las substancias de que está compuesto el cuerpo, porque es imposible hacer una distribucion que corresponda con exâctitud á las tres divisiones que ha admitido. Toda afeccion preternatural que afecta á la superficie ó hàbito del cuerpo se puede comprender baxo la denominacion de cachexia; pero es difícil distinguir en esta clase las afecciones idiopáticas de las sintomáticas, y reconocer los géneros que pertenecen con particularidad á la cachexia, ó á las afecciones locales.



LIBRO I.

De los enflaquecimientos ó extenuaciones.

1601



L enflaquecimiento, marasmo ó disminución del volúmen, ó de la gordura de todo el cuerpo, por lo comun solo es un síntoma morbífico, y rarísima vez se debe considerar como una afeccion primitiva é idiopática, por lo qual, segun el plan que he adoptado, quizá hubiera podido omitir en mi Nosología metódica este síntoma; pero la incertidumbre que hay si esta afeccion es siempre sintomática, y el deseo de completar mi sistema me han determinado á introducir en mi Nosología, como lo han hecho los demas, un órden, bajo el título *de Marcores (a)*, lo que me obliga á proponer ahora algunas observaciones sobre las enfermedades de este género.

1602 Por consiguiente pienso que es útil para desempeñar esta materia, indagar cuáles son cada una de las causas de enflaquecimiento en las diferentes enfermedades en que se manifiesta. Esta tentativa es el medio mas seguro de resolver hasta qué punto es primitiva esta afeccion ó única-

(a) Se debe entender por esta voz, un enflaquecimiento de todo el cuerpo, ó el marasmo producido por qualquiera causa.

camente sintomática ; y aun considerando el enflaquecimiento baxo este último aspecto , se puede sacar alguna utilidad de esta indagacion.

1603 Segun creo , las causas de enflaquecimiento se pueden reducir á dos claves principales , esto es , á un defecto general de fluidos en los vasos del cuerpo , ó á una falta particular de aceyte en el texido celular. Estas causas con freqüencia se combinan entre sí , pero conviene considerarlas primero con separacion.

1604 Estando compuesta una gran parte del cuerpo de vasos llenos de fluidos , su masa total debe depender mucho del volúmen de estos vasos , y de la cantidad de fluido que contienen ; por consiguiente es fácil ver , que la falta de fluidos en estos vasos , segun su grado , debe producir una disminucion proporcional de la masa de todo el cuerpo. Esto parecerá todavía mas claro , si se considera que en el cuerpo vivo y sano los vasos parecen estar extraordinariamente dilatados en todo su calibre por la porcion de fluidos contenida en ellos ; pero como los vasos son al mismo tiempo elásticos , y constantemente conspiran á contraerse , deben , quando la fuerza que los dilata dexa de obrar , ó para servirme de otras expresiones , quando hay una disminucion en la cantidad de los fluidos , contraerse á proporcion y disminuir de volúmen. Por otra parte se puede notar que como todas las partes del sistema vascular comunican entre sí , toda disminucion de la cantidad de humores en qualquiera parte debe disminuir proporcionalmente el volúmen del sistema vascular , y por consiguiente el de todo el cuerpo.

1605 La disminucion y falta de fluidos pueden ser efectos de diferentes causas , como sucede 1º quando no se toma bastante porcion de alimentos , ó quando los que se comen no son bastante nutritivos. La *atrophia lactantium de Sauvages sp. 3.^a* es un exemplo en que el cuerpo no recibe bastante porcion de alimentos , y hay otros muchos exemplos de enflaquecimiento que se originan de la falta de mantenimiento ocasionada por la pobreza ó por otras cau-

causas accidentales. En quanto á la qualidad de los alimentos , pienso que por razon de la poca materia nutritiva contenida en los que comemos , las personas que únicamente se alimentan de vegetables rara vez estan gordas y repletas.

1606 La segunda causa de la falta de fluido , es aquella en que los alimentos no pasan á los vasos sanguíneos, lo que puede suceder en los casos en que se padecen vómitos freqüentes , arrojándose entónces la comida poco tiempo despues de haberla tragado , estos vómitos deben impedir que los fluidos se renueven , y repongan en suficiente porcion para reparar las pérdidas de los vasos sanguíneos.

Otra causa que interrumpe con freqüencia el paso de la substancia nutritiva á los vasos sanguíneos , es la obstruccion de las glándulas conglobadas , ó linfáticas del mesenterio , por entre las cuales debe precisamente pasar el chilo para introducirse en el canal torácico. Los Médicos han observado en personas de todas las edades , pero principalmente en los jóvenes , muchos marasmos que parecian depender de esta causa. Tambien se ha notado que esto sucedia con mas freqüencia en los escrofulosos , cuyas glándulas mesentéricas estan por lo comun afectas de tumores ú obstrucciones , y en los que por lo comun se descubren al mismo tiempo tumores escrofulosos exteriores. De aquí la *tabes scrofulosa* , *Synop. Nosol. tom. 2. p. 266.* Le ha añadido como sinónomos la *tabes glandularis sp. 10^a* ; la *tabes mesentérica sp. 4* ; la *atrophia infantilis sp. 13* ; la *atrophia rachitica sp. 8* ; la *tabes rachialgica sp. 16.* Tambien he observado muchas veces el enflaquecimiento en sujetos en que no habia ninguna apariencia externa de escrófulas , pero en los que se descubriéron despues de su muerte obstrucciones del mesenterio. Pienso que esto ha sucedido igualmente en la enfermedad de que hablan los autores por lo comun , baxo el título de *atrophia infantum* llamada de este modo por la edad en que por lo general se manifiesta ; pero yo he visto exemplos de ella en la edad de 14 años que ha contestado la anatomía de los ca-

dáveres. En muchos casos semejantes no he visto en los enfermos ninguna señal de *escrófulas*, ni ántes, ni en el tiempo de la atrophia.

Despues hablaré de otra causa de enflaquecimiento ó extenuacion que se ve en los tísicos; pero es probable que la obstruccion de las glándulas del mesenterio, tan frecuente en estos enfermos, concurre poderosísimamente á producir la extenuacion que le sobreviene. El vicio escrofuloso puede ser la causa mas comun de las obstruccion del mesenterio; no obstante es muy probable que estas obstruccion del mismo modo que la extenuacion que producen, se puede ocasionar por otras especies de acrimonia. Se podria tal vez suponer que la intercepcion del paso del chílo á los vasos sanguíneos, dimana alguna vez del vicio de los vasos absorbentes que se encuentran sobre la superficie interna de los intestinos. No es fácil asegurarse de este hecho; pero la intercepcion del paso del chílo á los vasos sanguíneos, puede ciertamente dimanar de la rotura del canal torácico que quando no es repentinamente mortal, debe con precision acarrear en poco tiempo un marasmo general, originando la hidropesía de pecho.

1607 La tercera causa de la falta de fluidos puede depender de un vicio de los órganos de la digestion, que no convierten del modo conveniente los alimentos en un chílo adecuado para transformarse en los vasos sanguíneos en una substancia dotada de las qualidades necesarias para la nutricion. No obstante es difícil determinar los casos de marasmo que se pueden atribuir á esta causa; pero pienso que se debe explicar principalmente de este modo el enflaquecimiento que sobreviene en las dispepsias, y en las afecciones hipocondriacas que han durado mucho tiempo. A esta especie señalé en mi Nosología, baxo el título de *atrophia debiliun*; y la *atrophia nerviosa Sauvages sp. 1.^a* es tambien un verdadero exemplo de esta especie de atrophia, por lo qual la he puesto como sinónoma. Pero las otras especies como la *atrophia litteralis Sauvages sp. 5.* y la *atrophia senilis Sauvages sp. 15*, no estan puestas,

ó colocadas tan bien, por quanto se pueden explicar de un modo diferente.

1608 La quarta causa de la falta de fluido en el cuerpo, consiste en las evacuaciones excesivas, hechas por diferentes vias; y con razon Sauvages hizo la enumeracion de las especies siguientes, que yo coloqué como sinónomas, baxo el título de *atrophia inanitorum*; éstas son *la tabes nutricum sp. 4*; *la atrophia nutricum sp. 5*; *la atrophia à leucorrhœa sp. 4*; *la atrophia ab alvi fluxu sp. 6*; *la atrophia à ptialismo sp. 7*, y en fin, *la Tabes à sanguifluxu*; se debe advertir, que esta última sobreviene no solamente despues de las hemorragias espontáneas, ó despues de las heridas accidentales, sino tambien de resultas de las sangrías largas, y repetidas muy á menudo. Parece conveniente advertir sobre esto, que el enflaquecimiento de la superficie del cuerpo, depende muchas veces de una transpiracion abundante, promovida constantemente, aunque al mismo tiempo se tome con regularidad una porcion considerable de alimentos nutritivos.

1609 Además de esta falta de fluidos producida por las evacuaciones que los expelen enteramente fuera del cuerpo, puede haber falta de fluido, y enflaquecimiento en una parte considerable del cuerpo, porque los fluidos se atraen, y arrastran ácia una sola parte, en donde se acumulan en una cavidad particular, y tenemos un exemplo de este género en la *tabes ab hidrope Sauvag. sp. 5*.

1610 Puse en mi Nosología metódica la *tabes dorsalis* ó la tisis dorsal entre el número de los sinónomos de la *atrophia inanitorum*, pero hoy dudo mucho que esto sea bien fundado. La evacuacion que se mira como la causa de esta tisis, no siendo nunca bastante considerable para poder comprehender la falta general de fluidos, se debe procurar explicarla de otro modo. No puedo determinar positivamente si los efectos de la evacuacion dependen de la calidad del fluido evacuado, ó del placer de que está acompañada esta evacuacion, que enerva singularmente; ó si se deben atribuir á que la evacuacion destruye esta tension de

las partes que gozan del poder singular de conservar la tension, y el vigor de todo el cuerpo (a); pero pienso que se puede explicar el enflaquecimiento que acompaña á la tabes dorsal, admitiendo una de estas dos hipótesis, por lo qual se la debe considerar como un exemplo de la *atrophia debiliium*, mas bien que de la *atrophia inanitorum*.

1611 La 5.^a causa de la falta de fluido, y de la extenuacion de todo el cuerpo, ó de una de sus partes, es la adhesion de las paredes de los vasos pequeños que no permiten ya la introduccion de los fluidos, ó que reciben ménos que la que admitian ántes; esto es lo que parece sucede en la *atrophia senilis Sauvag. sp. 2.* Tambien puede sobrevenir una perlesía de los troncos mayores de las arterias que los hace incapaces de impeler la sangre á los vasos pequeños, esto es lo que sucede con frecuencia en los casos de perlesía de las extremidades, en los que las arterias padecen del mismo modo que los músculos. La *atrophia litteralis Sauvag. sp. 15.* parece ser de esta naturaleza.

1612 Dixe en 1603 que la segunda clave general de las causas de anflaquecimiento era la falta de aceyte; se conoce hoy muy bien la extension, y la cantidad de tejido celular que se encuentra en cada parte del cuerpo, y por consiguiente se conoce de qué modo este tejido forma una parte considerable de la masa total; pero esta substancia en diferentes circunstancias está mas ó ménos llena de materia aceytosa; por consiguiente su volúmen debe aumentar mas ó ménos, y el de todo el cuerpo en gran parte, segun que contiene una mayor ó menor porcion de esta materia. Por la razon que acabo de dar, la falta de fluido,

(a) Esta enfermedad tambien puede ser efecto de la influencia de las partes genitales sobre todo el sistema. Sus progresos son las mas veces proporcionados al grado de entusiasmo, y á la sensibilidad que acompañan al acto, pues quanto mas vivo es el gozo, mas considerable es la atonia que se le sigue, y mas tembles sus resultas. Quando la tisis dorsal es grave, ori-

do, está por lo general acompañada de una falta de aceyte ; pero los Médicos , por lo comun , ponen mas atencion en la última causa de enflaquecimiento que en la primera , pues por lo ordinario es mas evidente ; por lo qual voy ahora á procurar señalar cada una de las causas de la falta de aceyte del modo que se observa en diferentes casos.

1613 Por lo general se conoce poco el mecanismo de las secreciones en el cuerpo humano , y no hay ningun mecanismo que se conozca ménos que aquel , por cuyo medio el aceyte se separa de la sangre sin parecer haber estado contenido ántes en ella ; por lo qual es posible que mi teórica sobre la falta de aceyte , sea muy imperfecta en muchos respetos ; no obstante hay ciertos hechos que se pueden aplicar al objeto en que me ocupo ahora.

1614 Primeramente es probable que la falta de aceyte depende de un estado de la sangre , inadecuado para favorecer su secrecion , y para reparar la pérdida que constantemente se hace de este aceyte. Este estado de la sangre debe depender con especialidad de la naturaleza de los alimentos que se comen , los quales contienen ménos aceyte ó materia oleosa. Despues de muchas observaciones hechas en los hombres , y en los animales domésticos , parece evidéntísimo que los alimentos de que se mantienen son por lo general mas nutritivos , y sobretodo mas adecuados para llenar el tejido celular del cuerpo de aceyte , segun que los mismos alimentos contengan mayor porcion de aceyte. Para aclarar esta materia yo podria considerar por menor , y de un modo particular las diferentes substancias que sirven de alimento , pero bastará proponer dos exemplos de ellas. Primeramente la parte herbácea de los vegetales no en-

gina una congestion en los pulmones , y se termina por la tisis pulmonal ; pero hay un estado intermedio en el que se descubren al principio los efectos de la debilidad , y sobreviene despues un estado febril mas ó ménos aparente , al que se debe poner una atencion particular en la práctica.

engorda, ó nutre á los animales tanto, como las simientes que contienen con evidencia, baxo un volúmen determinado, mayor porcion de aceyte; 2.º los vegetables por lo general no engordan tanto á los hombres como los mantenimientos animales, que por lo comun contienen una porcion mayor de aceyte. Es evidente, segun los mismos principios, que la falta de alimentos, ó que los alimentos ménos nutritivos, pueden no solamente ocasionar una falta general de fluidos (1604), sino tambien producir ménos aceyte, capaz de insinuarse en el texido celular; luego en estos casos se debe atribuir el enflaquecimiento que sobreviene á estas dos causas generales.

1615 El 2.º caso de la falta de aceyte, se puede explicar del modo siguiente: es evidentísimo que el aceyte contenido en la sangre, se separa de ella, y se deposita en el texido celular en mayor ó menor porcion, segun que la circulacion está mas ó ménos acelerada, y por consiguiente que el exercicio que acelera la circulacion de la sangre, es una causa frecuente del enflaquecimiento. El exercicio produce este efecto de dos modos: 1.º aumentando la transpiracion, y por consiguiente arrastrando con ella una mayor porcion de materia nutritiva, la dexa ménos adecuada á la demas masa para depositarse en el texido celular; y de aquí se opondrá no solamente á la acumulacion de fluidos, sino tambien debe, como lo dixé mas arriba, produciendo su falta general, ser la causa de la falta de aceyte en el texido celular: 2.º se sabe que el aceyte que se deposita en muchos casos, y para diferentes usos de la economía animal en el texido celular, se absuerve de nuevo, se mezcla ó desparrama en la masa de la sangre, de donde tal vez se sacude, y expele por medio de diferentes excreciones; luego uno de los principales usos de la acumulacion, y de la absorcion del aceyte parece ser el favorecer la accion de las fibras motrices en cada parte del cuerpo; por lo qual la naturaleza ha tomado precauciones para que la absorcion del aceyte tambien se pueda efectuar en aquella porcion, que necesitará la accion de las fibras motri-

trices ; de donde es evidente que el ejercicio de las fibras musculares y motrices debe producir la absorcion del aceyte, y por consiguiente no solamente precaver su secrecion, como ya lo he dicho , sino tambien originar su falta , ocasionando la absorcion del que se ha depositado : quizá de este modo produce el ejercicio con particularidad el enflaquecimiento.

1616 El tercer caso de falta de aceyte puede dimanar de la causa siguiente. Es probable que el aceyte se acumula tambien en el tejido celular para absorverse de él , y atraerse á la masa de la sangre para embotar y corregir la acrimonia extraordinaria que puede exístir ó sobrevenir en los humores. Así en la mayor parte de los casos en que se puede distinguir la acrimonia dominante, como en el escorbuto , el cáncr , el gálico , en los casos de veneno , y en otras muchas enfermedades , se observa que se verifica la falta de aceyte y la extenuacion ; lo que segun pienso , se debe atribuir á la absorcion del aceyte que produce la presencia de la acrimonia en el cuerpo. No es inverosímil que ciertos venenos introducidos en el cuerpo pueden permanecer en él , y produciendo la absorcion del aceyte ser el origen de la especie de enflaquecimiento llamado por Sauvages *tabes á veneno* p. 17.

1617 El quarto caso de enflaquecimiento que yo querria atribuir á la absorcion considerable y repentina del aceyte contenido en el tejido celular , es el que se observa en la calentura , que es una causa tan comun de enflaquecimiento ; tal vez se le podria atribuir en parte al aumento de la transpiracion , y por consiguiente á la falta general de fluido que entónces se puede verificar ; pero aunque pueda tener alguna parte esta causa para producir este efecto , podrémos por la depresion evidente , y la disminucion del tejido celular que se observa entónces , inferir con certeza que hay una absorcion considerable del aceyte que estaba depositado en este tejido. Esta explicacion es tanto mas probable , quanto yo pienso que la absorcion de que he hablado , existe necesariamente para embotar , ó corregir la

acrimonia que con realidad se verifica en muchas calenturas, y que aun se puede suponer existe en todas. El exemplo mas notable de enflaquecimiento que se observa en las calenturas, es el que sobreviene en las calenturas hécticas. Se puede entónces atribuir la extenuacion á los sudores abundantes que por lo comun acompañan á estas calenturas; pero hay poderosas razones para creer que existe tambien una acrimonia en la sangre, que aun desde el principio de la enfermedad se opone á la secrecion y á la acumulacion del aceyte, y en los periodos mas adelantados debe ocasionar una absorcion mas considerable de él, la que parece aun en grado mas alto que en ninguna otra circunstancia, como lo prueba la disminucion del tejido celular. Por lo concerniente á los enflaquecimientos producidos por la falta de fluidos, se puede notar que toda evacuacion aumentada produce una absorcion en las otras partes, y sobretudo en el tejido celular, por lo qual es probable que la falta de fluido que depende de las evacuaciones aumentadas, produce el enflaquecimiento, no solamente por la disipacion de los fluidos contenidos en el sistema vascular, sino tambien ocasionando una absorcion (a) considerable en el tejido celular.

1618. He procurado explicar de este modo los distintos casos, y las causas varias de enflaquecimiento; pero no podré

(a) Esta absorcion se debe mas bien mirar como la causa del enflaquecimiento, que la accion de los sólidos unos contra otros, ó de los fluidos sobre los sólidos; porque parece dudoso que los primeros puedan arrebatar una porcion de los últimos, como se cree por lo comun. Entre las partes mas pequeñas de los sólidos, hay una porcion bastante de fluidos para impedir los efectos del frotamento, ó de la accion de los fluidos contra los sólidos. Pero hay un caso de pérdida de substancia que merece observarse: éste es aquel, en que la materia de los huesos se disuelve y se arrastra, por decirlo así, con las orinas, como se observa en algunas ocasiones. No se ha propuesto hasta ahora ninguna conjetura soportable sobre la causa de esta disolucion. Se puede conjeturar una materia acre capaz de destruir la parte huesosa; pero cuál es esta materia? ¿y por qué se encamina sobre los huesos?

seguir aquí su exámen con el mismo órden que establecí en mi *Nosologia metódica* (b). Mi objeto principal en esta obra era

(b) Cullen comprehende baxo el órden de mareores ó enflaquecimientos dos géneros, á saber; 1.º la *tabes* ó la *hética*; 2.º la *atróphia*. Voy á seguir aquí el órden que Cullen ha adoptado en la quarta y última edicion de su *Nosologia*: segun las observaciones que terminan este capítulo, será fácil suplir las faltas que este autor no ha podido evitar.

De las tabes, ó de la hética (B. P.)

La extenuacion, la debilidad y la pyrexia hética caracterizan esta enfermedad. N. C. G. LXIX. Se debe añadir á estas señales la falta de tos para distinguir la hética de la phtisis pulmonal. Hay tres especies de hética; I. *la purulenta*; II. *la escrofulosa*; III. *la venenosa*.

I Se llama hética purulenta la que se produce por una llaga ó úlcera, tanto interna, como externa, ó por una vómica; como son las especies siguientes; 1.º la hética producida por la vómica de los pulmones; esta tabes se conoce por la calentura que en algun modo parece sobrevenir despues de la pulmonia, y está acompañada de dyspnea, de una opresion de pecho, y de una tos espasmódica; tampoco el enfermo puede estar acostado sobre el uno de los dos lados; siente un dolor en lo interior del pecho que se aumenta quando se acuesta sobre el lado opuesto á la vómica; la calentura hética está bien caracterizada; la extenuacion aumenta con rapidez; en fin, el enfermo arroja alguna vez, despues de un golpe violento de tos, un kiste, ó una membrana llena de pus; 2.º la hética ulce-

(B. P.) Selle entiende por enfermedades tabíficas, á aquellos males en que se vicia la nutricion, ó porque la digestion y chñificacion no se hacen bien, ó porque de resultas de una calentura remitente ú otra, se aniquilan las fuerzas del cuerpo, y éste se enflaquece. En el primer caso en que la extenuacion no resulta de la calentura, la enfermedad se llama rigorosamente tabes ó atrophia, y en el 2.º si no hay ulceracion interna *hética*, y si la hay *phtisis*.

era clasificar las especies de Sauvages; pero hoy pienso que el orden que he establecido es defectuoso, por quanto he com-

rosa producida por las llagas, ó las fistulas dificiles de curar, y fomentadas por la carie, ó un vicio particular; 3.º la *tabes apostemodes* de Sauvages, ó la hética mantenida por la llaga de las partes musculares, únicamente es una variedad de la antecedente.

La hética puede tambien variar por razon de su asiento. Así se la llama renal, hepática, estomacal, pericárdica segun que depende de la llaga de los riñones, del hígado, del estómago ó del pericárdio. La hética renal se conoce por un dolor vivo y continuo de los riñones, acompañado de una pyrexia hética violenta, cuyos recargos son muy sensibles en la noche; el enfermo tiene todo el cuerpo cubierto de sudores al despertarse, y las orinas son purulentas. La hética hepática principia por un vivo dolor del hígado, se descubre un tumor doloroso en la region de esta entraña, la cara tiene el color de plomo, el pulso es pequeño y freqüente, los parosismos de la noche se terminan por un sudor abundante y por la anorexia; el epigástrico está dolorido despues de haber comido; la sed es continua; hay una diarrea rebelde, y las cámaras son purulentas quando la substancia del hígado, que se destruye por la supuracion, penetra el conducto choledoco y pasa al intestino. Galeno observó la hética del pericárdio en el mono y en el gallo. Zacuto vió tres veces esta enfermedad, á la que acompañan freqüentes desmayos, palpitaciones de corazon, un pulso duro, pequeño, y una calentura hética. Tambien se puede reducir aqui la phtisis catarral que sucede á los catarros rebeldes, y que está acompañada de pyrexia hética.

II La hética *escrófulosa* se manifiesta en los que padecen escrófulas ó lamparones. Se llama glandular quando ocupa las glándulas del cuello, de las orejas y de los bronchios; y mesentérica quando depende únicamente de la obstruccion de las glándulas del mesenterio. La hética mesentérica es mucho mas comun que lo que se piensa en los niños; se dice vulgarmente de los que la padecen que estan encanijados. Los síntomas de esta enfermedad los ha descrito Junker tabla 42 con exáctitud. Advierte este autor que principia por un estado macilento, ó una especie de entorpecimiento que afecta á todo el cuerpo, y acarrea una extenuacion repentina. Esta enfermedad se reconoce;

combinado y separado especies que no debían estarlo ; me
pa-

1.º quando hay señales de lamparones ; 2.º quando el tumor de las glándulas mesentéricas es tan considerable que se puede percibir por fuera. Este mal acomete por lo comun al acercarse los siete años ; los niños se ponen descoloridos y tristes , se enfadan de todo , el vientre se hincha y pone tenso , las cámaras son muy hediondas , el apetito es irregular , unas veces falta , otras es muy vivo , y en ciertos casos se parece á la *pica*. Esta hética por lo general viene con lentitud ; se anuncia por el deseo de bebidas frías ; por llamaradas y rubores acompañados de un calor que se siente en la palma de la mano ántes que se manifieste en la cara ; ni hay sed , ni frecuencia en el pulso , las facultades intelectuales se executan con tanta facilidad como ántes. La hética sobreviene alguna vez sin ninguna señal de escrófulas ; entónces es difícil decidir cuáles pueden ser sus causas. Se ha sospechado que podia ser efecto de un incremento muy pronto , porque se ha observado en mancebos que habian crecido de repente en poco tiempo. No se puede decidir si este pronto acrecentamiento es una causa de la obstruccion del mesenterio , pero es cosa de hecho que en los que se verifica , por lo comun tienen los vasos linfáticos hinchados ; por lo qual no nos debemos apresurar en disipar los tumores de las glandulas linfáticas quando no se sospechan escrófulas.

La especie que Sauvages llama *escrófula mesentérica* , de ningún modo se diferencia de la hética mesentérica. Tambien se deben mirar como variedades ; 1.º la atrophia de los niños que Sydenham llama *hectiquez* ; 2.º la atrophia rachítica ; 3.º la phtisis rachíalgica de Tulpio. La 1.ª de estas variedades se produce por lo comun por la obstruccion de las glándulas mesentéricas ; la 2.ª es un síntoma de la rachitis subida al último grado ; la 3.ª es efecto de un humor acre que afecta la médula espinal , está acompañada de dolores muy violentos de todo el espinazo y una calentura lenta , la cara está pálida y chupada , los ojos parecen decaídos , las extremidades estan marasmosas y casi inmóviles , todo el cuerpo está extraordinariamente seco.

III La *hética venenosa* , se produce por los venenos. Así el arsénico tomado aun en pequeña cantidad la origina. La atrophia , que se sigue á las calenturas , pertenece á la hética purulenta , ó al género siguiente. Es evidente , segun esta enumeracion

cion

parece mas conveniente indicar las enfermedades, y reunir las

se-

cion de las diferentes especies de hética, que esta enfermedad se debe siempre mirar como sintomática, pues siempre la producen obstrucciones de las glándulas ó llagas. No obstante es posible que las evacuaciones considerables ó continuadas mucho tiempo, ocasionan un grado de debilidad capaz de aumentar las exâcervaciones naturales de la frecuencia del pulso que se observan en todos los hombres por las noches. Tambien en algunos casos estas exâcervaciones pueden hacerse tan fuertes, que tomen el typo de la calentura hética, y entônces es difícil señalar su causa. Esta frecuencia del pulso, por lo comun, anuncia que se forma una úlcera interna, pero es posible que únicamente sea efecto de la debilidad; así el enflaquecimiento, que se verifica en una muger sana que cria á un niño vigoroso, está acompañado de una especie de calentura hética, porque la evacuacion considerable de leche, conspira á producir el marasmo. Para juzgar entônces del estado de la enferma se debe atender á los otros síntomas que caracterizan la hética.

De la Atrophia.

El carácter de la atrophia consiste en el enflaquecimiento y la debilidad sin pyrexia hética. N. C. G. LXX. (B. P.).

Se deben mirar como sintomáticas la mayor parte de las especies de enflaquecimiento, en las que no hay ninguna calentura. La atrophia puede depender de un cierto estado del sistema que dispone mas ó ménos á ella. Algunos autores han creído que la atrophia era efecto de las inflamaciones lentas que acometen á ciertas entrañas en diferentes circunstancias, ó que suceden á las inflamaciones agudas, y que en estos casos la inflamacion se perpetuaba aunque la calentura hubiese cesado. Tambien

(B. P.) Selle, que del mismo modo que Cullen establece el carácter de la atrophia en la extenuacion ó marasmo sin calentura no excluye enteramente la falta de ésta, pues afirma observarse alguna calenturilla lenta quando la atrophia ha subido á su mas alto grado, aunque la extenuacion ó tabes no depende de la calentura, y solo es efecto de la extenuacion.

segun su afinidad natural, mas bien que por razon de sus
apa-

bien se ha supuesto que podia haber, sobretodo en los jóvenes, ciertas inflamaciones lentas independientes de inflamacion general, las cuales estaban caracterizadas por una postracion considerable de fuerzas, inapetencia, y un carácter particular de calor sin aumento de frecuencia en el pulso. Pero yo creo con Cullen, ser probable que estas suertes de inflamaciones nunca existen sin pyrexia, ó al ménos sin que el pulso esté mas frecuente que lo acostumbrado, entónces la falta de la calentura hética por lo comun basta para distinguir la atrophia de la hética. He visto muchos casos de este género, en los que el pulso, que apenas se sentia por la mañana, se descubria mas por la noche, y al mismo tiempo estaba mas precipitado y duro; pero esta distincion las mas veces no se puede conocer.

Cullen distingue quatro especies de atrophia por razon de las causas que las pueden originar. La atrophia se puede producir; I por la inanicion; II por la hambre; III por la cacochimia; IV por la debilidad.

I La atrophia se produce por la inanicion quando la ha precedido una evacuacion considerable. Las variedades de esta especie son 1.^o la atrophia producida por el ptialismo, sea la que fuere su causa, pues el ptialismo puede ser efecto del escorbuto, de una mala costumbre, ó del uso del mercurio; 2.^o la atrophia ocasionada por el vómito continuo, como sucede en los casos de obstruccion del piloro; 3.^o la atrophia que se sigue á las diferentes especies de diarrea; 4.^o la tabes y la atrophia de las nodrizas; 5.^o la atrophia de las mugeres que padecen fluxos blancos considerables; 6.^o la phtisis dorsal que es una enfermedad que afecta á los que han usado con exceso de los placeres de venus. Esta phtisis se anuncia por un violento dolor de cabeza acompañado de una sensacion de hormiguéo que se extiende desde el cuello hasta los lomos, y de un dolor rheumático que impide doblar las rodillas; el vientre se estríñe; y las orinas corren con dolor. Los enfermos arrojan el semen ó un humor viscoso que sale de las prostatas al tiempo de orinar, ó mientras que duermen; la cabeza está pesada, hay zumbido en los oídos, el enflaquecimiento aumenta de dia en dia, del mismo modo que la debilidad; sin embargo no sobreviene calentura hasta el fin de la enfermedad, y entónces se pervierten enteramente las funciones del estómago, se alteran los ojos y tiemblan
las

apariencias exteriores. También dudo que la distincion que he intentado establecer entre la *tabes* y la *atrophia* en mi No-

las manos (*B. P.*). Véase la nota del número 1610: 7.^o la phtisis que sucede á los sudores inmoderados; 8.^o la atrophia producida por los fluxos de sangre abundantes ó antiguos.

II La atrophia producida por la hambre, es la que resulta de la falta de alimento, como es la atrophia de los niños de pecho, cuyas nodrizas no tienen leche. Se conoce que estos niños no estan bien mantenidos en que orinan poco, rigen poco, se enflaquecen y lloran continuamente, y estos síntomas se disipan luego que se les da bien de mamar (*B. P.*)

III

(*B. B.*) Hypócrates describió esta *tabes* en la seccion 5.^a del libro 2.^o de *morbis*, y en el de *internis affectionibus*. Vogel y Selle tambien la describen; el 1.^o añade á los síntomas que propone Bosquillon, la salida de varias pústulas en la cútis, el esputo de sangre, la ceguédad y la caída de los cabellos: Selle que la tiene á esta *tabes* por una phtisis nerviosa, propone como síntomas singulares de ella, la protuberancia peculiar de las vertebras de la espina, y la sensacion de un hormiguéo por toda ella, y advierte con juicio que en la curacion de este mal se proceda con mucha precaucion en el uso de los alimentos, porque aumentan la secrecion del semen, encarga la leche, las frutas, las hortalizas, y principalmente los baños frios. Este mal no solamente acomete á los recién-casados que se entregan con exceso á los placeres de venus, sino tambien á ambos sexos quando cometen el exécrable vicio de la masturbacion, ó polucion, sobre cuyos estragos en lo fisico y en lo moral, sus conseqüencias y perjuicios al estado, y su plan curativo se puede ver el excelente tratado del *Onanismo* de Tissot.

(*B. P.*) No solamente se verifica en los niños atrophia por falta de leche en las amas, sino tambien en los de pecho, y en otros muchachos se advierte de resultas de la mala leche de las nodrizas, si ésta se altera por pasiones de ánimo, principalmente por la ira; asimismo por el uso de los alimentos indigestos ó abundantes, por la obstruccion de las glándulas del abdomen, por la falta de aseo, ó por la corrupcion del ayre de las piezas en que se les detiene á los niños.

Nosología, sea bastante exacta, pues pienso que hay ciertas enfermedades de la misma naturaleza que unas veces estan acompañadas de calentura, y otras no lo estan.

1619 Despues de haber examinado las diferentes especies de enflaquecimiento, tal vez deberia hablar de su curacion; pero es fácil echar de ver que la mayor parte de las especies que indiqué mas arriba, son puramente sintomáticas; y por consiguiente que su curacion debe ser la misma que el método curativo de las enfermedades primitivas de

III. La atrophia ocasionada por la cacochimia se verifica quando los alimentos estan corrompidos. Las variedades de esta especie son: 1.º la atrophia escorbútica que comprehende á la que es efecto del escorbuto, y de otras varias enfermedades crónicas, ó que se sigue á las enfermedades agudas, cuya convalecencia es difícil. Esta afeccion se caracteriza por llagas de la boca, y manchas de diferentes colores que se manifiestan sobre las extremidades: 2.º la tisis venérea que es efecto del gálico: 3.º la tisis ó el marasmo que sobreviene á las diferentes especies de hidropesia.

IV. La atrophia es efecto de la debilidad quando la nutricion está viciada, sin haber precedido evacuaciones excesivas ó ninguna cacochimia. Se deben reducir á esta especie 1.º la atrophia nerviosa de Morton, ó la extenuacion que se anuncia por el abotagamiento de todo el cuerpo, palidez de la cara, y la inapetencia absoluta á todos los alimentos sólidos. Los enfermos estan en tal estado de debilidad que no se levantan de la cama; por lo comun la orina es escasa y encendida; ni hay calentura ni dificultad de respirar. Las pasiones del alma, y el abuso de los licores espirituosos las mas veces originan esta enfermedad (*B. P.*): 2.º la atrophia lateral ó de la mitad del cuerpo: 3.º la atrophia de los viejos.

(*B. P.*) Esta enfermedad llamada por Selle tabes nerviosa la distingue de todas las demas, en que la cree originada de una singular debilidad del sistema nervioso, en la que se debilitan al mismo tiempo todas las funciones de la economía animal, y se nota particularmente de resultas de las enfermedades nerviosas, crónicas y de las convulsiones.

de las que dependen estas especies (a). En quanto á las que se podrian considerar como idiopáticas (b) parece que se pueden curar destruyendo enteramente las causas remotas, y sus medios curativos son bastante evidentes.


(a) Quando el enflaquecimiento es efecto de la diatesis inflamatoria, es preciso recurrir á la sangría y á los antiflojísticos, sobretodo si se observa dureza en el pulso; si hay un dolor fixo en qualquier parte, el vexigatorio perpetuo, ó el cauterio son útiles. En los casos que hay obstruccion de las glándulas del mesenterio, se deben combinar los aperitivos con los tónicos.

(b) Las especies de enflaquecimientos que se podrian considerar como idiopáticos, son la tísis dorsal y la mesentérica. En la tísis dorsal es menester 1.^o evitar las causas ocasionales, mandar el exercicio en ayre libre, y el baño frio; dar alimentos jaleosos nutritivos, pero con discrecion, segun las fuerzas del estómago. Estas indicaciones se pueden aplicar á todas las especies de marasmos en que no se sospechan afecciones locales. Sin embargo se debe advertir que en los casos en que la enfermedad es efecto de un incremento rápido, no basta la dieta; el único medio con el que se puede contar entónces parece ser fortificar el cuerpo por el trabajo, y el exercicio ántes que la debilidad llegue á un grado considerable.

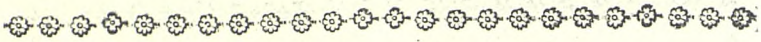


LIBRO II.

DE LAS HINCHAZONES ó de los tumores generales.

1620  OS tumores de que voy á hablar en este libro se entienden sobretodo el cuerpo, ó sobre una parte considerable de él, ó á lo ménos aunque tengan poca extension, son de la misma naturaleza que los que se propagan y extienden con mas generalidad.

Los tumores comprehendidos en este órden artificial de ningun modo se pueden distinguir unos de otros, sino por la materia que contienen ó que los forman; y baxo este aspecto he dividido este órden en quatro secciones, pues estos tumores pueden contener 1.º *aceyte*; 2.º *ayre*; 3.º *un fluido aquioso*; 4.º *ó el aumento de volúmen depende del incremento de toda la substancia de ciertas partes, y particularmente de una, ó de muchas entrañas del vientre inferior.*



CAPITULO I.

De los tumores adiposos (B. P.).

1621 ^H_U ^H_U e llamado con los otros Nosologistas, *po-*
li-

(B. P.) Entiende Cullen por tumor adiposo aquel que está formado por la grasa, manteca ó enxundia, conocida entre los Fisiologistas con el nombre de aceite animal; como el pingüedo, grasa ó aceite animal está universalmente difundido por todo el cuerpo en todo el tejido adiposo; como merece una atención particular en quanto es el producto inmediato de la primer secrecion formada por el humor chiloso; como está destinado para hacer un gran papel en la formacion de los otros humores; y como tiene propiedades que lo son peculiares, y que lo distinguen esencialmente de los otros humores, el célebre Lorry se ocupó en el exámen del aceite animal, en el tom. 3.^o de la Historia, y memorias de la Real Sociedad de Medicina de París correspondiente al año de 1779. La disertacion que sobre esta materia escribió, tiene por título: *Memoria acerca de la grasa ó pingüedo, considerada en el cuerpo humano, sobre sus efectos, sus vicios, y sobre las enfermedades que puede causar.* Esta memoria la divide en tres partes. En la 1.^a exámina quanto se sabe, y puede saber con los conocimientos Fisiológicos y químicos del aceite animal, de su naturaleza, y de sus diferencias en el estado natural, y las variedades que le pueden imprimir los cuerpos extraños, que son capaces de hacer sobre ella una accion capaz de variar su substancia, y detener el efecto de sus propiedades. En la 2.^a indaga por observaciones simples quales son los modos con que se puede alterar, corromper y causar enfermedades. En la 3.^a se detiene en los efectos particulares que pueden dimanar de sus alteraciones en una parte, ó en las degeneraciones que este humor puede experimentar en una porcion del cuerpo separada de los otros órganos, sin que lo demas de él padezca, ni participe de ningun vicio. Tambien tengo ánimo de traducir y publicar esta memoria.

lisarcia (a) á la única enfermedad, de que trataré en este capítulo; y este término se puede traducir, y equivale al de corpulencia, ó mas exâctamente al de obesidad, pues yo he colocado aquí esta enfermedad por la suposicion comun que depende con particularidad del aceyte acumulado en mayor cantidad que la acostumbrada en el texido celular. Los grados de esta corpulencia ó de esta obesidad varian mucho, segun los diferentes individuos, y con frecuencia se hace considerable sin que se considere como una enfermedad. Sin embargo hay un cierto grado de obesidad que por lo general se conviene, ser morboso; éste es aquel en que produce en los que la padecen por razon de la dificultad de respirar, una fatiga y desazon que los hace por razon de la poca aptitud al exercicio, incapaces de cumplir los ministerios y ocupaciones sociables, por lo qual he colocado aquí esta enfermedad. Muchos Médicos la han considerado como un objeto práctico, y han pensado que aun quando no llegaba á un grado considerable, disponia á muchas enfermedades; en efecto, creo que debería haber sido con mas frecuencia objeto de la Medicina práctica que lo ha sido hasta aquí; y por consiguiente que merece trate de ella en este lugar (B. P.).

Qui-

(a) La polisarcia es una hinchazon adiposa, ó mantecosa del cuerpo que es incómoda. N. C. G. LXXI. Este género solo comprehende una especie que es la polisarcia adiposa de Sauvages, ó la corpulencia, y se distingue de la corpulencia carnosa, ó atlética en que está acompañada de dificultad de moverse, y de dispnea.

(B. P.) Como el aceyte animal ó la grasa en el estado sano ó natural del cuerpo se detiene, é incluye en un peculiar receptáculo en aquellos lugares en los que son precisos los humores oleosos, y no se difunde ó derrama por los intersticios del texido celular, no causa ninguna incomodidad en la economía animal, ántes bien sirve en ella para muchos y admirables usos. Pero al contrario, en aquellos cuerpos en los que abunda y prepondera la parte oleosa de la sangre, se separa de los demas principios que la constituyen, y se acumula en tanta abundan-

1622 Quizá se me objetará que no he sido muy exácto colocando á la obesidad en la clase de la *intumescencia pingüedínosa*, y por consiguiente defendiendo que consiste en un aumento de volúmen del cuerpo producido únicamente por la acumulacion extraordinaria del aceyte en el tejido celular. Yo he previsto esta objeccion; verdad es, como lo dixé, que el enflaquecimiento (1603) dependia de una falta general de fluido en el sistema vascular, ó de una falta de aceyte en el tejido celular; tal vez hubiera podido tambien advertir que la corpulencia, ó el estado general de plenitud del cuerpo, podia depender tanto de la plétora del sistema vascular, como de la del tejido celular; y siguiendo el exemplo de Linneo y Sagar, por la misma razon tal vez hubiera podido clasificar la plétora como una enfermedad particular, y proponerla como un exemplo de intumescencia ó hinchazon morbíficas. No obstante, siguiendo á Sauvages y Vogel no lo he hecho, porque pienso que la plétora se debe considerár únicamente como un estado del temperamento que puede disponer á la enfermedad, pero que por sí no lo es, á lo ménos que no sea segun el language de los Staahlianos una *plétora commota*, como sucede quando produce una enfermedad acompañada de síntomas particulares que dan fundamento para distinguirla con un nombre diferente. Tambien me parece que los síntomas que

dancia que rompe las vexiguillas destinadas á contenerla. Semejante acontecimiento produce la polisarcia. Los miserables polisarcos, por el peso aumentado del redañó, por la acumulacion de la grasa en los riñones y el mesenterio, tienen un vientre disforme, y padecen compresion en el diafragma, por lo que respiran con dificultad; la gordura ó pingüedo que comprime en estos la base del corazon, y los vasos mayores dificulta el sístole y el diástole, de donde dimana en ellos la languidez y tardanza del pulso. Por último, en los polisarcos, inundando á todo el cuerpo el humor oleoso, y á los intersticios del tejido celular, interrumpe por el sistema nervioso y vascular, la distribucion, y el círculo de los humores, de donde resulta la *asthenia*, *anesthesia*, los afectos comatosos y aun la muerte.

que Linneo , y con particularidad Sagar dan para caracterizar la plétora , no se encuentran nunca , sino quando la *intumescencia pingüedínosa* contribuye mucho á producirlos. No obstante , es preciso advertir aquí , que la plétora , y la obesidad generalmente se complican , y combinan entre sí , y que en algunos casos de corpulencia puede ser difícil determinar cuál de estas causas contribuye mas á producirla. Sin embargo , es muy posible que la plétora se encuentre sin una gran obesidad ; pero pienso que la obesidad nunca llega á un grado considerable sin producir la plétora *ad spatium* en una gran parte del sistema de la aorta , y por consiguiente sin originar la plétora *ad mollem* en los pulmones , y en los vasos del cerebro.

1623 Pienso que al intentar la curacion de la polisarcia constantemente se debe atender á la reunion de la plétora y de la obesidad , del modo que acabo de exponer ; y que quando los efectos morbíficos de la constitucion plétorica amenazan la cabeza ó los pulmones , se debe recurrir á la sangría ; pero al mismo tiempo se tendrá presente que las personas muy gordas no soportan bien la sangría ; y quando las circunstancias que acabo de indicar no piden el recurso pronto á este remedio , casi nunca se debe mandar solamente por causa de la obesidad ; la misma advertencia se debe hacer con respecto á todas las otras evacuaciones que se pueden proponer para curar la corpulencia ; pues tan solo pueden aliviar con imperfeccion si no se recurre á los otros medios , de que voy á hablar ; y estas evacuaciones agotando ó debilitando el sistema , pueden favorecer la vuelta de la plétora , y el incremento de la obesidad.

1624 Ya dependa la polisarcia , ó corpulencia de la plétora ó de la obesidad , ya se la considere como enfermedad , ó que amenace serlo , se la debe curar , ó precaver sus efectos por la dieta y el ejercicio. Se usará de un modo de vivir austero , ó por mejor decir lo que es todavía mas fácil de practicar , es menester que sea de una naturaleza que preste poca materia nutritiva , por consiguiente consistirá particular , ó casi únicamente en vegetales , y solo se

man-

mantendrán, en quanto será posible, con leche. Este régimen es el que se debe adoptar, y por lo general debe preceder al ejercicio, pues la obesidad de ningún modo permite el ejercicio del cuerpo, que sin embargo es el único medio que puede ser eficaz. En muchos casos parece difícil admitir un ejercicio de este género; pero pienso que aun las personas mas gruesas podrán conseguir soportarlo, intentándolo al principio con mucha moderacion, y aumentándolo por grados y con mucha lentitud; pero al mismo tiempo es preciso que persistan con mucha constancia en esta tentativa.

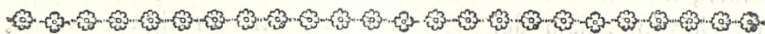
1625 Las mas veces es difícil admitir, ó executar este remedio aunque es el único eficaz; por consiguiente se ha pensado recurrir á otros para disminuir la corpulencia. Todos estos remedios, si no me engaño, consisten en ciertos métodos que conspiran á producir un estado salino en la masa de la sangre; pues tales son, segun pienso, los efectos del vinagre, y del jabon (a) que se han propuesto. Estoy persuadido que el jabon pasa con dificultad á los vasos sanguíneos sin disolverse, y sin formar una sal neutra con el ácido que encuentra en el estómago. Se puede juzgar, segun lo que dixé mas arriba (1615), quan conveniente son para disminuir la obesidad, las substancias ácras y salinas. Todavía no se me han presentado ocasiones oportunas para observar quales son los efectos del vinagre, del jabon y de las otras substancias que se han dado para disminuir la corpulencia; pero estoy muy persuadido que estas substancias, produciendo un estado ácre y salino de la sangre, pueden producir conseqüencias mas funestas (b) que la

(a) El Doctor Flening ha dado el jabon con utilidad. Este remedio puede obrar como absorbente.

(b) El xugo nutritio parece no contiene nada salino; por esto no se le puede dar á la sangre una qualidad salina sin interrumpir la nutricion. No se sabe si los ácidos que se han propuesto contra la corpulencia obran mudando la qualidad de la sangre, ó afectando los órganos que sirven á su asimilacion. Hay síntomas que parecen favorecer estas dos opiniones. Los

al-

la corpulencia, y no se deben dar mientras que se pueda recurrir á la abstinencia y al ejercicio, que son remedios ménos peligrosos y mas ciertos (*B. P.*).



CAPITULO II.

De los tumores flatulentos.

1626 **E**l tejido celular recibe el ayre con mucha facilidad, y le permite su tránsito de una parte á todas las otras; por esto se ven muchas veces emphysemas (*B. P.*)

pro-

alkalis son mas convenientes: se ve que los que los usan mucho tiempo, se enflaquecen. Los alkalis parecen obrar absorviendo el ácido contenido en el estómago, y produciendo una sal neutra que aumenta la acrimonia de la sangre; todo lo que absorbe el ácido que podria entrar en la masa de la sangre, parece producir los mismos efectos que los alkalis.

(*B. P.*) Macbride, sin embargo de tener á la polisarcia confirmada por un mal superior á todos los socorros del arte, por no poder éste hacer que el aceyte animal se reabsorva por los vasos absorbentes que hay en los intersticios del tejido celular, ni que se expela por los poros de la cútis, con todo propone tambien el jabon, apoyado en el testimonio de Fleming, para derretir la grasa, y facilitar de este modo su introduccion por los vasos absorbentes, y cree que la lexia de los jaboneros es superior al mismo jabon; tambien encarga con Lieutaud el vinagre escilítico, los purgantes, el ejercicio, y el uso liberal del café.

Lorry en su disertacion citada, despues de mencionar los medicamentos salinos, y jabonosos para disminuir la porcion de aceyte animal, con Rusel, aconseja la agua marina ó salada, y el uso del azufre ó alcrebite, que cree tener una accion mas decidida sobre el aceyte animal, que sobre ninguno otro humor.

(*B. P.*) Del mismo modo que el aceyte y el agua se separan de las demas partes que constituyen la sangre, el ayre alguna vez se separa de los demas principios, y produce la em-

producidos por el ayre encerrado en el tejido celular, que está por baxo de la cútis, y en todas las diferentes partes del cuerpo. Los tumores flatulentos que se forman baxo la cútis, sobrevienen las mas veces á consecuencia de la introduccion inmediata del ayre exterior; pero en algunos casos, sobretodo quando estos tumores afectan partes internas, que no comunican con el canal alimentario, no se puede suponer ó percibir esta introduccion; luego es menester entónces buscar alguna otra causa que da motivo á la produccion y al cúmulo del ayre, aunque las mas veces sea difícil conocer bien esta causa (a). Todos los sólidos y fluidos

physema, que aunque las mas veces es sintomática, y sobreviene en las enfermedades pútridas, heridas y contusiones del pecho y pulmon, de la que tratan Hunter y Leake; otras veces sobreviene espontáneamente, si hemos de creer á Huxham; pero si la emphisema es universal propagada á toda la cútis, como advierte juiciosamente Macbride, es una enfermedad insanable, pues la sangre y demas líquidos, cuyo ayre se desprende de los demas principios que la constituyen, necesariamente ha de haber adquirido tal depravacion y corrupcion, que hasta ahora no se ha encontrado ningun remedio capaz de volverle á dar su temperie natural.

Selle, despues de advertir que la expansion del ayre entre la cútis, y el tejido celular constituye la emphysema, y que comprimida ésta hace un estrépito que se propaga de una á otra parte, advierte que las mas veces es la introduccion del ayre atmosférico, la que produce la emphysema; propone su ingreso por las heridas de los pulmones, las causas que pueden hacer fermentar los humores, y descubrir el ayre fixo; y últimamente las mordeduras de ciertas serpientes, y un grado grande de frio. Unicamente propone las escarificaciones é incisiones.

(a) Se podrá creer que se hace en estos casos una secrecion del ayre interpuesto entre las láminas del tejido celular; los vapores que se levantan de todas las partes del cuerpo, baxo forma elástica, podrian tambien contribuir á explicar las diferentes especies de emphysemas; la causa mas pequeña basta con frecuencia para propagar esta enfermedad en todo el tejido celular; la mas comun es una herida, ó una contusion del pecho, ó de la laringe.

dos que componen al cuerpo humano, contienen una porcion considerable de ayre fixo que puede volver á tomar su estado de elasticidad, y separarse de estas substancias por la accion del calor, de la putrefaccion, y quizá por otras causas; pero de ningun modo pretendo determinar cuál de estas causas ha podido originar los diferentes exemplos de pneumatosis y de tumores flatulentos, de que han hablado los autores. Estas dificultades me impiden poder hablar con claridad de la pneumatosis (*b*) en general; por lo qual pienso,

(*b*) La pneumatosis es un tumor elástico, acompañado de una sensacion de tension que hace un sonido quando se le comprime con la mano. N. C. G. LXXII.

Cullen comprehende baxo este nombre á la pneumatosis, y á la tympanitis de Sauvages, y admite quatro especies de pneumatosis; 1.^o *la espontánea*; 2.^o *la traumática*; 3.^o *la venenosa*; 4.^o *la histérica*.

1.^o La pneumatosis *espontánea* es la que sobreviene sin ninguna causa evidente. Sus variedades son: 1.^o *la emphysema espontánea* de Sauvages, que tiene su asiento por baxo de la cúrtis; 2.^o *la pneumatosis febril* que alguna vez sobreviene de repente en las calenturas ó resulta de ellas.

2.^o La pneumatosis *traumática* es la que resulta de las heridas; las mas veces es efecto de las heridas, ó de las contusiones del pecho.

3.^o La pneumatosis *venenosa* es la que se produce por venenos introducidos exteriormente, ó tomados por la boca. Así la mordedura de ciertos animales produce una inflamacion universal.

4.^o La pneumatosis *histérica* es la que acompaña á la afeccion histérica; alguna vez se manifiesta en el abdomen, pero con mas frecuencia en las piernas. El tumor que forma se diferencia de los que se producen por la agua, en que es mas considerable por la mañana, y no cede á la compresion del dedo. Esta afeccion sucede alternativamente á la diabete y al ptialismo histérico. Se han intentado las escarificaciones en esta enfermedad. Sauvages propone algunos exemplos de pneumatosis febril, sobrevenidas de resultas de contusiones del pecho que se han disipado por las sangrias. Los evaquantes que se han usado parecen no producir ningun efecto sobre el ayre contenido en el texido celular.

so, por lo tocante á los tumores flatulentos, que es preciso limitarme únicamente á considerar los de la region abdominal de los que voy á hablar baxo el nombre genérico de tympanitis.

1627 La tympanitis (a) es una inflacion del abdomen, en la qual los tegumentos estan muy estirados por una potencia interna, y en donde la distension es igual en las diferentes posturas del cuerpo. El tumor no cedé con facilidad á ninguna compresion, y si cedé algo, vuelve á tomar con la mayor prontitud su primer estado, luego que cesa la compresion. Quando se toca sobre este tumor, tiene un sonido semejante al de un tambor, ó de qualquiera membrana animal estirada. No se percibe ninguna fluctuacion interna, y el todo del vientre es ménos pesado que lo que parece que puede comportar el volúmen del tumor. La desazon que produce la distension, disminuye las mas veces quando el ayre sale por arriba, ó por baxo del canal alimentario.

Es-

(a) La tympanitis es un tumor del abdomen, ó vientre inferior, elástico, sonoro y acompañado de tension; el vientre está estreñido, y las otras partes se enflaquecen y extenuan. N. C. G. LXXIII.

Cullen comprehende tambien baxo este nombre al meteorismo de Sauvages, y admite dos especies de tympanitis, á saber: I. la tympanitis *intestinal* ó de las tripas: II. la tympanitis *abdominal*.

I. La tympanitis *intestinal* se conoce por un tumor del abdomen con freqüencia desigual, y el enfermo arroja continuamente por la boca ventosidades que disminuyen la tension y el dolor.

Las variedades de esta especie son 1.^o la tympanitis *intestinal* rigorosa. Esta enfermedad principia las mas veces por borborigmos, y dolores vivos y durables del abdomen; estos dolores se limitan al principio al rededor del ombligo, y despues se extienden por todo el vientre: 2.^o la tympanitis que depende del emphysema de los intestinos y de las otras entrañas del abdomen, y que Sauvages llama *enterophysodes*. Esta especie se conoce en que el tumor del abdomen es desigual, y particu-

lar-

1628 Estos son los caractéres, por los quales se puede distinguir la tympanitis de la ascitis ó de la physconia; y muchos experimentos prueban que la tympanitis depende siempre de una porcion extraordinaria de ayre acumulado en alguna de las partes que estan por baxo de los tegumentos del abdomen; pero el asiento del ayre varia un poco, segun los diferentes casos; y esto es lo que produce las diferentes especies de tympanitis. La 1.^a es aquella en que el ayre está enteramente encerrado en la cavidad del canal alimentario, y particularmente en la de los intestinos; por lo qual esta especie que es la mas comun de todas, y á la que convienen con particularidad los caractéres que propuse mas arriba, se le ha llamado *tympanitis intestinalis*. *Sauvages sp.* 1.^a

La 2.^a especie es aquella en la que el ayre no está enteramente encerrado en la cavidad de los intestinos, sino que tambien penetra entre sus membranas, como la especie llamada por Sauvages *tympanitis enterophysodes*. *Sauvag. sp.* 3.^a; rara vez se ha observado esta especie; y es proba-

larmente en que está acompañada de pneumatocele y de pneumatomphalo: 3.^o la tympanitis verminosa que con frecuencia acompaña á las calenturas verminosas, ó que se produce por las lombrices: 4.^o la tympanitis espasmódica que afecta alguna vez á los melancólicos é hipocondriacos: 5.^o el meteorismo del ventrículo, que consiste en la hinchazon del epigastrio, de modo que no queda ninguna cavidad desde el esternon hasta el ombligo; unas veces hay dolor, y otras no hay ninguno. Esta afeccion es comun en las jóvenes que padecen chlorosis, ó cuyos menstruos estan suprimidos; los hombres pituitosos y flegmáticos la padecen tambien, y la produce el ayre encerrado en el ventrículo; sin embargo, la hinchazon que la caracteriza no es muy considerable: 6.^o el meteorismo del abdomen que es un síntoma de la afeccion iliaca, de la inflamacion de los intestinos, y de las enfermedades agudas, en las que hay señales de putrefaccion, y disposicion á la gangrena. En los casos de inflamacion ó de putrefaccion hay una tension considerable, y un dolor muy vivo que cesa al instante que sobreviene la gangrena: 7.^o el meteorismo histérico que se observa en las

bable que solo ha sobrevenido de resultas de la tympanitis intestinal en casos en que el ayre, deslizándose de la cavidad de los intestinos, se habia insinuado entre sus membranas. Sin embargo, es posible que la erosion de la túnica interna de los intestinos pueda dar lugar al ayre que se en-

las mugeres sujetas al afecto histérico: 8.º el meteorismo producido por ciertos venenos, como el fruto del manzanillo (B. P.). Todas las substancias fermentescibles, como el vino nuevo, y la zerveza, producen tambien una tympanitis momentánea.

II. En la tympanitis *abdominal* el sonido es mas sensible, el tumor es mas igual, las ventosidades salen rara vez, y alivian ménos.

Sus variedades son: 1.º la tympanitis abdominal rigurosa, en la que el ayre está encerrado en la cavidad del abdomen; en esta variedad los dolores se propagan mas á lo exterior, y el estreñimiento no es tan grande; se la distingue en seca, y en húmeda; es seca quando solo hay ayre contenido en la cavidad del abdomen, lo que sucede alguna vez en el principio de la enfermedad; es húmeda quando se encuentra complicada con la ascitis; como se ve quando ha subsistido algun tiempo; entónces las orinas se parecen al polvo del ladrillo molido, y sobrevienen la calentura, y la inflamacion; en este caso esta afeccion no se diferencia sino por su asiento de la ascitis flatulenta: 2.º la tympanitis reunida á la ascitis en la que el abdomen está lleno de agua y ayre, y suena quando se le golpea con los dedos; las orinas son escasas, y las piernas estan hinchadas: 3.º la ascitis flatulenta, en la que las entrañas del abdomen estan comprimidas en pelotones baxo el diafragma, y cubiertas del peritóneo y no del redaño: 4.º la tympanitis observada por Stuart en un caso en que habiéndose roto la vejiga de la hiel por una herida, la bilis se derramó en el abdomen, y produjo una distension extraordinaria de los intestinos, que en poco tiempo quitó la vida al enfermo.

Tambien se encuentra el género siguiente en la Nosología de Cullen.

Del

(B. P.) Llámase manzanillo la especie de Hippomane mancinella de Linneo, y el fruto *mancenilles*, ó manzanilla en Castellano: es un arbol del Perú.

encuentra tan constantemente en su cavidad á que se introduzca en los intersticios de sus membranas, aunque no haya habido ántes ningun ayre acumulado en toda la extension de su cavidad.

La 3.^a especie es aquella en que el ayre está encerrado en el saco del peritóneo y las entrañas; y entónces la enfermedad se llama *tympanitis abdominalis*. Sauvag. sp. 2.^a

Se ha dudado que esta especie puede exístir sin la tympanitis intestinal; es cierto que el caso es raro; pero es indubitable, segun la anatomía de algunos cadáveres, que esta enfermedad realmente se ha encontrado alguna vez.

La 4.^a especie es aquella en que la tympanitis intestinal, y abdominal se complican ó se verifican al mismo tiempo. Es probable que en este caso la tympanitis intestinal es la enfermedad primitiva, y que la otra solo es una consecuencia del ayre que se escapa por erosion, ó rotura de

Del Phisometro ó de la tympanitis del útero.

Esta afeccion consiste en un tumor ligero, elástico, situado en la region del útero, cuya figura tiene. N. C. G. LXXIV.

Esta especie se distingue de la tympanitis pasagera del útero por su duracion, y porque la enferma no expele ayre por la vagina. Igualmente es fácil distinguirla del globo histérico, del eretismo del útero que sucede al aborto, y de los dolores que preceden alguna vez al retorno periódico del menstuo, porque en todos estos casos el útero parece hincharse con frecuencia, endurecerse por intervalos, é inclinarse ya á un lado, ya á otro; pero la enfermedad se disipa en poco tiempo.

Se distingue el phisometro en seco y en húmedo; en el seco la matriz está únicamente llena de ayre, y su volúmen no es mas considerable que en el estado natural: en el húmedo hay un derrame de suero reunido al ayre, y la matriz adquiere alguna vez un volúmen enorme, lo que junto al peso que siente la enferma, basta para distinguir esta variedad de la 1.^a En ambos casos el calor de la lumbre ó de la cama aumentan el tumor.

de las tunicas de los intestinos, y que pasa de su cavidad á la del abdomen. Es posible que la erosion ó la rupcion den lugar al ayre que se encuentra tan constantemente en el canal intestinal á introducirse en la cavidad del abdomen en bastante porcion para producir la tympanitis abdominal, aunque no haya habido ántes ningun cúmulo considerable de ayre en la misma cavidad intestinal; pero yo no tengo noticia de hechos capaces de decidir esta questão de un modo positivo (a).

Tambien se ha admitido una 5.^a especie en que la tympanitis abdominal se encuentra complicada con la hidropesía ascitis, y Sauvages por consiguiente llama á esta enfermedad tympanitis *asciticus Sauvag. sp.* 4.^a Verdad es que en la mayor parte de las tympanitis se ha encontrado por la anatomía de los cadáveres una cierta porcion de suero, derramado en el saco del peritóneo; pero esto no basta para constituir la especie de que acabo de hablar; y quando el cúmulo de serosidad es mas considerable, esto no sucede por lo comun sino en los casos en que, segun las causas que han precedido, y los síntomas que acompañan á la tympanitis, se puede mirar la ascitis como la enfermedad primitiva; no ofrece, pues, de ningun modo esta combinacion una verdadera especie de tympanitis.

1629 Como esta última especie no es una verdadera tympanitis; y como algunas de las otras son, no solamente muy raras, sino que tambien no pueden, quando se encuentran, mirarse como enfermedades primitivas, ni distinguirse fácilmente, y por sí mismas, son absolutamente incurables, no hablaré aquí mas de ellas; me limitaré á

COR-

(a) Se han visto casos en que el ayre ha pasado del intestino recto á la vexiga, y aun al canal de la uretra por erosiones que habian producido aberturas muy pequeñas por las que podia penetrar solamente ayre; el exámen de los cadáveres ha descubierto alguna vez semejantes erosiones en el canal intestinal.

considerar en lo que voy á decir, el caso más freqüente, y casi el único objeto de la práctica que es la *tympanitis intestinal*.

1630 Yo no he observado que esta especie fuese efecto de un temperamento particular, ó que dependiese de ninguna disposicion primitiva que se pudiese conocer; se observa en ambos sexós y en todas las edades, pero con mas freqüencia en los jóvenes.

1631 Se han señalado diferentes causas remotas á la tympanitis; pero entre ellas hay muchas que por lo comun no la producen. Algunas realmente la han precedido; sin embargo, como yo no he podido sino en pocos casos descubrir el modo con que producen la enfermedad, no me es posible asegurar qué sean sus verdaderas causas (B. P.).

1632

(B. P.) Todo lo que puede hacer desenvolver y manifestar, ya en el canal alimentario, ya en la cavidad del vientre una gran porcion de ayre fixo é impedir su expulsion y salida, se debe reconocer por causa de la tympanitis. Selle acusa como causas de la tympanitis las supresiones de las hemorragias acostumbradas, las obstrucciones pertinaces de las entrañas, las úlceras de la cavidad del abdomen, principalmente de la vexiga de la hiel, las constracciones preternaturales de los intestinos, y su estado paralítico.

Vogel reconoce por causa de la tympanitis de la cavidad del abdomen, la corrupcion, la putrefaccion ó disposicion cancerosa de qualquiera entraña contenida en esta cavidad, la erosion de los intestinos, y la putrefaccion de la linfa estancada en la cavidad del vientre; la tympanitis de los intestinos y del ventrículo, segun este autor, se produce por las congestiones de pituita y bilis corrompida, y por la atonia de todo el canal alimentario; igualmente acarrear la tympanitis abdominal é intestinal las enfermedades espasmódicas, como la cólica histérica que repite muchas veces, las convulsiones, el asthma hypocondriaco, la tos convulsiva y las tercianas mal curadas ó cortadas intempestivamente, el estreñimiento rebelde del vientre, las diarrheas crónicas, la rachitis, la tericia, el fluxo excesivo de los lochios y menstrosos, ó su supresion.

1632 Los fenómenos que se manifiestan en los diferentes periodos de esta enfermedad, son los siguientes:

El tumor del vientre llega alguna vez con gran prontitud á un grado considerable, y rara vez se forma con tanta lentitud, como se observa por lo comun en la ascitis (B. P.); no obstante en algunos casos la tympanitis viene por grados, se anuncia por una flatulencia extraordinaria del estómago, y de los intestinos, acompañada de frecuentes borborigmos, y de ventosidades que salen con mas frecuencia que lo acostumbrado por ambas vias. Este estado tambien está acompañado la mas veces de dolores cólicos que principalmente se padecen al rededor del ombligo, y sobre los costados ácia el dorso; pero por lo general, á proporcion que la enfermedad se aumenta, estos dolores se hacen ménos vivos; y el enfermo desea constantísimamente arrojar flatos; pero no consigue esto sino con dificultad, y quando lo consigue, disminuye un poco la sensacion de distension; sin embargo este alivio siempre es pasajero y de corta duracion. Quando principia la enfermedad se percibe alguna desigualdad en el tumor y en la tension de las diferentes partes del vientre inferior; pero muy presto esta tension se hace igual por todo él, y presenta los síntomas de que hablé en el carácter de la enfermedad. En el principio de la tympanitis y por todos sus progresos, el vientre está estreñado, y los escrementos que se arrojan por lo comun son duros y secos. En el principio el estado natural de la orina ordinariamente está muy poco mudado en cantidad ó en qualidad; pero á proporcion que la enfermedad se adelanta, las mas veces se mudan en estos dos respetos, y en fin la estranguria y aun la ischuria sobrevienen en alguna ocasion. Es raro que la enfermedad esté muy adelan-

(B. P.) Se distingue la tympanitis de la ascitis por el sonido del vientre, por la falta de fluctuacion, por el tumor del vientre, que es mas considerable por la parte anterior que por los lados, y porque el tympanítico rara vez tiene la cara cachéctica.

lantada sin que disminuya considerablemente el apetito, y sin que la digestion se haga mal; y al mismo tiempo todo el cuerpo se extenua mucho, á excepcion del vientre. Finalmente á todos estos síntomas se juntan la sed, una sensacion desagradable de calor, el pulso está muy frecuente y continua de este modo por todo el discurso de la enfermedad. Quando el tumor del vientre ha adquirido un volúmen considerable, se dificulta mucho la respiracion, y está acompañada de una tos frecuente y seca. Entónces las fuerzas del enfermo disminuyen, y aumentando de dia en dia los síntomas febriles sobreviene la muerte, la que probablemente alguna vez es consecuencia de la gangrena (a) que afecta á los intestinos.

1633

(a) En efecto la anatomía de los cadáveres prueba que esta enfermedad se termina con frecuencia por la gangrena de los intestinos; por esto algunos dias ántes de la muerte, por lo comun está el vientre ménos tenso y ménos voluminoso, los dolores disminuyen, y las mas veces se sigue la diarrea al estreñimiento. Voy á referir aquí un exemplo de estos.

Un muchacho de diez años, en el espacio de quatro habia padecido dos enfermedades inflamatorias de pecho, de cuyas resultas se quejaba de dolores de tripas, el vientre se hinchó por grados, y adquirió un volúmen considerable, el sonido que hacia quando se le tocaba, indicaba una tympanitis; digería mal, estaba inapetente y estreñido. Este estado duró cerca de seis meses, pero en los tres últimos meses aumentaron los dolores de vientre, sobrevino la diarrea, y habia un movimiento febril particularmente por la noche, el pulso estaba duro y precipitado, y la cútis muy caliente; algunos dias ántes de la muerte la hinchazon pareció sensiblemente disminuida, el muchacho estaba alegre; el mismo dia en que murió, jugó hasta la noche en que se quejó de dolores muy violentos, y pidió que le acostasen; apénas se acostó se echó sobre el lado como para dormir, al cabo de una hora lo fuéron á mover, y lo encontraron muerto. A otro dia por la mañana se disecó su cadáver y ofreció los femómenos siguientes.

Se hallaron todos los intestinos extraordinariamente abotinflados, las circunvoluciones del lado izquierdo inflamadas, y las

1633 La tympanitis por lo comun dura algun tiempo, y se debe colocar en la clase de las enfermedades cróni-

del lado derecho cubiertas de manchas gangrenosas, su superficie estaba adherente á la superficie interna del abdomen; estas circunvoluciones estaban pegadas las unas á las otras, y al mesentérico por una substancia fibrosa, las glándulas del mesenterio se descubrieron todas obstruidas, y formaban como unas cuentas pequeñas de rosario; la porcion del peritóneo que cubre la superficie interna de las paredes anteriores del abdomen, estaba vestida de una substancia tuberculosa y gangrenosa que tenia tres líneas de espesor, toda la porcion libre del ventriculo estaba pegada á las circunvoluciones correspondientes de los intestinos delgados. El arco del colon igualmente estaba adherido al hígado, á la vexiga de la hiel, al estómago y al bazo desde el intestino ciego hasta el epigastro; la porcion del colon que corresponde á la que está situada al lado interno, presentaba una especie de vandita negra gangrenosa que se estendia hasta la porcion vecina del peritóneo; todo lo restante del colon estaba sembrado de manchas gangrenosas del mismo modo que el meso-colon transversalmente, el que con igualdad estaba adherido en las partes que circunda. El pancreas era pequeño y cirrroso, el hígado, el estómago, el bazo y la vexiga estaban adherentes en toda su extencion á las partes vecinas, el hígado estaba muy blanducho, y tenia un moreno amarillo, el estómago pequeño, estrechado, el bazo igualmente pequeño, duro, y presentaba algunos puntos de supuracion. El texido celular de la region lumbar izquierda estaba encendido, inflamado é infiltrado; la porcion iliaca del colon y el recto estaban cubiertas de manchas gangrenosas, blancas, negras y encendidas, la pared posterior de la vexiga adherente al recto estaba cubierta de las mismas manchas, su texido celular estaba encendido é infiltrado de sangre en muchas partes, y negro en otras.

Los dos lados del pecho estaban inundados de una porcion de agua sanguinolenta semejante á la lavadura de la carne, los pulmones estaban pequeños y blanduchos, el lobo derecho adheria por su superficie externa á la parte correspondiente de la pleura, y las venas que se extienden sobre la superficie del corazon, formaban una red admirable llena de sangre como si se hubieran inyectado exprofeso. El volúmen del corazon igualaba todo lo mas al de un niño de tres años; sus diferentes cavidades

cas ; rara vez quita la vida de pronto , á excepcion de los casos en que sobreviene de repente en las calenturas una enfermedad de este género. Sauvages con razon señaló esta especie con un nombre diferente , y la llamó *meteorismo* ; creo que se la debe siempre considerar como una afeccion sintomática enteramente diferente de la tympanitis , de que trato ahora (B. P.).

1634 La tympanitis por lo general es una enfermedad mortal ; rara vez se puede curar , sin embargo voy á indicar lo que se puede intentar para curarla ; pero ántes me esforzaré en explicar su causa próxima , la que solamente debe servir de base á todas las tentativas que razonablemente se pueden hacer para conseguir su curacion.

1635 Es algo difícil determinar cuál es la causa próxima de la tympanitis. Se ha supuesto que en muchos casos esta causa era simplemente una cantidad extraordinaria de ayre contenida en el canal alimentario , producida por el mismo ayre que se desprendia y se separaba con mucha mas abundancia que la acostumbrada , de los alimentos que se tomaban. Pienso que los alimentos extraidos de los vegetales , experimentan siempre un cierto grado de fermentacion , y por consiguiente que se levanta y se desprende de ellos una cierta porcion de ayre miéntras que estan contenidos en el estómago y en los intestinos ; pero parece que los fluidos

des no contenian ni una gota de sangre , y parecian tan limpias como si se hubieran lavado.

Debo advertir que en los enfermos que he visto , la tympanitis por lo comun ha principiado por males de pecho , y que la mayor parte han escupido ó arrojado sangre.

(B. P.) El meteorismo nunca es enfermedad primaria , y casi siempre es sintoma de las calenturas agudas , ó depende de algunos venenos mortales ; sobreviene á la supresion de los lochios , á las calenturas malignas y al afecto iliaco , y segun Vogel se le ha observado alguna vez en el parosismo de las calenturas intermitentes , de modo que se ha sospechado haberse dado veneno al paciente.

dos animales que se encuentran en el canal alimentario, y que se mezclan con los alimentos, impiden que esta misma porcion de ayre no se desprenda de ellos miéntras su fermentacion, como se verificaria sin esta mezcla, la que con probabilidad contribuye tambien á la reabsorcion del ayre que se habia desprendido de ellos ántes, hasta un cierto punto. La cantidad extraordinaria de ayre que en ciertas circunstancias se desliza de los alimentos, tal vez puede ser en algunas ocasiones bastante considerable para producir la tympanitis; así esta enfermedad puede depender de un vicio de los humores que sirven á la digestion, el que los hace incapaces de oponerse á un desprendimiento demasiado abundante del ayre, y de producir la absorcion que se hace las mas veces en las personas que gozan de una buena salud. Es cierto que alguna vez se encuentra en el canal alimentario, una porcion extraordinaria de ayre originada de la naturaleza de los alimentos, ó de la falta de fluido digestivo. Este ayre puede contribuir, y ciertamente contribuye hasta un cierto punto para producir ciertas enfermedades ventosas del canal alimentario; pero no se puede suponer que sea la causa de la tympanitis, por quanto esta enfermedad sobreviene con frecuencia sin que haya precedido ningun desórden del sistema. Del mismo modo que en los casos en que los principios de la tympanitis estan acompañados de afecciones flatulentas en todo el canal alimentario, el tono de los intestinos modera, como se sabe, el desprendimiento del ayre, y contribuye á su absorcion ó facilita su expulsion; los síntomas de flatulencia que sobrevienen quando la tympanitis está caracterizada, deben tambien, según creo, reducirse ó atribuirse á una pérdida de tono de las fibras musculares de los intestinos, mas bien que á qualquiera vicio de lo fluidos digestivos.

1636 Estas consideraciones unidas á otras, me inclinan á concluir que la causa próxima de la tympanitis consiste particularmente en la pérdida de tono de las fibras musculares de los intestinos; pero á mas de esto, como el ayre, de qualquiera naturaleza, acumulado en la cavidad de los in-

testinos, debe por su propia elasticidad abrirse paso por arriba ó por abaxo, y aun expelerse enteramente fuera del cuerpo por el socorro de la inspiracion, es probable que en los casos en que no tienen lugar la absorcion y la expulsion, y en que el ayre se acumula de modo que produce la tympanitis, su paso se interrumpe en algunos parages del canal intestinal. Esta interrupcion del ayre, de ningun modo se debe atribuir á otra causa sino á las constricciones espasmódicas de ciertas partes de este canal; de donde concluyo que estas constricciones en parte concurren á constituir la causa de la tympanitis. No puedo determinar con certeza, ni tampoco creo que es preciso determinar, si estas constricciones espasmódicas se deben atribuir á la causa remota de la enfermedad, ó si se deben considerar como la consecuencia del grado de atonia que ha precedido.

1637 Despues de haber intentado determinar de este modo la causa próxima de la tympanitis, voy á hablar de la curacion; verdad es que rara vez se ha conseguido curarla, y esto no se ha verificado sino en los casos en que la enfermedad era reciente; no obstante debo exponer aquí lo que racionalmente se debe intentar para curarla; referiré las tentativas que se hacen por lo comun, y cuáles son las que alguna vez han aprovechado.

1638 La primera indicacion que se debe procurar cumplir, consiste en arrojar el ayre acumulado en los intestinos; para esto es preciso disipar las constricciones que con particularidad han causado su acumulacion, y que continuan interrumpiendo su paso en la extension de los intestinos. Como de ningun modo se pueden disipar estas constricciones sino excitando el movimiento peristáltico de las porciones vecinas de los intestinos, comunmente se dan los purgantes; pero al mismo tiempo se está de acuerdo que solo se deben usar los laxântes mas suaves, porque los drasticos violentos, dados quando los intestinos estan extraordinariamente dilatados, son capaces de producir la inflamacion; por esta razon con frecuencia se ha recurrido á las ayudas, y éstas son tanto mas precisas, quanto por lo comun los excre-

men-

mentos que se acumulan en los intestinos son duros y secos. Este estado de los excrementos, no solamente debe determinar á reiterar con mucha frecuencia las ayudas, sino que tambien es preciso insistir principalmente en ellas quando hacen salir una porcion considerable de ayre, y por consiguiente quando está demostrado que disminuyen hasta un cierto punto los espasmos de los intestinos.

1639 Se han propuesto diferentes anti-espasmódicos, y se emplean por lo comun los remedios de este género con el designio de destruir la constriccion de los intestinos, y aun en el concepto que en algun modo pueden obrar como carminativos; pero es raro que sus efectos sean considerables, y se pretende que alguna vez han sido nocivos por razon de sus qualidades calientes é inflamatorias. Sin embargo siempre es conveniente añadir á los purgantes y á las ayudas alguno de los anti-espasmódicos mas suaves, y con mucho fundamento se ha aconsejado el dar siempre despues de la operacion de los purgantes, el mas poderoso de los anti-espasmódicos, esto es, un narcótico.

1640 La tumefaccion extraordinaria, la tension, el estado de reseccion, y con particularidad las constricciones espasmódicas que dominan, han determinado á proponer como un remedio las fomentaciones y el baño caliente. Se asegura haberlos empleado con provecho, pero se ha notado que los baños muy calientes no eran tan útiles, como los baños tibios continuados largo tiempo.

1641 Segun la suposicion de que esta enfermedad depende con particularidad de la atonia del canal alimentario, los tónicos parecen estar indicados en ella; por consiguiente se han ordenado los herrumbrosos y diferentes amargos, y sí los tónicos convienen es probable que la kina (a) puede ser útil.

1642

(a) Yo he recurrido á la kina, y este remedio únicamente ha moderado por algun tiempo los síntomas de la enfermedad.

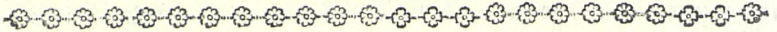
1642 No habiendo ningun tónico mas poderoso que el frio aplicado sobre la superficie del cuerpo, ó que las bebidas frias, se ha recurrido tambien á ambas cosas en la tympanitis. Se han ordenado con constancia las bebidas frias, y se ha empleado el baño frio con utilidad; tambien prueban muchas observaciones, que la enfermedad se ha curado repentina y enteramente por la aplicacion reiterada de la nieve sobre el vientre.

1643 Apénas es preciso notar, que se deben evitar en la dieta de los que padecen la tympanitis, todos los alimentos que pueden con facilidad producir ventosidades en el estómago, y es probable que los ácidos minerales, y las sales neutras, pueden ser útiles, como anti-zymicas.

1644 En los casos de tympanitis rebelde y desesperada, se ha propuesto la operacion de la parasentesis; pero este remedio es muy incierto, y apénas hay una observacion que pruebe que haya aprovechado. Es fácil ver que esta operacion conviene particular, y así únicamente en los casos de tympanitis abdominal; pero es muy dudoso que ésta pueda existir sin la tympanitis intestinal, ó al ménos esto no es fácil de decidir. Aun quando fuera posible asegurarse de su existencia, no hay mucha apariencia que se la pueda curar por este remedio, y hasta ahora no hay ninguna observacion capaz de determinar hasta qué punto se podria hacer sin riesgo esta operacion en la tympanitis intestinal (B. P.).

CAP.

(B. P.) Vogel sostiene ser precisos para la curacion de la tympanitis diversos y contrarios remedios, segun la diversa, y complicada corrupcion de los humores, y así encarga, ya los medicamentos ácidos, como el espíritu de azufre diluido en agua, ya los alcalinos, ya los purgantes y eméticos, ya los clisteres estimulantes del humo del tabaco, y ya la sangría del pie, las friegas, el frio aplicado exteriormente sobre el vientre, y el agua fria en bebida; y recomienda un emplasto aplicado sobre el vientre de los tympaníticos compuesto de tres dracmas de pulpa de coloquintida y escamonea, de media onza de hiel de buey, y



CAPITULO III.

De los tumores aquiosos, ó de las hydropesías.

1645 **C**on frecuencia se forma en diferentes partes del cuerpo humano un cúmulo preternatural de serosidades, ó de fluido aquioso. La enfermedad que de aquí resulta, aunque variada segun las partes que afecta, sin embargo se señala bajo el nombre genérico de hydropesía, y los derrames ó infiltraciones particulares de agua, aunque distintos por razon de las partes que ocupan, y de las otras circunstancias que los acompañan, todos parece que dependen de algunas causas generales que les son comunes; por consiguiente es conveniente ántes de considerar sus diferentes especies, el intentar señalar las causas generales de la hydropesía.

1646 Parece que en las personas que gozan de la mejor salud, se derrama ó se exhala constantemente en figura de vapor en todas las cavidades, y en todos los intersticios capaces de recibirla, una sensibilidad ó un fluido aquioso que absorbiéndose constante y prontamente por los vasos destinados para cumplir esta funcion, no se puede detener largo tiempo.

de la raiz de lirio, de una dracma de euforbio, y de media onza de cera amarilla y aceyte comun.

Selle en la tympanitis en que son visibles las obstrucciones de las entrañas, encarga el azufre dorado de antimonio sin olvidar los extractos de plantas amargas y roborantes. En la tympanitis en que prepondera el espasmo, y la contraccion celebra el uso interno y externo del opio y los linimentos emolientes, y en la que se nota un estado paralítico los apósitos frios, y aun la nieve sobre el vientre; igualmente ordena ayudas de ayre fixo con las que afirma ha soltado el vientre á algunos tympaníticos, y les ha promovido el fluxo hemorrhoidal. Proscribe la paracentesis en esta enfermedad.

tiempo, ó acumularse en estas cavidades (a). Según esta idea de la economía animal, es evidente que quando la cantidad de fluido seroso derramada en una cavidad, es demasiado considerable para poder embeberse de repente por los vasos absorventes, este fluido se debe acumular en estas partes; ó si la cantidad derramada no es mas abundante que la acostumbrada, basta que se interrumpa ó disminuya de qualquier modo la absorcion, para originar un cúmulo extraordinario de fluido. Así por lo general se puede atribuir la hidropesía á un derrame aumentado ó á la disminucion de la absorcion; por consiguiente voy á indagar las diferentes causas de estos efectos (B. P.).

El

(a) Por exemplo, quando la secrecion ó la excrecion de la orina se intercepta, este fluido por lo comun se absorve de nuevo, y empapa por los conductos excretorios en diferentes partes del cuerpo, sin que no obstante sobrevenga ninguna mutacion en los conductos por donde se hace el derramamiento; pero entónces la orina se reabsorve por los vasos absorventes que se encuentran en la parte.

(B.P.) En el estado natural y sano del cuerpo humano, como lo advierte juiciosamente Macbride, toda aquella porcion del sistema celular que no admite al aceyte animal, y todas aquellas cavidades mayores en que estan contenidas las entrañas, continuamente estan humedecidas de una linfa sutilísima, de un vapor húmedo que trasuda por los innumerables poros que se abren y descargan en las tunicas de las arterias; pero esta linfa, este vapor luego que ha humedecido á estas partes, al instante se absorve por los vasos linfáticos valbulosos, y vuelve á insinuarse é incorporarse en el torrente de la circulacion; al contrario en el estado preternatural, algunas veces destila mayor porcion de esta linfa en las celdillas del texido celular, y en las cavidades del cuerpo, de modo que no se puede comodamente recibir por los vasos absorventes; en estos lances sobreviene la *hidropesía*, ó si estos vasos se rompen ó pierden su fuerza absorvente; por lo que todo aquello que debilita la fuerza de los vasos linfáticos absorventes, promueve demasiada secrecion ó excrecion de la linfa, acarrea la hidropesía. En la asignacion de estas causas se va á ocupar Cullen en este capítulo, en el que ilustra la teórica de la hidropesía por el sistema absorvente y exhalante, difusamente explicada por Hunter y Tissot.

1647 El derramamiento se puede aumentar por el incremento extraordinario de la exhalacion que se hace naturalmente, ó por la rotura de los vasos que llevan las substancias serosas ó aquosas, ó de los sacos (*a*) que las contienen.

1648 La exhalacion natural se puede aumentar por diferentes causas, y con particularidad por los obstáculos que impiden el retorno de la sangre venosa que va de los últimos vasos del cuerpo, al ventrículo derecho del corazon. Estos obstáculos parecen obrar, oponiéndose al paso libre de la sangre de las arterias á las venas (*b*); por consiguiente aumentan la fuerza con la que se impelen los fluidos contenidos en las arterias á los vasos exhalantes, lo que necesariamente debe aumentar tambien la porcion de fluido que dexan deslizar estas últimas.

1649 Los obstáculos que se oponen al retorno de la sangre venosa que viene de los últimos vasos, pueden depender de ciertas circunstancias que impiden su curso; muchas veces afecciones particulares del ventrículo derecho del mismo corazon le impiden recibir de la vena cava, la cantidad de sangre que recibe en él en el estado sano; ó las obstrucciones de los vasos del pulmon se oponen á que el ventrículo derecho se vacie del todo, y por consiguiente le impiden el que reciba de la vena cava la cantidad ordinaria de sangre. Así se ha visto un pólipo contenido en el ventrículo derecho del corazon, la osificacion de las válvulas,

y

(*a*) Quando las dos causas antecedentes, á saber, la exhalacion aumentada, y la rotura de los vasos linfáticos han durado algun tiempo, se forman especies de sacos ó vexiguillas, cuyo incremento es siempre lento á causa de la resistencia que oponen sus paredes; pero quando llegan á romperse, se llenan con facilidad, porque ya no estan comprimidas.

(*b*) Toda arteria que se termina por una vena, tiene un ramo en el que descarga un vaso exhalante; así quando se encuentra una resistencia en la vena, se debe dirigir mayor porcion de fluido al vaso exhalante que sale de ella.

y las obstrucciones considerables y permanentes de los pulmones, originar la hidropesía.

1650 Se puede ilustrar el modo con que estas causas generales obran, observando que el retorno de la sangre venosa, en algun modo se retarda quando el cuerpo permanece en tal postura, que el peso de la sangre se hace un obstáculo á su movimiento en las venas, lo que se verifica en los casos en que la circulacion está endeble; por lo qual la postura recta del cuerpo produce ó aumenta los tumores edematosos de las extremidades inferiores.

1651 Estas causas no solamente pueden, interrumpiendo de un modo general el movimiento de la sangre venosa, aumentar la exhalacion, y producir la hidropesía, sino tambien los obstáculos que la sangre encuentra en las venas particulares, pueden igualmente ser seguidos de los mismos efectos. El exemplo mas notable de este género, es aquel en que las obstrucciones considerables del hígado, impiden á la sangre que viene de la vena porta y de sus innumerables ramillos, circular libremente en él, de donde dimana que estas obstrucciones son una causa freqüente de la hidropesía.

1652 Tambien se han puesto entre las causas de la hidropesía las cirrosidades del bazo y de las otras entrañas, del mismo modo que la cirrosidad del hígado; pero no puedo comprehender de qué modo producen esta enfermedad, sino quando estas cirrosidades estan vecinas á alguna vena considerable, cuya compresion puede producir un cierto grado de ascitis; ó bien quando comprimiendo la vena cava pueden originar la anasarca de las extremidades inferiores. Sin embargo es verdad que se han visto con freqüencia cirrosidades del bazo y de las otras entrañas, en los cadáveres de los que han muerto de hidropesía; pero pienso que rara vez se han observado, sin que hubiera al mismo tiempo cirrosidades en el hígado, y estoy inclinado á creer que las primeras eran efecto de las últimas, mas bien que la causa de la hidropesía; ó si se han encontrado cirrosidades de las otras entrañas en los cadáveres de los hidrópicos, en casos en que el hígado estaba libre de ellas, estas cirrosidades eran los efec-

efectos de algunas causas de hidropesía, de las que hablare despues; y por consiguiente síntomas accidentales, mas bien que causas de estas especies de hidropesías.

1653 La interrupcion del movimiento de la sangre en las venas particulares produce un efecto semejante aun en las porciones mas pequeñas del sistema venoso; así un pólipo formado en la cavidad de una vena, ó los tumores engendrados en sus membranas, se oponen al paso libre de la sangre, y producen la hidropesía en las partes situadas ácia las extremidades de las venas en donde se encuentran semejantes tropiezos.

1654 Pero la causa que interrumpe con mas frecuencia el movimiento de la sangre en las venas, es la compresion que padecen por los tumores situados en sus contornos, como son los aneurismas de las arterias, los abscesos, los cirros, y los tumores esteatomatosos de las partes vecinas. Se puede reducir aquí la compresion de la vena cava descendente, por el volúmen del útero en las preñadas, ó por el del agua en la ascitis; porque estos dos géneros de compresion producen las mas veces tumores serosos de las extremidades inferiores.

1655 Se puede suponer que una plétora general extraordinaria del sistema venoso es capaz de aumentar la exhalacion, y que esta plétora puede ser efecto de la supresion de los fluxos ó evacuaciones de sangre que han subsistido por algun tiempo, como los fluxos menstrual y hemorrhoidal. Sin embargo es raro que la hidropesía se produzca por una causa semejante, y quando ésta se verifica, creo se puede suponer, que la hidropesía dimana de las mismas causas (a) que la misma supresion, mas bien que de la plétora que estas supresiones han producido.

1656 Creo que una de las causas mas frecuentes del aumento de exhalacion es la relaxacion de los vasos exha-

(a) Estas causas son por lo general las que han ocasionado la atonia de todo el sistema.

halantes. Es probable que puede tener lugar una causa semejante, pues los miembros paralíticos en donde se debe sospechar igual laxitud, las mas veces padecen tumores serosos y edematosos, como se suelen llamar. Pero un ejemplo mas notable y mucho mas frecuente que prueba la accion de esta causa, es la debilidad general del sistema que acompaña tan á menudo á la hidropesía. Es evidente que la debilidad general produce la hidropesía, por quanto esta enfermedad muchísimas veces resulta de causas que debilitan poderosamente, como son las calenturas continuas ó intermitentes prolongadas largo tiempo, todas las especies de evacuaciones que han durado mucho, y que en algun modo han sido excesivas; en fin, casi todas las enfermedades que han sido largas, y que al mismo tiempo han originado otros síntomas de debilidad general (a). Entre las otras causas que producen una debilidad general del sistema, y por consiguiente originan la hidropesía, hay una que no se debe olvidar, porque es frecuente; ésta es el uso inmoderado de los licores espirituosos; por esto los borrachos de toda especie, y sobretudo los bebedores de aguardiente son con tanta frecuencia acometidos de esta enfermedad.

1657 Se concederá con facilidad que la debilidad general puede producir la relaxacion de los vasos exhalantes; y yo pienso que ella es la que con particularidad origina la hidropesía, porque la mayor parte de las causas de que he hablado hasta aquí, solo ocasionan hidropesías particulares, pero el estado de debilidad general aumenta la exhalacion en

(a) Así la dyspepsia caquética está acompañada de pérdida de tono y de exhalacion aumentada, de donde resulta con frecuencia la hidropesía; lo mismo se observa en todos los casos en que los vasos exhalantes estan tan debilitados que no pueden resistir al ímpetu de los humores que se determinan á ellos; segun la prontitud con que se manifiesta entónces la edema, no se puede dudar que hay una pérdida de tono, que se extiende mas ó ménos sobre el sistema arterial, y sobre las extremidades de las arterias.

en todas las cavidades y en todos los intersticios del cuerpo, y por consiguiente está seguido de una enfermedad general. Así se ven sobrevenir al mismo tiempo derramamientos serosos en la cavidad del cráneo, en las del pecho, y del vientre, y en casi toda la extensión del tejido celular. En estos casos la acción de una causa general es evidente por sí misma, pues estas diferentes hidropesías aumentan en una parte quando disminuyen en otra, y esto sucede alternativamente en las diferentes partes. Pienso que esta combinación de distintas especies de hidropesías, ó mas bien como se la podría llamar esta hidropesía universal, se debe por consiguiente atribuir á una causa general, y en muchos casos es difícil admitir otra causa que la relajación general de los vasos exhalantes (*b*); esto es lo que yo llamo *diátesis hidrópica*. Esta causa con frecuencia obra sola, pero por lo común concurriendo en algun modo con las otras causas, la produce enteramente. Este estado del sistema parece al principio ser el que se ha considerado como una enfermedad particular con el nombre de *cachêxia*; pero yo siempre lo he mirado en todas las ocasiones que lo he observado como el principio de una hidropesía general, y siempre he hallado que lo era realmente.

1658 Las diferentes causas de hidropesía de que acabo de hablar, pueden ocasionar esta enfermedad, aunque no haya ninguna superabundancia de serosidad en los vasos sanguíneos; no obstante se debe notar que un exceso de este género las mas veces puede producir la hidropesía, sobretodo quando esta superabundancia concurre con las causas, cuya enumeración hice mas arriba.

Una de las causas de este exceso de serosidad puede ser una

(*b*) Se deben atribuir á la relajación de los vasos exhalantes las hidropesías que se siguen á las calenturas intermitentes, y á las enfermedades inflamatorias, como la pleuresia y el reumatismo. Hay apariencia que las evacuaciones suprimidas obran mas bien de este modo, que acumulando la sangre venosa; porque producen otros efectos de atonía.

una porcion extraordinaria de agua introducida en el cuerpo. Así la hidropesía sobreviene alguna vez por haber bebido una gran porcion de agua (a). Verdad es, que en muchos casos se beben porciones considerables de agua, sin que de ella resulte ninguna enfermedad, porque pasan con mucha facilidad por las cámaras las orinas, y la transpiracion insensible. Pero no es ménos cierto, que alguna vez una porcion extraordinaria de bebidas aquosas se ha deslizado por los diferentes vasos exhalantes internos, y ha producido la hidropesía. Parece que esto ha sucedido porque los conductos excretorios no estaban dispuestos á dexar deslizar el fluido con la misma prontitud que se habia introducido en el cuerpo, ó porque estos conductos se habian obstruido por algunas causas que habian concurrido accidentalmente á esto, por consiguiente se ha visto una gran porcion de agua fria bebida con ansia haber producido la hidropesía: es probable que entónces el frio habia ocasionado una constriccion de los conductos excretorios. La proporcion del fluido aquoso contenido en la sangre, se puede aumentar no solamente bebiendo una immoderada porcion de agua, como se acaba de decir, sino tambien por el agua contenida en la atmósfera, quando la cútis está en un estado capaz de absorverla ó de impregnarse de ella. Se sabe que este estado de la cútis puede tener lugar al ménos en ciertas circunstancias, y es probable que las mas veces en la hidropesía incipiente, quando la circulacion de la sangre es demasiado endeble sobre la superficie del cuerpo, el estado de transpiracion cutánea se puede mudar en el de absorcion, y de este modo aumentar, al ménos considerablemente, la enfermedad.

1659 La segunda causa de la superabundancia de fluidos aquosos en los vasos sanguíneos, es la interrupcion de

(a) Hales demostró hasta qué punto se podia derramar por los vasos exhalantes una porcion de fluido, é inyectó agua en la yugular de un perro, y en poco tiempo se puso hidrópico el animal.

las excreciones serosas habituales (a); por lo qual se pretende que las personas muy expuestas á un ayre frio y húmedo estan sujetas á la hidropesía. Tambien se dice que la interrupcion ó la disminucion considerable de la secrecion de la orina ha motivado esta enfermedad, y es cierto que en los casos de ischuria renal, el suero retenido en los vasos sanguíneos se ha derramado en alguna de las cavidades internas, y ha producido la hidropesía.

1660 La tercera causa que puede producir en la sangre un exceso de serosidad capaz de deslizarse por los vasos exhalantes, son las hemorragias muy considerables, espontáneas ó artificiales. Estas evacuaciones quitando una gran porcion de glóbulos rojos y de glúten, que son los principales agentes que retienen al suero en los vasos rojos, y permiten á éste que se deslice con mas facilidad por los conductos exhalantes; por lo qual con frecuencia vienen las hidropesías de resultas de estas evacuaciones. Tambien es posible que los grandes cauterios que han durado mucho tiempo, produzcan el mismo efecto, disminuyendo considerablemente la porcion del glúten (b).

Sos-

(a) La supresion de la orina y de la transpiracion, con frecuencia producen la hidropesía, es probable que en estos casos oponiendo una resistencia considerable los canales excretorios se acumula una gran porcion de fluidos en la sangre, la que se derrama en diferentes cavidades por los vasos exhalantes que les corresponden. De este modo se puede explicar la anasarca que sobreviene de repente quando se ha suprimido la transpiracion, por haberse expuesto al ayre frio, ó por haber bebido una gran porcion de agua fria, miéntras que el cuerpo estaba mas encendido, y por consiguiente en un estado mas irritable.

(b) Toda disminucion de la linfa puede producir el mismo efecto. Así las llagas de donde sale una gran porcion de podre que se ha formado de linfa coagulable, causan la hidropesía. Lo mismo sucede con las evacuaciones serosas, como la disenteria, la diarrea, la diabete y los fluxos blancos; pues quando estas evacuaciones han durado mucho tiempo, ocasionan, no solamente tal dilatacion de los vasos exhalantes que dexan escapar las partes groseras de la linfa, sino que tambien originan el estado de atonia, la debilidad y la relaxacion de estos mismos vasos.

Sospecho que la superabundancia de las partes serosas en la sangre, no tan solo depende del despojo del glúten de que acabo de hablar, sino tambien del vicio de las potencias digestivas y asimilatrices del estómago, y de los otros órganos, las que por consiguiente no pueden preparar y convertir los alimentos que se toman, de modo que resulte de ellos una proporcion conveniente de glóbulos rojos y de glúten; pero estas potencias, continuando á suministrar las partes aquosas, originan la superabundancia de estas últimas, y por consiguiente las disponen á deslizarse en gran cantidad por los vasos exhalantes. De este modo se puede explicar la hidropesía que con tanta frecuencia acompaña á la chlorosis, que siempre se manifiesta por una palidez de todo el cuerpo, de donde es evidente que hay una falta de glóbulos rojos; luego solamente á esta falta se puede atribuir en esta enfermedad el modo imperfecto con que se hace la digestion, y la asimilacion de las substancias nutritivas. No me atrevo á determinar si hay semejante imperfeccion en lo que se ha llamado *cachêxia*. Es evidentísimo que esta enfermedad por lo comun depende de las causas generales de debilidad, de las que hablé mas arriba; y como es probable que la debilidad general puede afectar los órganos que sirven para la digestion y asimilacion de los alimentos, el estado imperfecto de estas funciones, produciendo la falta de glóbulos rojos y de glúten con frecuencia puede concurrir la relaxacion de los vasos exhalantes, á producir la hidropesía.

1661 Estas son las diferentes causas de la exhalacion aumentada, que he mirado como la causa principal del derramamiento que produce la hidropesía; pero asimismo noté en 1647 que el derrame puede tambien suceder por la rupcion de los vasos que llevan fluidos aquosos, y producir el mismo efecto; de este modo la rupcion del canal thorácico ha producido un derramamiento de chîlo y de linfa en la cavidad del pecho; y la rotura de los vasos lácteos ha originado una efusion semejante en la cavidad del vientre; y en ambos casos ha sobrevenido la hidropesía. Es muy

probable que la rotura de los vasos linfáticos, producida por los esfuerzos, ó por la violenta compresion de los músculos vecinos, puede ocasionar un derramamiento que extendiéndose é insinuándose en el tejido celular, es capaz de ocasionar una hidropesía considerable. Se deben reducir á este género de causas, los exemplos freqüentes de rotura ó de erosion de los riñones, de los uréteres y de la vexiga, los que ocasionando un derrame de orina en la cavidad del vientre, han acarreado la ascitis.

1662 Por lo tocante á la rotura de los vasos que llevan los fluidos aquosos, ó de las vexiguillas que contienen á estos fluidos, debo advertir que la anatomía de los cadáveres muchas veces ha manifestado vexiguillas formadas sobre la superficie de muchas partes internas; se ha supuesto que la rotura de estas vexiguillas, por lo comun llamadas *hidatides*, habia sido una causa freqüente de la hidropesía, dexando deslizarse continuamente un fluido aquoso. No puedo negar la posibilidad de esta causa; pero sospecho que se debe explicar de un modo diferente.

Se han encontrado con freqüencia en casi todas las diferentes partes del cuerpo de los animales, cúmulos de vexiguillas esféricas llenas de un fluido aquoso; y en muchos de los casos de pretendidas hidropesías, con particularidad en las que se han llamado *enquistadas* ó *embolsadas*, el tumor enteramente dependia de un monton de iguales hidatides (a). Tambien se han hecho muchas conjeturas relativas á la naturaleza de estas vexiguillas, y al modo con que se producen. Pero parece que ya hay sobre esto una decision final, y es cierto que hay un animal vivo del género de las lombrices, que está contenido en lo interior de cada una de estas vexiguillas (b) ó el que está pegado á ella; este

gu-

(a) Se debe entender por hidatides, unas vexiguillas esféricas llenas de agua; con freqüencia se hallan estas vexiguillas sobre la superficie de las entrañas, como en la plétora y el peritóneo; tambien se han encontrado muchas veces en la matriz.

(b) Ya hace mas de un siglo que Tyzon observó en el gamo

es-

gusano tiené el poder de formar una vexiguilla por sí mismo , y de llenarla de un fluido acuoso que extrae de las partes vecinas : por esto los Naturalistas modernos han llamado con razon á este animal *tenia hidatigena*. No puedo extenderme aquí sobre el origen y la fábrica de este animal , ni recorrer las diferentes partes del cuerpo que ocupa , pero convenia que exponiendo las causas de la hidropesía , dixese algo de las hidátides. Terminaré este párrafo advirtiendo que la mayor parte de las hidropesías enquistadas extraordinarias que se han observado en diferentes partes del cuerpo humano , eran verdaderos cúmulos de iguales hidatides ; pero no puedo determinar ahora de qué modo los tumores que ocasionan , se pueden distinguir de las otras especies de hidropesías , ni cuál es la curacion que piden.

1663 Despues de haber hablado de las hidatides , vuelvo á las otras causas generales de la hidropesía , que como lo dixé en 1646 , pueden ser la interrupcion , ó la disminucion de la absorcion que debe arrastrar los fluidos que se exhalan en las diferentes cavidades , y en los diferentes intersticios del cuerpo ; pero no es fácil determinar las causas de esta interrupcion.

1664 Es probable que la absorcion puede disminuir y aun cesar del todo por la pérdida de tono de los vasos absorbentes , que son las extremidades de los vasos linfáticos. No puedo dudar ser preciso que estas extremidades tengan un cierto grado de tono ó de potencia activa , y pa-

re-

estas vexiguillas. Este Autor creyó que las formaban animales de un género particular, lo que despues se ha confirmado tanto en el hombre , como en los brutos. El Doctor Pallace ha llamado á estos animales *tenia hidatigena*, porque los cree del género *tenia* ; pero esta opinion parece muy dudosa. Estas hidatides se producen las mas veces por una especie de lombriz ; sin embargo sospecho que alguna vez pueden dimanar de otras causas , pues yo ví un cúmulo considerable de ellas en el cadáver de una persona que murió de esta especie de hidropesía , y no encontré nada en ellas que se pareciese á la lombriz que se ha descrito.

rece verosímil que la misma debilidad general que produce la relaxacion de los vasos exhalantes, en la que supuse que consistia la diatesis hidrópica, debe al mismo tiempo originar la pérdida de tono de los absorbentes, por esto la relaxacion de los exhalantes está por lo general acompañada de la pérdida de tono de los absorbentes (a), y debe contribuir á producir la hidropesía. Sin embargo tambien es probable que la disminucion de la absorcion tenga mucha parte en esto, porque las hidropesías se curan las mas veces por los medicamentos que parece obran, excitando la accion de los absorbentes.

1665 Se ha supuesto que la absorcion que se efectua por las extremidades de los vasos linfáticos, se podia interrumpir por la obstruccion de estos vasos, ó al ménos por la de las glándulas conglobadas, por entre las que pasan estos vasos; pero esto es muy dudoso. Como los vasos linfáticos tienen ramillos, entre los quales hay frecuentes comunicaciones, no es probable que la obstruccion del uno, y aun de muchos de estos ramillos, pueda contribuir mucho á interrumpir la absorcion de sus extremidades.

Por la misma razon de ningun modo es probable que la obstruccion de las glándulas conglobadas pueda producir un efecto semejante; al ménos únicamente la obstruccion de las glándulas del mesenterio, á las que atraviesa una porcion muy considerable de la linfa, podria interrumpir la absorcion; pero ni tampoco se puede admitir con facilidad esta suposicion, por quanto hay fundamento para creer que estas glándulas aun quando estan considerablemente entumecidas, no estan del todo obstruidas; en efecto, he visto muchos casos en que la mayor parte de las glándulas mesentéricas estaban muy obstruidas, sin que el paso de los fluidos á los vasos sanguíneos se interrumpiese por estas obstruccion-
nes,

(a) Hay muchas observaciones de hidropesías producidas por la atonia de los vasos absorbentes, combinada con la de los exhalantes. Véase *Lieutaud Hist. anat. méd.*

nes, ó sin que sobreviniese la hidropesía. Verdad es que el tumor de la glándula axilar, parece producir muchas veces la edema del brazo; pero me parece dudoso que el tumor del brazo se pueda atribuir á la compresion de la vena axilar, mas bien que á la obstruccion de los vasos linfáticos.

1666 Se puede suponer que la absorcion se interrumpe de un modo particular en el cerebro. Como no estamos todavía asegurados con certeza que haya vasos linfáticos en este órgano, se puede suponer que la absorcion que con realidad se verifica en esta entraña, se hace por las extremidades de las venas, ó por medio de los vasos que llevan derechamente el fluido á las venas, de modo que todo lo que se opone al movimiento libre de la sangre en las venas del cerebro, puede interrumpir en ellas la absorcion, y originar la acumulacion del fluido seroso que sobreviene con tanta frecuencia por la congestion de la sangre en estas venas. Pero solo propongo todo esto como una conjetura.

1667 Despues de haber expuesto de este modo las causas generales de la hidropesía, voy á hablar de las diferentes partes del cuerpo en las que se acumula la serosidad, y á indicar las diferentes especies de hidropesías (*a*), pero no pienso ser preciso me entretenga menudamente en esta materia. En muchos casos no nos podemos asegurar de estos cúmulos de serosidades por ningunos síntomas externos, y por consiguiente no pueden ser objetos de la práctica; y hay muchos casos que se pueden conocer hasta un cierto punto, y que parece no se pueden curar por los socorros del arte; pero lo que particularmente me determina á no entrar en un gran por menor sobre las diferentes especies de hidropesías, es que el Dr. Monro y otros Autores que andan entre las manos de todos, se han ocupado bastante en esta materia; me limitaré, pues, aquí á considerar las especies que se observan con mas frecuencia, y que son los objetos mas

(*a*) Es inútil añadir aquí que las causas generales producen la anasarca, y las causas locales las hidropesías particulares.

mas ordinarios de la práctica; estas especies son: la anasarca, el hidrorax ó hidropesía de pecho y la ascitis; voy á hablar de cada una de éstas, en otras tantas Secciones separadas (B. P.).

SEC-

(B. P.) Despues que Monro el menor, Hewson, Hunter y Cruikshankio en Inglaterra, Meckelio en Alemania, Tissot en la Suiza, y Labadic en Francia, han extendido y perfeccionado la doctrina de la absorcion y exhalacion, y todo el papel que hacen en la economía animal los vasos linfáticos, se está de acuerdo que las hidropesías aqüosas nacen de la demasiada secrecion de los humores serosos, y de la supresion de su resorcion, dimanada de la laxitud y rupcion de los vasos linfáticos, por la que la linfa se coagula, se estanca en el texido celular, en las cavidades del cuerpo, ó en peculiares sacos y vexigas. Las causas remotas que originan esta demasiada secrecion y supresion de la reabsorcion, son las que propone Cullen en este capítulo, en lo que está conforme con Tissot, Camper y Selle; así Tissot acusa los obstáculos que solo comprimen los troncos venosos, los obstáculos que comprimen con igual fuerza la arteria y la vena, la disminucion de fuerzas que mueven la sangre, la improporcion entre los vasos que absorven el licor aqüoso, que se exhala de las arterias por la laxitud de ellos, ó por una disminucion del movimiento vital. Tiene Camper por causas remotas de la hidropesía todo aquello que puede causar mayor porcion de rocío linfático en las celdillas y cavidades del cuerpo, á minorar la absorcion interna, retardar la rerspiracion pulmonal y cutánea, impedir la secrecion de la orina, principalmente siendo excesiva la humedad de la atmósfera: todo esto lo pueden hacer segun Selle: 1.^o las obstrucciones de las entrañas del abdómen, por lo qual se ve con tanta frecuencia la hidropesía en las quartanas que tantas veces reconocen por causas, obstrucciones de estas entrañas: 2.^o las obstrucciones de los vasos sanguíneos, las concreciones de los vasos mayores, y las compresiones mecánicas de ellos; así se notan las hidropesías despues de las supresiones de los fluxos sanguíneos, de los aneurismas y concreciones poliposas, como igualmente en los últimos meses de la preñez: 3.^o las obstrucciones de los vasos linfáticos; esto se nota en las hidropesías frecuentes que resultan del abuso de las bebidas espirituosas: 4.^o la rupcion de los vasos linfáticos, que se advierte en las hidropesías dimanadas de la acrimonia de la linfa, ó de las violencias externas: 5.^o la demasiada laxitud y atonia del

te-

S E C C I O N I.

De la anasarca.

1668 **L**a anasarca (*b*) es un tumor de la superficie del cuerpo, que comunmente solo se manifiesta al principio sobre ciertas partes, pero que al fin se extiende las mas veces, sobre todo el cuerpo. La anasarca forma un tumor uniforme sobre todo el miembro que ocupa; quando este tumor principia, siempre es blando, y fácilmente recibe la impresion del dedo, lo que forma un hoyo que permanece algun tiempo despues que se ha disipado la compresion, pero que desaparece despues por grados. Este tumor generalmente principia á descubrirse sobre las extremidades inferiores; entónces se manifiesta únicamente por la noche, y desaparece por la mañana: regularmente es mas considerable quando el enfermo está por mucho tiempo en pie

texto celular y los vasos linfáticos, originadas las mas veces de un ayre impuro, y una atmósfera húmeda y acuosa: 6.º la debilidad universal, como la hidropesía, que se ve despues de excesivas evacuaciones y de enfermedades convulsivas, con las que se debilita todo el sistema nervioso y principio vital. La retro-pulsion de los exánthemias, la acrimonia artrítica y venérea, y la coleccion de humores acres y biliosos en las calenturas intermitentes, por lo comun acarrear la hidropesía, estimulando á los vasos linfáticos, y debilitando á todo el cuerpo.

(*b*) La anasarca es un tumor blando sin elasticidad, que afecta á todo el cuerpo, ó á una de sus partes. N. C. G. LXXV.

Cullen comprehende baxo el nombre de anasarca la flegmasía de Sauvages, conocida vulgarmente con el nombre de edema, ó de infiltracion de las piernas. Admite cinco especies de anasarca: á saber: 1.ª la serosa: 2.ª la opilada: 3.ª la exánthemática: 4.ª la anemiana: 5.ª la producida por la debilidad.

I. La anasarca *serosa* se produce ó por la retencion de la serosidad, en los casos en que se suprimen evaquaciones habitua-

pie entre el dia ; pero hay muchas observaciones que prueban

les, ó por el aumento de la serosidad, por haber bebido una excesiva porcion de agua. Las variedades de esta especie son: 1.^o la anasarca metastática, llamada así por Sauvages, porque sobreviene á la supresion de las evacuaciones habituales sanguíneas ó serosas, como las almorranas, las diarreas y las úlceras. Esta especie alguna vez es periódica, y precede al fluxo de los menstruos en las mugeres; tambien se puede producir por la transpiracion suprimida, como se observa en las personas que estando muy acaloradas se habian acostado y dormido en parages frios y húmedos: 2.^o la flegmasía láctea, ó la infiltracion láctea que afecta á las recién paridas, y aun á las mugeres que crian; por lo comun la precede la supresion de los lochíos ó de la leche, principia por dolores en la matriz, y por una obstruccion dolorosa de las ingles; los muslos, despues las piernas, y en fin, los pies sucesivamente padecen tension y dolor, y nunca principia la hinchazon con un órden opuesto, como se observa en la flegmasía ordinaria. El dolor se disipa á proporcion que sobreviene la hinchazon, el tumor es opaco sin ninguna transparencia. Esta especie de anasarca es efecto de la atonía que se ha seguido á la inflamacion de las entrañas del abdómen, y con error se la mira como una metastasis láctea, pues las mugeres que crian no estan libres de ella: 3.^o la flegmasía producida por la supresion de los menstruos, que las mas veces está acompañada de señales de chlorosis: 4.^o la anasarca ó la leucophlegmasía orinosa, que se ha observado en los casos en que las orinas estaban suprimidas por un cálculo que tapaba el conducto de la uretra: 5.^o la anasarca de los bebedores de agua, que sobreviene alguna vez, por haber usado de una gran porcion de alimentos aquosos, como las frutas de estío, ó por haber bebido aguas acharcadas y aun accidulas.

II. La anasarca opilada es la que se produce por la compresion de las venas, como se observa en 1.^o la anasarca de las preñadas. En esta variedad los lomos se hinchan por ambos lados, y forman el tumor llamado vulgarmente capillo; las manos y la cara se hinchan al mismo tiempo, quando el término del parto está remoto; el tumor aumenta en términos de dificultar la respiracion, y de recelar la ascitis ó la hidropesía de pecho; por lo comun se hinchan enormemente los labios de la vulba; 2.^o el edema ó la hinchazon de las extremidades que se observa ácia el fin de la preñez. En este caso el

ede-

ban que el ejercicio ha impedido del todo el que vuelva como ántes. Este tumor únicamente se vé al principio en los pies y ácia los tobillos; pero quando las causas que lo producen continuan obrando, se extiende por grados sobre las partes superiores, asalta las piernas, los muslos, el tronco y aun algunas veces la cabeza. Comunmente el tumor de las

ex-

edema se manifiesta particularmente por la noche, y se descubre poco ó nada por la mañana; alguna vez la hinchazon no pasa de los lomos, el abdomen parece estar en el 6.^o ó 7.^o mes mas grueso que lo está comunmente en el 9.^o, entónces la preñada ó lleva muchos niños, ó padece la hidropesia de la matriz, y pare ácia el fin del octavo mes; 3.^o la phlegmácia crural, ó la hinchazon de los muslos que se observa ácia el fin del 8.^o mes de la preñez, y que está acompañada del edema de los grandes labios. Cullen mira todavía como una variedad de esta especie; 4.^o la angina de Lower, ó la angina edematosa de Boerhaave. Habiendo Lower atado con un hilo las venas yugulares de un perro, observó algunas horas despues una hinchazon considerable de todas las partes que estaban por encima de la ligadura, y el perro murió en dos dias ahogado; durante este tiempo corriéron abundantemente las lágrimas y la saliva, y al disecar las partes hinchadas vió Lower con asombro que no estaban encendidas, sino que los músculos y las glándulas estaban llenas de una serosidad transparente; segun este experimento se puede explicar la angina que sobreviene quando las glándulas del cuello estan comprimidas por un cirro, un steatoma ú otros tumores; en este caso la sangre cuyo movimiento progresivo está retardado, pasa con violencia á las venas, dilata sus paredes, y las partes mas fluidas entran en los orificios de los vasos linfáticos que sufren una extension considerable. Esta angina se ha llamado edematosa por que las partes externas padecen edema, y porque el texido celular está lleno de una gran porcion de suero, en lugar de aceyte ó grasa.

III. La anasarca *exântemática* es la que sobreviene á los exântemas, y particularmente á la erisipela; sus variedades son 1.^o la anasarca exântemática propia y rigorosa, producida por la repercusion de la sarna, del sarampon, de la viruela y de otras enfermedades cutáneas; 2.^o la phlegmasia exântemática que se observa al fin de la viruela confluyente quando las pús-

extremidades inferiores disminuye por la noche; por la mañana es muy considerable la hinchazon de la cara, y por lo comun desaparece casi del todo entre el dia.

1669 Comunmente se miran los términos de *anasarca* y de *leucoplegmacia* como sinónomos; sin embargo algunos autores han propuesto señalar con estas dos denomi-

na-

ulas son muy gruesas. En la calentura lenta nerviosa sobreviene frecuentemente una erupcion miliar, acompañada de tos, y de dificultad de respirar que se termina las mas veces por la phlegmasia, y aun por la hinchazon del vientre; 3.^o la phlegmasia ulcerosa, ó la edema de los pies, ó de las piernas acompañada de llagas erisipelatosas que comunmente se observa en los viejos, los caquéticos y los enfermizos. En este caso se descubre al principio un tumor, y un rubor alguna vez aplomados, acompañados de un calor incómodo; despues se llagan las piernas, y arrojan una gran porcion de podre seroso; 4.^o la phlegmasia de Malabar, que segun Kemfero, es una excrecencia de carne endémica en este pais, que se extiende desde la pantorrilla hasta las rodillas, y rara vez afecta á los dedos; esta excrecencia solo acomete á una pierna, la parte padece todos los meses ácia el tiempo de la luna llena, una inflamacion que se disipa al cabo de pocos dias; sin embargo el tumor no disminuye nada, pero se muda en una carne de mala calidad, de modo, que creciendo en edad adquiere un volúmen dos ó tres veces mas considerable que en el estado natural. Este tumor es desigual, edematoso, duro, cirroso y cubierto de llagas que vierten sanie; 5.^o la phlegmasia elefántica; esta especie no se distingue de la antecedente, sino en que no solamente las piernas, sino tambien los pies padecen tumores duros y disformes, semejantes á los que se observan en el elephantiasis; 6.^o la anasarca americana no parece distinguirse de la anasarca ordinaria.

IV. La anasarca *anemiata* es efecto del empobrecimiento de la sangre, ocasionado por las hemorragias, como las almorranas, los menstruos excesivos, ó las sangrias reiteradas: tambien sobreviene alguna vez de resultas de las diarreas, de la lienteria y de la diabete.

V. La anasarca producida por la *debilidad* se observa en los que se han extenuado por enfermedades crónicas ó por otras causas. Sus variedades son 1.^o la phlegmasia vulgar ó la hinchacha-

naciones, enfermedades diferentes, y se han servido del término de *anasarca*, para indicar la enfermedad quando principia por las extremidades inferiores, y desde ellas acomete por grados las partes superiores, del modo que acabo de exponer; al contrario, llaman *leucophlegmacia* el mismo género de hinchazon quando se manifiesta desde luego, sobre casi toda la superficie del cuerpo (*B. P.*). Tambien pa-

chazon edematosa que precede y acompaña á la ascitis, la anasarca y la hidropesía de pecho; sobreviene frecuentemente al empiema; esta enfermedad es casi siempre sintomática, principia por el edema de los tobillos que se aumenta por la noche, y se disminuye ó desaparece por la mañana; este tumor es algo transparente, conserva la impresion del dedo, ataca insensiblemente las piernas, despues los muslos y los lomos; 2.^o la anasarca que se sigue á las calenturas como á las intermitentes; 3.^o la anasarca histérica que acomete á las histéricas, y á los que son de un temperamento seco y melancólico. Esta especie se distingue de las otras en que el tumor apenas retiene la impresion del dedo. Se distingue de la phlegmasia en que los brazos, las manos, y aun la cara se hinchan por la noche; 4.^o la phlegmasia histérica no se distingue de la hinchazon edematosa ordinaria, sino en que el tumor no conserva la impresion del dedo, y que la cara no está amarilla; 5.^o la anasarca rachíalgica es la que se sigue á los cólicos violentos. La cara, los pies, las manos, y el vientre estan hinchados, la respiracion es difícil, el pulso está duro y desigual, la orina es escasa y encendida; 6.^o la phlegmasia de Delos, es una enfermedad que fué endémica en la Isla de Delos; las partes superiores particularmente el cuello, y el pecho estaban edematosos; las partes inferiores no lo estaban; y no solamente la cara, sino tambien los cabellos se ponian blancos. Esta enfermedad solo se encuentra pintada en una carta de Schines á Philócrates que parece apócrifa.

Sauvages erradamente mira como una especie de anasarca, la hinchazon de la cútis producida por el podre derramado en el texido celular.

(*B. P.*) Selle entiende por *anasarca* la hinchazon de la cútis, por la estancacion de los humores en el texido celular; y por *leucostegmacia* la misma hinchazon con la cara y hábito del cuerpo cachóchimo.

rece creen que estas dos enfermedades se producen por causas diferentes; segun ellos la anasarca puede sobrevenir por las diferentes causas indicadas en 1648, 1659; pero la leucophlegmacia especialmente dimana de la falta de glóbulos rojos, como lo dixé en 1660 y siguientes; sin embargo, yo no veo sobre qué se puede fundar racionalmente esta distincion; porque aunque en las hidropesías producidas por las causas indicadas en 1660 y siguientes, la enfermedad parezca afectar alguna vez de un modo mas inmediato á todo el cuerpo; sin embargo, esto no constituye una diferencia de la anasarca ordinaria en que la enfermedad termina; siendo enteramente la misma por todas las circunstancias que la acompañan; y quando se produce por una falta de glóbulos rojos sobreviene exáctamente del mismo modo que la anasarca, como lo he observado muchas veces.

1670 Es evidente que la anasarca consiste en un cúmulo extraordinario de un fluido seroso que se derrama en el tejido celular inmediatamente por baxo de la cútis. Alguna vez este fluido penetra la misma cútis, y rezuma por entre los poros de la cutícula, otras veces es demasiado grosero para poder pasar por ellos, y levanta la epidermis formando vexigas. Tambien sucede que la cútis no dando paso al agua se comprime y endurece, y al mismo tiempo se estira de tal modo que da una dureza extraordinaria al tumor que forma la anasarca; de este modo, y por estos motivos afecta fácilmente á estos tumores la inflamacion erytemática en estas últimas circunstancias.

1671 La anasarca se puede inmediatamente producir por una de las diferentes causas de hidropesías que obran de un modo mas general sobre el sistema. Aun quando las otras especies de hidropesías se manifiestan al principio por circunstancias particulares, y se producen por algunas de las causas que afectan generalmente al sistema, la anasarca siempre se une á ellas con mayor ó menor prontitud.

1672 El modo con que esta enfermedad principia, comunmente es fácil de explicar, teniendo presente lo que di-

xé en 1650 , relativo á los efectos que produce la postura del cuerpo. Se comprenderá por que sus progresos se hacen por grados , y por que afecta al cabo de algun tiempo , no solo al tejido celular que está por baxo de la cútis , sino tambien , como es probable , á una gran parte de este tejido en las partes internas , si se atiende que las diferentes porciones del tejido celular comunican fácilmente entre sí ; pero sobretodo que las mismas causas generales de la enfermedad obran sobre cada parte del cuerpo. Me parece que en la anasarca el agua se derrama con mas facilidad en la cavidad del pecho , y en los pulmones que en la cavidad del vientre ó que en las otras entrañas contenidas en él.

1673 Las orinas casi siempre corren poco en la anasarca , y por razon de su poca cantidad tienen un color obscuro , y por igual causa depositan fácilmente despues que se enfrían , un sedimento abundante y encendido. Esta escasa porcion de orina , dimana alguna vez de la obstruccion de los riñones ; pero es probable que generalmente se ocasiona por las partes aqüosas de la sangre que se derraman en el tejido celular , y por consiguiente no se pueden encaminar en la correspondiente porcion ácia los riñones. La enfermedad está tambien por lo comun acompañada de un grado extraordinario de sed , síntoma que se podria atribuir á que la lengua , y el gáznate reciben igualmente menor porcion de fluido , pues estas partes son muy sensibles á toda disminucion de la cantidad ordinaria de fluido.

1674 Para intentar la curacion de la anasarca hay que cumplir tres indicaciones generales ; se debe 1.º destruir las causas remotas de la enfermedad ; 2.º evaquar la serosidad que está ya acumulada en el tejido celular ; 3.º restablecer el tono del sistema , cuyo estado de atonia en muchos casos se debe considerar como la causa próxima de la enfermedad.

1675 Las mas veces son tales las causas remotas que no solamente obran , sino tambien se destruyen mucho tiempo

po ántes que sobrevenga la enfermedad; por lo qual, aunque sus efectos subsisten no pueden ser objeto de la práctica; pero sí estas causas, como la intemperancia, la indolencia, y algunas otras continuan obrando, se deben apartar. En muchísimas ocasiones las causas remotas de la hidropesía son ciertas enfermedades que han precedido, las que se deben curar por los remedios que les convienen particularmente, y de los que no puedo hablar aquí; verdad es que su curacion las mas veces es difícil, pero no se debe olvidar esta indicacion para mostrar que quando no se pueden destruir estas causas remotas, la curacion de la hidropesía debe ser difícil, y aun imposible (a) por lo que en mu-

(a) Por lo respectivo al pronóstico se pueden dividir las hidropesías en tres especies; 1.^o las unas son absolutamente incurables; 2.^o en las otras la curacion es dudosa; 3.^o algunas son comunmente curables. 1.^o Se deben mirar como incurables las hidropesías que dependen de pólipos, del espesor de las paredes de los vasos, de los tumores que comprimen al corazon y á los pulmones; de las osificaciones, ó de las obstrucciones de estas entrañas, de las cirrosidades antiguas del hígado y del bazo, de los steatomas que comprimen la vena cava; y en fin, todas las hidropesías que son efecto de la rotura de los vasos linfáticos, de las hidátides que se han formado sobre la superficie de las entrañas, ó de los tumores escrofulosos del mesenterio. 2.^o Es dudosa la curacion de la hidropesía quando esta enfermedad depende de la relaxacion, ó de la atonia del sistema, de las cirrosidades de las principales entrañas que obran no por compresion, sino por la relaxacion de los vasos exhalantes; el grado de la enfermedad debe entónces determinar el pronóstico que se debe dar. Las hidropesías que se siguen á las hemorragias excesivas, á las evacuaciones que han durado mucho tiempo, tambien se curan alguna vez quando la debilidad, y el vicio de las potencias digestivas no han llegado á un grado considerable. La hidropesía producida por las hidátides se ha curado alguna vez, segun Tyzon, por la incision, sacando los animales y cortando las hidátides. 3.^o Las hidropesías curables, son aquellas que son efecto de la supresion de la orina, de la transpiracion ó de las erupciones re-

muchos casos las indicaciones siguientes serán de poca utilidad, particularmente la execucion de la segunda, no solamente atormentará mucho al enfermo sin utilidad, sino tambien por lo comun precipitará su fin.

1676 La 2.^a indicacion, que consiste en evaquar las aguas que estan acumuladas, se puede alguna vez executar con provecho, y en algunas ocasiones á lo ménos, aliviar pasageramente. Esta se puede cumplir de dos maneras. La 1.^a consiste en evaquar directamente el agua contenida en la parte afecta de hidropesía, practicando en ella convenientes aberturas; la segunda promoviendo ciertas excreciones serosas, á cuya consecuencia se puede reanimar la absorcion en las partes afectas; absorbido de este modo el suero, y conducido á los vasos sanguíneos, se puede despues determinar su evacuacion por qualquiera de las excreciones generales, y aun puede salir espontáneamente por una de las dos vias.

1677 En la anasarca se deben hacer comunmente aberturas en la parte afecta sobre qualquier parage de las extremidades inferiores; el modo mas conveniente es hacer muchos piques que penetren hasta el texido celular. En otro tiempo se practicaban incisiones considerables; pero como para curarse toda herida, hecha en una parte afecta de hidropesía necesariamente se debe inflamarse, y supurar, sobreviene en ella con facilidad la gangrena; por lo qual es mucho mas seguro hacer solamente piques ligeros que se pueden curar por resolucion. Tambien se debe advertir que es preciso hacer estos piques á alguna distancia el uno del otro, y evitar el practicarlos en las partes mas declives (B. P.).

1678 Alguna vez se puede evaquar el agua infiltrada en

(B. P.) Selle juiciosamente reprueba las incisiones, escarificaciones, y piques en las partes afectas de edema, si se nota gran acritud en los humores, y sumo abatimiento de fuerzas, pues en ambos casos fácilmente sobreviene el esfacelo.

en las partes afectas de anasarca, abriendo con el caustico un cauterio un poco mas abaxo de la rodilla; porque como la hinchazon considerable de las partes inferiores se produce particularmente por la serosidad que exhalándose en las partes superiores, cae constantemente á las que estan por baxo de ellas; los cauterios abiertos, como acabo de decir, evaquando el agua contenida en las partes superiores, pueden moderar mucho la enfermedad. Sin embargo, se debe recurrir á los cauterios ántes que la enfermedad esté muy adelantada, y ántes que las partes hayan perdido mucho de su tono, pues de otro modo los parages sobre que se aplican, estan expuestos á la gangrena (*a*). Algunos prácticos han aconsejado los sedales con las mismas ideas que me han determinado á proponer los cauterios; pero temo que los sedales no esten mas expuestos que los cauterios al accidente de que acabo de hablar.

1679 En algunas ocasiones se han aplicado los vexigatorios para evaquar la serosidad de los miembros afectos de anasarca; este método alguna vez ha producido grandes beneficios, pero como la gangrena sobreviene fácilmente (*b*) sobre las partes cubiertas de vexigatorios, no se deben poner sino con muchas precauciones, y tal vez en las únicas circunstancias en que dixé mas arriba que convenian los cauterios.

1680 Las hojas de col aplicadas sobre la cútis producen fácilmente una exhudacion aquiosa de su superficie; estas hojas puestas sobre los pies, y las piernas afectas de anasar-

(*a*) Los cauterios y los piques, mas rara vez producen la gangrena quando se hacen sobre los muslos, que quando se abren por encima del tobillo, por lo qual siempre es útil principiar por los muslos, y concluir por las extremidades inferiores.

(*b*) Se ha observado que los vexigatorios estaban mas expuestos á producir la gangrena, que los piques y los cauterios. Quando se rezela la gangrena, para precaverla es provechoso hacer fomentaciones calientes con el vino alcanforado y la kina; y se deben curar los vexigatorios con la triaca.

sarca han producido alguna vez una evacuacion muy abundante de agua, con la que se ha producido mucho alivio. Miro como un remedio análogo á este último, las medias de seda untadas con aceyte (*c*); se ha notado que estas medias aplicadas sobre los pies y las piernas, de modo que intercepten toda comunicacion con el ayre exterior, habian promovido alguna vez la evacuacion de una cierta porcion de agua por los poros de la cútis, y se dice, que de este modo han disminuido los tumores edematosos; pero yo he hecho muchos ensayos con estas medias, sin haber conseguido nunca mucha utilidad, como ni tampoco con la aplicacion de las hojas de col.

1681 El 2.º medio que propuse en 1676, para evacuar el agua en los hidrópicos, consiste en el uso de los vomitivos, purgantes diuréticos y sudoríficos.

1682 El vómito espontáneo alguna vez ha producido una absorcion en las partes afectas de hidropesía, y evacuado las aguas contenidas en ellas, de donde con razon se puede suponer que el vómito excitado por el arte debe producir el mismo efecto, por lo qual muchas veces se ha

mo-

(*c*) Tambien se han hecho friegas sobre el vientre inferior, y sobre todo el cuerpo con el aceyte delante de una lumbre moderada; en seguida se ha acostado al enfermo en una cama bien caliente, despues de haberlo envuelto en una frasada de lana; se dice que esta tentativa ha sido provechosa, aumentando la transpiracion, y excitando una ligera diarrea, y otras veces ha causado un prurito útil, y producido una poca elevacion en el pulso (*B. P.*).

(*B. P.*) Tissot, en su carta á Haller, acerca de las viruelas, apoplejía é hidropesía, tratando de las friegas de aceyte en esta enfermedad, y diciendo sobre ellas quanto se ha publicado, explicando en este caso la accion del frote y la untura, concluye de este modo: he ensayado tres veces las friegas de aceyte, me han sido infructuosas, aun despues de practicada la parasentesis.

movido con utilidad (a); pero quando se recurre á este remedio se deben elegir los vomitivos antimoniales violentos, y reiterarlos frecuentemente por intervalos cortos.

1683 Los enfermos se someten de mejor gana al uso de los purgantes, que al de los vomitivos, y comunmente soportan con mas facilidad los primeros que los segundos; tampoco hay medio mas cierto que la accion de los purgantes para promover una evacuacion abundante de serosidades; por esta razon se han ordenado con mas frecuencia, y quizá con mas utilidad, los purgantes que toda otra especie de evaquantes en la hidropesía. Generalmente se ha observado que era preciso elegir los purgantes mas activos (B. P.). Estos purgantes son muy conocidos, y por con-

(a) Es probable que en estos casos se evaqua el agua por los canales excretorios del estómago. Por otra parte se pueden mirar los vomitivos, como medios poderosos para excitar la accion de los absorbentes; y aunque no evaquan inmediatamente el agua, pueden atraerla al torrente de la circulacion, y obligarla á que pase por las orinas, ó la transpiracion. Sydenham dió con utilidad el vino de antimonio en dosis grande; este remedio obraba por vómito, cámaras y orinas, lo reiteraba tres ó quatro veces quando movía el vientre; y si no producía este efecto le añadía un purgante. Pero esta práctica solo conviene en las hidropesías incipientes, y las mas veces atormenta mucho al enfermo, por lo qual pide mucha circunspeccion.

(B. P.) Tissot, en la carta citada, tratando de los purgantes en la hidropesía se explica de este modo: en todos los siglos, Médicos muy respetables, y aun el mismo Sydenham han encargado en la hidropesía purgantes activos; yo los he visto alguna vez ser provechosos, vaciando los vasos por una diarrea copiosa, y promoviendo la resorcion de los humores derramados. Pero la observacion ha hecho ver mas de una vez que un purgante fuerte, de ningun modo disminuía la hinchazon, y que abate las fuerzas, ó que la hinchazon disipada por este medio, se vuelva á formar con mucha prontitud. Este inconveniente de los purgantes se nota principalmente en este orden de hidrópicos que tienen mucha movilidad en el género nervioso, pues la influencia de la correspondencia entre las funciones es mayor en estos. Sucede con mucha frecuencia que las mugeres ende-

bles,

consiguiente es inútil proponerlos aquí ; en efecto , yo pien-

so

bles , é histéricas contraen la anasarca , y la ascitis poco tiempo despues de haber tomado intempestivamente un drástico , la que no pretendo explicar , únicamente por la disminucion de la transpiracion cutánea , pues en este lance tambien se debe contar con una causa que no es de poca consideracion , qual es, el descalabro de las fuerzas degestivas , que estando ya debilitadas , se destruyen por el uso de los drásticos , se origina la falta de coccion y asimilacion , un abismo de males y la hidropesía. Tal vez contribuye tambien á esto la irritacion del género nervioso , por la que se hacen mal las secreciones. Los que mal aconsejados intentan restablecer su salud vacilante por los purgantes , no solamente no se alivian , sino que al contrario tarde , ó temprano en recompensa , contraen una hidropesía incurable :::: si se parangonan las virtudes de los purgantes con las indisposiciones de los hidròpicos , se verá que en la mayor parte de los casos son remedios contra indicados en esta enfermedad. Los purgantes no tienen otra utilidad que la de evaquar , y tienen muchos defectos; es menester , pues , elegir otros remedios que posean igualmente la propiedad de evaquar sin tener los inconvenientes de aumentar la calentura , la sed, la inflamacion , la purulencia , la alkalescencia , los humores corrompidos , y la gangrena notadas en los hidròpicos. Verdad es que en algunas ocasiones los purgantes han aprovechado en esta especie de hidropesía , originada de las obstrucciones de las entrañas , por quanto resuelven las materias espesas ; en igual caso el ruibarbo mezclado con una 3.^a parte , ó una mitad de cremor de tártaro me ha surtido buen efecto , como tambien la xalapa molida , é incorporada con el azúcar , quando he encontrado constituciones muy perezosas.

El ruibarbo es tambien un gran socorro contra estas hidropesías , que únicamente vienen de relaxacion y de laxitud , pues fortifica admirablemente el estómago y los intestinos. Con un escrúpulo de ruibarbo tomado por la mañana y por la noche , asegura Tissot que curó á una muger que padecia diarrrhea , debilidad y anasarca , completando la curacion con las limaduras de acero mezcladas con una 4.^a parte de canela. Pero en las otras hidropesías , concluye Tissot , que se hace muy mal en tener confianza en los purgantes con el designio de precaver , ó curar la hidropesía , pues esta enfermedad las mas veces es efecto de la debilidad de la digestion , y de la disminucion de la transpiracion cutánea que aumentan los purgantes reiterados.

so que los mas violentos son los mas eficaces para producir la absorcion, por quanto su estímulo se comunica con mas prontitud á las otras partes del sistema (a), pero la opinion que algunos de los mas suaves se podrian administrar con provecho, hace poco que ha prevalecido principalmente por lo tocante á los cristales llamados cremor de tártaro; este remedio dado á grande dosis, y frecuentemente repetido ha cumplido alguna vez la indicacion que habia, esto es, ha excitado evacuaciones considerables por las cámaras y las orinas, y por este medio curado la hidro-

(a) Se ha creido que los purgantes mas acres gozaban de una virtud especifica; pero hoy está demostrado que no hay tales remedios; el efecto de los purgantes depende de su grado de fuerza, y quando aumentan la accion de los canales excretorios de los intestinos, expelen una gran porcion de fluidos; aquellos con los que parece se ha contado mas en la hidropesía son las píldoras lunares, encargadas por Boyle y Voerhaave; la goma-gota y el elaterio. Se ha dado la goma-gota, y se ha repetido contra las lombrices; por consiguiente se puede prescribir con mas atrevimiento que el que se da comunmente en la hidropesía. Cullen ha dado la xalapa mezclada con el mercurio, y el antimonio para aumentar su accion. El tártaro emético mezclado con la xalapa, quizá es uno de los mejores remedios, por lo qual se ha unido el emético con los purgantes, como el xarave de ramno. Siempre es útil mezclar los purgantes drásticos con algunas preparaciones salinas, por este medio se hace mas cierto su efecto. Se ha combinado útilmente la escamonea con el azafran de marte y el antimonio. El acibar parece muy adecuado para corregir la accion de los purgantes drásticos como la coloquintida. Solamente se pueden proponer indicaciones generales sobre la curacion de la hidropesía, pues el provecho de todos los remedios propuestos hasta hoy, es muy dudoso. Sin embargo se debe notar que quando se recurre á los purgantes violentos, se deben reiterar en espacios mas cortos que los que se dexan comunmente; pues como lo nota Sidenham se alivia poco al enfermo, si no obra violentamente se debe atraer de golpe el agua al torrente de la circulacion, y despues evaquarela.

dropesía (b), sin embargo, la accion y los efectos de este medicamento, han faltado muchas veces en casos en que los purgantes drásticos han producido grandes beneficios (B. P.).

Los

(b) Yo he dado muchas veces con utilidad el cremor de tártaro, pero me ha parecido mucho mas activa la tierra foliada; con ella sola he curado á muchos enfermos en casos en que todos los otros remedios habian sido inútiles; he dado hasta una onza por día de este remedio en una infusion de algunas plantas tóricas; en los casos en que este remedio no ha efectuado la curacion, siempre ha aliviado mucho á los enfermos. Antes de terminar este artículo, notaré que el uso de los purgantes suaves ha sido adoptado por los Médicos mas célebres de la antigüedad. Galeno en el lib. *de Simplic. Medicam. facultatibus lib. 1.º* encarga todas las aguas salinas como muy provechosas en la hidropesía. *Aqua inter cutem laborantibus aquæ salsæ omnes perutiles*; y añade en el lib. *9. de composic. medic. secundum locos*. Tom. XIII, pág. 6. ed. de Charterio; que está probado por la experiencia que se puede dar atrevidamente toda especie de bebida hidrágoga á los hidrónicos. Estas son sus formales palabras vertidas del Griego (B. P.): Está tambien probado por la experiencia que se pueden dar sin peligro las bebidas hidrógogas, ó bien catapucias ó píldoras; en el lib. *de Remediis facile parabilibus* pág. 627, encarga el agua de grama á los hidrónicos.

(B. P.) Tissot, que como se vió arriba, repudia el uso de los purgantes drásticos en las hidropesías, despues de encargar en esta enfermedad los ácidos vegetables, y aun los minerales para obviar la calentura y la putrefaccion, y facilitar las secreciones, mezclados con los fortificantes y tónicos, recomienda el cremor de tártaro; 1.º siempre que se trata de la curacion de una hidropesía reciente que no se origine de una constitucion demasiado floxa, ni que esté sujeta á los ácidos; 2.º el cremor de tártaro le ha sido muy útil quando la hidropesía se origina

(B. P.) La version de este pasage del Griego al Castellano, como de otros que se hallarán en esta obra, la debo al sabio y modesto Don Casimiro Florez Canseco, primer Catedrático de Lengua Griega en los Reales Estudios de esta Corte.

Los prácticos han observado mucho tiempo ha que los purgantes necesitaban reiterarse en intervalos tan cortos quanto los enfermos pudiesen soportarlos; es probable que quando este efecto dimana de no haberse dado de modo que exciten prontamente la absorcion, la evaquacion que promueven debilita el sistema, y aumenta la afluencia de los líquidos ácia las partes afectas de hidropesía.

1684 Los riñones son un camino natural por el que se evaqua una gran parte de los fluidos aquiosos, contenidos en los vasos sanguíneos: y es verosímil que aumentando en un grado considerable la excrecion que se hace por los riñones, por este medio se podrá también, como por qualquiera otro, excitar la absorcion en las partes afectas de hidropesía; por esto siempre se han dado con utilidad los diuréticos para curar esta enfermedad. En todos los tratados de *Materia Médica, y de Medicina Práctica* se halla la narracion de los diferentes diuréticos que se pueden usar; por consiguiente es inútil repetirla aquí (a), pero por des-

na del vicio que los antiguos llamaban intemperie caliente del hígado, y asegura que curó con este remedio á un leucoflegmático, dándole tres veces al día una dracma de cremor de tártaro mezclado con arroje de sahuco, una onza de miel purísima y cinco onzas de suero; 3.^o tambien lo ha ordenado con utilidad quando se hace con lentitud la secrecion de la orina, y esta tiene un color obscuro; el fastidio, la ansiedad, el sueño turbado, la indolencia y la laxitud que se nota en este lance, se disipan segun Tissot, usando del cremor de tártaro que promueve las orinas y alivia los demas síntomas; 4.^o aunque en las hidropesías muy adelantadas en que las fibras han perdido enteramente su resorte, el cremor de tártaro alivia algo, en igual ocasion las mas veces es inútil, y únicamente los estimulantes mas fuertes dan alguna elasticidad; pero tambien en estas circunstancias es útil asociarles el cremor de tártaro.

(a) Los diuréticos que se administran mas comunmente son la scila, ó la cebolla albarrana, el cólchico, el ajo, y las sales alcalinas fixas. La cebolla de la scila es buena, dada en corta dosis, de modo que no haga vomitar: se la puede infundir en

desgracia no es muy cierta la accion de qualquiera de estos remedios, ni tampoco se sabe mejor por qué aprovechan alguna vez, ni por qué no surten ningun efecto con la misma frecuencia. Tambien se ignora, por qué el uno puede ser útil, miéntras que el otro no lo es. Es un defecto general de todos los que han escrito sobre la Medicina Práctica, referirnos los casos en que ciertos medicamentos han sido muy eficaces, y omitir el decirnos en quantos otros lances estos mismos medicamentos no han surtido ningun efecto favorable.

Se

vino, y combinarla con algunas sales neutras ó con los alkalis fixos, pero comunmente no produce ningun efecto porque se da en cantidad demasiado pequeña. Se ha ordenado en substancia con utilidad unida con las gomas resolutivas, como el galbano, la goma ammoniaco, y aun con el xabon (B. P.). El cólchico frecüentemente es mas activo, aunque se puede dudar que sea tan eficaz como lo pretende Storck. El ajo, y todas las plantas de este género son diuréticas; pero el ajo solo es eficaz, quando se comen cabezas enteras. Se divide la raiz en pedacitos pequeños, que se meten en aceyte, y de este modo el estómago soporta una gran porcion de ellos.

Los alkalis fixos son poco eficaces, ya que se neutralicen con los ácidos contenidos en las primeras vias, y ya que se esparramen en la masa de la sangre, ó que se determinen ácia los vasos exhalantes, y que solo se encamine una pequeña porcion de ellos ácia las orinas; los alkalis dañan en los casos en que la sed es considerable; por otra parte pueden aumentar la calentura, causar inflamaciones internas, y aun suprimir las orinas, como se ha visto con las cenizas de esparto. Tambien se ha dado la sénéka, ó la poligala de Virginea con utilidad, del mismo modo que los mil pies. El vino de eupatorio ha aprovechado á Storck. Otros han encargado diferentes preparaciones de enebro.

(B. P. Tissot, en la carta citada á Haller, exámina las reales ventajas, y eficacia antihidrópica de la scila, y sus inconvenientes en esta enfermedad, y se explica en estos términos: La scila, por lo comun, es un remedio poderoso en muchas hidropesias, y siempre me ha surtido mejores efectos administrándola

1685 Se debe particularmente advertir aquí, que no hay ningun diurético mas poderoso que el agua comun bebida en gran porcion. Verdad es que advertí mas arriba en 1658 que una gran porcion de agua ó de licores aquosos tomada en bebida, habia sido alguna vez una de las causas de la hidropesía; y los prácticos en otro tiempo, de tal modo temian que los licores pasasen á las partes afectas de hidropesía, y la aumentasen, que generalmente mandaban la abstinencia de las bebidas de este género, quanto era posible. Tambien se ha asegurado que se habian curado enteramente las hidropesías, evitando este medio de aumentar la exhalacion, y por la abstinencia de toda especie de bebida. Sin embargo la conclusion que se podria deducir de estos hechos, es muy dudosa. Rara vez se ha vis-

la en dosis capaces de evaquar los riñones y no el vientre; pero no aprovecha en todos los casos, ni está enteramente libre de algunos inconvenientes en esta enfermedad, pues 1.^o enerva ciertamente la fuerza del estómago, aunque la kina despues lo fortifica; 2.^o este remedio, que es ácre y penetrante, con frecuencia excita en todo el cuerpo dolores agudos; 3.^o tambien causa muchas veces convulsiones en los que tienen el sistema nervioso muy movible, aunque es cierto que se precave este inconveniente añadiéndola el alcanfor; 4.^o la scila disuelve la consistencia de la sangre, como se ve por las cámaras y las orinas, que durante el uso de este remedio, toman una ligera tintura de sangre, y así se debe usar de este remedio con precaucion en los hidrójicos quando los humores estan ya disueltos; 5.^o el uso de la scila es arriesgado en los hidrójicos quando hay un cirro antiguo, acompañado de alguna calentura, pues de su uso resulta con facilidad una exulceracion.

Se detiene Tissot en exáminar las varias preparaciones de scila, las adicciones, y mezclas con que se ordena; y prefiere la scila pura á la dosis de tres granos y el vino scilítico, y en algunas constituciones el vinagre. En nuestro clima la scila mezclada con el nitro y el oxímiel scilítico son las mejores preparaciones de este remedio; el tueste, la adiccion de la canela y el gengibre, y otros aromáticos combinados con la scila rara vez aprovechan.

visto sobrevenir la hidropesía por haber bebido una gran porcion de líquidos ; al contrario , hay innumerables exemplos que prueban que se han bebido grandes porciones de agua que han pasado por las cámaras y las orinas , sin producir ningun grado de hidropesía. En quanto á la abstinencia total de bebida , ésta es una práctica cuya execucion es muy difícil , y por consiguiente se ha executado tan pocas veces , que es imposible saber hasta qué punto puede ser eficaz. Verdad es que frecüentemente se ha adoptado el método de dar una cortísima porcion de bebida ; pero yo la he visto continuar cien veces por mucho tiempo sin ningun provecho evidente. Al contrario , la experiencia prueba que el uso de hacer beber con mucha abundancia , no solamente no es arriesgado , sino que tambien frecüentísimamente es eficaz para curar la hidropesía (B. P.). El Doctor Milman , sugeto prudentísimo , é instruídísimo , en mi concepto , merece grandes elogios por el modo con que se ha ocupado en restablecer la práctica de dar grandes porciones de líquidos para la curacion de la hidropesía. No solamente las observaciones que Milman trae de su propia práctica , y de la de muchos Médicos célebres de las otras partes da la Europa , sino tambien los muchos exemplos que se encuentran en los libros de Medicina , sobre los buenos efectos de las aguas minerales , bebidas en gran porcion para curar la hidropesía , no me permiten dudar que el método encargado por el Doctor Milman es muchísimas veces muy con-

(B. P.) Aunque en la traduccion hecha del aleman al frances del Manual de práctica de Selle se omite el párrafo de este autor , en el que concede el uso del agua á los hidrópicos , en la traduccion latina se halla el párrafo en el que asegura Selle haberse comprobado por la experiencia que algunos hidrópicos atormentados de una cruel sed , se han curado enteramente , bebiendo agua con abundancia ; por lo que este autor dice que se les puede conceder con seguridad la bebida á los hidrópicos si no son muy flegmáticos , aunque prefiere las aguas minerales porque mueven con mas abundancia las orinas.

conveniente (a); pienso que conviene con especialidad en los casos en que se debe tentar particularmente la curacion por los diuréticos. Es muy probable que estos medicamentos no pueden pasar en cierta porcion ácia los riñones sin un gran volúmen de agua; y el uso freqüente que poco ha se ha he-

(a) El Doctor Milman no introduxo esta práctica en Inglaterra, como él mismo lo confiesa, sino despues de los beneficios que produjo en Francia, en donde Mr. Bacher la hizo conocer, ó á lo ménos la hizo mas general, pues habia habido ya muchos Médicos en Francia que no sujetaban los hidrónicos á la abstinencia de la bebida, y se encuentran en los autores antiguos muchos exemplos felices de esta práctica, sin hablar de las innumerables observaciones que prueban que las aguas minerales bebidas en gran cantidad han curado la hidropesía. Benivenio, Langio, Panarola, Eskenquio proponen exemplos de hidrónicos que se han curado llenándose de una gran porcion de agua; se hallan semejantes exemplos en las *Miscelaneas de los curiosos de la naturaleza para el año de 1715*. Jorge Barker en el 2.^o tomo de las *Transacciones de los Médicos de Londres* ha juntado muchas observaciones de este género. Collin ha seguido tambien con utilidad el mismo método en Viena. Muchos Médicos habian encargado el suero por toda bebida, como se puede ver por la consulta 263 de Montano, y por los exemplos que se hallan en las *Ephemerides de los Curiosos de la naturaleza, decad. 2.^a año 5.^o obs. 90. app. pág. 62.*, y año 3.^o obs. 69. pág. 165. *Struvio act. Phis. medi. Germ. tom. 1.^o obs. 169.* ha dado con utilidad por bebida el cocimiento de corteza de olmo.

Esta práctica está fundada sobre la indicacion de la naturaleza. Yo siempre la he usado con provecho, pero me ha parecido convenir particularmente en los casos en que los enfermos estan vivamente atormentados de la sed. Se pueden leer las indagaciones de Bacher sobre las hidropesías para convenirse de la utilidad de este método; tampoco es dudoso que se adoptó en la mas remota antigüedad, como lo prueban los escritos de Hypócrates y de Galeno. Las dudas que se han querido suscitar sobre esta materia de ningun modo me parecen fundadas. Basta leer á Hypócrates con atencion, para convenirse que este método está expuesto claramente en este autor. Asi en el libro de *internis affectibus*, pág. 232. ed. de *Limdenio* en-

hecho del cremor de tártaro ha probado en muchas ocasiones que sus efectos diuréticos no eran notables sino en los casos en que se le añadía mucha agua: y que sin esto rara vez se ven efectos diuréticos de este remedio. Advertiré, terminando lo que tengo que decir sobre esta materia, que como hay muchas hydropesías absolutamente incurables, la práctica de que acabo de hablar, puede muchas veces no aprovechar; sin embargo comunmente nada se arriesga en intentarla: tambien es probable que se la puede continuar con mucho provecho, quando se echa de ver que el agua pasa fácilmente por los conductos secretorios

encarga en la hidropesía producida por haber bebido agua de cisterna: *llenarse de la misma agua que ha ocasionado la enfermedad, de modo que se excite una diarrea considerable*; y añade que este es uno de los medios mas ciertos de restablecer la salud; tambien quiere se pongan freqüentemente lavativas. Ved aquí el modo con que se explica Hypócrates, vertido fielmente del griego: *y principalmente conviene darle á beber muchísimo de aquella misma agua que causó la enfermedad; de manera que se le descomponga el vientre y quede bien limpio, porque así conseguirás curarle perfectamente, y si te pareciere que se bañe tambien á menudo.* En el mismo capitulo aconseja humedecer el cuerpo con fomentaciones ántes de dar los purgantes, y á otro dia de mañana prescribe la leche de burra con la miel ó con la sal comun. En la hidropesía producida por la afeccion del hígado, léjos de encargar Hypócrates la abstinencia de toda bebida, prohíbe todo alimento sólido por el espacio de los diez primeros dias, y solo mantiene al enfermo con la typsana de cebada, con la miel, y con el vino blaco aguado, que traducido fielmente su pasage de internis affectionibus cap. 26 pag. 228. ed. de Limdenio, dice así: *Absténgase de manjares sólidos los diez primeros dias, porque estos señalan ó determinan si la enfermedad es mortal ó no; beba ó sorba la leche ó xugo cocido de la typsana mezclándole miel: beba tambien vino blanco Mendesio ú otro muy suave bien aguado.* Se encontrarán muchos exemplos de este género en las obras de Hypócrates que confirman que nunca encargó la abstinencia de la bebida en la hidropesía. Galeno adoptó el mismo método como se puede ver por los pasages que cité de este autor en la nota *b* del número 1683.

rios de la orina, y sobretodo que la orina sobrepuja en cantidad á la bebida; pero si al contrario la orina no se aumenta, ó si tampoco no es proporcionada á la bebida, se puede concluir que el agua que se bebe se desliza por los vasos exhalantes, y que aumentará la hydropesía.

1686 Los sudoríficos son otra clase de remedios que se pueden emplear para excitar una excrecion serosa, y por consiguiente para curar la hydropesía (a). En efecto alguna vez se ha recurrido á los medicamentos de este género; se les mira como útiles; pero hay pocas observaciones que prue-

(a) La hydropesía se produce alguna vez por el humor de la transpiracion suprimida, que se insinua en el tejido celular; por lo qual se le ha visto sobrevenir alguna vez de repente en los que estando muy acalorados se habian retirado á parages húmedos como los sótanos. Haen piensa que la absorcion se verifica en la hydropesía del mismo modo que en la diabetes; en estos casos los sudoríficos son provechosos, como igualmente todo lo que puede aumentar la transpiracion. Los antiguos mandaban para este efecto el baño caliente, y ha habido exemplos en Inglaterra en los que ha curado, pero relaxa de tal modo, que comunmente no se debe usar. Se podria aplicar con mas utilidad el calor seco; y tal vez los sahumerios con el vapor del espíritu de vino, serian todavía mejores. Monro propone exemplos de hydropesías curadas por los sudoríficos, se han encargado los polvos de Dower como un excelente remedio, se han visto enfermos acometidos de anasarca considerablemente aliviados por ellos; pero se ha observado que su uso estaba expuesto á muchos inconvenientes. Tambien se ha propuesto el mercurio como sudorífico y diurético, pero rara vez se puede determinar su accion ácia los riñones; sin embargo alguna vez ha curado la hydropesía; sin fundamento se ha objetado que el mercurio ocasionaba una disolucion de la sangre, pues este humor se manifiesta despues de su uso mas viscoso, tiene mas consistencia, y está cubierto de la costra inflamatoria. El mercurio parece obrar estimulando los canales excretorios, y como evaqua por las cámaras, orinas y sudores, podria curar la hydropesía; pero entónces no se debe dar sino hasta que excite un ligero babeo. Aun en la curacion de las enfermedades venéreas, en las que se debe producir una irritacion en la organizacion pa-

prueben que hayan efectuado la curacion, y aunque yo haya tenido algunos exemplos de su utilidad, no han tenido ninguna eficacia en la mayor parte de los casos en que he intentado usarlos. Tratando de los sudoríficos, conviene indicar los diferentes medios que se han propuesto y empleado para disipar la humedad del cuerpo, y sobretodo no se debe olvidar la aplicacion externa del calor sobre su superficie (a).

No tengo ninguna experiencia sobre esta suerte de aplicaciones, su propiedad y utilidad solo pueden estar fundadas sobre el crédito de los autores que han hablado de ellas. Me contentaré con ofrecer la conjetura siguiente sobre

es-

ra detener y destruir la accion del virus venéreo, basta un grado moderado de babeo; por esto en algunos casos, el mercurio administrado de modo que afecte ligeramente la boca, puede ser útil para curar las hidropesias y resolver las obstrucciones. (B. P.).

(B. P.) Tissot en la carta ya propuesta se explica de este modo hablando del mercurio en la hidropesía; se comprende fácilmente que estando el mercurio dotado de una virtud resolutive, hay muchos casos de hidropesía en los que este remedio puede producir grandes efectos; á saber, siempre que los vasos capilares estan obstruidos por un moco tenaz, ó quando una bilis endurecida impide las secreciones, ó bien quando las venillas que sirven para la resorcion estan fruncidas por el efecto de la acrimonia escrofulosa ó herpética, y aun por el de la acrimonia gotosa, y seguramente este remedio se ha hecho recomendable por los felices sucesos que se han conseguido muchas veces de las píldoras compuestas de mercurio dulce mezclado con gomas, extractos amargos, xabon, ó segun las circunstancias con otros remedios. Pero debemos abstenernos del mercurio en las hidropesias siempre que el hidrópico padece ya calentura continua, ó que la putrefaccion ha abatido sus fuerzas.

(a) Se han metido los enfermos en el baño de arena caliente,
se

este asunto: si estos medios realmente han sido útiles, es raro que hayan obrado sacando toda la humedad sensible, de donde es probable que han restablecido la transpiracion, que con tanta frecuencia se disminuye considerablemente en esta enfermedad, ó quizá porque han mudado el estado de la cútis que, como dixé, absorbía la humedad en un estado contrario, esto es, que la han hecho perspirable.

1687 El tiempo mas conveniente para cumplir la tercera indicacion que propuse, es aquel en que se ha conseguido evaquar el agua de los hidrópicos por los diferentes medios, que acabo de indicar; esta indicacion consiste en restablecer el tono del sistema, cuya pérdida es tan á menudo la causa de la enfermedad. Sin embargo, se pueden usar útilmente desde la primera apariencia de la hidropesía, y tomar entónces con utilidad ciertas medidas adaptadas á estas circunstancias. Estoy persuadido que en muchos casos en que la enfermedad es ligera, estas providencias pueden detener sus progresos.

1688 Así luego que se manifiesta el primer síntoma que comunmente indica la anasarca, esto es, luego que se principian á ver hinchazones de pies y de piernas que se llaman edematosas, freciientemente se emplean con utilidad los tres remedios siguientes: á saber, el bendaje, las friegas y el ejercicio.

1689 Es evidentísimo ser preciso un cierto grado de compresion externa para sostener el tono de los vasos, y particularmente para detener los efectos de la sangre que por su peso dilata los vasos de las extremidades inferiores, y muchas veces ha sido útil procurar esta compresion por la conveniente aplicacion de un bendaje. Quando se recurre á este arbitrio, se debe cuidar que la compresion no sea mas apre-

se han expuesto al ardor del sol, se ha aplicado un cinto lleno de sal calcinada, se les ha lavado todo el cuerpo con esponjas empapadas en agua de cal; en fin se han hecho fomentaciones y friegas aromáticas, pero todos estos medios rara vez han aprovechado.

apretada sobre la parte superior del miembro que se comprime, que sobre la inferior; y yo pienso que de ningun modo se puede evitar con mas seguridad este inconveniente, que usando de una media enlazada bien hecha.

1690 Las friegas son otro medio de favorecer la accion de los vasos sanguíneos, y de impedir la estancacion de los fluidos en sus extremidades; por consiguiente el uso de los cepillos para la cútis ha contribuido frecuentemente á disipar los tumores edematosos. Me parece que en los casos que acabo de indicar, las friegas convienen mejor por la mañana en que la hinchazon está muy disminuida, que por la noche en que está muy aumentada. Tambien pienso que las friegas son mas útiles quando se hacen de abaxo arriba, que quando se dan alternativamente de arriba y de abaxo. Comunmente se emplean en lugar de cepillos para las friegas bayetas calientes y secas; esto puede ser mas conveniente en ciertos casos; pero no puedo comprehender que se sigue ningun provecho de impregnar estas bayetas de ciertos humos secos.

1691 Tocante al exercicio notaré que quando los enfermos permanecen mucho tiempo en pie entre el dia, la hinchazon que sobreviene por la noche parece aumentarse; sin embargo, como la accion de los músculos contribuye mucho á favorecer el movimiento de la sangre venosa, estoy cierto que el exercicio del paseo continuado, quanto el enfermo lo pueda soportar, precave frecuentemente los tumores edematosos que hubieran sobrevenido, si se hubiese estado por mucho tiempo en pie y aun sentado.

1692 Estas providencias pueden ser útiles en el principio de la hidropesía, cuyas causas no son muy activas, pero las mas veces no bastarán quando la enfermedad será mas violenta; por consiguiente se debe recurrir entónces á remedios mas poderosos; á saber, al exercicio y á los tónicos que se pueden emplear miéntras el discurso de la enfermedad, y sobretudo quando las aguas estan evaquadas.

1693 El exercicio conviene para favorecer todas las funciones de la economía animal, particularmente para ayudar la

transpiracion y precaver de este modo la acumulacion de los fluidos aquosos en el cuerpo; tambien pienso que es uno de los medios mas eficaces para impedir que la cutis no esté en una condicion capaz de absorver la humedad del ayre; estoy persuadido, como lo indiqué mas arriba, hablando del enflaquecimiento (1607), que una transpiracion completa y abundante será siempre un medio de excitar la absorcion en cada parte del sistema; por consiguiente se pueden esperar grandes utilidades del exercicio en la hidropesía, y se le debe variar segun el modo que será mas conveniente al enfermo; sin embargo, nunca el paciente hará mas exercicio que el que pueda soportar fácilmente: y como el exercicio, poniendo los músculos en accion, contribuye á favorecer el movimiento de la sangre venosa, estoy inclinado á creer que será siempre muy útil en la anasarca en qualquier grado que el enfermo lo pueda soportar. La experiencia que he adquirido, me persuade tambien, que muchas hidropesías se pueden curar por el exercicio solo empleado desde el principio de la enfermedad.

1694. Además del exercicio se administran con utilidad diferentes tónicos para restablecer el tono del sistema. Los principales remedios de este género son los herrumbrosos ó marciales, la kina y los diferentes amargos. Estos no solamente convienen para restablecer el tono del sistema en general, sino tambien son todavía particularmente útiles para fortificar los órganos de la digestion, que en la hidropesía estan muy frecuentemente debilitados; tambien se puede para cumplir la misma indicacion, mezclar muchas veces los aromáticos con los tónicos (a).

1695

(a) El opio mezclado con los cordiales, ha promovido muchas veces un fluxo abundante de orina; yo he visto al xarabe antiescorbútico producir un efecto semejante en un paralítico, cuyas piernas estaban edematosas. (B. P.).

(B. P.) En los casos en que el espasmo impide la resorcion,

1695 En muchos casos el baño frio es el tónico mas poderoso que se puede usar , pero en el principio de la hidropesía quando es considerable la debilidad del sistema , de ningun modo se puede intentar sin riesgo. No obstante quando se han evaquado enteramente las aguas , y se trata de fortificar el sistema para impedir la recaída , alguna vez se puede recurrir al baño frio , pero al mismo tiempo se debe ordenar con precaucion , y de ningun modo es admisible sino quando por otra parte el sistema ha recobrado una buena parte de su vigor , ciertamente quando sucede esto , el baño frio puede ser muy útil para confirmar y perfeccionar las fuerzas (B. P.).

1696 Miéntas que se administrarán los diferentes auxílios de que acabo de hablar , para fortificar el sistema en los que convalecen de la hidropesía , será muy del caso ocuparse constantemente en sostener las evaquaciones serosas ; por consiguiente se promoverá la transpiracion por mucho ejercicio , y se favorecerá el fluxo abundante de las orinas por el uso frecuente de los diuréticos (B. P.).

cion , produce disuria , y dificulta el fluxo de la orina , encarga Selle el opio y el castor mezclados con los diuréticos en las hidropesías.

(B. P.) Aunque Tissot nada dice del baño en la anasarca , hace mencion de Mr. Lieberkuhn , el que hecho cargo de los efectos que podian resultar de la correspondencia del texido celular , forzaba al agua derramada en el texido celular , á bajar á las piernas por medio de los baños de pies , y en seguida de este remedio , ordenaba los fortificantes.

(B. P.) Á mas de la anasarca exántemática que sobreviene despues de la descamacion de la cútis , y del afecto anginoso en la escarlatina , he observado en estos dias una anasarca rara y particular , cuya pintura no he encontrado en ningun autor de quantos tratan de la hidropesía y sus diferentes especies. Esta anasarca la he notado en niños desde uno hasta tres años , desde mediados de Octubre pasado , y se ha manifestado de este modo. Habiendo precedido algunos síntomas de catar-

ro con estornudos, lagrimeo de ojos y encendimiento en la cara, sin calentura ni afeccion en las fauces, de repente se manifestaban en las glándulas parótidas, maxilares y bucales unos grandes tumores linfáticos y serosos con muy poco ó ningun encendimiento; á presencia de estos tumores los niños se soporaban algo, estaban inquietos, con fastidio, náusea y algunos vómitos: no advertí en ninguno de estos, ni en las muchachas encendimiento ni flogosis en el escroto ni en las ingles, como sucede, y lo advirtió Hypócrates en las paperas ó parótidas impropias. Pero si al cabo del aparecimiento de estos tumores linfáticos, se ha manifestado de golpe una anasarca universal de cidida y completa en la cara y en los párpados, en el pecho, cuello y extremidades superiores, con poca sed, y una levísima dificultad en la respiracion, al contrario de lo que se nota en las demas anasarcas, en las que parece especialmente el texido interlobular del pulmon. Con los blandos diaforético asociados con las sales neutras, como una fuerte infusion de la flor de sahuco, algunas gotas del espíritu de cuerno de ciervo, y el cremor de tártaro he curado tres muchachos. ¿Ácaso la epidemia de alfombrilla y sarampion y otros exântemas que han sido epidémicos en este Otoño, habrá contribuido á este mal? No me persuado á esto, por quanto los niños que lo han padecido no han adolecido de estos exântemas, y el carácter de las erupciones en que sobreviene la anasarca se manifiesta por el flogosis, calentura, ataque en la garganta, descamacion de la cútis y otros fenómenos que no he echado de ver en este mal epidémico. ¿Por ventura los excesivos ardores del Estío pasado, y las lluvias que se les han seguido en el Otoño, llenando al cuerpo de humedad, y relaxado el sistema absorbente y debilitado en los niños tiernos, habrán acarreado esta epidemia? No me atrevo á resolver, propongo hechos, y no me intrometo en averiguar sus causas.

SECCION II.

Del Hydrothorax , ó de la Hidropesía de pecho.

1697 **E**l cúmulo preternatural de un fluido seroso en el pecho, al que se ha llamado *Hydrothorax* (a) es mas comun que lo que se cree vulgarmente ; sin embargo no siempre nos podemos asegurar con mucha certeza de su presencia, y las mas veces llega á un grado considerable ántes que se haya podido conocer.

1698

(a) Las señales que caracterizan el hydrothorax , son la dyspnea , la palidez del rostro , la edema de las extremidades ; el enfermo tiene mucha dificultad en estar acostado , se despierta de repente sobresaltado , y se queja de palpitation ; la fluctuacion es sensible en el pecho. N. C. G. LXXVIII.

Las especies de hydrothorax son: 1.º el hydrothorax vulgar que se sigue á las enfermedades agudas del pecho, ó á las obstrucciones de alguna entraña , las mas veces es una resulta del asma ó de la dyspnea ; 2.º el hydrothorax que sucede á las calenturas. Se ha hallado muchas veces esta especie de hydrothorax , y una adherencia considerable de los pulmones con la pleura , en el cadáver de enfermos que habian padecido pleuresía , y muerto entre el día 11 y 16. Se ha pensado que esta enfermedad era efecto de las sangrías reiteradas ; pero yo creo que se la debe atribuir á otra causa , pues yo he visto dos niños muertos de hidropesía de pecho seguida á una pleuresía , aunque no se les sangró nada ; 3.º el hydrothorax producido por la repercusion de la sarna , sarampion y otras enfermedades cutáneas.

Cullen piensa que no es muy conveniente proponer aquí las especies de hydrothorax , cuya naturaleza, origen y asiento no se pueden conocer por ninguna señal externa , como son 1.º el hydrothorax chiloso producido por la rotura de uno de los vasos que llevan el chilo al conducto thoracico. Se ve un exemplo de esta especie en *Willis Pharm. rat. p. 1.ª sec. 1.ª cap. 15* ; 2.º el hydrothorax ocasionado por la hydátides ; 3.º el hydrothorax del mediastino ; 4.º el hydrothorax de la pleura que de-

1698 Estos cúmulos de fluido aquoso ocupan diferentes partes del pecho, muchísimas veces el agua está contenida al mismo tiempo en los dos sacos de la pleura, pero sucede frecuentemente no encontrarse sino en el uno de los dos. En algunas ocasiones solamente hay agua en el pericardio, pero las mas veces esta última especie de hidropesía no sobreviene sino quando también hay agua en una de las cavidades del pecho ó en ambas. En algunos casos solo se encuentra el suero acumulado en el tejido celular de los pulmones que rodea á los bronchíos, sin que se registre ningun derrame en la cavidad del pecho. Sucede con muchísima frecuencia que el cúmulo de agua consiste particularmente en muchas hydátides cuyo asiento varia, alguna vez parecen fluctuar en la cavidad del pecho, pero comunmente estan unidas y pegadas á diferentes partes de la superficie interna de la pleura.

1699 Variando así el cúmulo de agua quanto al asiento que ocupa, y á las circunstancias que lo producen, de esto resultan síntomas diferentes segun los diferentes casos, por lo qual casi siempre es difícil determinar la presencia y la naturaleza de la enfermedad. Sin embargo, voy á procurar indicar aquí sus síntomas mas comunes, y particular-

depende de un derramamiento de agua entre las láminas de la pleura ó del diafragma, pero que no se puede conocer sino por la anatomía del cadáver; 5.º el hydrothorax del pericardio, ó la hidropesía del pericardio. Además de las señales propias al hydrothorax vulgar, se veen este caso que el pulso está algo duro, pequeño, desigual é intermitente; el enfermo tiene frecuentes palpitaciones de corazón, se desmaya y sincopiza; quando se quiere acostar horizontalmente se percibe un movimiento de undulacion entre la 3.^a y 5.^a costilla que corresponde á las pulsaciones del corazón; la cara está amoratada y como aplomada. Sauvages erradamente reduce al hydrothorax la dificultad de respirar, producida por la hinchazon del redaño, que alguna vez adquiere un volúmen tan considerable que comprime el diafragma, y produce todos los síntomas de la hidropesía de pecho.

larmente los que caracterizan su typo principal, y mas frecuente quando la serosidad está contenida en los dos sacos de la pleura, ó como se dice comunmente en las dos cavidades del pecho.

1700 La enfermedad principia frecuentemente por una sensacion de congoja ó ansiedad ácia la parte inferior del sternon. Poco tiempo despues se junta este síntoma á una dificultad de respirar que al principio no es sensible, sino quando el enfermo se mueve con una mayor viveza que la que acostumbra, ya paseándose sobre un sitio escarpado, ya subiendo una escalera; pero al cabo de algun tiempo, esta dificultad de respirar se hace mas constante y mas considerable, sobretodo por la noche quando el cuerpo está en una situacion horizontal. Por lo comun el enfermo puede mas fácilmente acostarse sobre un lado, que sobre otro, y aun alguna vez se puede acostar con mas facilidad boca arriba que de ninguno de los dos lados. Estos síntomas ordinariamente estan acompañados de una tos frecuente que al principio es seca, y al cabo de algun tiempo le sobreviene una expectoracion de un moco claro.

Todos estos síntomas no son bastantes para conocer con certeza el hydrothorax, porque frecuentemente acompañan otras enfermedades de pecho. Sin embargo no se puede dudar mucho tiempo de su existencia, si á los síntomas antecedentes se reunen la hinchazon edematosa de los pies y de las piernas, la palidez y el abotagamiento de la cara, y la escasez de las orinas. Algunos autores han escrito, que alguna vez sobrevenia en esta enfermedad, ántes de la edema de las piernas, un tumor aquoso del escroto; pero yo no he visto nunca ningun exemplo de estos (a).

1701

(a) He visto dos veces el tumor aquoso del escroto preceder al edema de las piernas en casos en que el hydrothorax ha sobrevenido á enfermedades agudas, y en que los enfermos han muerto en poco tiempo.

1701 En algunos lances sobreviene un síntoma que se ha mirado como un carácter cierto; quando la existencia de la enfermedad no está todavía perfectamente contestada, este síntoma consiste en que el enfermo inmediatamente despues de haberse dormido, se despierta de repente con una sensacion de anxiedad, una dificultad de respirar, y una violenta palpitation de corazon. Estas sensaciones le obligan á levantarse y sentarse, y freqüentísimamente la dificultad de respirar continua haciendo necesario, é impidiendo el sueño por una gran parte de la noche. Yo he notado muchas veces este síntoma en el hydrothorax, pero tambien he visto muchos casos en que no lo he encontrado; añadiré que no he observado este mismo síntoma en los casos de empiema, ó de qualquiera otra enfermedad del pecho; por lo qual quando está acompañado de dificultad de respirar, y se ve junto con las mas ligeras señales de hydrothorax, no me detengo en concluir que hay agua en el pecho, y mi dictámen siempre se ha hallado confirmado por los síntomas que han sobrevenido despues.

1702 El hydrothorax freqüentemēte no se manifiesta sino por un corto número, ó casi por ninguno de los síntomas que indiqué mas arriba, y por consiguiente no se conoce con certeza sino quando sobrevienen algunas otras señales. La mas decisiva es la fluctuacion del agua en el pecho que conocen el mismo enfermo ó el Médico en ciertos movimientos del cuerpo. Yo no he tenido ocasion de observar hasta qué punto se puede usar del método propuesto por Avenbrujer para asegurarse de la presencia, y de la cantidad de agua contenida en el pecho. Se ha dicho que sobrevenia en esta enfermedad un tumor sobre las costillas ó sobre el espinazo, pero yo no he encontrado ningun exemplo de estos; una sola vez ví uno de los costados del pecho considerablemente ensanchado, sobresaliendo las costillas algo mas ácia fuera por este lado que por el otro. Se ha observado muchas veces, que el hydrothorax estaba acompañado de un grado de entorpecimiento ó de perlesía en un brazo ó en ambos. Luego que esta enfermedad ha hecho

cho algunos progresos , el pulso comunmente se pone irregular , y las mas veces intermitente ; pero esto sucede en muchas de otras enfermedades del pecho que no se puede mirar esta mutacion del pulso , como una señal del hydrothorax , á ménos que no esté acompañada de algunos de los síntomas , de que hablé arriba.

1703 Esta enfermedad , del mismo modo que las otras hidropesías , regularmente está acompañada de sed y de pocas orinas ; estos síntomas se pueden explicar del mismo modo que en la anasarca (1673) ; no obstante el hydrothorax existe alguna vez sin sed , ó sin ningun otro síntoma febril ; pero esto no se observa sino en las afecciones parciales , ó bien quando una afeccion mas general no ha llegado todavía sino á un grado ligero. Sin embargo generalmente hay en estos dos casos , sobretodo quando la enfermedad está muy adelantada , un ligero grado de calentura ; y pienso que entónces es quando esta suerte de enfermos sienten mas que lo que acostumbran el frio , y que se quejan del fresco del ayre , quando otras personas no lo perciben.

1704 El hydrothorax parece alguna vez solo sin que exista al mismo tiempo ninguna otra especie de hidropesía : en este caso la enfermedad freqüentísimamente es una afeccion parcial , no existe sino en el uno de los lados del pecho , ó está formada por hydatides juntas , ó acumuladas en un lado del pecho.

Sin embargo el hydrothorax comunísimamente constituye una parte de una hidropesía mas general , y sobreviene quando hay agua en las tres cavidades principales del cuerpo , y en una gran parte del texido celular : he observado en muchas ocasiones , que semejantes hidropesías universales principiaban desde luego por un derramamiento en el pecho. No obstante el hydrothorax con mas freqüencia es una resulta de la anasarca que se incrementa gradualmente , y como dixé mas arriba , la diatesis general parece afectar á menudo con mas prontitud al pecho , que á la cabeza ó al vientre.

1705 Los rémédios rara vez curan, ni aun moderan esta enfermedad, la que aumenta comunmente mas y mas la dificultad de respirar, hasta que la accion de los pulmones se interrumpe enteramente por la cantidad de agua derramada, y regularmente la muerte sucede con mas prontitud que la que se esperaba. En muchos casos en que el hydrothorax ha sido mortal, he visto sobrevenir muchos dias ántes de la muerte un esputo de sangre.

1706. Freqüentemente la causa del hydrothorax con evidencia es una de las causas generales de hidropesía, que indiqué mas arriba; pero veo que no es fácil de decidir lo que determina estas causas generales á obrar, especialmente sobre el pecho; y sobretodo que es difícil conocer la que produce los cúmulos particulares de agua que en él se forman.

1707. Segun lo que dixé mas arriba, es evidente que la curacion del hydrothorax debe ser enteramente la misma que la de la anasarca: y quando el primero se halla complicado con la 2.^a como un efecto de la diatesis general, es indubitable que el método curativo no se debe diferenciar en ambos casos. Aun quando el hydrothorax está solo, que la enfermedad es parcial, y que no se produce sino por causas particulares, que solo obran sobre el pecho, de ningun modo se pueden emplear sino los medios generales que propuse mas arriba; únicamente hay uno particularmente adaptado al hydrothorax, el que consiste en eváquar las aguas que se han acumulado por la paracentesis del pecho.

1708. Es difícil el determinar los casos en que conviene mas particularmente esta operacion. No hay duda que se puede executar sin peligro, y parece que hay fuertes pruebas que alguna vez se ha hecho con utilidad. Quando la enfermedad depende de una diatesis hidrópica general, esta operacion sola no basta de ningun modo para curarla: pero puede causar un alivio de alguna duracion; y en los casos en que los otros remedios parecen haberse administrado con provecho, la evacuacion de las aguas puede favorecer mu-

cho la curacion completa. No obstante jamas he tenido la dicha de ver esta operacion hecha con alivio; y aun se han visto frustradas mis esperanzas quando parecian muy bien fundadas, esto es, en los casos de afeccion parcial (B. P.).

SECCION III.

De la Ascitis, ó de la Hidropesia del vientre.

1709 **S**e da el nombre de *ascitis* (a) á todo cúmulo de agua que causa un tumor general y una distension del vientre inferior, y estos cúmulos de agua son mas frecuentes que los que se verifican en el pecho.

1710

(B. P.) Ya esté contenida el agua en la hidropesia de pecho en su cavidad, ya en el pericardio, ya en el mediastino, ya en el tejido interlobular del pulmon, siempre es obscuro su diagnóstico. Si se excluye la fluctuacion de las aguas, y el pulso tardo que apenas llega á veinte pulsaciones en un minuto, las demas señales son muy equívocas, y estas dos se verifican únicamente en determinadas especies de hidropesia de pecho. Esta enfermedad se equivoca con el asma, y las sangrias, que procediendo con equivocacion se ordenan, agravan este mal. Me causa admiracion que confesando Lientaud lo incierto del diagnóstico de esta enfermedad, se incline para su curacion, á la reiterada paracentesis del pecho; mas consiguiente lo veo en la administracion de cortas dosis del kermes mineral, que segun las disposiciones del enfermo, promueven el flujo de las orinas, la transpiracion y las cámaras.

(a) Esta enfermedad está caracterizada por una hinchazon, y una tension del abdomen; esta hinchazon casi nunca es elástica, pero está acompañada de fluctuacion. N. C. G. LXXIX.

Hay dos especies de ascitis; I la ascitis *abdominal*; II la ascitis *enkistada ó embolsada*.

I La ascitis *abdominal* se conoce por un tumor igual de todo el abdomen, y por una fluctuacion bastante manifiesta. Es-

ta especie es la ascitis ordinaria, y varia por razon de la causa que la produce, pues puede resultar *A* de la obstruccion, *B* de la debilidad, *C* del empobrecimiento de la sangre.

A Las variedades de la ascitis *abdominal* producida por la obstruccion de las entrañas, son 1.º la especie comun que se anuncia por el edema de los pies, por las orinas escasas y encendidas, y por la sed que aumenta con rapidez; quando la enfermedad está adelantada, se unen á los síntomas antecedentes la calentura lenta, la inapetencia, la extenuacion, la dificultad de respirar y una tos seca; frecüentemente ántes de la muerte sobreviene una hemoptisis ligera: el enfermo no se puede acostar horizontalmente sin rezelar ahogarse; alguna vez sale sobre el abdomen una erisipela que arroja una materia ichórosa; 2.º la ascitis producida por la obstruccion ó el cirro del hígado; 3.º la ascitis que se sigue á los infartos del bazo; 4.º la ascitis que acompaña á las escrófulas; 5.º la ascitis artificial que Lower produjo, atando una vena grande en un perro.

B Las variedades de la ascitis por debilidad son aquellas en que esta enfermedad se sigue á las enfermedades de la cúttis, á la calentura y al escorbuto.

C La ascitis es efecto de la pobreza de la sangre, quando se sigue á las sangrías reiteradas, ó á las hemorragias considerables. La ascitis varia tambien por razon de las materias derramadas que alguna vez se parecen al podre, á la orina, al chílo y al aceyte. Se deben aplicar á estas variedades lo que se dixo mas arriba, relativo á las variedades semejantes del hydrothorax.

II La ascitis *enkistada* se conoce en que el tumor del abdomen, al ménos en los principios, es parcial, y está acompañado de una fluctuacion ménos sensible. Las variedades de esta especie, son 1.º la ascitis producida por la obstruccion de los ovarios. Esta principia por un dolor y un tumor de la ingle, es familiar á las mugeres cuyos menstruos han cesado, á las viudas y á las estériles, y á las que han padecido enfermedades de las trompas, de los ovarios ó de la matriz; 2.º la hidropesia enkistada que se diferencia de la ascitis ordinaria en que comienza por un tumor que se manifiesta al principio en uno de los lados del hipogastro: este tumor crece insensiblemente, y ocupa toda la cavidad del abdomen. En estos casos se produce frecüentemente la hidropesia por el cirro del ovario ó el saco membranoso que contiene las aguas: tiene su raiz en el uno de los ovarios, y se extiende sobre todas las entrañas;

3.º el hydrometro del ovario en el qual las trompas estan llenas de un cúmulo de serosidad que dilata desmesuradamente su cavidad. Muniks propone una hidropesía de este género en que la trompa pesaba 112 libras; y Bianchi cita un exemplo en que pesaba 150; 4.º la ascitis sanguinolenta producida por la sangre derramada y acumulada entre el peritóneo, y los músculos del abdomen; 5.º la ascitis del estómago en la que el agua está derramada en esta entraña; 6.º la ascitis omental en la qual el agua dilata la cavidad del redaño; 7.º la ascitis en que el agua está acumulada por baxo de la cútis, ó en la duplicatura del peritóneo. Esta especie se distingue de las otras en que le falta la sed, la dyspnea, la edema de las extremidades, y en que las orinas no son semejantes al polvo del ladrillo molido. Hay un tumor parcial y circunscrito en los tegumentos del abdomen, en el que se percibe una fluctuacion sin ninguna señal de supuracion ó de derramamiento en la cavidad del vientre inferior. Estas variedades se diferencian todavía por razon de las materias derramadas; así alguna vez se ha encontrado sangre acumulada entre los músculos del abdomen y el peritóneo, ó en la cavidad de la matriz.

De los otros géneros de hidropesía.

Los otros géneros de hidropesía, de los que se habla en la Nosología de Cullen, son I el hydrocéfalo; II el hydrorachítis; III el hydrometro; IV el hydrocele. Voy á exponer aquí los caracteres de estos quatro géneros.

Del hydrocéphalo.

I El hydrocéphalo se conoce por un tumor blando de la cabeza que no tiene elasticidad, y está acompañado de la separacion de las suturas del craneo. No se debe admitir sino una especie de hydrocéphalo, á saber, el externo, pues el interno se señaló mas arriba baxo el nombre de apoplejía hydrocephálica. N. C. G. LXXVI.

Del hydrorachítis.

II El hydrorachítis es un tumorcillo blando que se manifiesta sobre las vertebrae de los lomos que estan desunidas. N. C. G. LXXVII.

Del

Del hydrometro.

III El hydrometro, ó la hidropesía de la matriz, es un tumor del hypogastro particular á las mugeres: este tumor crece por grados, imita la figura del útero, cede á la presión, ó bien se percibe en él una fluctuación, y no está acompañado ni de ischuria, ni de preñez. N. C. G. LXXX.

Únicamente se pueden admitir las especies de hydrometro que sea posible distinguir por señales ciertas. Sin embargo se hallan las variedades siguientes en Sauvages. 1.º El hydrometro ascítico en el qual la cavidad del útero solamente está llena de serosidad; al mismo tiempo hay edema de las extremidades, y tocando un lado del útero se percibe fluctuación; 2.º el hydrometro de las preñadas que se distingue del antecedente por el movimiento del feto, y el volúmen enorme del vientre; 3.º el hydrometro hydático en el qual la matriz está llena de hydatides; 4.º la ascitis uterina en que el útero está de tal modo dilatado por las aguas, que se levanta y sube hasta el cartilago ó ternilla xiphoides; 5.º y 6.º el hydrometro sanguíneo, y el puriforme formado por la sangre ó el pus acumulados en el útero.

Del hydrocele.

IV El hydrocele, conocido tambien con el nombre de hernia falsa, es un tumor del escroto ó bolsas sin dolor: este tumor crece por grados, es blando, trasparente, y se percibe en él una fluctuación. N. C. G. LXXXI.

Las especies de hydrocele, son 1.º el oschéocele aquoso producido únicamente por un cúmulo de serosidad. Esta especie varia por razon del lugar en que se acumula el agua, ya ésta encerrada en la cavidad de la túnica vaginal del testículo, y se llama hydrocele enkistado; otras veces se forma el agua una cavidad en el texido celular del escroto, entre los tegumentos y el dartos, ó entre el dartos y el cremaster. En alguna ocasion el agua se remansa en el texido celular de las membranas vaginales, del cordon de los vasos espermáticos ó de los testículos, separada ó juntamente; en fin la serosidad se acharca en el saco herniario, quando las partes estan fuera de su lugar, ya que se haya hecho ó no su reduccion; 2.º el oschéocele formado por hydatides; 3.º el oschéocele de Malabar que se anuncia por una erisipela que repite todos los meses en el tiempo de la luna llena, cesa al cabo de un dia; entón-

1710 Los cúmulos de agua que se forman en el vientre inferior ocupan, del mismo modo que los que constituyen el hydrothorax, diferentes asientos; estos cúmulos se hacen comunmente en el saco del peritóneo, ó en la cavidad general del abdomen; pero frecüentemente las aguas principian juntándose en sacos que se forman sobre una ó muchas entrañas, y que les estan unidos; quizá no hay exemplos mas frecüentes de este género que la hidropesía de los ovarios en las mugeres. Alguna vez se encuentra en la ascitis al agua enteramente fuera del peritóneo, y contenida entre esta membrana y los músculos del abdomen.

1711 Estos cúmulos de agua contenidos en sacos unidos con entrañas particulares, y los que se forman fuera del peritóneo, constituyen la enfermedad que los autores han llamado hidropesía enkistada ó embolsada, y *hidrops sacatus*. Las mas veces es muy difícil asegurarse del verdadero asiento, y aun de la exístencia de estas especies de hidropesías, las que generalmente se producen por racimos de hydatides.

1712 En el caso mas ordinario, esto es, en la hidropesía abdominal, el tumor se extiende desde el principio hasta un cierto punto sobre todo el vientre, pero generalmente es mas considerable en el epigastro; no obstante á proporcion que la enfermedad hace progresos, el tumor se hace mas uniforme sobre toda la extension del abdomen; la distension y la sensacion de peso, aunque considerables, varian un poco, segun que el cuerpo muda de postura; el enfermo siente principalmente peso en el lado sobre que está acostado, y entónces la distension se hace algo ménos considerable en el lado opuesto. En casi todos los casos de ascitis el Médico se puede asegurar por el tacto, y alguna vez por el

ces, estando corroidos los vasos linfáticos, se derrama un licor seroso en la cavidad del escroto que crece con la luna, en tales términos que es preciso abrirle una salida.

oído de la fluctuacion que produce el agua contenida en el vientre inferior. Sin embargo la percepcion de la fluctuacion de ningun modo basta para asegurarse con certeza de los diferentes grados de la hidropesía, únicamente sirve para distinguir con perfeccion la hidropesía de la tympanitis, de las diferentes especies de physconia y de la preñez en las mugeres.

1713. Freqüentemente sobreviene la ascitis sin que al mismo tiempo exista ninguna otra especie de hidropesía, pero alguna vez solo es una parte de la hidropesía universal. En este caso por lo comun es la ascitis una consecuencia de la especie de anasarca, que crece por grados; no obstante la ascitis, aunque complicada con la anasarca, no indica siempre una diatesis general, pues las mas veces ocasiona tarde ó temprano tumores edematosos de las extremidades inferiores. Quando por qualquiera causa, se hace considerable el cúmulo de agua en el abdomen, hay siempre dificultad de respirar; pero este síntoma parece en muchas ocasiones quando no hay agua en el pecho. Alguna vez la ascitis está sin calentura, pero las mas veces se observa alguna. La enfermedad nunca llega á un grado considerable sin estar acompañada de sed y de pocas orinas.

1714. La mayor dificultad que se encuentra en el diagnóstico de la ascitis, consiste en distinguir los casos en que el agua está contenida en la cavidad del abdomen de aquellos en que se verifican los diferentes grados de hidropesía enkistada de que hablé mas arriba. Quizá no hay ningun medio cierto para determinar positivamente el diagnóstico en todos los casos; pero en muchos de ellos, se puede intentar formar algun juicio de estas distinciones.

Generalmente se puede presumir que el agua está deramada en la cavidad del abdomen, quando los síntomas que han precedido dan motivo para sospechar una diatesis hydrópica general, y quando al mismo tiempo se manifiesta qualquier grado de hidropesía en otra parte del cuerpo, sobretodo si la hinchazon del vientre ha sido igual, aun desde el principio de la enfermedad; pero quando no ha sido pre-

precedida de un estado caquético notable del sistema, y quando en el principio el tumor y la tension han sido mas considerables en una parte del vientre, que en otra, hay fundamento para sospechar una hidropesía enkistada. Aun en los casos en que la tension y el tumor son generales y uniformes en toda la extension del vientre inferior, habrá poderosísimas razones para sospechar que la ascitis es del género de las hidropesías enkistadas, segun que se hallarán mas ó ménos de las circunstancias siguientes. Generalmente todo lo restante del cuerpo padece poco; las fuerzas del enfermo estan poco disminuidas, el apetito es bueno, y el sueño natural; y se perturba poco, los menstros continuan baxándoles á las mugeres del modo acostumbrado; la anasarca no está todavía formada, ó se limita á las extremidades inferiores; y no se ve una palidez leucophlegmática ó un color aplomado de la cara; ni hay calentura ni sed considerable, ni las orinas son escasas, como sucede quando la afeccion es mas general.

Pienso que no hay excepcion de esta regla general sino en el caso en que se puede presumir con mucha probabilidad, que la ascitis es efecto de un cirro del hígado; pues segun creo, es posible que este cirro ocasione un cúmulo de agua en la cavidad del abdomen, aunque por otra parte todo el resto del cuerpo no padezca mucho.

1715 No me parece capaz de curacion la ascitis que es del género de las enkistadas, y aun la creo difícil de curar quando el agua está derramada solamente en la cavidad del abdomen, sin que haya al mismo tiempo otra especie de hidropesía; porque entónces se puede presumir que depende de un cirro del hígado ó de qualquiera otra afeccion considerable de las entrañas del abdomen, que miro como muy difíciles de destruir, y por consiguiente la ascitis que de ella depende debe serlo tambien. Sin embargo freqüentemente se puede en estos casos dar un alivio pasajero por medio de la parasétesis.

1716 Quando la ascitis forma una parte de la hidropesía universal, es susceptible de curacion, quanto lo son

las otras especies de este género, y es evidente que para conseguirla se deben usar los medios que propuse mas arriba para la curacion de la anasarca general. Sucede muchas veces que la ascitis está acompañada de diarrea, y entónces no se puede recurrir con tanta libertad á los purgantes, como se acostumbra usarlos en los casos de anasarca; por consiguiente freqüentemente se debe curar casi del todo con los diuréticos. Los diuréticos que se pueden dar, son particularmente aquellos de que hablé mas arriba; pero en la ascitis se ha encargado como diurético un remedio de una naturaleza particular que consiste en hacer una suave friega continuada mucho tiempo sobre todo el vientre con los dedos empapados en aceyte. Este auxilio muchas veces ha sido útil para promover un fluxo abundante de orina, pero no ha producido este efecto en la mayor parte de los ensayos, que yo he visto.

1717. En la ascitis se puede recurrir á un arbitrio particular para evaquer de golpe las aguas derramadas; este medio consiste en la operacion de la parasétesis del abdomen, que es muy conocida. Es difícil el decidir en que circunstancias es mas conveniente esta operacion; pero quanto yo puedo juzgar de ella, nos podemos determinar á practicarla por las mismas consideraciones de que hablé mas arriba, tratando de la parasétesis del pecho. El modo de hacer la parasétesis del abdomen y las precauciones que pide son hoy tan sabidas y se encuentran en tantos libros, que es enteramente inútil proponer aquí ningun precepto sobre esta materia; sobretodo despues del modo extenso y juicioso con que se ha tratado por M. Bell en el 2.º tomo de su *cuero de Cirugia* (B. P.).

CA-

(B. P.) Van-Swieten en su Comentario á Boerhaave se extiende largamente sobre las circunstancias, el tiempo, modo y especies de hidropesías en que se debe practicar la operacion de la parasétesis, ampliando esta operacion á otros casos en que la

la proscribire su Maestro, por lo que aconsejo se lea este Comentario; y solo encargo con Selle que no se saque de una vez el agua á los hidrópicos, y que la herida se cubra con gran cuidado, y se impida la entrada del ayre atmosférico; pues aunque se ha procurado en los casos en que se ha sacado toda el agua ir comprimiendo sucesivamente el vientre; algunos enfermos han fallecido; y la entrada del ayre externo ha rompido el agua que ha quedado en el otro caso.

Siendo la hidropesía una enfermedad tan comun y funesta, sus causas tan opuestas y encontradas, tan varias sus especies, y tan difícil, fina y complicada su terapéutica, Mr. Menuret, Médico de Montelimart, despues de haber ganado el premio del valor de trescientas libras tornesas propuesto por la Real Sociedad de Medicina de París, que pidió, „determinar por competente número de observaciones y experiencias „exáctas, si las enfermedades contagiosas, principalmente la viruela se pueden propagar y transmitir por medio del ayre, lleno de zelo por el bien de la humanidad, y progresos de la Medicina práctica, cedió esta suma y la destinó para el autor que resolviése el programa siguiente: „exponer la naturaleza, „las causas, el mecanismo y la curacion de la hidropesía, y „sobretudo manifestar las señales que fixan con precision las indicaciones de diferentes géneros de socorros apropiados á los „diversos casos, y diversas especies de infiltraciones“ previniendo que deseaba reunir una nueva serie de observaciones sobre lo mas difícil que presentan la naturaleza y la curacion de esta enfermedad; é igualmente, manifestando la importancia de las ideas positivas de los remedios que se deben administrar en los diferentes casos, la distincion de las diversas especies de hidropesía y sus complicaciones; y principalmente la indagacion de las señales capaces de determinar su naturaleza. La Real Sociedad de Medicina en su sesion pública de 27 de Agosto de 1782 partió esta suma entre Mr. Camper, Médico en Frisa, y Barailon, Médico en Combrailles; y las disertaciones que ambos escribiéron sobre este asunto, las ha publicado en su tomo 6.^o correspondiente á los años de 1784 y 85. La memoria ó disertacion de Camper contiene muchas observaciones importantes sobre el hydrocéfalo, la espina bifida, hidrocele, y la hidropesía de las articulaciones con varios puntos quirúrgicos y anatómicos muy curiosos. El trabajo de Mr. Barailon comprehende todas las especies de hidropesía, y presenta desígnios atrevidos,

dos, é indicaciones extensas apoyadas sobre la observacion. En estas dos disertaciones se hallará recopilado quanto se sabe hasta hoy de la hidropesía; pero deseando yo que los Profesores jóvenes faltos de libros encuentren en éste las noticias que acaso no hallarán en los libros vulgares de Medicina, sobre varias especies de infiltraciones serosas é hidropesías parciales, voy á exponerles sumariamente algunas mas noticias sobre las que propone Bosquillon, extraidas de la Nosologia de Cullen; y la asignacion de algunas hidropesías é infiltraciones que este autor omite. Las que omite Bosquillon son: *el estafiloma de la córnea, ó la hidropesía del ojo, la ranula, el bronchœcele, la hidropesía del peritônio, la de los ovarios, la espina bífida, y la hidropesía de las articulaciones.*

Quando la córnea de tal modo está inundada de agua clara, que los párpados no pueden cubrir el ojo, entónces esta indisposicion produce el estafiloma. Esta enfermedad, de que hacen mencion Celso y Aecio, está bien tratada por Manchart y Gunzin, y bien expuesta en la disertacion de Camper.

Quando en la parte inferior de la lengua se observan grandes tumores transparentes, que impiden el movimiento de esta parte, la deglusion y el habla, esta indisposicion se llama ranula, y está bien descrita en el tomo 3.^o de las Memorias de la Real Academia de Cirugía de Paris.

Quando entre la cútis y la trachéarteria se levanta un tumor transparente, esta indisposicion rigorosamente se llama bronchœcele; quando ocupa á esta parte semejante tumor, y contiene un material meloso, ó de otra naturaleza, merece rigorosamente el nombre de bocio, y es endémico en Suiza, y aun en Italia. Sobre la curacion de la verdadera bronchœcele se debe consultar á Celso.

Segun Selle, alguna vez el peritônio forma unos sacos que contienen agua, en cuyo acaecimiento este mal merece el nombre de hidropesía del peritônio, y se distingue de la hidropesía del abdomen, en que la extension del vientre es desigual, y la hinchazon en qualquiera situacion es la misma, el ombiligo está mas prominente, ó hace mas salida que en la ascitis; las funciones naturales se exercen en esta indisposicion, como en el estado natural, la orina corre muy bien, y la hinchazon suele permanecer sin malas conseqüencias por algunos años.

Selle encarga la parasétesis si este mal continua por mucho tiempo, y quiere se haga por corte, de modo que el saco se evaqué de un golpe, y se cicatrice, precediendo la supuracion.

Quan-

Quando ácia las partes laterales del fondo del vientre se observa hinchazon y tumor, se ha de sospechar la hidropesía de los ovarios, rara vez se nota fluctuacion. Segun Selle, poco puede hacer el arte en esta especie de hidropesía. Las mas veces se rompen las tónicas, y sobreviene la ascitis. El tumor que forma la hinchazon en algunos lances es tan grande, que por sí se abre.

La espina bífida, las mas veces consecuencia de la hidropesía del cerebro, se manifiesta por un tumor blando, transparente que se descubre en la nuca, en medio del dorso, en su parte inferior, en los lomos y en el hueso sacro: llámase espina bífida porque las apófisis de las vertebras estan como hendidas en su parte posterior, y producen unos tumores sobresalientes; á este mal se sigue la perlesía de las extremidades inferiores, casi siempre es mortal; la abertura de estos tumores, y la expulsion del agua que contienen, precipitan y quitan la vida con apresuracion á los enfermos.

La rodilla principalmente es la que entre todas las articulaciones del cuerpo, padece la hidropesía segun Selle; el agua se estanca y acharca en la cápsula de la articulacion, y se conoce esta hidropesía por la dificultad de mover la rodilla, y por el tumor que se manifiesta á la vista quando se extiende el pie; pero quando se dobla la rodilla, se observa ménos el tumor. Esta indisposicion se origina fácilmente en los caquécticos por qualquiera lesion externa. Selle administra interiormente los diuréticos, aplica el emplasto de mercurio con la goma ammoniaco, y no bastando esto, recurre á las incisiones con cautela, y á los vexigatorios en las pantorrillas, sin olvidar los baños herrumbrosos frios para completar la curacion. Los tumores aquosos de las manos y de los talones casi siempre son síntomas de la hidropesía de pecho.

Aunque Bosquillon hace mencion del hydrocéphalo, no trata de él con la extension que merece una enfermedad tan comun y funesta á los niños: sobre ella se pueden consultar á Rossens, Underwood y Armstrong. Yo ahora diré algo del hydrocéphalo extraido de Selle, y de una Memoria de Mr. Odier, Médico de Ginebra, que se halla entre las que componen el tomo 3.º correspondiente al año de 1779 de la Real Sociedad de Medicina de Paris; y lo que se encuentra en Armstrong sobre el uso del mercurio en esta enfermedad.

Selle, que llama hydrocéphalo la turgencia é infiltracion del
agua

agua en la cabeza, lo distingue en externo é interno: dice que el hidrocéfalo externo, que casi siempre es consecuencia del interno, rara vez es enfermedad primaria; el agua se contiene entre la cútis, la calota aponevrotica entre el pericráneo y el cráneo; si el agua está infiltrada entre la cútis y el pericráneo, el tumor es mayor y mas blando, y si está entre el pericráneo, el tumor no se eleva tanto, es mas duro y doloroso. En el caso 1.º las mas veces se nota un estado caquético, y en el 2.º regularmente sobreviene esta enfermedad por lesion externa, ó por el hidrocéfalo interno. Llámase hidrocéfalo interno la estancacion é infiltracion del agua entre el cerebro y el cráneo, ó entre las membranas de ambos: cree ser muy raro que el agua se infiltre entre el cráneo y la dura madre. Asegura que en los niños acometidos de esta enfermedad los huesos del cráneo se adelgazan, se separan, ceden á las aguas, y se ponen casi transparentes, que los niños que lo padecen son estúpidos, y no llegan á hablar, que tienen los pies frios, y se ponen paralíticos. Distingue Selle á la hidropesía del cerebro del hidrocéfalo interno, en que el agua ocupa los ventrículos de esta entraña, en que los huesos del cráneo no se extienden ni dilatan; y sostiene que es comun en los maniacos y melancólicos, y consecuencia de otras enfermedades nerviosas, y que le acompañan la dilatacion de la pupila, el dolor continuo sobre los ojos, el horror á la luz, la dificultad de sentarse, la ansiedad, la rigidez del cuello, las convulsiones, el sopor y la perlesía. Tiene Selle por incurable el hidrocéfalo interno y la hidropesía del cerebro, y por inútiles todos los remedios, sin exceptuar el mercurio.

Odier en su Memoria citada se ocupa en la hidropesía de los ventrículos del cerebro, hace mencion de Roverto Whuit, Fothergill y Watson que han tratado de esta enfermedad; asegura que mueren muchos niños de este mal, y que no siempre es mortal, y segun su observacion los principales síntomas que lo caracterizan, son el dolor de cabeza, la congojas y ansiedades, el movimiento del pulso que pasa con rapidez de una extrema lentitud acompañada de irregularidad, á una extrema frecuencia, la modorra letárgica, la insensibilidad de los ojos á la luz, la dilatacion de la niña, sus oscilaciones y los movimientos convulsivos del mismo globo. Omite Odier la dilatacion de las suturas, y el aumento de volúmen de la cabeza, porque asegura que estos síntomas constituyen el hidrocéfalo ocasionado

do por una infiltracion y derramamiento de serosidad en los senos de la pia madre, que aunque descrito por el mismo Hyppócrates, no es tan frecuente como el de los ventrículos, objeto de su memoria. Propone Odier la historia de la hidropesía de los ventrículos del cerebro en sus tres periodos, apoyándose con las observaciones de Whitt y las suyas, expone sus causas conjeturales, dirigido de la diseccion anatómica de los cadáveres, y por último la curacion que la fixa principalmente en despertar la accion del principio vital incesantemente entorpecida por la compresion que produce en el origen de los nervios el derramamiento seroso; recomienda los remedios estimulantes, como los vixigatorios, el vino, el alkali volatil y el mercurio dulce; tiene mucha confianza en el almizcle, y el zinc, apoya los efectos de estos remedios con quatro observaciones, á las que acompañan notas y reflexiones de enfermos curados con todos los síntomas de hidrocéfalo interno, y concluye recomendando el mercurio en esta enfermedad, sin atreverse á determinar su modo de obrar en ella.

Arsmstrong, instruido de Juan Hunter, y sabedor de lo que Dobson habia publicado sobre el hidrocéfalo, y de las relaciones inciertas en las Memorias de Medicina y Filosofia de Edimburgo, desesperando de la curacion del hidrocéfalo por los remedios comunes, presumió que el mercurio que se introduce en el torrente de la circulacion por las unciones, y afecta á las glándulas salivares, se podria insinuar hasta el sistema de los vasos absorbentes de los ventrículos del cerebro, y disipar los fluidos extravasados, se resolvió á usar del mercurio en un niño que padecia todos los síntomas de un hidrocéfalo interno; principió la curacion mercurial, y la continuó con la correspondiente prudencia; en 48 horas el niño tenia las encías hinchadas y encendidas, despues sobrevino el babeo, y la enfermedad declinó insensiblemente; en el espacio de 7 dias, se diéron á este enfermo 20 granos de calomelanos, y se le insinuó una dragma de un unguento mercurial activo por las unciones sobre las piernas y los muslos; la dosis de los calomelanos era de un grano, el enfermo babeó moderadamente por unos nueve dias, cesó por grados el babeo, y se disipó enteramente la enfermedad. Alentado con este ensayo Hunter, administró el mercurio á otros tres hidrocefálicos con el mismo efecto. En una enfermedad que se tiene por irrevocablemente mortal, yo no me detendria en una tentativa vigorosa con el mercurio, prece-

CAPITULO IV.

De los tumores generales producidos por el aumento de volúmen de toda la substancia del cuerpo, ó de ciertas partes.

1718 **S**e presentan muchas dificultades nosológicas relativas á los objetos de que tengo que hablar en este capítulo, y sobretodo es difícil decidir si la *physconia* (a) se debe admitir en el órden de los tumores generales. Sin embargo

cediendo las señales ménos equívocas de la existencia de este mal, sobre las que se pueden consultar los autores citados arriba.

(a) Se llama así una enfermedad en la que el vientre está duro y voluminoso; por consiguiente se podria traducir en Español por el nombre de barrigon ó ventron. Esta enfermedad comunmente es sintomática, sin embargo, como es digna de la atencion de un Médico por quanto ella sola puede dirigir para el diagnóstico de las enfermedades del vientre; voy á dar aquí su carácter, y á decir algo de sus especies.

De la Physconia ó Ventrosidad.

La physconia es un tumor particularmente limitado á una parte del abdomen, que crece por grados y no es sonoro, ni acompañado de fluctuacion. N. C. G. LXXXII.

Cullen ha seguido á Sauvages y á Cusson en la enumeracion de las especies, porque el tiempo no le ha permitido clasificarlas con mas exáctitud. Estas especies ascienden á 15.

1.^o La physconia hepática, en la que el hígado está cirroso ó lleno de cálculos, y aun alguna vez de vexiguillas, y adquiere tal volúmen, que llena una gran parte de la capacidad del vientre; se le ha visto pesar hasta 40 libras.

2.^o La physconia esplénica que depende del cirro ó de la obstruccion del bazo.

go no es preciso exâminar ahora este punto, pues no me

ocu-

3.º La physconia renal, en la que uno de los riñones adquiere un volûmen considerable, el que puede ser efecto de un cálculo, de un sarcoma, ó de la gordura acumulada en el riñon, como lo he observado en un hombre que por mucho tiempo tenia un barrigon extraordinario: la cara estaba colorada, las funciones del estómago se exercian naturalmente: despues de un exercicio violento, y de los excesos en beber, se quejaba de una extrema debilidad, sobrevino la calentura, se aumentó el volûmen del vientre, y se echó de ver en él desde el segundo dia de la enfermedad una fluctuacion, que se hizo del mismo modo que el tumor, mucho mas sensible, hasta el dia octavo en que murió el enfermo. Se abrió el cadáver, el vientre contenia una porcion considerable de agua, y el riñon izquierdo llenaba la mayor parte de la cavidad abdominal.

4.º La physconia uterina producida por el volûmen de la matriz, cuyas paredes adquieren un grueso considerable, y en cuya cavidad se forman excrecencias, de las cuales aumenta su volûmen por grados en términos de imitar la preñez. Freqüentemente estas excrecencias se inflaman, y se hacen carcinomatosas, y entónces excitan ántes de tomar mucho incremento dolores muy vivos, que he visto confundir con la afeccion histérica: estos dolores cesan y repiten al cabo de ciertos intervalos sin observar ninguna regularidad; miéntras que subsisten, el volûmen de la matriz se hace muy considerable, el espasmo que producen se comunica tambien á los intestinos, y ocasiona en ellos una inflacion muy sensible; quando los dolores cesan, el vientre se deshace y baxa comunmente; pero como la matriz es mas voluminosa que en el estado natural, se la percibe fácilmente por el tacto sobre el hueso púbis. Muchas veces los menstruos corren regularmente, y subsiste el apetito, y aun alguna vez es mas considerable que lo acostumbrado, miéntras una parte del discurso de la enfermedad; por lo regular solo al acercarse la muerte quando los dolores se hacen mas vivos y casi continuos, sobreviene una especie de calentura lenta, y se vician las acciones del estómago.

5.º La physconia producida por la tumefaccion del ovario.

6.º La physconia mesentérica: ésta depende *A* de las hidátides: *B* de los tumores escrofulosos: *C* de los cirros: *D* de los sarcomas: *E* de los esteatomas: *F* de los tumores hongosos que afectan las glándulas del mesenterio.

ocuparé de ningun modo aquí en la physconia , porque es

ra-

7.º La physconia intestinal. Morgagni observó un exemplo de esta especie, en el que los intestinos formaban pelotones, y estaban aglutinados unos con otros. Fantoni encontró el intestino colon cubierto de un sarcoma considerable. Esta especie está acompañada de cólicos violentos, y de vómitos freqüentes.

8.º La physconia omental, en la qual el redaño se pone duro, cirroso ó cartilaginoso. Se le ha visto pesar hasta 56 libras.

9.º La physconia polysplanghna, en la qual muchas entrañas estan afectas de cirros, de sarcomas, de tumores sebosos ó de hidátides.

10.º La physconia visceral. En esta especie hay una ó muchas entrañas del abdómen muy gruesas; pero la substancia de estas entrañas no muda de naturaleza, y sus funciones se executan como acostumbra, solo está mudado su tamaño, que se puede reconocer por el tacto. No obstante las funciones de las otras entrañas, se pueden perturbar por la compresion que exercita sobre las partes vecinas aquella cuyo volúmen está aumentado; así los enfermos que padecen esta suerte de physconia se quejan constantemente de dyspnea, de una sensacion de peso y de fatiga, quando quieren executar ciertos movimientos.

11.º La physconia externa, producida por lupias formadas en la misma substancia del peritóneo.

12.º La physconia externa cirrosa. En esta especie todo el abdómen parece al tacto, que está en algun modo duro como una piedra, la grasa, las membranas y aun los músculos del abdómen, parecen destruidos ó mudados de substancia. Freqüentemente el tumor principia por un tubérculo, que se forma en una parte del abdómen. Yo ví un exemplo de estos, que pareció haberse producido por la accion del vicio venéreo y del mercurio. Un jóven habia padecido un incordio que se le hizo supurar por muchos meses, se le habia administrado una gran porcion de mercurio, y se le creia curado: luego que se cerró el incordio, le sobrevino una inflamacion de los testiculos, que habiéndose disipado, dexó un tumor ligero en el epididime: se le aconsejó al enfermo que abandonase este tumorcillo á la naturaleza, lo que practicó; al cabo de dos años como éste aumentaba algo, se le hicieron tomar baños y las unciones mercuriales; pero miéntras la curacion que no se pudo continuar sino tres semanas, cada testiculo adquirió un tamaño enorme, y se puso tan gordo como la cabeza: el infarto se comunicó en

po-

raro que se pueda dirigir con algun provecho, y porque no puedo proponer nada útil relativo á la pathologia, ó al método curativo de esta enfermedad.

1719 El segundo y único género de enfermedad comprendida baxo el título que he puesto á este capítulo, es

poco tiempo al cordon de los vasos espermáticos de cada lado; sobrevino sobre el vientre un tumor muy duro, y del grueso de tres ó quatro pulgadas, que se extendia hasta el cartilago xiphoides, y formaba como una coraza que tapaba todo el abdómen. El enfermo conservaba el apetito, pero con gran dificultad retenia en el estómago lo que tomaba; se fastidiaba con facilidad de todos los alimentos que habia pedido con las mas vivas ansias, estaba sin calentura, y solo se quejaba de una desazon y de una debilidad extrema; la respiracion era algo difícil, y el sueño bastante bueno; al cabo de tres meses de este estado se quejó de dolores de tripas y hemorroidales; se le pusieron sanguijuelas en el ano, los dolores parecieron calmarse: á otro día por la mañana le sobrevino una diarrea considerable, que consoló al enfermo, porque se le habia asegurado que no se podia curar sino por una crisis de este género; pero al cabo de algunos dias murió, en el momento en que se felicitaba con los que tenia en su compañía, de sentir disminuirse su tumor segun iba obrando. No pude conseguir la abertura del cadáver; pero parece que el enfermo se ahogó por la compresion que el tumor hacia sobre las entrañas del vientre inferior y el pecho.

13.º La physconia externa producida por las hidátides: esta especie alguna vez se ha encontrado combinada con un absceso, y el enfermo ha curado.

14.º La physconia producida por un cúmulo de gordura ó grasa en el texido celular. Este tumor es muy doloroso, y está acompañado de una calentura lenta, junta á una extrema extenuacion de todo el resto del cuerpo. Lieutaud trae un exemplo de ésta, en que los tegumentos del abdómen estaban extremadamente dilatados, y no obstante replegados, de modo que caian sobre los muslos; las entrañas del abdómen obstruidas, cirrosas y supuradas.

15.º La physconia producida por una excrecencia sobrevenida sobre qualquiera de las partes contenidas en el abdómen. Vesalio, Benivellio y Fernelio dan un exemplo de una excrecencia de este género en el piloro.

es la rachítis. Verdaderamente es un exemplo que se debe reducir á la clase de las caquexias, y al órden de los tumores generales; por consiguiente voy á ofrecer algunas observaciones sobre ella.

De la rachítis (a).

1720 Se ha supuesto que era moderno el origen de esta enfermedad, y se ha pretendido que no ascendia á mas de 200. años. Aunque hayan sostenido esta opinion sujetos cuya autoridad es muy respetable, muchas reflexiones me determinan á mirarla como improbable (a); pero este punto es de

(a) Los que padecen esta enfermedad tienen la cabeza gruesa, que se avanza particularmente ácia adelante: las rodillas estan entumecidas: las costillas deprimidas: el abdómen está hinchado, y las otras partes extenuadas. N. C. G. LXXXIII. La rachítis es simple, ó complicada con otras enfermedades. Se han admitido dos especies de rachítis, á saber, la atadura ó incipiente, y la rachítis de los Ingleses. Se ha pretendido que la última especie se distinguia de la primera, en que solo acometia á los niños que les habian salido los dientes, y que ya tenian dos años, pero esta distincion no parece fundada, y estas dos variedades únicamente se diferencian en que, en el primer caso la enfermedad es incipiente, y confirmada en el segundo.

La rachítis alguna vez se encuentra complicada con otras enfermedades, como las escrófulas, la plica polaca y el elephantiasis.

Los Calmucos vecinos al mar Caspio, y algunos otros Pueblos, nacen con una cabeza muy ancha y aplanada ácia adelante, sus ojos son pequeños, y apartados quatro ó cinco dedos el uno del otro; su nariz de tal modo está aplanada, que solo se perciben dos agujeros que ocupan su lugar; sus rodillas estan metidas ácia dentro, y sus pies ácia fuera. Sauvages señala esta conformacion particular con el nombre de rachítis de los Calmucos, pero infundadamente la mira como una enfermedad.

Del mismo modo se debe juzgar de la mala conformacion que alguna vez resulta de la castracion en los muchachos. Quando crecen se les hinchan las rodillas, tienen las piernas abiertas, su espínazo se ensancha, y se ponen como gibados.

(a) Basta leer los diferentes tratados de Hyppócrates sobre las

de muy poca consecuencia para ocupar en él mucho tiempo á mis Lectores. La única aplicacion que se ha hecho de esto, que merece advertirse, es que se ha creído segun esta idea, que la rachítis era una resulta de la enfermedad venérea, que ciertamente se manifestó la primera vez en Europa poco tiempo ántes de la época que se señala comunmente al origen de la rachítis; pero yo probaré que no tiene ningun fundamento la relacion que se pretende encontrar entre la rachítis, y la enfermedad venérea.

1721 Habiendo de proponer la historia de la rachítis, desde luego debo notar por lo respectivo á los síntomas antecedentes, que todo lo que se encuentra en los Autores sobre esta materia, me parece apoyado sobre fundamentos muy inciertos. En quanto al estado de los padres en particular, cuyos descendientes se ponen rachíticos, he visto muchas veces esta enfermedad en niños, cuyos padres gozaban en la apariencia de una buena salud. Tambien he visto muchos niños que nunca la han padecido, aunque nacidos de padres, que segun la opinion comun, habrian debido procrear descendientes rachíticos; de manera, que aun confesando la incertidumbre que se encuentra por lo tocante á los padres, no veo que la opinion de los Autores sobre esta materia se pueda admitir (b).

No

las enfermedades de los huesos, para convencerse que la rachítis no es una enfermedad nueva. La leccion de los Autores latinos prueba tambien que los Romanos tenian sus *frontones*, sus *gibbi* &c.; que son conformaciones dependientes de la rachítis; por otra parte no hay ninguna razon para creer que existen nuevas enfermedades, sino las que son contagiosas, pero la rachítis no lo es.

(b) Es muy dudoso que la rachítis dimane siempre de un vicio particular de los padres; freqüentemente no se ve sino un solo niño afecto de esta enfermedad en una familia muy dilatada, de la que todos los descendientes estan muy sanos. El género de vida parece tambien contribuir poco para producir la rachítis. No obstante se puede notar que los hijos de la ínfima plebe tambien la padecen, y quizá mas que los de las gentes

aco-

1722 No obstante, hay fundamento para considerar la enfermedad como originaria de los padres, pues frecuentemente se manifiesta en muchos niños de la misma familia; y las observaciones que he hecho, me inclinan á creer que con mas frecuencia trae su origen de las madres que de los padres. Me ha parecido, atribuyendo quanto me es posible, la enfermedad que padecen los niños al estado de los padres, que las mas veces dimanaba de una cierta debilidad, y con bastante frecuencia de una disposicion escrofulosa de la madre. Para terminar esta materia, advertiré que en muchos casos no he podido reconocer el estado particular de los padres, al que yo hubiera podido atribuir esta enfermedad.

Quando crian á los niños nodrizas, se supone comunmente que éstas por lo regular les ocasionan la rachítis. En los casos en que las nodrizas han engendrado y criado niños que han padecido la rachítis, se puede determinar que ellas la han producido en los niños extraños que crian; pero yo he tenido pocas ocasiones en que asegurarme de este hecho; en algun modo me ha parecido mas verosímil que la rachítis se producía por las nodrizas quando daban á los niños una gran porcion de leche muy serosa, y continuaban dándoles de mamar mas tiempo que lo acostumbrado (a). No obstante, generalmente pienso que las madres mercenarias rara vez ocasionan esta enfermedad, á ménos que no la haya precedido una disposicion particular de los padres.

1723 Quanto á las otras circunstancias antecedentes que los Autores comunmente ponen entre el número de las causas remotas de la rachítis, creo que las explicaciones que han dado de ellas, son muy defectuosas; y estoy muy persuadido que las circunstancias que acompañan la educacion de los

acomodadas; no hay ninguna Aldea que no dé algun exemplo de esto.

(a) Esta opinion me parece muy incierta, pues he visto niños que han padecido la rachítis, aunque mamáron poco tiempo, y la leche de sus nodrizas, se vió que era muy espesa.

los niños, contribuyen ménos, que lo que se ha pensado á producir la rachítis. No es inverosímil que algunas de las circunstancias que se miran como causas remotas (*b*), puedan favorecer el nacimiento de esta enfermedad, mientras que otras circunstancias se oponen á él; pero dudo que ninguna de las primeras pueda producir la rachítis, quando no hay una disposicion particular en la conformacion original del niño. Me creo con fundamentos para adoptar esta opinion sobre las causas remotas, porque he observado que la enfermedad sobrevenia, aun quando no se habia verificado ninguna de estas causas; y he visto todavía con mas frecuencia niños expuestos á muchísimas de estas causas sin que hayan producido la enfermedad.

Así el docto Zeviani mira el ácido de la leche con que se alimenta el niño mientras los nueve primeros meses de su vida como la causa de la rachítis; pero casi todos los niños se crián con el mismo alimento, y siempre se engendra en ellos un ácido: sin embargo, sobre mil que se alimentan de este modo, apénas se ve uno rachítico; por consiguiente si en los niños sujetos á esta enfermedad se engendra un ácido nocivo de una naturaleza particular (*a*), lo de-

(*b*) No hay cosa mas fácil que el engañarse sobre las causas remotas de una enfermedad que depende de una conformacion original; nunca puede haber certeza que estas causas obren solas; es difícil probar su accion por experiencias directas, y frecuentemente se hallan otras negativas. El frío y la humedad pueden aumentar la enfermedad, pero no hay nunca prueba de que la hayan ocasionado. En quanto á los alimentos es difícil el determinar los que la pueden favorecer. En las Poblaciones donde se comen muchos pescados, y en los parages en que los niños se mantienen de harinosos sin fermentar, no se ven mas rachíticos que en las otras partes del Globo. Ni tampoco se pueden mirar las frutas como causas remotas de esta enfermedad, porque se han dado muy pocas á los niños. Con tan poco fundamento se la ha atribuido al azúcar, al vino, y al abuso de las bebidas aquosas, como el te.

(*a*) Se puede sospechar que el ácido que se engendra en las pri-

debemos atribuir á alguna causa particular que depende de la qualidad de la leche, ó de la organizacion del niño; pero Zeviani no ha explicado ninguna de estas dos causas. Yo no puedo creer que el ácido ordinario de la leche contribuya de ningun modo á producir esta enfermedad; pues he observado freqüentemente que este ácido originaba diferentes males quando se manifestaba, sin que no obstante produxese nunca la rachítis. Tambien se ponen comunmente entre el número de las causas remotas de la rachítis las substancias harinosas sin fermentar, con que se mantienen los niños. Pero en todo el mundo se crian con harinosos de este género; y sin embargo la rachítis es una enfermedad rara; he visto muchos casos en que se les ha dado mayor porcion que la acostumbrada de harinosos fermentados, y aun una gran cantidad de substancias animales sin poder precaver la enfermedad. Pienso que se pueden hacer semejantes observaciones relativas á la mayor parte de las circunstancias, que se han mirado como causas remotas de la rachítis.

1724 Despues de haber expuesto de este modo mi opinion sobre las pretendidas causas antecedentes de esta enfermedad, voy á hablar de los fenómenos que se observan luego que se ha formado.

La rachítis de ningun modo se manifiesta ántes que el niño haya llegado á la edad de nueve meses; rara vez principia quando ha llegado á los dos años; se advierte en el

primeras vias de los rachíticos, es mas bien efecto que causa de la enfermedad. Por otra parte ignoramos qué efectos produce la acidez mas allá de las primeras vias. Es indubitable que el ácido no conserva su figura propia. Se han visto niños mantenidos con substancias animales que no se han librado de la rachítis; lo que prueba que el ácido que se ve en ellos, no es efecto de la leche; fuera de que la enfermedad tiene un periodo particular, lo que no sucederia si fuese efecto del ácido, porque este periodo variaria mucho segun la fuerza de las potencias digestivas y la porcion de los alimentos. No obstante este ácido puede producir algun efecto sobre la organizacion.

intervalo de estas dos épocas, ya mas temprano, ya mas tarde, y comunmente sus principios son lentos. Los primeros síntomas que la anuncian, son la floxedad de la cútis, junta con el enflaquecimiento del cuerpo, aunque el niño tome una gran porcion de alimentos. La cabeza parece gruesa, con respecto al grueso del cuerpo: la mollera, y aun alguna vez las suturas, estan mas apartadas que lo que se observa por lo comun en los niños de la misma edad. La cabeza continua agrandándose, la frente en particular se abanza extraordinariamente; al mismo tiempo el cuello se adelgaza mas, ó parece adelgazarse á proporcion de la cabeza (a): la denticion es lenta, ó se hace mucho mas tarde que lo acostumbrado, los dientes y muelas se ennegrecen fácilmente, y las mas veces se caen á poco tiempo de haber salido. Las costillas pierden su convexidad, y se aplanan sobre los costados, miéntras que el esternon se empuja ácia fuera, y forma una especie de salida; al mismo tiempo, y aun mas pronto, las epiphises de las diferentes coyunturas se hinchan, y los miembros que estan entre las coyunturas parecen mas delgados, ó realmente se adelgazan. Los huesos parecen estar flexíbles en toda su extension, y se revuelven de diversos modos; el espinazo particularmente se encorva en diferentes partes de su longitud. Si en el tiempo en que la enfermedad principia á manifestarse el niño podia andar, sus movimientos de cada día se ponen mas endebles, se determina con mas trabajo á moverse, y en fin pierde del todo la fuerza para andar. Miéntras que se aumentan estos síntomas, el vientre siempre está abultado y extraordinariamente hinchado; por lo comun el apetito es bueno, pero las mas veces las cámaras son freqüentes y un poco líquidas: alguna vez son endebles las facultades del alma, y el niño se pone estúpido ó imbecil; pero comunmente hay una sensibilidad extraordinaria (b), y estos enfermos hablan con mas prontitud que la acostumbrada.

Es-

(a) Las venas yugulares son tambien muy anchas, aunque el cuello sea pequeño.

(b) Como esta enfermedad parece depender de alguna delicada-

Esta enfermedad ordinariamente no está acompañada en sus principios de calentura, pero rara vez dura mucho tiempo sin que constantemente haya en ella frecuencia en el pulso, y otros síntomas febriles. La rachítis se manifiesta por estos síntomas, y alguna vez dura muchos años; pero con mucha frecuencia cesa mientras este espacio de tiempo de hacer progresos, y la salud se restablece del todo; solo los miembros que tomaron otra figura, y se doblaron durante la enfermedad, permanecen de este modo por toda la vida. No obstante en otros casos la rachítis continua aumentándose hasta que afecta á todas las funciones de la economía animal, y finalmente quita la vida. No parece preciso referir los varios síntomas que se manifiestan en estos casos, por quanto no son esenciales á la constitucion de la enfermedad, y porque solo son resultas de sus mas violentos progresos.

Se han descubierto diferentes afecciones morbíficas de las partes internas en los cadáveres de los que han muerto de esta enfermedad. El volúmen de las mas de las entrañas del vientre estaba extraordinariamente aumentado (a). Tambien se han hallado los pulmones en un estado morbí-
fi-

cadeza, y está complicada con la debilidad, los que han padecido la rachítis quando niños, conservan por el resto de su vida un exceso de sensibilidad que los sujeta mas que á los otros á las afecciones nerviosas. Tambien tienen muchísimas veces la cabeza y el pecho delicados.

(a) Todas las entrañas, como el hígado, el bazo &c. crecen considerablemente en los rachíticos, mientras que las extremidades se enflaquecen, y creo haber observado que los que habian estado expuestos á esta enfermedad en su infancia, padecian particularmente infartos y obstrucciones de las entrañas del vientre inferior; de donde es fácil explicar quán difícil debe ser hallar un remedio conveniente á estas dos últimas enfermedades quando han llegado á un cierto periodo, pues dependen de una conformacion original, que alguna vez se puede corregir ocurriendo al principio, pero que por lo común es imposible destruir enteramente.

fico, que parecia ser efecto de alguna inflamacion sobrevenida ácia el fin de la enfermedad. Comunmente se ha registrado el cerebro en un estado de flacidez, con una efusion de suero en sus cavidades. Por lo general se ha notado que los huesos estaban muy blandos, aun en términos que se podian cortar fácilmente con el escalpelo. Los humores estaban siempre en un estado de disolucion; las partes musculosas muy blandas y muy tiernas; todo el cadáver de ningun modo tenia este grado de rigidez ó tiesura, que es tan comun en casi todos los otros.

1725 La rachítis, segun todas estas circunstancias, parece consistir en la falta de la materia que debe formar las partes sólidas del cuerpo. Esta enfermedad se manifiesta particularmente por el estado imperfecto de la osificacion, que con verosimilitud depende de la falta de la materia que se debe depositar en las membranas, destinadas á hacerse huesosas para darles la consistencia que se requiere, y la dureza conveniente. Parece que en lugar de esta materia que no se encuentra en la cantidad suficiente, se nota otra capaz de aumentar el volúmen de los huesos, y particularmente de las epiphises, que es demasiado abundante. Es difícil determinar de donde depende esta falta de materia adecuada para la osificacion; este defecto puede dimanar de un vicio de los órganos que sirven á la digestion, y á la asimilacion de los alimentos, el que se opone á que los humores reciban generalmente la preparacion de que necesitan, ó de un vicio de los órganos, de la nutricion que impide la secrecion de la materia proporcionada para formar los huesos. En quanto al último vicio, ignoro enteramente en qué pueda consistir; ni tampoco puedo distinguir cuándo existe este estado; pero es mas fácil conocer la naturaleza y la existencia de la primera causa, y es probable que influye mucho sobre esta enfermedad, pues la sangre parece estar muchísimas veces en los rachíticos en un estado de fluidez mas considerable que lo acostumbrado, tanto miéntras la vida, como despues de la muerte. Yo atribuyo la causa próxima de la rachítis á este estado de los fluidos, ó á la falta de

la materia huesosa de que se deben impregnar (a), y esta causa en algun modo puede depender tambien de una laxitud ó floxedad (b), y de una debilidad general de las fibras motrices de los órganos, de donde dependen las funciones de la digestion y la asimilacion de los alimentos (c).

1726 No obstante, esto no basta todavía para explicar cómo estas circunstancias solo se descubren en un tiempo particular de la vida, y casi nunca ántes ó despues de un cierto período. Voy á proponer las conjeturas siguientes relativas á esta dificultad. La naturaleza ha querido que los progresos de la vida humana se hiciesen de un cierto modo,
y

(a) Muchas observaciones me dan fundamento para sospechar que la causa próxima de la rachítis depende de un estado particular del fluido nervioso; pues los que la padecen se resienten de una sensibilidad extremada, y aun alguna vez son estúpidos: yo he visto á la rachítis estar precedida de la debilidad, y aun de la perlesía de las extremidades inferiores.

(b) La laxitud es evidente en los rachíticos; y es verosímil que el estado de disolucion de la sangre que se observa en ellos es efecto de la laxitud, de donde resultan la debilidad y el estado morbífico de las entrañas del abdómen, que disminuyen la generacion de los glóbulos rojos, y producen una mayor porcion de serosidad: pues sea el que fuese, el estado de los fluidos siempre es una consecuencia del texido floxo de las partes sólidas. La economía animal produce sus propios fluidos; el estado de vigor ó inercia determina su naturaleza; para explicar esto, se debe subir á la conformacion general, al estado de los sólidos simples, pero especialmente á las primeras hebrillas que constituyen las fibras motrices, pues de otras hebrillas depende la qualidad de los fluidos; parece, pues, la rachítis depender de una conformacion general innata, y no es mas fácil dar razon de esto, que el explicar por que entre los niños que nacen, los unos tienen mucha talla, y los otros permanecen pequeños. Las causas accidentales pueden tener alguna parte en la enfermedad, pero ésta existe independiente de un modo particular de vivir; la depravacion de los humores es efecto, y no su causa.

(c) El Autor expuso con mucha claridad, y muy completamente en su Phisiología el modo con que se executan las funciones de la digestion, y la asimilacion de los alimentos.

y que muchas funciones no se pudieran executar sino en un cierto periodo de la vida ; por consiguiente generalmente ha tomado precauciones para que el cuerpo no estuviese en estado de exercer las funciones á que está destinado , sino ácia este periodo , y nunca ántes de él. Para hacer la aplicacion de esto á la materia de que trato , notaré que la intencion de la naturaleza parece ser que los niños no pudiesen andar hasta la edad de 12 meses , por lo qual ha tomado providencias para que al aproximarse á esta edad , y no ántes , se preparase una materia capaz de dar á los huesos la solidez necesaria para impedir que no se encorven con demasiada facilidad con el peso del cuerpo. Sin embargo la naturaleza no es siempre constante y exácta en executar lo que se propone ; por consiguiente si la materia huesosa no está bien preparada ácia el tiempo en que debe ser particularmente útil , debe sobrevenir la rachítis , esto es , la enfermedad en que los huesos se ponen blandos y flexíbles , y esta enfermedad se manifestará particularmente ácia el periodo de que acabo de hablar. Igualmente es probable , que si en este periodo han adquirido los huesos la solidez que se requiere , y si la naturaleza continua preparando y suministrando la materia huesosa conveniente , se encontrará , segun se puede presumir ácia el tiempo en que el niño habrá llegado á la edad de dos años , una porcion suficiente de esta materia , para impedir que los huesos se pongan de nuevo blandos y flexíbles por toda la vida ; á ménos que no sobrevengan , como sucede alguna vez , ciertas causas que expelen la materia huesosa de las membranas en que se ha depositado ; lo que acabo de decir sobre el periodo en que sobreviene la rachítis , parece confirmar que su causa próxima consiste en una falta de la materia huesosa , que se debe contener en los humores del cuerpo humano.

1727 Se supone comunmente que el vicio venéreo contribuye á producir la rachítis ; pero esta suposicion está enteramente desnuda de probabilidad. Si la opinion que la rachítis ha existido en Europa ántes de la introduccion del mal venéreo , está bien fundada , como lo creo , entónces es cierto que

que se puede producir sin que haya contribuido á ella ninguna acrimonia sifilítica (a); pero á mas de esto, quando esta última acrimonia se traspasa de padres á hijos, sus síntomas no se manifiestan únicamente en un cierto tiempo de la vida; por lo regular preceden mucho al periodo en que sobreviene la rachítis. Tambien son muy diferentes de los que caracterizan esta enfermedad, y aun no se observa en ellos nada semejante: en fin los síntomas del mal venéreo se curan con remedios, que en los casos de rachítis no producen ningun efecto, ó solo los producen perniciosos. Sin embargo es posible que la rachítis y el mal venéreo se encuentren en el mismo individuo; pero esto se debe mirar como una complicacion accidental; y el corto número de exemplos de este género de ningun modo basta para establecer una conexi6n necesaria entre estas dos enfermedades.

1728 Todavía se podrian ofrecer algunas conjeturas relativas á las causas remotas de la falta de materia huesosa que considero como la causa próxima de la rachítis; pero ninguna de estas circunstancias me parece bien satisfactoria. Sin embargo concepto, de qualquier naturaleza que puedan ser, que se podrian explicar, suponiendo que existe una relajacion, y una debilidad general del sistema.

1729 Casi únicamente esta suposicion ha servido en todo de norte para la curacion de la rachítis. Los remedios que se han administrado, son especialmente los que convienen para aumentar el tono del sistema en general, ó del estómago en particular; y se sabe que estos últimos convienen no solamente para aumentar el tono del mismo estómago,

(a) Yo he visto niños libres de la rachítis aunque nacidos de padres afectos del mal venéreo; por otra parte se sabe que el mal venéreo es mas comun en los países calientes, como Italia y España, que en los climas templados; no obstante la rachítis no es mas frecuente en estos países. Se han visto niños contraer la enfermedad venérea de sus nodrizas, en los que se ha manifestado baxo su figura ordinaria; pero no está probado que nunca les ha producido la rachítis.

go, sino tambien para fortificar todo el sistema.

1730 El baño frio parece ser uno de los tónicos con quien mas se debe contar, y he notado que ninguno era mas poderoso para detener los progresos de la enfermedad. Es práctica adoptada mucho tiempo ha en Escocia por toda clase de personas, lavar los niños con agua fria desde el momento de su nacimiento, y aun es un uso comun en las personas de la primera distincion, de bañar todas las mañanas á los niños que tienen un mes en agua fria; no he visto ningun exemplo de rachítis en todas las casas en que se ha adoptado esta práctica. La plebe únicamente lava á sus hijos con el agua fria, pero no emplea con tanta frecuencia la inmersion, y quando veo la rachítis en los niños de esta clase, mando los baños frios (a). En efecto, por lo comun han atajado los progresos de la enfermedad, y aun alguna vez me han parecido curarla del todo.

1731 El *ens veneris* encargado por Boyle, y que despues se ha administrado en todas partes únicamente se debe considerar como tónico. Casi constantemente he usado de esta preparacion de hierro ó de qualquiera otra, aunque sin embargo, no siempre me haya aprovechado. Estoy persuadido que el *ens veneris* de Boyle, á pesar del nombre que se le ha dado, realmente es una preparacion de hierro, y que no es otra cosa que lo que llamamos *flores martiales*; pero me parece que Benevoli y Buchner han empleado una preparacion de cobre; y estoy inclinado á creer que el cobre es un tónico mas poderoso que las preparaciones de hierro.

1732 Segun la suposicion que los tónicos convienen en esta enfermedad, he tentado la kina; pero la dificultad de hacer tomar á los niños la cantidad correspondiente de kina para que les sea útil, me ha impedido poder reconocer su eficacia; no obstante estoy muy inclinado á atenerme al testimonio de Haen sobre esta materia.

El

(a) Siempre se puede mandar el baño frio, á excepcion de quando la enfermedad está adelantada, que el vientre está hinchado, y que hay calentura héctica, lo que es raro en los principios.

1733 El ejercicio es uno de los tónicos mas poderosos: por consiguiente se ha encargado con razon para curar la rachítis; y como el de la gestacion es el único del que se puede usar, se debe cuidar quando se recurré á él, que el niño esté siempre en una situacion orizontal, porque con mucha facilidad se puede ocasionar alguna distorsion quando se pasean los niños, ó quando se remueven teniéndolos en qualquier situacion derecha. Es muy probable que las friegas con las bayetas secas, pueden ser un remedio útil en esta enfermedad.

1734 Tambien es muy probable, que es preciso no solamente aconsejar que se evite la humedad, sino que tambien es esto útil para la curacion de la rachítis. Es indubitable que un cierto régimen (a) pueda tambien contribuir á conseguir lo mismo; no obstante no me atrevo á determinar cuál es el que se debe adoptar con preferencia. Estoy persuadido que el pan fermentado conviene mejor que los harinosos que no han pasado por la fermentacion. Pero no veo ninguna razon para creer que la cerveza fuerte pueda ser nunca un remedio conveniente.

Los Médicos estan discordes sobre el uso de la leche en esta enfermedad. Zeviani la condena, quizá dirigido de su teórica; pero Benevoli la ha dado sin que este alimento se opusiese á la curacion de la enfermedad. Yo he hecho muchas veces la misma observacion en el discurso de mi práctica, comunmente he permitido la leche como una parte de la dieta de los niños rachíticos, pues es dificil criarlos sin dar-

(a) Se debe poner una atencion particular en el estado de las primeras vias, dar poco de comer á los niños, mantenerlos con pan fermentado, evitar la acidez, aunque solo sea un síntoma de la enfermedad, y únicamente permitir manjares animales; se tendrá cuidado de cubrir al niño con bayeta, llevarlo en ruedas, y hacerle continuamente friegas secas sobre todo el cuerpo; se terminará la curacion por los purgantes y los fortificantes, y entre estos la sal de Marte es uno de los mas convenientes.

darlos nunca leche, y puedo asegurar que en muchos casos la leche no me ha impedido la curacion. Sin embargo quando he observado las primeras apariencias de la rachítis, y sobretudo quando se hacia con lentitud la denticion, he mandado quitar el pecho á los niños, porque la leche de muger presta un mantenimiento mas acuoso que la de vacas. Particularmente he impedido que el niño mame quando he creído que la nodriza le suministraba una gran porcion de leche acuosa, pues como lo noté mas arriba, en muchos lances he tenido motivos para sospechar que la leche de estas nodrizas, conspiraba á favorecer el origen de la rachítis.

1735 Además de los remedios y de la dieta de que acabo de hablar, comunmente dan los Prácticos en esta enfermedad los eméticos y los purgantes. Quando el apetito y la digestion estan considerablemente debilitados, el vómito parece útil siempre que no sea violento y repetido con frecuencia. Tambien puede ser provechoso agitar con moderacion las entrañas del abdómen, para precaver hasta un cierto punto la estancacion, y la hinchazon que comunmente sobrevienen en ellas. Como la tumefaccion del abdómen que se observa tan constantemente en esta enfermedad, parece depender mucho de una afeccion timpanítica de los intestinos, puede ser útil propinar muchas veces purgantes suaves, tanto para precaver esta afeccion, como para apartarla de las entrañas del abdómen; tal vez con razon encarga Zeviani con particularidad el ruibarbo, que además de su qualidad purgante, es tambien amargo y astringente.

1736 Acabo de indicar la mayor parte de los remedios que los Prácticos ordenan las mas veces ya mucho tiempo ha; pero no debo omitir los que se han propuesto poco ha. El difunto Haen encarga los testaceos, y asegura que los ha dado con utilidad, pero no he podido ver sus buenos efectos en los pocos ensayos que he podido hacer de ellos. El difunto Baron de Van-Swieten nos propone un exemplo de rachítis curada por el uso de la cicuta, pero yo no conozco

ningunos casos en que se haya tentado de nuevo este remedio (B. P.).

(B. P.) Como la rachítis se va haciendo mas comun en nuestra Península, principalmente en las grandes poblaciones, y en sus mas sucios y húmedos barrios; como se duda todavía hoy de su verdadero origen, si la conociéron ó no los Antiguos; como no se está de acuerdo de su índole específica y contagio, ni de su verdadera causa y plan curativo, creo hacer un grande obsequio á los Facultativos y al público, en proponerles sumariamente quanto sobre este mal han dicho, y sobre los particulares que acabo de anunciar, Brouzet, Vogel, Selle, Underwood, Armstrong y le Febure de Villebrune, recopilando y criticando el capítulo de la rachítis de Rosens de Rosensteint.

Brouzet en su: *Ensayo sobre la crianza medicinal de los niños*, en el párrafo 3.^o del capítulo 4.^o, en que trata de las enfermedades crónicas de los niños, despues de asegurar que la rachítis se debe mirar como una enfermedad particular á la infancia; no obstante de hacerse cargo de los pasages de Hypócrates en el libro de *articulis*, y en el de *morbis*, y del aphor. 26. de la secc. 3.^a, en los que expone Hypócrates los principales caracteres de la rachítis, sostiene que esta enfermedad no la conociéron los Antiguos, apoyándose en el silencio de estos; afirma que se observó la primera vez en la parte Occidental de Inglaterra, á principios del siglo 16, por Glisson y Majou; describe este mal casi en los mismos términos que Cullen, y nota que igualmente se advierte en los niños de alta estirpe y de la ínfima plebe, en los primeros por un temperamento viciado por las pasiones, las enfermedades y los excesos de sus padres; y en los segundos por un mal ó escaso alimento, falta de aseo, infeliz morada, y desabrigado albergue de sus progenitores. Acusa Brouzet por causas remotas de este mal los vicios de la leche, y su mezcla con otros alimentos poco análogos, la mutacion de alimentos en los primeros tiempos del destete, la repercusion de las costras de leche, ocasionada por tópicos aplicados intempestivamente, las convulsiones, la morada de un parage húmedo sin ventilacion, las lombrices, la inaccion, la mala situacion de los niños en el vientre de su madre, las caidas, los golpes violentos que habrá tolerado miéntras su preñez, los esfuerzos que habrá hecho, las diferentes compresiones de la matriz, por tumores cirrosos, cotillas, &c.; los males de los padres como el escorbu-

buto, el gálico, los lamparones y la epilepsia. Examina las opiniones de Glisson, Majou y Duberney, sobre la causa próxima de este mal, sus fenómenos particulares y resultas, y conciliándolas con la suya, sostiene que ésta consiste en la inversion de la nutricion, en el incremento desigual de los huesos, en la actividad de las fibras nerviosas, en la falta de tenacidad del xugo nutritivo, que no se puede adherir á los sólidos que debe extender, y en su qualidad ácida que hace las láminas de los huesos resquebradizas. De la debilidad, efecto de estas causas, dice se originan las obstrucciones de las entrañas del vientre inferior, y sobretodo de las glándulas del mesenterio, del abdómen y del pecho, por lo que cree análoga la rachítis con los lamparones, y cree que se observa en estos dos males casi la misma causa, la misma carrera, y las mismas crisis; recapitula el pronóstico de este mal, asegurando 1.º que la rachítis se descubre en los niños, á la salida de sus primeros dientes, despues de la epilepsia &c., y que los que permanecen rachíticos hasta la edad de diez ó doce años, casi siempre quedan sin dientes: 2.º que la rachítis que sobreviene en los primeros tiempos de la infancia es la mas peligrosa: 3.º que la mayor parte de los niños rachíticos no se curan hasta su quinto ó sexto año, y los que continuan padeciendo este mal pasada esta edad, ordinariamente quedan enfermizos y contrahechos por el resto de su vida: 4.º que quanto mas grandes son las corvaduras de las extremidades del cuerpo y de las otras partes, tanto mas difícil de curar es este mal. La sarna segun Duverney suele curar los rachíticos: 5.º que las muchachas que han padecido la rachítis hasta la edad de nueve años, regularmente tienen muy estrecha la cavidad de la pélvis, por lo que prudentemente se les debe vedar el matrimonio, pues sus partos son difíciles ó casi imposibles: 6.º que la corvadura de la espina es ordinariamente la primera que se nota en los rachíticos por la blandura de las vertebras: 7.º en fin, que únicamente se puede esperar la curacion de los rachíticos que no tienen la espina demasiado encorvada, que comen con apetito, que estan alegres, que tienen los ojos brillantes, y que se alivian con el ejercicio del campo.

Las indicaciones que propone Brouzet para la curacion de los rachíticos, consisten en 1.º favorecer el juego de los órganos digestivos, y disminuir la porcion de ácidos que se forman en el estómago: 2.º corregir la mala calidad de la linfa nutritiva: 3.º de obstruir las glándulas, y evaclar los humores superabundantes que se rebalsan en los huesos, y adquieren en ellos una mala

calidad : 4.º en fin , abrir los excretorios generales , para que todos los xugos excrementicios se expelan con mas facilidad por los esfuerzos de la naturaleza , y por la accion de los órganos. Los medios de que se vale Brouzet para cumplir estas indicaciones , son los ordinarios que se encuentran en Cullen y Bosquillon.

Vogel que tiene á la rachítis por una atrofia de los miembros con la tumefaccion de las epiphises de las coyunturas , que acomete á los niños que maman , ácia el quinto ó sexto mes de su nacimiento , sostiene que asalta á las criaturitas que se crian con mucha afeminacion , ó que mantienen nodrizas endebles , ociosas , con poca leche , ó que padecen enfermedades del útero , ó que se procrean por padres cacochimos y valetudinarios con alguna acrimonia en sus humores. Tiene Vogel por mas peligrosa la rachítis que se manifiesta mas temprano en los niños , en la que se advierten síntomas de asma é hidrocéfalo , y asegura que en algunas ocasiones la terciaria cura el hidrocéfalo. Propone para curar esta enfermedad los remedios que con lentitud y moderacion disuelven la pituita viscida y superabundante , y la arrojen ; como igualmente los tónicos que afirman las fibras demasiado floxas , continuados por mucho tiempo , y principalmente recomienda tres veces en la semana baños compuestos con cocimientos de plantas corroborantes , las friegas de todo el cuerpo con bayetas impregnadas de ambar y olivano , sin olvidar la limpieza , los varios exercicios de gestacion , un alimento restaurante , y algo de vino.

Selle despues de describir la rachítis , y notar que en este mal el hipocondrio derecho está demasiado hinchado , la cabeza de una magnitud asombrosa , la carne fofa y el color pálido , los dientes podridos , malas las cocciones , y predominante el ácido , dice que la causa próxima de este mal es una acrimonia singular de una naturaleza desconocida , aunque muy análoga á los lamparones ; advierte que unos rachíticos son muy vivos é ingeniosos , y otros estólidos y estupidísimos , que en los primeros fácilmente nacen la atrofia y las exulceraciones , y en los segundos la hidropesía. Acusa principalmente al hígado como parte afecta en este mal , y la mala calidad y escasez de la cólera ; de donde cree se origina un ácido tan austero , que resuelve la parte jaleosa de los huesos , y los hace quebradizos. Confiesa Selle , que hasta ahora no se ha encontrado ningun remedio específico contra la acrimonia dominante en los rachíticos , por lo que todo el plan de curacion que propone , estriba en que los
ni-

niños se transfieren á parages en que respiren un ayre puro y seco, se mantengan enxutos y aseados, que sus alimentos sean fáciles de digerir y nutritivos, que el moco dominante en ellos se resuelva por la tierra foliada de tártaro, y el tártaro tartarizado, que el ácido se dome por la magnesia muriática, y se depongan las purezas excrementicias por medio del ruibarbo, que se promueva la transpiracion blanda, á beneficio del cocimiento del *rumex aquaticus*, y que se corroboren, y vigoricen los instrumentos de la coccion y las extremidades, por medio de los remedios amargos y los tónicos, como el extracto de fumaría, y los baños frios.

Underwood cree que la rachítis es enfermedad desconocida de los antiguos, y que se manifestó en Inglaterra ácia el año de 1628; igualmente cree que luego que se multiplicáron las manufacturas, y se establecieron las fábricas, se refugiáron á las grandes poblaciones muchos labradores, dexando los trabajos de la agricultura, y con ellos se priváron del ayre puro, cambiándolo por el inficionado, y por las labores practicadas en edificios cerrados, con lo que se debilitáron prodigiosamente en su organizacion y crisis humoral, de donde deriva la rachítis, cuyas causas remotas cree son la mala salud de los padres, y particularmente de las madres que llevan una vida demasiado sedentaria en un mal ayre, los alimentos aquosos de poca substancia ó de mala calidad, el poco cuidado de una nodriza que dexa al niño mojado, sucio, no lo mueve, ni lo expone al ayre libre. Acusa Underwood por causa próxima de la rachítis, la debilidad general, y la relaxacion total de los sólidos, por lo que las indicaciones que propone, consisten en fortalecer toda la organizacion, restablecer las digestiones, y procurar un chilo de buena calidad, para cuyo cumplimiento recomienda alimentos saludables y tónicos, como la corteza de pan, la carne bien asada, y generalmente una dieta mas seca que húmeda: si el niño es demasiado tierno para usar de las carnes, encarga el arroz y la sémola, con un poco vino, y alguna especia: manda exponer al niño rachítico al ayre puro, guardando los excesos del frio y del calor. Desconfía de los remedios, y únicamente ordena medio grano de los polvos de vejuquillo, una ó dos veces al dia, un cauterio, haciendo mas caso del baño frio si el niño es delicado, y quiere que á este remedio preceda un purgante, y no se disponga en el invierno; no olvida las friegas con bayetas, y algunos polvos aromáticos, la infusion fria de la kina, y algunas cortas dosis de las flores marciales, apoyan-

yando todo con el ejercicio continuado y sostenido.

Armstrong hace buenas reflexiones sobre el uso del baño frio en los rachíticos, lo proscribire en aquellos casos en que el niño despues de salir del primer baño se nota abatido, trémulo y desasegado, y lo ordena quando despues de haber enxuto al rachítico se calienta, se le ve alegre, festivo y vigorizado entre el dia. Quiere que miéntras que duran los baños se conserve el vientre libre, y si el estrefimiento es rebelde, las cámaras hediondas, ó se advierte alguna calenturilla por la noche, se dexarán los baños. Igualmente hace Armstrong otras reflexiones sobre la kina, y quando en los niños se nota una resistencia invencible á este remedio, administra el vino calibeado á la dosis de diez, quince, veinte ó veinte y cinco gotas, dos veces al dia, sin olvidar el xarabe de corteza de naranja. Expresamente manda que se ponga al niño en un ayre seco, que duerma en un colchon duro, y en un aposento bien ventilado, y se le hagan friegas dos veces al dia con polvos de sal muy finos.

Le Febure de Villebrune, despues de asegurar que entre todas las enfermedades que afligen á la humanidad, no hay ninguna de quien rezelar tanto para la especie humana como de la rachítis, y de oponerse al dictámen de Rosens, de Van-Swieten y otros, acerca de lo nuevo de este mal, sostiene que la rachítis es una afeccion venérea degenerada ó desnaturalizada en los abuelos y padres, creyendo que el gálico igualmente no es enfermedad nueva, se detiene en probar su opinion con exquisita erudicion; y para esto, entre otras cosas, propone la opinion de Rosens sobre las causas de la rachítis, que son todo aquello que puede ablandar las partes sólidas, como 1.^o haber nacido de padre y madre endebles, enfermizos, ó que han abusado del te, azúcar ó carnes mantecosas: 2.^o la indolencia, y ociosidad del padre y de la madre, principalmente si han padecido algunos síntomas venéreos: 3.^o la miseria y pobreza que priva al padre y madre de un mantenimiento conveniente: 4.^o el haber nacido de padre y madre de mucha edad: 5.^o el habitar en lugares bajos, húmedos y pantanosos: 6.^o los vicios de la leche impregnada de un virus venéreo, escorbútico, escrofuloso y canceroso: 7.^o la suciedad de los pañales del niño, el permitirle estar mucho tiempo en el sillico: 8.^o todo lo que impide la transpiracion necesaria en los niños, aumenta las serosidades, produce los ácidos, y hace al cuerpo indolente y perezoso, como las substancias dulces, azucaradas &c.

Pregunta Villebrune si estas causas no las conociéron los an-

antiguos, y la prueba triunfante con que concluye, es que ha habido gibados y contrahechos del modo que se ven hoy de resultas de la rachítis, mucho tiempo ántes de Glisson. Se inclina Villebrune á creer que la rachítis es una conseqüencia del gálico degenerado, y se apoya en el dictámen de Lorry, que se explica de este modo: »Aunque quizá parezca hablar con generalidad »el deducir siempre la rachítis de un vicio venéreo; sin embargo no hay Facultativo instruido en esta enfermedad, que no »haya visto que los padres inficionados de un vicio venéreo engendran hijos rachíticos. Estos niños estan tan impregnados de »un moco ácido y abundante, que el xugo huesoso nunca puede »llegar en ellos á una consistencia sólida, y como calcárea; al »contrario, solo adquiere un texido blanducho y selenítico; de »aquí proviene que los huesos aumentados en tamaño, estan »privados de fuerza, sobresalen por todas partes, y únicamente »forman apoyos muy endeblés para sostener el cuerpo, lo que »causa la figura irregular que toman.« No excluye Villebrune el concurso de otras causas, como los fluxos blancos acrimonio-
s de las madres, el vicio escrofuloso, y algunas causas externas. Trae la historia de esta enfermedad, segun la propone Rosens, y le han manifestado sus observaciones, haciendo algunas reflexiones sobre ellas, y se detiene muy por menor en el fenómeno particular que se advierte en los cadáveres de los rachíticos que tardan mucho en enfriarse, y no se ponen tiesos, y se explica de este modo. El sabio Lorry nota, que los rachíticos estan como inundados de un moco ácido que impide que los huesos tomen una consistencia firme &c. Si se pudiese concluir de las operaciones del arte, lo que debe suceder en el cuerpo durante esta enfermedad, es seguro que Lorry fué mas perspicaz y exácto que Boerhaave, que atribuia la rachítis á una cacochímia *inerte, fria, vapida*, por la qual no se puede explicar la blandura de los huesos, al ménos quando la rachítis no se manifiesta sino ácia la edad de la pubertad. Pero este moco ácido, que verdaderamente es la causa eficiente de todos los trastornos en este mal, ¿ existe siempre con el mismo carácter quando la enfermedad ha llegado á su último periodo? No lo creo, y sin duda Lorry tampoco lo creyó. La química nos muestra que todos los cuerpos fermentescibles pasan espontáneamente de la fermentacion ácida, á la fermentacion pútrida ó alkalina, y que nunca llegan á esta última sin un grado de fermentacion ácida. Las substancias animales, los caldos de carne, por exemplo nos lo prueban, como igualmente las plantas que con impropiedad se
lla-

llaman alcalinas. Hagamos la aplicacion de este principio. El ácido que destruye el cuerpo de los rachíticos obrando sobre un cuerpo animal, aunque por mucho tiempo subsiste en este estado de acidez acrimoniosa que le es particular; pero en fin se debe alcalizar insensiblemente como lo testifican sus efectos, pues la sangre de los rachíticos ácia el fin de la enfermedad, solo es un mamma putrilaginoso, su aliento hediondo, al acercarse la muerte, descubre su entera depravacion, causada por una fermentacion alcalina interna, que aun se debe continuar despues de la muerte, tiempo en que finalmente llega al último grado de la putrefaccion. Ved aquí por que estos cuerpos permanecen calientes mucho tiempo despues de haber espirado, y no se ponen tiesos como los otros. El mismo fenómeno se nota en los cadáveres de los apestados. Esto nos muestra al mismo tiempo en qué grado de la enfermedad se puede administrar un remedio que no convenga, y sea nocivo en otro periodo de la enfermedad. Los alkalis que se ordenan en la rachítis serán útiles al principio; el mercurio puede tambien haber aprovechado en esta época, como muchos Médicos lo han ordenado, y Glisson no erró en asegurar que el mercurio habia muerto á algunos rachíticos; sin duda se administró sin hacer esta distincion, pues Buchner ha curado rachíticos agregando el mercurio á otros remedios. Los alkalinos al fin de esta enfermedad serán muy perjudiciales, lo mismo que sucede en el gálico. Esta advertencia práctica de Villebrune sobre la variedad del método curativo, segun los grados de la rachítis, se debe adoptar en nuestro clima, en el que rara vez se observa la cacochímia inerte del modo que la observaria el inmortal Boerhaave en Holanda.

Villebrune cree que la rachítis es contagiosa en su último periodo, conceptuando que en esta época hay una verdadera putrefaccion, cuyos miasmas precisamente han de ser nocivos á los cuerpos que experimentarían su impresion, y que siendo la rachítis una tísis universal capaz de resolver los huesos ó cariarlos, debe ser contagiosa. Explica algunos de los síntomas que se notan en la rachítis, propone algunas de sus terminaciones y el plan de curacion de Rosens y el suyo, en lo que nada trae de particular sobre lo que dicen Cullen y Bosquillon.

(B. P.)

SUPLEMENTO

CORRESPONDIENTE AL FÓL. 181.

Descripcion histórica de una nueva especie de corea ó bayle de S. Vito, originada de la picadura de un insecto, que por los fenómenos seguidos á ella, se ha creído ser la Tarántula. Enfermedad de la que adoleció y curó á beneficio de la Música, Ambrosio Silvan; narracion de los síntomas con que se presentó y exposicion fiel, y circunstanciada del plan curativo que se practicó (1).

EXC.^{MO} SEÑOR,
 Y SEÑORES DE LA REAL JUNTA
 DE LOS HOSPITALES
GENERAL Y PASION,
 DE ESTA CORTE.

Si es cierto que para adquirir en las Ciencias y Artes prácticas, conocimientos sólidos, máximas seguras, y principios inconcusos, no hay otro rumbo que el de la observacion atenta de

(1) Aunque parezca demasiado menuda la relacion que incluye este informe, he creído no deber omitir nada para poner al público en estado de poder cerciorarse de los hechos que contiene. El Ambrosio Silvan se curó tan perfectamente que hoy permanece robusto, y se halla establecido en esta Corte en la Real Fábrica de Papeles pintados. Este mismo informe se vende separado en la Librería de Copin.

de los hechos ; es mas que todo irrefragable que la Medicina, hija de la observacion , no se puede mejorar ni perfeccionar por distinto camino. La parte diagnóstica , pronóstica y terapéutica de esta Facultad deben sus progresos y adelantamientos á observaciones particulares. Regístrense los fastos mas gloriosos de la Medicina , y se verá que toda su celebridad la han logrado de observaciones particulares ; las sentencias , cánones y establecimientos que se hallan en los Libros de los aforismos , y de los pronósticos del Príncipe de los Médicos , que han permanecido inmutables por la serie de muchos siglos , y se han verificado constantemente en todos los climas , regiones , estaciones de año , constituciones de tiempos , edades y sexos , estan deducidas de las observaciones particulares de las epidemias del sabio Legislador Hyppócrates : por las observaciones particulares , por la atenta y escrupulosa advertencia de los fenómenos con que vienen acompañados los sucesos , se descubren muchos principios que ántes se ignoraban , y de los que apénas habia una leve noticia , ni ligera sospecha : por las observaciones particulares se desmienten no pocos de los principios que ántes se tenían como ciertos é inconcusos , fundados en vanas hipótesis : las observaciones particulares hechas con imparcialidad , propuestas con sinceridad , candor , fidelidad , y buena fe , y desnudas de todo espíritu de sistema , son las que dan lustre á la Medicina , la mejoran y la perfeccionan , deduciendo de ellas preceptos adaptables á otros casos análogos ; por las observaciones particulares se enriquece y acrecienta la Nosología , descubriéndose con ellas nuevas especies de enfermedades. Por último , las enfermedades nerviosas , obscuras en su origen , confusas , é infinitamente complicadas , se descubren y aclaran por las observaciones particulares , principalmente la Pathologia particular de los males originados por los venenos de los tres reynos , que exercen todo su imperio y tiranía sobre el sistema nervioso , y el fluido sutil y eléctrico que contiene.

¿Hay acaso algunos lugares mas adaptados para hacer observaciones particulares que los santuarios de la humanidad ? ¿Por ventura se encuentran mas proporciones de casos particulares , raros y extraordinarios en qualesquiera otros sitios que en los asilos del desamparo , pobreza y afliccion ? ¿No son los Hospitales en donde reside la escuela práctica , y el mas perfecto modelo por donde deben los Profesores arreglar los métodos curativos , sacar máximas para los casos oscuros que dirijan su tino , y los conduzcan al acierto ? Así es.

Vitupérese en buen hora el ayre séptico de los Hospitales ;
acú-

acúsense el gran número de emanaciones pútridas que corrompen su atmósfera; téngase entendido que las enfermedades en ellos, aun las mas simples, suelen complicarse, y adquirir un carácter contagioso y comunicable; no se olvide que los ánimos apocados y cobardes, quando despues de la opulencia han descendido al extremo de la indigencia, y se ven constituidos en la precision de curarse en los Hospitales, la consternacion, el abatimiento, el fastidio, la violencia, la repugnancia, la vista del que agoniza, el alarido del que se opera, el lamento y quejido del atormentado de dolores, los desbarros del delirante, y las impaciencias del poco sufrido, hacen que sus males lleguen á ser extremadamente serios, y de una índole maligna; pero igualmente téngase por cierto, que los Hospitales en que un gobierno prudente prodiga socorros á la humanidad pobre y paciente, son el teatro en que los Médicos aprenden, y hallan lecciones útiles; en ellos es en donde entre moribundos, enfermos y convalecientes aprenden los Facultativos, y conocen las diferentes alteraciones de la vida y de la salud, y aun los diversos horrores de la muerte: en ellos es en donde sin obstáculos se indagan en los diferentes órganos las causas de sus enfermedades; en fin, en los Hospitales, por la concurrencia de personas de todas edades, sexos y condiciones, por la muchedumbre de casos particulares en todas las estaciones del año, se exercitan los Facultativos en leer en los ojos, en las facciones de la cara, en los gestos, en las posturas de los enfermos estas señales que el observador hecha de ver sin poder describirlas, y que en vano se buscan en los libros; ni se crea que los Médicos, á quienes en los Hospitales se encarga la asistencia, y confia el precioso depósito de la salud pública, por la confusion y multitud de enfermos, y casos que diariamente ocurren, atropellada y tumultuariamente tratan á los pobres víctimas de la miseria, desnudez y mendiguez; ó que les hagan instrumento de nuevos ensayos, y pruebas de remedios nuevos, violentos y desconocidos; nada hay mas falso, principalmente en el Hospital presidido por V. E. y V. SS.; su vigilancia, sus últimas sabias providencias, su zelo en el cumplimiento de las constituciones que le rigen, el desempeño de mis compañeros, el amor al próximo precaven las dos vulgares y decantadas acusaciones que la envidia y la maledicencia gritan y prorumpen diariamente. No pocas pruebas podrian alegar mis compañeros que acreditasen su exáctitud en el desempeño de la obligacion á que estan ligados: ahora creo de la mia, en testimonio de que no descuido corresponder á la confianza que á V. E. y V. SS.

debo, manifestarles un caso, que por sus particularidades, por la mocion que ha causado en las gentes, por la emulacion que ha suscitado, por las contradicciones que me ha hecho padecer, por las criticas que ha motivado, y por la prodigalidad con que se han franqueado por V. E. todos los socorros que he pedido, por lo extraordinario, y en algunos puntos nuevo, de los fenómenos con que se ha presentado, y por el singular método curativo con que se ha atacado y vencido, merece se refiera con el órden sucesivo con que se ha presentado, que se exponga el plan curativo que se ha instituido, la autenticidad con que se ha executado, los ensayos que se han practicado, los sucesos que han acarreado, deduciendo de todo el complexó de circunstancias, qué mal es el objeto de este caso, qué certeza tenga su causa y remedio, qué novedad hay en él, y qué realidad, siendo la escrupulosa historia del caso las pruebas mas robustas que se pueden dar á los Aristarcos, Zoyios y Criticastro, que, ó corroidos por la emulacion, ó preocupados y deslumbrados por espíritu de parcialidad, sin atenerse á los hechos que entran por los sentidos, obstinadamente contra el honor del Hospital y contra el de sus Ministros, se han atrevido á profanar el sagrado del cumplimiento de sus obligaciones, y manchar su reputacion, publicando ser una impostura, dolo y fingimiento cebado por el interes, quanto se ha visto, dicho y oido del caso que voy á noticiar á V. E. y V. SS.

En la tarde del 25 de Junio de 1787 hallé en el número 41 de la Sala de San Mateo, una de las fiadas á mi cuidado, á Ambrosio Silvan, de edad de 14 años; le advertí de una fibra muscular sumamente irritable, de un nervio extremamente sensible, de unos líquidos inmoderadamente animados; su cara tenia en su parte izquierda un aspecto horrible; se advertian los músculos crotaphita, maseter, y el pterigoideno externo tan convulsos, que se echaban de ver sus inserciones; el ojo del mismo lado padecia unos movimientos tan irregulares, que á cada instante se podría creer que iba á saltarse su globo de la órbita, abanzándose por mas de dos líneas sobre los párpados; al ver este espectáculo se podría creer que el nervio óptico, el ophthálmico de Willis, los ciliares, el pathético, el motor externo, los ramos del maxilar superior, y alguna porcion dura del nervio auditivo, estaban en una violenta contraccion, del mismo modo que los músculos rectos y obliquos de este órgano: el brazo y mano izquierda padecian unos movimientos convulsivos tan continuos, que ni un segundo podia re-

retenerlos en la misma postura y situacion , haciendo con ella mil distintos géneros de meneos , movimientos y posturas , quando se le mandaba ó queria hacer algunos movimientos arreglados y voluntarios ; lo mismo se advertia en la direccion de los músculos que cubren toda la espinal medula del mismo lado , extendiéndose por todo el muslo , rodilla , pierna y pie , que movia alternativamente ácia adelante , y ácia detras , con movimientos convulsivos , alternativos é irregulares : todo este lado se advertia mas caliente en algunos grados que el derecho , con un trasudor glutinoso , la arteria del mismo pulsaba con mas celeridad , y conceptué que ascendian sus pulsaciones á mas de diez grados que la del lado derecho ; el vientre estaba stiptico ; la region epygástrica resentida ; padecia ligeras náuseas ; la lengua tenia buen color ; habia algunas noches que no dormia ; respondia acorde á quanto se le preguntaba , sin embargo que su cara en unos ratos presentaba la imágen de un delirante , que padece la risa sardónica , y en otros el espectáculo de un fatuo.

Exáminado por mí este muchacho , viendo no advertirse síntomas de saburra en primeras vias , ni de lombrices , é instruido que su oficio era aprendiz de Cerragero , y que habia padecido unos dolores punzantes que se le extendian por toda la pierna , brazo y tronco , conceptué que su enfermedad era el bayle de San Vito , ó de San Weit , así llamado por el nombre de una capilla cerca de Ulm , en la Suavia , dedicada á este Santo , á quien van á invocar todos los años en el mes de Mayo los que padecen esta enfermedad para curarse de ella , porque se pretende que el mismo Santo la padeció. Siendo por otra parte esta enfermedad propia de la edad del Ambrosio , no me detuve en otras averiguaciones que las que creí indispensables para instituir el plan curativo , que arreglado á su temperamento , oficio , estacion de año y síntomas que se presentaban , establecí , qual fué , laxár el sólido que advertia tirante , corregir el espasmo , y calmar la gran irritabilidad , ocurriendo de este modo á todos los síntomas. Le mandé hacer segunda sangría del brazo ; despues de instituirle una dieta media , le ordené una emulsion anodina alcanforada , y unas enemas atemperantes.

Con este plan , léjos de advertirse moderacion y calma en las convulsiones , continuáron por aquella noche con gran vehemencia , habiendo estado inquieto y agitado en toda ella. El 26 por la mañana le ordené el Electuario Peruviano antiepi-léptico de Fuller , el que dispuse tomase de quatro á quatro ho-

horas, á la dosis de una dragma, deshecho en un cocimiento de peonía, hojas de naranjo y flor de tila, y mandé añadir á la orchata para la noche, y una del dia, ocho granos de alcanfor, y uno y medio de almizcle; con esto solo se pudo conseguir durmiese como unas tres horas por la noche; pero las convulsiones, léjos de apacarse, se aumentaban con rapidez, en términos que fué preciso sujetarle el brazo izquierdo, por el justo rezelo de que no se dislocase, ó rompiese el codo contra el hierro de la cama, el que tenia ya resentido por algunos encontrones y meneos que habia tolerado: en aquella noche al sacarlo al servidor, con la fuerza de las convulsiones, y no pudiendo observar por un minuto una misma postura, estuvo á pique de romperse la cabeza en un ligero instante que se apartó de él el practicante. Por todo el 26, parte del 25, y mañana del 27, advertia yo ciertos síntomas particulares en esta corea, que no habia notado en ninguna otra, quales eran las convulsiones de los ojos y cara, y los retemblidos, encogidas, sorpresas, y espanto que le causaban á este muchacho ciertos objetos; consulté á Sydenham; vi á Senerto; registré á Cullen, á Gaubio y Sauvages que describen la corea, y en ninguno encontré los últimos síntomas particulares que acabo de describir.

En la tarde del 27, viniendo conmigo á la Visita Manuel Garcia, Mancebo de Boticario, y trayendo puesto un vestido encarnado, al ponerse al frente de la cama del Ambrosio, éste lleno de un regocijo, alegría y júbilo extraordinario, con un semblante risueño y alhagüefío, como enagenado, haciéndole acercar al Garcia se tiró y abanzó á él, prorumpiendo en estas expresiones: ¡Ay qué guapo! Fué tan extraordinaria la moción del Ambrosio, que pudo desprenderse de una blanda ligadura, é incorporarse en la cama. A presencia de este singular fenómeno, recordándome de haber leído en Baglivi, que los picados de la tarántula tienen cierta predileccion al color encarnado, y aversion al moreno y negro, pregunté al Ambrosio, si á mas de lo que me habia expresado en su primer relacion, habia habido algun otro motivo para su mal, ó si le habia mordido ó picado algun vicho ó insecto; entónces el muchacho, como quien trae á la memoria un suceso de que no se ha hecho alto, me respondió que el dia 3 del mismo Junio estando en el primer Molino del Canal despues de comer sentado sobre una cama, en una pieza en que tocaban una vihuela, de repente sintió una picadura en el cuello, al que echó la mano, y cogió un vicho que tenia muchas patas, el que tiró al suelo

y pisó; que inmediatamente sintió un gran desvanecimiento de cabeza que le obligó á dexar una criatura que tenia en los brazos, y á acostarse sobre la cama, en la que estuvo como atollondrado, y sin sentido un gran rato, padeciendo alguna pena y opresion en el pecho; que en la parte picada se le levantó un tumorcillo como una avellana; que por toda aquella tarde y noche estuvo desazonado, fastidioso, y sin ganas de merendar ni cenar; que á otro dia se le desvaneció el tumorcillo, quedándole una ligera picazon y escozor, una gran tristeza, ganas de llorar, y que empezó á mover el brazo por la noche, hasta que al otro dia, enviándole su Maestro por una poca de leche, era ya tan continuo el movimiento que la derramó; que teniendo su Maestro por fingido el movimiento convulsivo del brazo, del ojo y de la cara, que desde este dia empezaron, llamó á dos Facultativos, uno Médico y otro Cirujano, que despues de haberle hecho una sangria, dádole baños de pies, y ordenado por el espacio de mas de doce dias varios remedios, viendo que con ellos no lograba ningun alivio, que se iban incrementando las convulsiones, y que no se podia contener en ninguna postura ni situacion, determináron se baxase al Hospital; que los silleteros que lo conduxéron se irritáron varias veces en el camino, porque los meneos, vayvenes y sacudimientos que pegaba contra la silla, á cada paso los exponia á tropezar, y aun á caer.

Con este nuevo informe, sin embargo de saber que las tarántulas exercen su furiosa y rabiosa mordedura en lo mas ardoroso de la canícula, y en los parages áridos, secos y montañosos, y que todos los síntomas que inducen amortiguan el principio vital que reside en el sistema nervioso, produciendo coagulo en el vascular; que en este muchacho se habian advertido muy pasageros; como yo no tenia propias observaciones acerca de la mordedura de este insecto, y como sospeché podría haber sido la picadura (que efectivamente se descubria su vestigio en la parte lateral izquierda del cuello, dos dedos mas arriba de la clavícula) originada por algun otro acuático de un veneno análogo al de la tarántula, ó el de ésta, aunque debilitado por la intermediacion del Canal, y por el calor de aquel dia, que únicamente ascendia á los sesenta grados; para fixar mi dictámen, y deliberar con madurez y cordura sobre el expediente que proyecté, me ví en aquella misma tarde con el Hermano Joseph de San Antonio, Enfermero mayor, y le signifiqué que para un caso extraordinario que tenia en el número 41 de la Sala de San Mateo necesitaba consulta, que

die-

diera parte al Señor Consiliario de guardia para determinar á qué hora habia de ser ésta, y con qué Facultativos: al mismo tiempo encargué al Médico de Entradas observase aquella noche al Ambrosio, y nótese las novedades que le ocurrieran.

El 28 por la mañana informé al compañero que se nombró de quanto vá expuesto, inclinándome á que en una pieza separada se le tocase al Ambrosio é hiciese música, pues si no era efectivo tarantismo, el estado de sus convulsiones no le permitirian, ni le dexarian baylar; insistí con toda la eficacia que me fué posible para que tuviese efecto la música, tanto porque veía que aun quando no le hiciese real provecho, jamas podría dañarle, quanto porque siendo evidente la causa externa de la mordedura, en ella se debia fixar toda la atencion, y servir de norma para instituir la curacion. El que se hubieran pasado veinte y cinco dias de la mordedura sin haber fallecido el Ambrosio, no me detenia, ni era obstáculo en mi modo de pensar para el recurso á este medio curativo; pues aunque sea cierto, segun las observaciones mas contestes, que la mordedura de este insecto suele quitar la vida en tres dias, y alguna vez ántes, si no se recurre á la armonía música; la estacion del año en que le aconteció esta desgracia al Ambrosio, el sitio en que sucedió el pasage, y la disposicion particular del tejido de sus fibras, me hacian ver por los síntomas, que el vicio únicamente era local: por otra parte el ningun alivio que surtían los adecuados, y apropiados remedios que le tenia ordenados para la chorea, me hacian creer que su causa determinante era de una naturaleza especifica, incapaz de sojuzgarse por los remedios calmantes, anti-espasmódicos, demulcentes y anodinos.

Quando juzgaba que estas reflexiones bien meditadas, y deducidas de la atenta observacion del enfermo, inclinarian el ánimo del compañero á que se practicase la música, encontré una absoluta oposicion alegando varias razones, siendo la mas poderosa, que en un Hospital no se debia aplicar un remedio como la música, y que si no surtia efecto, nos expondiamos á la sátira, mofa é irrision de la Corte. La antigüedad, autoridad, y otras recomendaciones extrínsecas que hacian superior su dictámen al mio, justamente hicieron se suspendiese mi proyectado bayle.

El Ambrosio continuaba en el mismo estado, que pinté arriba, y aquella mañana, para poder en algun modo libentar al brazo izquierdo de los golpes que le hacian tolerar las convulsiones, tomó maquinalmente el expediente de sujetar el bra-

zo baxo su cuerpo , y la pierna con la derecha. En esta misma mañana , reflexionando yo que todos los síntomas que se advertian podian ser efecto de la irritacion local , producida por la mordedura , creyendo ser todas las convulsiones del resto del cuerpo simpáticas, quando en el transcurso de veinte y tres dias no se habian echado de ver síntomas que indicasen infeccion en el torrente de la circulacion , ni en las secreciones dimanadas de ella , ordené se hiciese la curacion local , para por su medio extraer el veneno depositado en la mordedura , impedir los progresos del espasmo , y obviar su absorcion: á este fin , despues de friegas , y ventosa á la parte mordida , con una ligera escarificacion , se aplicó un vexigatorio.

La madre del Ambrosio sabedora de la repugnancia y contradiccion que habia habido para hacerle música á su hijo , y habiendo referido en una casa me inclinaba yo , sabedor de la mordedura (que ella y sus gentes despreciaron) , á que se le hiciese baylar á su hijo ; dió la casualidad que Bernardo Merlo , vecino y vinatero de Valdepeñas , fuese noticioso de este suceso , y que en tono afirmativo asegurase á esta muger curaria él á su hijo tocándole la tarantela ; esta triste madre que veia á su hijo en la situacion mas lamentable , con las mas amargas lágrimas vino á mi casa , creyendo que yo podria facilitar la entrada del Merlo al Hospital , y que tuviese efecto la tocata , y que á no ser factible , estaba determinada á llevarse al Ambrosio á su casa : por el decoro del Hospital , por la ciencia fixa que yo tengo de la innata piedad de V. E. y por el ardiente deseo de hacer una observacion para mí nueva , aconsejé á esta muger pasase á suplicar á V. E. mandase lo que juzgase oportuno en este particular. V. E. puso una orden al Señor Vice-Rector para que permitiese la entrada al Merlo , y dispusiese tocara éste , y baylara el Ambrosio. A esta sazón se halló en el quarto de dicho Señor el facultativo que habia hecho la oposicion á este remedio , y continuando obstinadamente , y recalitrándose en su primer dictámen , dexó ilusa la providencia de V. E. y frustradas las esperanzas de esta muger , que tanto ansiaba el restablecimiento de su hijo , que por este recurso aguardaba.

V. E. noticioso de este pasage , penetrado é impellido de los sentimientos de humanidad y caridad que le animan , baxó aquella tarde al Hospital , se informó por sí del estado del Ambrosio , oyó la relacion que le hizo el Médico de Entradas Don Miguel Morago , á quien yo tenia encargada la observacion es-

crupulosa del Ambrosio; le presentó la figura dibujada de la tarántula, á cuya vista se estremeció, y prorumpió ser de la misma figura que la que le habia picado; el que se espantó al ver á su frente á un hombre con un vestido pardo; y habiendo V. E. tenido la bondad de leer al Baglivi, y cotejar la relacion que le hizo el Ambrosio con el contesto del escrito de este Autor, hallándola en los mas de los puntos contestes, mandó llevar en la cama al Ambrosio, y en presencia de V. E. en el quarto de Don Miguel Morago se le ensayaron varios tonos con los que se regocijó este infeliz convulso, y principió á hacer algunos movimientos arreglados con los pies. Alentado V. E. con el resultado de este primer ensayo, mandó que se pasase al Ambrosio á la Sala de San Bernardino, haciéndola desocupar para que no incomodase á ningun enfermo, dando órden al Señor Vice-Rector para que este enfermo se confiase únicamente á mi cuidado, y que yo deliberase quantos auxilios, socorros, remedios y alimentos juzgase convenientes: se pasó efectivamente el Ambrosio á la Sala de San Bernardino; y el 30 de Junio por la mañana, á mi presencia, habiendo hecho vestir al Ambrosio, y puesto en pie, sujeto por tres Practicantes, dos que lo mantenian por baxo de los brazos, y otro que le sostenia la cabeza por el sumo dolor que le causaba al mas mínimo movimiento el vexigatorio, empezó Merlo á tocar en la vihuela el son llamado tarantela, y luego que lo oyó el Ambrosio, movido de un singular impulso principió á mover con arreglo, compas y uniformidad el pie derecho, y aunque arrasrrando algo el izquierdo, observaba el mismo arreglo; causaba compasion el contraste de efectos que se advertian en el Ambrosio; ya lleno de satisfaccion manifestaba cierto ayre risueño; ya exhalaba los mas agudos suspiros y ayes, quando impelido de las vibraciones de la sonata, se veia obligado á hacer algunos movimientos mas impetuosos con que movia el brazo y la cabeza; me acerqué al Merlo, le ordené tocase mas de prisa, y pulsase con mas celeridad y vehemencia las cuerdas. Así lo executó, y en este mismo instante el Ambrosio, excitado de una vehemente conmocion, se desprendió de los tres que le sostenian, y principió á baylar por sí solo, sin apoyo de nadie, con mas arreglo, sujetándose el brazo entre la pretina de los calzones: sin embargo que la pieza en que baylaba es demasíado espaciosa; que el dia estaba templado; que el bayle no era muy animado, ántes de medio quarto de hora principió á sudar; su cara tomó un color roxo obscuro casi amoratado, mu-
dó

dó Merlo la sonata, perdió el Ambrosio el equilibrio, empezó á contristarse, á llorar, y á no haber sido porque á tiempo se le sostuvo, hubiera caído de golpe en el suelo; á pocos instantes con reserva y astucia, volvió Merlo á tocar la tarantela, sin que lo advirtiera nadie de los circunstantes, ni el Ambrosio, y este principió á baylar de nuevo con algun mas arreglo, notándose algun mas perfecto movimiento en el hombro izquierdo; quando se animaba la sonata, y se veía impelido el Ambrosio á moverse con alguna mas celeridad, los movimientos de la espina y del cuello, haciendo alguna distraccion en el hombro, le causaban vivos dolores que le hacian exhalar los mas tiernos suspiros. En esta mañana bayló por media hora; al cabo de ella se le puso en la cama, sudó copiosamente, las convulsiones continuáron con bastante vehemencia: aquella noche durmió con alguna mas tranquilidad; tomó la misma emulsion, y se dexó el electuario y cocimiento.

El primero de Julio bayló de 9 á 10 y media de la mañana con algun mas desembarazo, no sintió tanto el dolor de la cantárida, y se le advirtió durante el bayle como enagenado, desatinado, y el ojo izquierdo mas convulso; sudó abundantemente por el espacio de mas de tres horas, y le dispuse para despues del bayle una tipsana de escorzonera, contrahierba, flor de amapola, jarabe blanco, y licor anodino mineral de Hoffmann; se advirtió que por el espacio de media hora despues del bayle las convulsiones del lado izquierdo eran violentas; con el ánimo de dar alguna mas laxitud al sólido, sosegar el spasmó, y templar el orgasmo que se advertia en el Ambrosio, le ordené un baño general de agua dulce, al temple de la estacion; fué preciso le tuvieran dentro de la misma agua sujeto dos Practicantes; pues el desenfreno de las convulsiones le hizo rechazar contra las paredes del baño, y se lastimó el brazo izquierdo; por lo que, y por la repugnancia del paciente á este remedio, fué preciso suspenderlo. Por la noche de este día bayló tres quartos de hora sin haberse notado cosa particular. En el día dos bayló de 9 á 10 de la mañana sin que ocurriese otra novedad que la de poder levantar algo mas el brazo; continuaban en los mismos términos las convulsiones, y pudo, aunque arrastrando, abanzando ácia adelante, é inclinándose ácia detras, sin que nadie lo sostuviera, dar algunos pasos fuera del bayle; sudó, y usó del mismo cocimiento, advirtiéndose el mismo estado en las convulsiones. En la noche de este día bayló de 9 á 10 y quarto, sudó algo mas, y durmió con mas so-

siego, notándose muy aplacadas las convulsiones en el acto del sueño.

En el día 3 bayló desde las 11 hasta las 12; no era tan violenta la convulsion del ojo, segun se me informó, sudó copiosamente, y no arrastraba tanto el pie izquierdo, lo movia y meneaba en el bayle con mas seguridad; desde este dia principió á tocarle el violín un Hermano Obregon, á quien enseñó los puntos el Merlo y el Practicante Francisco Hermosa, tambien adiestrado por el mismo Merlo. En la noche de este dia hicieron en el acto del bayle varias tentativas y pruebas con el Ambrosio; despues de haberlo rendido con bayle continuo de tres quartos de hora, ya abatido y postrado, puesto en la cama, y tocádole de nuevo, se tiró de ella con tanta violencia que se sorprendieron los que presenciaron esta prueba; lo vieron volver de nuevo al bayle, y acomodado segunda vez en la cama, y tocada por tercera vez la tarantela, sujetándolo con la sábana, fué tal la fuerza que hizo para tirarse de la cama, que á no haberle dexado en libertad se le hubiera confirmado un verdadero deliquio y síncope que principió á experimentar.

El día 4 bayló desde las 8 y media á 9 y media de la mañana, presencié el bayle, advertí que se paraba quando se le variaba sonata, y que conocia en el instante la variacion; mandé se le tocara un fandango muy fuerte; nada le movia, estaba como insensible y apesadumbrado; de acuerdo con el Obregon y Practicante, á una seña que les hice, tocáron la tarantela, y teniéndolo yo sujeto al Ambrosio, y entretenido en conversacion, se me desprendió con una fuerza increíble, y principió su bayle mas compasado, con un movimiento ménos convulso y mas uniforme del codo á la muñeca: concluido el bayle, se advertia igualmente mas exácerbacion en las convulsiones, el sudor fué abundante, el vientre se puso stíptico; fué preciso recurrir á las enemas emolientes que lo laxáron. Desde este dia principió á tolerar grandes dolores en el brazo, muslo, pierna y pie izquierdo; bayló media hora en la tarde de este dia, la noche la pasó inquieta por los dolores que experimentaba, y no logró el reposo que otras noches con la emulsion.

En el día 5 bayló de 8 y media á 9 y media: asistió al bayle el facultativo que lo habia repugnado, hizo los ensayos que tuvo por convenientes para verificar y comprobar los efectos de la música, alivio y estado del enfermo; no le ocurrió cosa particular que reparar, se siguió el mismo sudor y con-

tinuáron los mismos remedios. En la tarde de este día V. E. hizo á algunos Profesores de música tocasen al Ambrosio algunas tarantelas de las que toca en la Mancha el Ciego Requero, y con ninguna de ellas bayló, y sí solo con la que le tocáron el Hermano Obregon y el Practicante; los movimientos convulsivos de la pierna y muslo no eran tan freqüentes, el sudor era tan profuso y no se inmutó el plan curativo, solo sí desde este día se le empezó á dar racion y media de ave, pues se despertó el apetito: tambien se le aplicó al brazo y codo fomentos de aguardiente alcanforado por un equimosis que se advirtió en esta parte.

Divulgada por Madrid la noticia de este singular fenómeno, la curiosidad de unos, la incredulidad de otros, hicieron que personas de ambos sexos, y de todas clases y condiciones, baxasen y solicitasen presenciar el bayle del Ambrosio; no bastaban cerraduras ni centinelas, pues el bullicio y tropel de las gentes franqueó las unas; y atropelló mas de una vez las otras: sin embargo de las mas acertadas providencias de V. E. rara vez desde este día dexó de llenarse de gente la Sala de San Bernardino á la hora del bayle.

En el día 6 bayló de 7 á 8 de la mañana, y aunque fuera del bayle únicamente podia dar algunos pasos vacilando y arrastrando la pierna y pie izquierdo, se advirtió que empezando á andar de un extremo á otro de la Sala los que tocaban el violin y la vihuela sin dexar de tañer, siguió el Ambrosio á compas los mismos pasos con algun mas desembarazo, impelido de la armonía: este experimento se reiteró despues varias veces, y siempre tuvo el mismo efecto. El sudor despues del bayle fué tan abundante como en los demas dias; las convulsiones de la pierna se moderáron algun tanto: en la tarde de este día bayló de 6 á 7, se suspendió la tipsana.

El 7 por la mañana le encontré mas tranquilo y aliviado de los dolores del lado izquierdo; pudo, aunque con mil meneos ridiculos é inexplicables, levantar el brazo y ponerle tocando á la cara; bayló una hora, y se advirtió que destemplada la vihuela y el violin, y tocando en esta conformidad la tarantela, bayló sin compas, tropezando mucho mas, y estuvo dos veces muy cerca de caer; sudó igualmente. En la tarde de este día asistió V. E. con la Excma. Señora Condesa de Benavente y otros personajes, á quien acompañó el Doctor Don Manuel Gilabert, Médico de Cámara del Excmo. Señor Duque de Medina-Celi, el que del bayle del Ambrosio que fué de 6

á 7, hizo el exámen mas escrupuloso, ensayó algunas pruebas, y declaró á V. E. y demas Señores no le quedaba duda que el mal del Ambrosio era una verdadera corea producida por el veneno tarantulino; sudó casi en los mismos términos el paciente, y las convulsiones despues del bayle no eran tan fuertes, segun se me informó. En esta noche fuéron fuertes los dolores de todo el lado, y mucho mas los del codo, al que se aplicó un cataplasma anodino.

En el 8 bayló tres quartos de hora por la mañana, y media hora á la tarde, no se advirtió otra novedad que la de poder levantar algo mas el brazo izquierdo aunque con movimientos irregulares, y poder asir un pañuelo con la mano con el mismo desarreglo; sudó igualmente.

El 9 por la mañana bayló de 7 á 8, y de 10 á 11 de la noche; se reiteráron algunas de las pruebas anteriores, y produxéron el mismo efecto: la convulsion del ojo y parte izquierda de la cara visiblemente se advirtiéron disminuidas.

En el dia 10 bayló de 7 y media á 8 y media de la mañana, pudo andar con alguna mas facilidad, y sin arrastrar tanto la pierna, y aun salir fuera de la Sala; sudó igualmente: en la tarde de este dia asistiéron al bayle V. E., la Excma. Señora Duquesa de Osuna, el Señor Don Joaquin de la Olmeda y otros Señores Oficiales, el Señor Doctor Don Juan Gamez, Médico de Cámara de S. M., el Cirujano Don Antonio Mendoza, y yo: se hicieron quantas tentativas son imaginables, y de todas ellas se deduxo que el bayle del Ambrosio era maquinal é involuntario, y solo se conmovia y excitaba á baylar á un determinado tono. El Doctor Don Juan Gamez advirtió juiciosamente, y se admiró que siendo la tocata en su medio bastante triste, regocijara y excitara al Ambrosio con tan perfecto y arreglado compas. La Excma. Señora Duquesa de Osuna, á quien se habia informado ser falsa la picadura, registró por sí el cuello del Ambrosio, y advirtió en el centro de la aplicacion del vexigatorio que ya estaba curado, el vestigio y ligera señal de la mordedura que hoy subsiste. Esta Excma. Señora, compadecida de la suerte del atarantulado Ambrosio, y excitada de su munificente y liberal corazon, dexó una limosna al Ambrosio, siguiendo el exemplo de su Señora Madre, que le habia hecho otra: sudó igualmente, la noche fué mas inquieta que la antecedente, y toleró algun mas dolor en el hombro y parte izquierda del cuello.

En el 11 bayló tres quartos de hora por la mañana, y una ho-

hora en la noche , y no se advirtió especial novedad ; siguió tomando la emulsion desde que se suspendió la tipsana diaforética y alexifarmaca.

El 12 bayló de 8 y media á 9 sin especial novedad : por la tarde de este dia bayló de 7 y media á 8 y media ; asistió al bayle la Excma. Señora Marquesa de Mortara, un gran concurso, y el Doctor Don Juan Soldevilla, Médico de Familia de S. M. y Exáminador del Real Proto-Medicato, al que no le quedó duda de lo maquinal é involuntario del bayle del Ambrosio ; y yo que igualmente asistí , supliqué á dicho Señor Exáminador tuviese á bien hacer las pruebas que estimase oportunas, y me respondió que estaba tan convencido, que eran inútiles ulteriores averiguaciones.

El 13 bayló de 9 y media á 10 y media de la mañana, asistió al bayle el Señor Don Pedro Custodio, Primer Cirujano de Cámara de S. M. inspeccionó y exáminó prolixamente á el Ambrosio, hizo por sí variar con astucia las sonatas, y se sorprendió de los efectos que iba notando análogos y correspondientes á los mencionados arriba, y mas fué su admiracion quando sentado dicho Señor en un taburete, teniendo sujeto de los brazos al Ambrosio, y mandado tocar la tarantela, con tanta maña que no lo advirtió el paciente, éste con un impulso y fuerza increíble hizo levantar de la silla al Señor Custodio, y se soltó con tanta ligereza que estuvo á pique de caer al suelo el expresado Señor ; sudó igualmente. Por la noche de este dia bayló tres quartos de hora ; se siguió el mismo plan curativo, y no se advirtió novedad particular.

El 14 por la mañana hallé al Ambrosio con alguna novedad, tenia sed, la lengua algo seca, y bastante celeridad en el pulso derecho, y mucha mas en el izquierdo ; le adieté aquel dia, le mandé bebiese abundantemente agua fria con oxímiel simple ; suspendí el bayle. La noche la pasó mas tranquila, y el 15 por la mañana le encontré sumamente aliviado, por lo que volvió á baylar de 8 á 9 por la mañana, y de 10 á 11 de la noche ; ya podia con poco apoyo y ayuda ponerse los calzones ; el ojo izquierdo lo tenia mas natural, y no eran casi ningunas las convulsiones de la cara, aunque las del brazo y pierna no cesaban ; los dolores del cuello, brazo, muslo, pie y pierna se moderaron casi enteramente.

El 16 bayló por la mañana de 8 y media á 9 y media sin especial novedad. A todos estos bayles asistió constantemente el hermano Joseph de San Antonio, Enfermero mayor, muchos de los

los Señores Consiliarios en sus respectivas Guardias, y algunos de los Médicos del Hospital.

En la tarde de este dia volví á advertir al Ambrosio algo encendido; le noté realmente con aridez, extenuacion y enflaquecimiento por la fuerza de los sudores, por lo qual tuve á bien suspender el bayle, y proyecté principiarlo á bañar. Aquí fuéron las invectivas, sátiras y dicerios que la maledicencia y la envidia empezáron á disparar contra mí. Unos llegaban al Ambrosio y le decian, que debia enviarlo á Trillo, como si el estado de espasmo y eretismo permitieran el uso de las aguas minerales; otros me dexaban recado para que le administrara el alkali volátil; algunos insistian en que le ordenara el electuario peruviano anti-epiléptico de Fuller, que ya habia advertido infructuoso. Ninguno de estos á rostro firme, y descubiertamente llegáron á mí, aunque sembraban las voces del deplorable estado del Ambrosio, esparciendo el rumor de que estaba agonizando, y aun de que habia muerto; motexándome de iluso, novador y aun de fanático. Yo superior á la emulacion, con un noble y generoso desprecio, nada acobardado, con ánimo constante, seguí mi observacion.

En el dia 17 principié á bañar al Ambrosio con agua al temple de la estacion; á los primeros baños eran violentas las convulsiones, profundos los gritos y grandes los alaridos; de modo que era preciso tenerle asido; continué bañándole hasta el 31 de Julio, sin usar otro remedio que la emulsion alcanforada por la noche, y se advirtió que durante los baños, aunque subsistian en los mismos términos que quando baylaba, las convulsiones del brazo, pierna y pie, por medio de estos se llegó á constituir en estado de no poder andar el Ambrosio sin tropezar y caer, arrastrando considerablemente la pierna izquierda, y llevando inclinado el cuerpo ácia adelante, todo vacilante y trémulo.

En esta época en que ya era visible que el mal del Ambrosio mas bien era temblor paralítico que convulsion, y que los baños, léjos de mejorarle, le iban imposibilitando al movimiento y exercicio que durante el bayle hacia con mas libertad y sin apoyo, aun fuera de la Sala, sospeché si su parálisis podria ser efecto secundario de la mordedura, incapaz de vencerse por el bayle, ó si acercándose mas este tremor paralítico, y teniendo mas analogía con los síntomas, que segun las observaciones mas comunes se siguen á la picadura de la tarántula, estaria mejor indicado el bayle; estuve perplexo en el

par-

partido que debería tomar ; pero reflexionando con seriedad sobre los efectos que habia observado durante el bayle , creí que disminuido ya el spasma , y estando la fibra motriz sin el tono correspondiente , tal vez la sonata tarantela le daría el que le faltaba , le animaría , promovería el curso de los espíritus animales , y llegaría á disipar el temblor paralítico ; de consiguiente resolví , que baylase de nuevo , dexando el uso de todo remedio interno y externo , y contentándome con una dieta anaplética y restaurante ; pero rezeloso de si corresponderian ó no los mismos efectos que en el bayle anterior , y para ponerme á cubierto de nuevas invectivas , si no se verificaban , de acuerdo con V. E. , sin dar parte á ninguno del Hospital , ni aun al paciente , la noche del 31 , acompañado de V. E. , del Enfermero mayor , del Presbítero Don Antonio Vila y Cans , y de los dos Practicantes , Francisco Hermosa y Cosme de Barrio , dexando á estos en la saleta que sirve de dormitorio á los Practicantes , ántes de entrar á la Sala de San Bernardino , entró V. E. en dicha Sala , y mandándole vestir al Ambrosio , le dixo le quería ver andar ; con la anterior orden que V. E. habia dado á dichos Practicantes , principiaron á tocar la tarantela , y el Ambrosio , que ni los veía , ni tenia noticia de la prueba que se iba á hacer , principió á bailar con una fuerza , compas y arreglo increíble. Se mudó de tono , y sobre la marcha paró su bayle : la distancia que mediaba de los tocadores al Ambrosio sería como de unos catorce pasos. Se les mandó entrar á estos á la Sala de San Bernardino , y yo para cerciorarme si la vibracion y choque que hacia la armonía al Ambrosio , se limitaba únicamente á los nervios auditivos , ó si su impulso consistia tambien en alguna fuerza magnética ó simpática , que afectase á los demas nervios , por mi mano puse en ambos oidos del Ambrosio bastante porcion de hila seca , tapándolos quanto me fué posible : hecha esta maniobra , y estando el Ambrosio como unos doce pies retirado de los tocadores , les hice tañesen fuertemente la tarantela ; á poco rato el Ambrosio , como desatinado con una conmocion violenta , se tiró sobre los que tocaban , se echó las manos á los oidos , se los destapó y empezó á bailar , levantándose algo mas del suelo , y arrastrando muy poco ó nada el pie izquierdo. Mandó V. E. variar el tono , é instantáneamente cesó en el bayle. El Presbítero Don Antonio Vila y Cans sujetó al Ambrosio de los dos brazos , y tocada la tarantela , se le desprendió con tanta violencia

lencia que nos aseguró dicho Señor Presbítero que había sentido en su brazo izquierdo una verdadera conmoción eléctrica, aun mas fuerte que otras que había experimentado quando se electrizó, estudiando con el Abad Nollet en Francia: en esta noche, cansado ya el Ambrosio de baylar, suplicaba no tocasen mas: V. E. le decia; pues párate, y llorando respondia, no puedo. Se le colocó en la cama, principió á sudar, aunque no con tanta abundancia como en los anteriores bayles, advertí que el tremor paralítico de la pierna que estaba mezclado con algo de convulsion, no se exâcerbó despues del bayle, como se exâcerbaban ántes las convulsiones inmediatamente despues de baylar.

El dia primero de Agosto por la mañana hallé al Ambrosio contento y tranquilo; la noche la habia pasado muy bien; le hice andar, y advertí llevaba la pierna mas segura; el ojo y la cara les tenia mas naturales. Para satisfacer el deseo que me habian significado tener algunos Profesores de presenciar el bayle del tarantulado si de nuevo se recurria á él, les convidé y avisé para la noche de este dia, y aunque entre estos fué uno el Doctor Irateña, no concurrió, y si solo asistieron el Excmo. Señor Conde del Montijo, con su señora parienta é hijos, otros sugetos de distincion, el Doctor Don Joseph Borbon, el Cirujano Don Antonio Respau y otras muchas personas. Esta noche se puede decir que fué un verdadero martirio para el Ambrosio; no se pueden escogitar mas peregrinas sutilezas, mañas, ardidés, y confusion atropellada de exámenes que se instituyéron; ya se destemplaban las cuerdas, y se tañia la tarantela, y se le veia al Ambrosio agitado de un torrente de afectos y movimientos irregulares, ya se le ponía delante un ramo de flores artificiales; ya se le pasaba por delante de los ojos un ramo de parra; ya con disimulo se le presentaba al frente un espejo: en medio de estas tentativas baylaba sin perder el compás, agitado, enfadado y alguna vez lloroso. El Excmo. Señor Conde del Montijo le asió de un brazo, y mandó tocar el fandango; siendo los primeros puntos de este son, los mismos que los de la tarantela, hizo alguna conmoción, pero siguiendo tocando el fandango, se paró incontinenti: se le tocó por cerca de cinco quartos de hora, y ya cansado, habiéndole mudado el tono cayó á tierra, se le levantó del suelo, que por sí no lo pudo hacer; se le puso en la cama, y aunque rendido, pues fué preciso llevarle á ella entre dos, habiéndole tocado, se disparó y

sal-

saltó de la cama con tanto ímpetu como una bala despedida de un cañon; siguió baylando, se le mudó el tono, volvió á caer, y estuvo á pique de lastimarse la cabeza, á no ser porque de prevencion se le aguardaba en la caída: postrado en tierra, mo- lido, cansado, y casi exánime y sin movimiento, hice á algu- nos de los espectadores lo soliviantasen, y advertirian un cuer- po que se desprendia por su propio peso, sin ningun movi- miento muscular: en esta situacion, para ver si podria vencer la terquedad de alguno de los circunstantes, que en sus ges- tos mostraba dudar de lo involuntario y maquinal del bayle del Ambrosio, sin que nadie le llegase, habiendo prevenido de antemano á Francisco Hermosa y Cosme de Barrio, que quan- do les dixera que tocasen la tarantela, tocasen el fandango, en voz alta les dixé: tocar la tarantela, y principiáron tocando fandango. El Ambrosio hizo un ligero movimiento, pero perma- neció rendido y postrado en tierra; siguiéron tocando el fan- dango y guardó la misma situacion: entónces les dixé en voz alta, baxo la misma prevencion que les tenia hecha, ahora el fandango; principiáron á tocar la tarantela, y el Ambrosio, que hasta entónces estaba tendido, y casi exánime, sin apoyo de nadie se levantó con gran velocidad, y siguió baylando con el mis- mo compas y arreglo que ántes, llorando amargamente, y pi- diendo por Dios no tocasen mas; se mandó parar, y al tiem- po de cesar el toque, hubo prevenido quien lo sostuviera, pues se le vió desplomarse, perder el equilibrio, poco ménos que un cadáver. Se le acomodó en la cama, se le volvió á tocar, y por tercera vez se disparó de ella, y en ésta salió con compas. ¿Se podrá creer que con estas pruebas habrá algun hombre sen- sato, algun riguroso scéptico, algun rígido crítico que no se convenza? Pues le hubo entre los circunstantes, propalando ser posible que el Ambrosio fingiera todo esto, y que por el fin- gimiento prefriese el haberse aun desnucado y muerto en las caidas que se le vió dar. ¡O, cómo desbarra el entendimiento humano quando se dexa arrastrar de la envidia, del espíritu de singularidad, partido ó sistema! Aquella noche la durmió el paciente con sosiego, sin duda por lo rendido y molido que quedó, pero con tan buen efecto, que por la mañana anduvo con gran desembarazo; pudo levantar bastante el pie izquierdo, dar con él patadas en el suelo, y aun principiar á correr.

Sabedor V. E. de la escena probatoria que habia tolerado el mártir de la incredulidad Ambrosio, dió orden no se hicie-

sen nuevas pruebas, y que solo se le tocasse la tarantela, siendo esto por la noche. Bayló el 2, 3, 4, 5 y 6 de Agosto de 10 á 11 y media de la noche seguido, y fué sucesivamente afirmándosele el pie, pierna y muslo que ya nada vacilaba, pudiendo correr con despejo y entera libertad. En la noche del 7 asistí yo al bayle, acompañado de Don Antonio Pineda, segundo Teniente, graduado de Teniente Coronel de Reales Guardias de Infantería Española; en esta noche ya pudo el Ambrosio en el acto del bayle tener la cabeza muy derecha sin ninguna agitacion en el ojo y cara, levantar perfectamente el brazo, llevarse la mano sobre la cabeza con muy poco temblor. No obstante que bayló por cinco quartos de hora seguidos, con la sonata mas animada, advertimos el dicho Señor Oficial y yo, que puesto en la cama venia el Ambrosio los pulsos muy naturales, la respiracion sumamente libre, expedita y sin cansancio, y el tremor de la mano y brazo casi disipado, lo que hasta entónces no se habia observado, pues constantemente hasta este dia se notaba lo contrario.

En el 8, 9 y 10 de Agosto bayló en la misma hora de la noche, sin advertirse novedad particular; ya era muy poco el temblor del brazo; podia llevar con muy pocos meneos irregulares una cuchara á la boca. El 11 por la noche se advirtió que tocándole los mismos Practicantes la tarantela no baylaba. Noticioso V. E. de este acontecimiento me mandó orden con el Enfermero mayor, para que exâminase por mí mismo, y presenciase las pruebas que juzgase oportunas, para ver si baylaba ó no el Ambrosio; á este fin, habiendo mandado subir el violin y la vihuela al quarto del Enfermero mayor, y á los Practicantes, se traxo al Ambrosio á mi presencia, empezaron á tocar la tarantela y el Ambrosio estuvo inmóvil; entónces le dixé; ¿por qué no baylas? y me respondió, que la música y sonido no le causaba ya novedad; entónces le dixé, pues ahora por darme á mí gusto, aunque sea sin gana, vas á baylar; voy á dar gusto á Vm. me respondió, no sé si podré: se le empieza á tocar, principia á menearse, sin arreglo, compas ni orden, echando cada pierna por su lado sin concierto; yo admirado le signifiqué que hiciera por imitar los pasos que ántes daba; hizo la prueba, y no lo consiguió, expresándome que jamas habia baylado ni sabia; de lo que me he informado, y he hallado cierto.

En vista de lo expuesto, pasé á ver á V. E. y no satisfecho de

de quanto por mí habia practicado , le supliqué tuviese la bondad , para completar nuestra observacion , y remover toda duda y sospecha , de pasar al Hospital , y á su presencia mandara V. E. tocarle al Ambrosio la tarantela ; el compasivo corazon de V. E. no se contentó con esto , recurrió á otro expediente mejor meditado y mas fino ; llamó al Ambrosio , le ofreció le regalaría como baylase ; este inocente desde luego dixo lo haria si pudiese ; empiezan á tocarle , y V. E. con la moneda en la mano , como haciendo ademan de dársela si baylase , el muchacho , aunque halagado por el interes que veia á su frente , V. E. sabe y vió que ni bayló , ni pudo baylar , quando ántes á despecho suyo lo hacia . Esta parece ser la prueba mas patética , mas ineluctable y demostrativa que se puede dar en favor de lo maquinal , involuntario , arreglado y forzado del bayle del Ambrosio . Efectivamente , con solo el bayle de estos once dias , sin ningun remedio interno ni externo , han desaparecido todos los síntomas , se han desvanecido los tremores convulsivos y paralíticos ; se han arreglado los movimientos voluntarios musculares ; se han reparado las fuerzas de estos ; se ha fortificado , nutrido y engordado el Ambrosio ; y ya con la mano izquierda levanta peso de mas de arroba ; puede asir con firmeza indistintamente qualquier peso , habiendo sucesivamente entonádose el hombro , codo , muñeca y phalanges de la mano , y salió curado perfectamente el dia 5 de Septiembre ; tributando las mas humildes gracias á V. E. á quien debe su restablecimiento ; pues á no ser por la deliberacion de V. E. no se hubiera puesto en práctica la música ; por cuyo medio se ha restablecido y curado perfectamente ; habiéndole quedado únicamente una vivacidad extraordinaria en ambos ojos . Sin poder aseverar si tolerará la repeticion anua , que otros picados , ó síntoma nuevo en lo sucesivo .

Este es el hecho extraido del diario que escrupulosamente he formado y extractado de las libretas de los alimentos y remedios de las respectivas Salas , en que ha estado el Ambrosio , con las que se puede cotejar esta narracion histórica , y de esta confrontacion deducir lo verídico , arreglado y fiel de ella ; si se coteja esta serie de hechos con el papel que se publicó , intitulado : *Fenómeno raro y singular* , &c. compuesto sin duda por sugeto que tenia gran interes en vender la compilacion formada por Don Francisco Cid , se convencerá la falsedad , voluntariedad é inexactitud de este folleto . No es verdad , que sin

res-

respecto al verdadero mal del Ambrosio se instituyese la curacion local de la parte mordida; como ni tampoco el baño; tampoco lo es lo del Criado de la Casa Real; igualmente es falso se hubiese celebrado Junta de muchos Facultativos, pues fué uno solo el que la tuvo conmigo; y mas que todo es una voluntariedad el haber publicado que sin la obra tarantismo observado en España, no hubiera yo conocido el verdadero mal del Ambrosio; protesto de buena fe, que en aquella época no tenia noticia de semejante obra, y que únicamente por la leccion de Baglivi sospeché la causa del mal del Ambrosio; pero aun dado, y no concedido, que yo hubiese leído la compilacion del Señor Cid, no me hubiera servido de nada para adivinar la enfermedad del Ambrosio, pues en toda ella, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogía con la corea que le afigia, y los fenómenos visibles que se notaban en el Ambrosio, por donde se podia sospechar su mal, ya los indica Baglivi.

Resta ahora exponer cuál ha sido el verdadero mal del Ambrosio; qué realidad haya sobre su causa, ó la mordedura: qué novedad en ella, en sus efectos y remedio con que se ha atacado y curado la corea. Si se comparan las descripciones que hacen Senerto, Sydenham, y los Nosologistas Sauvages, Linnæo, Vogel, Sagar, Cullen y Cirilo de la corea Santi Viti con la historia antecedente, se verá que el verdadero mal del Ambrosio ha sido una nueva especie de corea Santi Viti, hallada y descubierta en este Hospital General; siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarántula ó de otro insecto de un veneno análogo al de ella. Esta nueva especie de corea, á la que se puede llamar *chorea Sancti Viti á tarantismo, ó tarantismus chorea Sancti Viti*, se puede distinguir de las otras especies de corea; primero por las distintas convulsiones particulares que no se notan en las otras especies; segundo por la mordedura que ha precedido, y de consiguiente por su causa externa; tercero por su modo de terminar, que en ésta es por sudor, quando en las otras la evacuacion de vientre suele ser su terminacion; quarto, por su duracion, que en esta especie es mas corta, y tal vez lo será mucho mas si fuese mas pronta la aplicacion del oportuno remedio; quinto, por el plan curativo con que ésta se vence, que consiste en el movimiento particular, en el impulso, vibracion y oscilacion que induce la música, y excita el bayle. De la histotia ante-

cedente se pueden sacar los caractéres específicos de esta nueva especie de bayle de San Vito , que observados en caso análogo , y repetidos competentemente , podrán establecerse con fundamento sólido.

Que haya sido cierta , real , efectiva y evidente la mordedura que padeció Ambrosio en la parte izquierda lateral del cuello , me lo han asegurado testigos oculares que la presenciaron , y me la evidenció el vestigio é impresion que quedó de ella. Todos los síntomas , fenómenos , y muchos de los efectos consiguientes á ella , convencen que el insecto que la causó , fué ó araña acuática , tomada de tarántula , ó tarántula , que por razon de la estacion del año , del sitio que moraba , y tal vez de la disposicion particular del Ambrosio produjo síntomas locales , pudiéndose creer que su veneno , ó mas viscoso ó glutinoso , ó mas inerte , y ménos volátil limitó toda la esfera de su actividad á la parte mordida , como se nota frecuentemente en el veneno hydrofóvico: de aquí las convulsiones continuas de la parte ofendida , y la ofensa simpática de las demas. Habiendo sido reales y efectivos los fenómenos que se han presentado en esta observacion , y guardando muchos de ellos una perfecta identidad con los que proponen los que han escrito del tarantismo , parecen ser otra nueva prueba estos fenómenos de la mordedura de la tarántula en el Ambrosio.

Yo bien sé que aunque Mureto y Baglivi en Italia ; Kirker en Alemania , Mead en Inglaterra , Pluche y Geofroy en Francia , Nieremberg , el Padre Rodriguez , Monge Cisterciense , y no visísimamente el compilador de treinta y cinco historias de tarantulados , Don Francisco Cid en España , ponen hasta la evidencia los maravillosos efectos originados de la mordedura de la tarántula , la predileccion y aversion á ciertos colores , los efectos maravillosos de la música , el arreglo del bayle , el discernimiento de la armonía , &c. Otros como los Autores del Diccionario Portatil de la Salud : Sauvages : el Abate Nollet : Valmont de Vomare en Francia : James en Inglaterra : Koecler en Suecia : Tarenti y Serao en Italia , tienen por fabuloso el tarantismo , por fingido lo peregrino de sus efectos , y por impostura tramada por el vulgo quanto se ha dicho del tarantismo. Tampoco ignoro que algunos niegan abiertamente la existencia del veneno en la tarántula , y que no falta quien como el Doctor Irañeta , concediendo la realidad del veneno de la tarántula , niegan que éste se venza con la música. El Doctor Irañeta per-

sua-

suade con observaciones que la sangría, el alkali volátil, y los ácidos vegetales son su verdadero antidoto. Este último dictámen parece no debilitar en nada lo que se ha establecido por los primeros Autores de arriba, acerca del tarantismo. *Primero*, porque probando el Señor Irañeta que los efectos de los seis picados en el Campo de San Roque son análogos á los que describe Dioscorides, &c. seguidos á la mordedura de los phalangios, y constituyendo estos género distinto de el de las arañas, al que corresponde la tarántula, no hay identidad en el veneno. *Segundo*, porque aun dado de que los mordidos en el Campo de San Roque fuesen por tarántulas, nada prueba, ni trae el Señor Irañeta ningun convencimiento, ni aun tentativa para debilitar el poder de la música en este caso; este Señor se contentó únicamente con preguntar á los mordidos si baylarian, y respondiéndole que no, esto le basta para no recurrir á la música; si hubiera visto al célebre Mead, y si ahora se sirve de leer las observaciones que trae Cid, verá que algunos atarantados, preguntados del mismo modo, y respondiendo negativamente, luego que llegó el caso de tocarles baylaron positivamente con admiracion, y contra la espectacion de los que hacian el experimento. Si hay todavía tanta variedad, tanta oposicion, tanta contrariedad acerca del tarantismo; podré yo lisongearme que mi observacion, no solamente halle proselitos, sino que no encuentre muchos incredulos é impugnadores con sofismas y argumentos imaginarios? Así lo creo con tanta mas razon, quanto los efectos seguidos á la mordedura del Ambrosio son tambien nuevos; si en los atarantados las lipothimias, los sudores frios, y las congojas en el espacio de tres dias suelen acarrear la muerte si no se ocurre con la música, y aun quando se practica ésta, pasado este término, por ser ya tarde, aun quando los enfermos baylen, mueran ictéricos, hypocondríacos, &c. por el efecto del veneno tarantulino, es nuevo que en el Ambrosio pasados 23 dias de la insercion é inoculacion del virus, éste únicamente haya producido síntomas locales, y se haya sojuzgado enteramente por la música.

Me queda que exáminar qué remedio ha curado al Ambrosio; qué es éste, y qué novedad tenga. Dos épocas se deben distinguir en el mal del Ambrosio; una en la que todos los síntomas eran de eretismo, espasmo y convulsion; y otra en la que se descollaban y resplandecian los de atonia, debilidad, flacidez y paralisis. En la primer época no puedo negar que al prin-

cipio fuéron inútiles los anti-espasmódicos ; tampoco puedo dexar de conceder que la armonía y la música , aunque visiblemente aumentaban las convulsiones despues del bayle , al principio las vencian , causando otras distintas ; yo quiero preguntar si hay algun caso en que la música á un convulso le ha facilitado laxár las partes musculosas , guardar equilibrio , vencer las antagonistas , despejarse y baylar ; ó lo que es lo mismo ; quiero que se me diga , si alguno atacado de una violenta corea de San Vito ha baylado con la música ; y no habiendo ninguno , hemos de confesar , que en esta primera época , aunque no tan positivamente como en la segunda , la música ha sido remedio anti-espasmódico , y de consiguiente que el remedio de ella ha sido la armonía. En la segunda época no habiendo usado absolutamente de ningun remedio interno , ni externo , sino únicamente del bayle , y habiéndose visto su mejoría , alivio y restablecimiento por este medio , parece se hace acreedor al honroso título de *remedio curativo* , concediéndole lo mas al baño , y á los otros el de previos ó dispositivos.

La música ó sonata que se le ha tocado , y curado al Ambrosio , es la tarantela , y ésta , segun me ha informado un Profesor de música , es un juguete muy semejante á una contradanza , y está formado en el modo Griego llamado Mixô-Lidio , correspondiente al que se dice sexto tono , que es vigoroso , por ser su modo mayor ; esto es , la sensacion que introduce por el oido al ánimo , mas activa si es mayor , y mas opaca y abatida si es menor. Desde dicho sexto tono pasa prontamente y sin arte al modo Frigio , para concluir. Este modo griego corresponde al que en España se llama diapason de primer tono , que dista del diapason del sexto referido , un semiditono ó grado y medio mas abaxo , cuya sensacion es de modo menor. El punto fundamental del Mixô-Lidio es F. Faut , y el del modo Frigio es D. La solre.

No es nuevo que la armonía y que la música instrumental y vocal se hayan reconocido como remedios eficaces para refrenar el movimiento vehementemente de los espíritus : para aquietar las pasiones del ánimo ; para aplacar los dolores , y acarrear el sueño. Desde la antigüedad mas remota , la música , segun Lieutaud , ha sido sumamente preconizada ; Pindaro y Galeno se servian freqüentemente en las enfermedades de la música y del canto , como remedio , de don-

de sobrevino el nombre de encanto. Platon afirma que la música, no solamente cura, sino que tambien arregla las costumbres, y templa los ardores de la ira. Saul arrebatado de furor maniaco se templaba tocando David la cítara. A beneficio del mismo arbitrio curaban Xenocrates y Asclepiades á los frenéticos y maniacos; con el mismo arte el Filósofo Griego Clinias sujetaba los ímpetus de la ira. Pitágoras con la armonía Dórica despertaba y ponía en razon á los borrachos. Casiodoro asegura que el modo Dórico excita la prudencia y la castidad; que con el Eólico se sosiegan las vehementes pasiones del ánimo; que con el Jónico se mitigan los dolores; que con el Lidio se aplacan las congojas del espíritu; y últimamente, que con el Frigio se excitan los decaidos, postrados y abatidos.

No se deben atribuir estos efectos precisamente á la música antigua; modernamente nos dice Peklin que por la música un Profesor se aliviaba de los dolores artríticos: Gasendo, que Peyreschío con la suave armonía de un Hymno se libertó de las garras de la muerte; y últimamente Lieutaud colocando á la música entre los anodinos é hipnoticos, positivamente nos afirma que él mismo acometido y postrado de una grave enfermedad, por espacio de tres dias, con admiracion de los que le asistian, experimentó gran alivio, y logró su salud por varios tonos y armonías músicas.

Yo creo que es nuevo que la misma sonata tocada al Ambrosio en dos diversas circunstancias, quales son las de convulsion y eretismo, y de atonia y parálsis le haya aprovechado y curado. Estaba bien que la armonía le hubiese calmado la primera; pero que la misma sonata haya vencido y desterrado la segunda, para mí es un enigma que no me atrevo á descifrar. No me he propuesto formar una Disertacion, sí solo dar á V. E. y V. SS. un informe y relacion del mal que ha atacado al Ambrosio, y le ha curado la música; tal vez he excedido los límites de un informe, y abusado de la paciencia de V. E. y V. SS. motivo por que no me detengo en hacer una demostracion de la imposibilidad física y moral del fingimiento de Ambrosio en el mal que he pintado, pues á la lectura simple del informe se echa de ver que este muchacho, á mas de no ser capaz por su edad, educacion, carácter y genio de fingir, el no haber dicho nada de su mordedura hasta los tres dias de su entrada

da en el Hospital, el haber tolerado la aplicacion del vexigatorio, el haber baylado á pesar de los fuertes dolores del vexigatorio, el habérsele notado constantemente á todas horas las convulsiones, principalmente las del ojo, que nadie puede simular; el no saber ni poder baylar, aun cebado y arrastrado por el interes, en el ensayo hecho por V. E., parece le ponen á cubierto de todo fingimiento.

He cumplido con lo que ofrecí á V. E. y V. SS. en el exordio de esta relacion, que el honor del Hospital, el desempeño de mi obligacion, y lo nuevo y extraordinario del caso, pedian.



FIN DEL TOMO TERCERO.







